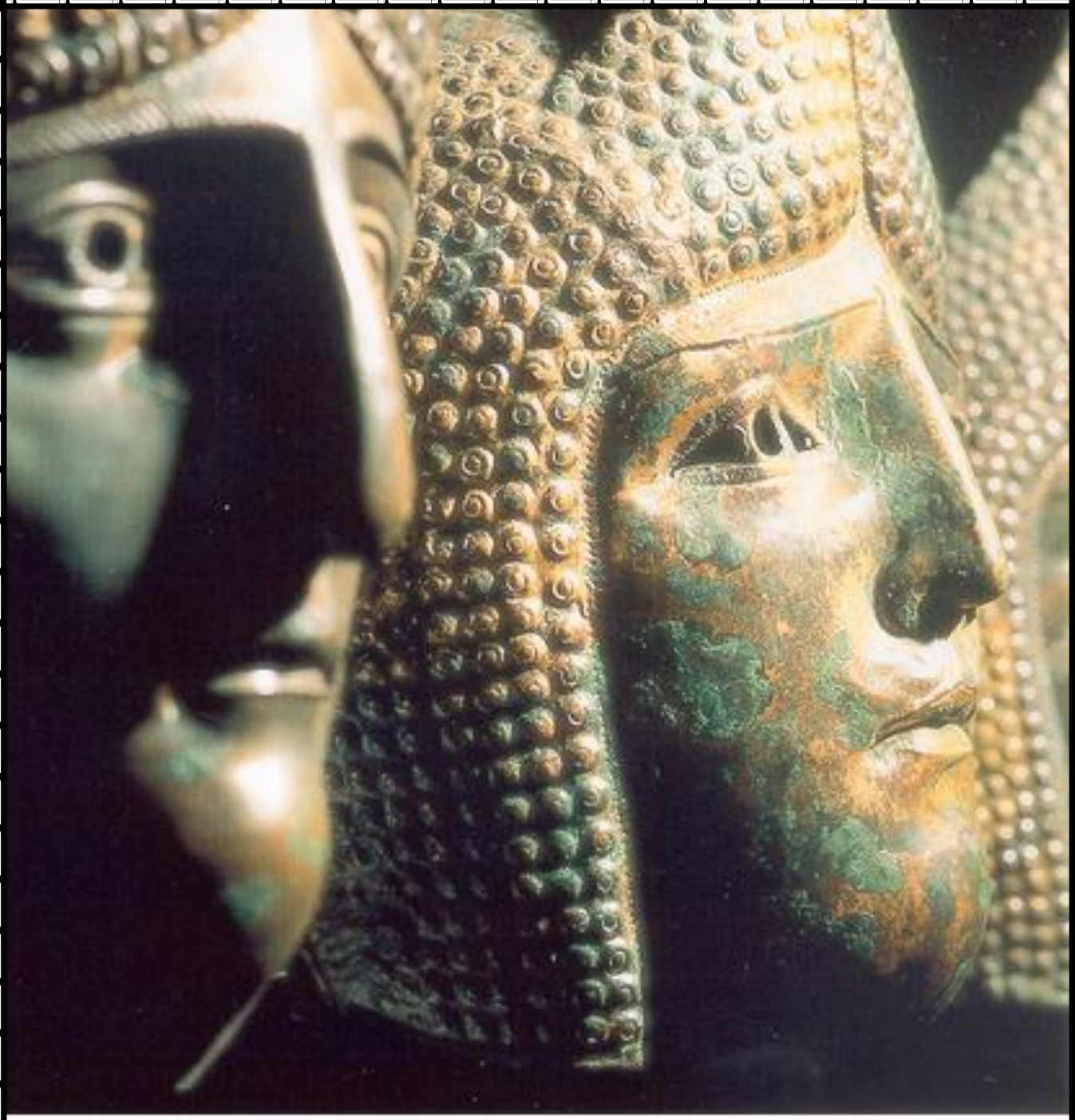


TITO LIVIO

TRADUCCIÓN DE J. A. VILLAR VIDAL

La traducción de este volumen ha sido revisada por JUAN GIL

AB URBE CONDITA
LIBRI VIII-X

HISTORIA ROMA DESDE SU FUNDACIÓN

AB URBE CONDITA
LIBRI VIII-X

HISTORIA ROMA DESDE SU FUNDACIÓN

Textos latinos:
http://agoraclass.fltr.ucl.ac.be/concordances/intro.htm#tit
http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.02.0202%3Abook%3D6
http://ancientrome.ru/antlitr/livius/index.htm
http://perseus.uchicago.edu/perseus-cgi/citequery3.pl?dbname=LatinAugust2012&query=Liv.&getid=0
http://www.mlat.uzh.ch/MLS/xanfang.php?tabelle=Titus_Livius_cps5&corpus=5&allow_download=0&lang=0

Tito Livio (Patavio –Padua– 54 a.C.-ibid. 17 d.C.) es el único de los grandes historiadores romanos que se mantuvo apartado de la vida pública. A lo largo de cerca de cuarenta años trabajó en su Padua natal en la monumental Historia de Roma desde su fundación. Emprendió en tiempo de Augusto, durante la consolidación del imperio, la tarea colosal de narrar siete siglos de "la nación más grande de la tierra", contrapuestos a las "desgracias que nuestro tiempo lleva tantos años viviendo" (Livio pasó los primeros treinta años de su vida entre guerras civiles).

Ab urbe condita libri constaba originariamente de ciento cuarenta y dos libros –tal vez hubiera planeados ciento cincuenta–, distribuidos en décadas o grupos de diez, de los que nos han llegado treinta y cinco: I-X y XXI-XLV. De los libros perdidos hay fragmentos conservados en resúmenes (Periochae o períocas), que indican que Tito Livio articuló las diferentes secciones de su Historia con arreglo a criterios políticos y literarios. Los libros que han llegado hasta nosotros contienen la historia de los primeros siglos de Roma, desde la fundación en el año 753 a.C. hasta el 292 a.C., relatan la Segunda Guerra Púnica y la conquista romana de la Galia Cisalpina, de Grecia, Macedonia y parte del Asia Menor.

Los libros VIIII y X se ocupan esencialmente de la segunda guerra samnita –con episodios tan dramáticos como el conflicto entre Papirio y Fabio y la vergüenza de las Horcas Caudianas– y la tercera –victorias de Sentino, Aquilonia y Cominio–. Al igual que en los libros precedentes, predominan los temas y el tono militar, conforme Roma se va afianzando como gran potencia. Latinos y partos también sucumben a la fuerza emergente.

Sabemos por las períocas o resúmenes de los libros posteriores, perdidos, que su tema principal era la guerra contra Pirro, rey del Epiro que se aprestó a apoyar a Tarento (ciudad italo-griega) frente a Roma, y cuyas costosas victorias dieron nombre al adjetivo "pírrico". Los libros del XVI al XX (264-241 a.C.) contenían el relato de la primera guerra púnica (264-241 a.C.) con Cartago y el periodo de entreguerras hasta la segunda (241-219 a.C.).

Traducción y notas de J. A. Villar Vidal. Introducción de general de Á. Sierra de Cózar. Revisada por J. Gil.

ÍNDICE GENERAL

NOTA INTRODUCTORIA

LIBRO VIII
LIBRO IX
LIBRO X

NOTA INTRODUCTORIA

Los casi cincuenta años (341-293 a. C.) de la historia de Roma abarcados en este volumen aparecen, en el relato de Livio, más marcados por los acontecimientos del exterior que por las tensiones internas derivadas de la necesidad de adaptar la Constitución a los nuevos papeles que van asumiendo las distintas fuerzas sociales.

Están en primer lugar las relaciones con los aliados latinos: Roma, cabeza de la alianza, actúa de forma unilateral provocando reacciones de disgusto en los aliados, por cuestiones menores en principio; es un proceso que culmina con carácter decisivo en la guerra del 338. El resultado es el resquebrajamiento, sin retorno ya, de la unidad latina y la consolidación de la hegemonía de Roma en Italia central. Estas circunstancias fuerzan de forma inevitable una reorganización social, al ingerir y asimilar Roma a los antiguos aliados latinos: sólo una parte de éstos continúa con el antiguo estatuto de derechos recíprocos; otros pierden por completo su identidad y son convertidos en ciudadanos romanos con todas las consecuencias; para otros, por último, se crea entonces la llamada *ciuitas sine sufragio*, una ciudadanía a medias sin derecho de voto. Es esta una figura de nueva creación, imprescindible para hacer posible lo que será en adelante la historia de Roma.

El paso siguiente fue la expansión hacia el Sur, especialmente hacia las fértiles tierras de la Campania. El problema de mayor entidad lo representaban los pueblos de montaña, que ya les habían cortado la implantación en la zona a los etruscos, y en su día a los griegos: los llamados «samnitas». Vivían en el macizo montañoso del centro de Italia al sur de Roma. También ellos se sentían atraídos por la Campania, pues sus pastos quedaban pequeños y la presión demográfica se volvía a veces agobiante para ellos. Formaban una sociedad disciplinada con rigidez, aunque con muy contados centros urbanos de relativa importancia. A mediados del siglo IV se habían extendido hasta el río Liris, que representaba la frontera del Lacio por el Sur. Los romanos habían firmado con ellos un tratado en el año 354 repartiéndose las zonas de influencia, y posiblemente obligándose a alguna forma de apoyo mutuo, como el prestado por los samnitas a Roma en el año 338 en su lucha con los latinos. Esta alianza, que podía mantenerse a flote mientras tuvieran que enfrentarse a un enemigo más o menos común, tenía los días contados si llegaban a entrar en competencia por un mismo objetivo. Se había producido ya la primera guerra samnita (343-341); tras ella vino una paz difícil. Roma no renunciaba a un control completo de la Campania, que además de fértiles tierras representaba salidas comerciales hacia el mundo helenístico, así como recursos minerales, y comenzó a dar pasos de provocación calculada: ocupó poblaciones importantes en el norte de la Campania (Cumas, Suésula, Acerras: año 332); desarrolló una cierta política de alianzas (ápulos, lucanos, Alejandro de Epiro); implantó una colonia latina en la zona de influencia samnita, según estipulaba el tratado del 354, en un punto estratégico.

Estas acciones provocan una reacción por parte samnita, que ocupa Palépolis (año 327) y amenaza los asentamientos romanos de la Campania. Estalla la segunda guerra samnita, reñida e interminable, con el episodio de las Horcas Caudinas (321) ocurrido cuando los romanos buscaban precipitar el desenlace: la relación de fuerzas parece reequilibrarse constantemente. Pero, como balance global, se

va produciendo el progresivo encierro de los samnitas, cada vez más a la defensiva, en las montañas, y la paz del 304 otorga a los romanos el control efectivo de todo el valle del Liri.

Se inicia luego la última etapa, cuyo objeto es ya el sometimiento absoluto de los samnitas: se dispone el envío de colonos romanos a las proximidades de Boviano. Los samnitas, que ahora tienen en juego la supervivencia, buscan aliados: los galos, manifestación del nuevo avance celta de comienzos del siglo III; los etruscos, descontentos del trato que reciben de Roma, y los umbros, resentidos por la anexión de Nequino el año 299 (X 10). La cuádruple alianza tiene al frente a Gelio Egnacio, el jefe samnita.

En contrapartida, Roma renueva las alianzas con ápulos y lucanos por el Sur, implanta colonias en puntos estratégicos, cruza la Italia central por la vía Valeria, de vital importancia militar. Y la llamada «tercera guerra samnita», si bien probablemente se puede decir que comienza el año 298, se materializa el 296 ante la iniciativa de Gelio Egnacio (X 18-19) desembocando en una batalla decisiva, la de Sentino, el 295; queda quebrada la fuerza samnita, que recibe el golpe de gracia en la batalla de Aquilonia del 293. Son sólo secuelas lo que queda hasta el 290, final oficial de la última guerra samnita. Resultado definitivo: la frontera sur de Roma pasa del Liri al Volturno, y por el Este se extiende hasta el Adriático.

Por lo que se refiere a la propia Roma, la acción de gobernar se ha ido volviendo más compleja, necesitada de jefes en mayor número al multiplicarse los frentes en el exterior. La solución a la que se había recurrido a mitad del siglo V, la creación de tribunos militares con poderes consulares, que permitían echar mano de no patricios para los puestos de alto mando, parece que dejó de ser efectiva, sin que se puedan precisar las razones, en el año 367. Ahora bien, la disputa dèl poder religioso y político asociado al consulado, característica de esta etapa, no es todavía la lucha por los derechos de los no patricios en conjunto, que llegará más tarde; se trata de los derechos de algunas familias plebeyas ricas. Es verdad que desde el año 367 uno de los cónsules podía ser plebeyo (y de forma subsiguiente se reguló por ley el acceso plebeyo a otras magistraturas); pero hasta el año 342 los indicios apuntan a que el consulado fue, de hecho, monopolizado por los patricios: probablemente la ley recogía la posibilidad, pero no la obligatoriedad de que uno de los cónsules fuese plebeyo.

El año 342 fueron aprobados tres plebiscitos, iniciativa del tribuno Lucio Genucio (Liv., VII 42, 2), en cierto modo convergentes; según uno de ellos, las dos plazas de cónsul podían ser ocupadas por plebeyos. En realidad tiene el aspecto de una alianza de intereses entre patricios y aristocracia plebeya.

La confluencia de varias causas, entre ellas la sustitución de campesinos por esclavos para trabajar la tierra, hace que en Roma se incremente el proletariado: este cuerpo plebeyo ve incrementada su fuerza a finales del siglo IV. En ese contexto surge la figura de Apio Claudio, el patricio que asume la causa plebeya. Como censor, el año 312 inicia una política de obras públicas, como la vía Apia, que da empleo a millares de ciudadanos, y también fuerza tres cambios importantes: la distribución de los más pobres, *humillimi*, confinados hasta entonces en cuatro tribus, por todas las demás, dándoles así una mayor fuerza electoral debido al sistema de sufragios por tribus (IX 46, 10 s.); la elegibilidad de los hijos de libertos para determinados puestos, y una reforma militar que mejora la situación del soldado ordinario.

Otro aspecto donde se produce un importante cambio jurídico, correlacionado con un cambio económico, es el tratamiento de las deudas, *nexum*. El deudor, *nexus*, pasaba a poder del acreedor e iba pagando en jornadas de trabajo, corriendo su sustento a cargo del acreedor al que estaba sometido; como el valor del trabajo difícilmente podía superar a los gastos de mantenimiento, la prisión era dura y, de ordinario, perpetua. El año 326 (VIII 28, 2-9), con la ley Petelia Papiria *de nexis* queda abolida la vinculación material o de prisión del deudor, uno de los vínculos económicos más

odiosos que pesaban sobre la plebe. Como razona De Martino[1], esa entrega física del deudor al acreedor sólo es explicable en una sociedad cuya base económica es la producción agraria, sin apenas intercambio comercial ni circulación monetaria, tal como era la sociedad romana durante el siglo V y primera parte del IV a. C.; pero en el siglo IV se produce una transformación hacia la economía de cambio y el comercio transmarino.

Libro VIII

Abarca los años 341-322 a. C.

Tiene un diseño claro: una primera parte con las guerras latinas y sus consecuencias, una última parte con la expansión de Roma hacia el Sur, y un intermedio, el *excursus* referido a la muerte de Alejandro de Epiro. Con un tema recurrente: el principio de autoridad, personificado en la primera parte en Manlio (que manda ejecutar a su hijo por desobediencia), y en la segunda parte en Lucio Papirio, que está a punto de hacer lo mismo, por un motivo semejante, con Quinto Fabio.

Los pasajes de este libro que han atraído más la atención de los estudiosos en los últimos tiempos son: el de Alejandro de Epiro (VIII 17, 9-10), donde los comentarios se centran en el sincronismo o no de la historia romana y griega, y la improbabilidad de la paz de Alejandro con los romanos[2]. El origen de la segunda guerra samnita (VIII 22, 5-23, 12, y 25, 2), comparando los relatos de Livio y Dionisio. El enfrentamiento entre Fabio Ruliano y Papirio Cúrsor (VIII 30-35), valorando esa rivalidad como una diversidad de puntos de vista sobre la dirección que debía tomar la guerra o atribuyéndola a deseos personales de gloria. Y por último, diversos pasajes del capítulo 39.

Libro IX

Comprende desde el año 321 hasta el 304 a. C.

La primera parte está construida de forma que la derrota de las Horcas Caudinas quede equilibrada con la reacción subsiguiente y la victoria de Luceria.

La segunda parte recoge un material disperso integrado en un telón de fondo: la inexorable expansión romana a costa de diversos pueblos.

Estas dos partes, desiguales, están separadas por el *excursus* sobre Alejandro Magno, sorprendente desde diversos ángulos.

Hay, por consiguiente, un protagonismo militar absoluto, encarnado en cuatro personajes de relieve: Epurio Posturnio, Lucio Papirio Cúrsor, Quinto Fabio y Gayo Menio.

Algunas piezas oratorias sobresalientes: el discurso de Poncio a los samnitas, el de Espurio Postumio ante el senado, y el del tribuno Sempronio en contra de Apio Claudio.

Son varios los pasajes que han sido objeto de estudio de forma preferente. El de las Horcas Caudinas (IX 1-11): el significado de la *sponsio*, la alternativa *sponsio/foedus*, su ratificación o no por el senado, los posibles indicios de una corriente antibelicista en Roma. El *excursus* sobre Alejandro Magno (IX 16, 19 - 19, 17): sus derivaciones para la cronología, su inserción o no después de la redacción del libro, sus fuentes de inspiración, su posible finalidad de realzar la figura de Pompeyo. Las investigaciones del año 314 (IX 26, 5-22): la posibilidad de que se trate de dos hechos

[1] FRANCESCO DE MARTINO, *Historia económica de la Roma antigua*, I, Madrid, 1985, págs. 47 y sigs. Comenta también la política económica y agraria, y el interés de Roma por el tráfico marítimo, sobre textos de los libros VIII y IX, sobre todo.

[2] Ver JANE E. PHILLIPS, «Current Research in Livy's First Decade: 1959-1979», *Auf st. Nied. Röm. Welt* II 30.2 (1982), 1014-1017, y, en la misma obra la bibliografía de las págs. 958 y 959.

diferenciados o de dos versiones de un mismo hecho. La batalla de Junio Bubulco con los samnitas (IX 31, 1-16): su comparación con las versiones de Zonaras (VIII 1, 1) y Diodoro (XX 26, 3).

Libro X

Hechos ocurridos entre los años 303 y 293.

En este libro se van entrecruzando la guerra del Samnio, la guerra de Etruria, y los acontecimientos internos de Roma.

Hay dos grandes batallas: la de Sentino, narración muy cuidada desde el punto de vista dramático con el colorido legendario de la *deuotio* de P. Decio Mus hijo, y la batalla de Aquilonia, la decisiva, punto culminante de los últimos libros de la primera década de Livio.

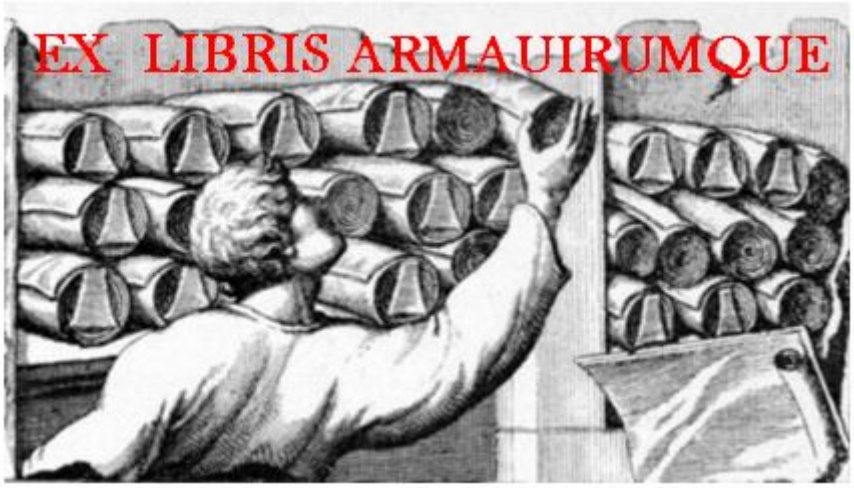
Quedan de relieve tres apellidos: Fabio, Decio y Papirio.

Se ha estudiado sobre todo el pasaje de la *deuotio* de Decio Mus (X 24-30): su significado, su relación con otros ejemplos de autoinmolación narrados por el propio Livio.

NOTA TEXTUAL

La traducción de este volumen corresponde al texto latino de la edición de Oxford (reimpresión de 1979) debida a C. F. Walters y R. S. Conway. Únicamente en VIII 7, 16 y 19, 10 mantenemos *meorum* y *Fundanos*, respectivamente.

Gijón, 1989



Edición digital: Arma Uirumque
2018

PUBLIC DOMAIN

LIBRO VIII

SINOPSIS

Caps. 1-14: GUERRAS LATINAS.
Victoria sobre los volscos. Los samnitas piden la paz y se les concede (1-2).
Los latinos se enfrentan a Roma. Llega a Italia Alejandro de Epiro (3).
Intervenciones de Annio ante los latinos y ante el senado romano, y respuesta de Manlio. Se declara la guerra a los latinos (4-6).
Manlio condena a muerte a su hijo por desobediencia. Descripción del ejército (7-8).
Deuotio de Publio Decio. Victoria romana sobre los latinos (9-10).
Nuevas victorias sobre los latinos. Enfrentamiento entre los cónsules. Dictadura proclive a la plebe (11-12).
Sometimiento del Lacio. Medidas con los pueblos latinos vencidos (13-14).

Caps. 15-29: GUERRAS MENORES. PALÉPOLIS.
Guerras menores. Proceso a una vestal (15-16).
Alejandro de Epiro. Censo. Matronas procesadas por envenenamiento (17-18).
Victoria bélica sobre los privernates (19-21).
Guerra con Palépolis. Institución del proconsulado (22-23).
Muerte de Alejandro de Epiro. Traición y toma de Palépolis (24-26).
Los tarentinos instigan a los lucanos. Nueva ley sobre deudas. Victoria romana sobre los vestinos (27-29).

Caps. 30-40: GUERRAS SAMNITAS.
El jefe de la caballería contraviene las órdenes del dictador. Intervenciones a favor y en contra (30-32).
Sigue en Roma el proceso al jefe de la caballería, que al fin queda libre (33-35).
Los samnitas, derrotados, consiguen una tregua, que violan. Juicio a los tusculanos (36-37).
Larga batalla contra los samnitas y triunfo del dictador romano (38-39).
La fiabilidad de las fuentes (40).

[8,1] [1] IAM consules erant C. Plautius iterum L.** Aemilius Mamercus, cum Setini Norbanique Romam nuntii defectionis Privernatium cum querimoniis acceptae cladis venerunt. [2] Volscorum item exercitum duce Antiati populo consedisse ad Satricum allatum est. [3] Utrumque bellum Plautio sorte evenit. Prius ad Privernum profectus extemplo acie conflixit. Haud magno certamine devicti hostes; oppidum captum redditumque Privernatibus praesidio valido imposito; agri partes duae ademptae. [4] Inde victor exercitus Satricum contra Antiates ductus. Ibi magna utrimque caede atrox proelium fuit; et cum tempestas eos neutro inclinata spe dimicantes diremisset, Romani nihil eo certamine tam ambiguo fessi in posterum diem proelium parant.
[5] Volscis recensentibus quos viros in acie amisissent haudquaquam idem animus ad iterandum periculum fuit; nocte (4) pro victis Antium agmine trepido sauciis ac parte* impedimentorum relicta abierunt.

[6] Armorum magna vis cum inter caesa hostium corpora tum in castris inventa est. Ea Luae Matri dare se consul dixit finesque hostium usque ad oram maritimam est depopulatus.
[7] Alteri consuli Aemilio ingresso Sabellum agrum non castra Samnitium, non legiones usquam oppositae. Ferro

[1] Eran ya cónsules Gayo Plaucio por segunda vez y Lucio Emilio Mamerco[1], cuando vinieron a Roma mensajeros setinos y norbanos a anunciar la rebelión de los privernates[2] y quejarse de los daños sufridos. [2] Llegó también la noticia de que el ejército de los volscos, con el pueblo de Ancio a la cabeza, había acampado cerca de Sátrico[3]. Ambas guerras le tocaron en suerte a Plaucio. [3] Primero marchó hacia Priverno y entró en combate de inmediato. Los enemigos fueron derrotados en un combate no muy importante; la plaza fue tomada y les fue devuelta a los privernates, después de asignarle una fuerte guarnición; se les confiscaron dos tercios de su territorio. [4] De allí el ejército victorioso fue llevado a Sátrico contra los anciates. La batalla allí fue atroz, con una gran matanza en los dos campos, y como una tempestad separó a los contendientes sin que se hubiesen decantado hacia uno u otro bando las esperanzas de vencer; los romanos, nada fatigados por aquel combate tan equilibrado, preparan la batalla para el día siguiente. [5] Los volscos, haciendo recuento de la calidad de las bajas habidas en el frente de batalla, no tuvieron ánimos ni de lejos para correr de nuevo el mismo riesgo. Por la noche, como vencidos, se marcharon a Ancio de forma precipitada abandonando a los heridos y parte de la impedimenta. [6] Se encontraron armas en gran cantidad tanto entre los cadáveres de los enemigos como en el campamento. El cónsul dijo que las consagraba a la Madre Lúa[4], y saqueó el territorio del enemigo hasta la orilla del mar.
[7] Al otro cónsul, Emilio, que se internó en territorio sábelo[5], no le hicieron frente en ningún sitio ni legiones ni campamentos samnitas: cuando pasaba

---

[1] Era el año 341 a. C.
[2] En Secia (Sezza) se había fundado una colonia latina el año 382 (en el contexto de la extensión de la Liga Latina al país volsco), y en Norba (Norma) el año 492. Ambas habían sido asoladas por los privernates el 342 (VII 42, 8). Priverno (Piperno) se había sometido a los romanos el 357.
[3] Ancio, población originariamente latina en la órbita de la hegemonía etrusca cuyo centro era Roma, pasó por una etapa de control volsco. Sátrico (Borgo Montello), junto al río Astura, a 8 km. del mar, no fue miembro de la Liga Albana pero sí aparece entre los miembros de la Liga Latina en torno al 400. Destruida por los romanos en el siglo IV (VII 27, 5-9). Se conservan restos de sus antiguas murallas.
[4] Diosa acerca de la cual hay referencias muy escasas. Se la ha relacionado con la expiación de la sangre derramada en la batalla, con la destrucción de las armas utilizadas por el enemigo.
[5] Es decir, sabino.

ignique vastantem agros legati Samnitium pacem orantes adeunt; [8] a quo reiecti ad senatum, potestate facta dicendi, positis ferocibus animis pacem sibi ab Romanis bellique ius adversus Sidicinos petierunt, [9] quae se eo iustius petere, quod et in amicitiam populi Romani secundis suis rebus, non adversis ut Campani, venissent, et adversus Sidicinos sumerent arma, suos semper hostes, populi Romani nunquam amicos, [10] qui nec ut Samnites in pace amicitiam nec ut Campani auxilium in bello petissent, nec in fide populi Romani nec in dicione essent.

los campos a hierro y fuego se dirigieron a él unos embajadores de los samnitas pidiéndole la paz. [8] Los remitió al senado, y cuando se les dio oportunidad de hablar, deponiendo su actitud altiva pidieron a los romanos la paz para sí y libertad para hacer la guerra a los sidicinos[6], [9] peticiones estas que ellos consideraban tanto más justas por cuanto habían estrechado amistad con el pueblo romano cuando las cosas les iban bien a ellos, no mal, como habían hecho los campanos, y tomaban las armas contra los sidicinos, enemigos suyos de siempre, nunca amigos del pueblo romano; [10] ellos no habían pedido ni amistad durante la paz como los samnitas, ni ayuda durante la guerra como los campanos, y no estaban ni bajo la protección ni bajo el dominio del pueblo romano.

Victoria sobre los volscos. Los samnitas piden la paz y se les concede

[8,2] [1] Cum de postulatis Samnitium T. Aemilius praetor senatum consuluisset reddendumque iis foedus patres censuissent, praetor Samnitibus respondit [2] nec quo minus perpetua cum eis amicitia esset per populum Romanum stetisse, nec contradici quin, quoniam ipsos belli culpa sua contracti taedium ceperit, amicitia de integro reconcilietur; [3] quod ad* Sidicinos attineat, nihil intercedi quo minus Samniti populo pacis bellique liberum arbitrium sit. [4] Foedere icto cum domum revertissent, extemplo inde exercitus Romanus deductus, annuo stipendio et trium mensum frumento accepto, quod pepigerat consul ut tempus indutiis daret quoad legati redissent. [5] Samnites copiis iisdem quibus usi adversus Romanum bellum fuerant contra Sidicinos profecti, haud in dubia spe erant mature urbis hostium potiundae, [6] cum* ab Sidicinis deditio prius ad Romanos coepta fieri est; dein, postquam patres ut seram eam ultimaque tandem necessitate expressam aspernabantur, ad Latinos iam sua sponte in arma motos facta est. [7] Ne Campani quidem —adeo

[2] Después de que el pretor Tito Emilio consultó al senado acerca de las peticiones de los samnitas y de que los senadores expusieron su parecer de que se debía renovar el tratado con ellos, el pretor respondió a los samnitas [2] que ni había dependido del pueblo romano el que la amistad con ellos fuese ininterrumpida, ni había inconveniente en renovar por completo la amistad con ellos, ya que se habían cansado de una guerra de cuya iniciativa eran responsables; [3] en lo referente a los sidicinos, nada se oponía a que el pueblo samnita optase libremente por la paz o la guerra. [4] Concluido el tratado, volvieron a su país, y el ejército romano fue retirado de inmediato de allí, después de recibir la paga de un año y trigo para tres meses, como había sido pactado por el cónsul a cambio de conceder un tiempo de tregua hasta que volviesen los embajadores.
[5] Los samnitas, que marcharon contra los sidicinos con las mismas tropas que habían utilizado en la guerra contra Roma, abrigaban firmes esperanzas de apoderarse pronto de la ciudad enemiga. [6] Entonces los sidicinos dieron los primeros pasos hacia una rendición a los romanos; después, cuando los senadores la desdeñaron considerándola tardía y fruto de una situación de extrema necesidad, se la propusieron a los latinos, que ya se habían levantado en armas por su propia cuenta. Ni siquiera los

[6] Se refiere a los habitantes de *Teanum Sidicinum*, población de la Campania, situada entre Cales y Casino.

iniuriae Samnitium quam beneficii Romanorum memoria praesentior erat— his se armis abstinuere.
[8] Ex his tot populis unus ingens exercitus duce Latino fines Samnitium ingressus plus populationibus quam proeliis cladium fecit; et quamquam superiores certaminibus Latini erant, haud inviti, ne saepius dimicandum foret, agro hostium excessere.
[9] Id spatium Samnitibus datum est Romam legatos mittendi; qui cum adissent senatum, conquesti eadem se foederatos pati quae hostes essent passi, precibus infimis petiere ut (10) satis ducerent Romani victoriam quam Samnitibus* ex Campano Sidicinoque hoste eripuissent, ne vinci etiam se ab ignavissimis populis sinerent; [11] Latinos Campanosque, si sub dicione populi Romani essent, pro imperio arcerent Samniti agro, sin imperium abnuerent, armis coercerent.

[12] Adversus haec responsum anceps datum, quia fateri pigebat in potestate sua Latinos iam non esse, timebantque, ne arguendo abalienarent: [13] Campanorum aliam condicionem esse, qui non foedere sed per deditionem in fidem venissent; itaque Campanos, seu velint seu nolint, quieturos; in foedere Latinos nihil esse quod bellare cum quibus ipsi velint prohibeant.

campanos [7] se mantuvieron al margen en esta guerra, hasta tal extremo estaba más vivo el recuerdo de las afrentas de los samnitas que el del buen comportamiento de los romanos[7]. [8] Un enorme ejército procedente de todos estos pueblos guiado por los latinos invadió el territorio de los samnitas y causó mayores estragos con las devastaciones que con los combates, y a pesar de que los latinos eran superiores en la lucha armada, de buen grado se retiraron del territorio enemigo para no tener que combatir a cada paso. [9] Esta circunstancia dio tiempo a los samnitas para enviar a Roma embajadores. Cuando éstos se dirigieron al senado, se quejaron de que siendo aliados habían sufrido lo mismo que cuando eran enemigos, y con la mayor humildad pidieron [10] que los romanos se contentasen con la victoria que sobre sus enemigos campanos y sidicinos les habían arrancado a los samnitas, que no permitiesen que ellos fuesen además vencidos por los pueblos más cobardes; [11] si los latinos y campanos estaban bajo el dominio del pueblo romano, que los alejasen con su autoridad del territorio samnita, pero si se resistían a su autoridad, que los obligasen por medio de las armas.
[12] Ante estas alegaciones se dio una respuesta vaga, porque los romanos tenían reparos en confesar que los latinos ya no estaban bajo su dominio y temían que, si los reconvenían, se les alejasen: que la situación de los campanos [13] era otra, porque se habían puesto bajo su protección no por vía de tratado sino de rendición; que, por consiguiente, los campanos, lo quisieran o no, iban a estarse quietos, pero en el tratado con los latinos no había nada que les impidiera hacer la guerra con quienes quisieran.

Los latinos se enfrentan a Roma. Llega a Italia Alejandro de Epiro

[8,3] [1] Quod responsum sicut dubios Samnites* quidnam facturum Romanum censerent dimisit, ita Campanos metu abalienavit, Latinos velut nihil iam non concedentibus Romanis ferociores fecit. [2] Itaque per speciem adversus Samnites belli parandi crebra concilia indicentes omnibus consultationibus inter se principes occulte Romanum coquebant

[3] Esta respuesta, si por un lado dejó a los samnitas sin saber qué pensar sobre lo que iban a hacer los romanos, por otro alejó a los campanos por miedo y a los latinos los volvió más arrogantes como si no hubiese ya nada que los romanos no les consintiesen.
[2] Así, pues, bajo la apariencia de preparar la guerra contra los samnitas, celebrando frecuentes asambleas sus.jefes, en todos los cambios de impresiones de unos con otros, maquinaban en secreto la guerra

[7] Referencia a lo relatado en VII 31 ss.

bellum. Huic quoque adversus servatores suos bello Campanus aderat. [3] Sed quamquam omnia de industria celabantur — priusquam moverentur Romani, tolli ab tergo Samnitem hostem volebant — tamen per quosdam privatis hospitiis necessitudinibusque coniunctos indicia coniurationis eius Romam emanarunt; [4] iussisque* ante tempus consulibus abdicare se magistratu, quo maturius novi consules adversus tantam molem belli crearentur, religio incessit, ab eis quorum imminutum imperium esset comitia haberi. Itaque interregnum initum.
[5] Duo interreges fuere, M. Valerius ac M. Fabius; is creavit* consules T. Manlium Torquatum tertium, P. Decium Murem.

[6] Eo anno Alexandrum Epiri regem in Italiam classes appulisse constat; quod bellum, si prima satis prospera fuissent, haud dubie ad Romanos pervenisset. [7] Eadem aetas rerum magni Alexandri est, quem sorore huius ortum in alio tractu orbis, invictum bellis, iuvenem fortuna morbo exstinxit.
[8] Ceterum Romani, etsi defectio sociorum nominisque Latini haud dubia erat, tamen tamquam de Samnitibus non de se curam agerent, decem principes Latinorum Romam evocaverunt, quibus imperarent quae vellent. [9] Praetores tum duos Latium habebat, L. Annium Setinum et L. Numisium Circeiensem, ambo ex coloniis Romanis, per quos praeter Signiam* Velitrasque et ipsas colonias

contra Roma. Incluso los campanos participaban en esta trama bélica contra sus salvadores. [3] Pero, a pesar de que todo esto era mantenido expresamente en secreto, pues querían quitarse de encima a sus enemigos samnitas antes de que los romanos se moviesen, sin embargo trascendieron hasta Roma indicios de aquella conjura a través de algunos que estaban unidos a ellos por lazos particulares de hospitalidad o parentesco. [4] Se dispuso que los cónsules renunciasen al cargo antes de tiempo para elegir con mayor prontitud a los nuevos a la vista de una guerra de tanta envergadura, pero surgieron escrúpulos religiosos ante el hecho de que los comicios los convocasen aquellos cuyo mandato había sido acortado. [5] Se inició, por ello, un interregno. Hubo dos interreyes: Marco Valerio y Marco Fabio; éste proclamó cónsules a Tito Manlio Torcuato por tercera vez y a Publio Decio Mus[8].
[6] Está comprobado que aquel año[9] Alejandro, rey del Epiro, arribó a Italia con su flota; y si sus primeras acciones hubiesen tenido el suficiente éxito, dicha guerra hubiera sin duda afectado a los romanos. [7] Era la misma época de las empresas de Alejandro Magno, hijo de una hermana del anterior, cuya vida apagó en su juventud una enfermedad fatal, invicto en la guerra, en otra parte del mundo[10].
[8] Por lo demás, los romanos, aunque la rebelión de los aliados y del pueblo latino no ofrecía dudas, sin embargo, como si se preocupasen de los samnitas y no de sí mismos, convocaron a Roma a los diez jefes de los latinos para imponerles su voluntad.
[9] Contaba entonces el Lacio con dos pretores[11], Lucio Annio Setino y Lucio Numisio Circeyense[12], ambos de las colonias romanas, que habían instigado también a los volscos a levantarse en armas, al igual que a Signia[13] y Vélitras[14] y las propias colonias

[8] Año 340 a. C.
[9] Presenta dificultades la fijación de la fecha de la expedición de Alejandro el Moloso. Pero, en todo caso, aquí hay una anticipación de varios años.
[10] A los 33 c. años, en Babilonia.
[11] En un principio, en la Liga Latina quien detenta la autoridad suprema es el *dictador*, nombrado por turno en las ciudades miembros de la Liga. Es incierto el momento de su sustitución por dos pretores.
[12] De Circeyos (Monte Circello), que aparece como colonia romana en el episodio de Coriolano (II 39, 2), aunque, según Diodoro, la primera colonia romana en esta población data del 393 a. C.
[13] Signia (Segni) estaba en los límites del Lacio, entre las vías Apia y Latina. Se han encontrado restos posiblemente del año 500.
[14] Vélitras (Velletri) era una comunidad originariamente latina de en torno al año 600. Debido a su posición geográfica cambió de manos repetidas veces a lo largo de la historia. Hay referencias de tres colonizaciones por parte de Roma en los años 494, 401 y 338.

Romanas Volsci etiam exciti ad arma erant; eos nominatim evocari placuit. [10] Haud cuiquam dubium erat super qua re accirentur; itaque concilio prius habito praetores quam Romam* proficiscerentur evocatos se ab senatu docent Romano et quae actum iri secum credant, quidnam ad ea responderi placeat referunt.

romanas. Se decidió convocarlos individualmente. [10] Nadie tenía duda acerca del objeto de la convocatoria; por consiguiente, los pretores, antes de marchar a Roma celebran una reunión, comunican que han sido convocados por el senado romano, y someten a discusión qué creen que se va a tratar con ellos y qué respuesta se acuerda que se dé a ello.

Intervenciones de Annio ante los latinos y ante el senado romano, y respuesta de Manilo. Se declara la guerra a los latinos

[8,4] [1] Cum aliud alii censerent, tum Annius: Quamquam ipse ego rettuli quid responderi placeret, tamen magis ad summam rerum nostrarum pertinere arbitror quid agendum nobis quam quid loquendum sit. Facile erit explicatis consiliis accommodare rebus verba. [2] Nam si etiam nunc sub umbra foederis aequi servitutem pati possumus, quid abest quin proditis Sidicinis non Romanorum solum sed Samnitium quoque dicto pareamus respondeamusque Romanis nos, ubi innuerint, posituros arma? [3] Sin autem tandem libertatis desiderium remordet animos, si foedus,* si societas aequatio iuris est, si consanguineos nos Romanorum esse, quod olim pudebat, nunc gloriari licet, si socialis illis exercitus is est quo adiuncto duplicent vires suas, quem secernere ab se consilia* bellis propriis ponendis sumendisque nolint, cur non omnia aequantur? [4] Cur non alter ab Latinis consul datur? Ubi pars virium, ibi et imperii pars esto. * [5] Est quidem nobis hoc per se haud nimis amplum, quippe concedentibus Romam caput Latio esse; sed ut amplum videri posset, diuturna patientia fecimus. [6] Atqui si quando unquam* consociandi imperii, usurpandae libertatis tempus optastis, en hoc tempus adest, et virtute vestra et deum benignitate vobis datum.

[4] Mientras que otros exponían distintos pareceres, Annio dijo: «Aunque fui yo mismo el que propuse debatir qué respuesta se acordaba que se diese, pienso, sin embargo, que importa más a nuestra situación en su conjunto lo que debemos hacer que lo que debemos decir. Será cosa fácil, una vez expuesta la estrategia, adaptar las palabras a los hechos.
[2] Pues si incluso ahora, bajo la cobertura de un tratado en igualdad de derechos[15] podemos sufrir esclavitud, ¿qué falta para que, una vez traicionados los sidicinos, obedezcamos las órdenes no sólo de los romanos sino incluso de los samnitas, y respondamos a los romanos que depondremos las armas en cuanto nos hagan un simple gesto? [3] Pero si al fin la añoranza de la libertad aguijonea nuestro espíritu, si un tratado, una alianza, implica una equiparación en los derechos, si ahora podemos gloriarnos de ser consanguíneos de los romanos, cosa de la que en otro tiempo nos avergonzábamos, si para ellos un ejército aliado es aquel con cuya unión duplican sus propios efectivos y que no quieren que deslinde de ellos su estrategia finalizando y emprendiendo guerras propias, ¿por qué no se da igualdad en todo? [4] ¿Por qué uno de los cónsules no lo aportan los latinos? Donde está una parte de las fuerzas, está también una parte del mando. [5] La verdad, esto en sí no es demasiado honorífico para nosotros, ya que no sólo admitimos que Roma sea la capital del Lacio, sino que hicimos, con nuestra dilatada paciencia, que pudiera parecerlo. [6] Ahora bien, si en algún momento deseasteis la ocasión de compartir el imperio, de conseguir la libertad, he aquí que esa ocasión se ha presentado, propiciada por vuestro valor y por la benignidad de los dioses.

[15] Referencia al tratado del año 493 entre Roma y los latinos.

[7] Temptastis patientiam negando militem; quis dubitat exarsisse eos, cum plus ducentorum annorum morem solveremus? Pertulerunt tamen hunc dolorem. [8] Bellum nostro nomine cum Paelignis gessimus; qui ne nostrorum quidem finium nobis per nos tuendorum ius antea dabant nihil intercesserunt. [9] Sidicinos in fidem receptos, Campanos ab se ad nos descisse, exercitus nos parare adversus Samnites, foederatos suos, audierunt nec moverunt se ab urbe. [10] Unde haec illis tanta modestia, nisi a conscientia virium et nostrarum et suarum? Idoneos auctores habeo querentibus de nobis Samnitibus ita responsum ab senatu Romano esse ut facile appareret ne ipsos quidem iam postulare ut Latium sub Romano imperio sit. Usurpate modo postulando* quod illi vobis taciti concedunt.
[11] Si quem hoc metus dicere prohibet, en ego* ipse audiente non populo Romano modo senatuque sed Iove ipso, qui Capitolium incolit, profiteor me dicturum, ut si nos in foedere ac societate esse velint, consulem alterum ab nobis senatusque partem accipiant.
[12] Haec ferociter non suadenti solum sed pollicenti clamore et adsensu (16) omnes permiserunt ut ageret diceretque quae e* re publica nominis Latini fideque sua viderentur.

[7] Pusisteis a prueba su paciencia negándoles soldados[16]:¿quién pone en duda que se encendieron, pues rompíamos con una práctica de más de doscientos años? Se aguantaron, sin embargo, este sufrimiento. [8] Hicimos por nuestra cuenta la guerra con los pelignos: los que anteriormente no nos concedían ni siquiera el derecho de proteger por nosotros mismos nuestras fronteras, no pusieron reparo alguno. [9] Se enteraron de que acogimos a los sidicinos bajo nuestra protección, de que los campanos se pasaron de ellos hacia nosotros, de que preparábamos ejércitos contra los samnitas, aliados suyos, y no se movieron de Roma. [10]¿De dónde semejante moderación en ellos, sino de la conciencia de nuestras fuerzas y de las suyas? Sé de buena fuente que, cuando los samnitas presentaron quejas contra nosotros, se les respondió por parte del senado romano en unos términos tales que se deducía claramente que ni siquiera ellos pretenden ya que el Lacio esté bajo el dominio de Roma. Limitaos a conseguir, reclamándolo, lo que ellos tácitamente os conceden. [11] Si el miedo le impide a alguien decir esto, entonces yo personalmente aseguro que estoy dispuesto a decirlo en presencia no sólo del pueblo y el senado romano, sino del propio Júpiter que mora en el Capitolio: si quieren tenernos por aliados y amigos, que reciban de nosotros uno de los cónsules y una parte del senado.» [12] Esto no sólo lo aconsejaba con fiereza, sino que se comprometía a hacerlo, y todos con un clamor de asentimiento le encargaron que hiciese y dijese lo que el interés común de la nación latina y su propia lealtad le aconsejasen.

[8,5] [1] Ubi est Romam ventum, in Capitolio eis senatus datus est. Ibi cum T. Manlius consul egisset cum eis ex auctoritate patrum, [2] ne Samnitibus foederatis bellum inferrent, Annius, tamquam victor armis Capitolium cepisset, non legatus iure gentium tutus loqueretur, [3] Tempus erat, inquit, T.

[5] Cuando llegaron a Roma, fueron recibidos por el senado en el Capitolio[17]. Allí, después que Tito Manlio habló con ellos en nombre del senado [2] para que no hiciesen la guerra a los samnitas, sus aliados, Annio, en plan de vencedor como si hubiese conquistado con las armas el Capitolio y no hablase como embajador protegido por el derecho de gentes, dijo: [3] «Ya era por fin hora, Tito Manlio, y vosotros,

[16] Véase VII 25.
[17] Acerca de esta embajada puede verse el artículo de G. DISPERSIA, «Le polemiche sulla guerra sociale nell'ambasceria latina di Livio VIII 4-6», *Contr. Ist. Stor. Ant*. 3 (1975), 111-120.

Manli vosque, patres conscripti, tandem iam vos nobiscum nihil pro imperio agere, cum florentissimum deum benignitate Latium* armis virisque, Samnitibus bello victis, Sidicinis Campanisque sociis, nunc etiam Volscis adiunctis, videretis; colonias quoque vestras Latinum Romano praetulisse imperium. [4] Sed quoniam vos regno impotenti finem ut imponatis non inducitis in animum, nos, quamquam armis possumus adserere Latium in libertatem, consanguinitati tamen hoc dabimus ut condiciones pacis feramus aequas utrisque, quoniam vires quoque aequari dis immortalibus placuit. [5] Consulem alterum Roma, alterum ex Latio creari oportet, senatus partem aequam ex utraque gente esse, unum populum, unam rem publicam fieri; [6] et ut imperii eadem sedes sit idemque omnibus nomen, quoniam ab altera utra parte concedi necesse est, quod utrisque bene vertat, sit haec sane patria potior, et Romani omnes vocemur.

[7] Forte ita accidit ut parem ferociae huius et Romani* consulem T. Manlium haberent, qui adeo non tenuit iram ut, si tanta dementia patres conscriptos cepisset ut ab Setino homine leges acciperent, gladio cinctum in senatum venturum se esse palam diceret, et quemcumque in curia Latinum vidisset, sua manu interempturum. [8] Et conversus ad simulacrum Iovis, Audi, Iuppiter, haec scelera inquit; audite, Ius Fasque. Peregrinos consules et peregrinum senatum in tuo, Iuppiter, augurato templo captus atque ipse* oppressus visurus es! [9] Haecine foedera Tullus, Romanus rex, cum Albanis, patribus vestris, Latini, haec L. Tarquinius vobiscum postea fecit?
[10] Non venit in mentem pugna* apud Regillum lacum? Adeo et cladium veterum vestrarum et beneficiorum nostrorum erga

senadores, de que no trataseis con nosotros cuestión alguna desde la supremacía, puesto que veis al Lacio por bondad de los dioses muy floreciente en hombres y armas, vencidos en guerra los samnitas, con los sidicinos y campanos por aliados, a los que en estos momentos hay que añadir además a los volscos, y que encima vuestras colonias prefirieron el dominio latino al romano. [4] Pero ya que vosotros no os decidís a poner límites a vuestro prepotente dominio, nosotros, aun pudiendo asegurar por las armas la libertad del Lacio, haremos, sin embargo, esta concesión a nuestra consanguinidad: establezcamos unas condiciones de paz iguales para ambas partes, puesto que los dioses inmortales han querido que también nuestras fuerzas estuviesen equiparadas. [5] Es preciso que uno de los cónsules elegidos provenga de Roma y el otro del Lacio; que el senado, a partes iguales, provenga de los dos pueblos; que se haga un solo pueblo, un solo Estado; [6] y con el fin de que la sede de este imperio sea la misma y el mismo el nombre para todos, puesto que una de las dos partes tiene que ceder, sea ésta, enhorabuena, la patria que prevalezca, lo cual redunde en bien de unos y otros, y llamémonos todos romanos.»
[7] Se dio la coincidencia de que también los romanos contaban con una persona de una arrogancia similar a la de éste: el cónsul Tito Manlio, que fue incapaz de contener su cólera, hasta el extremo de decir abiertamente que, en el caso de que en los senadores hiciese presa una locura como para aceptar leyes de un hombre de Secia, él acudiría al senado ceñido con la espada y a todo latino que viese en la curia lo mataría con sus propias manos. [8] Y vuelto hacia la estatua de Júpiter, dijo: «Escucha, Júpiter, estas infamias; escuchad, divinidades del derecho humano y divino. ¿Tendrás que ver, Júpiter, unos cónsules extranjeros y un senado extranjero en tu templo consagrado, cautivo y bajo la opresión tú mismo? [9]¿Son éstos los pactos que hizo Tulo, rey de Roma, latinos, con los albanos, vuestros padres; éstos los que Lucio Tarquinio hizo después con vosotros[18]? [10] ¿No os acordáis de la batalla del lago Regilo[19]?¿Hasta ese extremo habéis olvidado vuestras antiguas derrotas y el buen comportamiento que

[18] Ver I 24 y 52.
[19] Véase II 19-20 y VI 2, 3.

vos obliti estis? '

tuvimos para con vosotros?»

[8,6] [1] Cum consulis vocem subsecuta patrum indignatio esset, proditur memoriae adversus crebram implorationem deum, quos testes foederum saepius invocabant consules, vocem Anni spernentis numina iovis Romani auditam. [2] Certe, cum commotus ira se a vestibulo templi citato gradu proriperet, lapsus per gradus capite graviter offenso impactus imo ita est saxo ut sopiretur. [3] Exanimatum auctores quoniam non omnes sunt, mihi quoque in incerto relictum sit, sicut inter foederum ruptorum testationem ingenti fragore caeli procellam effusam; nam et vera esse et apte ad repraesentandam iram deum ficta possunt. [4] Torquatus missus ab senatu ad dimittendos legatos* cum iacentem Annium vidisset, exclamat, ita ut populo patribusque audita vox pariter sit: [5] Bene habet; di pium movere bellum. Est caeleste numen; es, magne Iuppiter; haud frustra te patrem deum hominumque hac sede sacravimus.
[6] Quid cessatis, Quirites, vosque patres conscripti, arma capere deis ducibus? Sic stratas legiones Latinorum dabo, quemadmodum legatum iacentem videtis. [7] Adsensu populi excepta vox consulis tantum ardoris animis fecit, ut legatos proficiscentes cura magistratuum magis, qui iussu consulis prosequebantur, quam ius gentium ab ira impetuque hominum tegeret.

[8] Consensit et senatus bellum; consulesque duobus scriptis exercitibus per Marsos Paelignosque profecti adiuncto Samnitium exercitu ad Capuam, quo iam Latini sociique convenerant, castra locant. [9] Ibi in quiete utrique consuli eadem dicitur visa species viri maioris quam pro humano habitu augustiorisque, dicentis ex una acie imperatorem, ex altera exercitum

[6] A las palabras del cónsul siguió la indignación de los senadores. Se cuenta que, ante las frecuentes súplicas a los dioses que los senadores invocaban repetidamente como testigos de los tratados, se oyó la voz de Annio menospreciando el poder del Júpiter romano. [2] Sí es seguro que cuando salía a toda prisa, hirviendo en cólera, del vestíbulo del templo, rodó escaleras abajo golpeándose en la cabeza con el escalón más bajo e hiriéndose gravemente de forma que se desvaneció. [3] Como no todos coinciden en afirmar que perdió la vida, también yo lo voy a dejar en la duda, como el que se desatara una tormenta, con gran estruendo, en el momento en que se tomaba a los dioses por testigos de la violación de los tratados; puede, en efecto, tratarse tanto de cosas ciertas como de invenciones a propósito para expresar la ira de los dioses. [4] Torcuato, enviado por el senado a despedir a los embajadores, al ver a Annio tendido en tierra, grita de modo que su voz sea audible tanto por el pueblo como por los senadores: [5] «Le estuvo bien; los dioses han desencadenado una guerra justa. Existe un poder en las alturas; existes, gran Júpiter; no en vano te hemos consagrado en esta sede como padre de dioses y hombres. [6] ¿Por qué tardáis, Quirites, y vosotros, senadores, en empuñar las armas, si los dioses nos guían? Os presentaré abatidas las legiones latinas del mismo modo que veis tendido por tierra a su emisario.» [7] Las palabras del cónsul, recibidas con muestras de asentimiento por parte del pueblo, inflamaron los ánimos en tal medida que la marcha de los embajadores fue protegida de la cólera y el acoso de la gente más por la atención de los magistrados que los acompañaban por orden del cónsul que por el derecho de gentes.
[8] También el senado dio su aprobación a la guerra, y los cónsules alistaron dos ejércitos, marcharon a través del territorio de marsos y pelignos, se unieron al ejército de los samnitas y acamparon cerca de Capua, donde ya se habían concentrado los latinos y sus aliados. [9] Cuentan que allí, durante el descanso, se les apareció a los dos cónsules la misma figura de un hombre más grande y augusto de lo que representa un ser humano, que les dijo que les era

Deis Manibus Matrique Terrae deberi; utrius exercitus imperator legiones hostium superque eas se devovisset, eius populi partisque victoriam fore.

[11] Hos ubi nocturnos visus inter se consules contulerunt, placuit averruncandae deum irae victimas caedi; simul ut, si extis eadem quae in somnio* visa fuerant* portenderentur, alter uter consulum fata impleret.
[12] Ubi responsa haruspicum insidenti iam animo tacitae religioni congruerunt, tum adhibitis legatis tribunisque et imperiis deum propalam expositis, ne mors voluntaria consulis exercitum in acie terreret, [13] comparant inter se ut ab utra parte cedere Romanus exercitus coepisset, inde se consul devoveret pro populo Romano Quiritibusque. [14] Agitatum etiam in consilio est ut, si quando unquam severo ullum imperio bellum administratum esset, tunc utique* disciplina militaris ad priscos redigeretur mores.
[15] Curam acuebat quod adversus Latinos bellandum erat, lingua, moribus, armorum genere, institutis ante omnia militaribus, congruentes; milites militibus, centurionibus centuriones, tribuni tribunis compares collegaeque iisdem in* praesidiis, saepe iisdem manipulis permixti fuerant. [16] Per haec ne quo errore milites caperentur, edicunt consoles, ne quis extra ordinem in hostem pugnaret.

debido a los dioses Manes y a la Madre Tierra [10] el general de uno de los frentes y el ejército del otro; la victoria correspondería al pueblo y al frente al que perteneciese el ejército cuyo general ofreciese con voto las legiones enemigas y, además de éstas, se ofreciese a sí mismo. [11] Cuando los cónsules se comunicaron mutuamente estas visiones nocturnas se acordó sacrificar víctimas para conjurar la cólera de los dioses y, al mismo tiempo, que uno de los dos cónsules cumpliese con el destino si las entrañas de las víctimas presagiaban lo mismo que se había visto en el sueño. [12] Cuando las respuestas de los arúspices fueron coincidentes con el mudo sobrecogimiento religioso que se había instalado ya en sus ánimos, hicieron venir a los legados y tribunos y, después de exponer publicamente los mandatos de los dioses, para evitar que la muerte voluntaria de uno de los cónsules aterrase al ejército en el campo de batalla, [13] se ponen de acuerdo entre sí para que se sacrifique por el pueblo romano y por los Quirites el cónsul de aquella parte del ejército romano que comience a ceder. [14] Se habló también en la asamblea de que si alguna vez se había dirigido una guerra mandando con severidad, era precisamente ahora cuando la disciplina militar debía ser reconducida a su antigua práctica. [15] Hacía más aguda la preocupación el hecho de que había que combatir contra los latinos, semejantes en lengua, hábitos, clase de armamento, y sobre todo instituciones militares. Habían sido camaradas y colegas en las mismas guarniciones, en muchos casos entremezclados en los mismos manípulos soldado con soldado, centurión con centurión, tribuno con tribuno. [16] Para evitar que debido a esto los soldados incurrieran en alguna equivocación, los cónsules ordenan que nadie luche contra el enemigo fuera de las filas.

Manlio condena a muerte a su hijo por desobediencia. Descripción del ejército

[8,7] [1] Forte inter ceteros turmarum praefectos, qui exploratum in omnes partes dimissi erant, T. Manlius consulis filius super castra hostium cum suis turmalibus evasit, ita ut vix teli iactu ab

[7] Casualmente, entre los demás jefes de escuadrón que habían sido enviados a explorar en todas direcciones, Tito Manlio, el hijo del cónsul, se llegó con sus jinetes hasta más allá del campamento enemigo de forma que estaba apenas a un tiro de

statione proxima abesset. [2] Ibi Tusculani erant equites; praeerat Geminus Maecius, vir cum genere inter suos tum factis clarus. [3] Is ubi Romanos equites* insignemque inter eos praecedentem consulis filium — nam omnes inter se, [4] utique illustres viri, noti erant — cognovit, Unane, ait, turma, Romani, cum Latinis sociisque bellum gesturi estis? Quid interea consules, quid duo exercitus consulares agent? [5] Aderunt in tempore, Manlius inquit, et cum illis aderit Iuppiter ipse, foederum a vobis violatorum testis, qui plus potest polletque. [6] Si ad Regillum lacum ad satietatem vestram pugnavimus, hic quoque efficiemus profecto ne nimis acies vobis et conlata signa nobiscum cordi sint. [7] Ad ea Geminus paulum ab suis equo provectus: Visne igitur, dum dies ista venit, qua magno conatu exercitus moveatis, interea tu ipse congredi mecum, ut nostro duorum iam hinc eventu cernatur, quantum eques Latinus Romano praestet?

[8] Movet ferocem animum iuvenis seu ira seu detractandi certaminis pudor seu inexsuperabilis vis fati. Oblitus itaque imperii patrii consulumque edicti, praeceps ad id certamen agitur, quo vinceret an vinceretur haud multum interesset. [9] Equitibus ceteris velut ad spectaculum submotis, spatio quod vacui interiacebat campi adversos concitant equos; et cum infestis cuspidibus concurrissent, Manli cuspis super galeam hostis, Maeci trans cervicem equi elapsa est. [10] Circumactis* deinde equis cum prior ad iterandum ictum Manlius consurrexisset, spiculum inter aures equi fixit. Ad cuius volneris sensum cum equus prioribus pedibus erectis magna vi caput quateret, [11] excussit equitem, quem cuspide parmaque innixum attollentem se ab gravi casu Manlius ab iugulo, ita ut per

dardo del puesto de guardia más cercano. [2] Allí había jinetes tusculanos[20]; los mandaba Gémino Mecio, famoso entre los suyos tanto por su linaje como por sus hechos. [3] Cuando éste reconoció a los jinetes romanos, y destacando al frente de los mismos al hijo del cónsul —pues todos se conocían entre sí [4] y especialmente los personajes de relieve—, dijo: «¿Con un solo escuadrón pensáis los romanos hacer la guerra con los latinos y sus aliados? ¿Qué harán entretanto los cónsules? ¿Y los dos ejércitos consulares?» [5] «Vendrán a su tiempo, respondió Manlio, y con ellos estará presente el propio Júpiter, testigo de los tratados que vosotros habéis violado, el que tiene más fuerza y poder. [6] Si en el lago Regilo luchamos hasta que dijisteis basta, también aquí sin lugar a dudas haremos que no quedéis demasiado satisfechos de enfrentaros a nosotros en el campo de batalla.» [7] Entonces Gémino, adelantándose un poco a los suyos con su caballo, replicó: «¿Quieres, pues, mientras llega ese día en que con grandes esfuerzos pondréis en movimiento vuestros ejércitos, medirte tú personalmente conmigo para que la suerte que corramos los dos permita ver ya desde ahora cuánto supera un jinete latino a uno romano?»
[8] El orgulloso ánimo del joven se conmueve por la ira, o por la vergüenza a rehusar el combate, o por la fuerza inexorable del destino. Olvidándose, pues, de la autoridad paterna y de la orden expresa de los cónsules, se lanza de cabeza a aquel combate en el que poco iba a importar que resultase vencedor o vencido. [9] Retirados los demás jinetes como para un espectáculo, espolean sus caballos uno contra el otro en el espacio de campo que quedaba libre; se lanzaron al choque con las picas en ristre, y la de Manlio rozó el casco de su enemigo, la de Meció el cuello del caballo.
[10] Después de hacer a continuación volver grupas a los caballos, Manlio se irguió el primero para repetir el golpe e hincó la pica entre las orejas del caballo; al sentirse herido, el caballo se encabritó de manos, sacudió la cabeza con gran fuerza [11] y despidió al jinete. Cuando éste se incorporaba de la grave caída apoyándose en la pica y el escudo, Manlio lo clavó al suelo atravesándole el cuello, de forma que el hierro

[20] Túsculo no fue miembro de la Liga Albana, aun siendo una ciudad latina de gran antigüedad; sí perteneció a la Liga Latina, como miembro destacado.

costas ferrum emineret, terrae adfixit; [12] spoliisque lectis ad suos revectus, cum ovante gaudio turma in castra atque inde ad praetorium ad patrem tendit, ignarus fati* futurique, laus an poena merita esset.

[13] Ut me omnes, inquit, pater, tuo sanguine ortum vere ferrent, provocatus equestria haec spolia capta ex hoste caeso porto. [14] Quod ubi audivit consul, extemplo filium aversatus contionem classico advocari iussit.
[15] Quae ubi frequens convenit, Quandoque, inquit, tu, T. Manli, neque imperium consulare neque maiestatem patriam veritus adversus edictum nostrum extra ordinem in hostem pugnasti, [16] et quantum in te fuit, disciplinam militarem, qua stetit ad hanc diem Romana res, solvisti, meque in eam necessitatem adduxisti, ut aut rei publicae mihi aut mei* obliviscendum sit, [17] nos potius nostro delicto plectemur quam res publica tanto suo damno nostra peccata luat. Triste exemplum sed in posterum salubre iuventuti erimus. [18] Me quidem cum ingenita* caritas liberum tum specimen istud virtutis deceptum vana imagine decoris in te movet; [19] sed cum aut morte tua sancienda sint consulum imperia aut impunitate in perpetuum abroganda, nec* te quidem, si quid in te nostri sanguinis est, recusare censeam quin disciplinam militarem culpa tua prolapsam poena restituas — i, lictor, deliga ad palum.
[20] Exanimati omnes tam atroci imperio nec aliter quam in se quisque destrictam cernentes securem, metu magis quam modestia quievere. [21] Itaque velut demerso* ab admiratione animo cum silentio defixi stetissent, repente, postquam cervice caesa fusus est cruor, tam* libero conquestu coortae voces sunt ut neque lamentis neque exsecrationibus parceretur, spoliisque contectum iuvenis

le asomó por el costado.
[12] Recogidos los despojos, regresó junto a los suyos al campamento entre ovaciones de entusiasmo de su escuadrón y, luego, se dirigió a la tienda de general de su padre, ignorante de su destino y de lo que iba a ocurrir, de si había merecido alabanza o castigo.
[13] «Para que todos, padre, dijo, me reconozcan de verdad nacido de tu sangre, yo te traigo estos despojos ecuestres quitados a un enemigo al que di muerte después de ser desafiado.» [14] Al oír estas palabras el cónsul inmediatamente dio la espalda a su hijo e hizo tocar la trompeta para convocar la asamblea de soldados. [15] Cuando éstos se reunieron en buen número, dijo: «Puesto que tú, Tito Manlio, sin respetar la autoridad consular ni la majestad paterna, contraviniendo nuestra orden expresa, luchaste fuera de las filas contra un enemigo y quebrantaste, [16] en cuanto de ti dependió, la disciplina militar, sostén, hasta la fecha, del Estado romano, y me has puesto en el brete de tener que olvidarme del Estado o de mí y de los míos, [17] sufriremos nosotros el castigo de nuestro delito en vez de que tenga que sufrir tan graves daños el Estado para pagar nuestras culpas; seremos un ejemplo triste pero saludable para la juventud en el futuro. [18] A mí de verdad me conmueve, por un lado, el cariño innato hacia los hijos y, por otro, esa prueba de valor que has dado seducido por una vana apariencia de gloria; [19] pero es necesario o bien sancionar con tu muerte la autoridad de los cónsules, o bien aboliría para siempre dejándote impune, y no creo que tú, la verdad, si hay en ti algo de mi sangre, te niegues a restablecer con tu castigo la disciplina militar degradada por tu culpa. Anda, lictor[21], átalo al poste.»

[20] Quedaron todos sin aliento ante una orden tan cruel, y como si cada uno de ellos viera el hacha levantada sobre sí, se quedaron quietos más por miedo que por disciplina. [21] Por eso se mantuvieron silenciosos e inmóviles como si el estupor hubiese anegado sus ánimos, y de repente, cuando al cortar la cabeza saltó la sangre, se alzaron gritos dando a las quejas tan libre curso que no se ahorraron lamentos ni imprecaciones, y el cuerpo del joven, cubierto con los despojos, fue quemado sobre

[21] El lictor acompañaba al magistrado a todas partes y, entre otras funciones, tenía la de ejecutar las sentencias capitales.

corpus, [22] quantum militaribus studiis funus ullum concelebrari potest, structo extra vallum rogo cremaretur, Manlianaque imperia non in praesentia modo horrenda sed exempli etiam tristis in posterum essent.

una pira funeraria levantada fuera del vallado, [22] con toda la aplicada atención que los soldados pueden poner en la celebración de un funeral, y las órdenes manlianas no sólo fueron horrendas entonces, sino que además constituyeron un duro ejemplo para el futuro.

[8,8] [1] Fecit tamen atrocitas poenae oboedientiorem duci militem, et praeterquam quod custodiae vigiliaeque et ordo stationum intentioris ubique curae erant, in ultimo etiam certamine, cum descensum in aciem est, ea severitas profuit. [2] Fuit autem civili maxime bello pugna similis; adeo nihil apud Latinos dissonum ab Romana re praeter animos* erat.
[3] Clipeis antea Romani* usi sunt; dein, postquam stipendiarii facti sunt, scuta pro clipeis fecere; et quod antea phalanx similis* Macedonicis, hoc postea manipulatim structa acies coepit esse: [4] postremi* in plures ordines instruebantur. [5] Prima acies hastati erant, manipuli quindecim, distantes inter se modicum spatium; manipulus leves* vicenos milites, aliam turbam scutatorum habebat; leves autem qui hastam tantum gaesaque gererent vocabantur. [6] Haec prima frons in acie* florem iuvenum pubescentium ad militiam habebat. Robustior inde aetas totidem manipulorum,quibus principibus est nomen, hos sequebantur, scutati omnes, insignibus maxime armis.
[7] Hoc triginta manipulorum agmen antepilanos appellabant, quia sub signis iam alii quindecim ordines locabantur, ex quibus ordo unusquisque tres partes habebat —earum unam quamque primam* pilum vocabant; [8] tribus ex vexillis constabat ordo; sexagenos milites, duos centuriones, vexillarium unum habebat* vexillum; centum octoginta sex homines erant; primum vexillum triarios ducebat, veteranum militem spectatae

[8] No obstante, la atrocidad del castigo volvió a la tropa más obediente a su general, y no sólo se puso más atento cuidado por todas partes en las vigilancias y centinelas y el orden de los puestos de guardia; también en el último combate, cuando se salió al campo de batalla, resultó útil aquella severidad. [2] Fue, sin embargo, una lucha de lo más parecido a una guerra civil, tal era la semejanza de los latinos a los romanos en todo, excepto en el coraje.
[3] Los romanos primero utilizaban escudos pequeños; después, cuando se convirtieron en estipendiarios, construyeron escudos grandes en lugar de los pequeños, y lo que antes eran falanges del tipo de las macedónicas, comenzó después a ser un frente estructurado en manípulos; [4] por último, los soldados se distribuían en más cuerpos. [5] La primera línea la constituían los *hastati*, quince manípulos separados entre sí por un breve espacio; un manípulo tenía veinte soldados pertrechados con armas ligeras y otro grupo que portaban escudo; se consideraban pertrechados con armas ligeras los que sólo llevaban lanza y venablo. [6] Esta primera línea de la formación del ejército la integraba la flor de la juventud que comenzaba a formarse en la milicia. A éstos los seguían otros tantos manípulos de hombres de mayor edad, que recibían el nombre de *principes*, todos con escudo, y con armas especialmente escogidas. [7] A este cuerpo de treinta manípulos le daban el nombre de *antepilani* porque en formación se colocaban luego otros quince cuerpos, cada uno de los cuales tenía tres filas y a las primeras las llamaban *pilum*.
[8] Uno de estos cuerpos constaba de tres banderas; una bandera tenía sesenta soldados, dos centuriones y un abanderado; eran ciento ochenta y seis hombres. La primera bandera iba al frente de los triarios, soldados veteranos de probado valor; la segunda, de los rorarios, con menor peso de edad y de acciones

virtutis, secundum rorarios, minus roboris aetate factisque, tertium accensos, minimae fiduciae manum; eo et in* postremam aciem reiciebantur.

[9] Ubi his ordinibus exercitus instructus esset, hastati omnium primi pugnam inibant. Si hastati profligare hostem non possent, pede presso eos retro cedentes in intervalla ordinum principes recipiebant. Tum principum pugna erat; hastati sequebantur. [10] Triarii sub vexillis considebant sinistro crure porrecto,scuta innixa umeris, hastas suberecta cuspide in terra fixas, haud secus quam vallo saepta inhorreret acies, tenentes.

[11] Si apud principes quoque haud satis prospere esset pugnatum, a prima acie ad triarios se sensim referebant. * (Inde rem ad triarios redisse,cum laboratur,proverbio increbruit.

[12] Triarii consurgentes, ubi in intervalla ordinum suorum principes et hastatos recepissent, extemplo compressis ordinibus velut claudebant vias, unoque continenti agmine iam nulla spe post relicta in hostem incidebant; [13] id erat formidolosissimum hosti, cum velut victos insecuti novam repente aciem exsurgentem, auctam numero, cernebant. [14] Scribebantur autem quattuor fere legiones quinis milibus peditum, equitibus in singulas legiones trecenis.

Alterum tantum ex Latino dilectu adiciebatur qui ea tempestate hostes erant Romanis eodemque* ordine instruxerant aciem; [15] nec vexilla cum vexillis tantum, universi hastati cum hastatis, principes cum principibus, sed centurio quoque cum centurione, si ordines turbati non essent, concurrendum sibi esse sciebat.

[16] Duo primi pili ex utraque acie inter triarios erant, Romanus corpore haudquaquam satis validus, ceterum strenuus vir peritusque militiae, Latinus

llevadas a cabo; la tercera, de los accensos, el cuerpo que inspiraba menos confianza, por lo cual eran relegados al último lugar de la formación.

[9] Después que el ejército se había organizado de esta forma, los *hastati* comenzaban el combate los primeros. Si éstos no eran capaces de desorganizar al enemigo, retrocedían paso a paso y los recibían los *principes* en los espacios libres de sus filas. Entonces la lucha correspondía a los *principes*; los *hastati* iban detrás; [10] los triarios mantenían su posición bajo las enseñas, la pierna izquierda extendida, sosteniendo el escudo sobre el hombro, las lanzas con la punta hacia arriba apoyadas en tierra, ofreciendo el aspecto de un ejército erizado de puntas rodeado de una empalizada. [11] Si tampoco los *principes* obtenían en su lucha unos resultados suficientemente satisfactorios, iban retrocediendo poco a poco desde la primera fila hasta los triarios; de ahí que se haya hecho proverbial la expresión: «la cosa llegó hasta los triarios», cuando se está en dificultades. [12] Los triarios se incorporaban y, después de recibir a *principes* y *hastati* por los espacios libres de sus filas, inmediatamente, cerradas éstas, cortaban, por así decir, los pasos y en una sola formación compacta, sin dejar ya tras de sí ninguna esperanza caían sobre el contrario; [13] esto era de lo más temible para el enemigo, porque, al perseguir a quienes parecían vencidos, veía de repente surgir una nueva línea, con mayores efectivos. [14] Solían alistarse cuatro legiones de cinco mil soldados de a pie y trescientos de a caballo cada una[22].

Se añadía otro tanto procedente de las levas de los latinos, que en esta ocasión eran enemigos de los romanos y habían formado su ejército con el mismo sistema [15] y sabían que tenían que enfrentarse no sólo bandera con bandera, conjunto de *hastati* con *hastati*, *principes* con *principes*, sino incluso centurión con centurión, si no se desorganizaban las filas.

[16] Había, entre los triarios de uno y otro ejército, dos primipilos[23]: el romano, de cuerpo no lo bastante fuerte pero, por lo demás, hombre aguerrido y curtido en lides; el latino, de fuerza descomunal y

[22] Sobre la cuestión de los efectivos militares, puede verse R. BLOCH y CH. GUITTARD, *Tite-Live. Histoire Romaine Livre VIII*, «Les Belles Lettres», París, 1987, págs. CVII-CXII.

[23] El primipilo o primer centurión mandaba el primer manípulo de los triarios, también llamados *pili*.

viribus ingens bellatorque primus, [17] notissimi inter se, quia pares semper ordines duxerant. * [18] Romano haud satis fidenti viribus iam Romae permissum erat ab consulibus, ut subcenturionem sibi quem vellet legeret qui tutaretur eum ab uno destinato hoste; isque iuvenis in acie oblatus ex centurione Latino victoriam tulit.
[19] Pugnatum est haud procul radicibus Vesuvii montis, qua via ad Veserim ferebat.

guerrero de primera; [17] se conocían muy bien entre sí, porque siempre habían tenido un mando parejo. [18] Al romano, que no confiaba demasiado en sus fuerzas, ya en Roma los cónsules lo habían autorizado para que eligiese a quien quisiera como subcenturión para que lo defendiese del enemigo singular que le viniera destinado, y este joven, que se le brindó en el campo de batalla, logró la victoria sobre el centurión latino.
[19] Se combatió no lejos de la falda del monte Vesubio, en la ruta que llevaba al Véseris.

«Deuotio» de Publio Decio. Victoria romana sobre los latinos

[8,9] [1] Romani consules, priusquam educerent in aciem, immolaverunt. Decio caput iocineris a familiari parte caesum haruspex dicitur ostendisse: alioqui acceptam dis hostiam esse; Manlium egregie litasse. Atqui bene habet inquit Decius, si ab collega litatum est. [2] Instructis, sicut ante dictum est, ordinibus processere in aciem. Manlius dextro, Decius laevo cornu praeerat. [3] Primo utrimque aequis viribus, eodem ardore animorum gerebatur res; deinde ab laevo cornu hastati Romani, non ferentes* impressionem Latinorum, se ad principes recepere. [4] In hac trepidatione Decius consul M. Valerium magna voce inclamat: Deorum inquit ope, M.* Valeri, opus est; agedum, pontifex publicus populi Romani, praei verba quibus me pro legionibus devoveam.

[5] Pontifex eum togam praetextam sumere iussit et velato capite, manu subter togam ad mentum exserta, super telum subiectum pedibus stantem sic dicere: [6] iane Iuppiter Mars pater Quirine Bellona Lares Divi Novensiles Di Indigetes Divi quorum est potestas nostrorum hostiumque Dique Manes, [7] vos precor veneror veniam peto oroque* uti populo Romano Quiritium vim victoriam prosperetis, hostesque populi Romani Quiritium terrore formidine morteque

[9] Los cónsules romanos antes de salir al frente de batalla ofrecieron un sacrificio. Dicen que el arúspice le mostró a Decio la cabeza del hígado mutilada en la parte que le afectaba, pero que por lo demás la víctima era aceptable a los dioses, que Manlio había obtenido muy buenos presagios. «Pues entonces bien va la cosa, dijo Decio, si se han obtenido buenos presagios por parte de mi colega.» [2] Ordenada la formación tal como se ha dicho anteriormente, salieron al campo de batalla; Manlio mandaba el ala derecha, Decio la izquierda. [3] Al principio, por una y otra parte se desarrollaba la acción con fuerzas parejas, con coraje idéntico; después, los *hastati* romanos del ala izquierda, que no aguantaban la presión de los latinos, se replegaron hacia los *principes*. medio [4] En de este desconcierto, el cónsul Decio grita con voz potente llamando a Marco Valerio: «Hace falta la ayuda de los dioses, Marco Valerio, dice; vamos, pontífice público del pueblo romano, vete dictándome las palabras con las que ofrecerme en sacrificio en favor de las legiones.»
[5] El pontífice le mandó que cogiera la toga pretexta y que, velándose la cabeza y sacando la mano de la toga para tocarse el mentón, erguido sobre un dardo colocado bajo sus pies, dijera lo siguiente: [6] «Jano, Júpiter, padre Marte, Quirino, Belona, Lares, dioses Novénsiles, dioses Indígetes, dioses que tenéis poder sobre nosotros y sobre los enemigos, [7] y vosotros, dioses Manes, os ruego y suplico, os pido perdón, os pido que propiciéis al pueblo romano de los Quirites fuerza y victoria, y que a los enemigos del pueblo romano de los Quirites les provoquéis terror, pánico y muerte.

adficiatis. [8] Sicut verbis nuncupavi, ita pro re publica populi Romani* Quiritium, exercitu legionibus auxiliis populi Romani Quiritium, legiones auxiliaque hostium mecum Deis Manibus Tellurique devoveo.

[9] Haec ita precatus lictores ire ad T. Manlium iubet matureque collegae se devotum pro exercitu nuntiare. Ipse incinctus cinctu Gabino, armatus in equum insiluit ac se in medios hostes immisit,* conspectus ab utraque acie, aliquanto augustior humano visu, sicut caelo missus piaculum omnis deorum irae, qui pestem ab suis aversam in hostes ferret.
[11] Ita omnis terror pavorque cum illo latus signa prima Latinorum turbavit, deinde in totam penitus aciem pervasit. [12] Evidentissimum id fuit, quod quacumque equo invectus est, ibi haud secus quam pestifero sidere icti pavebant; ubi vero corruit obrutus telis, inde iam haud dubie consternatae cohortes Latinorum fugam ac vastitatem late fecerunt.

[13] Simul et Romani exsolutis religione animis velut tum primum signo dato coorti pugnam integram ediderunt; [14] nam et rorarii procurrebant inter antepilanos addebantque* vires hastatis ac principibus, et triarii genu dextro innixi nutum consulis ad consurgendum exspectabant.

[8] Tal como he proclamado con mis palabras, así, por la república del pueblo romano de los Quirites, por el ejército, las legiones y las tropas auxiliares del pueblo romano de los Quirites, ofrezco en sacrificio juntamente conmigo las legiones y tropas auxiliares de los enemigos a los dioses Manes y a la Tierra.»
[9] Hecha esta súplica, ordena a los lictores que se dirijan a Tito Manlio y le comuniquen enseguida a su colega que él se ha ofrecido en sacrificio por el ejército. Él, ceñido el cinturón al estilo gabino[24], saltó armado sobre su [10] caballo y se lanzó en medio del enemigo a la vista de ambos ejércitos con un aspecto bastante más augusto que el humano, como si hubiese sido enviado del cielo para expiar toda la cólera de los dioses a fin de llevar contra los enemigos la ruina desviada de los suyos.
[11] Así, todo el pánico y el terror que portaba consigo sembró el desconcierto, primero, en la vanguardia de los latinos y, después, se difundió hasta la médula de todo el ejército. [12] Esto resultó muy evidente porque por dondequiera que lo llevaba el caballo, allí los enemigos eran presa de espanto igual que si hubiesen sido alcanzados por algún funesto golpe del cielo; y cuando se derrumbó, acribillado de dardos, desde ese momento las cohortes[25] de los latinos, ya claramente abatidas, se dieron a la fuga y dejaron desierto un amplio espacio. [13] Al mismo tiempo los romanos, liberados sus ánimos de temores religiosos, resurgiendo como si en ese momento se hubiera dado por primera vez la señal de combate, reemprendieron la lucha, [14] pues los rorarios se lanzaron a la carrera entre los antepilanos añadiendo fuerzas a los *hastati* y *principes*, y los triarios, rodilla derecha en tierra, esperaban la señal del cónsul para ponerse en pie.

[8,10] [1] Procedente deinde certamine cum aliis partibus multitudo superaret Latinorum, Manlius consul audito eventu collegae cum, ut ius fasque erat, lacrimis non minus quam laudibus debitis prosecutus tam memorabilem mortem esset, [2] paulisper addubitavit an

[10] Continuando luego la batalla, como en otras partes los latinos eran superiores en número, el cónsul Manlio, informado de la suerte de su colega, después de rendir homenaje, con las lágrimas y elogios debidos como era justo y legítimo a una muerte tan memorable, [2] durante unos instantes estuvo en duda sobre si ya sería el momento de que

[24] Forma ritual de anudar la toga en torno al cuerpo de modo que dejase libres ambos brazos. Cf. V 46, 2, y X 7, 3.
[25] Es éste un término aquí anacrónico.

consurgendi iam triariis tempus esset; deinde melius ratus integros eos ad ultimum discrimen servari, accensos ab novissima acie ante signa procedere iubet. [3] Qui ubi subiere, extemplo Latini, tamquam idem adversarii fecissent, triarios suos* excitaverunt; qui aliquamdiu pugna atroci cum et semet ipsi fatigassent et hastas aut praefregissent aut hebetassent, pellerent tamen* hostem, debellatum iam rati perventumque ad extremam aciem, tum consul triariis [4] Consurgite nunc inquit, integri adversus fessos, memores patriae parentumque et coniugum ac liberorum, memores consulis pro vestra victoria morte occubantis.

[5] Ubi triarii consurrexerunt integri refulgentibus armis, nova ex inproviso exorta acies, receptis in intervalla ordinum antepilanis, [6] clamore sublato principia Latinorum perturbant hastisque ora fodientes primo robore virorum caeso per alios manipulos velut inermes prope intacti evasere tantaque caede perrupere cuneos ut vix quartam partem relinquerent hostium.

[7] Samnites quoque sub radicibus montis procul instructi praebuere terrorem Latinis.

Ceterum inter omnes cives sociosque praecipua laus eius belli penes consules fuit, quorum alter omnes minas periculaque ab deis superis inferisque in se unum vertit, [8] alter ea virtute eoque consilio in proelio fuit ut facile convenerit inter Romanos Latinosque qui eius pugnae memoriam posteris tradiderunt, utrius partis T. Manlius dux fuisset, eius futuram haud dubie fuisse victoria.

[9] Latini ex fuga se Minturnas contulerunt. Castra secundum proelium

los triarios se incorporasen; pero después, pensando que era mejor reservarlos en plenitud de fuerzas para el momento decisivo, ordena que los accensos avancen desde la última línea hasta delante de las enseñas. [3] Cuando éstos se adelantaron, inmediatamente los latinos pusieron en movimiento a sus triarios como si sus contrincantes hubiesen hecho lo mismo; éstos, durante algún tiempo, en una lucha encarnizada, se agotaron y rompieron o embotaron sus lanzas, pero, sin embargo, hicieron retroceder al enemigo, y pensaron que ya el combate había tocado a su fin y se había llegado hasta la última línea, cuando el cónsul dijo a los triarios: [4] «Levantaos ahora en plenitud de fuerzas frente a unos enemigos extenuados, tened presente a la patria y a vuestros padres, mujeres e hijos; tened presente al cónsul que fue al encuentro de la muerte en pro de vuestra victoria.» [5] Cuando se levantaron los triarios en plenitud de fuerzas con sus armas relucientes, como un nuevo ejército surgido de improviso, y dieron cabida a los antepilanos en los espacios libres entre sus filas, [6] lanzando el grito de guerra siembran el desconcierto entre las primeras filas de los latinos, y clavándoles las lanzas en el rostro hacen trizas a lo más fornido de los combatientes y se lanzan prácticamente ilesos por entre los otros manípulos como si éstos no tuviesen armas, destrozando sus formaciones en cuña, causando estragos tales que apenas si dejaron la cuarta parte de los enemigos. [7] También los samnitas, formados en la lejanía en las estribaciones del monte, infundieron terror a los latinos.

Ahora bien, en opinión de todos los ciudadanos y de los aliados, el mérito principal de aquella guerra correspondió a los cónsules, uno de los cuales atrajo sobre sí solo todos los peligros con que amenazaban los dioses de las alturas y de las profundidades, [8] el otro mostró en el combate tal valor y tal inteligencia que los romanos y latinos que transmitieron a la posteridad el recuerdo de aquella batalla coinciden sin dificultad en que la victoria hubiera correspondido, sin lugar a dudas, a cualquiera de las dos partes que fuese mandada por Tito Manlio.

[9] Los latinos en su huida se dirigieron a Minturnas[26]. Después de la batalla fue tomado el

[26] Minturnas se encontraba cerca de la frontera de la Campania, no lejos de la desembocadura del río Liri. Pasaría a ser colonia latina el 296.

capta, multique mortales ibi vivi oppressi, maxime Campani. [10] Deci corpus ne eo die* inveniretur, nox quaerentes oppressit; postero die inventum inter maximam hostium stragem coopertum telis; funusque ei par morti celebrante collega factum est.

[11] Illud adiciendum videtur, licere consuli dictatorique et praetori, cum legiones hostium devoveat, non utique se, sed quem velit ex legione Romana scripta civem devovere; [12] si is homo qui devotus est moritur, probe factum videri; ni moritur, tum signum septem pedes altum aut maius in terram defodi et piaculum* caedi; ubi illud signum defossum erit, eo magistratum Romanum escendere fas non esse. [13] Sin autem sese devovere volet, sicuti Decius devovit, ni moritur, neque suum neque publicum divinum pure faciet, sive hostia sive quo alio volet. * Qui sese devoverit, Volcano arma sive cui alii divo vovere volet ius est; [14] telo super quod stans consul precatus est hostem potiri fas non est; si potiatur, Marti suovetaurilibus piaculum fieri.

campamento y en él fueron capturados con vida muchos hombres, sobre todo campanos. [10] La noche sorprendió a los que buscaban el cuerpo de Decio, impidiendo que fuera encontrado aquel día; fue hallado al día siguiente entre una gran cantidad de cadáveres enemigos, acribillado de dardos; presidido por su colega, se le hizo un funeral digno de su muerte.

[11] Parece procedente añadir que, cuando un cónsul o dictador o pretor ofrece en sacrificio las legiones del enemigo, puede ofrecer no precisamente su propia persona, sino el ciudadano que quiera de entre los alistados en una legión romana; [12] si este hombre que ha sido ofrecido muere, se considera que la cosa ha ido bien; si no muere, en ese caso se entierra en el suelo una estatua de siete pies o más de altura y se sacrifica una víctima expiatoria; por encima de donde haya sido enterrada dicha estatua no le es lícito pasar a un magistrado romano. [13] En cambio, si quiere ofrecerse a sí mismo, como se ofreció Decio, y no muere, no podrá celebrar, sin contaminarse, ningún acto religioso privado ni público, tanto si es con víctima como de cualquier otro modo. El que se haya ofrecido a sí mismo tiene derecho a ofrecer sus armas a Vulcano o a cualquier otra divinidad si lo prefiere. [14] El derecho sagrado no permite que el enemigo se apodere del venablo sobre el que se puso de pie el cónsul al pronunciar las plabras de la ofrenda; si se apodera de él, se ofrece a Marte como sacrificio expiatorio un *suovetauril*[27].

Nuevas victorias sobre los latinos. Enfrentamiento entre los cónsules. Dictadura proclive a la plebe

[8,11] Haec, etsi omnis diuini humanique moris memoria aboleuit noua peregrinaque omnia priscis ac patriis praeferendo, haud ab re duxi verbis quoque ipsis, ut tradita nuncupataque sunt, referre.

[2] Romanis post proelium demum factum Samnites venisse subsidio, exspectato eventu pugnae, apud* quosdam auctores invenio. [3] Latinis quoque ab Lavinio

[11] Aunque se ha borrado por completo el recuerdo de las costumbres divinas y humanas por haber preferido lo nuevo y foráneo a lo antiguo y patrio, me ha parecido que no estaba fuera de lugar referir estos ritos incluso con las mismas palabras con que se enunciaron y se transmitieron.

[2] Encuentro escrito en algunos historiadores que los samnitas, después de esperar el resultado de la lucha, acudieron por fin en ayuda de los romanos tras la batalla. [3] También a los latinos se les

[27] Se trata de un sacrificio, muy antiguo, de expiación de faltas, de carácter religioso. Se sacrifican animales de tres especies diferentes.

auxilium, dum deliberando terunt tempus, victis demum ferri coeptum; [4] et, cum iam portis prima signa et pars agminis esset egressa, nuntio allato de clade Latinorum cum conversis signis retro in urbem rediretur, praetorem eorum nomine Milionium dixisse ferunt pro paulula via magnam mercedem esse Romanis solvendam.

[5] Qui Latinorum pugnae superfuerant multis itineribus dissipati cum se in unum conglobassent, Vescia urbs eis receptaculum fuit. Ibi in conciliis [6] Numisius imperator eorum adfirmabat* communem vere Martem belli utramque aciem pari caede prostravisse victoriaeque nomen tantum penes Romanos esse, ceteram pro victis fortunam et illos gerere; [7] funesta duo consulum praetoria, alterum parricidio filii, alterum consulis devoti caede; trucidatum exercitum omnem, caesos hastatos principesque, stragem et ante signa et post signa factam, triarios postremo rem restituisse; [8] Latinorum etsi pariter accisae copiae sint, tamen supplemento vel Latium propius esse vel Volscos quam Romam; [9] itaque, si videatur eis, se ex Latinis et ex Volscis populis iuventute propere excita, rediturum infesto exercitu Capuam esse Romanosque nihil tum minus quam proelium exspectantes necopinato adventu* perculsurum.

[10] Fallacibus litteris circa Latium nomenque Volscum missis, quia qui non interfuerant pugnae ad credendum temere faciliores erant, tumultuarius undique exercitus raptim conscriptus convenit.

[11] Huic agmini Torquatus consul ad Trifanum —inter Sinuessam Minturnasque

comenzó a enviar por fin ayuda, cuando ya habían sido vencidos, desde Lavinio[28], donde se perdió el tiempo en deliberaciones, [4] y cuando ya las primeras enseñas y una parte del ejército habían salido por las puertas de la ciudad, llegó la noticia de la derrota de los latinos; cuando, después de invertir el sentido de la marcha, regresaban de vuelta a la ciudad, cuentan que su pretor, llamado Milionio, dijo que por aquel corto recorrido había que darles a los romanos una cumplida recompensa. [5] Los latinos que habían sobrevivido a la batalla, desperdigados por mil caminos, se reunieron en un solo grupo y encontraron acogida en la ciudad de Vescia. [6] Allí, en las asambleas, Numisio, su general, aseguraba que en realidad la suerte común de la guerra había abatido a ambos ejércitos con un desastre similar; que de la victoria los romanos no tenían nada más que el nombre; que la suerte que en lo demás también ellos corrían era la de los vencidos: [7] las dos tiendas de los cónsules estaban mancilladas, una con el parricidio del hijo y la otra con la muerte del cónsul que se había ofrecido en sacrificio; todo su ejército estaba destrozado, hechos trizas sus soldados de primera y de segunda línea; se les había causado estragos delante y detrás de las enseñas, y los triarios habían recompuesto la situación en última instancia; [8] y que, si bien las tropas de los latinos habían sido igualmente destrozadas, sin embargo el Lacio o los volscos estaban más cerca que Roma para enviar refuerzos. [9] Por consiguiente, si les parecía bien, él, una vez efectuado a toda prisa un llamamiento entre la juventud de los pueblos latinos y volscos, volvería a Capua con un ejército en son de guerra y llegando de improviso abatiría a los romanos, que lo último que se esperaban era una batalla. [10] Enviadas por el contorno del Lacio y de la nación volsca cartas con mentiras, porque los que no habían intervenido en la lucha eran más propensos a creer ciegamente, se reunió un ejército de aluvión de todas las procedencias alistado deprisa y corriendo.

[11] A este ejército le salió al paso el cónsul Torcuato junto a Trifano, localidad situada entre Sinuesa[29] y

[28] Ciudad identificada con la actual Pratica di Mare. Como expresión de una aspiración hegemónica sobre otras treinta ciudades latinas, había en ella una cerda de bronce amamantando a treinta cerditos que, según VARRÓN, se conservaba en su época (*De re rustica* II 4, 17 ss.).

[29] Trifano se encontraba en la costa, cerca de la desembocadura del Liri, tal vez donde la moderna Sta. Agata de Goti. Sinuesa, al pie del Másico, conservándose hoy sus ruinas a 3 km. de Mondragone.

is locus est— occurrit. Priusquam castris locus caperetur, sarcinis utrimque in acervum coniectis pugnatum debellatumque est; [12] adeo enim accisae res sunt ut consuli victorem exercitum ad depopulandos agros eorum ducenti dederent se omnes Latini deditionemque eam Campani sequerentur. [13] Latium Capuaque agro multati. Latinus ager Privernati addito agro et Falernus, qui populi 'Campani fuerat, usque ad Volturnum flumen plebi Romanae dividitur. [14] Bina in Latino iugera, ita ut dodrante* ex Privernati complerent, data, terna in Falerno quadrantibus etiam pro longinquitate adiectis.
[15] Extra poenam fuere Latinorum Laurentes Campanorumque equites, quia non desciverant. Cum Laurentibus renovari foedus iussum, renovaturque ex eo quotannis post diem decimum Latinarum. [16] Equitibus Campanis civitas Romana data,* monumentoque ut esset, aeneam tabulam in* aede Castoris Romae fixerunt. Vectigal quoque* eis Campanus populus iussus pendere in singulos quotannis —fuere autem mille et sexcenti— denarios nummos quadringenos quinquagenos.

Minturnas. Antes de tomar un lugar para el campamento, se amontonaron por ambas partes los bagajes, se combatió y se dio fin a la guerra.
[12] Quedó, en efecto, tan malparada su situación que, cuando el cónsul llevaba su ejército victorioso a saquearles el territorio, se le rindieron todos los latinos, y tras esta rendición vino la de los campanos. [13] El Lacio y Capua fueron sancionados con la confiscación de parte de su territorio. El territorio latino, al que se añadió el de Priverno y el de Falerno, que había pertenecido al pueblo campano, hasta el río Volturno, fue repartido entre la plebe romana. [14] Se le asignaron a cada uno dos yugadas de territorio latino completándolas con tres cuartos de yugada del territorio privernate, o tres yugadas en Falerno, añadiendo un cuarto de yugada en razón de la distancia. [15] Quedaron exentos de sanción de entre los latinos los laurentes[30], y de los campanos la caballería, porque no se habían rebelado. Se dispuso que se renovase el tratado con los laurentes y desde entonces se viene renovando todos los años diez días después de las Fiestas Latinas[31]. [16] A los miembros de la caballería campana se les concedió la ciudadanía romana, y para que sirviese de recordatorio fijaron una inscripción de bronce en el templo de Cástor en Roma. Además, se le mandó al pueblo campano pagarles todos los años un tributo individual —y eran mil seiscientos— de cuatrocientos cincuenta denarios por cabeza[32].

[8,12] [1] Ita* bello gesto, praemiis poenaque pro cuiusque merito persolutis, T. Manlius Romam rediit. Cui venienti seniores tantum obviam exisse constat, iuventutem et tunc et omni vita deinde aversatam eum exsecratamque.

[2] Antiates in agrum Ostiensem Ardeatem Solonium incursiones fecerunt. Manlius consul, quia ipse per valetudinem id bellum exsequi nequierat, dictatorem L.

[12] Llevada así a término la guerra y distribuidos los premios y los castigos según los merecimientos de cada cual, Tito Manlio regresó a Roma. Está comprobado que cuando volvía sólo salieron a su encuentro los de más edad, y que la juventud no sólo entonces sino todo el resto de su vida le volvió la espalda y lo maldijo.
[2] Los anciates hicieron incursiones en territorio de Ostia, Árdea y Solonio[33]. El cónsul Manlio, como por razones de salud no podía atender personalmente aquella guerra, nombró dictador a Lucio Papirio

[30] Una de las denominaciones de los habitantes de Lavinio.
[31] Durante estas antiguas Fiestas de la Confederación Latina, los cónsules iban a celebrar un sacrificio al monte Albano.
[32] Hasta el 211 a. C. no existe el denario de plata. En Roma, el Estado abonaba a los miembros de las 18 centurias ecuestres diez mil ases para el caballo (*aes equestre*) y dos mil para su manutención (*aes hordiarium*).
[33] Solonio: en territorio de Lanuvio.

Papirium Crassum, qui tum forte erat praetor, dixit; ab eo magister equitum L. Papirius Cursor dictus. [3] Nihil memorabile adversus Antiates ab dictatore gestum est, cum aliquot menses stativa in agro Antiati habuisset.

[4] Anno insigni victoria de tot ac tam potentibus populis, ad hoc consulum alterius nobili morte, alterius sicut truci ita claro ad memoriam imperio, successere consules Ti. * Aemilius Mamercinus Q.* Publilius Philo, [5] neque in similem materiam rerum, et ipsi aut suarum rerum aut partium in re publica magis quam patriae memores. Latinos ob iram agri amissi rebellantes in campis Fenectanis fuderunt castrisque exuerunt. [6] Ibi Publilio, cuius ductu auspicioque res gestae erant, in deditionem accipiente* Latinos populos, quorum ibi iuventus caesa erat, Aemilius ad Pedum exercitus duxit. [7] Pedanos tuebatur Tiburs Praenestinus Veliternusque populus; venerant et ab Lanuvio Antioque auxilia. [8] Ubi cum proeliis quidem superior Romanus esset, ad urbem ipsam Pedum castraque sociorum populorum, quae urbi adiuncta erant, [9] integer labor restaret, bello infecto repente omisso consul, quia collegae decretum triumphum audivit, ipse quoque triumphi ante victoriam flagitator Romam rediit. [10] Qua cupiditate offensis patribus negantibusque nisi Pedo capto aut dedito triumphum, hinc alienatus ab senatu Aemilius seditiosis tribunatibus similem deinde consulatum gessit.

[11] Nam neque, quoad fuit consul, criminari apud populum patres destitit collega haudquaquam adversante, [12] quia et ipse de plebe erat —materiam autem praebebat criminibus ager in Latino

Craso, que casualmente entonces era pretor; éste nombró jefe de la caballería a Lucio Papirio Cúrsor. [3] Ninguna acción memorable llevó a cabo el dictador frente a los anciates, a pesar de haber permanecido acampado en su territorio durante varios meses.

[4] Tras un año señalado por la victoria sobre tantos y tan poderosos pueblos, y además, por la noble muerte de uno de los cónsules y por la orden, tan dura como famosa y memorable, del otro, vino el consulado de Tito Emilio Mamercino y Quinto Publilio Filón[34], [5] que no se dedicaron al mismo tipo de empresas y, por otra parte, en la gestión pública se preocuparon más de sus intereses o de los partidos que de la patria. A los latinos, que por despecho se levantaron en armas por la pérdida de territorio, los derrotaron en las llanuras fenectanas[35] y les quitaron los campamentos. Publilio, que había dirigido y auspiciado la operación, [6] aceptó allí el sometimiento de los pueblos latinos, cuya juventud había sido masacrada, mientras que Emilio dirigió el ejército a Pedo[36]. [7] A los pedanos los defendían los pueblos tiburtino, prenestino y veliterno[37]; incluso habían venido refuerzos de Lanuvio[38] y Ancio.

[8] En los combates los romanos eran claramente superiores, pero estaba por hacer toda la tarea en lo referente a la propia ciudad de Pedo y a los campamentos de los pueblos aliados, que estaban adosados a la ciudad, [9] y entonces el cónsul, dejando de repente la guerra a medias, porque se enteró de que a su colega se le había decretado el triunfo, volvió a Roma para reclamar también él el triunfo antes de conseguir la victoria. [10] Irritados los senadores por semejante codicia, dijeron que no al triunfo si Pedo no era tomada o se rendía; de ahí que Emilio, distanciado del senado, ejerciera desde entonces un consulado muy parecido al de los tribunados sediciosos. [11] En efecto, mientras fue cónsul no cejó de acusar a los senadores ante el pueblo, sin que su colega se le opusiera lo más mínimo, [12] porque también él era plebeyo; la base de sus acusaciones la constituía el injusto reparto

---

[34] Año 339 a. C.

[35] Desconocida la localización de esta población del Lacio, *Fenectum*.

[36] Pedo (Gallicano), situado en la vía Prenestina, fue miembro de las Ligas Albana y Latina.

[37] De Tíbur (Tivoli), Preneste (Palestrina) —que, por su posición, dominaba la llanura del Lacio— y Vélitras (Velletri).

[38] Lanuvio, distante menos de 50 millas de Roma, fue miembro de la antigua Liga Latina.

Falernoque* maligne plebei divisus— et postquam senatus finire imperium consulibus cupiens dictatorem adversus rebellantes Latinos dici iussit, [13] Aemilius, cuius tum* fasces erant, collegam dictatorem dixit; ab eo magister equitum Iunius Brutus dictus. [14] Dictatura popularis et orationibus in patres criminosis fuit, et quod tres leges secundissimas plebei, adversas nobilitati tulit: [15] unam, ut plebiscita omnes Quirites tenerent; alteram, ut legum, quae comitiis centuriatis* ferrentur, ante initum suffragium patres auctores fierent; [16] tertiam, ut alter utique ex plebe — cum eo ventum sit ut utrumque plebeium fieri liceret — censor crearetur. [17] Plus eo anno domi acceptum cladis ab consulibus ac dictatore quam ex victoria eorum bellicisque rebus foris auctum imperium patres credebant.

entre la plebe del territorio latino y falerno, y cuando el senado, deseoso de poner fin al mandato de los cónsules, dispuso que se nombrase un dictador para hacer frente a los latinos que se habían sublevado, [13] Emilio, que llevaba los *fasces*, nombró dictador a su colega; éste nombró jefe de la caballería a Junio Bruto. [14] Fue una dictadura popular tanto por los discursos incriminatorios contra los senadores como por la presentación de tres proposiciones de ley muy favorables a la plebe y contrarias a la nobleza: [15] una, que los decretos de la plebe vinculasen a todos los Quirites; otra, que los senadores aprobasen las leyes que se presentasen a los comicios centuriados antes de dar comienzo la votación; [16] la tercera, que al menos uno de los censores fuese de procedencia plebeya, habiéndose llegado al extremo de poder elegir a los dos plebeyos[39]. [17] Los senadores estaban convencidos de que aquel año los daños causados en el interior por los cónsules y el dictador fueron mayores que el incremento del dominio en el exterior por sus victorias y empresas bélicas.

Sometimiento del Lacio. Medidas con los pueblos latinos vencidos

[8,13] [1] Anno insequenti, L. Furio Camillo C.* Maenio consulibus, quo insignitius omissa res Aemilio, superioris anni consuli, exprobraretur, Pedum armis virisque et omni vi expugnandum ac delendum senatus fremit; coactique novi consules omnibus eam rem praeverti proficiscuntur. [2] Iam Latio* is status erat rerum ut neque bellum neque pacem pati possent. Ad bellum opes deerant; pacem ob agri adempti dolorem aspernabantur.

[3] Mediis consiliis standum videbatur — ut oppidis se tenerent, ne lacessitus Romanus causam belli haberet— et si cuius oppidi obsidio nuntiata esset, undique ex omnibus populis auxilium

[13] Al año siguiente[40], durante el consulado de Lucio Furio Camilo y Gayo Menio, para que quedase más de relieve la reprobación por lo que Emilio, cónsul del año anterior, había dejado sin hacer, el senado declara de forma ruidosa que Pedo debe ser atacada con armas, hombres y todos los medios de fuerza y debe ser destruida, y los nuevos cónsules, forzados a dar prioridad a esta cuestión sobre todas las demás, se ponen en marcha. [2] Para los latinos las cosas habían llegado ya a una situación tal que no podían soportar ni la guerra ni la paz; para la guerra les faltaban medios, la paz la desdeñaban por el disgusto ante la confiscación de su territorio.
[3] Parecía que era preciso atenerse a un término medio, consistente en mantenerse dentro de las plazas fortificadas para evitar que los romanos tuviesen un pretexto para la guerra si eran provocados, y si se tenía noticia del asedio de alguna

[39] El texto de esta última frase presenta dificultades de carácter tanto gramatical como histórico, y ha sido objeto de múltiples interpretaciones. Hasta el año 131 a. C. no aparecen dos plebeyos ejerciendo conjuntamente esta magistratura. J. C. RICHARD explica la frase como una reflexión de Livio anticipatoria de las condiciones posteriores de acceso a la censura, en su análisis «Sur le droit de la plèbe à exercer la censure: à propos de Liv. VIII 12, 16», *Mnemosyne* XXXIV (1981), 127-135.
[40] El 338 a. C.

obsessis ferretur.
[4] Neque tamen nisi admodum a paucis populis Pedani adiuti sunt. Tiburtes Praenestinique, quorum ager propior erat, Pedum pervenere; [5] Aricinos Lanuvinosque et Veliternos Antiatibus Volscis se coniungentes ad Asturae* flumen Maenius improviso adortus fudit. [6] Camillus ad Pedum cum Tiburtibus, maxime valido* exercitu, maiore mole quamquam aeque prospero eventu pugnat. [7] Tumultum maxime repentina inter proelium eruptio oppidanorum fecit; in quos parte exercitus conversa Camillus non compulit solum eos intra moenia, sed eodem etiam die, cum ipsos auxiliaque eorum perculisset, oppidum scalis cepit. [8] Placuit inde iam maiore conatu animoque ab unius expugnatione urbis ad perdomandum Latium victorem circumducere exercitum. Nec quievere antequam expugnando aut in deditionem accipiendo singulas urbes Latium omne subegere. [9] Praesidiis inde dispositis per recepta oppida Romam ad destinatum omnium consensu triumphum decessere. Additus triumpho honos, ut statuae equestres eis —rara illa aetate res— in foro ponerentur.
[10] Priusquam comitiis in insequentem annum consules rogarent, Camillus de Latinis populis ad senatum rettulit atque ita disseruit: [11] Patres conscripti, quod bello armisque in Latio agendum fuit, id iam deum benignitate ac virtute militum ad finem venit. Caesi ad Pedum Asturamque sunt exercitus hostium; [12] oppida Latina omnia et Antium ex Volscis aut vi capta aut recepta in deditionem praesidiis tenentur vestris. [13] Reliqua consultatio est, quoniam rebellando saepius nos sollicitant, quonam modo perpetua pace quietos obtineamus.

plaza, acudir todos los pueblos desde todas partes en ayuda de los sitiados. [4] Sin embargo, sólo pueblos muy contados ayudaron a los pedanos. Los tiburtinos y prenestinos, cuyo territorio estaba más próximo, llegaron hasta Pedo; [5] los aricinos[41], lanuvinos y veliternos, cuando se unían a los volscos anciates, fueron atacados por Menio de improviso junto al río Ástura[42] y derrotados. [6] Camilo tiene junto a Pedo con los tiburtinos, ejército potentísimo, un enfrentamiento armado de mayores proporciones pero con un resultado igualmente satisfactorio.
[7] Durante la batalla creó confusión sobre todo una salida brusca de los habitantes de la plaza; Camilo, vuelta hacia ellos una parte del ejército, no sólo los rechazó al interior de las murallas, sino que el mismo día tomó la plaza con escalas después de batirlos a ellos y a las tropas venidas en su auxilio. [8] A continuación se decidió, después del asalto de una sola ciudad, llevar al ejército victorioso con mayor ahínco y coraje a someter el contorno del Lacio; y no descansaron hasta sojuzgarlo en su totalidad o bien tomando al asalto o bien aceptando la capitulación de cada una de las ciudades. [9] Una vez dispuestas luego guarniciones en las plazas que se habían rendido, marcharon a Roma a celebrar el triunfo que les estaba destinado por el sentir unánime. Al triunfo se añadió el honor de dedicarles en el foro estatuas ecuestres, cosa poco frecuente en aquella época.

[10] Antes de que los cónsules presentasen propuestas en los comicios para el año siguiente, Camilo presentó ante el senado un informe acerca de los pueblos latinos y habló en estos términos: [11] «Senadores, lo que había que hacer en el Lacio con la guerra armada ya ha sido llevado a cabo gracias a la benevolencia de los dioses y al valor de los soldados. Han sido destruidos en Pedo y el Ástura los ejércitos del enemigo; [12] las plazas latinas en su totalidad, y entre las volscas Ancio, o bien fueron tomadas por la fuerza o bien se les aceptó la rendición y están ocupadas por vuestras guarniciones. [13] Lo que queda por debatir es de qué manera los vamos a tener tranquilos con una paz duradera, ya que una y otra vez se levantan en armas y nos crean problemas.

[41] Aricia estaba cerca de los montes Albanos, a menos de 3 km. del lago Nemi, a 24 km. de Roma (Ariccia). No perteneció a la Liga Albana, tuvo su propia Liga federal probablemente, pasando después a la órbita de Roma.
[42] Este río del Lacio (Stura) desemboca al sureste de Ancio.

[14] Di immortales ita vos potentes* huius consilii fecerunt ut, sit Latium deinde an non sit, in vestra manu posuerint; itaque pacem vobis, quod ad Latinos attinet, parare in perpetuum vel saeviendo vel ignoscendo potestis. [15] Voltis crudeliter consulere in deditos victosque? Licet delere omne Latium, vastas inde solitudines facere, unde sociali egregio exercitu per multa bella magnaque saepe usi estis. [16] Voltis exemplo maiorum augere rem Romanam victos in civitatem accipiendo? Materia crescendi per summam gloriam suppeditat. Certe id firmissimum longe imperium est quo oboedientes gaudent. Sed maturato opus est quidquid statuere placet; [17] tot populos inter spem metumque suspensos animi. habetis; et vestram itaque de eis curam quam primum absolvi, et illorum animos, dum exspectatione stupent, seu poena seu beneficio praeoccupari oportet. [18] Nostrum fuit efficere ut omnium rerum vobis ad consulendum potestas esset; vestrum est decernere quod optimum vobis reique publicae sit.

[14] Los dioses inmortales os han hecho tan dueños de estas deliberaciones que han dejado en vuestras manos el que sobreviva o no el Lacio; podéis, por consiguiente, aseguraros la paz para siempre, por lo que a los latinos se refiere, con medidas duras o con indulgencia. [15] ¿Que queréis ensañaros con quienes se rindieron o fueron vencidos? Se puede arrasar todo el Lacio, convertir en un vasto desierto esa tierra de la que en repetidas ocasiones habéis sacado un excelente ejército aliado durante muchas e importantes guerras. [16] ¿Que queréis, a ejemplo de vuestros mayores, incrementar el poderío de Roma dando la ciudadanía a los vencidos? La ocasión de crecer de la forma más gloriosa está al alcance de la mano. Sin duda es con mucho el más sólido aquel imperio cuyos súbditos están a gusto. Pero cualquiera que sea la decisión que se tome, es preciso darse prisa, [17] tantos son los pueblos que tenéis en vilo entre el miedo y la esperanza; conviene además que cuanto antes os liberéis de vuestra preocupación por ellos y que, mientras están en suspenso por la expectación, los prevengáis con el castigo o el favor. [18] A nosotros nos tocó hacer que tuvieseis la posibilidad de deliberar sobre todos estos extremos, a vosotros os toca determinar lo que sea mejor para vosotros y para el Estado.»

[8,14] [1] Principes senatus relationem consulis de summa rerum laudare, sed, cum aliorum causa alia esset, ita expediri posse consilium dicere, si,* ut pro merito cuiusque statueretur, de singulis nominatim referrent populis.
[2] Relatum igitur de singulis* decretumque. Lanuvinis civitas data sacraque sua reddita, cum eo ut aedes lucusque Sospitae Iunonis communis Lanuvinis municipibus cum populo Romano esset.
[3] Aricini Nomentanique et Pedani eodem iure quo Lanuvini in civitatem accepti. [4] Tusculanis servata civitas quam habebant, crimenque rebellionis a publica fraude in paucos auctores versum.

[14] Los senadores principales elogiaron la exposición del cónsul sobre la situación global, pero puesto que la causa de unos pueblos era distinta de la de otros, decían que se podía resolver el debate si se deliberaba acerca de cada pueblo por separado, con el fin de tomar medidas según los merecimientos de cada cual. [2] Se informó, pues, y se adoptaron acuerdos acerca de cada uno individualmente. A los lanuvinos se les concedió la ciudadanía y se les restituyó su culto, con la condición de que el templo y el bosque sagrado de Juno Sóspita fuesen compartidos por los municipios lanuvinos y el pueblo romano. [3] Los aricinos y nomentanos y los pedanos tuvieron acceso a la ciudadanía con los mismos derechos que los lanuvinos[43]. [4] Los tusculanos conservaron la ciudadanía que tenían y el delito de rebelión no les fue imputado a todos ellos,

[43] Los lanuvinos, al recibir la *ciuitas Romana optimo iure*, pasaron a *municipes*.

[5] In Veliternos, veteres cives Romanos, quod totiens rebellassent, graviter saevitum: et muri deiecti et senatus inde abductus iussique trans Tiberim habitare, [6?] ut eius qui cis Tiberim deprehensus esset usque ad mille pondo assium* clarigatio esset nec priusquam aere persoluto is qui cepisset extra vincula capture haberet.

[7] In agrum senatorum coloni missi, quibus adscriptis speciem antiquae frequentiae Velitrae receperunt.

[8] Et Antium nova colonia missa, cum eo ut Antiatibus permitteretur, si et ipsi adscribi coloni vellent; naves inde longae abactae interdictumque mari Antiati populo est et civitas data. [9] Tiburtes Praenestinique agro multati, neque ob recens tantum rebellionis commune cum aliis Latinis crimen, sed quod taedio imperii Romani cum Gallis, gente efferata, arma quondam consociassent.

[10] Ceteris Latinis populis conubia* commerciaque et concilia inter se ademerunt. Campanis equitum honoris causa, quia cum Latinis rebellare noluissent, Fundanisque et Formianis, quod per fines eorum tuta pacataque semper fuisset via, civitas sine suffragio data. [11] Cumanos Suessulanosque eiusdem iuris condicionisque cuius Capuam esse placuit. [12] Naves Antiatium partim in navalia Romae subductae, partim incensae, rostrisque earum suggestum in foro exstructum adornari placuit, Rostraque id templum appellatum.

sino a unos pocos responsables. [5] Se tomaron medidas drásticas con los veliternos, ciudadanos romanos de antiguo, por haberse sublevado en tantas ocasiones: fueron derruidas sus murallas, su senado fue sacado de allí y recibió orden de habitar al lado de allá del Tíber, [6] de forma que la sanción contra aquel de sus miembros que fuese sorprendido a este lado del Tíber podía llegar hasta los mil ases, y quien lo apresara no lo dejaría libre hasta que hubiese abonado el dinero. [7] Se enviaron colonos a las tierras de los senadores, y con su adscripción Vélitras recobró su antiguo aspecto de ciudad populosa.

[8] También se envió a Ancio una nueva colonia con la condición de que se les permitiese a los anciates inscribirse como colonos si querían. Se le retiraron las naves de combate y se le vetó el acceso al mar al pueblo anciate; se le concedió la ciudadanía. [9] A los prenestinos y tiburtinos se les confiscó parte de su territorio no tanto por su reciente delito de rebelión, común a otros latinos, como porque en cierta ocasión, cansados del dominio romano, habían unido sus armas a las de los galos, gentes sin civilizar[44].

[10] Al resto de los pueblos latinos se les suprimió el derecho a contraer matrimonio, el ejercicio del comercio y las reuniones entre ellos. A los campanos, en honor a su caballería que no había querido sublevarse juntamente con los latinos, y a los fúndanos y formianos[45] por haber sido siempre seguro y tranquilo el paso por su territorio, se les concedió la ciudadanía sin sufragio. [11] Se acordó que cumanos y suesulanos gozasen de los mismos derechos y condiciones que Capua. [12] Las naves de los anciates en parte fueron llevadas a los astilleros romanos y en parte fueron quemadas, y con sus espolones se acordó adornar una tribuna levantada en el foro; el área afectada recibió el nombre de Rostros.

Guerras menores. Proceso a una vestal

[8,15] [1] C. Sulpicio Longo P. Aelio Paeto consulibus* cum omnia non opes magis Romanae quam beneficiis parta gratia

[15] Durante el consulado de Gayo Sulpicio Longo y Publio Elio Peto[46], cuando todo estaba en paz y calma no tanto por el poderío de Roma como por el favor

[44] En VII 11, 1 se dice que los tiburtinos se aliaron a los galos (año 361), y en VII 12, 8 se deja entrever que Preneste dio la bienvenida al ejército galo el 358.

[45] De Fundos (Fondi), situada junto a la vía Apia no lejos del lago Fundano, se conservan restos de murallas ciclópeas. Formia: en el golfo de Gaeta; atravesada por la vía Apia.

[46] Año 337 a. C.

bona pace obtineret, inter Sidicinos Auruncosque bellum ortum. [2] Aurunci, T. Manlio consule in deditionem accepti, nihil deinde moverant; eo petendi auxilii ab Romanis causa iustior fuit.

[3] Sed priusquam consules ab urbe — iusserat enim senatus defendi Auruncos — exercitum educerent, [4?] fama adfertur Auruncos metu oppidum deseruisse profugosque cum coniugibus ac liberis Suessam communisse,* quae nunc Aurunca appellatur,* moenia antiqua eorum urbemque ab Sidicinis (62) deletam. [5] Ob ea infensus consulibus senatus, quorum* cunctatione proditi socii essent, dictatorem dici iussit. Dictus C. Claudius Inregillensis magistrum equitum C. Claudium Hortatorem dixit. [6] Religio inde iniecta de dictatore, et cum augures vitio creatum videri dixissent, dictator magisterque equitum se magistratu abdicarunt.

[7] Eo anno Minucia Vestalis suspecta primo propter mundiorem iusto cultum, insimulata deinde apud pontifices ab indice servo, [8?] cum decreto eorum iussa esset sacris abstinere familiamque in potestate habere, facto iudicio viva sub terram ad portam Collinam dextra viam* stratam defossa Scelerato campo; credo ab incesto id ei loco nomen factum.

[9] Eodem anno Q. Publilius* Philo praetor primum de plebe adversante Sulpicio consule, qui negabat rationem eius se habiturum, est factus, senatu, cum in summis imperiis id non obtinuisset, minus in praetura tendente.

que se había granjeado con su buena actuación, estalló una guerra entre sidicinos y auruncos. [2] Los auruncos, que se habían rendido al cónsul Tito Manlio, no se habían movido en absoluto desde entonces, por eso tuvieron un motivo más justo para pedir ayuda a los romanos. [3] Pero antes de que los cónsules sacaran de Roma al ejército, pues el senado había dispuesto que se defendiese a los auruncos, [4] llegan noticias de que éstos por miedo habían abandonado la ciudad y, prófugos con sus mujeres e hijos, habían fortificado Suessa[47], que ahora se llama Aurunca, y sus antiguas murallas y su ciudad habían sido destruidas por los sidicinos. [5] Irritado por este motivo el senado con los cónsules porque su demora había entregado a unos aliados, dispuso que se nombrase un dictador. Designado Gayo Claudio Inregilense, nombró jefe de la caballería a Gayo Claudio Hortator. [6] Surgió luego un escrúpulo religioso con relación al nombramiento de dictador, y como los augures dijeron que parecía que se había producido una irregularidad en su nombramiento, el dictador y el jefe de la caballería renunciaron al cargo.

[7] Aquel año la vestal Minucia empezó por levantar sospechas al cuidar su atuendo más de lo normal, después fue acusada ante los pontífices por el mismo esclavo que la había denunciado. [8] Éstos le ordenaron por medio de un decreto que no participase en las funciones religiosas y que conservase en su poder a sus esclavos[48]. Se celebró el juicio y fue enterrada viva junto a la puerta Colina a la derecha de la vía pavimentada, en el campo del Crimen; creo que aquel lugar recibió este nombre por el atentado contra la pureza.

[9] Aquel mismo año Quinto Publilio Filón fue elegido pretor, el primero de procedencia plebeya, a pesar de la oposición del cónsul Sulpicio, que afirmaba que no tendría en cuenta su candidatura, mientras que el senado, por tratarse de la pretura, se resistía menos al no aplicarse esta norma a los cargos más altos.

[47] Los auruncos eran una tribu del territorio situado entre los ríos Liri y Volturno, al sur de los volscos. Su capital era Suessa (llamada Aurunca para diferenciarla de la Suessa Pomecia de los volscos), y estaba en la falda occidental del monte Másico. Colonia latina en el año 313.

[48] Si los esclavos quedaban en libertad, no podían ser interrogados bajo tortura legalmente.

[8,16] [1] Insequens annus, L. Papirio Crasso K.* Duillio consulibus, Ausonum magis novo quam magno bello fuit insignis. [2] Ea gens Cales urbem incolebat; Sidicinis finitimis arma coniunxerat, unoque proelio haud sane memorabili duorum populorum exercitus fusus propinquitate urbium et ad fugam* pronior et in fuga ipsa tutior fuit. [3] Nec tamen omissa eius belli cura patribus, quia totiens iam Sidicini aut ipsi moverant bellum aut moventibus auxilium tulerant aut causa armorum fuerant. [4] Itaque omni ope adnisi sunt, ut maximum ea tempestate imperatorem M. Valerium Corvum* consulem quartum facerent; [5] collega additus Corvo M. Atilius Regulus; et ne forte casu erraretur, petitum ab consulibus ut extra sortem Corvi ea provincia esset.

[6] Exercitu victore a superioribus consulibus accepto, ad Cales, unde bellum ortum erat, profectus, cum hostes ab superioris etiam certaminis memoria pavidos clamore atque impetu primo fudisset, moenia ipsa oppugnare est adgressus. [7] Et militum quidem is erat ardor ut iam inde cum scalis succedere ad muros vellent evasurosque contenderent; [8] Corvus, quia id arduum factu erat, labore militum potius quam periculo peragere inceptum voluit. Itaque aggerem et vineas egit turresque muro admovit, quarum usum forte oblata opportunitas praevertit. Namque M. Fabius, captivus Romanus, [9?] cum per neglegentiam custodum festo die vinculis ruptis per murum inter opera Romanorum, religata ad pinnam muri reste suspensus, [10?] manibus se demisisset, perpulit imperatorem ut vino epulisque sopitos

[16] El año siguiente[49], bajo el consulado de Lucio Papirio Craso y Cesón Dvilio, se hizo notar más por la novedad que por la magnitud de una guerra contra los ausones[50]. [2] Habitaba este pueblo la ciudad de Cales[51]; había unido sus armas a los sidicinos, sus vecinos, y en una sola batalla, ciertamente nada memorable, el ejército de los dos pueblos, derrotado, debido a la proximidad de sus ciudades estuvo más propenso a huir y más seguro en la huida. [3] No obstante, los senadores no dejaron de preocuparse por esta guerra, porque los sidicinos, tantas veces ya, o bien habían desencadenado ellos mismos la guerra, o habían apoyado a quienes la iniciaban, o habían sido causa de conflictos armados. [4] Por lo tanto, se empeñaron por todos los medios en que Marco Valerio Corvo, el general más grande de aquel tiempo, fuera elegido cónsul por cuarta vez. [5] Marco Atilio Régulo se sumó a Corvo como colega[52], y para evitar la eventualidad de un error del azar, se les pidió a los cónsules que sin echarlo a suertes se hiciese cargo Corvo de aquella guerra.
[6] Una vez que los cónsules anteriores le entregaron el ejército victorioso, marchó a Cales, donde se había originado la guerra; después de derrotar al primer grito de guerra y con la primera carga a unos enemigos aterrados aún por el recuerdo de la batalla anterior, se dispuso a atacar las murallas mismas.
[7] Y el ardor de los soldados era realmente tal, que ya de inmediato querían acercarse a los muros con escalas pretendiendo que los iban a escalar.
[8] Corvo, como esta acción era difícil de realizar, quiso llevar adelante su propósito con el trabajo más que con el riesgo de sus soldados. Hizo, pues, construir trincheras y manteletes y acercó torres a la muralla, pero se le presentó una oportunidad que le ahorró tener que utilizarlas. En efecto, Marco Fabio, un prisionero romano, rompió sus cadenas [9] cuando sus guardianes estaban descuidados en un día festivo y, suspendido de una cuerda atada a una almena de la muralla, se descolgó por el muro en donde los romanos realizaban los trabajos de asedio, [10] y convenció al general para que atacase a los

---

[49] El 336 a. C.

[50] Nombre griego de los auruncos.

[51] Cales (Calvi) se encontraba al norte de la Campania junto a la vía Latina. Fue la residencia del cuestor para la Italia meridional al constituirse en centro de la dominación romana en la Campania.

[52] Año 335 a. C.

hostes adgrederetur; nec maiore certamine capti cum urbe* Ausones sunt quam acie fusi erant. Praeda capta ingens est, praesidioque imposito Calibus reductae Romam legiones.
[11] Consul ex senatus consulto triumphavit, et, ne Atilius expers gloriae esset, iussi ambo consules adversus Sidicinos ducere exercitum.
[12] Dictatorem ante ex senatus consulto comitiorum habendorum causa dixerunt L. Aemilium Mamercinum; is magistrum equitum Q. Publilium Philonem dixit. Dictatore comitia habente consules creati sunt T. Veturius Sp. Postumius.
[13] Ei, etsi* belli pars cum Sidicinis restabat, tamen, ut beneficio praevenirent desiderium plebis, de colonia deducenda Cales rettulerunt; [14] factoque senatus consulto ut duo milia quingenti homines eo scriberentur, tres viros coloniae deducendae agroque dividundo creaverunt K. Duillium T. Quinctium M. Fabium.

enemigos aturdidos por el vino y los banquetes. Los ausones fueron apresados juntamente con su ciudad sin un esfuerzo mayor que cuando habían sido derrotados en batalla campal. Se capturó un botín muy cuantioso y, después de poner en Cales una guarnición, retornaron a Roma las legiones. [11] Un decreto del senado le concedió el triunfo[53] al cónsul, y para que Atilio no quedase sin gloria se dio orden a ambos cónsules de que llevasen el ejército a enfrentarse a los sidicinos. [12] Antes, por decreto del senado, nombraron dictador a Lucio Emilio Mamercino para que presidiese los comicios; éste nombró jefe de la caballería a Quinto Publilio Filón. En los comicios, presididos por el dictador, fueron elegidos cónsules Tito Veturio y Espurio Postumio[54].
[13] Éstos, aunque estaba pendiente en parte la guerra con los sidicinos, sin embargo, para adelantarse a los deseos de la plebe con un beneficio, presentaron la propuesta de llevar una colonia a Cales. [14] Un decreto del senado dispuso que se inscribiesen dos mil quinientas personas con ese fin, y nombraron triúnviros para conducir la colonia y repartir las tierras a Cesón Dvilio, Tito Quincio y Marco Fabio.

Alejandro de Epiro. Censo. Matronas procesadas por envenenamiento

[8,17] [1] Novi deinde consules a veteribus exercitu* accepto ingressi hostium fines populando usque ad moenia atque urbem pervenerunt. [2] Ibi quia ingenti exercitu comparato Sidicini et ipsi pro extrema spe dimicaturi enixe videbantur et Samnium fama erat conciri ad bellum, [3?] dictator ab consulibus ex auctoritate senatus dictus P. Cornelius Rufinus, magister equitum M. Antonius.
[4] Religio deinde incessit vitio* eos creatos, magistratuque se abdicaverunt; et quia pestilentia insecuta est, velut omnibus eo vitio contactis auspiciis, res ad interregnum rediit.

[5] Ab interregno inito per quintum demum interregem, M. Valerium

[17] A continuación, los nuevos cónsules, una vez recibido de los anteriores el ejército, penetraron en territorio enemigo y llegaron saqueando hasta las murallas de la ciudad. [2] Entonces, como parecía que los sidicinos, que habían reunido un enorme ejército, iban a pelear también ellos con denuedo por ser su última esperanza y, además, corría el rumor de que el Samnio estaba siendo empujado a la guerra, [3] los cónsules por mandato del senado nombraron dictador a Publio Cornelio Rufino; jefe de la caballería fue nombrado Marco Antonio. [4] Surgió luego un escrúpulo religioso sobre un defecto de forma en su nombramiento y renunciaron al cargo; y como a continuación sobrevino una epidemia, la situación derivó a un interregno, como si todos los auspicios se hubieran contaminado por aquella irregularidad. [5] Marco Valerio Corvo, quinto interrey desde que se había iniciado el interregno,

[53] El tercero. Cf. VII 27, 8 y 38, 3.
[54] Año 334 a. C.

Corvum,* creati consules A. Cornelius iterum et Cn. Domitius. [6] Tranquillis rebus fama Gallici belli pro tumultu valuit ut dictatorem dici placeret. Dictus M. Papirius Crassus et magister equitum P. Valerius Publicola.

[7] A quibus cum dilectus intentius quam adversus finitima bella haberetur, exploratores missi attulerunt quieta omnia apud Gallos esse.
[8] Samnium quoque iam alterum annum turbari novis consiliis suspectum erat; eo ex agro Sidicino exercitus Romanus non deductus.
[9] Ceterum Samnites bellum Alexandri Epirensis in Lucanos traxit; qui duo populi adversus regem escensionem* a Paesto facientem signis conlatis pugnaverunt. [10] Eo certamine superior Alexander, incertum qua fide culturus, si perinde cetera processissent, pacem cum Romanis fecit.
[11] Eodem anno census actus novique cives censi. Tribus propter eos additae Maecia et Scaptia; censores addiderunt Q. Publilius Philo Sp. Postumius. [12] Romani facti Acerrani lege ab L. Papirio praetore lata, qua* civitas sine suffragio data. Haec eo anno domi militiaeque gesta.

proclamó cónsules a Aulo Cornelio por segunda vez y a Gneo Domicio[55]. [6] Cuando la situación estaba en calma, el rumor de una guerra por parte de los galos surtió el efecto de una amenaza de guerra inminente hasta el punto de acordarse el nombramiento de un dictador; fue nombrado Marco Papirio Craso, y, jefe de la caballería, Publio Valerio Publicóla.
[7] Mientras éstos realizaban un reclutamiento más intenso que durante las guerras con los vecinos, los observadores que habían sido enviados informaron de que por parte de los galos la tranquilidad era total. [8] Había sospechas de que también el Samnio, por segundo año consecutivo ya, se estaba viendo sacudido por proyectos revolucionarios; por eso no se sacó al ejército romano del territorio sidicino.
[9] Pero la guerra de Alejandro de Epiro arrastró a los samnitas hacia los lucanos; estos dos pueblos, reunido el ejército, combatieron contra el rey que realizaba el desembarco por Pesto[56]. [10] Alejandro, que fue superior en aquella batalla, hizo la paz con los romanos[57]: no se sabe hasta qué punto hubiera sido fiel a ella si las cosas le hubieran ido igual de bien en adelante.
[11] Aquel mismo año se realizó el censo y fueron censados los nuevos ciudadanos. Por tales se añadieron las tribus Mecia y Escapcia; las añadieron los censores Quinto Publilio Filón y Espurio Postumio. [12] Los acerranos[58] pasaron a ser romanos por una ley presentada por el pretor Lucio Papirio, por la cual se les concedió la ciudadanía sin sufragio. Éstos fueron los hechos ocurridos aquel año en el orden civil y militar.

[8,18] [1] Foedus insequens annus seu intemperie* caeli seu humana fraude fuit, M. Claudio Marcello C.* Valerio consulibus. [2] Flaccum Potitumque varie in annalibus cognomen consulis invenio; ceterum in eo parvi refert quid veri sit;

[18] El año siguiente[59] fue horrible, bien por las inclemencias atmosféricas o bien por la maldad humana, mientras eran cónsules Marco Claudio Marcelo y Gayo Valerio. [2] En los Anales encuentro escrito el sobrenombre de este cónsul unas veces como Flaco y otras Potito, pero tampoco importa

[55] Son los del año 332 a. C
[56] Ciudad de la Lucania, fundada por colonos griegos.
[57] Se han dado opiniones divergentes en cuanto a la probabilidad de un tratado de paz entre Alejandro de Epiro y Roma. L. BRACESSI se pronuncia a favor de la posibilidad de que Livio combinase dos fuentes, una analística y otra griega («Roma e Alessandro il Molosso nella tradizione liviana», *Rend. Ist. Lomb*. 108 (1974), 196-202).
[58] Acerra estaba cerca de Nápoles, al NE.
[59] El 331 a. C.

illud pervelim —nec omnes auctores sunt— proditum falso esse, venenis absumptos quorum mors infamem annum pestilentia fecerit; [3] sicut proditur tamen res, ne cui auctorum fidem abrogaverim, exponenda est. [4] Cum primores civitatis similibus morbis eodemque ferme omnes eventu morerentur, ancilla quaedam ad Q. Fabium Maximum aedilem curulem indicaturam se causam publicae pestis professa est, si ab eo fides sibi data esset haud futurum noxae indicium.
[5] Fabius confestim rem ad consules, consules ad senatum referunt, consensuque ordinis fides indici data.

[6] Tum patefactum muliebri fraude civitatem premi matronasque ea venena coquere, et si sequi extemplo velint, manifesto deprehendi posse.
[7] Secuti indicem et coquentes quasdam medicamenta et recondita alia invenerunt. [8] Quibus in forum delatis et ad viginti* matronis, apud quas deprehensa erant, per viatorem accitis, duae ex eis, Cornelia ac Sergia, patriciae utraque gentis, cum ea medicamenta salubria esse contenderent, ab confutante indice bibere iussae, ut se falsum commentam in conspectu omnium* arguerent, [9?] spatio ad conloquendum sumpto, cum submoto populo rem ad ceteras rettulissent, haud abnuentibus et illis bibere, epoto medicamento suamet ipsae fraude omnes interierunt.
[10] Comprehensae extemplo earum comites magnum numerum matronarum indicaverunt; ex quibus ad centum septuaginta damnatae. [11] Neque de veneficiis ante eam diem Romae quaesitum est. Prodigii ea res loco habita captisque magis mentibus quam consceleratis similis visa; [12] itaque memoria ex annalibus repetita in secessionibus quondam plebis clavum ab dictatore fixum alienatasque discordia mentes hominum eo piaculo compotes sui

mucho cuál sea la verdad. Sí desearía que fuese falsa la tradición —y no todos los escritores la avalan— según la cual murieron por envenenamiento todos aquellos cuya muerte hizo tristemente famoso al año por una epidemia; [3] no obstante, hay que exponer la cosa tal como está en la tradición, para no negarle credibilidad a ninguno de los escritores. [4] Cuando los ciudadanos principales se estaban muriendo de una enfermedad similar y todos casi con los mismos síntomas, una esclava le confesó al edil curul Quinto Fabio Máximo que ella desvelaría la causa de la calamidad pública si él le daba su palabra de que su delación no le iba a acarrear inconvenientes. [5] Fabio somete inmediatamente el asunto a la consideración de los cónsules, éstos a la del senado, y con el acuerdo de todo este estamento se le dan garantías a la denunciante. [6] Entonces quedó al descubierto que la población sufría por la maldad de las mujeres, que las matronas preparaban aquellos venenos y que, si querían seguirla en el acto, podían sorprenderlas con todas las evidencias. [7] Siguieron a la denunciante y encontraron a algunas matronas cocinando los medicamentos, y descubrieron otros escondidos. [8] Conducidas éstas al foro, el *viator* hizo comparecer a unas veinte matronas en cuyo poder habían sido aprehendidos; como dos de ellas, Cornelia y Sergia, de familia patricia ambas, pretendían que aquellos medicamentos eran saludables, la denunciante, rebatiéndolas, les pidió que bebieran para demostrar que ella había inventado una falsedad. [9] Se tomaron un tiempo para cambiar impresiones; una vez retirado el público, expusieron la cosa a las demás, y como tampoco éstas rehusaron beber, apuraron el brebaje a la vista de todo el mundo y todas ellas perecieron en su propia trampa. [10] Apresadas inmediatamente sus cómplices, denunciaron a un gran número de matronas, de las cuales fueron condenadas alrededor de ciento setenta. [11] Antes de esa fecha no se habían dado en Roma procesos por envenenamiento. Se consideró este hecho como extraordinario y pareció más propio de personas que no estaban en sus cabales que de criminales; [12] por consiguiente, como se encontró en la tradición de los Anales que, en una ocasión, en las secesiones de la plebe, el dictador clavó un clavo y con este acto de expiación volvió a sus cabales las mentes enajenadas por la

fuisse,* dictatorem clavi figendi causa creari placuit. [13] Creatus Cn. Quinctilius magistrum equitum L. Valerium dixit, qui fixo clavo magistratu se abdicaverunt.

discordia, se acordó nombrar un dictador para clavar el clavo. [13] Designado Gneo Quintilio, nombró jefe de la caballería a Lucio Valerio; éstos, una vez clavado el clavo[60], renunciaron al cargo.

Victoria bélica sobre los privernates

[8,19] [1] Creati consules L. Papirius Crassus iterum L.* Plautius Venox; cuius principio anni legati ex Volscis Fabraterni et Lucani Romam venerunt, orantes ut in fidem reciperentur: [2] si a Samnitium armis defensi* essent, se sub imperio populi Romani fideliter atque oboedienter futuros. [3] Missi tum ab senatu legati denuntiatumque Samnitibus ut eorum populorum finibus vim abstinerent; valuitque ea legatio, non tam quia pacem volebant Samnites quam quia nondum parati erant ad bellum.

[19] Fueron elegidos cónsules Lucio Papirio Craso por segunda vez y Lucio Plaucio Venox[61]. A principios de este año vinieron a Roma como diputados de los volscos los fabraternos[62] y los lucanos a pedir que se les acogiese bajo protección: [2] si se los defendía de las armas de los samnitas, se mantendrían fieles y obedientes bajo el dominio del pueblo romano. [3] Entonces el senado envió a unos embajadores y se les advirtió a los samnitas que se abstuvieran de emplear la violencia contra los territorios de aquellos pueblos; dicha embajada surtió efecto, no tanto porque los samnitas quisieran la paz como porque no estaban aún preparados para la guerra.

[4] Eodem anno Privernas bellum initum, cuius socii Fundani, dux etiam fuit Fundanus, Vitruvius* Vaccus,* vir non domi solum sed etiam Romae clarus; aedes fuere in Palatio eius, quae Vacci prata diruto aedificio publicatoque solo appellata. [5] Adversus hunc vastantem effuse Setinum Norbanumque et Coranum agrum L. Papirius profectus haud procul castris eius consedit. [6] Vitruvio nec ut vallo se teneret adversus validiorem hostem sana constare mens, nec ut longius a castris dimicaret animus suppetere; [7] vix tota extra portam castrorum explicata acie, fugam magis retro quam proelium aut hostem spectante milite, sine consilio, sine audacia depugnat. [8] Ut et levi momento nec ambigue est victus, ita brevitate ipsa loci facilique receptu in tam

[4] Aquel mismo año se inició la guerra contra los privernates, que tenían a los fúndanos como aliados, e incluso fue un fundano su general, Vitruvio Vaco, hombre célebre en Roma tanto como en su tierra; hubo una casa suya en el Palatino, en el lugar llamado «Prados de Vaco» cuando el edificio fue derruido y el terreno confiscado. [5] Contra éste, que devastaba a lo largo y a lo ancho el territorio de Secia, Norba y Cora[63], salió Lucio Papirio e hizo alto no lejos de su campamento. [6] Vitruvio no tuvo ni sentido común para mantenerse dentro de la empalizada ante un enemigo más fuerte, ni arrestos para combatir a cierta distancia del campamento; [7] con todo el ejército desplegado a duras penas fuera de la puerta del campamento, con unos soldados más pendientes de la huida que del combate y del enemigo, lucha sin ideas y sin audacia. [8] Si bien fue vencido en un instante y de forma clara, también, por lo reducido del espacio y lo fácil de la retirada a un

[60] La ceremonia queda descrita en VII 3, 3-8: ante la persistencia de una epidemia, el *praetor maximus* hinca el clavo como acción mágica usual: transfijación del mal con una punta metálica. Se ha discutido la probabilidad de la asociación de un hecho como éste con la ceremonia que se repetía cada año en el Capitolio, en los idus de septiembre.

[61] Año 330 a. C.

[62] De la llamada *Fabrateria Vetus* (Ceccano), para distinguirla de la *Fabrateria Nova* fundada cerca de Fregelas el 124 a. C.

[63] Cora (Cori), situada en territorio volsco, fue miembro de la Liga Latina de Aricia. Su situación hizo que fuera blanco de ataques sucesivos. Tomada por los volscos el 495, fue recuperada de nuevo. Restos de murallas ciclópeas confirman su antigüedad.

propinqua castra haud aegre militem a multa caede est tutatus; [9] nec fere quisquam in ipso certamine, pauci in turba fugae extremae, cum in castra ruerent, caesi; primisque tenebris Privernum inde petitum agmine trepido, ut muris potius* quam vallo sese tutarentur.

A Priverno Plautius alter consul pervastatis passim agris praedaque abacta in agrum Fundanum exercitum inducit. [10] Ingredienti fines senatus Fundanorum occurrit; negant se pro Vitruvio sectamque eius secutis precatum venisse, sed pro Fundano populo, quem extra culpam belli esse ipsum Vitruvium iudicasse, cum receptaculum fugae Privernum habuerit, non patriam. * [11] Priverni igitur hostes populi Romani quaerendos persequendosque esse, qui simul a Fundanis ac Romanis utriusque patriae immemores defecerint: Fundanis pace esse et animos Romanos et gratam memoriam acceptae civitatis. [12] Orare se consulem ut bellum ab innoxio populo abstineat; agros urbem corpora ipsorum coniugumque ac liberorum suorum in potestate populi Romani esse futuraque. [13] Conlaudatis Fundanis consul litterisque Romam missis in officio Fundanos esse ad Privernum flexit iter. Prius animadversum in eos qui capita coniurationis fuerant a consule scribit Claudius; [14] ad trecentos quinquaginta ex coniuratis vinctos Romam missos, eamque deditionem ab senatu non acceptam, quod egentium atque humilium poena defungi velle Fundanum populum censuerint.

campamento tan cercano, libró sin mayor dificultad a sus hombres de una masacre; [9] casi ninguno fue muerto en el propio combate, pocos en el tropel de la huida desesperada cuando corrían hacia el campamento, y al oscurecer se dirigieron desde allí a Priverno en una marcha atropellada, para protegerse mejor con murallas que con una empalizada.

Plaucio, el otro cónsul, después de devastar los campos por todas partes y de llevarse el botín, lleva al ejército desde Priverno al territorio fundano.

[10] Cuando se internaba en él, le salen al encuentro los senadores de los fúndanos; le dicen que no han venido a interceder por Vitruvio ni por los que han seguido su camino, sino por el pueblo fundano, que estaba libre de responsabilidad por la guerra, como lo había apreciado el propio Vitruvio cuando en su huida había buscado refugio en Priverno y no en Fundos, su patria. [11] En Priverno, por tanto, debían ser buscados y perseguidos los enemigos del pueblo romano, que habían abandonado a la vez a los fúndanos y a los romanos, olvidándose de una y otra patria; en Fundos había paz y sentir romanos, y un grato recuerdo por la ciudadanía que se les había concedido; [12] ellos ruegan al cónsul que mantenga al margen de la guerra a un pueblo inocente; sus tierras, su ciudad, sus propios cuerpos y los de sus mujeres e hijos están y estarán en poder del pueblo romano. [13] El cónsul, después de elogiar a los fúndanos y comunicar por carta a Roma que éstos se mantenían fieles, dirigió el rumbo hacia Priverno. Claudio[64] escribe que antes el cónsul tomó medidas contra los que habían encabezado la sedición, [14] que cerca de trescientos cincuenta conjurados fueron enviados a Roma maniatados y que el senado no aceptó esta sumisión por considerar que el pueblo fundano quería salir del paso con el castigo de unos menesterosos de baja condición.

[8,20] [1] Privernum* duobus consularibus exercitibus cum obsideretur, alter consul comitiorum causa Romam revocatus. * [2] Carceres eo anno in circo primum statuti. Nondum perfunctos cura

[20] Como Priverno era asediada por dos ejércitos consulares, uno de los cónsules fue llamado a Roma para los comicios. [2] Aquel año se construyeron *carceres* en el circo por primera vez.

No se habían liberado aún por completo de la

[64] Quinto Claudio Cuadrigario, que escribe en torno al año 70 a. C.

Privernatis belli tumultus Gallici fama atrox invasit, haud ferme unquam neglecta patribus. [3] Extemplo igitur consules novi L. Aemilius Mamercinus et C. Plautius,* eo ipso die, Kalendis Quinctilibus, quo magistratum inierunt, comparare inter se provincias iussi, et Mamercinus, cui Gallicum bellum evenerat, scribere exercitum sine ulla vacationis venia; [4] quin opificum quoque volgus et sellularii, minime militiae idoneum genus, exciti dicuntur; Veiosque ingens exercitus contractus, ut inde obviam Gallis iretur; [5] longius discedi, ne alio itinere hostis falleret ad urbem incedens, non placuit. Paucos deinde post dies satis explorata temporis eius quiete a Gallis Privernum omnis conversa vis.

preocupación por la guerra privernate cuando cundió el rumor temible de una amenaza de guerra por parte de los galos, rumor casi nunca tomado a la ligera por los senadores. [3] De inmediato, pues, los nuevos cónsules Lucio Emilio Mamercino y Gayo Plaucio[65], el mismo día en que entraron en funciones, el uno de julio, recibieron instrucciones de repartirse entre sí los campos de acción; y Mamercino, al que había correspondido la guerra con los galos, de alistar un ejército sin admitir ninguna causa de exención; [4] es más, se dice que incluso fueron llamados a filas masivamente los obreros y artesanos sedentarios, gente nada apropiada para la milicia; el enorme ejército se concentró en Veyos, para desde allí salir al encuentro de los galos; [5] no se quiso ir más lejos, no fuese a ocurrir que el enemigo pasase sin ser visto si avanzaba hacia Roma por otro camino. Pocos días después, habiendo comprobado que por el momento había tranquilidad, se dirigieron hacia Priverno todas las fuerzas en lugar de hacia los galos.

[6] Duplex inde fama est: alii vi captam urbem Vitruviumque vivum in potestatem venisse, alii priusquam ultima adhiberetur vis, ipsos* se in deditionem consuli* caduceum praeferentes* permisisse auctores sunt Vitruviumque ab suis traditum. [7] Senatus de Vitruvio Privernatibusque consultus consulem Plautium dirutis Priverni muris praesidioque valido* imposito ad triumphum accersit: Vitruvium in carcere* adservari iussit, quoad consul redisset, tum verberatum necari.
[8] Aedes eius, quae essent in Palatio, diruendas, bona Semoni Sango censuerunt consecranda; quodque aeris ex eis redactum est, ex eo aenei orbes facti positi in sacello Sangus adversus aedem Quirini. [9] De senatu Privernate ita decretum, ut qui senator Priverni post defectionem ab Romanis mansisset trans Tiberim lege eadem qua Veliterni habitaret.

[6] A partir de aquí hay dos versiones: unos sostienen que la ciudad fue tomada por las armas y que Vitruvio cayó vivo en poder de los romanos; otros, que antes de que se recurriese a medidas extremas ellos mismos llevando ante sí el caduceo se sometieron al cónsul, y que Vitruvio fue entregado por los suyos. [7] El senado, al que se le pidió su parecer acerca de Vitruvio y los privernates, invitó al cónsul Plaucio a venir para desfilar en triunfo después de derruir las murallas de Priverno y dejar una fuerte guarnición; ordenó que Vitruvio estuviese bajo custodia en la cárcel hasta que el cónsul regresase, que entonces fuese azotado y se le diese muerte; [8] su casa, la que estaba en el Palatino, acordaron que fuese destruida y sus bienes consagrados a Semón Sango[66], y con el dinero que se sacó de éstos se hicieron discos de bronce que fueron depositados en la capilla de Sango frente al templo de Quirino. [9] En cuanto al senado privernate, se decretó que aquel senador que hubiese permanecido en Priverno después de la sublevación contra los romanos, habitase al otro lado del Tíber en las mismas condiciones que los veliternos.

[65] Del año 329 a. C.
[66] Dios sabino de los juramentos identificado con *Dius Fidius*. Era venerado en la isla del Tíber y tenía un santuario en el Quirinal.

[10] His ita decretis usque ad triumphum Plauti silentium de Privernatibus fuit; post triumphum consul necato Vitruvio sociisque eius noxae apud satiatos iam suppliciis nocentium tutam mentionem de Privernatibus ratus, [11?] "Quoniam auctores defectionis inquit, meritas poenas et ab dis immortalibus et a vobis habent, patres conscripti, quid placet de innoxia multitudine fieri?"

[12] Equidem, etsi meae partes exquirendae magis sententiae quam dandae sunt, tamen, cum videam Privernates vicinos Samnitibus esse, unde nunc nobis incertissima pax est, quam minimum irarum inter nos illosque relinqui velim.

[10] Después de estos decretos no se habló de los privernates hasta el triunfo de Plaucio; después del triunfo el cónsul, estimando que, una vez muerto Vitruvio y los cómplices de la conjura, se podía hablar de los privernates sin riesgos ante unos oyentes que se daban por satisfechos con los castigos infligidos a los culpables, dijo: [11] «Puesto que los responsables de la defección han recibido, tanto de parte de los dioses inmortales como de la vuestra, el castigo merecido, senadores, ¿qué pensáis que se debe hacer con la multitud no culpable?
[12] Aunque mi papel consiste sin duda en recabar vuestro parecer más que en exponer el mío, sin embargo, viendo que los privernates son vecinos de los samnitas, que es donde actualmente tenemos la paz menos asegurada, yo desearía que entre nosotros y ellos no quedase el más mínimo motivo de resentimiento.»

[8,21] [1] Cum ipsa per se res anceps esset, prout cuiusque ingenium erat atrocius mitiusve suadentibus, tum incertiora omnia unus ex Privernatibus legatis* fecit, magis condicionis in qua natus esset quam praesentis necessitatis memor; [2] qui interrogatus a quodam tristioris sententiae auctore quam poenam meritos Privernates censeret, Eam inquit quam merentur qui se libertate dignos censent. [3] Cuius cum feroci responso infestiores factos videret consul eos qui ante Privernatium causam impugnabant, ut ipse benigna interrogatione mitius responsum eliceret, Quid si poenam inquit remittimus vobis? [4] Qualem nos pacem vobiscum habituros speremus? Si bonam dederitis inquit, et fidam et perpetuam; si malam, haud diuturnam.
[5] Tum vero minari, nec id ambigue, Privernatem quidam, et illis vocibus ad rebellandum incitari pacatos populos; [6?] [6] pars mitior* senatus ad meliora* responsum trahere et dicere viri et liberi vocem auditam: an credi posse ullum populum aut hominem denique in ea condicione cuius eum paeniteat diutius

[21] Siendo la cuestión ambigua de por sí, haciéndose propuestas más duras o más suaves según el talante de cada cual, entonces uno de los diputados de Priverno, que tuvo más presentes las condiciones en que había nacido que su apurada situación presente, lo volvió todo más incierto; [2] preguntado éste por alguien que había hecho una propuesta bastante dura, qué castigo creía que habían merecido los privernates, respondió: «Aquel que merecen quienes se consideran dignos de la libertad.» [3] Viendo el cónsul que con esta altiva respuesta se habían vuelto más hostiles aquellos que antes se pronunciaban en contra de la causa de los privernates, con el fin de suscitar una respuesta menos arrogante con una pregunta benévola de su parte, dijo: «Y qué, si os condonamos el castigo, [4] ¿qué clase de paz podemos esperar que tendremos con vosotros?» «Si nos la concedéis buena, dijo, la tendréis leal e ininterrumpida; si mala, no será duradera.»
[5] Entonces algunos opinaban que el privernate amenazaba realmente, y sin andarse con rodeos, y que con aquellas palabras incitaba a la rebelión incluso a los pueblos sometidos; [6] pero el sector más prudente del senado daba a las respuestas una interpretación menos dura y decían que se habían escuchado las palabras de un guerrero y de un hombre libre: ¿es que se podía creer que pueblo o

quam necesse sit mansurum?

[7] Ibi pacem esse fidam ubi voluntarii pacati sint, neque eo loco ubi servitutem esse velint, fidem sperandam esse.
[8] In hanc sententiam maxime consul ipse inclinavit* animos, identidem ad principes sententiarum consulares, [9?] uti exaudiri posset a pluribus, dicendo eos demum qui nihil praeterquam de libertate cogitent dignos esse qui Romani fiant.
[10] Itaque et in senatu causam obtinuere, et ex auctoritate patrum latum ad populum est ut Privernatibus civitas daretur.
[11] Eodem anno Anxur trecenti in coloniam missi sunt; bina iugera agri acceperunt.

incluso hombre alguno iba a permanecer más tiempo del necesario en unas condiciones de las que estuviera descontento? [7] La paz es fiable cuando los pacificados lo son de grado, y no se debe esperar lealtad donde se quiere que haya esclavitud.
[8] El propio cónsul de un modo especial inclinó los ánimos hacia este parecer, dirigiéndose de vez en cuando a los consulares, los primeros en emitir su opinión, [9] de forma que pudiesen oírlo muchos de ellos, diciendo que en definitiva quienes sólo piensan en la libertad son dignos de convertirse en romanos.
[10] Así pues, ganaron la causa en el senado y, con el refrendo de los senadores, fue presentada al pueblo la propuesta de concederles la ciudadanía a los privernates.
[11] Aquel mismo año se enviaron a Ánxur[67] trescientos colonos; recibieron dos yugadas[68] de tierra cada uno.

Guerra con Palépolis. Institución del proconsulado

[8,22] [1] Secutus est annus nulla re belli domive* insignis, P. Plautio Proculo P. Cornelio Scapula consulibus, [2?] praeterquam quod Fregellas-Signinorum is ager, deinde Volscorum fuerat — colonia deducta et populo visceratio data a M. Flavio in funere matris.
[3] Erant qui per speciem honorandae parentis meritam mercedem populo solutam interpretarentur, quod eum die dicta ab aedilibus crimine stupratae matris familiae absolvisset. [4] Data visceratio in praeteritam iudicii gratiam honoris etiam ei causa fuit. Tribunusque* plebei proximis comitiis absens petentibus praefertur.

[5] Palaepolis fuit haud procul inde ubi nunc Neapolis sita est; duabus urbibus populus idem habitabat. * [6] Cumis erant

[22] Vino a continuación un año[69] no señalado por ningún acontecimiento en el exterior ni en el interior, bajo el consulado de Publio Plaucio Próculo y Publio Cornelio Escápula, [2] si exceptuamos el envío de una colonia a Fregelas[70], que había sido territorio de los segninos y después de los volscos, y exceptuamos el reparto de carne al pueblo efectuado por Marco Flavio en los funerales de su madre. [3] Había quien interpretaba que, con el pretexto de honrar a su madre, pagaba al pueblo una recompensa que se había ganado porque lo había absuelto del delito de violación de una madre de familia por el que los ediles habían presentado demanda contra él. [4] La distribución de carne concedida como agradecimiento por el pasado favor del juicio fue incluso motivo de honor para él, y en las siguientes elecciones al tribunado de la plebe, aun estando ausente, fue preferido a los candidatos presentados.
[5] No lejos de donde ahora está situada Neápolis estuvo Palépolis. En las dosciudades habitaba el mismo pueblo. [6] Eran oriundos de Cumas. Los

[67] Ánxur, que durante la ocupación volsca recibió el nombre de Tarracina, se hallaba sobre un asentamiento de rocas calcáreas entre la llanura pontina y el mar, dominando la vía Apia. Su valor estratégico era muy notable.
[68] El nombre de yugada, medida de superficie equivalente a 2.519 m2, pudiera hacer referencia al «día de bueyes».
[69] El 328 a. C.
[70] Fregelas era una población volsca situada en un punto estratégico con respecto al paso hacia el Samnio y la Campania, cerca de la actual Ceprano, no lejos del río Liri.

oriundi; Cumani Chalcide Euboica originem trahunt. Classe, qua advecti ab domo* fuerant, multum in ora maris eius quod accolunt potuere, primo in insulas* Aenariam et Pithecusas* egressi, deinde in continentem ausi sedes transferre. [7] Haec civitas cum suis viribus tum Samnitium infidae adversus Romanos societati freta, sive pestilentiae quae Romanam urbem adorta nuntiabatur fidens, multa hostilia adversus Romanos agrum Campanum Falernumque incolentes fecit. [8] Igitur L. Cornelio Lentulo Q. Publilio Philone iterum consulibus, fetialibus Palaepolim ad res repetendas missis, cum relatum esset a Graecis, gente lingua magis strenua quam factis, ferox responsum, ex auctoritate patrum populus Palaepolitanis bellum fieri iussit. [9] Inter consules provinciis comparatis bello Graeci persequendi Publilio evenerunt; Cornelius altero exercitu Samnitibus, si qua se moverent, [10?] oppositus —fama autem erat defectioni Campanorum imminentes admoturos castra— ibi optimum visum Cornelio stativa habere.

cumanos son originarios de la Cálcide de Eubea. Con la flota que los trasladó desde su patria se hicieron muy poderosos en la costa del mar en que viven; primero desembarcaron en las islas Enaria y Pitecusa[71], después tuvieron la osadía de trasladar al continente su asentamiento. [7] Esta ciudad, confiando tanto en sus propias fuerzas como en la poca fiabilidad de la alianza de los samnitas con los romanos, o bien confiando en la epidemia que, según noticias, había atacado a la ciudad de Roma, llevó a cabo muchas acciones hostiles contra los romanos que habitaban en territorios de Campania y Falerno. [8] Por consiguiente, siendo cónsules Lucio Cornelio Léntulo y Quinto Publilio Filón por segunda vez[72], se enviaron feciales a Palépolis a exigir una reparación, y como trajeron de los griegos, gente más valiente de palabra que con hechos, una respuesta arrogante, el pueblo, a propuesta del senado, dispuso que se hiciera la guerra a los palepolitanos. [9] Distribuidos entre los cónsules los campos de actuación, le correspondió a Publilio hacer la guerra a los griegos, y a Cornelio, con el otro ejército, enfrentarse a los samnitas si realizaban algún movimiento. [10] En efecto, corría el rumor de que, al acecho de una defección de los campanos, iban a acercar su campamento a ellos. Allí le pareció a Cornelio el mejor sitio para acuartelarse.

[8,23] [1] Ab utroque consule exiguam spem pacis* cum Samnitibus esse certior fit senatus: Publilius* duo milia Nolanorum militum et quattuor Samnitium magis Nolanis cogentibus quam voluntate Graecorum recepta Palaepoli;* [2] Cornelius dilectum indictum a magistratibus universumque Samnium erectum ac* vicinos populos, Privernatem Fundanumque et Formianum, haud ambigue sollicitari.
[3] Ob haec cum legatos mitti placuisset prius ad Samnites quam bellum fieret,

[23] El senado es informado por los dos cónsules de que las esperanzas de paz con los samnitas son escasas: Publilio hace saber que dos mil soldados nolanos[73] y cuatro mil samnitas han sido recibidos en Palépolis más por presiones de los nolanos que por voluntad de los griegos; [2] Cornelio informa de que los magistrados han decretado un llamamiento a filas y que todo el Samnio está en pie de guerra y que los pueblos vecinos, privernate, formiano y fundano, están siendo instigados con toda claridad.

[3] Por estos motivos se acordó enviar una embajada a los samnitas antes de que estallase la guerra, y se

[71] Islas de la bahía de Nápoles, una de ellas, la actual Ischia, en la que hubo uno de los asentamientos griegos más antiguos de Occidente.
[72] Año 327 a. C.
[73] Nola, situada al sudeste de Capua en la Campania, había sido fundada por los ausones.

responsum redditur ab Samnitibus ferox. [4] Ultro incusabant iniurias Romanorum, neque eo neglegentius ea quaeipsis obicerentur purgabant: [5?] haud ullo publico consilio auxiliove iuvari Graecos nec Fundanum Formianumve a se sollicitatos; quippe minime paenitere se virium suarum, si bellum placeat. [6] Ceterum non posse dissimulare aegre pati civitatem Samnitium quod Fregellas ex Volscis captas dirutasque ab se restituerit Romanus populus, coloniamque in Samnitium agro imposuerint, quam coloni eorum Fregellas appellent; [7] eam se contumeliam iniuriamque, ni sibi ab iis qui fecerint dematur, ipsos omni vi depulsuros esse. [8] Cum Romanus legatus ad disceptandum eos ad communes socios atque amicos vocaret, Quid perplexe agimus? inquit; Nostra certamina, Romani, non verba legatorum nec hominum quisquam disceptator, sed campus Campanus, in quo concurrendum est, et arma et communis Mars belli decernet. [9] Proinde inter Capuam Suessulamque castra castris conferamus, et Samnis Romanusne imperio Italiam regat decernamus. [10] Legati Romanorum cum se non quo hostis* vocasset* sed quo imperatores sui duxissent ituros esse respondissent ...*

Iam Publilius inter Palaepolim Neapolimque loco opportune capto diremerat hostibus societatem auxilii mutui qua, ut quisque locus premeretur, inter se usi fuerant. [11] Itaque cum et comitiorum dies instaret et Publilium imminentem hostium muris avocari ab spe capiendae in dies urbis haud e re publica esset, actum cum tribunis est, [12] ad populum ferrent ut, cum Q. Publilius Philo consulatu abisset, pro consule rem gereret quoad debellatum cum Graecis esset.

[13] L. Cornelio, quia ne eum quidem in

recibió de ellos una respuesta arrogante. [4] Sacaban a relucir por su parte los desafueros de los romanos sin poner por ello menor empeño en justificarse de los que se les echaba en cara: [5] los griegos no estaban siendo ayudados de acuerdo con ningún plan oficial ni con ayuda oficial, ni ellos habían instigado a los fúndanos ni a los formianos; ahora bien, no estaban en absoluto descontentos de sus fuerzas, si se quería la guerra; [6] por otra parte, no podían disimular que a la población samnita le había sentado mal que el pueblo romano hubiera reconstruido Fregelas, tomada por ellos a los volscos y derruida, y hubiera impuesto en territorio samnita una colonia que los propios colonos llamaban Fregelas; [7] si este vergonzoso desafuero no era suprimido por sus autores, ellos mismos lo erradicarían por todos los medios. [8] Cuando el diputado romano los invitó a acudir a la mediación de aliados y amigos comunes, dijeron: «¿Por qué andamos con vueltas? Nuestras diferencias no las resolverán ni las palabras de los embajadores ni el arbitraje de ningún hombre, sino la llanura campana en la que hay que enfrentarse, y las armas y la suerte común de la guerra. [9] Por consiguiente, situemos frente a frente nuestros campamentos entre Capua y Suésula y decidamos si han de ejercer el dominio en Italia los samnitas o los romanos.» [10] Los comisionados romanos respondieron que ellos irían no a donde los llamase el enemigo, sino a donde los condujesen sus generales *** [74].

Publilio, tomando posiciones en un lugar apropiado entre Palépolis y Neápolis, les había ya roto a los enemigos el pacto de ayuda mutua que se habían intercambiado a medida que uno u otro lugar eran amenazados. [11] Así pues, como apremiaba la fecha de las elecciones e iba contra los intereses del Estado que Publilio, cuando estaba a punto de caer sobre las murallas enemigas, fuese alejado de la expectativa de tomar la ciudad de un momento a otro, se trató con los tribunos [12] para que propusiesen al pueblo que, cuando Quinto Publilio Filón hubiese abandonado el cargo de cónsul, siguiese con mando en funciones de cónsul hasta que hubiese tocado a su fin la guerra con los griegos.

[13] Como tampoco se quería retirar a Lucio

[74] Hay una laguna en el texto (intuida ya por Madvig), pero muy breve, según las conclusiones coincidentes de Luterbacher, Weissenborn y, más recientemente, K. H. Schwarte.

Samnium iam ingressum revocari ab impetu belli placebat, litterae missae ut dictatorem comitiorum causa diceret. Dixit M. Claudium Marcellum; [14] ab eo magister equitum dictus Sp. Postumius. Nec tamen ab dictatore comitia sunt habita, quia vitione creatus esset in disquisitionem venit. Consulti augures vitiosum videri dictatorem pronuntiaverunt. [15] Eam rem tribuni suspectam infamemque criminando fecerunt: nam neque facile fuisse id vitium nosci, cum consul oriens de nocte* silentio diceret dictatorem, neque ab consule cuiquam publice privatimve de ea re scriptum esse nec quemquam* [16?] mortalium exstare qui se vidisse aut audisse quid dicat quod auspicium dirimeret, neque augures divinare Romae sedentes potuisse quid in castris consuli vitii obvenisset; cui non apparere, quod plebeius dictator sit, id vitium auguribus visum? Haec aliaque ab tribunis nequiquam iactata; [17] tandem* ad interregnum res redit, dilatisque alia atque alia de causa comitiis quartus decimus demum interrex L. Aemilius consules creat C. Poetelium* L. Papirium Mugillanum; Cursorem in aliis annalibus invenio.

Cornelio, que ya se había internado en el Samnio, del apogeo de la guerra, se le envió una carta para que nombrase un dictador que presidiese los comicios. Nombró a Marco Claudio Marcelo, [14] el cual nombró jefe de la caballería a Espurio Postumio. Sin embargo, tampoco el dictador celebró los comicios porque fue objeto de discusión si había sido nombrado de forma irregular. Consultados los augures, declararon que les parecía irregular el nombramiento de dictador. [15] Los tribunos con sus acusaciones hicieron recaer las sospechas y el descrédito sobre esta respuesta, pues ni había podido resultar fácil detectar dicha irregularidad, dado que el cónsul, levantándose de noche nombraba al dictador en silencio, ni el cónsul había escrito a nadie sobre el particular de forma oficial o privada, [16] ni existía persona alguna que dijese haber visto u oído algo que invalidase el auspicio, ni los augures, sentados en Roma, habían podido adivinar en qué irregularidad había incurrido el cónsul en el campamento; ¿a quién no le resultaba evidente que lo que a los augures les había parecido una irregularidad era el hecho de que el dictador fuese un plebeyo? Cosas así y parecidas propalaban los tribunos infructuosamente; [17] la situación, no obstante, desembocó en un interregno, los comicios se retrasaron unas veces por un motivo y otras por otro, y por fin, el decimocuarto interrey, Lucio Emilio, proclamó cónsules[75] a Gayo Petelio y Lucio Papirio Mugilano —Cúrsor, encuentro escrito en otros Anales—.

Muerte de Alejandro de Epiro. Traición y toma de Palépolis

[8,24] [1] Eodem anno Alexandream in Aegypto* proditum conditam, Alexandrumque Epiri regem ab exsule Lucano interfectum sortes Dodonaei iouis eventu adfirmasse. [2] Accito ab Tarentinis in Italiam data dictio erat, caveret Acherusiam aquam Pandosiamque urbem: ibi fatis eius terminum dari. [3] Eoque ocius transmisit in Italiam ut quam

[24] El mismo año[76] según la tradición fue fundada Alejandría en Egipto, y Alejandro, rey del Epiro, fue muerto por un exiliado lucano, confirmando con este desenlace la respuesta del oráculo de Júpiter [2] Dodoneo. Cuando los tarentinos lo habían llamado a Italia, le había respondido el oráculo que tuviese cuidado con el agua Aquerusia y con la ciudad de Pandosia: allí se acababa [3] su destino. Por eso cruzó a Italia con mayor rapidez, para alejarse lo más

[75] Año 326 a. C.

[76] Livio retrasa unos cinco años estos dos hechos.

maxime procul abesset urbe Pandosia in Epiro et Acheronte amni, quem ex Molosside fluentem in Stagna Inferna* accipit Thesprotius sinus.
[4] Ceterum ut* ferme fugiendo in media fata ruitur, cum saepe Bruttias Lucanasque legiones fudisset, Heracleam* Tarentinorum coloniam ex Lucanis, Sipontum Apulorum, Consentiamque* Bruttiorum ac Terinam,* alias inde Messapiorum* ac Lucanorum cepisset urbes et trecentas familias illustres in Epirum, quas obsidum numero haberet, misisset, haud procul Pandosia urbe, imminente Lucanis ac Bruttiis finibus, tres tumulos aliquantum inter se distantes insedit, ex quibus incursiones in omnem partem agri hostilis faceret; [6] et ducentos ferme Lucanorum exsules circa se pro fidis habebat, ut pleraque eius generis ingenia sunt, cum fortuna mutabilem gerentes fidem.
[7] Imbres continui campis omnibus inundatis* cum interclusissent trifariam exercitum a mutuo inter se auxilio, duo praesidia, quae sine rege erant, improviso hostium adventu opprimuntur; deletisque eis ad ipsius obsidionem omnes conversi. [8] Inde ab Lucanis exsulibus ad suos nuntii missi sunt, pactoque reditu promissum est regem aut vivum aut mortuum in potestatem daturos. [9] Ceterum cum delectis ipse egregium facinus ausus per medios erumpit hostes, et ducem Lucanorum comminus congressum obtruncat; [10] contrahensque suos ex fuga palatos pervenit ad amnem, ruinis recentibus pontis, quem vis aquae abstulerat, indicantem iter.
[11] Quem cum incerto (96) vado transiret agmen, fessus metu ac labore

posible de la ciudad de Pandosia en el Epiro y del río Aqueronte[77], el cual se precipita desde la Molóside en la laguna infernal y desemboca en el golfo de Tesprocia. [4] Pero, como de costumbre se corre de lleno hacia el destino al tratar de evitarlo, después de derrotar en varias ocasiones las legiones brucias[78] y lucanas y tomarles a los lucanos Heraclea, colonia de los tarentinos, y Siponto[79], y Consencia y Terina de los brucios, y después otras ciudades de los mesapios y los lucanos, y después de enviar al Epiro a trescientas familias ilustres para tenerlas como rehenes, se estableció no lejos de la ciudad de Pandosia, que colinda [5] con el territorio lucano y brucio, ocupando tres colinas relativamente distantes entre sí, para hacer desde ellas incursiones a cualquier punto del territorio enemigo. [6] Tenía a su lado como hombres de confianza a casi doscientos exiliados lucanos cuya lealtad, a tenor del carácter de la mayoría de esa gente, cambiaba al cambiar la fortuna.

[7] Como las lluvias ininterrumpidas, que habían inundado toda la llanura, habían impedido a los tres cuerpos de ejército prestarse ayuda mutua, los dos cuerpos donde no estaba el rey fueron aplastados con la llegada imprevista de los enemigos, los cuales, después de acabar con ellos, se centraron todos en el asedio al propio rey. [8] Desde allí los exiliados lucanos enviaron mensajeros a sus conciudadanos y se pactó su vuelta con la promesa de que entregarían en sus manos al rey vivo o muerto. [9] Pero éste, con hombres escogidos decidiéndose a una acción sobresaliente, irrumpe por entre los enemigos y en un choque cuerpo a cuerpo con el jefe de los lucanos le da muerte, [10] y reagrupando a los suyos, dispersos a causa de la huida, llega hasta un río que señala el camino con las ruinas recientes de un puente que había arrastrado la fuerza de la corriente.
[11] Cuando la columna lo cruzaba por un vado poco seguro, un soldado, agotado por el miedo y la fatiga,

[77] El Aqueronte de Tesprocia, en el Epiro, desemboca en el mar Jónico después de desaparecer bajo tierra. El Aqueronte del Brucio puede ser identificado con el Caronte, que se une al Busento muy cerca de Cosenza.
[78] El pueblo de los brucios era de origen osco, llegado del Norte a la zona de la actual Calabria. Consencia (Consenza) fue elegida por ellos como capital el año 356 a. C.
[79] Siponto, que sería el puerto de Arpos, estaba a 26 km. de Salapia. Heraclea, fundada el 432, tuvo un gran desarrollo en el siglo IV, y desde muy pronto fue controlada por Tarento.

miles,* increpans nomen abominandum fluminis, Iure Acheros vocaris inquit. Quod ubi ad aures accidit regis, adiecit extemplo animum fatis suis substititque, dubius an transiret. [12] Tum Sotimus, minister ex regiis pueris, quid in tanto discrimine periculi cunctaretur interrogans, indicat Lucanos insidiis quaerere locum. [13] Quos* ubi respexit rex procul grege facto venientes, stringit gladium, et per medium amnem transmittit equum; iamque in vadum egressum eminus veruto Lucanus exsul transfigit. [14] Lapsum inde cum inhaerente telo corpus exanime detulit amnis in hostium praesidia. Ibi foeda laceratio corporis facta. Namque praeciso medio partem Consentiam misere, pars ipsis retenta ad ludibrium. Quae cum iaculis saxisque procul incesseretur, [15?] mulier una ultra humanarum irarum fidem saevienti turbae immixta, ut parumper sustinerent precata, flens ait virum sibi liberosque captos apud hostes esse; sperare corpore regio utcumque mulcato se suos redempturam.

[16] Is finis lacerationi fuit, sepultumque Consentiae quod membrorum reliquum fuit cura mulieris unius, ossaque Metapontum ad hostes remissa, [17] inde Epirum devecta ad Cleopatram uxorem sororemque Olympiadem, quarum mater magni* Alexandri altera, soror altera fuit. [18] Haec de Alexandri Epirensis tristi eventu, quamquam Romano bello fortuna eum abstinuit, tamen, quia in Italia bella gessit, paucis dixisse satis sit.

increpando al río por su nombre abominable, dice: «Con razón te llaman Aqueronte[80].» Cuando estas palabras llegaron a oídos del rey, inmediatamente se puso a pensar en su destino y se quedó parado dudando en cruzar. [12] Entonces Sotimo, uno de los muchachos servidores del rey, preguntándole por qué andaba con vacilaciones en un momento de tan grave peligro, le hace notar que los lucanos buscan un lugar para tender una emboscada. [13] Cuando el rey miró hacia atrás y los vio venir a lo lejos agrupados, desenvainó la espada y lanzó su caballo por en medio del río, y cuando ya había salido del vado un exiliado lucano lo atravesó desde lejos con un venablo. [14] Se vino abajo y desde allí la corriente arrastró su cuerpo sin vida, con el venablo clavado, hasta las guarniciones de los enemigos. Allí se llevó a cabo una horrible mutilación del cadáver. En efecto, lo cortaron por la mitad y una parte la enviaron a Consencia y la otra se quedaron con ella para escarnecerla. Cuando le lanzaban a distancia dardos y piedras, [15] una mujer, metiéndose entre la turba que se comportaba con una crueldad más allá de lo creíble en una reacción humana de cólera, les suplicó que parasen un momento y, llorando, dijo que su marido y sus hijos estaban presos en poder del enemigo; que tenía la esperanza de rescatar a los suyos con el cuerpo del rey, aunque fuese mutilado. [16] Se puso así fin a la carnicería y lo que quedó de sus miembros fue sepultado en Consencia por el cuidado individual de una mujer, y sus huesos fueron enviados al enemigo a Metaponto [17] y de allí fueron trasladados al Epiro a poder de su esposa Cleopatra y su hermana Olimpíade, una de las cuales fue la madre y la otra la hermana de Alejandro Magno. [18] Basta lo poco que se ha dicho acerca del triste fin de Alejandro de Epiro puesto que, aunque hizo la guerra en Italia, la suerte lo mantuvo apartado de guerras contra los romanos.

[8,25] [1] Eodem anno lectisternium Romae, quintum post conditam urbem, iisdem quibus ante placandis habitum est deis. [2] Novi deinde consules iussu populi cum misissent qui indicerent

[25] Aquel mismo año se celebró en Roma un lectisternio, el quinto desde la fundación de la ciudad, con el fin de aplacar a los mismos dioses que en ocasiones anteriores. [2] Después, los nuevos cónsules, por mandato del pueblo, enviaron a

[80] Ver nota 77.

Samnitibus bellum, ipsi maiore conatu quam adversus Graecos cuncta parabant; et alia nova nihil tum animo tale agitantibus accesserunt auxilia.
[3] Lucani atque Apuli, quibus gentibus nihil ad eam diem cum Romano populo fuerat, in fidem venerunt, arma virosque ad bellum pollicentes; foedere ergo in amicitiam accepti. Eodem tempore etiam in Samnio res prospere gesta.
[4] Tria oppida in potestatem venerunt, Allifae Callifae Rufrium, aliusque ager primo adventu consulum longe lateque est pervastatus.
[5] Hoc bello tam prospere* commisso, alteri quoque bello, quo Graeci obsidebantur, iam finis aderat. Nam praeterquam quod intersaeptis munimentis hostium pars parti abscisa erat, foediora aliquanto intra muros iis* quibus hostis territabat fiebant,* [6] et velut capti a suismet ipsi* praesidiis indigna in* liberis quoque ac coniugibus et quae captarum urbium* extrema sunt patiebantur. [7] Itaque cum et a Tarento et a Samnitibus fama esset nova auxilia ventura, Samnitium plus quam vellent intra moenia esse rebantur, [8?] Tarentinorum iuventutem, Graeci Graecos, haud minus per quos Samniti Nolanoque quam ut Romanis hostibus resisterent, exspectabant; postremo levissimum malorum deditio ad Romanos visa: Charilaus et Nymphius, principes civitatis, [9?] communicato inter se consilio partes ad rem agendam divisere, ut alter ad imperatorem Romanorum transfugeret, alter subsisteret ad praebendam opportunam consilio urbem.
[10] Charilaus fuit qui ad Publilium Philonem venit, et quod bonum faustum felix Palaepolitanis populoque Romano esset, tradere se ait moenia statuisse; [11] eo facto, utrum ab se prodita an servata patria videatur, in fide Romana

declarar la guerra a los samnitas, y ellos hacían todos los preparativos con mayor dedicación que contra los griegos; por otra parte, vinieron a sumarse otros nuevos refuerzos, cuando ellos no pensaban ni por asomo en nada parecido. [3] Los lucanos y los ápulos, pueblos que hasta aquella fecha no habían tenido nada que ver con los romanos, vinieron a someterse ofreciendo armas y hombres para la guerra; fueron, por consiguiente, admitidos con un pacto de amistad. Al mismo tiempo, también en el Samnio resultaron bien las cosas. [4] Tres plazas cayeron en poder de los romanos, Alifas, Califas y Rufrio[81], y el resto del territorio fue devastado a lo largo y ancho nada más llegar los cónsules.
[5] Mientras esta guerra comenzaba con tan buen pie, se aproximaba ya también el final de la otra, en la cual los griegos estaban sitiados. En efecto, aparte de que al romper su línea defensiva se había aislado a una parte de los enemigos de la otra, sufrían, murallas adentro, cosas bastante más horribles que aquellas con que el enemigo amenazaba, [6] y como si fueran prisioneros de sus propios defensores padecían ya vejaciones incluso en sus hijos y mujeres, y lo último que sufren las ciudades conquistadas. [7] De modo que, cuando corrió la voz de que iban a llegar nuevos refuerzos procedentes de Tarento y de los samnitas, consideraban que ya había dentro de sus murallas más samnitas de los que hubieran querido y ellos, que eran griegos, [8] esperaban a la juventud tarentina, griegos también, para resistir, con su mediación, a los samnitas y nolanos tanto como a los enemigos romanos. Al final les pareció un mal menor rendirse a los romanos. Carilao y Ninfio, principales de la ciudad, [9] pusieron en común un plan y se repartieron las tareas para llevarlo a cabo: uno de ellos se pasaría al general romano y el otro se quedaría para preparar la ciudad adecuadamente para el plan.

[10] Carilao fue el que se presentó a Publilio Filón y dijo que había decidido entregar la ciudad, que ello fuese para bien, ventura y felicidad de los palepolitanos y del pueblo romano; [11] el que esta acción fuese interpretada como entrega o como salvación de su patria dependía de la lealtad romana;

[81] Situadas, las tres, en el valle del Volturno. Alifas (Alife), en la vía Latina. Califas y Rufrio, ¿donde las actuales Calvisi y Ruvo?

positum esse; sibi privatim nec pacisci quicquam nec petere; publice petere quam pacisci magis ut, [12?] si successisset inceptum, cogitaret populus Romanus potius cum quanto studio periculoque reditum in amicitiam suam esset, quam qua* stultitia et temeritate de officio decessum. [13] Conlaudatus ab imperatore tria milia militum ad occupandam eam partem urbis: quam Samnites insidebant accepit; praesidio ei L.* Quinctius tribunus militum praepositus.

nada pactaba ni pedía para sí privadamente; en nombre público, más que pactar pedía que [12] si salía adelante su propósito, pensase el pueblo romano con cuánta abnegación y peligro se había vuelto a su amistad, en vez de pensar con qué insensatez e imprudencia había abandonado su deber.
[13] Después de ser elogiado por el general, recibió tres mil soldados para ocupar aquella parte de la ciudad donde estaban situados los samnitas; al frente de este destacamento fue puesto el tribuno militar Lucio Quincio.

[8,26] [1] Eodem tempore et Nymphius praetorem Samnitium arte adgressus perpulerat, ut, quoniam omnis Romanus exercitus aut circa Palaepolim aut in Samnio esset, sineret se classe circumvehi ad Romanum agrum, non oram modo maris sed ipsi urbi propinqua loca depopulaturum. [2] Sed ut falleret, nocte proficiscendum esse extemploque naves deducendas. Quod quo maturius fieret, omnis iuventus Samnitium praeter necessarium urbis praesidium ad litus missa. [3] Ubi dum Nymphius in tenebris et multitudine semet ipsa impediente, sedulo aliis alia imperia turbans, terit tempus, Charilaus ex composito ab sociis in urbem receptus, cum summa urbis Romano milite implesset, tolli clamorem iussit: ad quem Graeci signo accepto a principibus quievere, [4] Nolani per aversam partem urbis via Nolam ferente* effugiunt. Samnitibus exclusis ab urbe, ut expeditior in praesentia fuga, ita foedior, postquam periculo evaserunt, [5] visa, quippe qui inermes nulla rerum suarum non relicta inter hostes, ludibrium non externis modo sed etiam popularibus, spoliati atque egentes domos rediere. [6] Haud ignarus opinionis* alterius, qua haec proditio ab Samnitibus facta traditur, cum auctoribus hoc dedi quibus dignius credi est, tum foedus Neapolitanum — eo

[26] Al mismo tiempo, también Ninfio, abordando con astucia al pretor de los samnitas, lo había convencido para que, puesto que todo el ejército romano se encontraba o en torno a Palépolis o en el Samnio, le permitiese bordear con la flota hasta territorio romano para saquear no sólo la costa sino incluso la zona próxima a la propia ciudad; [2] pero para pasar desapercibido tenía que partir de noche y echar al agua inmeditamente las naves. Para hacerlo con mayor celeridad, todos los jóvenes samnitas, salvo los imprescindibles para la defensa de la ciudad, fueron enviados a la costa. [3] Mientras que allí Ninfio, en la oscuridad y en medio de una multitud que se estorbaba a sí misma, pierde tiempo sembrando a propósito la confusión con órdenes contradictorias, Carilao, acogido en la ciudad por sus compañeros según lo convenido, después de llenar de soldados romanos las zonas más altas de la ciudad, ordenó que se diese el grito de guerra; al oírlo los griegos, recibida una señal de sus jefes, se quedaron quietos, [4] y los nolanos huyeron por el lado opuesto de la ciudad por la vía que llevaba a Nola. A los samnitas, aislados de la ciudad, les pareció la huida tan expedita de momento como vergonzosa una vez que escaparon del peligro, [5] y es que volvieron a su país inermes, despojados y en la indigencia, al haber dejado todas sus pertenencias en poder del enemigo, siendo objeto de burla no sólo para los extranjeros sino también para sus compatriotas. [6] Sin ser desconocedor de otra versión según la cual la traición mencionada fue obra de los samnitas, hice esta concesión a los autores que

enim deinde summa rei Graecorum venit — similius vero facit ipsos in amicitiam redisse.

[7] Publilio triumphus decretus, quod satis credebatur obsidione domitos hostes in fidem venisse. Duo singularia haec ei viro primum contigere, prorogatio imperii non ante in ullo facta et acto honore triumphus.

merecen mayor credibilidad, pero por otra parte el tratado con los neapolitanos[82], pues a ellos pasó después el gobierno de los griegos, da mayor verosimilitud al hecho de que éstos retornaran por sí mismos a la amistad con los romanos. [7] Se le concedió por decreto el triunfo a Publilio, porque existía la opinión bastante extendida de que los enemigos se habían sometido constreñidos por el asedio. A este hombre le ocurrieron por primera vez estas dos cosas extraordinarias: la prórroga del mando, que no se le había concedido a nadie anteriormente, y el triunfo cuando ya había dejado el cargo.

Los tarentinos instigan a los lucanos. Nueva ley sobre las deudas. Victoria romana sobre los vestinos

[8,27] [1] Aliud subinde bellum cum alterius orae Graecis exortum. [2] Namque Tarentini, cum rem Palaepolitanam vana spe auxilii aliquamdiu sustinuissent, postquam Romanos urbe potitos accepere, velut destituti ac non qui ipsi destituissent, increpare Palaepolitanos, ira atque invidia in Romanos furere, eo etiam magis, quod Lucanos et Apulos —nam utraque eo anno societas coepta est— in fidem populi Romani venisse allatum est: [3] quippe propemodum perventum ad se esse, iamque in eo rem fore, ut Romani aut hostes aut domini habendi sint. [4] Discrimen profecto rerum suarum in bello Samnitium eventuque eius verti; eam solam gentem restare, nec eam ipsam satis validam, quando Lucanus defecerit; [5?] quem revocari adhuc impellique ad abolendam* societatem Romanam posse, si qua ars serendis discordiis adhibeatur.

[6] Haec consilia cum apud cupidos rerum novandarum valuissent, ex iuventute quidam Lucanorum pretio adsciti, clari magis inter populares quam honesti, inter se mulcati ipsi virgis, cum corpora nuda intulissent in civium coetum, [7] vociferati sunt se, quod castra Romana ingredi ausi

[27] Inmediatamente después estalló otra guerra con los griegos de la otra costa. [2] En efecto, los tarentinos, después de haber sostenido durante algún tiempo a Palépolis con la vana esperanza de una ayuda, cuando se enteraron de que los romanos se habían apoderado de la ciudad, increpaban a los palepolitanos como si hubiesen sido ellos los abandonados y no los que habían abandonado, y bramaban de rabia y odio contra los romanos, porque además llegaron noticias de que los lucanos y los ápulos (pues aquel año comenzó la alianza con ambos pueblos) se habían puesto bajo la protección del pueblo romano; [3] efectivamente, se había llegado casi hasta ellos y la cuestión se cifraba ya en que los romanos debían ser considerados o enemigos o amos. [4] Su suerte se jugaba sin duda en la guerra samnita y en su resultado; sólo quedaba este pueblo y, encima, ni siquiera era lo bastante fuerte después de la defección de los lucanos; [5] a estos últimos se les podía aún hacer dar marcha atrás y empujarlos a romper la alianza con Roma si se empleaba alguna habilidad en sembrar discordias.
[6] Como estos planteamientos prevalecieron entre quienes estaban ansiosos de un vuelco en la situación, se compró con dinero a unos jóvenes lucanos, más conocidos que honrados entre sus compatriotas, los cuales se azotaron con varas unos a otros y se presentaron en la asamblea de ciudadanos con sus cuerpos desnudos [7] y dijeron a gritos que,

[82] ¿Era Palépolis una ciudad aparte, o simplemente una zona de Nápoles donde se asentaron los antiguos colonos de Cumas?

essent, a consulibus virgis caesos ac prope securi percussos esse. [8] Deformis suapte natura res cum speciem iniuriae magis quam doli prae se ferret, concitati homines cogunt clamore suo magistratus senatum vocare; [9] et alii circumstantes concilium bellum in Romanos poscunt, alii ad concitandam in arma multitudinem agrestium discurrunt, tumultuque etiam sanos consternante animos decernitur ut societas cum Samnitibus renovaretur, legatique ad eam rem mittuntur. * [10] Repentina res quia quam causam nullam tam ne fidem quidem habebat, coacti a Samnitibus et obsides dare et praesidia in loca munita accipere, caeci fraude et ira nihil recusarunt.
[11] Dilucere deinde brevi fraus coepit, postquam criminum falsorum auctores Tarentum commigravere; sed amissa omni* de se potestate, nihil ultra quam ut paeniteret frustra restabat.

por haberse atrevido a entrar en el campamento romano, los cónsules los habían hecho azotar con varas y casi decapitar. [8] Como este incidente, horrible de por sí, presentaba mayores visos de una afrenta que de una treta, la gente, soliviantada, fuerza con sus gritos a los magistrados a convocar al senado, [9] y unos, situándose en torno a la asamblea, reclaman la guerra contra los romanos, otros corren a concitar a las armas a la masa campesina, y en medio de un tumulto que conturba incluso los ánimos sensatos, se decide renovar la alianza con los samnitas y se envían embajadores con ese objeto. [10] Como esta determinación repentina no tenía base alguna y ni siquiera era creíble, fueron obligados por los samnitas a entregar rehenes y a admitir guarniciones en los lugares fortificados, y, cegados por el engaño y la cólera, no dijeron que no a nada. [11] Comenzó poco después a descubrirse el engaño, cuando los autores de las falsas imputaciones emigraron a Tarento; pero, al haber perdido toda capacidad de decisión sobre sí mismos, no les quedaba más que arrepentirse inútilmente.

[8,28] [1] Eo anno plebei Romanae velut aliud (108) initium libertatis factum est, quod necti desierunt;* mutatum autem ius ob unius feneratoris simul libidinem simul crudelitatem insignem. [2] L. Papirius is fuit, cui cum se C. Publilius ob aes alienum paternum nexum dedisset, quae aetas formaque misericordiam elicere poterant, ad libidinem et contumeliam animum accenderunt. [3] Florem* aetatis eius fructum adventicium crediti ratus, primo perlicere adulescentem sermone incesto est conatus; dein, postquam aspernabantur flagitium aures, minis territare atque identidem admonere fortunae; [4] postremo, cum ingenuitatis magis quam praesentis condicionis memorem videret, nudari iubet verberaque adferri. [5] Quibus laceratus iuvenis cum se in publicum proripuisset, libidinem crudelitatemque conquerens feneratoris, [6?] ingens vis hominum cum aetatis miseratione atque indignitate iniuriae

[28] Aquel año se le proporcionó a la plebe romana, en cierto modo, un nuevo estreno de la libertad, porque dejó de haber esclavitud por deudas, cambio jurídico debido a la lujuria a la vez que a la notable crueldad de un usurero. [2] Fue éste Lucio Papirio, en cuyas manos se entregó por una deuda paterna como esclavo por deudas Gayo Publilio, cuya edad y belleza podían mover a compasión, pero que encendieron en su ánimo una baja pasión vergonzosa. [3] Pensando que la flor de su edad era un fruto sobreañadido al préstamo, intentó primero seducir al chico con proposiciones deshonestas; después, como hacía oídos sordos a aquella infamia, lo asustaba con amenazas y cada poco le recordaba su condición; [4] finalmente, viendo que tenía más presente su condición de hombre libre que su actual situación, ordena que lo desnuden y que traigan las varas.
[5] Cuando el joven, lacerado con ellas, salió corriendo a la calle quejándose de la lujuria y crueldad del usurero, [6] una enorme cantidad de gente, movida a compasión por la edad y encendida por lo indignante de la afrenta, pensando por otra

accensa, tum suae condicionis liberumque suorum respectu, in forum atque inde agmine facto ad curiam concurrit; [7] et cum consules tumultu repentino coacti senatum vocarent, introeuntibus in curiam patribus laceratum iuvenis tergum, procumbentes ad singulorum pedes, ostentabant. [8] Victum eo die ob impotentem iniuriam unius ingens vinculum fidei; iussique consules ferre ad populum ne quis, nisi qui noxam meruisset, donec poenam lueret, in compedibus aut in nervo teneretur; [9] pecuniae creditae bona debitoris, non corpus* obnoxium esset. Ita nexi soluti, cautumque in posterum ne necterentur.

parte en la propia situación y en la de los propios hijos, corre hacia el foro y desde allí en tropel hacia la curia; [7] y cuando los cónsules, forzados por el repentino tumulto, convocaron al senado, a medida que iban entrando en la curia los senadores, les mostraban la espalda lacerada del muchacho y se echaban a los pies de cada uno de ellos. [8] Aquel día, por la incontrolada prepotencia de uno solo se quebró el fuerte vínculo del crédito y los cónsules recibieron el mandato de proponer al pueblo que nadie fuese sujeto con grilletes o encarcelado, a no ser que hubiese merecido castigo y hasta que purgase su culpa; [9] el dinero prestado hipotecaría los bienes del deudor, no su cuerpo. Quedaron así en libertad los esclavizados por deudas, y se tomaron medidas para que en adelante no hubiese más detenidos.

[8,29] [1] Eodem anno, cum satis per se ipsum* Samnitium bellum et defectio repens Lucanorum auctoresque defectionis, Tarentini, sollicitos haberent patres, accessit ut et Vestinus populus Samnitibus sese coniungeret.
[2] Quae res sicut eo anno sermonibus magis passim hominum iactata quam in publico ullo concilio est, ita insequentis anni consulibus, L. Furio Camillo iterum Iunio Bruto Scaevae, nulla prior potiorque visa est, de qua ad senatum referrent.

[3] Et quamquam non nova* res erat, tamen tanta cura patres incessit, ut pariter eam susceptam neglectamque timerent, ne aut impunitas eorum lascivia superbiaque aut bello poenae expetitae metu propinquo atque ira concirent finitimos populos; [4] et erat genus omne abunde bello Samnitibus par, Marsi Paelignique et Marrucini, quos,

[29] Aquel mismo año, cuando ya la guerra samnita por sí sola, y la repentina defección de los lucanos, y los tarentinos, instigadores de dicha defección, tenían bastante preocupados a los senadores, se vino a sumar la unión del pueblo vestino[83] con los samnitas. [2] Esta circunstancia, si bien durante aquel año fue tema más de conversaciones generalizadas entre la gente que de debate en alguna asamblea pública, sin embargo a los cónsules del año siguiente[84], Lucio Furio Camilo por segunda vez y Junio Bruto Esceva, les pareció la primera y más importante para presentar ante el senado una proposición referente a ella. [3] Y aunque el hecho no era nuevo, preocupó sin embargo en tal medida a los senadores, que temían, al mismo tiempo, abordarlo y dejarlo de lado por miedo a que la impunidad de los vestinos provocase la ambición o la insolencia de los pueblos vecinos, o bien a que la búsqueda de su castigo con una guerra sublevase a los pueblos vecinos por resentimiento y por la cercanía del peligro. [4] Eran todos un tipo de pueblos equiparables con creces a

[83] Pueblo sabélico que habitaba en la margen izquierda del Aterno, hacia el Adriático, con capital en Pinna (Civita di Penne).
[84] El 325 a. C.

si Vestinus attingeretur, omnes habendos hostes.

[5] Vicit tamen pars quae in praesentia videri potuit maioris animi quam consilii; sed eventus docuit fortes fortunam iuvare. [6] Bellum ex auctoritate patrum populus adversus Vestinos iussit. Provincia ea Bruto, Samnium (112) Camillo sorte evenit. [7] Exercitus utroque ducti, et* cura tuendorum finium hostes prohibiti coniungere arma.
[8] Ceterum alterum consulem L. Furium, cui maior moles rerum imposita erat, morbo gravi implicitum fortuna bello subtraxit; [9] iussusque dictatorem dicere rei gerendae causa, longe clarissimum bello ea tempestate dixit, L. Papirium Cursorem, a quo Q.* Fabius Maximus Rullianus* magister equitum est dictus, [10] par nobile rebus in eo magistratu gestis, discordia tamen, qua prope ad ultimum dimicationis ventum est, nobilius.

[11] Ab altero consule in Vestinis multiplex bellum nec usquam vario eventu gestum est. Nam et pervastavit agros et populando atque urendo tecta hostium sataque in aciem invitos extraxit, [12?] et ita proelio uno accidit Vestinorum res, haudquaquam tamen incruento milite suo, ut non in castra solum refugerent hostes, sed iam ne vallo quidem ac fossis freti dilaberentur in oppida, situ urbium moenibusque se defensuri.

[13] Postremo oppida quoque vi expugnare adortus, primo Cutinam ingenti ardore militum a volnerum ira,* quod haud fere quisquam integer proelio excesserat, scalis cepit, deinde Cingiliam. [14] Utriusque urbis praedam militibus, quod eos neque portae nec muri hostium arcuerant,* concessit.

los samnitas en la guerra, los marsos, los pelignos y los marrucinos[85], a todos los cuales había que considerarlos enemigos si se tocaba a los vestinos.
[5] Se impuso, sin embargo, el sector que en aquellas circunstancias pudo parecer más valeroso que prudente; pero el desenlace enseñó que la fortuna ayuda a los decididos. [6] A propuesta del senado, el pueblo ordenó la guerra contra los vestinos. Le correspondió a Bruto hacerse cargo de ella, y a Camilo del Samnio. [7] Fueron conducidos los ejércitos a uno y otro punto, y el cuidado de defender sus fronteras impidió a los enemigos juntar sus armas. [8] Pero a uno de los cónsules, Lucio Furio, sobre el que había recaído la tarea de mayor peso, la suerte lo apartó de la guerra aquejado de una enfermedad grave; [9] recibió orden de nombrar un dictador para llevar adelante la empresa y nombró a la persona más distinguida en la guerra en aquel tiempo con gran diferencia: Lucio Papirio Cúrsor, que nombró jefe de la caballería a Quinto Fabio Máximo Ruliano; [10] pareja famosa por las acciones llevadas a cabo durante dicho cargo, pero más famosa, sin embargo, por su falta de entendimiento, debido a la cual se llegó casi a un enfrentamiento extremo.
[11] El otro cónsul dirigió en territorio vestino una guerra con múltiples formas, pero siempre con el mismo resultado. En efecto, arrasó los campos y, a base de saquear y quemar las casas y los sembrados del enemigo, lo arrastró contra su voluntad al campo de batalla, [12] y así fue como en un solo combate arruinó por completo a los vestinos, si bien no sin bajas por su parte, de suerte que los enemigos no se limitaron a huir al campamento, sino que, faltos de confianza incluso en la empalizada y los fosos, se desperdigaron por las ciudades con la intención de defenderse con la posición y las murallas de las mismas. [13] Finalmente, intentando el asalto por la fuerza a las plazas fuertes incluso, por medio de escalas se apoderó primero de Cutina, con unos soldados muy enardecidos de coraje por las heridas, puesto que casi ninguno había salido ileso del combate, y después tomó Cingilia. [14] El botín de ambas ciudades se lo cedió a los soldados, ya que no los habían detenido ni las puertas ni las murallas del enemigo.

[85] Pueblo de Italia central colindante con los vestinos y los pelignos.

[8,30] [1] In Samnium incertis itum auspiciis est; cuius rei vitium non in belli eventum, quod prospere gestum est, sed in rabiem atque iras imperatorum vertit. [2] Namque Papirius dictator a pullario monitus, cum ad auspicium repetendum Romam proficisceretur, magistro equitum denuntiavit ut sese loco teneret, neu absente se cum hoste manum consereret. [3] Q.* Fabius cum post profectionem dictatoris per exploratores comperisset perinde omnia soluta apud hostes esse ac si nemo Romanus in Samnio esset, [4?] seu ferox adulescens indignitate accensus, quod omnia in dictatore viderentur reposita esse, seu occasione bene gerendae rei inductus, exercitu instructo paratoque profectus ad Imbrinium —ita vocant locum— acie cum Samnitibus conflixit.

[5] Ea fortuna pugnae fuit ut nihil relictum sit quo, si adfuisset dictator, res melius geri potuerit; non dux militi, non miles duci defuit; [6] eques etiam auctore L. Cominio tribuno militum, qui aliquotiens impetu capto perrumpere non poterat* hostium agmen,* detraxit frenos equis, atque ita concitatos calcaribus permisit ut sustinere eos nulla vis posset; per arma, per viros late stragem dedere; [7] secutus pedes impetum equitum turbatis hostibus intulit signa. Viginti milia hostium caesa eo die traduntur. Auctores* habeo bis cum hoste signa conlata dictatore absente, bis rem egregie gestam; apud antiquissimos scriptores una haec pugna invenitur; in quibusdam annalibus tota res praetermissa est.

[8] Magister equitum, ut ex tanta caede multis potitus spoliis, congesta in ingentem acervum hostilia arma subdito igne concremavit, seu votum id deorum

[30] Se emprendió la marcha hacia el Samnio con unos auspicios poco claros; sus defectos no repercutieron en el resultado de la guerra, que se llevó a cabo con éxito, pero sí suscitaron la rabia y el resentimiento de los generales. [2] En efecto, como el dictador Papirio, prevenido por el pulario, se marchaba a Roma para renovar los auspicios, dio orden al jefe de la caballería de que se mantuviese en su posición y no trabase combate con el enemigo durante su ausencia. [3] Quinto Fabio, cuando averiguó por medio de exploradores tras la marcha del dictador que, en el lado enemigo, todo era despreocupación, como si en el Samnio no estuviese ni un solo romano, [4] bien fuese por tratarse de un joven impetuoso encendido de indignación porque parecía que todo dependía del dictador, o bien impulsado por la oportunidad de realizar una acción con éxito, marchó con el ejército formado y dispuesto y se enfrentó con los samnitas en batalla campal cerca de una localidad que llaman Imbrinio.
[5] La suerte del combate fue tal que no se descuidó ni un detalle en que se hubiese dirigido mejor la acción si hubiese estado presente el dictador; el general no dejó desasistidos a los soldados, ni los soldados al general. [6] Incluso la caballería, por iniciativa de Lucio Cominio, tribuno militar, que después de tomar impulso varias veces no había podido romper las líneas enemigas, quitó los frenos a los caballos y los lanzó de tal forma al galope picando espuelas que no había fuerza capaz de resistirlos; por entre armas y guerreros causaron estragos en un amplio espacio; [7] secundando la carga de la caballería, la infantería se precipitó sobre unos enemigos en pleno desconcierto. Se dice que aquel día fueron muertos veinte mil enemigos. Tengo testimonios de que se combatió dos veces con el enemigo en ausencia del dictador, y que las dos veces se obtuvo una victoria notable; en los historiadores más antiguos sólo se encuentra esta batalla; en algunos Anales no se hace mención alguna sobre esta cuestión.
[8] El jefe de la caballería se hizo con gran cantidad de despojos, cosa lógica en una derrota de tal calibre, y una vez amontonadas las armas enemigas en una enorme pila les prendió fuego y las quemó, bien por

cuipiam fuit, [9?] seu credere libet Fabio auctori eo factum, ne suae gloriae fructum dictator caperet nomenque ibi scriberet aut spolia in triumpho ferret.

[10] Litterae quoque de re prospere gesta ad senatum, non ad dictatorem, missae argumentum fuere minime cum eo communicantis laudes. Ita certe dictator id factum accepit, ut laetis aliis victoria parta prae se ferret iram tristitiamque.
[11] Misso itaque repente senatu se ex curia proripuit, tum vero non Samnitium m magis legiones quam maiestatem dictatoriam et disciplinam militarem a magistro equitum victam et eversam dictitans, si illi impune spretum imperium fuisset.
[12] Itaque plenus minarum iraeque profectus in castra, cum maximis itineribus isset, non tamen praevenire famam adventus sui potuit; [13] praecucurrerant enim ab urbe qui nuntiarent dictatorem avidum poenae venire, alternis paene verbis T.* Manli factum laudantem.

tratarse de un voto a alguno de los dioses [9] o bien, si se prefiere dar crédito al historiador Fabio[86], lo hizo para evitar que el dictador recogiese el fruto de su propia gloria y escribiese su nombre en los despojos o los llevase en su desfile triunfal.
[10] También la carta que a propósito de su acción victoriosa envió al senado y no al dictador constituyó una prueba de que no compartía en absoluto la gloria con éste. También es verdad que el dictador acogió la noticia de una forma que dejaba traslucir ira y despecho, mientras los demás estaban contentos por la victoria conseguida. [11] Así pues, levantando repentinamente la sesión del senado, se precipitó fuera de la curia repitiendo que, sin duda, en la misma medida que las legiones samnitas, la majestad del dictador y la disciplina militar habían sido derrotadas y echadas por tierra por el jefe de la caballería, si quedaba impune su menosprecio de la autoridad suprema. [12] Marchó, pues, al campamento henchido de una furia amenazadora, pero a pesar de ir con la mayor celeridad, no pudo, sin embargo, adelantarse a la noticia de su llegada; [13] algunos, en efecto, habían corrido delante desde la ciudad para anunciar que llegaba el dictador sediento de castigar y dedicando casi todas sus palabras a exaltar la acción de Tito Manlio.

[8,31] [1] Fabius contione extemplo advocata obtestatus milites est ut, qua virtute rem publicam ab infestissimis hostibus defendissent, eadem se, cuius ductu auspicioque vicissent, ab impotenti crudelitate dictatoris tutarentur: [2] venire amentem invidia, iratum virtuti alienae felicitatique; furere quod se absente res publica egregie gesta esset; malle, si mutare fortunam posset, apud Samnites quam Romanos victoriam esse; [3] imperium dictitare spretum, tamquam non eadem mente pugnari vetuerit qua pugnatum doleat.

Et tunc invidia impedire virtutem alienam voluisse cupidissimisque arma ablaturum

[31] Fabio convocó inmediatamente la asamblea de soldados y los conminó a que, con el mismo valor con que habían defendido a la patria de su más encarnizados enemigos, lo protegiesen a él, a cuyas órdenes y bajo cuyos auspicios habían vencido, de la incontrolada crueldad del dictador: [2] llegaba fuera de sí por el odio, irritado contra el valor y la suerte ajenos; estaba enfurecido porque en su ausencia los intereses del Estado habían sido defendidos con éxito; prefería, si estuviese en su mano, cambiar la suerte, que la victoria hubiese correspondido a los samnitas en vez de a los romanos; [3] andaba diciendo que la autoridad había sido menospreciada, como si cuando él había prohibido luchar no tuviese la misma actitud que cuando se dolía de que se hubiera combatido. Entonces por envidia hubiera querido poner trabas al valor ajeno, y hubiera estado

[86] Quinto Fabio Píctor, el analista que escribía en griego y participó en la Segunda Guerra Púnica.

fuisse militibus, ne se absente moveri possent; [4] et nunc* id furere, id aegre pati, quod sine L. Papirio non inermes, non manci milites fuerint, quod se Q. Fabius magistrum equitum duxerit ac non accensum dictatoris.

[5] Quid illum facturum fuisse, si, quod belli casus ferunt Marsque communis, adversa pugna evenisset, qui sibi devictis hostibus, re publica bene gesta, ita ut non ab illo unico duce melius geri potuerit, supplicium magistro equitum tunc victori minetur?
[6] Neque illum magistro equitum infestiorem* quam tribunis militum,* quam centurionibus, quam militibus esse. Si posset, in omnes saeviturum fuisse: [7] quia id nequeat, in unum saevire; etenim* invidiam tamquam ignem summa petere; in caput consilii, in ducem incurrere; si se simul cum gloria rei gestae exstinxisset, tunc victorem velut in capto exercitu dominantem, quidquid licuerit in magistro equitum, in militibus ausurum. [8] Proinde adessent in sua causa omnium libertati. Si consensum exercitus eundem qui in proelio fuerit in tuenda victoria videat et salutem unius omnibus curae esse, inclinaturum ad clementiorem sententiam animum. [9] Postremo se vitam fortunasque suas illorum fidei virtutique permittere.

dispuesto a quitarles las armas a los soldados, ansiosos de combate, para que no pudiesen moverse durante su ausencia; [4] y lo que ahora lo sacaba de sus casillas, lo que peor soportaba, era que los soldados, sin Lucio Papirio, no habían estado inermes, no habían sido mancos; que Quinto Fabio se había considerado a sí mismo un jefe de la caballería y no un criado del dictador; [5] ¿qué hubiese hecho si la batalla hubiera resultado adversa, pues así son los lances y la suerte común de la guerra, él, que cuando los enemigos habían sido derrotados y los intereses públicos defendidos de una forma que él mismo, general sin par, no hubiese podido mejorar, amenazaba con el suplicio al jefe de la caballería ahora vencedor? [6] Y su hostilidad hacia el jefe de la caballería no era mayor que hacia los tribunos militares, hacia los centuriones y hacia los soldados; si hubiera podido, habría estado dispuesto a ensañarse con todos: [7] como no le es posible, se ensaña con uno solo, y es que la envidia, como el fuego, busca lo más alto: se dirige contra la cabeza, contra el jefe de la empresa; si acabase con él junto con la gloria de su hazaña, como si tuviese el dominio sobre un ejército prisionero se atrevería a hacer con los soldados todo lo que se había permitido con el jefe de la caballería; [8] que, por consiguiente, defendiesen en su causa la libertad de todos; si el dictador veía que el ejército iba tan al unísono en la defensa de la victoria como en la batalla y que la salvación de uno preocupaba a todos, su ánimo se inclinaría, por una resolución más benigna; [9] en fin, él confiaba su vida y su fortuna a su lealtad y valor.

[8,32] [1] Clamor e tota contione ortus, uti bonum animum haberet: neminem illi vim allaturum salvis legionibus Romanis.
Haud multo post dictator advenit classicoque extemplo ad contionem advocavit. [2] Tum silentio facto praeco Q. Fabium magistrum equitum citavit. Qui simul ex inferiore loco ad tribunal accessit, tum dictator Quaero inquit, [3?] de te, Q. Fabi, cum summum imperium dictatoris sit pareantque ei consules, regia potestas, praetores, iisdem* auspiciis quibus

[32] De toda la asamblea brota un clamor: que no se preocupe, que nadie le va a tocar mientras existan las legiones romanas.
No mucho después llegó el dictador y a toque de trompeta convocó la asamblea inmediatamente.
[2] Nada más hacerse silencio el pregonero citó a Quinto Fabio, jefe de la caballería; tan pronto como éste desde su posición, más abajo, se acercó al tribunal, el dictador dijo: [3] «Yo te pregunto, Quinto Fabio, si te parece justo o no que el jefe de la caballería acate las órdenes del dictador, siendo así que la autoridad de éste es la más alta y le obedecen

consules creati, aequum censeas necne, ei** magistrum equitum dicto audientem esse; [4] itemque illud interrogo, cum me incertis auspiciis profectum ab domo scirem, utrum mihi turbatis religionibus res publica in discrimen committenda fuerit an auspicia repetenda, ne quid dubiis dis agerem? Simul illud, [5] quae dictatori religio impedimento ad rem gerendam fuerit, num ea magister equitum solutus ac liber potuerit esse? Sed quid ego haec interrogo, cum, si ego tacitus abissem, tamen tibi ad voluntatis interpretationem meae dirigenda tua sententia fuerit? [6] Quin tu respondes, vetuerimne te quicquam rei me absente agere, vetuerimne signa cum hostibus conferre? [7] Quo tu imperio meo spreto, incertis auspiciis, turbatis religionibus adversus morem militarem disciplinamque maiorum et numen deorum ausus es cum hoste confligere. [8] Ad haec quae interrogatus es responde; at* extra ea cave vocem mittas. * Accede, lictor.

los cónsules, potestad regia, y los pretores, elegidos con los mismos auspicios que los cónsules; [4] te pregunto asimismo si yo, cuando supe que había partido de Roma con unos auspicios poco claros, debí exponer a la república al peligro al estar trastocados los ritos o, por el contrario, debí renovar los auspicios para no hacer nada sin estar clara la voluntad de los dioses; también, [5] si el jefe de la caballería pudo sentirse desligado y libre del escrúpulo religioso que impidió al dictador llevar adelante la acción. Pero ¿por qué hago yo estas preguntas si, aun en el caso de que me hubiese marchado sin decir palabra, tú debías, no obstante, adaptar tu criterio a la interpretación de mi voluntad? [6] Respóndeme, pues, ¿no te prohibí hacer absolutamente nada en mi ausencia, no te prohibí combatir con el enemigo? [7] Tú, despreciando esta orden mía, con unos auspicios poco seguros, con unos ritos no efectuados en la forma debida, en contra de la práctica militar y la disciplina de nuestros antepasados y la voluntad de los dioses, has tenido la osadía de enfrentarte al enemigo. [8] Responde a esto que se te ha preguntado; pero cuidado con decir ni una palabra fuera de ello. Acércate, lictor.»

[9] Adversus singula cum respondere haud facile esset, et nunc quereretur eundem accusatorem capitis sui ac iudicem esse, modo vitam sibi eripi citius quam gloriam rerum gestarum posse vociferaretur purgaretque se in vicem atque ultro accusaret, [10] tunc* Papirius redintegrata ira spoliari magistrum equitum ac virgas et secures expediri iussit. [11] Fabius fidem militum implorans lacerantibus vestem lictoribus ad* triarios tumultum ultima* in contione miscentes sese recepit.

[9] Como no era fácil responder a cada una de las preguntas, y Fabio unas veces se quejaba de que fuese una misma persona quien lo acusaba de pena capital y quien lo juzgaba, otras gritaba que se le podía arrebatar la vida antes que la gloria de sus hazañas, y alternativamente se excusaba y acusaba a su vez, [10] entonces Papirio, montando en cólera de nuevo, mandó que se desnudase al jefe de la caballería y se aprestasen las varas y las hachas. [11] Fabio, invocando la lealtad de los soldados, mientras los lictores se disponían a desgarrarle las ropas, se refugió entre los triarios, que ya comenzaban a armar tumulto.

[12] Inde clamor in totam contionem est perlatus; alibi preces, alibi minae audiebantur. Qui proximi forte tribunali steterant, quia subiecti oculis imperatoris noscitari poterant, orabant ut parceret magistro equitum, neu cum eo exercitum damnaret; [13] extrema contio et circa Fabium globus increpabant inclementem dictatorem nec procul seditione aberant.

[12] Desde ellos el clamor se extendió a toda la asamblea; en un sitio se oían ruegos, en otro amenazas. Los que coincidía que se encontraban próximos al tribunal, como al estar bajo la mirada del dictador podían ser reconocidos, le rogaban que perdonase al jefe de la caballería y no condenase al ejército junto con él; [13] la parte más alejada de la asamblea y el grupo apiñado en torno a Fabio acusaban de duro al dictador y no andaban muy lejos

Ne tribunal quidem satis quietum erat; [14] legati circumstantes sellam orabant ut rem in posterum diem differret et irae suae spatium et consilio tempus daret: [15] satis castigatam adulescentiam Fabi esse, satis deformatam victoriam; ne ad extremum finem supplicii tenderet, neu unico iuveni neu patri eius, clarissimo viro, neu Fabiae genti eam iniungeret ignominiam.

[16] Cum parum precibus, parum causa proficerent, intueri saevientem contionem iubebant: ita inritatis militum animis subdere ignem ac materiam seditioni non esse aetatis, non prudentiae eius; [17] neminem id Q. Fabio poenam deprecanti suam vitio versurum, sed dictatori, si occaecatus ira infestam multitudinem in se pravo certamine movisset. [18] Postremo, ne id se gratiae dare Q. Fabi crederet, se ius iurandum dare paratos esse non* videri e re publica in Q. Fabium eo tempore animadverti.

de un motín. Ni siquiera el tribunal estaba suficientemente tranquilo; [14] los legados, situados en torno al sitial, le rogaban que aplazase el asunto para el día siguiente y diese un plazo a su cólera y un tiempo a la reflexión: [15] bastante castigada había sido la juventud de Fabio, bastante ensombrecida su victoria; que no llevase el suplicio al último extremo ni infligiese una afrenta semejante a aquel joven sin par, ni a su padre, hombre muy distinguido, ni a la familia Fabia.

[16] Como adelantaban poco con las súplicas y poco con las razones, le aconsejaban que se fijase en la asamblea que se estaba enfureciendo: no era propio de su edad y su prudencia, irritados como estaban los ánimos de los soldados, echar leña al fuego de un amotinamiento; [17] nadie le iba a echar la culpa de aquello a Quinto Fabio, que trataba de evitar su castigo, sino al dictador, si, obcecado por la ira, incitaba contra sí mismo a la masa hostil en un enfrentamiento mal enfocado; [18] en fin, para que no creyese que ellos le hacían aquella concesión por simpatía a Quinto Fabio, estaban dispuestos a jurar que no les parecía bueno para el Estado que en aquellas circunstancias se tomasen medidas contra Quinto Fabio.

Sigue en Roma el proceso al jefe de la caballería, que al fin queda libre

[8,33] [1] His vocibus cum in se magis incitarent dictatorem quam magistro equitum placarent, iussi de tribunali descendere legati; [2] et silentio nequiquam per praeconem temptato, cum prae* strepitu ac tumultu nec ipsius dictatoris nec apparitorum eius vox audiretur, nox velut in proelio certamini finem fecit.

[3] Magister equitum, iussus postero die adesse, cum omnes adfirmarent infestius Papirium exarsurum, agitatum contentione* ipsa exacerbatumque, clam ex castris Romam profugit; [4] et patre auctore M. Fabio, qui ter iam consul dictatorque fuerat, vocato extemplo senatu, cum maxime conquereretur apud patres vim atque iniuriam dictatoris, repente strepitus ante curiam lictorum summoventium auditur, [5] et ipse

[33] Como con estas palabras, en vez de aplacar al dictador con respecto al jefe de la caballería, lo incitaban en contra de sí mismos, los legados recibieron orden de bajar del tribunal, [2] y después de intentar en vano imponer silencio por medio del vocero, dado que debido al ruido del tumulto no se oía la voz del propio dictador ni la de sus subalternos, la noche, como en una batalla, puso fin a los enfrentamientos.

[3] El jefe de la caballería recibió orden de presentarse al día siguiente, pero como todos aseguraban que Papirio, apasionado y exasperado por la propia tensión, iba a estar más enconadamente acalorado, huyó clandestinamente del campamento a Roma [4] y, convocado de inmediato el senado por iniciativa de su padre Marco Fabio, que había sido ya tres veces cónsul y dictador, cuando más se estaba quejando ante los senadores de la violencia y la injusticia del dictador, de repente se oye ante la curia el estrépito de los lictores apartando a la gente, [5] y

infensus aderat, postquam comperit profectum ex castris, cum expedito equitatu secutus. Iterata deinde contentio, et prendi Fabium Papirius iussit.

[6] Ubi cum deprecantibus primoribus patrum atque universo senatu perstaret in incepto immitis animus, [7] tum pater M. Fabius Quando quidem inquit,* apud te nec auctoritas senatus nec aetas mea, cui orbitatem paras, nec virtus nobilitasque magistri equitum a te ipso nominati valet nec preces, quae saepe hostem mitigavere, quae deorum iras placant, tribunos plebis appello et provoco ad populum eumque tibi, fugienti exercitus tui, [8] fugienti senatus iudicium, iudicem fero, qui certe unus plus quam tua dictatura potest polletque. Videro, cessurusne provocationi sis, cui rex Romanus Tullus Hostilius cessit.

[9] Ex curia in contionem itur. Quo cum paucis dictator, cum omni agmine principum magister equitum cum escendisset,* deduci eum de rostris Papirius in partem inferiorem iussit. [10] Secutus pater Bene agis inquit, cum eo nos deduci iussisti, unde et privati vocem mittere possemus. Ibi primo non tam perpetuae orationes quam altercatio exaudiebatur*; [11] vicit deinde strepitum vox et indignatio Fabi senis increpantis superbiam crudelitatemque Papiri: [12] se quoque dictatorem Romae fuisse, nec a se quemquam, ne plebis quidem hominem, non centurionem, non militem violatum; [13] Papirium tamquam ex hostium ducibus, sic ex Romano imperatore victoria et triumphum petere. Quantum interesse** inter moderationem antiquorum et novam superbiam crudelitatemque!

[14] Dictatorem Quinctium Cincinnatum in L. Minucium consulem ex obsidione a se ereptum non ultra saevisse quam ut legatum eum ad exercitum pro consule

allí estaba el propio dictador, airado, que lo había seguido con la caballería ligera al descubrir que se había marchado del campamento. Se renovó acto seguido el enfrentamiento y Papirio ordenó que se detuviera a Fabio. [6] Entonces, como a pesar de los ruegos de los senadores principales y del senado en pleno su espíritu cruel persistía en su propósito, [7] Marco Fabio, el padre, dijo: «Puesto que para ti no tiene valor ni la autoridad del senado, ni mi ancianidad, a la que te dispones a privar de un hijo, ni el valor y el renombre del jefe de la caballería, nombrado por ti personalmente, ni las súplicas, que muchas veces aplacaron al enemigo, que aplacan las iras de los dioses, yo invoco a los tribunos de la plebe y apelo al pueblo y pongo ante ti, [8] que rehúyes el juicio de tu ejército y del senado, un juez que sin duda puede y vale él solo más que tu dictadura. Voy a ver si te sometes a la apelación, a la cual se sometió el rey de Roma Tulo Hostilio[87].»

[9] De la curia se va a la asamblea del pueblo. Allí subió a la tribuna el dictador acompañado de unos pocos, y acompañado de toda una fila de ciudadanos principales el jefe de la caballería, y entonces Papirio ordenó que a éste se le bajase de la tribuna rostral a un sitio más bajo. [10] El padre lo siguió y dijo: «Haces bien en ordenar que se nos baje aquí, desde donde podemos elevar nuestra voz como particulares.» Al principio se oían allí altercados más que discursos ininterrumpidos; [11] por fin se impuso al alboroto la voz del viejo Fabio censurando la soberbia y la crueldad de Papirio: [12] también él había sido dictador de Roma y no había ultrajado a nadie, ni siquiera a un plebeyo, ni a un centurión ni a un soldado; [13] Papirio reclamaba la victoria y el triunfo sobre un general romano como si se tratara de generales enemigos; ¡qué diferencia entre la moderación de los antiguos y la nueva soberbia y crueldad!; el dictador

[14] Quincio Cincinato no había tomado otras medidas punitivas contra Lucio Minucio, el cónsul al que él había salvado del asedio, que dejarlo en el ejército como legado en funciones de cónsul[88]; [15]

[87] Referencia al juicio del Horacio que dio muerte a su hermana, narrado en I 26.

[88] Ver III 26-29.

relinqueret. [15] M. Furium Camillum in L. Furio, qui contempta sua senectute et auctoritate foedissimo cum eventu pugnasset, non solum in praesentia moderatum irae esse, ne quid de collega secus populo aut senatui scriberet, [16] sed cum revertisset, potissimum ex tribunis consularibus habuisse quem ex collegis optione ab senatu data socium sibi imperii deligeret. [17] Nam populi quidem, penes quem potestas omnium rerum esset, ne iram quidem unquam atrociorem fuisse in eos qui temeritate atque inscitia exercitus amisissent quam ut pecunia eos multaret: capite anquisitum ob rem bello male gestam de imperatore nullo* ad eam diem esse.

[18] Nunc ducibus populi Romani, quae ne victis quidem bello fas fuerit, virgas et secures victoribus et iustissimos meritis triumphos intentari.

[19] Quid enim tandem passurum fuisse filium suum, si exercitum amisisset, si fusus, fugatus, castris exutus fuisset? Quo ultra iram violentiamque eius excessuram fuisse, quam ut verberaret necaretque? [20] Quam conveniens esse, propter Q. Fabium civitatem in laetitia victoria supplicationibus ac gratulationibus* esse, [21] eum propter quem deum delubra pateant, arae sacrificiis fument, honore donis cumulentur, nudatum virgis lacerari in conspectu populi Romani, intuentem Capitolium atque arcem deosque ab se duobus proeliis haud frustra advocatos!

[22] Quo id animo exercitum, qui eius ductu auspiciisque vicisset, laturum? Quem luctum in castris Romanis, quam laetitiam inter hostes fore!

[23] Haec simul iurgans, querens, deum hominumque fidem obtestans et complexus filium, plurimis cum lacrimis agebat.

Marco Furio Camilo, con Lucio Furio, que menospreciando su ancianidad y su autoridad había combatido con unos resultados desastrosos, no sólo había contenido su ira en el momento para no escribir al pueblo o al senado en sentido desfavorable a su colega, [16] sino que a su regreso lo había considerado el más a propósito entre los tribunos consulares para escogerlo entre sus colegas[89] cuando el senado le dio la opción de elegir con quién compartir el mando supremo; [17] pues ni siquiera el pueblo, que es el depositario de la soberanía más completa, había tenido jamás, contra quienes por temeridad o ignorancia habían perdido ejércitos, una reacción airada que fuese más allá en su rigor, de imponerles una sanción económica: un proceso de pena capital por una acción bélica mal llevada no se le había abierto a ningún general hasta aquella fecha; [18] ahora, a victoriosos generales romanos merecedores del triunfo con todo derecho los amenazaban las varas y las hachas, cosa que ni siquiera con los vencidos en la guerra era lícita.

[19] En efecto, ¿qué más hubiera tenido que sufrir su hijo si hubiera perdido el ejército, si hubiera sido derrotado, puesto en fuga, despojado de su campamento? Más allá de azotarlo y darle muerte, ¿a dónde hubiera llegado la ira y la violencia del dictador contra él? [20] ¡Qué coherente resultaba que mientras la ciudad estaba envuelta en la alegría, la victoria, las plegarias y las acciones de gracias por obra de Quinto Fabio, [21] él, gracias al cual los templos de los dioses estaban abiertos y humeaban con los sacrificios los altares sobre los que se acumulaban dones y ofrendas, fuese desnudado y lacerado con las varas a la vista del pueblo romano mientras fijaba su mirada en el Capitolio y la ciudadela y los dioses no en vano invocados por él en dos batallas!

[22] ¿Con qué ánimo lo iba a tolerar el ejército, que había vencido bajo su dirección y auspicios? ¡Qué luto iba a haber en el campamento romano, qué alegría entre los enemigos!

[23] Esto decía reconviniendo a la vez que quejándose, haciendo un llamamiento a la fidelidad de dioses y hombres y abrazando a su hijo en un mar de lágrimas.

[89] Ver VI 22, 5.

[8,34] [1] Stabat cum eo senatus maiestas, favor populi, tribunicium auxilium, memoria absentis exercitus; [2] ex parte altera imperium invictum populi Romani et disciplina rei militaris et dictatoris edictum pro numine semper observatum et Manliana imperia et posthabita filii caritas publicae utilitati iactabantur: [3] hoc etiam L. Brutum, conditorem Romanae libertatis, antea in duobus liberis fecisse; nunc patres comes et senes faciles de alieno imperio spreto, tamquam rei parvae, disciplinae militaris eversae iuventuti gratiam facere. [4] Se tamen perstaturum in incepto, nec ei qui adversus dictum suum turbatis religionibus ac dubiis auspiciis pugnasset quicquam ex iusta poena remissurum. [5] Maiestas imperii perpetuane esset non* esse in sua potestate: [6] L. Papirium nihil de eius iure* deminuturum*; optare ne potestas tribunicia, inviolata ipsa, violet intercessione sua Romanum imperium, neu populus in se potissimum dictatore vim et ius* dictaturae exstinguat. [7] Quod si fecisset, non L. Papirium sed tribunos, sed pravum populi iudicium nequiquam posteros accusaturos, cum polluta semel militari disciplina non miles centurionis, non centurio tribuni, non tribunus legati, non legatus consulis, non magister equitum dictatoris pareat imperio, [8] nemo hominum, nemo deorum verecundiam habeat, non edicta imperatorum, non auspicia observentur, sine commeatu vagi milites in pacato, [9] in hostico errent,* immemores sacramenti licentia sua se* ubi velint exauctorent, [10] infrequentia deserantur signa neque conveniatur ad edictum nec discernatur interdiu nocte, aequo iniquo loco, iussu iniussu* imperatoris pugnent, et non signa, non ordines servent, latrocinii modo caeca et fortuita pro sollemni et sacrata militia sit; [11] — Horum criminum vos

[34] De su parte estaban la majestad del senado, el favor popular, el apoyo de los tribunos, el recuerdo del ejército ausente; [2] en la otra parte, eran argumentos en contra la soberanía invicta del pueblo romano, la disciplina militar, una orden expresa del dictador, siempre respetada como voluntad divina, las órdenes de Manlio y el cariño hacia el hijo pospuesto al bien común. [3] Esto lo había hecho también anteriormente con sus dos hijos Lucio Bruto, instaurador de la libertad romana; ahora, senadores blandos y ancianos tolerantes con el desprecio de la autoridad ajena disculpaban en la juventud la subversión de la disciplina militar como cosa de poca importancia; [4] él, sin embargo, se iba a mantener en su propósito y no le iba a condonar ni un ápice del castigo que se merecía a quien había combatido en contra de su orden expresa, con unos ritos trastocados y unos auspicios poco claros; [5] el que la inviolabilidad de su autoridad suprema fuese permanente no dependía de él: [6] Lucio Papirio no la iba a recortar lo más mínimo, y deseaba que la potestad tribunicia, también ella inviolable, no violase con su oposición la suprema autoridad de Roma y que el pueblo no anulase la fuerza y los derechos de la dictadura precisamente en él que era dictador; [7] si lo hacía, no iba a ser a Lucio Papirio sino a los tribunos, al juicio injusto del pueblo, a quien acusaría inútilmente la posteridad cuando, una vez mancillada la disciplina militar, el soldado no obedeciera las órdenes del centurión, el centurión las del tribuno, el tribuno las del legado, el legado las del cónsul, el jefe de la caballería las del dictador, [8] nadie tuviera respeto a los hombres, ni a los dioses, ni se tuvieran en cuenta las órdenes de los generales ni los auspicios; cuando los soldados sin licencia anduvieran vagando en territorio amigo [9] o en territorio enemigo; cuando, sin acordarse del juramento, se dieran a capricho permiso a sí mismos cuando quisieran, [10] y dejaran desguarnecidas las enseñas, y no se reunieran al recibir la orden, ni establecieran diferencia entre combatir de día o de noche, en lugar favorable o desfavorable, por orden del general o sin ella, y no defendieran las enseñas ni guardaran las filas, y la milicia fuera una especie de bandidaje, ciega y a salto de mata, en vez de solemne

reos in omnia saecula offerte, tribuni plebi, vestra obnoxia capita pro licentia Q. Fabi obicite.

y sagrada. [11] «Haceos, tribunos de la plebe, reos de todos estos delitos por todos los siglos; presentad vuestras cabezas para que reciban el castigo por la falta de disciplina de Quinto Fabio.»

[8,35] [1] Stupentes tribunos et suam iam vicem* magis anxios quam eius cui auxilium ab se petebatur, liberavit onere consensus populi Romani, ad preces et obtestationem versus, ut sibi poenam magistri equitum dictator remitteret. [2] Tribuni quoque inclinatam rem in preces subsecuti orare dictatorem insistunt ut veniam errori humano, veniam adulescentiae Q. Fabi daret; satis eum poenarum dedisse. [3] Iam ipse adulescens, iam pater M. Fabius, contentionis obliti procumbere ad genua et iram deprecari dictatoris. [4] Tum dictator silentio facto Bene habet inquit, Quirites. Vicit disciplina militaris, vicit imperii maiestas, quae in discrimine fuerunt an ulla post hanc diem essent.
[5] Non noxae eximitur Q. Fabius, qui contra edictum imperatoris pugnavit, sed noxae damnatus donatur populo Romano, donatur tribuniciae potestati precarium non iustum auxilium ferenti.

[6] Vive, Q. Fabi, felicior hoc consensu civitatis ad tuendum te quam qua paulo ante exsultabas victoria; vive, id facinus ausus cuius tibi ne parens quidem, si eodem loco fuisset quo fuit L. Papirius, veniam dedisset. [7] Mecum, ut voles, reverteris in gratiam; populo Romano, cui vitam debes, nihil maius praestiteris quam si hic tibi dies satis documenti dederit ut bello ac pace pati legitima imperia possis.

[8] Cum se nihil morari magistrum equitum pronuntiasset, [9] degressum* eum templo laetus senatus, laetior populus, circumfusi ac gratulantes hinc magistro equitum, hinc dictatori, prosecuti sunt, firmatumque imperium militare

[35] A los tribunos, aturdidos y más angustiados ya por su propia situación que por la de aquel para quien se les pedía su apoyo, les quitó un peso de encima la postura unánime del pueblo romano entregado a los ruegos y las súplicas para que el dictador condonase la pena del jefe de la caballería. [2] También los tribunos, secundando el giro de la situación hacia los ruegos, insisten en pedir al dictador que perdone un error humano, que sea indulgente con la juventud de Quinto Fabio; que bastante castigo ha recibido éste. [3] Ya el propio joven, ya su padre Marco Fabio, dejando a un lado los enfrentamientos se arrojan a los pies del dictador y tratan de aplacar su ira. [4] Entonces el dictador, una vez que se produjo el silencio, dijo: «Está bien, Quirites; sale triunfante la disciplina militar, sale triunfante la inviolabilidad del mando supremo, cuya supervivencia a partir de este día estuvo en peligro. [5] No queda exento de culpa Quinto Fabio, que combatió contraviniendo la orden expresa de su general, sino que, condenado por su falta, se le perdona en atención al pueblo romano, se le perdona en atención a la potestad tribunicia, que le prestó un apoyo basado en ruegos, no en derechos.
[6] Vive, Quinto Fabio, más afortunado por esta unanimidad de la ciudadanía en defenderte que por la victoria de la que poco antes te vanagloriabas; vive, a pesar de la osadía de una acción que ni siquiera tu padre, si hubiera estado en el lugar de Lucio Papirio, te habría perdonado. [7] Por mi parte, cuando quieras volverás a recuperar la estima; con el pueblo romano, al que debes la vida, lo mejor que puedes hacer es que este día te sirva de enseñanza para que en la guerra y en la paz seas capaz de someterte a la legítima autoridad.»
[8] Después de declarar que él no retenía más al jefe de la caballería, [9] cuando bajó de la tribuna lo siguió el senado, contento, y el pueblo, más contento, rodeándolo y felicitando unas veces al jefe de la caballería y otras al dictador, y parecía que la disciplina militar había sido fortalecida con el peligro

haud minus periculo Q. Fabi quam supplicio miserabili adulescentis Manli videbatur.
[10] Forte ita eo anno evenit ut quotienscumque dictator ab exercitu recessisset,* hostes in Samnio moverentur. Ceterum in oculis exemplum erat Q. Fabius M. Valerio legato, qui castris praeerat, ne quam vim hostium magis quam trucem dictatoris iram timeret. [11] Itaque frumentatores cum circumventi ex insidiis caesi loco iniquo essent, creditum volgo est subveniri eis ab legato potuisse, ni tristia edicta exhorruisset. [12] Ea quoque ira alienavit a dictatore militum animos, iam ante infensos, quod implacabilis Q. Fabio fuisset et, quod suis precibus negasset, eius populo Romano veniam dedisset.

corrido por Quinto Fabio tanto como con el lastimoso suplicio del joven Manlio.
[10] Vino a darse la coincidencia de que aquel año, cada vez que el dictador se separaba del ejército, el enemigo realizaba algún movimiento en el Samnio. Pero el legado Marco Valerio, que estaba al frente del campamento, tenía ante los ojos el ejemplo de Quinto Fabio, de forma que no tenía más miedo a ningún ataque del enemigo que a la terrible cólera del dictador. [11] Por lo tanto, cuando los forrajeadores, atrapados en una emboscada, fueron hechos trizas en una posición desfavorable, todo el mundo creyó que el legado podía haberles ayudado de no haber sentido pánico por las temibles órdenes. [12] El resentimiento consiguiente contribuyó a enajenarle al dictador la simpatía de los soldados, hostiles ya con anterioridad porque se había mostrado implacable con Quinto Fabio y había concedido al pueblo romano el perdón que había negado a sus súplicas.

Los samnitas, derrotados, consiguen una tregua, que violan. Juicio a los tusculanos

[8,36] [1] Postquam dictator praeposito in urbe L. Papirio Crasso, magistro equitum Q. Fabio vetito quicquam pro magistratu agere, in castra rediit, neque civibus satis laetus adventus eius fuit nec hostibus quicquam attulit terroris. [2] Namque postero die, seu ignari venisse dictatorem seu adesset an abesset parvi facientes, instructa acie ad castra* accesserunt. [3] Ceterum tantum momenti in uno viro L. Papirio fuit ut, si ducis consilia favor subsecutus militum foret, debellari eo die cum Samnitibus potuisse pro haud dubio habitum sit; [4] ita instruxit aciem, ita loco* ac subsidiis, ita omni arte bellica firmavit; cessatum a milite ac de industria, ut obtrectaretur laudibus ducis, impedita victoria est. Plures Samnitium cecidere, plures Romani volnerati sunt.

[5] Sensit peritus dux quae res victoriae obstaret: temperandum ingenium suum esse et severitatem miscendam comitati. [6] Itaque adhibitis legatis ipse circuit* saucios milites, inserens in tentoria caput, singulosque ut sese haberent

[36] Una vez que el dictador regresó al campamento después de dejar como prefecto de la ciudad a Lucio Papirio Craso y de prohibir al jefe de la caballería Quinto Fabio que hiciese cosa alguna en calidad de magistrado, su llegada ni alegró especialmente a sus compatriotas ni atemorizó lo más mínimo a los enemigos. [2] En efecto, al día siguiente, bien por ignorar que había llegado el dictador o bien por dar poca importancia a su presencia o ausencia, se acercaron al campamento en formación de combate. [3] Pero un solo hombre, Lucio Papirio, jugó un papel tan importante, que si la estrategia del general hubiera contado con el favor de los soldados, se daba por seguro que aquel día se hubiera podido liquidar la guerra con los samnitas: [4] tan bien dispuso la formación del ejército, con tanto conocimiento del arte de la guerra lo aseguró. Los soldados no colaboraron e intencionadamente obstaculizaron la victoria para rebajar la gloria del jefe. Caídos fueron más los samnitas, heridos más los romanos.
[5] El avezado general comprendió qué era lo que obstaculizaba la victoria: tenía que atemperar su carácter, y alternar el rigor con la afabilidad.
[6] Así pues, echando mano de los legados, giró personalmente una visita a los soldados heridos metiendo la cabeza en las tiendas, y preguntando a

rogitans curam eorum nominatim legatis tribunisque et praefectis demandabat. [7] Rem per se popularem ita dextere* egit ut medendis corporibus animi multo prius militum imperatori reconciliarentur, nec quicquam ad salubritatem efficacius fuerit quam quod grato animo ea cura accepta est.
[8] Refecto exercitu cum hoste congressus, haud dubia spe sua militumque, ita fudit fugavitque Samnites, ut ille ultimus eis dies conferendi signa cum dictatore fuerit. [9] Incessit deinde qua duxit praedae spes victor exercitus perlustravitque hostium agros, nulla arma, nullam vim* nec apertam nec ex insidiis expertus.
[10] Addebat alacritatem quod dictator praedam omnem edixerat militibus; nec ira magis publica quam privatum compendium in hostem acuebat. [11] His cladibus subacti Samnites pacem a dictatore petiere; cum quo pacti, ut singula vestimenta militibus et annuum stipendium darent, [12] cum ire ad senatum iussi essent, secuturos se dictatorem responderunt, unius eius fidei virtutique causam suam commendantes. Ita deductus ex Samnitibus exercitus.

cada uno cómo se encontraba pedía que se les atendiese, llamando a cada uno por su nombre, a los legados, tribunos y prefectos. [7] Esta acción, de por sí tan popular, la llevó a cabo con tan buena mano que con los cuidados puestos en curar sus cuerpos los ánimos de los soldados se reconciliaron mucho antes con el general, y nada resultó más eficaz para su restablecimiento que el hecho de recibir aquellas atenciones con talante agradecido. [8] Restablecido el ejército, combatió con el enemigo con plena confianza por su parte y por la de los soldados, y derrotó y puso en fuga a los samnitas con tal contundencia que aquél fue para ellos el último día que midieron sus armas con el dictador. [9] El ejército victorioso avanzó después por donde lo llevaba la expectativa de botín y recorrió el territorio enemigo sin encontrarse con ningún combatiente, con ningún ataque ni abierto ni emboscado. [10] Se acentuaba su entusiasmo porque el dictador había asignado todo el botín a los soldados, y tanto como la ira patriótica los acicateaba en contra del enemigo el provecho particular. [11] Los samnitas, doblegados por estos desastres, pidieron la paz al dictador; pactaron con él la entrega de una vestidura y la paga de un año para cada soldado, [12] y cuando se les mandó dirigirse al senado, contestaron que seguirían al dictador, fiando su causa únicamente en la lealtad y el valor de éste.

[8,37] [1] Dictator triumphans urbem est* ingressus; et cum se dictatura abdicare vellet, iussu patrum, priusquam abdicaret, consules creavit C. Sulpicium Longum iterum Q. Aemilium Cerretanum. [2] Samnites infecta pace, quia de condicionibus ambigebatur,* indutias annuas ab urbe rettulerunt. Nec earumipsarum sancta fides fuit; adeo, postquam Papirium abisse magistratu nuntiatum est, arrecti ad bellandum animi sunt.
[3] C. Sulpicio Q. Aemilio —Aulium* quidam annales habent— consulibus ad defectionem Samnitium Apulum novum

[37] El dictador entró en triunfo en Roma y, como quería dejar la dictadura, por mandato del senado antes de dejar el cargo proclamó cónsules a Gayo Sulpicio Longo por segunda vez y a Quinto Emilio Cerretano[90]. [2] Los samnitas, sin que llegara a firmarse la paz, porque no había acuerdo acerca de las condiciones, obtuvieron de Roma una tregua de un año. Ni siquiera se mantuvieron fieles a la inviolabilidad de la tregua, tanto se recobró su moral para hacer la guerra cuando se tuvo noticia de que Papirio había dejado el cargo.

[3] Durante el consulado de Gayo Sulpicio y Quinto Emilio —Aulio, dicen algunos Anales—, a la defección de los samnitas vino a sumarse una guerra

[90] Año 323 a. C.

bellum accessit. Utroque exercitus missi. Sulpicio Samnites, Apuli Aemilio sorte evenerunt. [4] Sunt qui non ipsis Apulis bellum inlatum, sed socios eius gentis populos ab Samnitium vi atque iniuriis defensos scribant; [5] ceterum fortuna Samnitium, vix a se ipsis eo tempore propulsantium bellum, propius ut sit vero facit non Apulis ab* Samnitibus arma inlata, sed cum utraque simul gente bellum Romanis fuisse. [6] Nec tamen res ulla memorabilis acta; ager Apulus Samniumque evastatum; hostes nec hic nec illic inventi.

nueva, la de los ápulos. Se enviaron ejércitos a uno y otro frente. Los samnitas le tocaron en suerte a Sulpicio, los ápulos a Emilio. [4] Según algunos escritores, no se les hizo la guerra a los propios ápulos, sino que a los pueblos aliados de esta nación se los defendió del ataque y los desafueros de los samnitas; [5] pero la situación de éstos, que en aquellos momentos a duras penas mantenían la guerra alejada de sí mismos, hace más verosímil que no atacaran a los ápulos, sino que los romanos estuvieran en guerra simultáneamente con ambos pueblos. [6] No se realizó, sin embargo, ninguna acción memorable; fue devastado el territorio ápulo y el Samnio; ni en una parte ni en otra se encontró a los enemigos.

Romae nocturnus terror ita ex somno trepidam repente civitatem excivit ut Capitolium atque arx moeniaque et portae plena armatorum fuerint; [7] et cum concursatum clamatumque ad arma omnibus locis esset, prima luce nec auctor nec causa terroris comparuit.

En Roma, una alarma nocturna despertó de repente de su sueño a una ciudad despavorida hasta el extremo de que el Capitolio y la ciudadela y las murallas se llenaron de gentes armadas, [7] y después de correr y gritar: «¡A las armas!», por todas partes, al amanecer no apareció ni el autor ni la causa de la alarma.

[8] Eodem anno de Tusculanis Flavia rogatione populi fuit iudicium. M. Flavius* tribunus plebis tulit ad populum ut in Tusculanos animadverteretur, quod eorum* ope ac consilio Veliterni Privernatesque populo Romano bellum fecissent.

[8] Aquel mismo año se celebró, a propuesta de Flavio, el juicio del pueblo sobre los tusculanos. Marco Flavio, tribuno de la plebe, presentó al pueblo una proposición en el sentido de que se tomasen medidas contra los tusculanos porque con su ayuda y consejo los veliternos y privernates habían hecho la guerra al pueblo romano.

[9] Populus Tusculanus cum coniugibus ac liberis Romam venit. Ea multitudo veste mutata et specie reorum tribus circuit, genibus se omnium advolvens; [10] plus itaque misericordia ad poenae veniam impetrandam quam causa ad crimen purgandum valuit.

[9] La población de Túsculo, mujeres e hijos incluidos, acudió a Roma. Aquella multitud, cambiada su indumentaria por la de reos y con aspecto de tales, recorrió las tribus arrojándose a las rodillas de todo el mundo; [10] les valió de más, por eso, la compasión para conseguir el perdón de su falta que su causa, para quedar absueltos de su delito.

[11] Tribus omnes praeter Polliam antiquarunt legem. Polliae sententia fuit puberes verberatos necari, coniuges liberosque sub corona lege belli venire.

[11] Todas las tribus, a excepción de la Polia, rechazaron la propuesta de ley: el veredicto de la tribu Polia fue que a los jóvenes se les diese muerte después de azotarlos, y que las mujeres e hijos, de acuerdo con el derecho de guerra, fuesen vendidos en subasta.

[12] Memoriam eius irae Tusculanis in poenae tam atrocis auctores mansisse ad patrum aetatem constat, nec quemquam ferme ex Pollia tribu candidatum Papiriam

[12] Es un hecho comprobado que permaneció en la memoria de los tusculanos el resentimiento contra quienes propusieron un castigo tan atroz hasta la época de nuestros padres, y casi nunca ocurrió que

ferre solitum.

un candidato perteneciente a la tribu Polia recibiese el apoyo de la tribu Papiria[91].

Larga batalla contra los samnitas y triunfo del dictador romano

[8,38] [1] Insequenti anno, Q. Fabio L. Fulvio* consulibus, A. Cornelius Arvina dictator et M. Fabius Ambustus magister equitum metu gravioris in Samnio belli — conducta enim pretio a finitimis iuventus dicebatur— intentiore dilectu habito egregium exercitum adversus Samnites duxerunt. [2] Castra in hostico incuriose ita posita tamquam procul abesset hostis, cum subito advenere Samnitium legiones tanta ferocia ut vallum usque ad stationem Romanam inferrent.

[3] Nox iam appetebat; id prohibuit munimenta adoriri; nec dissimulabant orta luce postero die facturos. [4] Dictator ubi propiorem spe dimicationem vidit, ne militum virtuti damno locus esset, ignibus crebris relictis, qui conspectum hostium frustrarentur, silentio legiones educit; nec tamen fallere propter propinquitatem castrorum potuit.

[5] Eques extemplo insecutus ita institit agmini ut, donec lucesceret, proelio abstineret; ne* pedestres quidem copiae ante lucem castris egressae.
[6] Eques luce demum ausus incursare in hostem, carpendo novissimos premendoque iniquis ad transitum locis, agmen detinuit. Interim pedes equitem adsecutus, et totis iam copiis Samnis urgebat.

[7] Tum dictator, postquam sine magno incommodo progredi non poterat, eum ipsum* in quo constiterat locum castris dimetari iussit. Id* vero circumfuso undique equitatu —ut vallum peteretur

[38] Al año siguiente[92], durante el consulado de Quinto Fabio y Lucio Fulvio, el dictador Aulo Cornelio Arvina y el jefe de la caballería Marco Fabio Ambusto, por miedo a una guerra de mayor peso en el Samnio —pues se decía que había sido enrolada por dinero la juventud del contorno—, realizaron un llamamiento a filas especialmente riguroso y llevaron contra los samnitas un ejército notable. [2] Habían establecido el campamento en territorio enemigo con tan pocas precauciones como si el enemigo estuviese muy lejos, cuando se presentaron de súbito las legiones de los samnitas con una fiereza tal que extendieron su empalizada hasta el puesto de guardia de los romanos. [3] Se acercaba ya la noche; esto impidió que atacaran las fortificaciones, pero no trataban de ocultar que lo harían al día siguiente en cuanto amaneciese. [4] El dictador, cuando vio la confrontación más próxima de lo que era de esperar, para evitar que la posición afectase al valor de los soldados, dejó muchas hogueras para inducir a error al enemigo en su observación y en silencio hizo salir a las legiones; no pudo engañarlo, sin embargo, debido a la proximidad de los campamentos.
[5] La caballería, que salió detrás de inmediato, siguió de cerca la marcha del ejército romano, pero de forma que no entrase en combate antes de que amaneciese; las tropas de a pie ni siquiera salieron del campamento antes del alba. [6] La caballería por fin al clarear el día decidió caer sobre el enemigo y, hostigando su retaguardia y presionando en los pasos difíciles de cruzar, detuvo su marcha. Entretanto, la infantería samnita había dado alcance a su caballería y se echaban ya encima con todos sus efectivos.
[7] Entonces el dictador, dado que no podía avanzar a no ser con graves inconvenientes, dio orden de hacer el trazado del campamento en el lugar mismo donde se había detenido. Pero, al estar la caballería desplegada en derredor por todas partes, no era

[91] En la tribu Papiria, una de las diecisiete rústicas cuando el número total era de 21, fueron incluidos los tusculanos, llegando a constituir mayoría.
[92] El 322 a. C.

opusque inciperet— fieri non poterat.

[8] Itaque ubi neque eundi neque manendi copiam esse videt, instruit aciem, impedimentis ex agmine remotis. Instruunt contra et hostes, et animis et viribus pares. [9] Auxerat id maxime animos quod ignari loco iniquo, non hosti cessum, velut fugientes ac territos terribiles ipsi secuti fuerant.

[10] Id aliquamdiu aequavit pugnam, iam pridem desueto Samnite clamorem Romani exercitus pati; et hercule* illo die ab hora diei tertia ad octavam ita anceps dicitur certamen stetisse, ut neque clamor, ut primo semel concursu est sublatus, iteratus sit, neque signa promota loco retrove recepta, neque recursum ab ulla sit parte. [11] In suo quisque gradu obnixi,* urgentes scutis, sine respiratione ac respectu pugnabant; fremitus aequalis tenorque idem pugnae in defatigationem ultimam aut noctem spectabat.

[12] Iam viris vires, iam ferro sua vis, iam consilia ducibus deerant, cum subito Samnitium equites, cum turma una longius provecta accepissent impedimenta Romanorum procul ab armatis sine praesidio, sine* munimento stare, aviditate praedae impetum faciunt. [13] Quod ubi dictatori trepidus nuntius attulit, Sine modo inquit, sese praeda praepediant. Alii deinde super alios diripi passim ferrique fortunas militum vociferabantur.

[14] Tum magistro equitum accito Vides tu inquit, M. Fabi, ab hostium equite omissam pugnam? Haerent impediti impedimentis nostris.
[15] Adgredere, quod inter praedandum omni multitudini evenit, dissipatos; raros equis insidentes, raros, quibus ferrum in manu sit, invenies; sese equosque* dum praeda onerant, caede inermes cruentamque illis praedam redde.

posible buscar estacas para la empalizada y comenzar los trabajos.
[8] Por consiguiente, al ver que no hay posibilidad de avanzar ni de quedarse, pone en orden de combate al ejército alejando de él los bagajes. También se forman a su vez los enemigos, parejos en moral y fuerzas.
[9] Lo que había hecho que su moral fuera más alta era sobre todo la circunstancia de que habían perseguido, temibles ellos, a quienes parecían huir aterrados, ignorando que éstos habían escapado no ante el enemigo sino ante lo desventajoso de su posición. [10] Esto equilibró el combate por algún tiempo, estando ya los samnitas desacostumbrados desde hacía tiempo a sentir el grito de guerra del ejército romano; y en verdad que aquel día, dicen, desde la hora tercera hasta la octava, el combate se mantuvo tan igualado que ni se repitió el grito de guerra, lanzado nada más producirse el choque, ni se adelantaron o retiraron las enseñas de donde estaban, ni se repitió la carga por parte de ninguno de los dos bandos. [11] A pie firme cada uno en su puesto, empujando con los escudos, peleaban sin darse un respiro ni volver la vista; un idéntico resonar de las armas, un mismo estilo de lucha, sólo podían finalizar con el agotamiento total o con la noche. [12] Les faltaban ya las energías a los hombres, la fuerza al hierro, las ideas a los jefes, cuando súbitamente la caballería samnita, informada, al haberse desplazado un poco más lejos un escuadrón, de que los bagajes de los romanos se encontraban alejados de los combatientes sin protección ni defensas, cargan movidos por el afán de botín. [13] El dictador, cuando se lo comunicó un alarmado mensajero, dijo: «Deja que al menos se líen con el botín.» Después uno tras otro gritaban que por todas partes se estaba entrando a saco en las pertenencias de los soldados y llevándoselas.
[14] Entonces el dictador mandó llamar al jefe de la caballería y le dijo: «¿Ves, Marco Fabio, cómo la caballería enemiga se desentiende del combate? Están detenidos, enredados con nuestra impedimenta. [15] Atácalos, que están dispersos como suele ocurrirle a cualquier multitud durante el saqueo (pocos vas a encontrar montados a caballo, pocos que tengan un arma en la mano), y mientras cargan sus caballos con el botín, inermes, hazlos pedazos y vuélveles sangriento el botín.

[16] Mihi legiones peditumque pugna curae erunt; penes te equestre sit decus.

[16] Yo me encargaré de las legiones y del combate de la infantería; en tus manos queda el honor de la caballería.»

[8,39] [1] Equitum acies, qualis quae esse instructissima potest, invecta in dissipatos impeditosque hostes caede omnia replet. [2] Inter sarcinas omissas repente, obiacentes pedibus fugientium consternatorumque equorum, neque pugnae neque fugae satis potentes caeduntur. [3] Tum deleto prope equitatu hostium M. Fabius circumductis paulum alis* ab tergo pedestrem aciem adoritur. [4] Clamor inde novus accidens et Samnitium terruit animos, et dictator, ubi respectantes hostium antesignanos turbataque signa et fluctuantem aciem vidit, tum appellare,* tum adhortari milites, tribunos principesque ordinum nominatim ad iterandam secum pugnam vocare. Novato clamore signa inferuntur; [5] et quidquid progrediebantur, magis magisque turbatos, hostes cernebant. Eques ipse iam primis erat in conspectu, [6] et Cornelius respiciens ad manipulos militum, quod manu, quod voce poterat, monstrabat vexilla se suorum parmasque cernere equitum. [7] Quod ubi auditum simul visumque est, adeo repente laboris per diem paene totum tolerati volnerumque obliti sunt, ut haud secus quam si tum integri e castris signum pugnae accepissent concitaverint se in hostem. [8] Nec ultra Samnis tolerare terrorem equitum peditumque vim potuit; partim in medio caesi, partim in fugam dissipati sunt.
[9] Pedes* restantes ac circumventos cecidit: ab equite fugientium strages est facta, inter quos et ipse imperator cecidit.

[10] Hoc demum proelium Samnitium res ita infregit, ut omnibus conciliis fremerent minime id quidem mirum esse, si impio bello et contra foedus suscepto,

[39] La formación de caballería, como hace la que está preparada lo mejor posible, se lanza contra unos enemigos dispersos y enredados y lo llena todo de muertos. [2] Entre los bagajes abandonados de forma repentina, tirados entre las patas de los caballos que huyen espantados, son muertos sin que tengan posibilidad de pelear ni de huir. [3] Entonces, prácticamente destruida la caballería enemiga, Marco Fabio, abriendo ligeramente los flancos, ataca a la infantería por la retaguardia. [4] El nuevo grito de guerra que se lanzó desde allí aterró a los samnitas, y el dictador, cuando vio volver la cabeza a los soldados de vanguardia del enemigo, y sus enseñas en desorden, y vacilante su frente de combate, comienza entonces a llamar, a alentar a sus soldados, a llamar por su nombre a los tribunos y centuriones para que reinicien con él el combate. Después de repetir el grito de guerra se lanza el ataque, [5] y a medida que avanzan, van viendo un desconcierto cada vez mayor entre los enemigos. La propia caballería estaba ya a la vista de los que iban los primeros [6] y Cornelio, volviéndose hacia sus manípulos, les daba a entender como podía, por señas, a gritos, que él veía las banderas de los suyos y los escudos de la caballería. [7] Cuando lo oyeron y a la vez lo vieron, se olvidaron de repente de la fatiga que habían soportado durante casi todo el día, y se olvidaron de las heridas hasta tal punto que se lanzaron a la carrera contra el enemigo como si en ese momento salieran frescos del campamento al oír la señal de combate. [8] Los samnitas no pudieron resistir por más tiempo la amenaza de la caballería y el ataque de la infantería; parte fueron muertos allí mismo, parte fueron dispersados y huyeron.
[9] La infantería acabó con los que resistían, que habían sido rodeados; la caballería hizo estragos entre los fugitivos, entre los cuales cayó también el propio general.
[10] Esta batalla por fin quebrantó el poderío de los samnitas de tal forma que éstos en todas sus asambleas andaban murmurando que, realmente, no tenía nada de extraño que nada les saliera bien en

infestioribus merito deis quam hominibus nihil prospere agerent; expiandum id bellum magna mercede luendumque esse; [11] id referre tantum, utrum supplicia noxio paucorum an omnium innoxio praebeant sanguine; audebantque iam quidam nominare* auctores armorum. [12] Unum maxime nomen per consensum clamantium Brutuli Papi exaudiebatur. Vir nobilis potensque erat, haud dubie proximarum indutiarum ruptor.
[13] De eo coacti referre, praetores decretum fecerunt, ut Brutulus Papius Romanis dederetur et cum eo praeda omnis Romana captivique ut Romam mitterentur, quaeque res per fetiales ex foedere repetitae essent secundum ius fasque restituerentur. [14] Fetiales Romam, ut censuerunt, missi, et corpus Brutuli exanime; ipse morte voluntaria ignominiae se ac supplicio subtraxit. [15] Placuit cum corpore bona quoque eius dedi. Nihil tamen earum rerum praeter captivos ac si qua cognita ex praeda sunt acceptum est; ceterarum rerum inrita fuit deditio. Dictator ex senatus consulto triumphavit.

una guerra impía: emprendida en contra de un tratado, teniendo a los dioses más que a los hombres merecidamente en contra; había que pagar un alto precio en expiación por aquella guerra; [11] sólo importaba si en los sacrificios derramaban la sangre culpable de unos pocos o la inocente de todos, y algunos se atrevían ya a citar por su nombre a los promotores de la guerra. [12] Se podía oír sobre todo entre el clamor unánime el nombre de Brútulo Papio: era un hombre noble y poderoso, responsable sin lugar a dudas de la ruptura de la reciente tregua.
[13] Forzados los pretores a someterlo a debate, decretaron que Brútulo Papio les fuese entregado a los romanos y que juntamente con él se enviasen a Roma todo el botín de procedencia romana y sus prisioneros, y que fuesen devueltas, de acuerdo con el derecho humano y divino, todas las cosas que a tenor del tratado habían sido reclamadas a través de los feciales. [14] Fueron enviados a Roma, tal como habían acordado, los feciales y el cuerpo sin vida de Brútulo; éste, con su muerte voluntaria, se sustrajo a la infamia y al suplicio. [15] Se acordó entregar también sus bienes juntamente con su cuerpo. Sin embargo, de todo aquel conjunto solamente fueron aceptados los prisioneros y lo que se identificó entre el botín; la entrega del resto no tuvo efecto. El dictador obtuvo el triunfo por decreto del senado.

La fiabilidad de las fuentes

[8,40] [1] Hoc bellum a consulibus bellatum quidam auctores sunt, eosque de Samnitibus triumphasse; Fabium etiam in Apuliam processisse atque inde magnas praedas egisse. [2] Nec discrepat quin dictator eo anno A. Cornelius fuerit; id ambigitur, belline gerendi causa creatus sit, an ut esset qui ludis Romanis, quia L. Plautius praetor gravi morbo forte implicitus erat, [3] signum mittendis quadrigis daret functusque eo haud sane memorandi imperii* ministerio se dictatura abdicaret. Nec facile est aut rem rei aut auctorem auctori praeferre. [4] Vitiatam memoriam funebribus laudibus reor falsisque imaginum titulis, dum familiae* ad se quaeque famam rerum gestarum honorumque fallenti

[40] Algunos historiadores sostienen que esta guerra la hicieron los cónsules y que ellos desfilaron en triunfo sobre los samnitas; que Fabio entró incluso en Apulia y trajo de allí un gran botín. [2] No hay discrepancias en cuanto a que aquel año fue dictador Aulo Cornelio; lo que está en duda es si fue nombrado para dirigir la guerra [3] o para que fuera el que diese la señal de partida a las cuadrigas en los Juegos Romanos porque coincidía que el pretor Lucio Plaucio estaba aquejado de una enfermedad grave, renunciando a la dictadura una vez desempeñada esta función de un mandato nada memorable. Y no resulta fácil decidirse por un hecho frente a otro ni por un autor frente a otro.
[4] Creo que la historia fue alterada en los elogios fúnebres y en las falsas inscripciones de los retratos, al inclinar a su favor las familias la fama de las hazañas y los cargos con mentiras que inducen

mendacio trahunt; [5] inde certe et singulorum gesta et publica monumenta rerum confusa. Nec quisquam aequalis temporibus illis scriptor exstat, quo satis certo auctore stetur.

aerror; [5] de ahí, sin duda, la confusión entre las gestas individuales y los vestigios históricos públicos; no queda, además, ningún escritor de la época en cuya autoridad basarse con seguridad suficiente.

[9,0] LIBER IX. Libro IX

SINOPSIS

Caps. 1-16: LAS HORCAS CAUDINAS Y LA REVANCHA ROMANA.
Gayo Poncio anima a los samnitas a reemprender la guerra contra Roma (1).
Los romanos, atrapados en las Horcas Caudinas. Consultas samnitas. Lucio Léntulo aconseja entregarse (2-4).
Compromiso de los cónsules. Los romanos pasan bajo el yugo. Triste retorno a Roma, pasando por Capua (5-7).
Discursos del cónsul Postumio pidiendo que lo entreguen a los samnitas (8-9).
Los samnitas no aceptan la entrega de los responsables (10-11).
Los samnitas, decepcionados, atacan la colonia de Fregelas. Los romanos asedian Luceria (12-13).
Los tarentinos piden un alto en la lucha. Asaltan los romanos el campamento samnita. Se rinde Luceria y los samnitas pasan bajo el yugo (14-15).
Reconquista de Sátrico. Semblanza de Lucio Papirio Cúrsor (16).
Caps. 17-19: ROMA Y ALEJANDRO MAGNO.
Caps. 20-46: EXPANSIÓN ROMANA EN VARIOS FRENTES.
Expansión romana hacia el Mediodía. Los romanos asedian Satícula, y los samnitas, Plística (20-21).
Los romanos se apoderan por fin de Satícula. Combate en torno a Sora (22-23).
Asedio y toma de Sora. Guerra con los ausones, tomándoles Ausona, Minturnas y Vescia (24-25).
Luceria, perdida y recuperada. Conspiración en Capua, procesamiento del dictador en Roma. Victoria sobre los samnitas en la Campania (26-27).
Toma de Fregelas, Ñola, Atina y Calacia. Colonias. Amenaza de guerra etrusca. Censura de Apio Claudio (28-29).
Desacuerdo de los cónsules con la nueva configuración del senado. Huelga de flautistas (30).
Guerra samnita: Cluvias, Boviano. Guerra etrusca: Sutrio (31-32).
El tribuno Publio Sempronio en contra de Apio Claudio, que se resiste a dejar el cargo de censor (33-34).
Los romanos derrotan a los etruscos en Sutrio y los persiguen en la selva Ciminia (35-36).
Guerra en Sutrio con etruscos y umbros. Victoria romana; tregua (37).
Guerra en el Samnio y la Campania. Papirio Cúrsor, dictador. Importante victoria sobre los etruscos (38-39).
Papirio Cúrsor vence a los samnitas y Fabio a los etruscos. Acciones bélicas menores. Victoria de Fabio sobre los umbros (40-41).
Sucesivas victorias sobre los samnitas. Movimiento entre los hérnicos (42-44).
Fin de la segunda guerra samnita. Triunfo sobre los ecuos (45).
Un edil plebeyo adopta conflictivas medidas civiles en Roma (46).

Gayo Poncio anima a los samnitas a reemprender la guerra contra Roma

[9,1] [1] SEQUITUR hunc annum nobilis clade Romana* Caudina pax T. Veturio Calvino Sp. Postumio consulibus. [2] Samnites eo anno imperatorem C. Pontium Herenni filium habuerunt, patre longe prudentissimo natum, primum ipsum bellatorem ducemque. [3] Is, ubi legati qui ad dedendas res missi erant pace infecta redierunt, Ne nihil actum inquit hac legatione censeatis, expiatum est quidquid ex foedere rupto irarum in nos caelestium fuit.
[4] Satis scio quibuscumque discordi fuit subigi nos ad necessitatem dedendi res quae ab nobis ex foedere repetitae fuerant, iis non fuisse cordi tam superbe ab Romanis foederis expiationem spretam.

[5] Quid enim ultra fieri ad placandos deos mitigandosque homines potuit quam quod nos fecimus? Res hostium in praeda captas, quae belli iure nostrae videbantur, remisimus; auctores belli, [6?] quia vivos non potuimus, perfunctos iam fato dedidimus; bona eorum, ne quid ex contagione noxae remaneret penes nos, Romam portavimus. [7] Quid ultra tibi, Romane, quid foederi, quid dis arbitris foederis debeo? Quem tibi tuarum irarum, quem meorum suppliciorum iudicem feram? * Neminem neque populum neque privatum fugio. [8] Quod si nihil cum potentiore iuris humani relinquitur inopi, at ego ad deos vindices intolerandae superbiae [9?] confugiam et precabor ut iras suas vertant in eos quibus non suae redditae res, non alienae accumulatae satis sint; quorum saevitiam non mors noxiorum, non deditio exanimatorum corporum, non bona sequentia domini

[1] El año siguiente[93] es el de la paz de Caudio, famosa por la derrota de los romanos, durante el consulado de Tito Veturio Calvino y Espurio Postumio. [2] Los samnitas aquel año tenían como general a Gayo Poncio, hijo de Herennio, cuyo padre era con mucho el más hábil, y él un guerrero y un jefe de primera. [3] Cuando los comisionados enviados para hacer la entrega regresaron sin haber firmado la paz, dijo: «No vayáis a pensar que no se ha adelantado nada con esta embajada: se han conjurado por completo las iras de los dioses hacia nosotros debidas a la ruptura del tratado[94]. [4] Estoy convencido de que aquellos mismos dioses, los que fueran, que quisieron que nos sometiésemos a la necesidad de satisfacer la reclamación que nos había sido presentada de acuerdo con el tratado, no vieron con agrado en absoluto que los romanos despreciasen con tanta arrogancia la expiación de la violación del tratado. [5] En efecto, ¿qué se podía hacer, además de lo que nosotros hicimos, para aplacar a los dioses y calmar a los hombres? Las cosas tomadas al enemigo como botín, que se podían considerar nuestras por derecho de guerra, las devolvimos; los promotores de la guerra, [6] ya que no pudimos con vida, se los entregamos muertos, y sus bienes los llevamos a Roma para que no quedara en nuestro poder nada con peligro de contagio. [7] ¿En qué más, romano, estoy en deuda contigo, o con el tratado, o con los dioses testigos del tratado? ¿Qué persona voy a proponer como juez de tus iras y de mi castigo? No recuso a nadie, sea un pueblo o un ciudadano particular. [8] Y si al débil no le asiste ninguna ley humana frente al más fuerte, en ese caso yo me acogeré a los dioses vengadores de la tiranía intolerable [9] y les suplicaré que dirijan sus iras contra aquellos a los que no les basta con la restitución de lo que era suyo, ni incrementado con lo que era de otros; cuya crueldad no se sacia ni con la muerte de los culpables, ni con la entrega de sus cuerpos sin vida, ni aunque vaya seguida de sus

[93] El 321 a. C.
[94] Tratado referido en VIII 2, 1 ss., y violado según VIII 23.

deditionem exsatient,* nisi hauriendum sanguinem laniandaque viscera nostra praebuerimus. [10] Iustum est bellum, Samnites, quibus necessarium, et pia arma quibus nulla nisi in armis relinquitur spes.

[11] Proinde, cum rerum humanarum maximum momentum sit, quam propitiis rem, quam adversis agant dis, pro certo habete priora bella adversus deos magis quam homines gessisse, hoc quod instat ducibus ipsis dis gesturos.

bienes la entrega de los dueños, a no ser que les ofrezcamos nuestra sangre para que la beban y nuestras entrañas para que las desgarren. [10] La guerra, samnitas, es justa cuando es una necesidad, y las armas legítimas para aquellos a los que no se les deja más esperanza que las armas.
[11] Por consiguiente, como la mayor importancia de las empresas humanas se cifra en cuál de ellas tiene a los dioses a su favor y cuál en contra, tened por seguro que las guerras anteriores las hicisteis en contra de los dioses más que de los hombres, y esta que ahora se avecina la vais a hacer guiados por los propios dioses.»

Los romanos, atrapados en las Horcas Caudinas. Consultas samnitas. Lucio Léntulo aconseja entregarse

[9,2] [1] Haec non laeta magis quam vera vaticinatus exercitu educto circa Caudium castra quam potest occultissime locat. [2] Inde ad Calatiam, ubi iam consules Romanos castraque esse audiebat, milites decem pastorum habitu mittit pecoraque diversos, alium alibi, haud procul Romanis pascere iubet praesidiis; [3] ubi inciderint in praedatores, ut idem omnibus sermo constet, legiones Samnitium in Apulia esse, Luceriam omnibus copiis circumsedere nec procul abesse quin vi capiant.
[4] Iam is rumor et ante* de industria* volgatus venerat ad Romanos, sed fidem auxere captivi eo maxime quod sermo inter omnes congruebat.

[5] Haud erat dubium quin Lucerinis opem Romanus ferret, bonis ac fidelibus sociis, simul ne Apulia omnis ad praesentem terrorem deficeret: ea modo qua irent consultatio fuit.

[6] Duae ad Luceriam ferebant viae, altera praeter oram superi maris, patens apertaque sed quanto tutior tanto fere

[2] Después de hacer estas predicciones tan favorables como verdaderas, hace salir a su ejército y emplaza el campamento en las cercanías de Caudio[95] ocultándolo todo lo que puede. [2] Desde allí envía en dirección a Calacia[96], donde tenía noticia de que se encontraban ya los cónsules romanos y su campamento, diez soldados disfrazados de pastores y les ordena que apacienten el ganado separados uno aquí y otro allá no lejos de los parapetos romanos; [3] que, cuando se topen con los que salen a saquear, coincidan todos en decir lo mismo: que las legiones samnitas están en Apulia, que están asediando Luceria[97] con todos sus efectivos y ya no falta mucho para que la tomen por la fuerza. [4] Este rumor, difundido a propósito con anterioridad, había llegado ya a oídos de los romanos, pero los prisioneros le dieron mayor credibilidad, sobre todo porque las palabras de todos ellos eran coincidentes.
[5] Estaba fuera de duda que los romanos prestarían ayuda a los habitantes de Luceria, aliados buenos y fieles, evitando al mismo tiempo que toda la Apulia se pasase al enemigo ante lo amenazante de la situación: únicamente hubo debate sobre la ruta a seguir.
[6] Dos caminos conducían a Luceria: uno, bordeando la costa del mar Superior, era practicable y despejado, pero si bien era más seguro, también

[95] Caudio era la capital de los caudinos, integrantes de la Confederación Samnita junto con los pentros y los hirpinos. Estaba, probablemente, donde la actual Montesarchio, a unas 18 millas de Benevento.
[96] Calacia (Calazze) estaba en la Campania, al sur de Capua, junto a la vía Apia.
[97] Luceria (Lucera) estaba en Apulia, a la izquierda del río Celone.

longior, altera per furculas Caudinas, brevior; [7] sed ita natus locus est: saltus duo alti angusti silvosique sunt montibus circa perpetuis inter se iuncti; iacet inter eos satis patens clausus in medio campus herbidus aquosusque, per quem medium iter est; [8] sed antequam venias ad eum, intrandae primae angustiae sunt, et aut eadem qua te insinuaveris retro via repetenda aut, si ire porro pergas, per alium saltum artiorem impeditioremque, evadendum.

[9] In eum campum via alia per cavam rupem Romani demisso* agmine cum ad* alias angustias protinus pergerent, saeptas deiectu arborum saxorumque ingentium obiacente mole* invenere. Cum fraus hostilis apparuisset, praesidium etiam in summo saltu conspicitur. [10] Citati inde retro, qua venerant pergunt repetere viam; eam quoque clausam sua obice armisque inveniunt. Sistunt inde gradum* sine ullius imperio, stuporque omnium animos ac velut torpor quidam insolitus membra tenet, [11?] intuentesque alii alios, cum alterum quisque compotem magis mentis ac consilii ducerent, diu immobiles silent; [12] deinde, ubi praetoria consulum erigi videre et expedire quosdam utilia operi, [13?] quamquam ludibrio fore munientes perditis rebus ac spe omni adempta cernebant, tamen, ne culpam malis adderent, pro se quisque nec hortante ullo nec imperante ad muniendum versi castra propter aquam vallo circumdant, [14] sua ipsi opera laboremque inritum, praeterquam quod hostes superbe increpabant, cum miserabili confessione eludentes.

[15] Ad consules maestos, ne advocantes quidem in consilium, quando nec consilio nec auxilio locus esset, sua sponte legati ac tribuni conveniunt, militesque ad

era más largo casi en la misma medida; el otro, más corto, pasaba a través de las Horcas Caudinas. [7] Pero la configuración de la zona es la siguiente: hay dos desfiladeros profundos, estrechos y cubiertos de boscaje, unidos entre sí por una cadena de montañas que los circunda. Entre ellos se extiende una llanura bastante amplia, cerrada en medio, cubierta de hierba y húmeda, por cuyo centro pasa el camino. [8] Pero antes de llegar a ella hay que pasar a través del primer desfiladero y después, o bien hay que desandar el camino por donde se ha entrado, o si se quiere seguir adelante, hay que salir por otro desfiladero más estrecho y más impracticable.

[9] El ejército de los romanos descendió a dicha planicie por otro camino a través de una roca excavada, y cuando se dirigieron a toda prisa a la otra garganta, la encontraron cortada por árboles derribados y una mole de rocas enormes cerrándoles el paso. Evidentemente se trataba de una trampa del enemigo; además se divisaban tropas en lo alto del desfiladero. [10] Entonces dan la vuelta a toda prisa y prosiguen desandando el camino por el que habían venido; lo encuentran también cerrado con obstáculos y hombres armados. Inmediatamente detienen la marcha sin que nadie se lo ordene; el estupor paraliza los ánimos de todos y una especie de embotamiento extraño agarrota sus miembros. [11] Se miran unos a otros considerando cada uno a los restantes más dueños de sí y más capaces de discurrir, y se quedan largo tiempo inmóviles y silenciosos. [12] Después, cuando vieron que se armaban las tiendas de los cónsules y que algunos aprestaban los útiles para el trabajo de fortificación, [13] aunque veían que este trabajo iba a ser objeto de burlas por ser realizado cuando todo estaba perdido y no quedaba ningún motivo de esperanza, sin embargo, para no añadir la culpa a la desgracia, sin que nadie se lo indique o se lo ordene [14] se dedican cada uno de por sí a los trabajos defensivos y rodean el campamento con una empalizada cerca del agua: ellos mismos admitían con tristeza y se burlaban de la inutilidad de los trabajos y del esfuerzo, aparte de que los enemigos los increpaban con jactancia.

[15] En torno a los abatidos cónsules, que ni siquiera reunían la asamblea dado que no había lugar para consejo ni ayuda, por propia iniciativa se reúnen los legados y tribunos, y los soldados, vueltos hacia la

praetorium versi opem, quam vix di immortales ferre poterant, ab ducibus exposcunt.

tienda pretoria, reclaman de sus jefes una ayuda que a duras penas podían prestar los dioses inmortales.

[9,3] [1] Querentes magis quam consultantes nox oppressit, cum pro ingenio quisque fremerent: Per obices viarum, alius,* per adversa montium, per silvas, [2?] qua ferri arma poterunt, eamus, modo ad hostem pervenire liceat, quem per annos iam prope triginta vincimus; omnia aequa et plana erunt Romano in perfidum Samnitem pugnanti; alius:* [3?] Quo aut qua eamus? Num montes moliri sede sua paramus? Dum haec imminebunt iuga, qua tu ad hostem venias? * Armati inermes, fortes ignavi, pariter omnes capti atque victi sumus; ne ferrum quidem ad bene moriendum oblaturus est hostis; sedens bellum conficiet.

[3] La noche cayó sobre ellos cuando, más que deliberar, lo que hacían era quejarse, pues cada uno según su talante murmuraba: «Avancemos a través de los obstáculos de los caminos», otro: «A través de los montes que tenemos enfrente, a través de los bosques, [2] por dondequiera que se puedan llevar las armas; el caso es que podamos llegar hasta un enemigo al que venimos venciendo a lo largo ya de casi treinta años[98]: todo será terreno llano y favorable para el romano en lucha contra el pérfido samnita»; otro: [3] «¿A dónde vamos a ir, y por dónde? ¿Vamos a desplazar de su base las montañas? Mientras esas crestas se levanten por encima de nosotros, ¿por dónde se va a llegar hasta el enemigo? Con armas o sin ellas, valientes o cobardes, todos por igual estamos atrapados y vencidos; el enemigo ni siquiera nos va a presentar el hierro que nos permitiría morir dignamente; sin moverse dará fin a la guerra.»

[4] His in vicem sermonibus qua cibi qua quietis immemor nox traducta est.
Ne Samnitibus quidem consilium in tam laetis suppetebat rebus; itaque universi Herennium Pontium, patrem imperatoris, per litteras consulendum censent. [5] Iam is gravis annis non militaribus solum sed civilibus quoque abscesserat muneribus; in corpore tamen adfecto vigebat vis animi consiliique.
[6] Is ubi accepit ad furculas Caudinas inter duos saltus clausos esse exercitus Romanos, consultus ab nuntio filii censuit omnes inde quam primum inviolatos dimittendos. [7] Quae ubi spreta sententia est iterumque eodem remeante nuntio consulebatur, censuit ad unum omnes interficiendos. [8] Quae ubi tam discordia inter se velut ex ancipiti oraculo responsa data sunt, quamquam filius ipse in primis iam animum quoque patris consenuisse in adfecto corpore rebatur, tamen consensu

[4] Mientras se intercambiaban este tipo de comentarios sin pensar en la comida ni en el descanso, se pasó la noche.
Tampoco a los samnitas se les ocurría un plan en unas circunstancias tan favorables; así, pues, todos son del parecer de consultar por carta a Herennio Poncio, padre de su general. [5] Éste, cargado de años, se había apartado ya de las tareas públicas, no sólo militares sino también civiles. Pero en su cuerpo gastado estaba entera la fuerza de espíritu y de razonamiento. [6] Cuando se enteró de que en las Horcas Caudinas los ejércitos romanos estaban copados entre dos desfiladeros, consultado por el emisario de su hijo estimó que había que dejarlos salir de allí a todos cuanto antes sin hacerles daño. [7] Se dejó de lado este parecer, y el mismo emisario volvió a consultarlo por segunda vez, y entonces estimó que había que darles muerte a todos sin dejar uno. [8] Cuando se recibieron estas respuestas tan contradictorias como si procedieran de un ambiguo oráculo, aunque el propio hijo fue de los primeros en pensar que también la mente de su padre había

[98] En realidad, entre el 341 y el 325.

omnium victus est ut ipsum in consilium acciret. [9] Nec gravatus senex plaustro in castra dicitur advectus vocatusque in* consilium ita ferme locutus esse ut nihil sententiae suae mutaret, causas tantum adiceret: [10] priore se consilio, quod optimum duceret, cum potentissimo populo per ingens beneficium perpetuam firmare pace amicitiamque; altero consilio in multas aetates, quibus amissis duobus exercitibus haud facile receptura vires Romana res esset, bellum differre; tertium nullum consilium esse.

[11] Cum filius aliique principes percontando* exsequerentur, quid si media via consilii caperetur, ut et dimitterentur incolumes et leges iis iure belli victis imponerentur, [12?] Ista quidem sententia inquit ea est, quae neque amicos parat nec inimicos tollit. Servate modo quos ignominia inritaveritis: ea est Romana gens quae victa quiescere nesciat. [13] Vivet semper in pectoribus illorum quidquid istuc praesens necessitas inusserit, nec eos ante multiplices poenas expetitas a vobis quiescere sinet. Neutra sententia accepta Herennius domum e castris est avectus.

envejecido a la vez que su cuerpo quebrantado, cedió, no obstante, al parecer general de hacerle venir en persona al consejo. [9] Sin poner dificultades el anciano, dicen, se trasladó al campamento en su carro. Llamado al consejo, habló más o menos en términos tales que no varió un ápice su forma de pensar, únicamente añadió las razones: [10] en su primera propuesta, que consideraba la mejor, aseguraba para siempre la paz y la amistad con un pueblo muy poderoso por medio de un buen gesto de gran alcance; con la segunda propuesta aplazaba la guerra por muchas generaciones durante las cuales la pérdida de dos ejércitos sería reparada con dificultad por el poderío romano. Una tercera vía no la había. [11] Al insistir su hijo y los otros jefes en querer saber qué pasaría si se adoptaba una vía intermedia dejándoles marchar incólumes pero sometiéndolos a las leyes que el derecho de guerra impone a los vencidos, dijo: [12] «Ésa es una solución que ni nos depara amigos ni nos libra de enemigos. Salvad ahora a quienes habéis exasperado con el deshonor: el pueblo romano es de una forma de ser que, vencido, no sabe quedarse quieto; [13] estará siempre vivo en su corazón todo lo que su apurada situación actual les imponga y no les dejará descansar hasta que os hagan pagar el castigo de muchas maneras.» Sin que se aceptase ninguna de sus dos propuestas, Herennio fue trasladado del campamento a casa.

[9,4] [1] Et in castris Romanis cum frustra multi conatus ad erumpendum capti essent et iam omnium rerum inopia esset, [2?] victi necessitate legatos mittunt qui primum pacem aequam peterent; si pacem non impetrarent, uti provocarent ad pugnam. [3] Tum Pontius debellatum esse respondit; et, quoniam ne victi quidem ac capti fortunam fateri scirent, inermes* cum singulis vestimentis sub iugum missurum; alias condiciones pacis aequas victis ac victoribus fore: [4] si agro Samnitium decederetur, coloniae abducerentur, suis

[4] En el campamento romano se hicieron infructuosamente numerosas tentativas para abrirse paso; carentes por completo de recursos, [2] vencidos por la necesidad, envían unos comisionados a que en principio pidan una paz justa, y si no consiguen la paz, que provoquen al enemigo a combate.
[3] Entonces Poncio respondió que la guerra había terminado, y ya que ni siquiera vencidos y apresados sabían reconocer su suerte, les haría pasar bajo el yugo[99] sin armas y con una sola prenda de vestir. Las otras condiciones de la paz serían equitativas para vencedores y vencidos: [4] si abandonaban el territorio samnita y retiraban sus colonias[100], en

[99] El «yugo» es descrito por LIVIO en III 28.
[100] Así la de Fregelas, fundada el 328, y la de Cales, fundada el 326, en contra del tratado del 341.

inde legibus Romanum ac Samnitem aequo foedere victurum; [5] his condicionibus paratum se esse foedus cum consulibus ferire; si quid eorum displiceat, legatos redire ad se vetuit. [6] Haec cum legatio renuntiaretur, tantus gemitus omnium subito exortus est tantaque maestitia incessit ut non gravius accepturi viderentur si nuntiaretur omnibus eo loco mortem oppetendam* esse.

adelante romanos y samnitas vivirían con sus propias leyes cada uno de acuerdo con un tratado equitativo; [5] en estas condiciones él estaba dispuesto a pactar con los cónsules una alianza; si alguna de ellas no les gustaba, prohibía que los comisionados volvieran a su presencia. [6] Cuando se tuvo noticia del resultado de esta embajada estallaron de repente tales lamentos por parte de todos y cundió tal abatimiento, que daba la impresión de que no se sentirían más afectados si se anunciase que iban a encontrar todos la muerte allí mismo.

[7] Cum diu silentium fuisset nec consules aut pro foedere tam turpi aut contra foedus tam necessarium hiscere possent, tum L. Lentulus, qui princeps* legatorum virtute atque honoribus erat: [8] Patrem meum inquit, consules, saepe audivi memorantem se in Capitolio unum non fuisse auctorem senatui redimendae auro a Gallis civitatis, quando nec fossa valloque ab ignavissimo ad opera ac muniendum hoste clausi essent et erumpere, si non sine magno periculo tamen sine certa pernicie, possent.

[7] Como se había producido un largo silencio y los cónsules no eran capaces de decir palabra ni a favor de un tratado tan humillante ni en contra de un tratado tan obligado, Lucio Léntulo, que era entonces el legado más autorizado por su valor y por los cargos desempeñados[101], dijo: [8] «A mi padre, cónsules, le oí repetidas veces recordar que en el Capitolio él había sido el único que no se había unido a la propuesta senatorial de rescatar a precio de oro[102] la ciudad de manos de los galos, dado que el enemigo, tan descuidado en lo referente a los trabajos de fortificación, no los había aislado con foso y vallado y podían hacer una salida brusca, si no sin grave riesgo, sí al menos sin que el desastre fuese seguro.

[9] Quod si, ut illis* decurrere ex Capitolio armatis in hostem licuit, quo saepe modo obsessi in obsidentes eruperunt, ita nobis aequo aut iniquo loco dimicandi* tantummodo cum hoste copia esset, non mihi paterni animi indoles in consilio dando deesset.

[9] Y lo mismo que ellos pudieron precipitarse desde el Capitolio armados contra el enemigo como tantas veces los sitiados salieron de estampida contra los sitiadores, así, si también nosotros tuviéramos al menos la posibilidad de batirnos con el enemigo, fuese favorable o desfavorable la posición, a mí no me faltaría la disposición de ánimo de mi padre a la hora de aconsejar.

[10] Equidem mortem pro patria praeclaram esse fateor et me vel devovere pro populo Romano legionibusque vel in medios immittere hostes* paratus sum; [11] sed hic patriam video, hic quidquid Romanarum legionum est, quae nisi pro se ipsis ad mortem ruere volunt, quid habent quod morte sua servent? [12] 'Tecta urbis' dicat aliquis 'et moenia et eam turbam a qua urbs incolitur. ' Immo hercule produntur ea omnia deleto hoc exercitu,

[10] Es verdad que la muerte por la patria es hermosa, lo reconozco, y estoy dispuesto a ofrecerme con voto por el pueblo romano y sus legiones o a lanzarme en medio del enemigo; [11] pero yo veo a la patria aquí, veo aquí a todas las legiones de que Roma dispone, y a no ser que éstas quieran correr a la muerte por sí mismas, ¿qué queda para que lo salven con su muerte? [12] Las casas de la ciudad, podrá decir alguien, y las murallas y toda esa multitud que vive en la ciudad. Al contrario, por Hércules: con la destrucción de este ejército se

[101] Había sido cónsul (VIII 22, 8).

[102] Ver V 48, si bien allí no se menciona al padre de Léntulo.

non servantur. [13] Quis enim ea tuebitur? Imbellis videlicet atque inermis multitudo. Tam hercule quam a Gallorum impetu defendit. [14] An a Veiis exercitum Camillumque ducem implorabunt? Hic omnes spes opesque sunt, quas servando patriam servamus, dedendo ad necem patriam deserimus ac prodimus. [15] ' At foeda atque ignominiosa deditio est. ' Sed ea caritas patriae est ut tam ignominia eam quam morte nostra, si opus sit, servemus. [16] Subeatur ergo ista, quantacumque est, indignitas et pareatur necessitati, quam ne di quidem superant. Ite, consules, redimite armis civitatem quam auro maiores vestri redemerunt.

entrega, no se salva todo eso. [13] En efecto, ¿quién lo protegerá? Naturalmente, una masa inepta para la guerra y desarmada, igual, ¡por Hércules!, que lo defendió del ataque de los galos. [14]¿O es que le implorarán a Veyos un ejército, y un Camilo como jefe?[103]. Toda nuestra esperanza y nuestra fuerza está aquí: salvándola salvamos a la patria, entregándola a la muerte dejamos desasistida a la patria. [15] Pero es que la rendición es vergonzosa e ignominiosa. Pues en esto consiste al amor a la patria: en salvarla, tanto a costa de nuestra ignominia [16] como de nuestra muerte si es necesario. Asumamos, pues, esa humillación, por grande que sea, y pleguémonos ante la fuerza del destino, con la cual ni siquiera los dioses pueden. Adelante, cónsules, rescatad con armas la ciudad que nuestros mayores rescataron con oro.»

Compromiso de los cónsules. Los romanos pasan bajo el yugo. Triste retorno a Roma, pasando por Capua

[9,5] [1] Consules profecti ad Pontium in conloquium, cum de foedere victor agitaret, negarunt iniussu populi foedus fieri posse nec sine fetialibus caerimoniaque alia sollemni. [2] Itaque non, ut volgo credunt Claudiusque etiam scribit, foedere pax Caudina,* sed per sponsionem facta est. [3] Quid enim aut sponsoribus in foedere opus esset aut obsidibus, ubi precatione res transigitur, per quem populum fiat quo minus legibus dictis stetur, ut eum ita Iuppiter feriat quemadmodum a fetialibus porcus feriatur? [4?] Spoponderunt consules, legati, quaestores, tribuni militum, nominaque omnium qui spoponderunt exstant, ubi, si ex foedere acta res esset, praeterquam duorum fetialium non exstarent; [5] et propter necessariam foederis dilationem obsides etiam sescenti equites imperati, qui capite luerent, si pacto non staretur.
[6] Tempus inde statutum tradendis

[5] Los cónsules se fueron a parlamentar con Poncio; como el vencedor intentaba llegar a un tratado, ellos dijeron que no se podía hacer un tratado sin el mandato del pueblo, ni sin feciales y el resto del ceremonial solemne. [2] Así pues, la paz Caudina no revistió la forma de tratado, como generalmente se cree e incluso Claudio[104] refiere por escrito, sino de promesa solemne[105]. [3]¿Qué necesidad había, en efecto, de garantes o de rehenes en un tratado, si éstos concluyen con la súplica a Júpiter de que golpee al pueblo responsable de que no se respeten las condiciones pactadas de la misma forma que el cerdo es golpeado por los feciales? [4] El compromiso solemne fue asumido por los cónsules, los legados, los cuestores, los tribunos militares, y se conservan los nombres de todos los que se comprometieron, mientras que, si se hubiese procedido por medio de un tratado, no estarían consignados nada más que los de los dos feciales; [5] y en razón de la imprescindible dilación del tratado se exigieron además seiscientos jinetes como rehenes, que pagarían con su vida si no se respetaba lo pactado. [6] Se fijó luego el plazo para entregar los

[103] Veáse V 38, 5 ss.
[104] Quinto Claudio Cuadrigario.
[105] La *sponsio* era un compromiso verbal contraído por unos responsables oficiales que se convertían en garantes de su cumplimiento. Aparecerán más adelante las distintas interpretaciones de su alcance, más o menos forzadas.

obsidibus exercituque inermi mittendo.
Redintegravit luctum in castris consulum adventus, ut vix ab iis abstinerent manus quorum temeritate in eum locum deducti essent, quorum ignavia foedius inde quam venissent abituri: [7] illis non ducem locorum, non exploratorem fuisse; beluarum modo caecos in foveam missos. [8] Alii alios intueri, contemplari arma mox tradenda et inermes futuras dextras obnoxiaque corpora hosti; proponere sibimet ipsi ante oculos iugum hostile et ludibria victoris et voltus superbos et per armatos inermium iter, [9?] inde* foedi agminis miserabilem viam per sociorum urbes, reditum in patriam ad parentes, quo saepe ipsi maioresque eorum triumphantes venissent: [10] se solos sine volnere, sine ferro, sine acie victos; sibi non stringere licuisse gladios, non manum cum hoste conferre; sibi nequiquam arma, nequiquam vires, nequiquam* animos datos.

[11] Haec frementibus hora fatalis ignominiae advenit, omnia tristiora experiundo factura quam quae praeceperant animis. [12] Iam primum cum singulis vestimentis inermes extra vallum exire iussi, et primi traditi obsides atque in custodiam abducti. [13] Tum a consulibus abire lictores iussi paludamentaque detracta: id tantam* inter ipsos, qui paulo ante eos exsecrantes dedendos lacerandosque censuerant, miserationem fecit, [14] ut suae quisque condicionis oblitus ab illa deformatione tantae maiestatis velut ab nefando spectaculo averteret oculos.

rehenes y hacer pasar bajo el yugo al ejército desarmado.
La vuelta de los cónsules reavivó la desolación en el campamento, tanto que se estuvo a punto de ponerles la mano encima a aquellos por cuya temeridad habían sido llevados a aquel lugar y por cuya cobardía su salida de allí iba a ser más vergonzosa que su entrada: [7] no habían tenido un guía, nadie había reconocido el terreno; como animales salvajes habían caído ciegamente en un foso. [8] Se miraban unos a otros; contemplaban las armas que pronto iban a ser entregadas, sus diestras a punto de ser desarmadas y sus cuerpos puestos a merced del enemigo; su imaginación les ponía ante los ojos el yugo enemigo, las burlas de los vencedores y su expresión insolente, mientras ellos sin armas pasaban por entre aquellos hombres armados; [9] después, la marcha lamentable de la triste columna a través de las ciudades de los aliados, el retorno junto a sus padres a la patria adonde a menudo ellos y sus antepasados habían vuelto triunfalmente; [10] sólo ellos se habían derrotado a sí mismos sin heridas, sin armas, sin frente de batalla; no habían tenido posibilidad de desenvainar las espadas, de trabar combate con el enemigo; en vano les habían sido entregadas las armas, en vano las fuerzas, en vano el coraje.
[11] Mientras protestaban de esta forma, llegó el momento fatal de la ignominia, que les iba a hacer más triste la experiencia real de lo que se habían imaginado. [12] En primer lugar, se les ordenó que salieran de la empalizada desarmados, vestidos sólo con una prenda, y primero fueron entregados los rehenes y llevados bajo custodia. [13] A continuación se ordenó a los lictores dejar a los cónsules; ellos fueron despojados de los capotes, y esto provocó un sentimiento de lástima tan hondo en quienes poco antes entre imprecaciones habían propuesto entregarlos y someterlos a tortura, [14] que olvidándose cada uno de su propia situación, apartaban la vista de aquella degradación de tan alta majestad como de un espectáculo horrendo.

[9,6] [1] Primi consules prope seminudi sub iugum missi; tum ut quisque gradu proximus erat ita ignominiae obiectus; tum

[6] Los primeros a quienes se hizo pasar bajo el yugo fueron los cónsules, semidesnudos; a continuación fueron sometidos a la ignominia todos los que

deinceps singulae legiones. [2] Circumstabant armati hostes, exprobrantes eludentesque; gladii etiam plerisque intentati, et volnerati quidam necatique, si voltus eorum indignitate rerum* acrior victorem offendisset.
[3] Ita traducti sub iugum, et quod paene gravius erat, per hostium oculos, cum e saltu evasissent, etsi velut ab inferis extracti tum primum lucem aspicere visi sunt, tamen ipsa lux ita deforme intuentibus agmen omni morte tristior fuit. [4] Itaque cum ante noctem Capuam pervenire possent, incerti de fide sociorum et quod pudor praepediebat, circa viam haud procul Capua omnium egena corpora humi prostraverunt.

[5] Quod ubi est Capuam nuntiatum, evicit miseratio iusta sociorum superbiam ingenitam Campanis. [6] Confestim insignia sua consulibus,* arma equos vestimenta commeatus militibus, benigne mittunt; [7] et venientibus Capuam cunctus senatus populusque obviam egressus iustis omnibus hospitalibus privatisque et publicis fungitur officiis. [8] Neque illis sociorum comitas voltusque benigni et adloquia non modo sermonem elicere sed ne ut oculos quidem attollerent aut consolantes amicos contra intuerentur efficere poterant: [9] adeo super maerorem pudor quidam fugere conloquia et coetus hominum cogebat.
[10] Postero die cum iuvenes nobiles missi a Capua ut proficiscentes ad finem Campanum prosequerentur revertissent [11?] vocatique in curiam percontantibus* maioribus natu multo sibi maestiores et abiectiores animi visos referrent: adeo silens ac prope mutum agmen incessisse; [12] iacere* indolem illam Romanam, ablatosque cum armis animos; non reddere salutem salutantibus, non dare responsum,* non hiscere quemquam prae metu potuisse, tamquam ferentibus adhuc cervicibus iugum sub quod missi* essent;

venían después en graduación; después, las legiones, una tras otra. [2] Los flanqueaban los enemigos armados increpándolos y mofándose; sobre muchos alzaban incluso las espadas, y algunos fueron heridos o muertos si su expresión relativamente dura por la indignación ante lo que se les hacía molestaba al vencedor.
[3] Se les hizo así pasar bajo el yugo, y además a la vista de los enemigos, lo cual resultaba tal vez más penoso aún. Cuando salieron del desfiladero, aunque teman la misma impresión que si se les hubiese sacado de los infiernos y viesen la luz entonces por primera vez, sin embargo la propia luz, que les permitía ver el lastimoso estado de su ejército, resultó más triste que cualquier clase de muerte. [4] Por eso, aun cuando podían llegar a Capua antes de la noche, dudando de la lealtad de sus aliados y retenidos por la vergüenza, tendieron por tierra sus cuerpos, carentes de todo, a los lados del camino no lejos de Capua. [5] Cuando la noticia llegó a Capua, la justa compasión por los aliados prevaleció sobre la altivez innata de los campanos. [6] Rápidamente, en un gesto de deferencia envían a los cónsules sus distintivos y a los soldados armas, caballos, ropas y provisiones, [7] y a su llegada a Capua el senado en pleno y el pueblo todo salen a su encuentro y cumplen con todas las obligaciones que son debidas a los huéspedes privados y públicos. Pero ni las atenciones de sus aliados, [8] ni su actitud acogedora ni sus palabras de aliento conseguían no ya arrancarles una palabra, sino ni siquiera hacerles levantar la vista y mirar a la cara a sus amigos que los animaban: [9] hasta ese extremo su abatimiento estaba dominado por una especie de vergüenza que los forzaba a rehuir el diálogo y el trato con la gente.
[10] Al día siguiente, cuando estuvieron de vuelta unos jóvenes nobles enviados desde Capua para que los acompañasen en su marcha hasta la frontera de la Campania, [11] fueron llamados a la curia y ante las preguntas de los ancianos contaron que les habían parecido bastante más abatidos y desmoralizados, tan silenciosa y casi muda había sido la marcha de la columna; [12] que el famoso carácter romano estaba por los suelos, que junto con las armas les habían quitado la moral; que no devolvían el saludo, ni uno había sido capaz de abrir la boca por miedo, como si todavía llevasen sobre la cerviz el yugo bajo el que se

[13] habere Samnites victoriam non praeclaram solum sed etiam perpetuam, cepisse enim eos non Romam, sicut ante Gallos, sed, quod multo bellicosius fuerit, Romanam virtutem ferociamque. —

les había hecho pasar; [13] que los samnitas habían obtenido una victoria no sólo brillante sino duradera, pues no habían conquistado Roma, como anteriormente los galos, sino algo de un valor bélico mucho más alto, la valentía y la fiereza romana.

[9,7] [1] cum haec* dicerentur audirenturque et deploratum paene Romanum nomen in concilio sociorum fidelium esset, dicitur A. Calavius,* [2?] Ovi filius, clarus genere factisque, tum etiam aetate verendus, longe aliter se habere rem dixisse: [3] silentium illud obstinatum fixosque in terram oculos et surdas ad omnia solacia aures et pudorem intuendae lucis ingentem molem irarum ex alto animi* cientis indicia esse. [4] Aut Romana se ignorare ingenia, aut silentium illud Samnitibus flebiles brevi clamores gemitusque excitaturum, Caudinaeque pacis aliquanto Samnitibus quam Romanis tristiorem memoriam fore; [5] quippe suos quemque eorum animos habiturum, ubicumque congressuri sint; saltus Caudinos non ubique Samnitibus fore.

[6] Iam Romae etiam* sua infamis clades erat. Obsessos primum audierunt; tristior deinde ignominiosae* pacis magis quam periculi nuntius fuit. [7] Ad famam obsidionis dilectus haberi coeptus erat; dimissus deinde auxiliorum apparatus, postquam deditionem tam foede factam acceperunt, extemploque sine ulla publica auctoritate consensum in omnem formam luctus est.

[8] Tabernae circa forum clausae, iustitiumque in foro sua sponte coeptum prius quam indictum; lati clavi, anuli aurei positi; [9] paene maestior exercitu ipso civitas esse; nec ducibus solum atque auctoribus sponsoribusque pacis irasci sed innoxios etiam milites odisse et negare urbe tectisve accipiendos.

[7] Mientras se decían y oían estas cosas y casi se había llorado el fin de la potencia romana en la asamblea de los fieles aliados, dicen que Aulo Calavio, [2] hijo de Ovio, ilustre por su cuna y sus hazañas y entonces respetable además por su edad, dijo que las cosas eran de muy distinta manera: [3] aquel silencio obstinado, los ojos clavados en el suelo, los oídos sordos a todo consuelo, y los reparos en mirar de frente la luz eran indicio de que agitaban un enorme cúmulo de ira en lo profundo de sus ánimos; [4] y o bien él no conocía la manera de ser de los romanos, o aquel silencio iba a provocar en breve gemidos y gritos de llanto en los samnitas, y el recuerdo de la paz Caudina iba a ser bastante más funesto para los samnitas que para los romanos; [5] y es que iban a tener unos y otros el coraje que les era propio dondequiera que se enfrentasen, pero los samnitas no iban a tener en todas partes los desfiladeros de Caudio.

[6] En Roma era ya conocido este deshonroso desastre. Primero se tuvo noticia de que estaban bloqueados; después, la noticia de la paz ignominiosa fue recibida con mayor consternación que la del peligro. [7] Cuando se conoció el cerco había comenzado a efectuarse un llamamiento a filas; después, al saber que se había llevado a cabo la rendición de forma tan vergonzosa, se licenció a las tropas auxiliares e inmediatamente, sin que interviniera ninguna autoridad pública, se acordó el luto en todas sus manifestaciones. [8] Se cerraron las tiendas en torno al foro, y en el foro comenzó espontáneamente, antes de ser decretada, la suspensión de los asuntos públicos[106]; se abandonaron las laticlavas y los anillos de oro; [9] la ciudad estaba casi más abatida que el propio ejército y había irritación no sólo contra los generales y los instigadores y los garantes de la paz: había incluso

[106] El *iustitium* era decretado oficialmente por el senado y los magistrados, en situaciones de emergencia; pero el pueblo podía llevarlo a la práctica, en algunos casos, antes de dicha declaración.

[10] Quam concitationem animorum fregit adventus exercitus etiam iratis miserabilis. Non enim tamquam in patriam revertentes ex insperato incolumes [11?] sed captorum habitu voltuque ingressi sero in urbem ita se in suis quisque tectis abdiderunt ut postero atque insequentibus diebus nemo eorum forum aut publicum aspicere vellet. [12] Consules in privato abditi nihil pro magistratu agere, nisi quod expressum senatus consulto est ut dictatorem dicerent comitiorum causa. [13] Q. Fabium Ambustum dixerunt et P. Aelium Paetum* magistrum equitum; [14] quibus vitio creatis suffecti M. Aemilius Papus dictator. L. Valerius* Flaccus magister equitum. Nec per eos comitia habita; et quia taedebat populum omnium magistratuum eius anni, res ad interregnum rediit.

[15] Interreges Q. Fabius Maximus M. Valerius Corvus. Is consules creavit Q. Publilium Philonem tertium* et L. Papirium Cursorem iterum haud dubio consensu civitatis, quod nulli ea tempestate duces clariores essent.

odio contra los soldados, que eran inocentes, y había una negativa a recibirlos en la ciudad y en las casas. [10] Esta exasperación de los ánimos fue rota por la llegada del ejército, que inspiraba lástima incluso a los que estaban airados. En efecto, no tenían el aspecto del que vuelve a su patria sano y salvo contra lo que era de esperar, [11] sino que por su indumentaria y la expresión de sus semblantes parecían prisioneros cuando entraron en la ciudad al anochecer, y todos se ocultaron en sus casas sin que ninguno de ellos quisiera al día siguiente o en los días sucesivos ver el foro o aparecer en público. [12] Los cónsules, encerrados en sus casas, no actuaban como tales hasta que un decreto del senado los obligó a proceder al nombramiento de un dictador para convocar los comicios. [13] Nombraron a Quinto Fabio Ambusto, y jefe de la caballería a Publio Elio Peto; [14] hubo un defecto de forma en sus nombramientos y los sustituyeron Marco Emilio Papo como dictador y Lucio Valerio Flaco como jefe de la caballería. Tampoco éstos celebraron los comicios, y como el pueblo no quería saber nada de ninguno de los magistrados de aquel año, se desembocó en un interregno. [15] Fueron interreyes Quinto Fabio Máximo y Marco Valerio Corvo. Éste proclamó cónsules[107] a Quinto Publilio Filón y Lucio Papirio Cúrsor por segunda vez con el acuerdo indudable de la población, porque en aquellos momentos no había ningún jefe más brillante.

Discursos del cónsul Postumio pidiendo que lo entreguen a los samnitas

[9,8] [1] Quo creati sunt die, eo —sic enim placuerat patribus— magistratum inierunt sollemnibusque senatus consultis perfectis de pace Caudina rettulerunt; et Publilius, [2?] penes quem fasces erant, Die, Sp. Postumi, inquit. Qui ubi surrexit, eodem illo vultu quo sub iugum missus erat, [3?] Haud sum ignarus inquit, consules, ignominiae non honoris causa me primum excitatum iussumque dicere, non tamquam senatorem, sed tamquam reum qua infelicis belli, qua ignominiosae pacis.

[8] Entraron en funciones el mismo día que fueron proclamados, pues así lo habían querido los senadores, y después de cumplir con los habituales decretos del senado, presentaron una proposición acerca de la paz Caudina, y Publilio, [2] al que correspondía entonces llevar los *fasces*[108], dijo: «Tienes la palabra, Espurio Postumio.» Éste se puso en pie, y con la misma expresión en el semblante con la que había pasado bajo el yugo, dijo: [3] «No se me escapa, cónsules, que se me ha invitado a ser el primero en levantarme y hablar no como un honor sino como una humillación, no como senador sino como culpable, de una guerra desafortunada por una

[107] Año 320 a. C.

[108] Se turnaban, normalmente cada mes.

[4] Ego tamen, quando neque de noxa nostra neque de poena rettulistis, omissa defensione, quae non difficillima esset apud haud ignaros fortunarum humanarum necessitatiumque, sententiam de eo de quo rettulistis paucis peragam; quae sententia testis erit mihine an legionibus vestris pepercerim, cum me seu turpi seu necessaria sponsione obstrinxi; [5] qua tamen, quando iniussu populi* facta est, non tenetur populus Romanus, nec quicquam ex ea praeterquam corpora nostra debentur Samnitibus.

[6] Dedamur per fetiales nudi vinctique; exsolvamus religione populum, si qua obligavimus, ne quid divini humanive obstet quo minus iustum piumque de integro ineatur bellum.

[7] Interea consules exercitum scribere, armare, educere placet, nec prius ingredi hostium fines, quam omnia iusta in deditionem nostram* perfecta erunt. [8] Vos, di immortales, precor quaesoque, si vobis non fuit cordi Sp. Postumium T. Veturium consules cum Samnitibus prospere bellum gerere, [9?] at vos satis habeatis vidisse nos sub iugum missos, vidisse sponsione infami obligates, videre nudos vinctosque hostibus deditos, omnem iram hostium nostris capitibus excipientes; [10] novos consules legionesque Romanas ita cum Samnite gerere bellum velitis ut omnia ante nos consules bella gesta sunt.

[11] Quae ubi dixit, tanta simul admiratio miseratioque viri incessit homines ut modo vix crederent illum eundem esse Sp. Postumium qui auctor tam foedae pacis fuisset; [12] modo miserarentur quod vir talis etiam praecipuum apud hostes supplicium passurus esset ob iram diremptae pacis.

[13] Cum omnes laudibus modo prosequentes virum in sententiam eius

parte, y por otra de una paz ignominiosa. [4] A pesar de todo, yo, puesto que no habéis sometido a debate ni nuestra culpa ni nuestro castigo, prescindo de una defensa que no resultaría muy difícil ante quienes no ignoran los azares y las necesidades humanas, y voy a exponer en pocas palabras mi parecer acerca de lo que habéis sometido a debate; parecer este que dará testimonio sobre si actué pensando en mí o en vuestras legiones cuando me comprometí con una promesa, fuese ésta vergonzosa o inevitable; [5] con ella, sin embargo, puesto que se hizo sin el mandato del pueblo, no está comprometido el pueblo romano, y en virtud de la misma no se les debe a los samnitas ninguna otra cosa más que nuestra persona.

[6] Entréguesenos, desnudos y maniatados, por medio de los feciales; liberemos al pueblo de obligaciones religiosas, si es que lo hemos comprometido con alguna, para que ningún obstáculo divino ni humano impida reemprender de nuevo una guerra justa y santa. [7] Mi parecer es que, entretanto, los cónsules alisten un ejército, lo armen y lo pongan en marcha, aunque sin cruzar las fronteras enemigas hasta que se cumplan todas las formalidades requeridas para entregarnos. [8] A vosotros, dioses inmortales, os ruego y suplico que, ya que no tuvisteis a bien que los cónsules Espurio Postumio y Tito Veturio llevasen a buen término la guerra con los samnitas, [9] al menos que os baste con habernos visto pasar bajo el yugo, con haber visto que nos comprometíamos con una promesa deshonrosa, con vernos entregados al enemigo desnudos y encadenados recibiendo sobre nuestras cabezas todas las iras del enemigo; plégueos que los nuevos [10] cónsules y las legiones romanas hagan contra los samnitas una guerra por el estilo de todas las guerras que se hicieron antes de nuestro consulado.»

[11] Después que habló así se suscitó entre las gentes una admiración y, a la vez, una compasión tan honda por aquel hombre, que parecía increíble que fuese el mismo Espurio Postumio responsable de una paz tan vergonzosa [12] y, por otra parte, daba lástima que un hombre de aquella talla hubiese de sufrir el principal castigo a manos de los enemigos, furiosos por el quebrantamiento de la paz.

[13] Todos lo elogiaban y se manifestaban a favor de su propuesta, [14] y los tribunos de la plebe Lucio

pedibus irent,* [14] temptata paulisper intercessio est ab L. Livio et Q. Maelio tribunis plebis, qui neque exsolvi religione populum aiebant deditione sua, nisi omnia Samnitibus, qualia apud Caudium fuissent, restituerentur; [15] neque se pro eo quod spondendo pacem servassent exercitum populi Romani poenam ullam meritos esse; neque ad extremum, cum sacrosancti essent, dedi hostibus violarive posse. *

Livio y Quinto Melio intentaron oponerse durante algún tiempo, diciendo que ni el pueblo quedaba libre de su compromiso religioso entregándolos, a no ser que se les volviesen a dejar a los samnitas las cosas tal y como estaban en Caudio, [15] ni ellos, por el hecho de haber salvado al ejército del pueblo romano prometiendo la paz, habían merecido ninguna clase de castigo, ni, en último término, era posible entregarlos al enemigo ni maltratarlos, puesto que eran sacrosantos.

[9,9] [1] Tum Postumius Interea dedite inquit "profanos nos, quos salva religione potestis; dedetis deinde et istos sacrosanctos, cum primum magistratu abierint, [2?] sed, si me audiatis, priusquam dedantur, hic in comitio virgis caesos, hanc iam ut intercalatae poenae usuram habeant. [3] Nam quod deditione nostra negant exsolvi religione populum, id istos magis ne dedantur quam quia ita se res habeat dicere, quis adeo iuris fetialium expers est qui ignoret?

[4] Neque ego infitias eo, patres conscripti, tam sponsiones* quam foedera sancta esse apud eos homines apud quos iuxta divinas religiones fides humana colitur; sed iniussu populi nego quicquam sanciri posse quod populum teneat. [5] An, si eadem superbia qua sponsionem istam expresserunt nobis Samnites coegissent nos verba legitima dedentium urbes nuncupare,* deditum populum Romanum vos tribuni diceretis et hane urbem templa delubra fines aquas Samnitium esse?

[6] Omitto deditionem, quoniam de sponsione agitur; quid tandem si spopondissemus urbem hanc relicturum populum Romanum? si incensurum? si magistratus, si senatum, si leges non habiturum? si sub regibus futurum? Di meliora, inquis. [7] Atqui non indignitas rerum sponsionis vinculum levat: si quid

[9] Entonces Postumio dijo: «De momento entregadnos a nosotros, que no somos sacrosantos: podéis hacerlo quedando a salvo la religión; después entregaréis también a esos, que son sacrosantos, tan pronto como dejen el cargo, [2] pero, si queréis saber mi opinión, antes de entregarlos azotadlos con varas aquí en el comicio, para que reciban este anticipo por el aplazamiento del castigo. [3] En efecto, en cuanto a lo que se afirma de que entregándonos a nosotros no queda libre el pueblo de compromiso sagrado, ¿quién está tan poco versado en derecho de feciales que ignore que eso lo dicen más por evitar ser entregados esos mismos que porque las cosas sean así realmente? [4] Y yo no pongo en tela de juicio, senadores, que las promesas solemnes son tan sagradas como los tratados para aquellos que respetan la lealtad humana al mismo nivel que la religión de los dioses; pero sin un mandato del pueblo sostengo que no se puede sancionar nada que obligue al pueblo. [5] ¿O es que si los samnitas con la misma prepotencia con que nos arrancaron esa promesa nos hubiesen obligado a pronunciar la fórmula de rigor con que se entregan las ciudades, vosotros, tribunos, diríais que se había rendido el pueblo romano y que esta ciudad, los templos, los santuarios, las tierras y las aguas pertenecían a los samnitas? [6] No hablemos de rendición, puesto que se trata de una promesa: ¿y qué si hubiésemos prometido que el pueblo romano abandonaría esta ciudad?, ¿que la incendiaría?, ¿que no tendría magistrados, ni senado, ni leyes?, ¿que estaría mandada por reyes? '¡No lo quieran los dioses!', dices. [7] Pero es que la atrocidad de lo prometido no rompe el vínculo de la promesa; si el pueblo puede

est in quod* obligari populus possit, in omnia potest. Et ne illud quidem, quod quosdam forsitan moveat, refert, consul an dictator an praetor spoponderit. [8] Et hoc ipsi etiam Samnites iudicaverunt, quibus non fuit satis consules spondere, sed legatos, quaestores, tribunos militum spondere coegerunt.

[9] Nec a me nunc quisquam quaesiverit quid ita spoponderim, cum id nec consulis ius esset nec illis spondere pacem quae mei non erat arbitrii, nec pro vobis qui nihil mandaveratis possem. [10] Nihil ad Caudium, patres conscripti, humanis consiliis gestum est: di immortales et vestris et hostium imperatoribus mentem ademerunt. [11] Nec nos in bello satis cavimus, et illi male partam victoriam male perdiderunt, dum vix locis quibus vicerant credunt, dum quacumque condicione arma viris in arma natis auferre festinant. *

[12] An, si sana mens fuisset, difficile illis fuit, dum senes ab domo ad consultandum accersunt, mittere Romam legatos? cum senatu, cum populo de pace ac foedere agere? [13] Tridui iter expeditis erat; interea in indutiis res fuisset, donec ab Roma legati aut victoriam illis certam aut pacem adferrent. Ea demum sponsio esset quam populi iussu spopondissemus. [14] Sed neque vos tulissetis nec nos spopondissemus; nec fas fuit alium rerum exitum esse quam ut illi velut somnio laetiore quam quod mentes eorum capere possent [15?] nequiquam eluderentur et nostrum exercitum eadem quae impedierat fortuna expediret, vanam victoriam vanior inritam faceret pax, sponsio interponeretur quae neminem praeter sponsorem obligaret.

[16] Quid enim vobiscum, patres conscripti, quid cum populo Romano actum est? Quis vos appellare potest, quis se a vobis dicere deceptum? Hostis an civis? Hosti nihil spopondistis,

quedar obligado en algo, lo puede en todo. Y ni siquiera tiene importancia, aunque tal vez a algunos los impresione, la circunstancia de si la promesa la hizo el cónsul, o el dictador, o el pretor. [8] Así lo comprendieron los propios samnitas, que no se contentaron con la promesa de los cónsules, sino que forzaron la promesa de los legados, los cuestores y los tribunos militares.

[9] »Y que nadie venga ahora a preguntarme a mí por qué hice esa promesa cuando no entraba dentro de las atribuciones de un cónsul, y ni yo podía prometer una paz que no era de mi competencia ni podía hacerlo por vosotros, que no me habíais dado ningún mandato. [10] En Caudio no se hizo nada, senadores, con criterios humanos; los dioses inmortales privaron de discernimiento a vuestros generales y a los del enemigo. [11] Nosotros en la guerra no actuamos con las debidas cautelas, y ellos echaron a perder de mala manera una victoria mal conseguida, cuando apenas tuvieron en cuenta el lugar en que habían vencido y se apresuraron a quitarles las armas con las condiciones que fuese a unos hombres nacidos para las armas. [12] ¿Tan difícil les resultaba, si hubieran estado en sus cabales, lo mismo que hicieron venir de su casa para consultar con ellos a los ancianos, enviar una embajada a Roma y negociar la paz y el tratado con el senado, con el pueblo? [13] Era un viaje de tres días si venían ligeros; la situación, entretanto, hubiera sido de tregua hasta que la embajada les trajera de Roma o una victoria segura o bien la paz. La promesa hubiera sido, en definitiva, la que hubiésemos hecho por mandato del pueblo. [14] Pero ni vosotros lo hubieseis consentido ni nosotros hubiésemos hecho promesa; y no era justo que la situación tuviese otra salida más que el salir ellos ilusoriamente burlados como en un sueño más hermoso de lo que podían pensar, [15] y ser sacado del atolladero nuestro ejército por la misma fortuna que lo había metido en él; que una victoria ilusoria fuese anulada por una paz aún más ilusoria; que entrase en juego una promesa que no obligaba a nadie más que a quien la hacía. [16] En efecto, senadores, ¿qué se trató con vosotros, qué se trató con el pueblo romano? ¿Quién os puede pedir cuentas, quién puede decirse engañado por vosotros? ¿Un enemigo? ¿Un compatriota? Al

civem* neminem spondere pro vobis iussistis.
[17] Nihil ergo vobis nec nobiscum est, quibus nihil mandastis, nec cum Samnitibus, cum quibus nihil egistis. [18] Samnitibus sponsores nos sumus rei satis locupletes in id quod nostrum est, in id quod praestare possumus, corpora nostra et animos; in haec saeviant, in haec ferrum, in haec iras acuant. * [19] Quod ad tribunos attinet, consulite utrum praesens deditio eorum fieri possit an in diem differatur; nos interim, T. Veturi vosque ceteri, vilia haec capita luendae sponsionis* feramus et nostro supplicio liberemus Romana arma.

enemigo no le hicisteis promesa alguna, a ningún compatriota le disteis mandato para hacer una promesa en vuestro nombre. [17] Por consiguiente, nada hay que os obligue en relación con nosotros, a los que no disteis ningún mandato, ni en relación con los samnitas, con los que nada tratasteis. [18] Con los samnitas el compromiso lo hemos adquirido nosotros, deudores suficientemente solventes de lo que es nuestro, de aquello de lo que podemos responder, nuestros cuerpos y nuestras mentes; que se ensañen en esto, que contra esto apunten su hierro y sus iras. [19] Por lo que se refiere a los tribunos, deliberad si se puede hacer su entrega en el momento presente o se deja para más adelante; entretanto, nosotros, tú, Tito Veturio, y vosotros, los demás, ofrezcamos estas cabezas sin valor como expiación de la promesa, y con nuestro suplicio dejemos libres las armas romanas.»

Los samnitas no aceptan la entrega de los responsables

[9,10] [1] Movit patres conscriptos cum causa tum auctor nec ceteros solum sed tribunos etiam plebei, ut se in senatus dicerent fore potestate. [2] Magistratu inde se extemplo abdicaverunt traditique fetialibus cum ceteris Caudium ducendi. Hoc senatus consulto facto lux quaedam adfulsisse civitati visa est. [3] Postumius in ore erat; eum laudibus ad caelum ferebant, devotioni P. Deci consulis, aliis claris facinoribus aequabant: [4] emersisse civitatem ex obnoxia pace illius consilio et opera; ipsum se cruciatibus et hostium irae offerre piaculaque pro populo Romano dare.

[5] Arma cuncti spectant et bellum: en unquam futurum ut congredi armatis cum Samnite liceat?
[6] In civitate ira odioque ardente dilectus prope omnium voluntariorum fuit. Rescriptae ex eodem milite novae legiones ductusque ad Caudium exercitus. [7] Praegressi fetiales ubi ad portam venere, vestem detrahi pacis sponsoribus

[10] Tanto la tesis como su defensor convencieron a los senadores, y no sólo a los demás sino también a los tribunos de la plebe, que declararon que estaban a disposición del senado. [2] Renunciaron inmediatamente a sus cargos y, junto con los demás, fueron entregados a los feciales para ser conducidos a Caudio. Cuando salió este decreto del senado fue como si una luz hubiese comenzado a brillar sobre la ciudad. [3] El nombre de Postumio estaba en labios de todos, lo ponían por las nubes con sus elogios, lo ponían a la altura del sacrificio del cónsul Publio Decio[109] y de otras famosas proezas: por consejo suyo [4] y por obra suya la ciudad había salido a flote de la vergüenza de aquella paz; se ofrecía a sí mismo a los tormentos y la cólera de los enemigos, entregándose como víctima expiatoria por el pueblo romano. [5] Todos ponen sus ojos en las armas y en la guerra: ¿cuándo será el momento en que puedan medir sus armas con los samnitas?
[6] En una población que ardía en cólera y odio se hizo un reclutamiento casi enteramente de voluntarios. Se formaron nuevas legiones alistando a los mismos soldados y el ejército tomó la dirección de Caudio. [7] Los feciales, que iban delante, al llegar a la puerta de la ciudad ordenaron que les quitasen

[109] El colega de T. Manlio de VIII 9, 4.

iubent, manus post tergum vinciri. Cum apparitor verecundia maiestatis Postumi laxe vinciret, Quin tu inquit adduces* lorum, ut iusta fiat deditio!

[8] Tum ubi in coetum* Samnitium et ad tribunal ventum Ponti est, A. Cornelius Arvina fetialis ita verba fecit: [9] Quandoque hisce homines iniussu populi Romani Quiritium foedus ictum iri spoponderunt atque ob eam rem noxam nocuerunt, ob eam rem quo populus Romanus scelere impio sit solutus hosce homines vobis dedo. [10] Haec dicenti fetiali Postumius genu femur quanta maxime poterat vi perculit et clara voce ait se Samnitem civem esse, illum legatum* a se contra ius gentium violatum: eo iustius bellum gesturos.

las ropas a los garantes de la paz y les atasen las manos a la espalda. Como el subalterno, por respeto a la dignidad de Postumio, apretaba poco las ligaduras, le dijo: «¿Por qué no aprietas la correa, para que la entrega se haga como es debido?»
[8] Después, cuando llegaron a la asamblea de los samnitas y al tribunal de Poncio, el fecial Aulo Cornelio Arvina habló en estos términos: [9] «Puesto que estos hombres sin el mandato del pueblo romano de los Quirites hicieron la promesa de que se firmaría un tratado y por ello incurrieron en falta, por ese motivo, a fin de que el pueblo romano quede libre de un crimen impío, os entrego a estos hombres.» [10] Mientras el fecial pronunciaba estas palabras, Postumio le dio un rodillazo en el muslo con todas sus fuerzas diciendo en voz alta que él era un ciudadano samnita, que aquel embajador había sido maltratado por él contraviniendo el derecho de gentes; que por ello los romanos tendrían más derecho a hacer la guerra[110].

[9,11] [1] Tum Pontius Nec ego istam deditionem accipiam inquit, "nec Samnites ratam habebunt. [2] Quin tu, Spuri Postumi, si deos esse censes, aut omnia inrita facis aut pacto stas? Samniti populo omnes quos in potestate habuit aut pro iis pax debetur. [3] Sed quid ego te appello, qui te captum victori cum qua potes fide restituis? Populum Romanum appello; quem si sponsionis ad furculas Caudinas factae paenitet, restituat legiones intra saltum quo saeptae fuerunt.
[4] Nemo quemquam deceperit; omnia pro infecto sint; recipiant arma, quae per pactionem tradiderunt; redeant in castra sua; quidquid pridie habuerunt quam in conloquium est ventum habeant: tum bellum et fortia consilia placeant, tum sponsio et pax repudietur.
[5] Ea fortuna, iis* locis, quae ante pacis mentionem habuimus,* geramus bellum, nec populus Romanus consulum

[11] Poncio entonces dijo: «Ni yo voy a aceptar una entrega semejante ni los samnitas la van a dar por válida. [2] Tú, Espurio Postumio, si crees en la existencia de los dioses, ¿por qué no lo consideras todo sin efecto o bien te atienes a lo convenido? Al pueblo samnita le son debidos todos aquellos que tuvo en su poder, o bien la paz a cambio de éstos. [3] Pero ¿por qué me dirijo a ti, que te entregas preso al vencedor con la buena fe que te es posible? Al pueblo romano interpelo; si él está pesaroso de la promesa hecha en las Horcas Caudinas, que devuelva las legiones romanas al interior del desfiladero en que estuvieron cercadas. [4] Nadie habrá engañado a nadie; dése todo por no hecho; reciban las armas cuya entrega pactaron, vuelvan a su campamento, tengan todo lo que tenían la víspera de celebrarse la conferencia: pronúnciense entonces a favor de la guerra y las resoluciones enérgicas, reniéguese entonces de la promesa y la paz.
[5] Guerreemos en las mismas posiciones que teníamos antes de que se hablase de paz; que ni el pueblo romano acuse a los cónsules por su promesa

[110] La inmunidad del fecial en ejercicio de sus funciones estaba amparada por el derecho de gentes, aparte del religioso; pero un prisionero de guerra, aun cuando fuese «propiedad» de los samnitas, difícilmente podía ser ciudadano samnita.

sponsionem nec nos fidem populi Romani accusemus. [6] Nunquamne causa defiet cur victi pacto non stetis? Obsides Porsinnae dedistis: furto eos subduxistis; auro civitatem a Gallis redemistis: inter accipiendum aurum caesi sunt; [7] pacem nobiscum pepigistis, ut legiones vobis captas restitueremus: eam pacem inritam facitis. Et semper aliquam fraudi speciem iuris imponitis. [8] Non probat populus Romanus ignominiosa pace legiones servatas? Pacem sibi habeat, legiones captas victori restituat; hoc fide, hoc foederibus, hoc fetialibus caerimoniis dignum erat. [9] Ut quidem tu quod petisti per pactionem habeas tot cives incolumes, ego pacem quam hos tibi remittendo pactus sum non habeam, hoc tu, A. Corneli, hoc vos, fetiales, iuris gentibus dicitis?

[10] Ego vero istos quos dedi simulatis nec accipio nec dedi arbitror, nec moror quo minus in civitatem obligatam* sponsione commissa iratis omnibus dis, quorum eluditur numen, redeant.
[11] Gerite bellum, quando Sp. Postumius modo legatum* genu perculit. Ita di credent Samnitem civem Postumium, non civem Romanum esse, et a Samnite legatum Romanum* violatum: eo vobis iustum in nos factum esse bellum. [12] Haec ludibria religionum non pudere in lucem proferre et vix pueris dignas ambages senes ac consulares fallendae fidei exquirere!

[13] I, lictor, deme vincla Romanis; moratus sit nemo, quo minus ubi visum fuerit abeant. Et illi quidem, forsitan et publica, sua certe liberata fide ab Caudio in castra Romana inviolati redierunt.

ni nosotros acusemos de deslealtad al pueblo romano. [6] ¿Es que nunca va a faltar un pretexto para no ateneros a lo pactado cuando sois vencidos? Entregasteis rehenes a Porsena: se los sustrajisteis mediante un ardid[111]. Rescatasteis la ciudad de manos de los galos a precio de oro: mientras lo recibían fueron hechos trizas. [7] Pactasteis con nosotros la paz con la condición de que os devolviésemos las legiones capturadas: negáis la validez de esa paz. Y siempre envolvéis el fraude con alguna apariencia de derecho. [8] ¿Que el pueblo romano no aprueba que las legiones se salvasen con una paz humillante? Guárdese para sí la paz, las legiones capturadas devuélvaselas al vencedor: esto hubiera sido lo acorde con la lealtad, con los tratados, con el ceremonial de los feciales. [9] O sea: que tú tengas lo que pediste por medio del pacto, tantos ciudadanos a salvo, y que yo no tenga la paz que pacté enviándotelos, ¿a esto llamas tú, Aulo Cornelio, y vosotros, feciales, llamáis derecho de gentes?
[10] »Yo, por mi parte, ni acepto ni considero entregados a esos cuya entrega simuláis, ni les impido que regresen a la ciudad obligada con una promesa incumplida, con la consiguiente cólera de los dioses todos, cuya voluntad queda en ridículo.
[11] Haced la guerra porque Espurio Postumio, hace un instante, ha golpeado con su rodilla a un embajador. Así los dioses creerán que Postumio es ciudadano samnita, no ciudadano romano, y que un embajador romano fue maltratado por un samnita y por ello se ha vuelto legítima vuestra guerra contra nosotros. [12] ¡Que no produzca rubor burlarse, de esta forma, a la luz pública de la religión, y que unas personas de edad avanzada y excónsules anden buscando, para no cumplir la palabra dada, unos subterfugios impropios casi hasta de chiquillos!
[13] Anda, lictor, quítales las ligaduras a los romanos; que nadie les impida marcharse a donde les parezca.» Y ellos, efectivamente, cumplida la promesa en lo que a ellos se refería sin lugar a dudas, y tal vez también en lo que se refería al Estado, regresaron ilesos desde Caudio al campamento romano.

Los samnitas, decepcionados, atacan la colonia de Fregelas. Los romanos asedian Luceria

[111] Referencia a Clelia (II 13, 6).

[9,12] [1] Samnitibus pro superba pace infestissimum cernentibus renatum bellum, omnia* quae deinde evenerunt non in animis solum sed prope in oculis esse; [2] et sero ac nequiquam laudare senis Ponti utraque consilia, inter quae se media lapsos via* victoriae possessionem pace incerta mutasse; et beneficii et maleficii occasione amissa pugnaturos cum eis quos potuerint in perpetuum vel inimicos tollere vel amicos facere. [3] Adeoque nullodum certamine inclinatis viribus post Caudinam pacem animi nutaverant, ut clariorem inter Romanos deditio Postumium quam Pontium incruenta victoria inter Samnites faceret, [4?] et geri posse bellum Romani pro victoria certa haberent, Samnites simul rebellasse et vicisse crederent Romanum.

[5?] Inter haec Satricani ad Samnites defecerunt, et* Fregellae colonia necopinato adventu Samnitium —fuisse et Satricanos cum iis satis constat— nocte occupata est. Timor inde mutuus utrosque usque ad lucem quietos tenuit; [6] lux pugnae initium fuit, quam aliquamdiu aequam et quia pro aris ac focis dimicabatur et quia ex tectis adiuvabat imbellis multitudo tamen* Fregellani sustinuerunt.
[7] Fraus deinde rem inclinavit, quod vocem audiri praeconis passi sunt, incolumem abiturum qui arma posuisset. Ea spes remisit a certamine animos, et passim arma iactari coepta.

[8] Pertinacior pars armata per aversam portam erupit, tutiorque eis audacia fuit quam incautus ad credendum ceteris pavor, quos circumdatos igni nequiquam deos fidemque invocantes Samnites concremaverunt.

[9] Consules inter se partiti provincias, Papirius in Apuliam ad Luceriam pergit,

[12] Los samnitas, que veían renacer una guerra sin cuartel en lugar de una paz arrogante, tenían no sólo en la mente sino casi delante de los ojos todo lo que ocurrió a continuación. [2] Demasiado tarde y en vano elogiaban las dos propuestas del anciano Poncio. Dejándose llevar por una salida intermedia, habían cambiado una victoria que tenían en la mano por una paz incierta; perdida la oportunidad de prestar un servicio o causar un quebranto, iban a luchar con unos enemigos que habrían podido suprimir para siempre o de los que habrían podido hacerse amigos a perpetuidad. [3] Aunque ningún combate había roto aún el equilibrio de fuerzas, los sentimientos habían cambiado de tal forma después de la paz de Caudio que a Postumio lo había hecho más célebre entre los romanos su entrega que a Poncio entre los samnitas su incruenta victoria, [4] y los romanos consideraban una victoria indudable el poder hacer la guerra, mientras que los samnitas creían vencedores a los romanos desde el mismo momento en que habían reiniciado la guerra.
[5] Entretanto, los satricanos se pasaron a los samnitas y la colonia de Fregelas fue ocupada durante la noche por los samnitas, que llegaron de forma inesperada —que también los satricanos estaban con ellos es cosa comúnmente admitida—. El consiguiente miedo mutuo los mantuvo quietos hasta el amanecer a unos y otros: [6] el alba significó el inicio de la batalla que, a pesar de todo, los fregelanos mantuvieron equilibrada durante algún tiempo porque luchaban por sus altares y sus hogares y porque desde las casas les ayudaba la población civil; [7] después, un ardid hizo que la situación se decantase, porque permitieron que se escuchase la voz de un pregonero diciendo que saldrían ilesos los que depusiesen las armas. Esta esperanza hizo que remitiese el ardor del combate y por todas partes comenzaron a tirar las armas.
[8] Parte de ellos, los más tenaces, salió bruscamente con sus armas por la puerta de atrás de la ciudad, y su audacia fue para ellos más segura que el pavor incautamente crédulo para los demás, que fueron rodeados y abrasados en las llamas por los samnitas mientras invocaban en vano a los dioses y la promesa hecha.
[9] Después que los cónsules se repartieron los campos de acción, Papirio se dirigió a Luceria, en

ubi equites Romani obsides ad Caudium dati custodiebantur, Publilius in Samnio substitit adversus Caudinas legiones. [10] Distendit ea res Samnitium animos, quod nec ad Luceriam ire, ne ab tergo instaret hostis, nec manere, ne Luceria interim amitteretur, satis audebant. [11] Optimum visum est committere rem fortunae et transigere cum Publilio certamen; itaque in aciem* copias educunt.

Apulia, donde eran mantenidos bajo custodia los soldados romanos de caballería entregados en Caudio como rehenes; Publilio se detuvo en el Samnio frente a las legiones de Caudio. [10] Esta acción puso en tensión a los samnitas, porque no acababan de decidirse ni a ir a Luceria, no fuese a atacarlos por la espalda el enemigo, ni a quedarse, no fuese a perderse entretanto Luceria. [11] Les pareció la mejor solución encomendarse a la suerte y liquidar la lucha con Publilio y, por consiguiente, sacaron sus tropas al campo de batalla.

[9,13] [1] Adversus quos Publilius consul cum dimicaturus esset, prius adloquendos milites ratus contionem advocari iussit. Ceterum sicut ingenti alacritate ad praetorium concursum est, ita prae clamore poscentium pugnam nulla adhortatio imperatoris audita est: [2] suus cuique animus memor ignominiae adhortator aderat. Vadunt igitur in proelium urgentes signiferos, et ne mora in concursu pilis emittendis stringendisque inde gladiis esset, pila velut dato ad id signo abiciunt strictisque gladiis cursu in hostem feruntur.
[3] Nihil illic imperatoriae artis ordinibus aut subsidiis locandis fuit: omnia ira militaris prope vesano impetu egit. [4] Itaque non fusi modo hostes sunt, sed ne castris quidem suis fugam impedire* ausi Apuliam dissipati petiere; Luceriam tamen coacto rursus in unum agmine est perventum. [5] Romanos ira eadem quae per mediam aciem hostium tulerat et in castra pertulit. Ibi plus quam in acie sanguinis ac caedis factum praedaeque pars maior ira corrupta.

[13] El cónsul Publilio, cuando iba a luchar contra ellos, pensó que primero había que hablar a los soldados y mandó convocar asamblea. Si bien acudieron corriendo a la tienda del general con gran vivacidad, no se pudo oír ni una palabra de su arenga debido al griterío de los que pedían combate. [2] Acordándose de la ignominia sufrida, a cada uno lo arengaba su propio coraje. Corren, pues, al combate metiendo prisa a sus portaestandartes y, para que el tiempo perdido en lanzar las jabalinas y desenvainar luego las espadas no retrase el cuerpo a cuerpo, arrojan al suelo las jabalinas como si se les hubiera dado una señal para que lo hicieran y con las espadas desenvainadas caen sobre el enemigo a la carrera. [3] Allí no hubo lugar alguno para la pericia de un general en la disposición de las filas o las tropas auxiliares: la furia de la tropa lo hizo todo, como en un ataque de locura. [4] Y así no sólo fueron derrotados los enemigos, sino que ni siquiera se atrevieron a limitar su huida al campamento y, dispersándose, se dirigieron a Apulia; no obstante, se reagruparon de nuevo en una sola formación y llegaron a Luceria. [5] La misma cólera que había empujado a los romanos por medio del frente enemigo los empujó hacia su campamento, donde el derramamiento de sangre y la masacre fueron mayores que en el campo de batalla, y la rabia echó a perder la mayor parte del botín.

[6] Exercitus alter cum Papirio consule locis maritimis pervenerat Arpos per omnia pacata Samnitium magis iniuriis et odio quam beneficio ullo populi Romani;

[6] El otro ejército con el cónsul Papirio había llegado por la costa hasta Arpos[112] a través de regiones que se mantenían tranquilas en su totalidad más por las ofensas de los samnitas y el odio contra éstos que por

[112] Arpos era importante por sus relaciones comerciales. Estaba en Apulia, entre Luceria y Siponto.

nam Samnites, [7?] ea tempestate in montibus vicatim* habitantes, campestria et maritima loca contempto* cultorum molliore atque, ut evenit fere, locis simili genere ipsi montani atque agrestes depopulabantur. [8] Quae regio si fida Samnitibus fuisset, aut pervenire Arpos exercitus Romanus nequisset, aut interiecta penuria* rerum omnium exclusos a commeatibus absumpsisset.

[9] Tum quoque profectos inde ad Luceriam, iuxta obsidentes obsessosque, inopia vexavit. Omnia ab Arpis Romanis suppeditabantur, ceterum adeo exigue ut militi occupato stationibus vigiliisque et opere eques folliculis in castra ab Arpis frumentum veheret, [10?] interdum occursu hostium cogeretur abiecto ex equo frumento pugnare. Obsessis priusquam alter consul victore exercitu advenit, et commeatus ex montibus Samnitium invecti erant et auxilia intromissa. [11] Artiora omnia adventus Publili fecit, qui obsidione delegata in curam collegae vacuus* per agros cuncta infesta commeatibus hostium fecerat.

[12] Itaque cum spes nulla esset diutius obsessos inopiam laturos, coacti Samnites, qui ad Luceriam castra habebant, undique contractis viribus signa cum Papirio conferre.

beneficio alguno del pueblo romano. En efecto, los samnitas, [7] que en aquella época vivían en aldeas en los montes, devastaban los parajes de la campiña y la costa despreciando como rudos montañeses, de una manera de ser parecida a la de su tierra, la blandura de los que habitaban tierras de cultivo. [8] Si aquella zona se hubiese mantenido fiel a los samnitas, el ejército romano no hubiera podido llegar a Arpos o bien la falta absoluta de todo en el área intermedia hubiera significado su fin al cortársele el contacto con los convoyes de aprovisionamiento.
[9] Pero aun así, a pesar de que marcharon de allí a Luceria, la misma falta de recursos hizo sufrir a sitiadores y sitiados. A los romanos, todos los suministros les llegaban desde Arpos, pero en tan escasa medida que a los soldados ocupados en guardias, vigilancias y trabajos, hombres a caballo les traían al campamento desde Arpos el trigo en saquitos de cuero, [10] y a veces el encuentro con el enemigo los obligaba a arrojar del caballo el trigo y pelear. Antes de la llegada del otro cónsul con el ejército victorioso, a los sitiados se les llevaban provisiones desde los montes de los samnitas y se les introducían refuerzos. [11] Se lo puso todo más difícil la llegada de Publilio; éste, dejando la dirección del asedio al cuidado de su colega, moviéndose con libertad por los campos, lo había sembrado todo de dificultades para los convoyes del enemigo. [12] Así, pues, como sus esperanzas de que los sitiados soportasen por más tiempo la falta de recursos eran nulas, los samnitas, que tenían su campamento en las proximidades de Luceria, se vieron forzados a traer sus fuerzas de todas partes y librar batalla con Papirio.

Los tarentinos piden un alto en la lucha. Asaltan los romanos el campamento samnita. Se rinde Luceria y los samnitas pasan bajo el yugo

[9,14] [1] Per id tempus parantibus utrisque se ad proelium legati Tarentini interveniunt denuntiantes* Samnitibus Romanisque ut bellum omitterent: per utros stetisset quo minus discederetur ab armis, adversus eos se pro alteris pugnaturos. [2] Ea legatione Papirius audita perinde ac motus dictis eorum cum collega se communicaturum respondit; accitoque eo, cum tempus omne in

[14] En esos momentos, mientras unos y otros se preparan para la batalla, se presentan unos embajadores tarentinos conminando a samnitas y romanos a suspender las acciones bélicas: ellos están dispuestos a luchar contra los responsables de que no se depongan las armas, junto al otro bando.
[2] Papirio oyó a esta embajada y, aparentando que le habían impresionado sus palabras, respondió que se pondría en contacto con su colega; lo mandó llamar y habló con él como de cosa hecha después de

apparatu pugnae consumpsisset, conlocutus de re haud dubia signum pugnae proposuit. [3] Agentibus divina humanaque quae adsolent cum acie dimicandum est consulibus Tarentini legati occursare responsum exspectantes; quibus Papirius ait: [4] Auspicia secunda esse, Tarentini, pullarius nuntiat; litatum praeterea est egregie; auctoribus dis, ut videtis, ad rem gerendam proficiscimur.

[5] Signa inde ferre* iussit et copias eduxit, vanissimam increpans gentem quae, suarum impotens rerum prae domesticis seditionibus discordiisque, aliis modum pacis ac belli facere aequum censeret.

[6] Samnites ex parte altera, cum omnem curam belli remisissent, quia aut pacem vere cupiebant aut expediebat simulare, ut Tarentinos sibi conciliarent, cum instructos repente ad pugnam Romanos conspexissent, [7?] vociferari se in auctoritate Tarentinorum manere nec descendere in aciem nec extra vallum arma ferre; deceptos potius quodcumque casus ferat passuros quam ut sprevisse pacis auctores Tarentinos* videantur.

[8] Accipere se omen consules aiunt et eam precari mentem hostibus ut ne vallum quidem defendant.
[9] Ipsi inter se partitis copiis succedunt hostium munimentis et simul undique adorti, cum pars fossas explerent, pars vellerent vallum atque in fossas proruerent nec virtus modo insita sed ira etiam exulceratos ignominia stimularet animos, castra invasere; [10] et pro se quisque, non haec Furculas nec Caudium nec saltus invios esse, ubi errorem fraus superbe vicisset, sed Romanam virtutem, [11?] quam nec vallum nec fossae arcerent memorantes, caedunt pariter resistentes fusosque, inermes atque armatos, servos liberos, puberes impubes, homines

emplear todo el tiempo en los preparativos de la batalla, poniendo a la vista la señal de combate[113].
[3] Estando los cónsules realizando todo lo divino y lo humano que se acostumbra cuando se va a librar una batalla campal, vinieron a su encuentro los comisionados tarentinos a la espera de una respuesta. Papirio les dijo: [4] «Tarentinos, el pulario hace saber que los auspicios son favorables, además en los sacrificios se han obtenido buenos augurios; como veis, nos ponemos en marcha con el favor de los dioses para llevar adelante la acción.»
[5] A continuación, dio orden de que se pusieran en marcha las enseñas e hizo salir a las tropas mientras increpaba a aquella gente de tan poco fundamento que no era capaz de controlar sus propias sediciones y discordias domésticas y le parecía justo dictar a otros las condiciones de la paz y de la guerra.
[6] Por su parte, los samnitas se habían despreocupado por completo de la guerra, bien porque realmente deseaban la paz o bien porque era conveniente disimular para poner a su favor a los tarentinos; cuando vieron que los romanos se formaban rápidamente en orden de batalla, [7] comenzaron a gritar que se mantenían en lo propuesto por los tarentinos y no salían al campo de batalla ni sacaban sus armas fuera de la empalizada; que iban a soportar, engañados, cualquier rumbo de los acontecimientos antes que pudiera parecer que menospreciaban la propuesta de paz de los tarentinos. [8] Los cónsules dicen que aceptan el presagio y hacen votos para que los enemigos se mantengan en su idea y ni siquiera defiendan la empalizada. [9] Ellos, después de repartirse las tropas, se acercan a los parapetos del enemigo y atacan simultáneamente por todos los flancos, rellenando unos los fosos, otros arrancando la empalizada y arrojándola a los fosos, e irrumpen en el campamento pues, además de su valentía innata, también la rabia acicateaba sus ánimos exacerbados por la vergüenza pasada; [10] recordando cada uno por su cuenta que esto no son las Horcas ni Caudio ni desfiladeros sin salida donde una artimaña había vencido con arrogancia a una equivocación, sino el valor romano, [11] que ni empalizadas ni fosas podían contener, hacen estragos indiscriminadamente entre los que resisten y los que

[113] Bandera roja que se izaba sobre el *praetorium*.

iumentaque; nec ullum superfuisset animal, [12] ni consules receptui signum dedissent avidosque caedis milites e castris hostium imperio ac minis* expulissent.

[13] Itaque apud infensos ob interpellatam dulcedinem irae confestim oratio habita est, ut doceretur miles minime cuiquam militum consules odio in hostes cessisse aut cessuros; [14] quin duces sicut belli ita insatiabilis supplicii futuros fuisse, ni respectus equitum sescentorum qui Luceriae obsides tenerentur praepedisset* animos, [15] ne desperata venia hostes caecos in supplicia eorum ageret, perdere prius quam perire* optantes.

[16] Laudare ea milites laetarique obviam itum irae suae esse ac fateri omnia patienda potius quam proderetur salus tot principum Romanae iuventutis.

se dispersan, los que están armados y los que no, esclavos y libres, muchachos y adultos, hombres y animales; [12] no hubiera sobrevivido ni un ser viviente si los cónsules no hubieran ordenado dar la señal de retirada y obligado a salir del campamento enemigo a base de órdenes y amenazas a los soldados sedientos de sangre. [13] Por consiguiente, exasperados como estaban por habérseles interrumpido el placer de la venganza, inmediatamente se le habló a la tropa para explicarle que los cónsules en modo alguno habían ido ni irían a la zaga de ninguno de los soldados en odio al enemigo; [14] es más, lo mismo que los habían conducido a la guerra, los habrían llevado a un castigo inexorable, si el recuerdo de los seiscientos jinetes que estaban retenidos como rehenes en Luceria no hubiese refrenado sus impulsos, [15] no fuera a ocurrir que el enemigo, perdida la esperanza del perdón, se dejase llevar ciegamente a castigarlos, en su deseo de matar antes que morir.
[16] Los soldados ponderaban estas razones y se alegraban de que se hubiese puesto freno a su cólera, y manifestaban que había que aguantarlo todo antes que arriesgar la vida de tantos jóvenes romanos sobresalientes.

[9,15] [1] Dimissa contione consilium habitum* omnibusne copiis Luceriam premerent an altero exercitu et duce Apuli circa, gens dubiae ad id voluntatis, temptarentur. [2] Publilius consul ad peragrandam profectus Apuliam aliquot expeditione una populos aut vi subegit aut condicionibus in societatem accepit. [3] Papirio quoque, qui obsessor Luceriae restiterat, brevi ad spem eventus respondit. Nam insessis omnibus viis per quas commeatus ex Samnio subvehebantur, fame domiti Samnites qui Luceriae in praesidio erant legatos misere ad consulem Romanum, ut receptis equitibus qui causa belli essent absisteret obsidione. [4] Iis Papirius ita respondit: debuisse eos Pontium Herenni filium, quo auctore Romanos sub iugum misissent, consulere quid victis patiendum censeret;

[15] Disuelta la asamblea, se celebró consejo para deliberar si se presionaba sobre Luceria con todos los efectivos o uno de los generales con su ejército tanteaba a los ápulos del contorno, gentes de actitud poco clara hasta entonces. [2] El cónsul Publilio marchó a recorrer Apulia, y en una sola expedición sometió por la fuerza a unos cuantos pueblos o los acogió como aliados bajo determinadas condiciones. [3] En cuanto a Papirio, que se había quedado asediando Luceria, también respondieron los resultados a sus esperanzas en cosa de poco tiempo. En efecto, una vez interceptadas todas las rutas por las que llegaban víveres desde el Samnio, rendidos por el hambre los samnitas que estaban de guarnición en Luceria, enviaron una embajada al cónsul romano pidiéndole que se hiciese cargo de los jinetes que eran causa de la guerra y cesase en el asedio. [4] Papirio les respondió que debían haber consultado a Poncio, el hijo de Herennio, por cuya iniciativa habían hecho pasar a los romanos bajo el

[5] ceterum quoniam ab hostibus in se aequa statui quam in se ipsi ferre maluerint, nuntiare Luceriam iussit, arma sarcinas iumenta multitudinem omnem imbellem intra moenia relinquerent; [6] militem se cum singulis vestimentis sub iugum* missurum, ulciscentem inlatam, non novam inferentem ignominiam. [7] Nihil recusatum. Septem milia militum sub iugum missa, praedaque ingens Luceriae capta receptis omnibus signis armisque quae ad Caudium amissa erant, et quod omnia superabat gaudia, equitibus reciperatis* quos pignora pacis custodiendos Luceriam Samnites dederant. [8] Haud ferme alia mutatione subita rerum clarior victoria populi Romani est, si quidem etiam, quod quibusdam in annalibus invenio, Pontius Herenni filius, Samnitium imperator, ut expiaret consulum ignominiam, sub iugum cum ceteris est missus.

[9] Ceterum id minus miror obscurum esse de hostium duce dedito missoque; id magis mirabile est ambigi, Luciusne Cornelius dictator cum L. Papirio Cursore magistro equitum eas res ad Caudium atque inde Luceriam gesserit [10?] ultorque unicus Romanae ignominiae haud sciam an iustissimo triumpho ad eam aetatem secundum Furium Camillum triumphaverit, an consulum —Papirique praecipuum— id decus sit. [11] Sequitur hunc errorem alius error, Cursorne Papirius proximis comitiis cum Q. Aulio Cerretano iterum ob rem bene gestam Luceriae continuato magistratu consul tertium creatus sit an L. Papirius Mugillanus** et in cognomine erratum sit.

yugo, qué trato creía él que debían recibir los vencidos; [5] pero ya que preferían que estableciera el enemigo lo que era justo antes que hacerlo por sí mismos, les mandó anunciar a Luceria que dejasen, murallas adentro, las armas, los bagajes, las bestias de carga y toda la multitud no combatiente; [6] a los soldados él les iba a hacer pasar bajo el yugo vestidos con una sola prenda para vengar la afrenta recibida, no para infligirles una nueva. [7] A nada dijeron que no. Siete mil soldados pasaron bajo el yugo y en Luceria se capturó un enorme botín, se recuperaron todas las enseñas y las armas que se habían perdido en Caudio y, lo que era el colmo de la alegría, se liberó a los soldados de caballería que, como prenda de paz, habían entregado los samnitas a Luceria para su custodia. [8] Prácticamente no hay otra victoria más brillante del pueblo romano por el giro imprevisto de los acontecimientos, si es verdad, como se dice en algunos Anales, que también Poncio, el hijo de Herennio, general de los samnitas, como expiación por la humillación de los cónsules fue obligado a pasar bajo el yugo junto con los demás.

[9] A mí, por otra parte, no me sorprende tanto el hecho de que no esté claro si el jefe enemigo se entregó y pasó bajo el yugo; más sorprendente es que esté en duda si fue el dictador Lucio Cornelio con el jefe de la caballería Lucio Papirio Cúrsor el que llevó a cabo estas acciones en Caudio y después en Luceria, [10] y no sé si él, único vengador de la humillación romana, obtuvo el triunfo, el más merecido hasta entonces desde Furio Camilo, o hay que atribuirles este honor a los cónsules y especialmente a Papirio. [11] A esta incertidumbre sucede otra: si a Papirio Cúrsor por su buena actuación en Luceria se le prorrogó la magistratura y fue elegido cónsul por tercera vez, junto con Quinto Aulio Carretano por segunda vez, o se trataba de Lucio Papirio Mugilano y hubo un error en el sobrenombre[114].

Reconquista de Sátrico. Semblanza de Lucio Papirio Cúrsor

[9,16] [1] Convenit iam inde per consules reliqua belli perfecta. Aulius cum Ferentanis* uno secundo proelio debellavit urbemque ipsam, quo se fusa contulerat

[16] Lo que ya es comúnmente admitido es que, a partir de ese momento, lo que quedaba de la guerra lo llevaron a término los cónsules. Aulio con una sola batalla favorable liquidó la guerra con los ferentanos

[114] Año 319 a. C.

acies, obsidibus imperatis in deditionem accepit. [2] Pari fortuna consul alter cum Satricanis, qui cives Romani post Caudinam cladem ad Samnites defecerant praesidiumque eorum in urbem acceperant, rem gessit.

[3] Nam cum ad moenia Satrici* admotus esset exercitus legatisque missis ad pacem cum precibus petendam triste responsum ab consule redditum esset, nisi praesidio Samnitium interfecto aut tradito ne ad se remearent, plus ea voce quam armis inlatis terroris colonis iniectum.
[4] Itaque subinde exsequuntur quaerendo a consule legati quonam se pacto paucos et infirmos crederet praesidio tam valido et armato vim allaturos. Ab iisdem consilium petere iussi, quibus auctoribus praesidium in urbem accepissent, discedunt aegreque impetrato ut de ea [5] re consuli senatum responsaque ad se referri sineret ad suos redeunt. [6] Duae factiones senatum distinebant, una cuius principes erant defectionis a populo Romano auctores, altera fidelium civium; certatum ab utrisque tamen est ut ad reconciliandam pacem consuli opera navaretur.
[7] Pars altera, cum praesidium Samnitium, quia nihil satis praeparati erat ad* obsidionem tolerandam, excessurum proxima nocte esset,* enuntiare consuli satis habuit, qua noctis hora quaque porta et quam in viam egressurus hostis foret; [8] altera, quibus invitis descitum ad Samnites erat, eadem nocte portam etiam consuli* aperuerunt armatosque clam hoste* in urbem acceperunt.
[9] Ita duplici proditione et praesidium Samnitium insessis circa viam silvestribus locis necopinato oppressum est, et ab urbe plena hostium clamor sublatus; momentoque unius horae caesus Samnis, Satricanus captus, et omnia in potestate consulis erant.
[10] Qui quaestione habita quorum opera defectio esset facta, quos sontes comperit

y aceptó la capitulación de la propia ciudad, previa exigencia de rehenes, en la que se había refugiado el ejército derrotado. [2] Igualmente afortunada fue la actuación del otro cónsul contra los satricanos; éstos, siendo ciudadanos romanos, después del desastre de Caudio se habían pasado a los samnitas y habían admitido en la ciudad una guarnición de éstos.
[3] En efecto, cuando el ejército se acercó a las murallas de Sátrico, los comisionados enviados a implorar la paz recibieron del cónsul una dura respuesta —que no volviesen a su presencia sin antes haber dado muerte o entregado a la guarnición samnita—, y estas palabras infundieron en los habitantes de la colonia mayor temor que un ataque armado. [4] Así pues, los comisionados insistieron, a continuación, en preguntar al cónsul de qué manera creía él que, siendo pocos y débiles, iban a emplear la fuerza contra una guarnición tan fuerte y armada, y él les indicó que pidieran consejo a los responsables de la decisión de admitir la guarnición en la ciudad. Marchan [5] y, después de lograr a duras penas que les permita consultar al senado sobre esta cuestión y traerle la respuesta, vuelven con los suyos. [6] El senado estaba dividido en dos facciones, una encabezada por los que habían sido partidarios de separarse del pueblo romano, y otra la de los ciudadanos fieles. Sin embargo, unos y otros rivalizaron en ponerse a disposición del cónsul para conseguir la paz. [7] Una de las partes, en vista de que la guarnición de samnitas iba a marcharse a la noche siguiente porque no se habían hecho preparativos suficientes para resistir el asedio, se conformó con comunicar al cónsul a qué hora de la noche, por qué puerta y en qué dirección iba a salir el enemigo; [8] la otra parte, contra cuya voluntad se habían pasado a los samnitas, esa misma noche le abrió incluso la puerta de la ciudad al cónsul y, a escondidas del enemigo, dejó entrar en la ciudad a hombres armados. [9] De esta forma, la guarnición de samnitas doblemente traicionada fue cogida por sorpresa al estar apostados los romanos en una zona boscosa a los lados del camino, y desde la ciudad llena de enemigos se elevó el grito de guerra; en el término de una hora estaban muertos los samnitas, capturados los satricanos y todo en poder del cónsul.
[10] Éste, efectuada una investigación para ver quiénes eran los responsables de la defección, a los

virgis caesos securi percussit praesidioque valido imposito arma Satricanis ademit.

[11] Inde ad triumphum decessisse Romam Papirium Cursorem scribunt, qui eo duce Luceriam receptam Samnitesque sub iugum missos auctores sunt. [12] Et fuit vir haud dubie dignus omni bellica laude, non animi solum vigore sed etiam corporis viribus excellens.
[13] Praecipua pedum pernicitas inerat, quae cognomen etiam dedit; victoremque* cursu omnium aetatis suae fuisse ferunt,* seu crurum* vi seu exercitatione multa; cibi vinique eundem capacissimum;* nec cum ullo asperiorem, [14?] quia ipse invicti ad laborem corporis esset, fuisse militiam pediti pariter equitique; [15] equites etiam aliquando ausos ab eo petere ut sibi pro re bene gesta laxaret aliquid laboris; quibus ille Ne nihil remissum dicatis, remitto, inquit, [16?]: ne utique dorsum demulceatis, cum ex equis descendetis. Et vis erat in eo viro imperii ingens pariter in socios civesque.

[17] Praenestinus praetor per timorem segnius ex subsidiis suos duxerat in primam aciem; quem cum inambulans ante tabernaculum vocari iussisset, [18] lictorem expedire securem iussit, ad quam vocem exanimi stante Praenestino: Agedum, lictor, excide radicem hanc inquit incommodam ambulantibus, perfusumque ultimi supplicii metu multa dicta dimisit. [19] Haud dubie illa aetate, qua nulla virtutum feracior fuit, nemo unus erat vir quo magis innixa res Romana staret. Quin eum parem destinant animis magno Alexandro ducem, si arma Asia perdomita in Europam vertisset.

que encontró culpables los hizo azotar y decapitar y, dejándoles a los satricanos una fuerte guarnición, les quitó las armas.
[11] Los historiadores que sostienen que Luceria fue tomada y los samnitas obligados a pasar bajo el yugo durante la jefatura de Papirio Cúrsor dicen en sus escritos que éste se marchó a continuación a Roma para entrar en triunfo. [12] Fue, sin lugar a dudas, un hombre digno de todo tipo de gloria militar, excepcional tanto por sus dotes morales como por las físicas. [13] Lo más sobresaliente era la rapidez de sus pies, a la que debió además su sobrenombre[115]; dicen que corriendo superaba a todos los de su edad, fuese ello debido a su fuerza natural o al mucho entrenamiento; resistía mucho comiendo y bebiendo. [14] Como su cuerpo era inasequible al cansancio, la vida militar tanto para la infantería como para la caballería con ningún otro fue más dura que con él; [15] tan es así que en una ocasión los jinetes se atrevieron a pedirle que suavizara un tanto sus tareas por una buena actuación que habían tenido, y él les respondió: [16] «Para que no digáis que no se os hace ninguna concesión, quedáis eximidos por completo de pasarles la mano por la grupa a los caballos cuando desmontéis.» Tenía además aquel hombre una gran fuerza para ejercer su autoridad tanto entre los aliados como entre los ciudadanos. [17] Un pretor prenestino, por miedo, se había mostrado remiso en sacar a sus hombres de entre las tropas de reserva a primera línea; mientras se paseaba por delante de su tienda lo mandó llamar [18] y ordenó al lictor que preparase el hacha. El prenestino se quedó paralizado sin aliento ante estas palabras y él dijo: «Vamos, lictor, corta esta raíz que estorba a los que pasean» y, después de imponerle una sanción, lo dejó marchar presa de pánico al castigo capital. [19] Sin la menor duda, en aquella época, que fue la más fecunda en hombres de mérito, no hubo ni uno solo sobre el que descansase en mayor medida el poder de Roma. Es más, se le considera un jefe con un espíritu comparable al de Alejandro Magno si éste una vez sometida Asia hubiese vuelto hacia Europa sus armas.

Roma y Alejandro Magno

[115] En IX 34, 20, se le da este sobrenombre a su abuelo.

[9,17] [1] Nihil minus quaesitum a principio huius operis videri potest quam ut plus iusto ab rerum ordine declinarem varietatibusque distinguendo opere et legentibus velut deverticula amoena et requiem, animo meo quaererem; [2] tamen tanti regis ac ducis* mentio, quibus saepe tacitus* cogitationibus volutavi* animum, eas evocat in medium, ut quaerere libeat quinam eventus Romanis rebus, si cum Alexandro foret bellatum, futurus fuerit.

[3] Plurimum in bello pollere videntur militum copia et virtus, ingenia imperatorum, fortuna per omnia humana, maxime in res bellicas potens: [4] ea et singula intuenti et universa, sicut ab aliis regibus gentibusque ita ab hoc quoque, facile praestant invictum Romanum imperium.

[5] Iam primum, ut ordiar ab ducibus comparandis, haud equidem abnuo egregium ducem fuisse Alexandrum; sed clariorem tamen eum facit quod unus fuit, quod adulescens in incremento rerum, nondum alteram fortunam expertus, decessit.
[6] Ut alios reges claros ducesque omittam, magna exempla casuum humanorum, Cyrum, quem maxime Graeci laudibus celebrant, quid nisi longa vita, sicut Magnum modo Pompeium, vertenti praebuit fortunae? [7] Recenseam duces Romanos, nec omnes omnium aetatium, sed ipsos eos cum quibus consulibus aut dictatoribus Alexandro fuit bellandum, [8?] M. Valerium Corvum C. Marcium Rutulum* C. Sulpicium T. Manlium Torquatum Q. Publilium Philonem L. Papirium Cursorem Q. Fabium Maximum duos Decios L. Volumnium M'. Curium?
[9] * Deinceps ingentes* sequuntur viri, si Punicum Romano praevertisset bellum

[17] Desde el principio de esta obra se puede ver que nada hay más lejos de mi intención que el desviarme más de lo debido del orden de los acontecimientos y pretender, dando variedad a la obra, algo así como digresiones amenas para los lectores y descanso para mi espíritu. [2] Sin embargo, al hacer mención de un rey y un general tan grande, me siento impulsado a exponer las reflexiones que a menudo me han pasado por la mente de forma callada, de suerte que se me permita conjeturar cuál hubiera sido la suerte de Roma si hubiera tenido que hacer la guerra con Alejandro.
[3] Parece que en la guerra son factores decisivos el número y el valor de los soldados, las dotes naturales de los generales, y la suerte, que si en todas las vicisitudes humanas tiene influencia, la tiene sobre todo en cuestiones de guerra. [4] Todos estos factores, considerados tanto de forma individual como en conjunto, permiten sacar fácilmente la conclusión de que el Imperio Romano no hubiera sido vencido tampoco por este rey, igual que no lo fue por otros reyes y pueblos. [5] En primer lugar, para comenzar por los generales la comparación, yo no niego que indudablemente Alejandro fue un general excepcional, pero lo hace sin embargo más ilustre la circunstancia de que fue él solo y que murió joven, cuando su poder estaba en auge, sin haber experimentado aún la otra cara de la fortuna.
[6] Prescindiendo de otros reyes y generales brillantes, grandes ejemplos de los azares humanos, ¿qué otra cosa, más que la larga duración de su vida, expuso a Ciro[116], al que los griegos ensalzan de una manera especial, a los cambios de la suerte, igual que recientemente a Pompeyo el Magno? [7] ¿Tengo que pasar lista a los generales romanos, no ya a todos los de todas las épocas sino solamente a aquellos, cónsules o dictadores, con los que Alejandro hubiera tenido que enfrentarse en la guerra, [8] o sea Marco Valerio Corvo, Gayo Marcio Rútulo, Gayo Sulpicio, Tito Manlio Torcuato, Quinto Publilio Filón, Lucio Papirio Cúrsor, Quinto Fabio Máximo, los dos Decios, Lucio Volumnio, Manió Curio?[117].
[9] Vienen a continuación otros grandes hombres, para el caso de que hubiese hecho la guerra a los

[116] Ciro I, muerto el 528 a. C.
[117] Lucio Volumnio tendrá un papel relevante en el libro X. Manio Curio Dentato concluirá la tercera guerra samnita el 290 a. C.

seniorque in Italiam traiecisset. [10] Horum in quolibet cum indoles eadem quae in Alexandro erat animi ingeniique; tum disciplina militaris, iam inde ab initiis urbis tradita per manus, in artis* perpetuis praeceptis ordinatae modum venerat.

[11] Ita reges gesserant bella, ita deinde exactores regum Iunii Valeriique, ita deinceps Fabii Quinctii Cornelii, ita Furius Camillus, quem iuvenes ii quibus cum Alexandro dimicandum erat senem viderant.

[12] Militaria opera pugnando obeunti Alexandro —nam ea quoque haud minus clarum eum faciunt— cessisset videlicet in acie oblatus par Manlius Torquatus aut Valerius Corvus, [13?] insignes ante milites quam duces, cessissent Decii, devotis corporibus in hostem ruentes, cessisset Papirius Cursor illo corporis robore, illo animi! Victus esset consiliis iuvenis unius, [14?] ne singulos nominem, senatus ille, quem qui ex regibus constare dixit unus veram speciem Romani senatus cepit! [15] Id vero erat periculum, ne sollertius quam quilibet unus ex his quos nominavi castris locum caperet, commeatus expediret, ab insidiis praecaveret, tempus pugnae deligeret, aciem instrueret, subsidiis firmaret!

[16?] * Non cum Dareo* rem esse dixisset, quem mulierum ac spadonum agmen trahentem, inter purpuram atque aurum oneratum fortunae apparatibus suae, praedam verius quam hostem, nihil aliud quam bene ausus vana contemnere incruentus devicit. [17] Longe alius Italiae quam Indiae, per quam temulento agmine comisabundus incessit, visus illi habitus esset, saltus Apuliae ac montes Lucanos

cartagineses antes que a los romanos y hubiese pasado a Italia a edad más avanzada. [10] En cualquiera de ellos había las mismas cualidades de carácter y de talento que en Alejandro, y también la disciplina militar que, transmitida de mano en mano ya desde los mismos orígenes de Roma, había llegado a constituir una forma de arte organizada con enseñanzas ininterrumpidas. [11] Con ella habían hecho la guerra los reyes, y así también los que expulsaron a los reyes, los Junios y los Valerios, así más adelante los Fabios, los Quincios, los Cornelios, así Furio Camilo, al que habían conocido de jóvenes cuando era un anciano, aquellos con los que Alejandro habría tenido que combatir.
[12] ¡Seguro que habrían retrocedido ante Alejandro, que en el combate cumplía las funciones del soldado —pues también esto lo hace no menos ilustre—, al enfrentársele de igual a igual en el campo de batalla, un Manlio Torcuato o un Valerio Corvo, [13] insignes soldados antes que generales!¡Seguramente habrían retroceclido los Decios, que se abalanzaron sobre el enemigo después de ofrecer con voto sus cuerpos; habría retrocedido Papirio Cúrsor, con aquella fortaleza física, con aquella fortaleza de espíritu! [14] Para no nombrar a cada uno en particular, ¡habría sido superado por la sabiduría de un solo joven aquel senado, cuyo verdadero carácter de senado romano captó únicamente el [15] que dijo[118] que estaba compuesto por reyes! ¡El peligro estaba, sin duda, en que fuese más hábil que uno cualquiera de los que he nombrado, uno solo, en elegir el emplazamiento para el campamento, asegurarse el aprovisionamiento, eludir las emboscadas, elegir el momento para una batalla, formar el ejército en orden de combate, reforzarlo con las tropas auxiliares! [16] Habría reconocido que no se las veía con un Darío[119], que llevaba tras de sí un ejército de mujeres y semihombres, entre púrpura y oro, cargado con el aparato de su fortuna, un botín más que un enemigo, al que derrotó sin derramamiento de sangre, simplemente teniendo la audacia de no dar importancia a vanas apariencias. [17] Bien distinto le hubiera parecido el aspecto de Italia al de la India, que recorrió con un ejército de borrachos entregándose a comilonas, cuando viese los

[118] Cineas, enviado por Pirro (cf. PLUTARCO, *Pirro* XIX 5).
[119] Darío III, derrotado por Alejandro el año 331.

cernenti et vestigia recentia domesticae cladis ubi avunculus eius nuper, Epiri rex Alexander, absumptus erat.

desfiladeros de Apulia y los montes de Lucania, y los vestigios recientes del desastre de su familia donde hacía poco su tío Alejandro, rey del Epiro, había encontrado la muerte[120].

[9,18] [1] Et loquimur de Alexandro nondum merso secundis rebus, quarum nemo intolerantior fuit. [2] Qui si ex habitu novae fortunae novique, ut ita dicam, [3?] ingenii quod sibi victor induerat spectetur, Dareo magis similis quam Alexandro in Italiam venisset et exercitum Macedoniae oblitum degenerantemque iam in Persarum mores adduxisset. [4] Referre in tanto rege piget superbam mutationem vestis et desideratas humi iacentium adulationes, etiam victis Macedonibus graves, nedum victoribus, et foeda supplicia et inter vinum et epulas caedes amicorum et vanitatem ementiendae stirpis. [5] Quid si vini amor in dies fieret acrior? Quid si trux ac* praefervida ira? — Nec quicquam dubium inter scriptores refero— , nullane haec damna imperatoriis virtutibus ducimus?

[6] Id vero periculum erat, quod levissimi ex Graecis, qui Parthorum quoque contra nomen Romanum gloriae favent, dictitare solent, ne maiestatem nominis Alexandri, quem ne fama quidem illis notum arbitror fuisse, [7] sustinere non potuerit populus Romanus; et adversus quem Athenis, in civitate fracta Macedonum armis, cernentes* tum maxime prope fumantes Thebarum ruinas, contionari libere ausi sunt homines —id quod ex monumentis orationum patet— adversus eum nemo ex tot proceribus Romanis vocem liberam missurus fuerit!

[8] Quantalibet magnitudo hominis

[18] Y estamos hablando del Alejandro que todavía no nadaba en la prosperidad, cosa que asimiló peor que nadie. [2] Si se le mira desde la perspectiva de la nueva fortuna y del nuevo, digamos, [3] carácter de que se revistió al vencer, cuando hubiese venido a Italia se habría parecido más a Darío que a Alejandro, y habría traído un ejército que ya no se acordaría de Macedonia y habría degenerado en las costumbres de los persas. [4] Siente uno vergüenza al constatar en un rey de tanta talla el fastuoso cambio de indumentaria, el deseo de ver a los aduladores postrados por tierra, cosa molesta incluso para los macedonios vencidos, no digamos ya vencedores, y los suplicios ignominiosos, y la muerte de los amigos en medio del vino de los banquetes, y la vanidad de inventarse una estirpe. [5]¿Y si la afición al vino se hubiera vuelto más acuciante cada día, y su irascibilidad más terrible y enconada? Y no estoy refiriendo nada sobre lo que los historiadores tengan la menor duda. ¿Creemos que estos inconvenientes no hubieran supuesto detrimento alguno para sus virtudes militares? [6] ¿Podía realmente correrse el peligro, como suelen andar propalando los griegos más superficiales[121] que exaltan incluso la gloria de los partos en contra del nombre romano, [7] de que el pueblo romano no pudiese resistir la majestad del nombre de Alejandro, al que me parece que no conocieron ni siquiera de referencias, y de que, mientras en Atenas, ciudad quebrantada por las armas macedonias, precisamente en los momentos en que estaban a la vista los restos casi humeantes aún de Tebas, hubo hombres que se atrevieron a hablar en público libremente contra él, como demuestran de forma palmaria los discursos conservados, ninguno entre tantos próceres romanos hubiera levantado libremente su voz?
[8] Imagínesele a este hombre toda la grandeza que

[120] Ver VIII 24.
[121] Así Timágenes, historiador alejandrino del siglo I a. C., con fama de antirromano.

concipiatur animo; unius tamen ea magnitudo hominis erit collecta paulo plus decem annorum felicitate; [9] quam qui eo extollunt quod populus Romanus etsi nullo bello multis tamen proeliis victus sit, Alexandro nullius pugnae non secunda fortuna fuerit, non intellegunt se hominis res gestas, et eius iuvenis, cum populi iam quadringentesimum* bellantis annum rebus conferre.

[10] Miremur si, cum ex hac parte saecula plura numerentur quam ex illa anni, plus in tam longo spatio quam in aetate tredecim annorum* fortuna variaverit? [11] Quin tu hominis cum homine et ducis cum duce fortunam confers? *

[12] Quot Romanos duces nominem quibus nunquam adversa fortuna pugnae fuit! Paginas in annalibus magistratuumque fastis* percurrere licet consulum dictatorumque quorum nec virtutis nec fortunae ullo die populum Romanum paenituit. [13] Et quo sint mirabiliores quam Alexander aut quisquam rex, denos vicenosque dies quidam dictaturam, nemo plus quam annum consulatum gessit; [14] ab tribunis plebis dilectus impediti sunt; post tempus ad bella ierunt, ante tempus comitiorum causa revocati sunt; in ipso conatu rerum circumegit se annus; [15] collegae nunc temeritas nunc pravitas impedimento aut damno fuit; male gestis rebus alterius successum est; tironem aut mala disciplina institutum exercitum acceperunt. [16] At hercule reges non liberi solum impedimentis omnibus sed domini rerum temporumque trahunt consiliis cuncta, non sequuntur. [17] Invictus ergo Alexander cum invictis ducibus bella gessisset et eadem fortunae pignora in discrimen detulisset; [18] immo etiam eo plus periculi subisset quod Macedones unum Alexandrum habuissent, multis casibus non solum obnoxium sed etiam offerentem se, [19?] Romani* multi fuissent Alexandro vel gloria vel rerum magnitudine pares,

se quiera: será, sin embargo, la grandeza de un hombre solo, acumulada en poco más de diez años de buena suerte; [9] quienes la magnifican porque el pueblo romano fue vencido en numerosas batallas, aunque no perdió ninguna guerra, mientras que Alejandro no hubo batalla en la que no tuviera la suerte de cara, no comprenden que están estableciendo una comparación entre las hazañas de un hombre, y además joven, y las de un pueblo que lleva ya ochocientos años haciendo la guerra.

[10] ¿Vamos a sorprendernos si, contándose de nuestra parte más siglos que años de la suya, la suerte ha experimentado más altibajos en tan largo período que en trece años? [11] ¿Por qué no se establece la comparación entre un hombre y otro, entre un general y otro, entre la suerte de uno y la de otro? [12] ¿Cuántos generales romanos podría enumerar que no tuvieron nunca de espaldas la suerte de una batalla? Se pueden recorrer en los Anales y los Fastos de los magistrados las páginas de cónsules y dictadores de cuyo valor y suerte no tuvo queja el pueblo romano ni un solo día. [13] Y, cosa que los hace más dignos de admiración que Alejandro o cualquier otro rey, algunos ejercieron la dictadura durante diez o veinte días, ninguno ejerció el consulado durante más de un año; [14] los llamamientos a filas fueron obstaculizados por los tribunos de la plebe; marcharon a la guerra tardíamente, se les hizo volver antes de tiempo para los comicios; cuando estaban en pleno esfuerzo, se pasó el año; [15] se vieron entorpecidos o perjudicados por colegas unas veces temerarios y otras aviesos; sucedieron a otros que habían tenido una mala actuación; recibieron ejércitos bisoños o mal disciplinados. [16] En cambio los reyes, ¡por Hércules!, no sólo están libres de cualquier clase de traba, sino que, como dueños del tiempo y de las cosas, con sus disposiciones llevan la iniciativa en todo, no van a remolque. [17] Por lo tanto, Alejandro invicto hubiese hecho la guerra contra generales invictos y hubiese ido a la confrontación con idénticas expectativas de suerte; [18] es más, hubiese corrido incluso un riesgo mayor, por cuanto los macedonios habrían tenido un único Alejandro, que no sólo estaba expuesto sino que espontáneamente se exponía a muchos imprevistos, [19] y romanos hubiera habido muchos a la altura de Alejandro por

quorum suo quisque fato sine publico discrimine viveret morereturque.

la magnitud de sus acciones que vivirían y morirían de acuerdo cada uno con su propio destino sin poner en peligro al Estado.

[9,19] [1] Restat ut copiae copiis comparentur vel numero vel militum genere vel multitudine auxiliorum. Censebantur eius aetatis lustris ducena quinquagena milia capitum. [2] Itaque in omni defectione sociorum Latini nominis urbano prope dilectu decem scribebantur legiones; [3] quaterni quinique exercitus saepe per eos annos in Etruria, in Umbria Gallis hostibus adiunctis, in Samnio, in Lucanis gerebant bellum.
[4] Latium deinde omne cum Sabinis et Volscis et Aequis et omni Campania et parte Umbriae Etruriaeque et Picentibus et Marsis Paelignisque ac Vestinis atque Apulis, adiuncta omni ora* Graecorum inferi maris a Thuriis* Neapolim et Cumas et inde Antio atque Ostiis tenus aut* socios validos Romanis aut fractos bello invenisset hostes. [5] Ipse traiecisset mare cum veteranis Macedonibus, non plus triginta milibus hominum et quattuor milibus equitum, maxime Thessalorum; hoc enim roboris erat. Persas Indos aliasque si adiunxisset gentes, impedimentum maius quam auxilium traheret.
[6] Adde, quod Romanis ad manum domi supplementum* esset, Alexandro, quod postea Hannibali accidit, alieno in agro bellanti exercitus consenuisset.
[7] Arma clipei essent illis sarisaeque*: Romano scutum, maius corpori tegumentum, et pilum, haud paulo quam hasta vehementius ictu missuque* telum. [8?] Statarius uterque miles, ordines servans; sed illa phalanx

[19] Falta por hacer la comparación entre unas fuerzas armadas y otras en cuanto al número y la calidad de los soldados o el volumen de las tropas auxiliares. Los censos de aquella época daban una población de doscientos cincuenta mil ciudadanos[122]. [2] Por tanto, cada vez que se rebelaban los pueblos latinos aliados, se alistaban diez legiones casi sólo con los efectivos urbanos; [3] casi siempre a lo largo de aquellos años eran cuatro o cinco los ejércitos que hacían la guerra en Etruria, en Umbría —donde hay que sumar la hostilidad de los galos—, en el Samnio, en Lucania. [4] Después Alejandro se hubiese encontrado todo el Lacio, con los sabinos y volscos y ecuos y toda la Campania y parte de Umbría y Etruria, y los picentes[123], y los marsos y pelignos, los vestinos y los ápulos, a los que hay que sumar a los griegos de toda la costa del mar Tirreno desde Turios[124] a Nápoles y Cumas y desde allí hasta Ancio y Ostia, y se hubiese encontrado con los samnitas como aliados poderosos de los romanos o bien como enemigos quebrantados por la guerra. [5] Él hubiese cruzado el mar con los veteranos macedonios, no más de treinta mil soldados de a pie y cuatro mil de a caballo, tesalios en su mayor parte, pues éstas eran sus fuerzas. Si hubiese añadido persas, indios y otros pueblos, ello hubiese implicado más un estorbo que una ayuda.
[6] Además, los romanos tendrían a mano en casa fuerzas suplementarias, mientras que a Alejandro, como después le ocurrió a Aníbal, al hacer la guerra en territorio extranjero el ejército se le habría debilitado. [7] Sus armas, el escudo redondo y la pica larga; las de los romanos, un escudo que protegía mejor el cuerpo y la jabalina, arma arrojadiza con un impacto bastante más fuerte y un alcance bastante más largo que la lanza. [8] Unos y otros soldados peleaban a pie firme guardando la formación, pero

---

[122] Puede compararse esta cifra con las de los censos reseñados en III 24, 10 (117.319) y X 47, 2 (262.321), referidos a los años 459 y 292, respectivamente.
[123] El Piceno, región de Italia central con capital en Ancona, limitaba con el mar por el Este, con la Sabina por el Oeste, y con Umbría por el Norte.
[124] Situada en el golfo de Tarento; fundada por colonos atenienses.

immobilis et unius generis, Romana acies distinctior, ex pluribus partibus constans, facilis partienti, quacumque opus esset, facilis iungenti. iam in opere quis par Romano miles, [9?] quis ad tolerandum laborem melior? Uno proelio victus Alexander bello victus esset: Romanum, quem Caudium, quem Cannae non fregerunt, quae fregisset acies?

su falange carecía de movilidad y era uniforme, mientras que el ejército romano era menos uniforme, constituido por varios elementos, fácil de dividir y fácil de reagrupar dondequiera que fuese necesario. Además, ¿qué soldado puede compararse al romano en los trabajos de fortificación? [9] ¿Quién lo supera en resistencia a la fatiga? Con que Alejandro hubiera sido vencido en una batalla, habría perdido la guerra: ¿qué ejército hubiera podido abatir a los romanos si no los abatió Caudio ni Cannas?

[10] Ne ille saepe, etiam si prima prospere evenissent, Persas et Indos et imbellem Asiam quaesisset et cum feminis sibi bellum fuisse dixisset, [11] quod Epiri regem Alexandrum mortifero volnere ictum dixisse ferunt, sortem bellorum in Asia gestorum ab hoc ipso iuvene cum sua conferentem.

[10] Él, seguramente, aunque las cosas le hubieran salido bien en un principio, más de una vez habría echado de menos a los persas y a los indios, y al Asia, poco dotada para la guerra, y habría reconocido que hasta entonces había combatido contra mujeres, [11] como dicen que dijo Alejandro, rey del Epiro, cuando herido de muerte comparaba con la suya la suerte de las guerras que este joven había sostenido en Asia.

[12] Equidem cum per annos quattuor et viginti primo Punico bello classibus certatum cum Poenis recordor, vix aetatem Alexandri suffecturam fuisse reor ad* unum bellum; [13?] et forsitan, cum et foederibus vetustis iuncta res Punica Romanae esset et timor par adversus communem hostem duas potentissimas armis virisque urbes armaret, simul* Punico Romanoque obrutus bello esset. [14] Non quidem Alexandro duce nec integris Macedonum rebus sed experti tamen sunt Romani Macedonem hostem adversus Antiochum Philippum Persen non modo cum clade ulla sed ne cum periculo quidem suo. [15] Absit invidia verbo et civilia bella sileant: nunquam* a pedite, nunquam aperta acie, nunquam aequis, utique nunquam nostris locis laboravimus; [16] equitem sagittas, saltus impeditos, avia commeatibus loca gravis armis miles timere potest.

[12] La verdad es que cuando recuerdo que en la Primera Guerra Púnica se combatió por mar con los cartagineses por espacio de veinticuatro años, pienso que la vida de Alejandro apenas hubiera alcanzado para una sola guerra. [13] Y dado que los estados cartaginés y romano estaban unidos por antiguos tratados y un mismo temor frente a un enemigo común levantaría en armas a las dos ciudades, potentísimas en armas y hombres, probablemente habría quedado aplastado por una guerra contra Cartago y Roma al mismo tiempo. [14] Los romanos conocieron a los macedonios como enemigos, aunque bien es verdad que no con Alejandro como general ni cuando estaban en plenitud de fuerzas, contra Antíoco, Filipo y Perseo, sin sufrir una derrota e, incluso, sin riesgo por su parte. [15] Dicho sea con perdón y que callen las guerras civiles: nunca nos ha creado dificultades la caballería enemiga, nunca su infantería, jamás una batalla en campo abierto, jamás la igualdad de posiciones, y sobre todo jamás nuestro terreno. [16] Nuestros soldados cargados con las armas pueden temer a la caballería, las flechas, las gargantas intransitables, los parajes a donde no puede llegar el transporte de víveres; [17] pero siempre han puesto y pondrán en fuga a mil ejércitos más fuertes que los de Alejandro y de los macedonios, mientras perdure el amor a esta paz en que vivimos y la preocupación por la concordia entre

[17] Mille acies graviores quam Macedonum atque Alexandri avertit avertetque, modo sit perpetuus huius qua vivimus pacis amor et civilis cura

concordiae. —

los ciudadanos.

Expansión romana hacia el Mediodía. Los romanos asedian Satícula, y los samnitas, Plística

[9,20] [1] M. Folius* Flaccina inde et L. Plautius Venox consules facti. [2] Eo anno ab frequentibus Samnitium populis de foedere renovando legati cum senatum humi strati movissent, reiecti ad populum haudquaquam tam efficaces habebant preces. [3] Itaque de foedere negatum; indutiae biennii, cum per aliquot dies fatigassent singulos precibus, impetratae.

[4] Et ex Apulia Teanenses Canusinique populationibus* fessi obsidibus L. Plautio consuli datis in deditionem venerunt. [5] Eodem anno primum praefecti Capuam creari coepti legibus ab L. Furio praetore datis, cum utrumque ipsi pro remedio aegris rebus discordia intestina petissent; [6] et duae Romae additae tribus, Ufentina ac Falerna.

[7] Inclinatis semel in Apulia rebus Teates quoque Apuli ad novos consules, C. Iunium Bubulcum Q. Aemilium Barbulam, foedus petitum venerunt, pacis per omnem Apuliam praestandae populo Romano auctores. [8] Id audacter spondendo impetravere, ut foedus daretur neque ut aequo tamen foedere sed ut in dicione populi Romani essent.
[9] Apulia perdomita —nam Forento* quoque, valido oppido, Iunius potitus erat— in Lucanos perrectum; inde repentino adventu Aemili consulis Nerulum vi captum.

[20] A continuación fueron elegidos cónsules Marco Folio Flaccina y Lucio Plaucio Venox[125]. [2] Aquel año los embajadores enviados por numerosos pueblos samnitas para renovar el tratado se postraron por tierra e impresionaron al senado; fueron reenviados a presencia del pueblo y sus súplicas no resultaron en absoluto igualmente eficaces. [3] Así pues, se les dijo que no en lo referente al tratado; consiguieron, después de agobiar a unos y otros con sus súplicas durante dos días, una tregua de dos años.
[4] También los teanenses[126] y canusinos[127], de Apulia, agotados por los saqueos, entregaron rehenes al cónsul Lucio Plaucio y se rindieron. [5] Aquel mismo año, por primera vez, comenzó el nombramiento de prefectos para Capua por una ley establecida por el pretor Lucio Furio a petición de los propios interesados como solución para su situación deteriorada por discordias [6] intestinas[128]; también se añadieron en Roma dos tribus, la Ufentina y la Falerna[129].
[7] Cuando en Apulia la situación comenzó a tambalearse, los teates[130], también ápulos, acudieron a los nuevos cónsules[131] Gayo Junio Bubulco y Quinto Emilio Bárbula a pedir un tratado presentándose como garantes de la paz con el pueblo romano por toda la Apulia. [8] Con esta osada promesa consiguieron que se les concediese una alianza, aunque no en igualdad de condiciones, sin embargo, sino de forma que quedaban bajo la autoridad del pueblo romano. [9] Una vez sometida por completo la Apulia —pues también había sido tomada por Junio la poderosa plaza de Forento[132]— se avanzó hacia la Lucania; allí, llegando de improviso el cónsul Emilio, tomó Nérulo al asalto.

---

[125] Año 318 a. C.
[126] De Teano, población de Apulia situada junto al río Frento. Había otro Teano, el Sidicino, en la Campania.
[127] De Canusio (Canosa), situado en la margen derecha del Ofanto, en Apulia.
[128] Puede verse F. SARTORI, «I praefecti Capuam Cumas», en «I Campi Flegrei nell'archeologia e nella storia», *Atti dei Conv. Lincei* 33, Roma, 1977, 149-171.
[129] Sumando en total 31.
[130] Teate es otra denominación de Teano (cf. nota 126): cabe la posibilidad de que se haya desdoblado el mismo episodio, debido a una duplicidad de fuentes.
[131] Los del año 317 a. C.
[132] Forento era una plaza fortificada situada entre Apulia y Lucania. En cuanto al nombre, pueden verse argumentos a favor de la variante *Ferentum* desarrollados por A. PARIENTE, en «*¿Forentum* o *Ferentum?*», *Emerita* 15 (1947), 123-132.

[10] Et postquam res Capuae stabilitas Romana disciplina fama per socios volgavit, Antiatibus quoque, qui se sine legibus certis, sine magistratibus agere querebantur, dati ab senatu ad iura statuenda ipsius coloniae patroni; nec arma modo sed iura etiam Romana late pollebant.

[10] Y una vez que entre los aliados corrió la voz de que la disciplina romana había dado estabilidad a la situación en Capua, también a los anciates, que se quejaban de estar sin leyes bien definidas y sin magistrados, el senado les asignó patronos, de entre los propios colonos, para que hiciesen un ordenamiento jurídico; así, no sólo las armas sino también las leyes romanas tenían una fuerza muy extendida.

[9,21] [1] C. Iunius Bubulcus et Q. Aemilius Barbula* consules exitu anni non consulibus ab se creatis, Sp. * Nautio et M. Popilio, ceterum dictatori L. Aemilio legiones tradiderant. [2] Is cum L. Fulvio magistro equitum Saticulam* oppugnare adortus rebellandi causam Samnitibus dedit. [3] Duplex inde terror inlatus Romanis: hinc Samnis magno exercitu coacto ad eximendos obsidione socios haud procul castris Romanorum castra posuit; hinc Saticulani magno cum tumultu patefactis repente portis in stationes hostium incurrerunt.
[4] Inde pars utraque, spe alieni magis auxilii quam viribus freta suis, iusto mox proelio inito Romanos urgent, et quamquam anceps dimicatio erat, tamen utrimque tutam aciem dictator habuit, quia et locum haud facilem ad circumveniendum cepit et diversa statuit signa.
[5] Infestior tamen in erumpentes incessit nec magno certamine intra moenia compulit, tum totam aciem in Samnites obvertit.

[6] Ibi plus certaminis fuit; victoria sicut sera ita nec dubia nec varia fuit. Fusi in castra Samnites exstinctis nocte ignibus tacito agmine abeunt et spe abiecta Saticulae tuendae Plisticam* ipsi, socios Romanorum, ut parem dolorem hosti

[21] Los cónsules Gayo Junio Bubulco y Quinto Emilio Bárbula, al finalizar el año, entregaron las legiones, no a los cónsules proclamados por ellos, Espurio Naucio y Marco Popilio[133], sino al dictador Lucio Emilio. Éste, al emprender [2] junto con Lucio Fulvio como jefe de la caballería el asalto a Satícula[134], dio a los samnitas un pretexto para levantarse de nuevo en armas. [3] Esto supuso una doble amenaza para los romanos: por una parte los samnitas, despues de reunir un gran ejército para liberar del asedio a sus aliados, acamparon a corta distancia del campamento romano; por otra, los saticulanos en medio de un gran tumulto abrieron de repente sus puertas y se abalanzaron sobre los puestos de guardia enemigos. [4] A continuación unos y otros, con más esperanza en la ayuda ajena que confianza en las propias fuerzas, entablan rápidamente una batalla en regla acosando a los romanos, y a pesar de desarrollarse en un doble frente la contienda, el dictador mantuvo sin embargo firme a su ejército en ambos gracias a que ocupó una posición no fácil de rodear y, además, dispuso sus fuerzas mirando en direcciones opuestas. [5] Cargó, sin embargo, con mayor brío contra los que habían salido bruscamente de la ciudad y sin mayor esfuerzo los rechazó al interior de las murallas; después volvió todo su ejército contra los samnitas.
[6] En este caso la lucha fue mayor, pero la victoria, si bien se hizo esperar, no fue en cambio dudosa ni incierta. Los samnitas, repelidos hasta su campamento, por la noche apagan los fuegos y emprenden una marcha silenciosa y, perdidas las esperanzas de defender Satícula, asedian a su vez

133 Año 316.
134 Satícula (S. Agata de Goti) estaba muy próxima a las Horcas Caudinas.

redderent, circumsidunt.

Plística, aliada de los romanos, para devolverle al enemigo un quebranto como el suyo.

Los romanos se apoderan por f in de Satícula. Combate en torno a Sora

[9,22] [1] Anno circumacto bellum deinceps ab dictatore* Q. Fabio gestum est; consules novi, sicut* superiores, Romae manserunt; Fabius ad accipiendum ab Aemilio exercitum ad Saticulam cum supplemento venit. [2] Neque enim Samnites ad Plisticam* manserant sed accitis ab domo novis militibus multitudine freti castra eodem quo antea loco posuerunt lacessentesque proelio Romanos avertere ab obsidione conabantur. [3] Eo intentius dictator in moenia hostium versus id bellum tantum* ducere quod urbem oppugnabat, securior ab Samnitibus agere stationibus modo oppositis ne qua in castra vis fieret.

[4] Eo ferocius adequitare Samnites vallo neque otium pati. Et cum iam prope in portis castrorum esset hostis, nihil consulto dictatore magister equitum Q. Aulius Cerretanus magno tumultu cum omnibus turmis equitum evectus summovit hostem. [5] Tum in* minime pertinaci genere pugnae sic fortuna exercuit opes ut insignes* utrimque clades et clara ipsorum ducum ederet funera. [6] Prior Samnitium imperator, aegre patiens quo* tam ferociter adequitasset inde se fundi fugarique, orando hortandoque equites proelium iteravit; [7] in quem insignem inter suos cientem pugnam magister equitum Romanus infesta cuspide ita permisit equum ut uno ictu exanimem equo praecipitaret.

[8?] Nec, ut fit, ad ducis casum* perculsa magis quam inritata est multitudo; omnes qui circa erant in Aulium temere invectum per hostium turmas tela coniecerunt; [9] fratri praecipuum decus ulti Samnitium

[22] Transcurrido el año, la guerra la llevó en adelante el dictador Quinto Fabio. Los nuevos cónsules[135], igual que los anteriores, permanecieron en Roma; Fabio fue a Satícula con fuerzas suplementarias para recibir de Emilio el ejército.
[2] Los samnitas, en efecto, no se habían quedado en Plística, sino que hicieron venir de su país nuevas tropas y, confiados en el número, situaron su campamento en el mismo emplazamiento que antes, y provocando a combate a los romanos, trataban de hacerles abandonar el asedio. [3] Tanto mayor atención prestaba el dictador por ello a las murallas enemigas, dirigiendo únicamente la acción bélica de ataque a la ciudad, bastante desentendido de las acciones del lado de los samnitas y limitándose a enfrentarles cuerpos de guardia para evitar que se produjese algún golpe de mano contra el campamento. [4] Con ello, los samnitas se acercaban con mayor audacia a la empalizada y no soportaban la inactividad, y el jefe de la caballería, Quinto Aulio Cerretano, cuando ya el enemigo se encontraba casi a las puertas del campamento, sin consulta alguna al dictador salió en vivo tropel con todos sus escuadrones y rechazó al enemigo. [5] Entonces, en un género de combate que no suele ser nada prolongado, la fortuna dejó sentir su poder de forma tal que causó notables estragos en ambos bandos y la muerte insigne de los propios jefes. [6] Primero, el general de los samnitas, que no soportaba que se le derrotase y pusiese en fuga allí donde había llegado a caballo con tanta osadía, rogando y animando a sus jinetes renovó el combate; [7] contra él, que se hacía notar entre los suyos impulsando la lucha, el jefe de la caballería romana, lanza en ristre, espoleó a su caballo con tal ímpetu que de un solo golpe lo derribó sin vida de la cabalgadura.
[8] En contra de lo que suele ocurrir, ante la caída de su jefe los soldados no se quedaron pasmados sino que se encorajinaron más; todos los que se encontraban en torno a él lanzaron sus dardos contra Aulio, que se había internado de forma temeraria por

[135] Año 315. Los cónsules fueron Lucio Papirio Cúrsor y Quinto Publilio Filón, ambos por cuarta vez.

imperatoris di dederunt. * Is victorem detractum ex equo magistrum equitum plenus maeroris atque irae trucidavit, nec multum afuit quin corpore etiam, quia inter hostilis ceciderat turmas, Samnites potirentur.

[10] Sed extemplo ad pedes descensum ab Romanis est coactique idem Samnites facere; et repentina acies circa corpora ducum pedestre proelium iniit, quo haud dubie superat Romanus, reciperatumque Auli corpus mixta cum dolore laetitia victores in castra referunt. [11] Samnites duce amisso et per equestre certamen temptatis viribus omissa Saticula, quam nequiquam defendi rebantur, ad Plisticae obsidionem redeunt, intraque paucos dies Saticula Romanus per deditionem, Plistica per vim Samnis potitur.

entre los escuadrones enemigos, [9] pero los dioses le concedieron a un hermano del general samnita el particular honor de vengarlo. Éste derribó del caballo al jefe de la caballería vencedor y, lleno de pesar y de ira, lo degolló, y poco faltó para que los samnitas se apoderaran además de su cadáver porque había caído entre los escuadrones enemigos. [10] Pero los romanos echaron pie a tierra inmediatamente y los samnitas se vieron forzados a hacer lo mismo. El grupo de combatientes formado súbitamente en torno a los cuerpos de los jefes entabló un combate pedestre, en el cual los romanos son sin duda superiores, y recuperado el cadáver de Aulio, los vencedores lo llevaron de vuelta al campamento apenados y contentos al mismo tiempo. [11] Los samnitas, perdido su general y puestas a prueba sus fuerzas en el combate ecuestre, renunciaron a Satícula, que creían no podía ser defendida de ningún modo, y retornaron a asediar Plística. En cosa de pocos días los romanos se apoderan de Satícula por vía de capitulación, y los samnitas, de Plística por medio de la fuerza.

[9,23] [1] Mutata inde belli sedes est; ad Soram ex Samnio Apuliaque traductae legiones. [2] Sora ad Samnites defecerat interfectis colonis Romanorum. Quo cum prior Romanus exercitus ad ulciscendam civium necem reciperandamque coloniam magnis itineribus pervenisset* [3?] et sparsi* per vias speculatores sequi legiones Samnitium nec iam procul abesse alii* super alios nuntiarent, [4?] obviam itum hosti atque ad Lautulas ancipiti proelio dimicatum est. Non caedes non fuga alterius partis sed nox incertos victi victoresne essent diremit.
[5] Invenio apud quosdam adversam eam pugnam Romanis fuisse atque in ea cecidisse Q. Aulium magistrum equitum. [6?] Suffectus in locum Auli C. Fabius magister equitum cum exercitu novo ab Roma advenit et per praemissos nuntios

[23] Cambió luego el escenario de la guerra: las legiones fueron conducidas desde el Samnio y Apulia a Sora[136]. [2] Esta ciudad se había pasado a los samnitas después de dar muerte a los colonos romanos. El ejército romano llegó primero allí adelantándose a marchas forzadas para vengar la muerte de los compatriotas y recuperar la colonia; [3] los exploradores distribuidos por los caminos comunicaron uno tras otro que las legiones samnitas venían detrás y que ya no estaban muy lejos; [4] se le salió al paso al enemigo, y cerca de Láutulas[137] tuvo lugar un combate de resultado incierto. No los separó la matanza o la huida de uno de los dos bandos, sino la noche, con la duda sobre si estaban resultando vencedores o vencidos. [5] Encuentro escrito en algunos historiadores que aquella batalla les fue adversa a los romanos y en ella cayó el jefe de la caballería Quinto Aulio. [6] Gayo Fabio, sustituto de Aulio como jefe de la caballería, llegó de Roma con un nuevo ejército, y después de consultar al

[136] Sora estaba en el valle del Liri, al norte de Arpino, en el Lacio.
[137] Láutulas estaba, posiblemente, entre Ánxur y Fundos.

consulto dictatore ubi subsisteret quove tempore et qua ex parte hostem adgrederetur, substitit occultus ad omnia satis exploratis consiliis.

[7] Dictator cum per aliquot dies post pugnam continuisset suos intra vallum obsessi magis quam obsidentis modo, [8?] signum repente pugnae proposuit et efficacius ratus ad accendendos virorum fortium animos nullam alibi quam in semet ipso cuiquam relictam spem de magistro equitum novoque exercitu militem celavit, [9?] et tamquam nulla nisi in eruptione spes esset, Locis inquit angustis, milites, deprehensi, nisi quam victoria patefecerimus viam nullam habemus. [10] Stativa nostra munimento satis tuta sunt, sed inopia eadem infesta; nam et circa omnia defecerunt unde subvehi commeatus poterant, et si homines* iuvare velint, iniqua loca sunt.

[11] Itaque non frustrabor ego vos castra hic relinquendo, in quae infecta victoria sicut pristino* die vos recipiatis. Armis munimenta, non munimentis arma tuta esse debent. [12] Castra habeant repetantque quibus operae est trahere bellum: nos omnium rerum respectum praeterquam victoriae nobis abscidamus. [13] Ferte signa in hostem; ubi extra vallum agmen excesserit, castra quibus imperatum est incendant. Damna vestra, milites, omnium circa qui defecerunt populorum praeda sarcientur.

[14] Et oratione dictatoris, quae necessitatis ultimae index erat, milites accensi vadunt in hostem, et respectus ipse ardentium castrorum, quamquam proximis tantum — ita enim iusserat dictator — ignis est subditus, haud parvum fuit inritamentum. [15] Itaque velut vecordes inlati signa primo impetu hostium turbant; et in tempore, postquam ardentia procul vidit castra, magister equitum —id convenerat

dictador por medio de unos emisarios que envió por delante dónde se detenía y en qué momento y desde qué sitio atacaba al enemigo, una vez suficientemente informado de los planes de conjunto hizo alto manteniéndose oculto.

[7] Después de la batalla, el dictador mantuvo a sus hombres durante bastantes días en el interior de la empalizada como si más que el sitiador fuera el sitiado; [8] de pronto, mandó que se diera la señal de combate y, pensando que para enardecer el coraje de los hombres aguerridos resultaba más eficaz que cada uno depositase sus esperanzas en sí mismo y en nada más, les ocultó a los soldados lo referente al jefe de la caballería y el nuevo ejército, [9] y como si no quedase otra esperanza que una salida repentina dijo: «Soldados: atrapados en un estrecho espacio, no tenemos ninguna salida más que la que nos abramos con la victoria. [10] Nuestro campamento es bastante seguro gracias a las obras de fortificación, pero corre peligro por la falta de provisiones; en efecto, nos son hostiles todos los pueblos del entorno de donde podríamos traer provisiones y, por otra parte, aunque sus gentes quisieran ayudarnos, el terreno es desfavorable. [11] Por lo tanto, yo no os voy a engañar dejando aquí el campamento como si pudierais retiraros a él sin conseguir la victoria como el otro día. Deben ser las armas las que den seguridad a las fortificaciones, no éstas a las armas. [12] Que tengan campamentos y se retiren a ellos los que se proponen prolongar la guerra, nosotros, en cambio, perdamos de vista todo lo que no sea la victoria. [13] Dirigid las enseñas contra el enemigo; cuando el ejército haya rebasado la empalizada, que prendan fuego al campamento quienes tienen orden de hacerlo; os resarciréis de vuestras pérdidas, soldados, con el botín de todos los pueblos de alrededor que se han rebelado.»

[14] Enardecidos los soldados con las palabras del dictador que indicaban que la situación era muy crítica, avanzan contra el enemigo, y la misma visión del campamento en llamas fue un factor no pequeño de enervamiento, a pesar de que sólo se le prendió fuego a la parte más cercana a ellos, pues así lo había ordenado el dictador. [15] Y así, precipitándose como enloquecidos, con la primera carga provocan la confusión en la vanguardia del enemigo, y en su momento, cuando el jefe de la caballería ve a lo lejos

signum— hostium terga invadit. Ita circumventi Samnites, qua potest quisque, fugam per diversa petunt; [16] ingens multitudo in unum metu conglobata ac semet ipsam turba impediens in medio caesa.
[17] Castra hostium capta direptaque, quorum praeda onustum militem in Romana castra dictator reducit, haudquaquam tam victoria laetum, quam quod praeter exiguam deformatam incendio partem cetera contra spem salva invenit.

el campamento en llamas, que era la señal convenida, ataca la retaguardia del enemigo. Rodeados así los samnitas, buscan la huida en distintas direcciones, cada uno por donde puede; [16] una enorme multitud, cogida en medio, apelotonada debido al pánico, y estorbándose unos a otros en su desconcierto, sufre unamasacre.
[17] El campamento enemigo es tomado y saqueado, el dictador lleva a sus hombres de vuelta al campamento romano, cargados de botín, alegres por la victoria y más aún por el hecho de encontrarlo todo intacto, en contra de lo que esperaban, a no ser una pequeña parte destruida por el incendio.

Asedio y toma de Sora. Guerra con los ausones, tomándoles Ausona, Minturnas y Vescia

[9,24] [1] Ad Soram inde reditum; novique consules* M. Poetelius C. Sulpicius exercitum ab dictatore Fabio accipiunt magna parte veterum militum* dimissa novisque cohortibus in supplementum adductis. [2] Ceterum cum propter difficilem urbis situm nec oppugnandi satis certa ratio iniretur et aut tempore longinqua aut praeceps periculo victoria esset, [3?] Soranus transfuga clam ex oppido profectus, cum ad vigiles Romanos penetrasset, duci se extemplo ad consules iubet deductusque traditurum urbem promittit.
[4] Visus* inde, cum quonam modo id praestaturus esset percontantes doceret, haud vana adferre, perpulit prope adiuncta moenibus Romana castra ut sex milia ab oppido removerentur: [5?] fore ut minus intentae in custodiam urbis diurnae stationes ac nocturnae vigiliae essent. Ipse insequenti nocte sub oppido silvestribus locis cohortibus insidere iussis decem milites delectos secum per ardua ac prope invia in arcem ducit, pluribus quam pro numero virorum missilibus telis eo conlatis; [6] ad hoc saxa erant et temere iacentia, ut fit in aspretis, et de industria etiam, quo locus tutior esset, ab oppidanis congesta.

[24] De allí retornaron a Sora y los nuevos cónsules[138], Marco Petelio y Gayo Sulpicio, recibieron el ejército de manos del dictador una vez licenciados gran parte de los veteranos e incorporadas nuevas cohortes para completar los efectivos. [2] Sin embargo, mientras que no se encontraba un plan suficientemente seguro para asaltar la ciudad debido a las dificultades de su emplazamiento y, por otra parte, la vitoria se presentaba o bien lejana en el tiempo o arriesgada si era precipitada, [3] un desertor de Sora salió subrepticiamente de la ciudad, se internó hasta cerca de los centinelas romanos, pidió que lo llevasen a presencia de los cónsules y, una vez conducido allí, prometió que entregaría la ciudad. [4] Cuando explicó a los que lo interrogaban cómo lo iba a conseguir, pareció que lo que proponía no carecía de fundamento y los convenció para que alejasen de la ciudad seis millas el campamento romano, casi pegado a las murallas: [5] así las guardias diurnas y los centinelas nocturnos estarían menos atentos a la vigilancia de la ciudad. Cuando a la noche siguiente se dispuso que se apostaran unas cohortes en una zona boscosa muy cerca de la ciudad, él mismo guió a diez soldados escogidos por sitios difíciles y casi impracticables hasta la ciudadela llevando allí muchas más armas arrojadizas de las requeridas por aquel número de hombres; [6] había además pedruscos tirados por el suelo al azar como es normal en sitios rocosos, y también otros amontonados a propósito por los habitantes de la

[138] Los del año 314 a. C.

[7] Ubi cum constituisset Romanos semitamque angustam et arduam erectam ex oppido in arcem ostendisset, Hoc quidem ascensu inquit vel tres armati quamlibet multitudinem arcuerint: [8] vos et decem numero, et quod plus est, Romani* Romanorumque fortissimi viri estis. Et locus pro vobis et nox erit, quae omnia ex incerto maiora territis ostentat. Ego iam terrore omnia implebo: vos arcem intenti tenete. [9] Decurrit inde, quanto maxime poterat cum tumultu, Ad arma! et Pro vestram fidem, cives! clamitans; arx ab hostibus capta est; [10] defendite! * Haec incidens principum foribus, haec obviis, haec excurrentibus in publicum pavidis increpat. Acceptum ab uno pavorem plures per urbem ferunt.

[11] Trepidi magistratus missis ad arcem exploratoribus cum tela et armatos tenere arcem multiplicato numero audirent, avertunt animos a spe reciperandae arcis; [12] fuga cuncta complentur portaeque ab semisomnis ac maxima parte inermibus refringuntur, quarum per unam praesidium Romanum clamore excitatum inrumpit et concursantes per vias pavidos caedit. [13] Iam Sora capta erat, cum consules prima luce advenere et quos reliquos fortuna ex nocturna caede ac fuga fecerat in deditionem accipiunt. [14] Ex his ducentos viginti quinque, qui omnium consensu destinabantur et infandae colonorum caedis et defectionis auctores, vinctos Romam deducunt; ceteram multitudinem incolumem praesidio imposito Sorae relinquunt. [15] Omnes qui Romam deducti erant virgis in foro caesi ac securi percussi, summo gaudio plebis, cuius maxime intererat tutam ubique quae passim in colonias mitteretur* multitudinem esse.

plaza para una mejor protección de la localidad.
[7] Una vez que situó allí a los romanos y les mostró un sendero abrupto y estrecho dijo: «Seguro que por esta subida incluso tres hombres armados pueden mantener a raya a la multitud que sea; vosotros sois diez, y además romanos, y los más valientes de los guerreros romanos. [8] Tendréis a vuestro favor la posición y la noche, que con su incertidumbre todo lo agranda a los ojos de los que están aterrados. Ya me encargaré yo de que el pánico cunda por todas partes; vosotros estad atentos a mantener la ciudadela.» estruendo [9] Acto seguido, baja corriendo armando todo el que puede y gritando: «¡A las armas!», y «¡Socorro, ciudadanos! ¡La ciudadela está en poder del enemigo, corred, [10] defendedla!» Grita estas frases pasando ante las puertas de los ciudadanos principales, se las grita a todo el que se encuentra, las grita a los que salen a la calle corriendo despavoridos. Entre muchos hacen cundir por la ciudad la alarma provocada por uno solo. [11] Los magistrados, aturdidos, envían exploradores a la ciudadela, y al oír que está ocupada por armas y guerreros, exagerada la cifra, abandonan la idea de recuperar la ciudadela.
[12] Todo se llena de gente que huye, que, medio dormida y en su mayoría desarmada, rompe las puertas de la ciudad, por una de las cuales irrumpe la guarnición romana atraída por los gritos y hace estragos entre los que corren despavoridos por las calles. [13] Sora estaba ya tomada cuando al amanecer llegaron los cónsules y se les entregaron aquellos que la fortuna había dejado escapar a la matanza nocturna y la huida. [14] De éstos, doscientos veinticinco a los que todos coincidían en señalar como responsables de la horrible matanza de los colonos, así como de la rebelión, los llevan a Roma encadenados; al resto de la población lo dejan indemne en Sora después de imponerles una guarnición. [15] Todos los que habían sido llevados a Roma fueron azotados con varas en el foro y decapitados con gran regocijo por parte de la plebe, a la que interesaba muchísimo que estuviera segura la gente que era enviada a las colonias en todas direcciones.

[9,25] [1] Consules ab Sora profecti in agros

[25] Los cónsules marcharon de Sora y llevaron la

atque urbes Ausonum bellum intulerunt. [2] Mota namque omnia adventu Samnitium cum apud Lautulas dimicatum est fuerant, coniurationesque circa Campaniam passim factae; [3] nec Capua ipsa crimine caruit; quin Romam quoque et ad principum quosdam inquirendo ventum est. Ceterum Ausonum gens proditione urbium sicut Sora in potestatem venit.

[4] Ausona et Minturnae et Vescia* urbes erant ex quibus principes iuventutis duodecim numero in proditionem urbium suarum coniurati ad consules veniunt. [5] Docent suos iam pridem exoptantes Samnitium adventum, simul ad Lautulas pugnatum audierint,* pro victis Romanos habuisse, iuventute armis Samnitem iuvisse: [6] fugatis inde Samnitibus incerta pace agere nec claudentes portas Romanis, ne arcessant bellum, et obstinatos claudere, si exercitus admoveatur; in ea fluctuatione animorum opprimi incautos posse.

[7] His auctoribus mota propius castra missique eodem tempore circa tria oppida milites, partim armati, qui occulti propinqua moenibus insiderent loca, partim togati tectis veste gladiis qui sub lucem apertis portis urbes ingrederentur.

[8] Ab his simul custodes trucidari coepti, simul datum* signum armatis ut ex insidiis concurrerent. Ita portae occupatae triaque oppida eadem hora eodemque consilio capta; sed quia absentibus ducibus impetus est factus, [9?] nullus modus caedibus fuit, deletaque Ausonum gens vix certo defectionis crimine perinde ac si internecivo bello certasset.

guerra a los campos y ciudades de los ausones. [2] Se había producido, efectivamente, una agitación general a la llegada de los samnitas cuando se combatió cerca de Láutulas, y se habían formado conjuras aquí y allá en todo el contorno de la Campania, [3] y ni siquiera Capua se libró de esta acusación; es más, en la investigación se llegó incluso a Roma hasta algunos notables. Sin embargo, la población de los ausones pasó a poder de los romanos entregando sus ciudades lo mismo que Sora. [4] Se trataba de las ciudades de Ausona, Minturnas y Vescia, de las cuales se presentan a los cónsules unos jóvenes de la nobleza, en número de doce, que se habían conjurado para entregar sus ciudades. [5] Les explican que sus conciudadanos, que ya desde hacía tiempo deseaban la llegada de los samnitas, nada más oír que había tenido lugar una batalla en Láutulas habían dado por vencidos a los romanos y habían ayudado a los samnitas con hombres y armas; [6] que después, cuando los samnitas habían sido puestos en fuga, se habían mantenido en una paz a medias, no cerrando sus puertas a los romanos para no provocar la guerra y, a la vez, empeñados en cerrarlas si se les acercaba el ejército; en esta actitud fluctuante se podía caer sobre ellos cogiéndolos desprevenidos. [7] A propuesta suya se acercó más el campamento y, al mismo tiempo, se enviaron soldados al contorno de las tres ciudades, armados en parte, para que se apostaran sin ser vistos en lugares cercanos a las murallas, y otros vestidos de paisano con las espadas ocultas entre la ropa para que al amanecer entraran en las ciudades cuando se abrieran sus puertas.

[8] Comenzaron a degollar a los centinelas al mismo tiempo que daban la señal a los que estaban armados para que acudieran corriendo desde donde estaban emboscados. Se ocuparon así las puertas y las tres ciudades fueron tomadas a la misma hora y de acuerdo con un mismo plan. Pero, como se llevó a cabo el ataque sin la presencia de los jefes, [9] no se puso coto alguno a la masacre y el pueblo de los ausones fue aniquilado como si hubiese combatido en una guerra sin cuartel por un delito de rebelión del que no había demasiada certeza.

Luceria, perdida y recuperada. Conspiración en Capua, procesamiento del dictador en Roma. Victoria sobre los samnitas en la Campania

[9,26] [1] Eodem anno prodito hostibus Romano praesidio Luceria Samnitium facta. [2] Nec diu proditoribus impunita res fuit: haud procul inde exercitus Romanos erat, cuius primo impetu urbs sita in plano capitur. Lucerini ac Samnites ad internecionem caesi; [3] eoque ira processit ut Romae quoque, cum de colonis mittendis Luceriam consuleretur senatus, multi delendam urbem censerent. [4] Praeter odium, quod exsecrabile in bis captos erat, longinquitas quoque abhorrere a relegandis tam procul ab domo civibus inter tam infestas gentes cogebat. [5] Vicit tamen sententia ut mitterentur coloni. Duo milia et quingenti missi.

Eodem anno, cum omnia infida Romanis essent, Capuae quoque occultae principum coniurationes factae. [6] De quibus cum ad senatum relatum esset, haudquaquam neglecta res: quaestiones decretae dictatoremque quaestionibus exercendis dici C. Maenius dictus; is M. Folium magistrum equitum* dixit. [7?] Ingens erat magistratus eius terror. Itaque, sive is timor seu conscientia fuit,* Calavios* Ovium* Noviumque —ea capita coniurationis fuerant— priusquam nominarentur apud dictatorem, mors haud dubie ab ipsis conscita iudicio subtraxit.
[8] Deinde ut quaestioni Campanae materia decessit, versa Romam interpretando res: non nominatim qui Capuae sed in universum qui usquam coissent coniurassentve adversus rem publicam quaeri senatum iussisse; [9] et coitiones honorum adipiscendorum causa factas adversus rem publicam esse. Latiorque et re et personis quaestio fieri haud abnuente dictatore sine fine ulla quaestionis suae ius esse. [10] Postulabantur ergo nobiles homines appellantibusque tribunos nemo erat auxilio quin nomina reciperentur.

[11] Inde nobilitas, nec ii* modo in quos

[26] Aquel mismo año Luceria pasó a los samnitas después de entregar la guarnición romana al enemigo. [2] Pero la acción de los traidores no quedó impune por mucho tiempo. El ejército romano no estaba lejos de allí y al primer ataque fue tomada la ciudad, situada en una llanura. Lucerinos y samnitas fueron exterminados por completo [3] y la cólera llegó a tal extremo que también en Roma, cuando se sometió a debate en el senado el envío de colonos a Luceria, muchos fueron del parecer de que la ciudad debía ser destruida. [4] Además del odio, implacable contra un pueblo ya dos veces sometido, también la larga distancia les hacía resistirse a relegar tan lejos de la patria a unos conciudadanos en medio de pueblos tan hostiles. [5] Sin embargo, prevaleció la opinión de enviar colonos y se enviaron dos mil quinientos.
Aquel mismo año, cuando la lealtad a los romanos fallaba por todas partes, también en Capua tuvieron lugar clandestinas conjuras de principales.
[6] Cuando se informó de ellas al senado, no se tomó en modo alguno la cosa a la ligera: se decretó una investigación y se acordó nombrar un dictador para llevarla a cabo. Fue nombrado Gayo Menio, que nombró jefe de la caballería a Marco Folio. [7] Era enorme el terror que infundía esta magistratura y, así, los Calavios Ovio y Novio, que habían sido los cabecillas de la conspiración, bien por miedo o bien por remordimiento, antes de ser citados ante el dictador se sustrajeron al juicio con una muerte sin lugar a dudas voluntaria.
[8] Después, cuando la materia de la investigación se agotó en la Campania, se orientó hacia Roma la indagación, por entender que el senado había dispuesto que se investigase quiénes se habían asociado ilegalmente y se habían conjurado contra el Estado no específicamente en Capua sino en general en cualquier parte, [9] y que las coaliciones ilícitas formadas para conseguir los cargos públicos iban contra el Estado. La investigación se ampliaba en cuanto a materia y personas sin que el dictador se aviniese a que su derecho de investigación fuese limitado. [10] Se reclamaba, por tanto, la comparecencia de hombres de la nobleza y si apelaban a los tribunos ninguno les prestaba ayuda en orden a que sus nombres fuesen retirados.
[11] Entonces los nobles, y no sólo aquellos contra los

crimen intendebatur sed universi, simul negare nobilium id crimen esse, quibus, si nulla obstetur fraude, pateat via ad honorem, sed hominum novorum; [12] ipsos adeo dictatorem magistrumque equitum reos magis quam quaesitores idoneos eius criminis esse intellecturosque ita id esse, simul magistratu abissent.
[13] Tum enimvero Maenius, iam famae magis quam imperii memor, progressus in contionem* ita verba fecit: [14] Et omnes ante actae vitae vos conscios habeo, Quirites, et hic ipse honos delatus ad me testis est* innocentiae meae; neque enim, quod saepe alias, quia ita tempora postulabant rei publicae, qui bello clarissimus esset, sed qui maxime procul ab his coitionibus vitam egisset, dictator deligendus exercendis quaestionibus fuit.

[15] Sed quoniam quidam nobiles homines —qua de causa vos existimare quam me pro magistratu quicquam incompertum [16?] dicere melius est— primum ipsas expugnare quaestiones omni ope adnisi sunt, dein postquam ad id parum potentes erant, ne causam dicerent, in praesidia adversariorum, appellationem et tribunicium auxilium, patricii confugerunt; [17] postremo repulsi inde adeo omnia tutiora quam ut innocentiam suam purgarent visa —in nos inruerunt et privatis dictatorem poscere reum verecundiae non fuit; [18] — ut omnes di hominesque sciant ab illis etiam quae non possint temptari ne rationem vitae reddant, me obviam ire crimini et offerre me inimicis reum, dictatura me abdico.

[19] Vos quaeso, consules, si vobis datum ab senatu negotium fuerit, in me primum et hunc M. Folium quaestiones exerceatis, ut appareat innocentia nostra nos non maiestate honoris tutos a criminationibus istis esse. [20] Abdicat inde se dictatura et post eum confestim Folius magisterio equitum; primique apud consules — iis

que se dirigía la acusación, sino todos a una, decían que semejante acusación no podía afectarles a ellos, que tenían vía libre para acceder a los cargos públicos si no había fraude de por medio, sino a los *hombres nuevos*, [12] en tanto que precisamente el dictador y el jefe de la caballería eran con más propiedad acusados que acusadores legales de aquel delito, y que entenderían que la cosa era así no bien dejasen el cargo.
[13] Pero entonces Menio, más preocupado por su buen nombre que por el poder, se adelantó ante la asamblea y habló en estos términos: [14] «Os tengo a todos vosotros por sabedores de la vida que he llevado antes de ahora, Quirites, y por otra parte este mismo cargo que se me ha dado testimonia mi inocencia. Había que escoger, en efecto, para dirigir las investigaciones, un dictador no que fuese muy brillante en la guerra como en tantas otras ocasiones porque así lo requerían las circunstancias de la república, sino que hubiese vivido lo más al margen posible de esas intrigas electorales. [15] Pero, ya que algunos nobles—los motivos mejor es que los valoréis vosotros en vez de que yo diga algo no probado en razón de mi cargo— primero trataron por todos los medios de echar abajo la investigación misma; después, como no tenían fuerza bastante para conseguirlo, se acogieron, ellos, patricios, a la protección de sus adversarios: el derecho de apelación y el veto de los tribunos para no tener que defenderse en juicio; [17] por último, encontrándose con un rechazo también ahí —cualquier cosa les pareció más segura que la demostración de su inocencia—, se lanzaron contra nosotros y, siendo unos particulares, no tuvieron reparos en pedir que se procesase a un dictador: [18] para que todos los dioses y los hombres sepan que ellos lo intentan todo, incluso lo que no deben, para no dar cuentas de su vida, y que yo me enfrento con la acusación y me presento como acusado a mis adversarios, dimito del cargo de dictador. [19] A vosotros, cónsules, os ruego que, en caso de que el senado os encomiende esa tarea, comencéis la investigación por mí y por Marco Folio para que quede patente que nos defiende de esas imputaciones nuestra inocencia y no la majestad del cargo.» [20] A continuación dimite de dictador y tras él, de inmediato, Folio de jefe de la caballería. Citados los primeros como acusados ante

enim ab senatu* mandata res est — rei facti adversus nobilium testimonia egregie absolvuntur.
[21] Publilius etiam Philo multiplicatis summis honoribus post res tot domi belloque gestas, ceterum invisus nobilitati, causam dixit absolutusque est. [22] Nec diutius, ut fit, quam dum recens erat quaestio per clara nomina reorum viguit; inde labi coepit ad viliora capita, donec coitionibus factionibusque adversus quas comparata erat oppressa est.

los cónsules —pues el senado les había encargado a éstos del proceso—, a pesar de las declaraciones de los nobles son absueltos de forma brillante.
[21] También Publilio Filón, que había desempeñado en múltiples ocasiones los más altos cargos después de tantas acciones memorables tanto civiles como militares, pero era mal visto por la nobleza[139], se defendió en juicio y fue absuelto. [22] Pero, como suele ocurrir, la investigación contra personas ilustres no se mantuvo nada más que al principio; enseguida comenzó a desplazarse hacia personas de menor relieve, hasta que fue sofocada por las coaliciones y facciones contra las que había sido establecida.

[9,27] [1] Earum fama rerum, magis tamen spes Campanae defectionis, in quam coniuratum erat, Samnites in Apuliam versos rursus ad Caudium revocavit, [2?] ut inde ex propinquo, si qui motus occasionem aperiret, Capuam Romanis eriperent. [3] Eo consules cum valido exercitu venerunt. Et primo circa saltus, cum utrimque ad hostem iniqua via esset, cunctati sunt; [4] deinde Samnites per aperta loca brevi circuitu in loca plana, Campanos campos, agmen demittunt,* ibique primum castra in conspectum* hostibus data, [5?] deinde levibus proeliis equitum saepius quam peditum utrimque periculum factum; nec aut eventus eorum Romanum aut morae, qua trahebant bellum, paenitebat.

[6] Samnitium contra ducibus et carpi parvis cottidie damnis* et senescere dilatione belli vires suae videbantur.

[7] Itaque in aciem procedunt equitibus in cornua divisis, quibus praeceptum erat intentiores ad respectum castrorum, ne qua eo vis fieret, quam* ad proelium starent: [8] aciem pedite* tutam fore. Consulum Sulpicius in dextro,

[27] Los comentarios acerca de estos hechos, pero más aún la esperanza de una rebelión de la Campania —para lo cual se había conspirado—, hicieron que los samnitas, que se habían vuelto hacia Apulia, volvieran de nuevo a Caudio [2] para, desde allí, desde cerca, quitarles Capua a los romanos si algún movimiento les brindaba esa oportunidad. [3] Allá acudieron los cónsules con un fuerte ejército. En un principio anduvieron indecisos en torno a los desfiladeros, dado que por una u otra parte el camino hacia el enemigo era poco favorable; [4] pero, después, los samnitas, dando un corto rodeo a través de una zona descubierta, hacen bajar a su ejército a la llanura y allí por primera vez su campamento se ofreció a la vista del enemigo; [5] luego, a base de escaramuzas de la caballería con más frecuencia que de la infantería, se crearon ocasiones de peligro por ambas partes; a los romanos no les disgustaban ni su resultado ni el retraso que imprimían a la marcha de la guerra. [6] Los jefes samnitas, por el contrario, tenían la impresión de que eran erosionados día a día a base de pequeñas pérdidas y que sus fuerzas se debilitaban al prolongarse la guerra.
[7] Por tanto avanzan hacia el campo de batalla después de distribuir a la caballería en las alas con la orden de estar atentos, más que a la batalla, a no perder de vista el campamento no fuese a producirse algún ataque por aquel lado: [8] el frente estaría asegurado por la infantería. En cuanto a los cónsules,

[139] Recuérdense las proposiciones de ley de VIII 12, 14.

Poetelius* in laevo cornu consistunt. Dextra pars, qua et Samnites raris ordinibus aut ad circumeundos hostes aut ne ipsi circumirentur constiterant, [9?] latius patefacta stetit: sinistris, praeterquam quod confertiores steterant, repentino consilio Poeteli consulis additae vires, qui subsidiarias cohortes, quae integrae ad longioris pugnae casus reservabantur, in primam aciem extemplo emisit universisque hostem primo impetu viribus impulit. [10] Commota pedestri acie Samnitium eques in pugnam succedit. In hunc transverso agmine inter duas acies se inferentem Romanus equitatus concitat equos signaque et ordines peditum atque equitum confundit, donec universam ab ea parte avertit aciem.

[11] In eo cornu non Poetelius solus sed Sulpicius etiam hortator adfuerat, avectus ab suis nondum conserentibus manus ad clamorem a sinistra parte prius exortum. [12] Unde haud dubiam* victoriam cernens cum ad suum cornu tenderet cum mille ducentis viris, dissimilem ibi fortunam invenit, Romanos loco pulsos, victorem hostem signa in perculsos inferentem. [13] Ceterum omnia mutavit repente consulis adventus; nam et conspectu ducis refectus militum est animus, et maius quam pro numero auxilium advenerant fortes viri, et partis alterius victoria audita mox visa etiam proelium restituit. [14] Tota deinde iam vincere acie Romanus et omisso certamine caedi capique Samnites, nisi qui Maleventum, cui nunc urbi Beneventum nomen est, perfugerunt. Ad triginta milia caesa aut capta Samnitium proditum memoriae est.

Sulpicio se sitúa en el ala derecha, Petelio en la izquierda. La parte derecha tomó posiciones en un espacio más amplio, pues también los samnitas habían alargado sus líneas para envolver al enemigo o para no ser ellos envueltos; [9] al lado izquierdo, aparte de ser más cerrada su formación, se le añadieron fuerzas de acuerdo con un plan repentino del cónsul Petelio, que envió de inmediato a primera línea a las cohortes auxiliares, que se solían reservar en su integridad para el caso de que la lucha se prolongase, y con la primera carga con todos sus efectivos hizo retroceder al enemigo. [10] Rechazada la infantería de los samnitas, entra a continuación en combate su caballería. Contra ella, que cargaba de través por entre los dos ejércitos, la caballería romana lanza al galope sus caballos y siembra el desconcierto entre las filas de la infantería y la caballería junto con sus enseñas, hasta que por aquel lado pone en fuga a toda la formación. [11] En aquel ala había estado dando aliento no sólo Petelio sino también Sulpicio, que, al alzarse el grito de guerra primero en el lado izquierdo, se había alejado de los suyos, que todavía no libraban combate. [12] Cuando volvió de allí, donde veía segura la victoria, a su ala con mil doscientos hombres, encontró en ese lado una situación bien distinta: los romanos perdiendo terreno y el enemigo victorioso avanzando sobre unos hombres en pleno desconcierto. [13] Pero la llegada del cónsul cambió de golpe la situación, pues al ver a su jefe se rehízo la moral de la tropa, y llegaba un refuerzo de hombres valerosos con mayor importancia que la numérica, y además la noticia primero y después la vista de la victoria de la otra parte restablecieron el combate. [14] Poco después los romanos vencían ya en toda la línea y, ya sin combatir, los samnitas eran muertos o hechos prisioneros, a excepción de los que huyeron a Malevento[140], ciudad que ahora se llama Benevento. Según la tradición, fueron muertos o hechos prisioneros unos treinta mil samnitas.

Toma de Fregelas, Nola, Atina y Calacia. Colonias. Amenaza de guerra etrusca. Censura de Apio Claudio

[9,28] [1] Consules egregia victoria parta

[28] Conseguida esta brillante victoria, los cónsules,

[140] Cuando se asentó allí una colonia romana (año 268), se le cambió el nombre considerado de mal agüero (tal vez por estimar que derivaba de *male*, «mal», y no del griego).

protinus inde ad Bovianum oppugnandum legiones ducunt; [2] ibique hiberna egerunt, donec ab novis consulibus, L. Papirio Cursore quintum C. Iunio Bubulco iterum nominatus dictator C. Poetelius cum M. Folio magistro equitum exercitum accepit. [3] Is cum audisset arcem Fregellanam ab Samnitibus captam, omisso Boviano ad Fregellas pergit. Unde nocturna Samnitium fuga sine certamine receptis Fregellis praesidioque valido imposito in Campaniam reditum maxime ad Nolam armis repetendam. [4] Eo se intra moenia sub adventum dictatoris et Samnitium omnis* multitudo et Nolana agrestis contulerat. * Dictator urbis situ circumspecto, [5] quo apertior aditus ad moenia esset, omnia aedificia —et frequenter ibi habitabatur— circumiecta muris incendit; nec ita multo post, sive a Poetelio dictatore sive ab C. Iunio consule —nam utrumque traditur,— Nola est capta.

[6] Qui captae decus Nolae ad consulem trahunt, adiciunt Atinam et Calatiam ab eodem captas, Poetelium autem pestilentia orta clavi figendi causa dictatorem dictum.

[7] Suessa et Pontiae eodem anno coloniae deductae sunt. Suessa Auruncorum fuerat; Volsci Pontias, insulam sitam in conspectu litoris sui, incoluerant. [8] Et Interamnam Sucasinam* ut deduceretur colonia, senati consultum* factum est; sed triumviros creavere ac misere colonorum quattuor milia insequentes consules M. Valerius P. Decius.

sin perder un instante, llevaron las legiones a asediar Boviano[141] [2] y allí pasaron el invierno acuartelados hasta que los nuevos cónsules[142], Lucio Papirio Cúrsor por quinta vez y Gayo Junio Bubulco por segunda, nombraron dictador a Gayo Petelio y éste, con el jefe de la caballería Marco Folio, se hizo cargo del ejército. [3] Cuando el dictador se enteró de que la ciudadela de Fregelas había sido tomada por los samnitas, dejó Boviano y se dirigió a Fregelas. Recuperada ésta sin lucha por haber huido los samnitas durante la noche, dejó una fuerte guarnición y retornó de allí a la Campania sobre todo con el fin de reconquistar Nola por las armas. [4] En el interior de sus murallas se habían refugiado ante la llegada del dictador toda clase de gente de los samnitas, y de Nola la gente del campo. El dictador, después de examinar el emplazamiento de la ciudad, [5] mandó prender fuego a todos los edificios levantados en torno a las murallas —y esa zona estaba muy poblada— para que quedase más expedito el acceso a las propias murallas, y así, no mucho después Nola fue tomada o bien por el dictador Petelio o bien por el cónsul Gayo Junio —pues hay versiones en ambos sentidos—.
[6] Los que atribuyen al cónsul el honor de la toma de Nola añaden en su haber la toma de Atina y Calacia y dicen, en cambio, que Petelio fue nombrado dictador para hincar el clavo al brotar una epidemia.
[7] Aquel año se fundaron las colonias de Suessa y Poncias. Suessa había pertenecido a los auruncos; los volscos habían habitado Poncias, isla que se divisaba desde sus [8] costas. También el senado elaboró un decreto para llevar una colonia a Interamna Sucasina[143]; pero quienes nombraron los triúnviros y enviaron cuatro mil colonos fueron los cónsules siguientes, Marco Valerio y Pųblio Decio[144].

[9,29] {M- Valerio P- Decio coss-} Profligato* fere Samnitium bello,*

[29] La guerra con los samnitas estaba casi finalizada, pero antes de que los senadores romanos se viesen

[141] Boviano (Boiano) era la capital de los pentros, en el Samnio. Quedan restos de sus murallas.
[142] Los del año 313 a. C.
[143] El sobrenombre de Sucasina, o de Lirina, debido a su ubicación cerca de la confluencia del Casino y el Liri, obedecía a la necesidad de diferenciarla de la *Interamna Pretutiorum* (Teramo) y la *Interamna* de Umbría (Terni).
[144] Año 312 a. C.

priusquam ea cura decederet patribus Romanis, Etrusci belli fama exorta est. [2] Nec erat ea tempestate gens alia cuius secundum Gallicos tumultus arma terribiliora essent cum propinquitate agri tum* multitudine hominum. [3] Itaque altero consule in Samnio reliquias belli persequente P. Decius, qui graviter aeger Romae restiterat, auctore senatu dictatorem C. Sulpicium Longum, is magistrum equitum C. iunium Bubulcum* dixit. [4] Is, prout rei magnitudo postulabat, omnes iuniores sacramento adigit, arma quaeque alia res poscit summa industria parat; nec tantis apparatibus elatus de inferendo bello agitat, quieturus haud dubie, nisi ultro arma Etrusci inferrent. [5] Eadem in comparando cohibendoque bello consilia et apud Etruscos fuere: neutri finibus egressi.

[6?] Et censura clara eo anno Ap. Claudi et C. Plauti fuit; memoriae tamen felicioris ad posteros nomen Appi, quod viam munivit et aquam in urbem duxit; eaque unus perfecit, [7?] quia ob infamem atque invidiosam senatus lectionem verecundia victus collega magistratu se abdicaverat; [8] Appius iam inde antiquitus insitam pertinaciam familiae gerendo solus censuram obtinuit. [9] Eodem Appio auctore Potitia gens, cuius ad aram maximam Herculis familiare sacerdotium fuerat, servos publicos ministerii delegandi causa sollemnia eius sacri docuerat. [10] Traditur* inde, dictu mirabile et quod dimovendis statu suo sacris religionem facere posset, cum duodecim familiae ea tempestate Potitiorum essent, puberes ad triginta, omnes intra annum cum stirpe exstinctos; [11] nec nomen tantum Potitiorum interisse sed censorem etiam memori

libres de esa preocupación, empezó a correr la voz de una guerra con los etruscos. [2] No había en aquellos tiempos, después de la invasión de los galos, ningún otro pueblo cuyas armas fuesen más temibles tanto por la proximidad de su territorio como por el número de sus habitantes. [3] Por tanto, mientras el otro cónsul liquidaba en el Samnio los restos de la guerra, Publio Decio, que se había quedado en Roma gravemente enfermo, a propuesta del senado nombró dictador a Gayo Junio Bubulco. [4] Éste, como requería la importancia de la empresa, obliga bajo juramento a toda la juventud, y con la mayor diligencia apresta las armas y todo lo demás que las circunstancias reclaman, pero sin dejarse llevar por la magnitud de los preparativos a pensar en romper él las hostilidades, decidido a no moverse si los etruseos no tomaban la iniciativa bélica. [5] También por parte etrusca se dio la misma estrategia de preparar y refrenar la guerra; ni unos ni otros salieron de sus fronteras.

[6] Aquel año también fue notable la censura de Apio Claudio y Gayo Plaucio; para la posteridad fue, sin embargo, de más feliz memoria el nombre de Apio porque construyó una calzada y llevó el agua a la ciudad[145], [7] y esto lo llevó a cabo él solo porque su colega, abrumado por la vergüenza a causa de una elección de senadores infamante y odiosa, había renunciado al cargo.

[8] Apio, dando muestras de la tenacidad que ya desde antiguo caracterizaba a su familia, siguió ocupando en solitario la censura. [9] Inducida por el propio Apio la familia de los Poticios, a la que correspondía por derecho de familia[146] el sacerdocio del Ara Máxima de Hércules, con el fin de delegar su ministerio había instruido a unos esclavos públicos en el ceremonial de aquel culto. [10] Se cuenta además, cosa sorprendente y que podría hacer sentir escrúpulos religiosos en introducir cambios en los cultos establecidos, que habiendo en aquel entonces doce familias de Poticios y en ellas unos treinta varones adultos, murieron todos dentro del año y su descendencia con ellos; [11] y no sólo se extinguió el nombre de los Poticios, sino que también el censor

[145] El *Aqua Appia* del 312, primer acueducto romano, llevaba el agua al Circo Máximo.
[146] Ver I 7, 3-15.

deum ira post aliquot annos luminibus captum.

algunos años más tarde fue privado de la vista por la cólera de los dioses que no olvida[147].

Desacuerdo de los cónsules con la nueva configuración del senado. Huelga de flautistas

[9,30] [1] Itaque consules qui eum annum secuti sunt, C. Iunius Bubulcus tertium et Q. Aemilius Barbula iterum, initio anni questi apud populum deformatum ordinem prava lectione senatus, [2?] qua potiores aliquot lectis praeteriti essent, negaverunt eam lectionem se, quae sine recti pravique discrimine ad gratiam ac libidinem facta esset, observaturos et senatum extemplo citaverunt eo ordine qui ante censores Ap. Claudium et C. Plautium fuerat.

[3] Et duo imperia* eo anno dari coepta per populum, utraque pertinentia ad rem militarem: unum, ut tribuni militum seni deni in quattuor legiones a populo crearentur, quae antea perquam paucis suffragio populi relictis locis dictatorum et consulum ferme fuerant beneficia — tulere eam rogationem tribuni plebei L. Atilius C. Marcius; — alterum, [4?] ut duumviros navales classis ornandae reficiendaeque causa idem populus iuberet; lator* huius plebi sciti fuit M. Decius tribunus plebis.

[5] Eiusdem anni rem dictu parvam praeterirem, ni ad religionem visa esset pertinere. Tibicines, quia prohibiti a proximis censoribus erant in aede Iovis vesci quod traditum antiquitus erat, aegre passi Tibur uno agmine abierunt, adeo ut nemo in urbe esset qui sacrificiis praecineret. [6] Eius rei religio tenuit senatum, legatosque Tibur miserunt darent* operam, ut ii* homines Romanis restituerentur.

[7] Tiburtini benigne polliciti primum accitos eos in curiam hortati sunt uti reverterentur Romam; postquam perpelli nequibant, consilio haud abhorrente ab ingeniis hominum eos adgrediuntur.

[30] Consiguientemente, los cónsules del año siguiente[148], Gayo Junio Bubulco por tercera vez y Quinto Emilio Bárbula por segunda, se quejaron ante el pueblo por haberse degradado el estamento senatorial con una defectuosa elección de sus miembros, [2] en la que se había postergado a algunos de más valía que los elegidos, y afirmaron que ellos no tendrían en cuenta dicha selección, hecha con favoritismos y a capricho, sin hacer distinción entre buenos y malos; convocaron inmediatamente al senado por el orden que había antes de la censura de Apio Claudio y Gayo Plaucio.

[3] También aquel año comenzaron a ser asignadas por el pueblo dos líneas de mando, referentes ambas al ámbito militar: una, que el pueblo eligiese dieciséis tribunos militares para cuatro legiones, prerrogativa que anteriormente había correspondido prácticamente a dictadores y cónsules, quedando un número muy reducido para el sufragio del pueblo; esta propuesta fue presentada por los tribunos de la plebe Lucio Atilio y Gayo Marcio; [4] la otra, que también el pueblo eligiese a los duúnviros navales para habilitar y reparar la flota; este plebiscito lo propuso el tribuno de la plebe Marco Decio.

[5] Pasaría por alto un incidente ocurrido aquel mismo año, de escaso relieve para ser consignado, si no tuviese visos de atañer a la religión. Los flautistas, molestos porque los últimos censores les habían prohibido comer en el templo de Júpiter, tradición que databa de antiguo, marcharon en bloque a Tíbur, de forma que no había nadie en la ciudad para tocar en los sacrificios. [6] Al senado le entraron escrúpulos religiosos por esta circunstancia y envió a Tíbur unos comisionados que se ocupasen de que aquellos hombres fuesen devueltos a los romanos.

[7] Los tiburtinos, después de hacer corteses promesas, primero les hicieron acudir a la curia y los exhortaron a volver a Roma; al no poder convencerlos, los atacan según un plan nada disonante con la manera de ser de aquella gente.

---

147 La actividad posterior de Apio Claudio no parece casar con esta explicación de su sobrenombre.

148 Año 311 a. C.

[8] Die festo alii alios per speciem celebrandarum cantu epularum invitant* et vino, cuius avidum ferme id genus* est, [9?] oneratos sopiunt atque ita in plaustra somno vinctos coniciunt ac Romam deportant. Nec prius sensere quam plaustris in foro relictis plenos crapulae eos lux oppressit. [10] Tunc concursus populi factus, impetratoque ut manerent, datum ut triduum quotannis ornati cum cantu atque hac quae nunc sollemnis est licentia per urbem vagarentur, restitutumque in aede vescendi ius iis* qui sacris* praecinerent. Haec inter duorum ingentium bellorum curam gerebantur.

[8] Un día festivo los invitan, unos a éste y otros al otro, con el pretexto de festejar con música sus banquetes, y les hacen perder el sentido cargándolos de vino, del que suelen ser ávidos los de ese ramo, y de esta forma, [9] dominados por el sueño, los tiran sobre unos carros y los transportan a Roma sin que recobrasen el sentido hasta que el alba los sorprendió borrachos perdidos en los carros abandonados en el foro. [10] Se formó, entretanto, una aglomeración de gente y se consiguió que se quedasen y se les concedió que todos los años durante tres días anduviesen por la ciudad engalanados cantando y con esa permisividad que ahora es habitual, y se les restituyó el derecho a comer en el templo a los que tocasen en los sacrificios. Todo esto ocurría en plena preocupación por dos grandes guerras.

Guerra samnita: Cluvias, Boviano. Guerra etrusca: Sutrio

[9,31] [1] Consules inter se provincias partiti: iunio Samnites, Aemilio novum bellum Etruria sorte obvenit. [2] In Samnio Cluviarum* praesidium Romanum, quia nequiverat vi capi, obsessum fame in deditionem acceperant Samnites verberibusque foedum in modum laceratos occiderant deditos. [3] Huic infensus crudelitati Iunius, nihil antiquius oppugnatione Cluviana ratus, quo die adgressus est moenia vi cepit atque omnes puberes interfecit. [4] Inde victor exercitus Bovianum ductus. Caput hoc erat Pentrorum Samnitium, longe ditissimum atque opulentissimum armis virisque. [5] Ibi quia haud tantum irarum erat, spe praedae milites accensi oppido potiuntur. Minus itaque saevitum in hostes est; praedae plus paene quam ex omni Samnio unquam egestum benigneque omnis militi concessa.

[6] Et postquam praepotentem armis Romanum nec acies subsistere ullae nec castra nec urbes poterant, omnium principum in Samnio eo curae sunt

[31] Los cónsules se repartieron los campos de acción: a Junio le tocó en suerte la guerra samnita, a Emilio la nueva guerra de Etruria. [2] Los samnitas habían obligado a rendirse a la guarnición romana de Cluvias, en el Samnio, sitiada por hambre, ya que no podían tomarla por la fuerza; a los que se habían rendido les habían dado muerte después de destrozarlos bárbaramente con las varas. [3] Junio, indignado por semejante crueldad, convencido de que lo más urgente era atacar Cluvias, la tomó a viva fuerza el mismo día que lanzó el ataque contra sus murallas, y mató a todos los varones. [4] El ejército vencedor fue conducido de allí a Boviano. Era ésta la capital de los samnitas pentros[149] y, con gran diferencia, la más rica y provista de armas y hombres. [5] La cólera era aquí menos intensa, pero los soldados se apoderaron de la plaza estimulados por las esperanzas de botín. Fue menor, consiguientemente, el ensañamiento con los enemigos; el botín fue mayor casi que el reunido hasta entonces en todo el Samnio y les fue generosamente cedido en su totalidad a los soldados. [6] Y como ningún ejército ni campamento ni ciudad podía resistir a los romanos, muy poderosos con las armas, la preocupación de todos los jefes del Samnio se centró en buscar un lugar para tender una

[149] Este pueblo samnita habitaba en la región montañosa donde nace el Volturno. Puede verse E. VETTER, «Pentri Samnites», *Beitr. Nam*. 6 (1955), 243 y s.

intentae ut insidiis quaereretur locus, si qua licentia populando effusus exercitus excipi ac circumveniri posset. [7] Transfugae agrestes et captivi quidam, pars forte, pars consilio oblati, congruentia ad consulem adferentes —quae et vera erant— pecoris vim ingentem* in saltum avium compulsam esse, perpulerunt ut praedatum eo expeditae ducerentur legiones. [8] Ibi ingens hostium exercitus itinera occultus insederat, et postquam intrasse Romanos vidit saltum, repente exortus cum clamore ac tumultu incautos invadit.

[9] Et primo nova res trepidationem fecit, dum arma capiunt, sarcinas congerunt in medium; dein postquam, ut quisque liberaverat se onere aptaveratque arma,* ad signa undique coibant et notis ordinibus in vetere disciplina militiae iam sine praecepto ullius sua sponte struebatur acies, [10?] consul ad ancipitem maxime pugnam advectus desilit ex equo et iovem Martemque atque alios testatur deos se nullam suam gloriam inde sed praedam militi [11?] quaerentem in eum locum devenisse neque in se aliud quam nimiam ditandi ex hoste militis curam reprehendi posse; ab eo se dedecore nullam rem aliam quam virtutem militum vindicaturam. [12] Coniterentur modo uno animo omnes invadere hostem victum acie, castris exutum, nudatum urbibus, ultimam spem furto insidiarum temptantem et loco non armis fretum.

[13] Sed quem esse iam virtuti Romanae inexpugnabilem locum? Fregellana arx Soranaque et ubicumque iniquo successum erat loco memorabantur.

[14] His accensus miles, omnium immemor* difficultatium, vadit adversus imminentem hostium aciem. Ibi paulum

emboscada, por si era posible sorprender y rodear al ejército cuando estuviese disperso entregándose al saqueo. [7] Unos campesinos fugitivos y algunos prisioneros, cuyo encuentro fue fortuito en unos casos e intencionado en otros, dieron al cónsul unas informaciones coincidentes —que, además, respondían a la verdad—, según las cuales una enorme cantidad de ganado había sido llevada hacia unos pastos a desmano, y lo indujeron a enviar allí legiones sin impedimenta a por botín. [8] Un enorme ejército enemigo se había apostado allí en torno a los caminos sin ser visto, y cuando se percató de que los romanos se habían internado en la zona de pastos apareció de repente entre gritos y tumulto cogiéndolos desprevenidos en su ataque. [9] En un primer momento, lo inesperado del hecho siembra el desconcierto, hasta que empuñan las armas y amontonan los bagajes personales en el centro; después, a medida que se iba cada uno desembarazando de su carga y aprestando las armas, acudían desde todas partes a agruparse junto a las enseñas; se organizaba el ejército en la formación de combate en las filas habituales de acuerdo con la antigua disciplina militar, espontáneamentesin que nadie diera órdenes; [10] el cónsul, dirigiéndose al combate, cuyo resultado era enormemente incierto, salta del caballo y pone a Júpiter, Marte y otros dioses por testigos de que él no ha acudido a aquel lugar [11] buscando ninguna clase de gloria, sino botín para la tropa, y que no se le puede achacar ninguna otra cosa más que exceso de celo por enriquecer a los soldados a costa del enemigo; de aquel deshonor lo puede librar el valor de sus hombres y nada más; [12] basta con que pongan empeño en atacar todos a una a un enemigo ya vencido en el campo de batalla, despojado de sus campamentos, despojado de sus ciudades, que pone en juego su última esperanza con el ardid de una emboscada y confía no en las armas sino en la posición. [13] Pero ¿qué posición resulta ya inexpugnable para el valor romano? Las ciudadelas de Fregelas y Sora y todos aquellos lugares donde se había obtenido la victoria desde una posición desventajosa daban testimonio de ello.

[14] Los soldados, enardecidos con estas palabras, olvidándose de todas las dificultades, se lanzan contra la formación enemiga situada a más altura. Se

laboris fuit, dum in adversum clivum erigitur agmen; [15] ceterum postquam prima signa planitiem summam ceperunt sensitque acies aequo se iam institisse loco, versus extemplo est terror in insidiatores easdemque latebras quibus se paulo ante texerant palati atque inermes fuga repetebant. [16] Sed loca difficilia hosti quaesita ipsos tum sua fraude impediebant. Itaque ergo perpaucis effugium patuit; caesa ad viginti milia hominum victorque Romanus ad oblatam ab hoste praedam pecorum discurrit.

pasaron algunos trabajos mientras el ejército trepaba pendiente arriba; [15] luego, cuando los de vanguardia ocuparon la planicie de la cima y todos se dieron cuenta de que ahora estaban en una posición favorable, inmediatamente el pánico pasó a cundir entre los emboscados: dispersos y sin armas buscaban en su huida los mismos escondrijos donde poco antes habían estado a cubierto. [16] Pero las dificultades del lugar que habían buscado para el enemigo los ponían ahora a ellos en aprietos en su propia trampa, de modo, pues, que muy pocos tuvieron vía libre para escapar; fueron muertos unos veinte mil hombres, y los romanos, victoriosos, corrieron hacia el botín de ganado brindado por el enemigo[150].

[9,32] [1] Dum haec geruntur in Samnio, iam omnes Etruriae populi praeter Arretinos ad arma ierant, ab oppugnando Sutrio, quae urbs socia Romanis velut claustra Etruriae erat, ingens orsi bellum. [2] Eo alter consul Aemilius cum exercitu ad liberandos obsidione socios venit. Advenientibus Romanis Sutrini commeatus benigne in castra ante urbem posita advexere. [3] Etrusci diem primum consultando maturarent traherentne bellum traduxerunt. Postero die, ubi celeriora quam tutiora consilia magis placuere ducibus, sole orto signum pugnae propositum* est armatique in aciem procedunt. [4] Quod postquam consuli nuntiatum est, extemplo tesseram dari iubet ut prandeat miles firmatisque cibo viribus arma capiat.
[5] Dicto paretur. Consul ubi armatos paratosque vidit, signa extra vallum proferri iussit et haud procul hoste instruxit aciem. Aliquamdiu intenti utrimque steterunt exspectantes, ut ab adversariis clamor et pugna inciperet;

[32] Mientras se producían estos hechos en el Samnio, todos los pueblos de Etruria, a excepción de los arretinos[151], habían emprendido ya el camino de las armas iniciando una guerra de enormes proporciones con el asedio de Sutrio[152], ciudad aliada de Roma que era como la llave de Etruria. [2] Allá fue el otro cónsul, Emilio, con un ejército para liberar del asedio a los aliados. Al llegar los romanos, los sutrinos les llevaron provisiones en abundancia al campamento situado delante de la ciudad. [3] Los etruscos pasaron el día deliberando acerca de la conveniencia de apresurar o retardar la guerra. Al día siguiente, una vez que los jefes prefirieron la estrategia de la rapidez a la de la seguridad, al salir el sol se da la señal de ataque y los combatientes salen al campo de batalla. [4] El cónsul, no bien es informado de ello, inmediatamente ordena que se pase la orden de que coma la tropa y, después de reponer fuerzas con la comida, que empuñe las armas. [5] La orden es obedecida. Cuando el cónsul los vio armados y dispuestos, ordenó que las enseñas salieran fuera de la empalizada y formó al ejército en orden de batalla no lejos del enemigo. Durante algún tiempo unos y otros estuvieron a pie firme a la espera de que el contrincante iniciase el grito de

[150] Este episodio de 31, 6-16 es estudiado por J. M. LIBOUREL, «A battle of uncertain outcome in the Second Samnite War», *Amer. Journ. Philol*. 94 (1973), 71-78.
[151] *Arretium* (Arezzo), situado en el valle alto del Arno, formó parte de la Confederación Etrusca.
[152] Sutrio (Sutri) estaba situada al este de Nepe, en la que después sería vía Casia, en la ruta de Roma a Volsinios.

[6] et prius sol meridie se inclinavit quam telum hinc aut illinc emissum est. Inde, ne infecta re abiretur, clamor ab Etruscis oritur concinuntque tubae et signa inferuntur. Nec segnius a Romanis pugna initur. [7] Concurrunt infensis animis; numero hostis, virtute Romanus superat; [8] anceps proelium multos utrimque et fortissimum quemque absumit, nec prius inclinata res est quam secunda acies Romana ad prima signa, integri fessis, successerunt, [9?] Etrusci,* quia nullis recentibus subsidiis fulta prima acies fuit, ante signa circaque omnes ceciderunt. Nullo unquam proelio fugae minus nec plus caedis fuisset, ni obstinatos mori Tuscos nox texisset, [10?] ita ut victores prius quam victi pugnandi finem facerent. Post occasum solis signum receptui datum est; nocte utroque* in castra reditum.

[11] Nec deinde quicquam eo anno rei memoria dignae* apud Sutrium gestum est, quia et ex hostium exercitu prima tota acies deleta uno proelio fuerat subsidiariis modo relictis, vix quod satis esset ad castrorum praesidium, [12?] et apud Romanos tantum volnerum fuit ut plures post proelium saucii decesserint quam ceciderant in acie.

guerra y el combate, [6] y el sol, pasado el mediodía, comenzó a declinar sin que ni desde uno ni otro bando se lanzase ni un venablo. Luego, para no retirarse sin haber llegado a nada, brota el grito de guerra del lado etrusco, suenan sus tubas y avanzan las enseñas. [7] Con la misma prontitud entablan combate los romanos. Van al choque con saña; los enemigos son superiores en número, los romanos en valor; [8] en la incierta batalla cayeron muchos por ambos bandos, los más valientes, además, y la situación no se decantó hasta que la segunda línea romana, en plenitud de fuerzas, reemplazó a los de vanguardia, agotados. [9] Los etruscos, como su primera línea no se vio reforzada con ninguna fuerza auxiliar de refresco, cayeron todos delante y en derredor de las enseñas. Hubiera sido la batalla con menos fugitivos y más muertos de todos los tiempos si la noche no hubiera envuelto a los etruscos, decididos a morir hasta el punto de que pusieron fin a la lucha los vencedores antes que los vencidos. Después de la puesta del sol se tocó retirada; unos y otros regresaron de noche al campamento.
[11] Después, durante aquel año, en Sutrio no se llevó a cabo ninguna acción que merezca ser reseñada porque, por una parte, el ejército enemigo había visto destruida toda su formación principal en un solo combate, quedando únicamente las tropas auxiliares, que apenas se bastaban para defender el campamento, [12] y, por otra parte, entre los romanos hubo tantos heridos que fueron muchos más los que murieron después de la batalla a causa de las heridas que los caídos durante el combate.

El tribuno Publio Sempronio en contra de Apio Claudio, que se resiste a dejar el cargo de censor

[9, 33] [1] Q.* Fabius, insequentis anni consul, bellum ad Sutrium excepit, collega Fabio C. Marcius Rutulus* datus est. [2] Ceterum et Fabius supplementum ab Roma adduxit et novus exercitus domo accitus Etruscis venit. [3] Permulti anni iam erant cum inter patricios magistratus tribunosque nulla certamina fuerant, cum ex ea familia cui velut fato lis* cum tribunis ac plebe erat certamen oritur. [4] Ap. Claudius censor circumactis decem

[33] Quinto Fabio, cónsul del año siguiente[153], se hizo cargo de la guerra de Sutrio; Fabio tuvo como colega a Gayo Marcio Rútulo. [2] Por otra parte, Fabio llevó de Roma tropas suplementarias y a los etruscos les llegó un nuevo ejército traído de su país.
[3] Habían transcurrido ya muchos años sin que se diera enfrentamiento alguno entre los magistrados patricios y los tribunos, cuando surge la confrontación en aquella familia que por una especie de fatalidad estaba en contra de los tribunos y de la plebe. [4] Al censor Apio Claudio, cuando ya habían

[153] El 310 a. C.

et octo mensibus quod Aemilia lege finitum censurae spatium temporis erat, cum C. Plautius collega eius magistratu se abdicasset, nulla vi compelli ut abdicaret potuit. [5] P. Sempronius erat tribunus plebis, qui finiendae censurae intra legitimum tempus actionem susceperat, non popularem magis quam iustam nec in volgus quam optimo cuique gratiorem. [6] Is cum identidem legem Aemiliam recitaret auctoremque eius Mam. Aemilium dictatorem laudibus ferret, qui quinquennalem ante censuram et longinquitate potestatis* dominantem intra sex mensum et anni coegisset spatium, [7?] Dic agedum inquit, Appi Claudi, quidnam facturus fueris, si eo tempore quo C. Furius et M. Geganius* censores fuerunt censor fuisses. [8] Negare Appius interrogationem tribuni magno opere ad causam pertinere suam; [9] nam etsi tenuerit lex Aemilia eos censores quorum in magistratu lata esset, quia post illos censores creatos eam legem populus iussisset quodque postremum iussisset id ius ratumque esset, non tamen aut se aut eorum quemquam qui post eam legem latam creati censores essent teneri ea lege potuisse.

pasado dieciocho meses, que era el período de tiempo fijado por la ley Emilia[154] para la censura, y su colega Gayo Plaucio había renunciado al cargo, no había fuerza capaz de hacerle retirarse.
[5] Era tribuno de la plebe Publio Sempronio, que había emprendido una acción legal para que la censura se terminase dentro del plazo fijado por la ley, acción tan legítima como popular, vista con buenos ojos por los hombres de bien tanto como por la masa. [6] Éste, que citaba repetidas veces la ley Emilia al tiempo que ensalzaba al promotor de la misma, el dictador Mamerco Emilio, que había reducido a un período de dieciocho meses una censura que anteriormente duraba cinco años imponiéndose a los otros poderes por su larga duración, [7] dijo: «Vamos, di, Apio Claudio, qué hubieras hecho de haber sido censor durante aquella época en que lo fueron Gayo Furio y Marco Geganio[155].» [8] Apio aseveraba que la interpelación del tribuno no tenía absolutamente nada que ver con su caso, pues si bien la ley Emilia obligaba a los censores durante cuya magistratura había sido presentada, [9] dado que el pueblo había refrendado dicha ley después de la elección de aquellos censores y sólo aquello que al final refrenda el pueblo tiene valor legal, sin embargo ni él ni ninguno de los que habían sido elegidos censores con posterioridad a aquella ley podían ser obligados por ella.

[9,34] [1] Haec sine ullius adsensu cavillante Appio En * inquit, "Quirites, illius Appi progenies, qui decemvir in annum creatus altero anno se ipse creavit, tertio nec ab se nec ab ullo creatus privatus fasces et imperium obtinuit, [2?] nec ante continuando abstitit magistratu quam obruerent eum male parta, male gesta, male retenta imperia. [3] Haec est eadem familia, Quirites, cuius vi atque iniuriis compulsi extorres patria Sacrum montem

[34] Apio exponía estas argucias sin que nadie diera muestras de asentimiento; entonces el tribuno dijo: «Ahí tenéis, Quirites, a un descendiente del famoso Apio que, nombrado decénviro para un año, se nombró a sí mismo para un segundo año; el tercero, sin ser nombrado por sí mismo ni por nadie, retuvo como ciudadano privado los fasces y el mando supremo, [2] y no cesó de prorrogar el cargo hasta que lo aplastó el poder mal adquirido, mal ejercido y mal retenido[156]. [3] Ésta es aquella misma familia, Quirites, cuya violencia y desafueros os empujaron a

[154] La ley propuesta por Emilio Mamerco el año 434 (IV 24, 5).
[155] Es decir, en el momento en que fue aprobada la ley Emilia.
[156] El decénviro del año 451 era el tatarabuelo del censor (cf. III 33-58).

cepistis; haec adversus quam tribunicium auxilium vobis comparastis; [4] haec propter quam duo exercitus Aventinum insedistis; haec quae fenebres leges, haec quae agrarias semper impugnavit. [5] Haec conubia patrum et plebis interrupit; haec plebi ad curules* magistratus iter obsaepsit. Hoc est nomen multo quam Tarquiniorum infestius vestrae libertati. Itane tandem, Appi Claudi?

[6] Cum centesimus iam annus sit ab Mam. Aemilio dictatore, tot censores fuerunt,* nobilissimi fortissimique viri, nemo eorum duodecim tabulas legit? Nemo id ius esse, quod postremo populus iussisset, sciit?
[7] Immo vero omnes scierunt* et ideo Aemiliae potius legi paruerunt quam illi antiquae qua primum censores creati erant, quia hanc postremam iusserat populus, et quia, ubi duae contrariae leges sunt, semper antiquae obrogat nova.

[8] "An hoc dicis, Appi, non teneri Aemilia lege populum? [9] An populum teneri, te unum exlegem esse? Tenuit Aemilia lex violentos illos censores C. Furium* et M. Geganium, qui quid iste magistratus in re publica mali* facere posset indicarunt, cum ira finitae potestatis Mam. Aemilium, principem aetatis suae belli domique, aerarium fecerunt; [10] tenuit deinceps omnes censores intra centum annorum spatium; tenet C. Plautium, collegam tuum iisdem* auspiciis, eodem iure creatum. [11] An hunc non ut qui optimo iure censor creatus esset populus creavit? Tu unus eximius es in quo hoc praecipuum ac singulare valeat?

ocupar el monte Sacro desterrados de vuestra patria[157]; [4] ésta es la familia contra la que os procurasteis la protección de los tribunos; la misma por cuya causa ocupasteis el Aventino con dos ejércitos; la que permanentemente se opuso a las leyes contra la usura, a las leyes agrarias[158]. [5] Esta familia impidió los matrimonios entre patricios y plebeyos; ella sembró de obstáculos la marcha de la plebe hacia las magistraturas curules[159]. Éste es un nombre enemigo de vuestra libertad en mucha mayor medida que el de los Tarquinios. ¿No es así, a fin de cuentas, Apio Claudio? [6] Cuando han transcurrido ya cien años desde la dictadura de Mamerco Emilio y ha habido tantos censores, hombres tan esclarecidos y esforzados, ¿es que ninguno de ellos leyó las Doce Tablas? ¿Ninguno sabía que es ley lo que el pueblo refrenda al final?
[7] Bien al contrario, todos ellos lo sabían y precisamente por eso prefirieron obedecer a la ley Emilia más que a aquella anterior a tenor de la cual se habían nombrado al principio los censores, porque ésta era la última votada por el pueblo y porque, cuando dos leyes son opuestas entre sí, siempre la nueva deroga a la antigua.
[8] »¿O es que sostienes, Apio, que el pueblo no está obligado por la ley Emilia? [9] ¿O que el pueblo está obligado, y sólo tú no estás sometido a esa ley? La ley Emilia obligó a aquellos violentos censores, Gayo Furio y Marco Geganio, que demostraron hasta qué punto puede ser perniciosa para el Estado esa magistratura cuando, por resentimiento debido a que se les limitó su poder, privaron del derecho al voto[160] a Mamerco Emilio, el hombre más destacado de su tiempo en el campo civil y en el militar; [10] obligó después a todos los censores por espacio de cien años; obliga a Gayo Plaucio, tu colega, nombrado bajo los mismos auspicios y de acuerdo con el mismo derecho. [11] ¿O es que a éste no lo eligió el pueblo para que fuese nombrado censor en plenitud de derechos? ¿Eres tú la única excepción, para quien

[157] Las secesiones de la plebe, que se concentró en el Monte Sacro, ocurrieron el año 494 (consiguiendo el tribunado) y el 449 (contra los decénviros). La concentración del ejército en el Aventino es relatada en III 50-51.
[158] Véase II 44, 2, y VI 40, 11.
[159] Ver IV 1, 6, y IV 6, 7.
[160] Los *aerarii* estaban privados del derecho de voto, pero a diferencia de los *proletarii*, no estaban exentos de impuestos.

[12] Quem tu regem sacrificiorum crees? * Amplexus regni nomen, ut qui optimo iure rex Romae creatus sit, creatum se dicet. Quem semestri dictatura, quem interregno quinque dierum contentum fore putes? Quem clavi figendi aut ludorum causa dictatorem audacter crees? [13] Quam isti stolidos ac socordes videri creditis eos qui intra vicesimum diem ingentibus rebus gestis dictatura se abdicaverunt aut qui vitio creati abierunt magistratu!

[14] Quid ego antiqua repetam? Nuper intra decem* annos C. Maenius dictator, quia, cum quaestiones severius quam quibusdam potentibus tutum erat exerceret, contagio eius quod quaerebat ipse criminis obiectata ab inimicis est, ut privatus obviam iret crimini, dictatura se abdicavit.

[15] Nolo ego istam in te modestiam; ne degeneraveris a familia imperiosissima et superbissima; non die, non hora citius quam necesse est magistrate abieris, modo ne excedas finitum tempus. [16] Satis est aut diem aut mensem censurae adicere? Triennium, inquit, et sex menses ultra quam licet Aemilia lege censuram geram et solus geram. Hoc quidem iam regno simile est.

[17] "An collegam subrogabis, quem ne in demortui quidem locum subrogari fas est? [18] Paenitet enim, quod antiquissimum sollemne et solum ab ipso cui fit institutum deo ab nobilissimis antistitibus eius* [19?] sacri ad servorum ministerium religiosus censor deduxisti, gens antiquior originibus urbis huius, hospitio deorum immortalium sancta, propter te ac tuam censuram intra annum ab stirpe exstincta est, nisi universam rem publicam eo nefario obstrinxeris quod ominari etiam reformidat animus.

[20] Urbs eo lustro capta est quo demortuo collega C. Iulio* L. Papirius Cursor, ne

tiene valor este privilegio singular? [12] ¿A quién vas a nombrar rey de los sacrificios[161]? Aferrándose a la palabra 'reino', se dirá nombrado como quien ha sido nombrado rey de Roma de pleno derecho. ¿Quién crees que se va a contentar con una dictadura de seis meses, o con un interregno de cinco días? ¿A quién te vas a atrever a nombrar dictador para clavar el clavo o para unos juegos? [13] ¡Qué necios y estúpidos le deben de parecer, ¿no creéis?, los que después de realizar grandes proezas renunciaron a la dictadura antes de transcurrir los veinte días o los que dejaron un cargo por un defecto de forma en su nombramiento! [14] ¿Por qué remontarme a ejemplos antiguos? En el transcurso de estos diez últimos años el dictador Gayo Menio, debido a que llevaba adelante una investigación con mayor rigor del requerido por la seguridad de algunos poderosos, fue acusado por sus enemigos de complicidad en el delito que investigaba, y para poder hacer frente a la acusación como ciudadano particular renunció a la dictadura. [15] No pretendo yo semejante moderación en ti, no dejes mal a tu despótica familia, no dejes el cargo ni un día, ni una hora antes de lo necesario, con tal que no sobrepases el plazo establecido. [16]¿Tendrá bastante con prolongar un día o un mes la censura? 'Desempeñaré el cargo de censor, dice, tres años y seis meses más de lo que permite la ley Emilia, y lo desempeñaré en solitario.' Esto, la verdad, se parece ya a una monarquía.

[17] »¿Piensas acaso sustituir a tu colega, cuando ni siquiera en caso de fallecimiento es lícita la sustitución? [18] Estás, en efecto, arrepentido, censor escrupuloso, de haber degradado un rito antiquísimo instituido únicamente por la misma divinidad a la cual se le ofrece, [19] trasladándolo de los nobilísimos ministros de dicho culto al ministerio de unos esclavos; de que una familia más antigua que los orígenes de esta ciudad, sagrada por haber dado hospitalidad a los dioses inmortales, en cosa de un año se haya extinguido desde la raíz por obra tuya y de tu censura, si no contaminas a toda la república con esa acción sacrílega, cosa que estremece el ánimo sólo pensarla. [20] Roma fue tomada en el quinquenio en que, muerto su colega Gayo Julio,

[161] Cf. II 2, 1-2.

abiret magistratu, M. Cornelium Maluginensem collegam subrogavit. [21] Et quanto modestior illius cupiditas fuit quam tua, Appi! Nec solus nec ultra finitum lege tempus L. Papirius censuram gessit; tamen neminem invenit qui se postea auctorem sequeretur; omnes deinceps censores post mortem collegae se magistratu abdicarunt. [22] Te nec quod dies exiit* censurae nec quod collega magistratu abiit nec lex nec pudor coercet: virtutem in superbia, in audacia, in contemptu deorum hominumque ponis.

[23] Ego te, Appi Claudi, pro istius magistratus maiestate ac verecundia quem gessisti non modo manu violatum sed ne verbo quidem inclementiori a me appellatum vellem; [24] sed et haec quae adhuc egi pervicacia tua et superbia coegit me loqui, et nisi Aemiliae legi parueris, [25] in vincula duci iubebo, nec cum ita comparatum a maioribus sit ut comitiis censoriis, nisi duo confecerint legitima suffragia, non* renuntiato altero comitia differantur, ego te, qui solus censor creari non possis, solum censuram gerere nunc* patiar.

[26] Haec taliaque cum dixisset, prendi censorem et in vincula duci iussit. Approbantibus sex tribunis actionem collegae tres appellanti Appio auxilio fuerunt; summaque invidia omnium ordinum solus censuram gessit.

Lucio Papirio Cúrsor para no dejar el cargo nombró colega sustituto a Marco Cornelio Maluginense[162].

[21] ¡Y cuánto más comedida fue su ambición, Apio, que la tuya! Lucio Papirio no ejerció la censura en solitario ni más allá del tiempo fijado por la ley; sin embargo, no encontró quien después siguiese su ejemplo: en adelante todos los censores tras la muerte de su colega renunciaron al cargo. [22] A ti no te frena ni el hecho de haberse agotado el período de mandato de la censura, ni el hecho de que tu colega dejó el cargo, ni la ley, ni la vergüenza: cifras el valor en la soberbia, la audacia, el menosprecio de los dioses y los hombres.

[23] »Yo no quisiera, Apio Claudio, por respeto a la majestad de esa magistratura que has desempeñado, no ya emplear la violencia contigo, sino ni siquiera calificarte con palabras especialmente duras; [24] pero tu empecinamiento y tu soberbia me obligaron a decir lo que he dicho hasta ahora, y además, si no obedeces a la ley Emilia, [25] haré que te lleven a la cárcel, y dado que nuestros antepasados dispusieron que se aplazasen los comicios y no se proclamase a un solo candidato cuando en los comicios censorios no hubiera dos que obtuvieran los sufragios que marca la ley, yo ahora no voy a permitir que tú, que no puedes ser elegido censor en solitario, ejerzas en solitario la censura.»

[26] Dichas estas palabras y otras parecidas, hizo detener al censor y llevarlo a la cárcel. Mientras que seis tribunos se mostraban de acuerdo con la actuación de su colega, tres prestaron su apoyo a Apio, que apeló a ellos, y ejerció la censura en solitario con la más profunda antipatía de todos los estamentos.

Los romanos derrotan a los etruscos en Sutrio y los persiguen en la selva Ciminia

[9,35] [1] Dum ea Romae geruntur, iam Sutrium ab Etruscis obsidebatur consulique Fabio imis montibus ducenti ad ferendam opem sociis temptandasque munitiones, si qua posset, acies hostium instructa occurrit; [2] quorum ingentem multitudinem cum ostenderet subiecta late planities, consul, ut loco paucitatem suorum adiuvaret, flectit paululum in

[35] Mientras en Roma se desarrollaban estos acontecimientos, ya Sutrio era asediada por los etruscos, y al cónsul Fabio, que ihaniobraba por la base de los montes con miras a prestar ayuda a los aliados y tantear las fortificaciones si en algún punto era posible, le salió al paso el ejército enemigo en formación de combate; la amplia llanura que se extendía a sus pies [2] evidenciaba su enorme número, y el cónsul, buscando paliar con una

[162] Alusión al 390, V 31, 6.

clivos agmen —aspreta erant strata saxis — inde signa in hostem obvertit.

[3] Etrusci omnium praeterquam multitudinis suae, qua sola freti erant, immemores proelium ineunt adeo raptim et avide ut abiectis missilibus,quo celerius manus consererent, stringerent gladios vadentes in hostem; [4] Romanus contra nunc tela, nunc saxa, quibus eos adfatim locus ipse armabat, ingerere.

[5] Igitur scuta galeaeque ictae cum etiam quos non volneraverant turbarent neque subire erat facile ad propiorem pugnam neque* missilia habebant, quibus eminus rem gererent — stantes et expositos ad ictus cum iam satis nihil tegeret, [6?] quosdam etiam pedem referentes fluctuantemque et instabilem aciem redintegrato clamore strictis gladiis hastati et principes invadunt.

[7] Eum impetum non tulerunt Etrusci versisque signis fuga effusa castra repetunt. Sed equites Romani praevecti per obliqua campi cum se fugientibus obtulissent, omisso ad castra itinere montes petunt; [8] inde inermi paene agmine ac vexato volneribus in silvam Ciminiam penetratum. Romanus multis milibus Etruscorum caesis, duodequadraginta signis militaribus captis, castris etiam hostium cum praeda ingenti potitur. Tum de persequendo hoste agitari coeptum.

posición ventajosa el escaso número de los suyos, desvió ligeramente la marcha en dirección a las alturas —eran lugares quebrados, llenos de piedras—; desde allí dirigió la marcha hacia el enemigo. [3] Los etruscos, sin tener en cuenta nada más que su superioridad numérica, única cosa en que confiaban, inician el combate de forma tan precipitada e impaciente que, para llegar antes al cuerpo a cuerpo, tiran al suelo las armas arrojadizas y desenvainando las espadas se lanzan sobre el enemigo. [4] Por el contrario, los romanos disparaban tanto dardos como piedras, armas que el propio terreno les suministraba en abundancia.
[5] Por tanto, los impactos en los escudos y cascos provocaban confusión incluso entre los que no resultaban alcanzados, y como además no era fácil ascender para combatir más de cerca ni tenían proyectiles con que mantener el combate a distancia, [6] estaban parados y expuestos a los golpes, puesto que ya no tenían nada con que protegerse suficientemente, perdiendo incluso terreno algunos de ellos; toda su formación era fluctuante e inestable; entonces las líneas primera y segunda reiteran el grito de guerra, y con las espadas desenvainadas se lanzan contra ellos. [7] No aguantaron los etruscos esta embestida y dando la vuelta se dirigieron a su campamento en una huida desenfrenada; pero la caballería romana, anticipándoseles campo a través, salió al paso de los fugitivos, que dejaron el camino que llevaba al campamento y se dirigieron a las montañas; [8] desde allí, en columna, casi sin armas y maltrechos por las heridas, se internan en la floresta de Címino[163]. Los romanos, después de dar muerte a muchos miles de etruscos y tomar treinta y ocho enseñas militares, se apoderan también del campamento enemigo junto con un enorme botín. Acontinuación se comenzó a tratar acerca de la persecución del enemigo.

[9,36] [1] Silva erat Ciminia magis tum invia atque horrenda quam nuper fuere Germanici saltus, nulli ad eam* diem ne mercatorum quidem adita. Eam intrare haud fere quisquam praeter ducem ipsum

[36] La selva Ciminia era entonces más impenetrable y temible de lo que fueron hace poco los bosques germánicos, sin que hasta aquella fecha se hubiese nadie internado en ella, ni siquiera los mercaderes. Aparte del propio general, casi ninguno se atrevía a

[163] Montaña de Viterbo situada entre los lagos Bolsena y Ronciglione, llamado Ciminio entonces.

audebat; aliis omnibus cladis Caudinae nondum memoria aboleverat. [2] Tum ex iis* qui aderant, consulis frater M. Fabius* — Caesonem alii, C. Claudium quidam, matre eadem qua consulem genitum, tradunt — speculatum se iturum professus brevique omnia certa allaturum. [3] Caere educatus apud hospites, Etruscis inde litteris eruditus erat linguamque Etruscam probe noverat. Habeo auctores* volgo tum Romanos pueros, sicut nunc Graecis, ita Etruscis litteris erudiri solitos; [4] sed propius est vero praecipuum aliquid fuisse in eo qui se tam audaci simulatione hostibus immiscuerit. Servus ei dicitur comes unus fuisse, nutritus una eoque haud ignarus linguae eiusdem; [5] nec quicquam aliud proficiscentes quam summatim regionis quae intranda erat naturam ac nomina principum in populis accepere, ne qua inter conloquia insigni nota haesitantes deprendi possent.

[6] Iere pastorali habitu, agrestibus telis, falcibus gaesisque* binis, armati. Sed neque commercium linguae nec vestis armorumve habitus sic eos texit quam quod abhorrebat ab fide quemquam externum Ciminios saltus intraturum. [7] Usque ad Camertes Umbros penetrasse dicuntur. Ibi qui essent fateri Romanum ausum; introductumque in senatum consulis verbis egisse de societate [8?] amicitiaque atque inde comi hospitio acceptum nuntiare Romanis iussum commeatum exercitui dierum triginta praesto fore, si ea loca intrasset, iuventutemque Camertium Umbrorum in armis paratam imperio futuram.

[9] Haec cum relata consuli essent, impedimentis prima vigilia praemissis, legionibus post impedimenta ire iussis ipse substitit cum equitatu et luce* orta postero die obequitavit stationibus hostium, quae extra saltum dispositae erant; [10?] et cum satis diu tenuisset hostem, in castra sese recepit portaque altera egressus ante

penetrar en ella: en todos los demás permanecía aún sin borrarse el recuerdo del desastre de Caudio. [2] Entonces uno de los presentes —Marco Fabio, Cesón según otros, algunos dicen que Gayo Claudio, hijo de la misma madre que el cónsul— manifestó que iría él a hacer un reconocimiento y que en breve traería noticias enteramente seguras. [3] Criado en Cere con unos huéspedes, había sido luego instruido en las letras etruscas y conocía bien esta lengua. Hay testimonios escritos de que por aquel entonces estaba generalizada entre los romanos la costumbre de instruir a los muchachos en las letras etruscas del mismo modo que en las griegas actualmente; [4] pero es más verosímil que tuviese alguna cualificación particular, para meterse entre los enemigos con una simulación tan osada. Dicen que lo acompañó únicamente un esclavo, criado con él y conocedor, por consiguiente, de aquella lengua; [5] al iniciar la marcha, solamente recabaron información acerca de las características generales de la región en que iban a internarse y los nombres de los jefes en los pueblos, para evitar que les pudiesen coger si en las conversaciones vacilaban en algún dato importante. [6] Partieron vestidos de pastores, con armas campesinas, con sendas hoces y picas cada uno. Pero, más que el conocimiento de la lengua o el tipo de indumentaria y de armas, los encubrió el hecho de que resultaba increíble que ningún forastero fuese a internarse en la selva Ciminia.

[7] Entraron, dicen, hasta los umbros Camertes, donde el romano tuvo el valor de confesar quiénes eran y, una vez introducido en el senado, habló de alianza y amistad en nombre del cónsul; [8] y a continuación, después de ser objeto de una hospitalaria acogida, se le indicó que anunciase a los romanos que tendrían preparado para el ejército un aprovisionamiento para treinta días si se internaban en aquellos parajes, y que la juventud de los umbros Camertes, armada, estaría a sus órdenes.

[9] El cónsul, cuando se le informó de esto, envió por delante la impedimenta en las primeras horas de la noche, ordenó que las legiones marcharan tras la impedimenta, él se quedó con la caballería y, al día siguiente, al amanecer, cabalgó ante los puestos de guardia del enemigo, que estaban apostados fuera de la selva, [10] y después de entretener al enemigo durante un tiempo suficientemente prolongado, se

noctem agmen adsequitur. Postero die luce prima iuga Ciminii montis tenebat; [11] inde contemplatus opulenta Etruriae arva milites emittit.

[12] Ingenti iam abacta praeda tumultuariae agrestium Etruscorum cohortes repente a principibus regionis eius concitatae Romanis occurrunt, adeo incompositae ut vindices praedarum prope ipsi praedae fuerint. [13] Caesis fugatisque his, late depopulato agro victor Romanus opulentusque rerum omnium copia in castra rediit.

[14] Eo forte quinque legati cum duobus tribunis plebis venerant denuntiatum Fabio senatus verbis ne saltum Ciminium transiret. Laetati serius se quam ut impedire bellum possent venisse, nuntii victoriae Romam revertuntur.

retiró al campamento y saliendo por la otra puerta alcanzó a la infantería antes de la noche. Al amanecer del día siguiente ocupaba la cima del monte de Címino. [11] Al contemplar desde allí los fértiles campos sembrados de Etruria dio vía libre a sus soldados. [12] Cuando ya habían reunido un botín muy considerable, les salieron al paso a los romanos tropeles de campesinos etruscos, reunidos deprisa y corriendo por los jefes de aquella comarca y en un desorden tal que los que pugnaban por recuperar el botín estuvieron a punto de convertirse en botín ellos mismos. [13] Después de derrotarlos y ponerlos en fuga y de saquear a fondo el territorio, los romanos, victoriosos y cargados con abundancia de toda clase de cosas, retornaron al campamento.
[14] Casualmente habían llegado al mismo cinco legados con dos tribunos de la plebe para comunicar a Fabio en nombre del senadoque no penetrase en la selva Ciminia. Alegrándose de haber llegado demasiado tarde para impedir la guerra, regresaron a Roma anunciando la victoria.

Guerra en Sutrio con etruscos y umbros. Victoria romana; tregua

[9,37] [1] Hac expeditione consulis motum latius erat quam profligatum bellum; vastationem namque sub Ciminii montis radicibus iacens ora senserat, conciveratque indignatione non Etruriae modo populos sed Umbriae finitima. [2] Itaque quantus non unquam antea exercitus ad Sutrium venit; neque e silvis tantummodo promota castra sed etiam aviditate dimicandi quam primum in campos delata* acies.
[3] Deinde instructa primo suo stare loco, relicto hostibus* ad instruendum contra spatio; dein, postquam detractare* hostem sensere pugnam, ad vallum subeunt. [4] Ubi postquam stationes quoque receptas intra munimenta sensere, clamor repente circa duces ortus, ut eo sibi e castris cibaria eius diei deferri iuberent: mansuros se sub armis et aut nocte aut certe luce prima castra hostium invasuros.

[5] Nihilo quietior Romanus exercitus

[37] Con esta expedición del cónsul, a la guerra, más que llevarla hacia su término, se le habían dado mayores dimensiones, pues la zona que se extiende a la falda del monte de Címino había sufrido la devastación y había concitado la indignación no sólo de los pueblos de Etruria sino de los que colindaban con Umbría. [2] Vino, pues, a Sutrio un ejército como nunca se había visto hasta entonces, y no sólo sacaron el campamento fuera de los bosques, sino que extendieron sus filas hasta las llanuras, en su impaciencia por librar batalla cuanto antes.
[3] Luego, formados en orden de combate, se mantuvieron primero quietos en su puesto dejando al enemigo espacio para formarse a su vez, y después, al comprender que el enemigo rehusaba la lucha, se acercaron a la empalizada. [4] Cuando entonces constataron que incluso los retenes de guardia habían sido retirados hacia dentro de los parapetos, se produjo súbitamente un gran alboroto en torno a los generales, pidiéndoles que ordenasen traer del campamento el rancho de aquel día, que ellos iban a permanecer armados y durante la noche o con toda seguridad al amanecer irrumpirían en el campamento enemigo. [5] El ejército romano, no

imperio ducis continetur. Decima erat fere diei hora, cum cibum capere consul milites iubet; praecipit ut in armis sint quacumque diei noctisve hora signum dederit; [6] paucis milites adloquitur, Samnitium bella extollit, elevat Etruscos; nec hostem hosti nec multitudinem multitudini comparandam ait; esse praeterea telum aliud occultum; scituros in tempore; interea taceri opus esse.
[7] His ambagibus prodi simulabat hostes, quo animus militum multitudine territus restitueretur; et, quod sine munimento consederant,* veri similius erat quod simulabatur.

Curati cibo corpora quieti dant et quarta fere vigilia sine tumultu excitati arma capiunt.
[8] Dolabrae calonibus dividuntur ad vallum proruendum fossasque implendas. Intra munimenta instruitur acies,* delectae cohortes ad portarum exitus conlocantur.
[9] Dato deinde signo paulo ante lucem, quod aestivis noctibus sopitae maxime quietis tempus est, proruto vallo erupit acies, stratos passim invadit hostes; alios immobiles, alios semisomnos in cubilibus suis, maximam partem ad arma trepidantes caedes oppressit; paucis armandi se datum spatium est; [10] eos ipsos non signum certum, non ducem sequentes fundit Romanus fugatosque persequitur. Ad castra, ad silvas diversi tendebant. Silvae tutius dedere refugium; nam castra in campis sita eodem die capiuntur. Aurum argentumque iussum referri ad consulem; cetera praeda militis fuit. Caesa aut capta eo die hostium milia ad sexaginta.

[11] Eam tam claram pugnam trans Ciminiam silvam ad Perusiam pugnatam quidam auctores sunt metuque in magno civitatem fuisse ne interclusus exercitus

menos impaciente, es contenido por la autoridad del general. Quedarían unas dos horas de día cuando el cónsul ordena que los soldados tomen alimento; les manda estar con las armas prestas a cualquier hora del día o de la noche que se dé la señal. [6] Dirige a la tropa unas breves palabras: magnifica las guerras samnitas, quita valor a los etruscos; dice que no se puede comparar un enemigo con otro, ni unos efectivos con otros; que hay, además, otra arma oculta que conocerán a su debido tiempo, que es preciso callar por el momento. [7] Con estos rodeos daba a entender que el enemigo sería traicionado, para devolverles la moral a sus hombres aterrados por aquel gran número; y como el enemigo había tomado posiciones sin atrincherarse, era más verosímil lo que daba a entender.
Restablecidas sus fuerzas con la comida, se entregan al descanso, y despertados sin ruido hacia el cuarto turno de guardia, empuñan las armas.
[8] Se distribuyen hachas[164] entre los siervos del ejército para echar abajo la empalizada y rellenar los fosos. Se forma el frente de combate en el interior del recinto fortificado; cohortes escogidas son apostadas en las salidas de las puertas. [9] Se da luego la señal poco antes de clarear el día, que es cuando en las noches de estío el sueño es más profundo; abatida la empalizada, sale bruscamente el ejército en orden de batalla y cae sobre los enemigos echados por doquier; a unos los sorprendió la muerte sin realizar un movimiento, a otros medio dormidos en sus lechos, a la mayor parte corriendo atropelladamente por las armas. A pocos se les dio ocasión de armarse, [10] y a estos pocos, que no sabían qué enseña ni a qué jefe seguir, los romanos los desbaratan y después de ponerlos en fuga los persiguen. Se dirigen unos al campamento, otros a los bosques. Éstos les proporcionaron un refugio más seguro, pues el campamento, situado en campo abierto, es tomado el mismo día. Se dio orden de que el oro y la plata se le llevase al cónsul, el resto del botínfue para la tropa. Aquel día fueron muertos o hechos prisioneros unos sesenta mil enemigos.
[11] Sostienen algunos que esta batalla tan brillante se desarrolló al otro lado de la selva Ciminia cerca de Perusia, y que en Roma cundió el pánico a que el ejército, atrapado en una selva tan peligrosa, fuese

[164] En realidad, la *dolabra* era una herramienta con hacha y pico.

tam infesto saltu coortis undique Tuscis Umbrisque opprimeretur.* [12] Sed ubicumque pugnatum est, res Romana superior fuit. Itaque a Perusia et Cortona* et Arretio, quae ferme capita Etruriae populorum ea tempestate erant, legati pacem foedusque ab Romanis petentes indutias in triginta annos impetraverunt.

aplastado, al levantarse en armas por todas partes etruscos y umbros. [12] Pero dondequiera que la batalla tuviera lugar, los romanos resultaron vencedores. Y de esta suerte llegaron de Perusia y Cortona y Arrecio, que venían a ser por aquel entonces las ciudades más importantes de los pueblos de Etruria, embajadores a pedir a los romanos paz y alianza, y consiguieron una tregua de treinta años.

Guerra en el Samnio y la Campania. Papirio Cúrsor, dictador. Importante victoria sobre los etruscos

[9,38] [1] Dum haec in Etruria geruntur, consul alter C. Marcius Rutulus* Allifas de Samnitibus vi cepit. Multa alia castella vicique aut deleta* hostiliter aut integra in potestatem venere.
[2] Per idem tempus et classis Romana a P. Cornelio, quem senatus maritimae orae praefecerat, in Campaniam acta cum adpulsa Pompeios esset, socii inde navales ad depopulandum agrum Nucerinum profecti, proximis raptim vastatis unde reditus tutus ad naves esset, dulcedine, ut fit, praedae longius progressi excivere hostes.
[3] Palatis per agros nemo obvius fuit, cum occidione occidi possent; redeuntes agmine incauto haud procul navibus adsecuti agrestes exuerunt praeda, partem etiam occiderunt; quae superfuit caedi trepida multitudo ad naves compulsa est.

[4] Profectio Q. Fabi trans Ciminiam silvam quantum Romae terrorem fecerat, tam laetam famam in Samnium ad hostes tulerat interclusum Romanum exercitum obsideri, cladisque imaginem Furculas Caudinas memorabant: [5] eadem temeritate avidam ulteriorum semper gentem in saltus invios deductam, saeptam non hostium magis armis quam locorum iniquitatibus esse. [6] Iam gaudium invidia quadam miscebatur, quod belli Romani

[38] Mientras en Etruria se desarrollaban estos acontecimientos, el otro cónsul, Gayo Marcio Rútulo, les tomó Alifas por la fuerza a los samnitas[165]. Muchas otras plazas y poblados fueron destruidos de forma implacable o se entregaron sin lucha.
[2] Por las mismas fechas, también la flota romana, dirigida contra la Campania por Publio Cornelio, a quien el senado había encomendado la vigilancia de la costa, arribó a Pompeya; de allí la marinería salió a saquear el territorio nucerino[166]. Después de devastar apresuradamente las cercanías desde donde no ofrecía peligro la vuelta a las naves, encandilados, como suele ocurrir, con el botín, se desplazaron más lejos y llamaron la atención del enemigo.
[3] Mientras estaban diseminados por los campos nadie salió a su encuentro, y eso que podían haber sido exterminados sin quedar ni uno; cuando regresaban marchando sin tomar precauciones, les dieron alcance los campesinos no lejos de las naves, les quitaron el botín e incluso mataron a parte de ellos; los que sobrevivieron a la matanza, llenos de pánico, fueron rechazados hasta las naves.
[4] La expedición de Quinto Fabio a través de la selva Ciminia, en la misma medida en que había provocado pánico en Roma, había llevado al Samnio la alegría a los enemigos con el rumor de que el ejército romano, atrapado, estaba asediado, y se recordaban las Horcas Caudinas, imagen del desastre: [5] con la misma temeridad, aquel pueblo siempre codicioso de extenderse se había dejado llevar a unos desfiladeros inextricables, viéndose cercado por lo abrupto de la topografía tanto como por las armas del enemigo. [6] Su gozo se veía

[165] Se relata en VIII 25, 4 la toma de Alifas, pero no hay mención posterior a su recuperación por los samnitas.
[166] De Nuceria (Nocera), situada junto a la vía Apia.

decus ab Samnitibus fortuna ad Etruscos avertisset. [7] Itaque armis* virisque ad opprimendum* C. Marcium consulem concurrunt, protinus inde Etruriam per Marsos ac Sabinos petituri, si Marcius dimicandi potestatem non faciat. Obvius iis consul fuit. [8] Dimicatum proelio utrimque atroci atque incerto eventu est, et cum anceps caedes fuisset, adversae tamen rei fama in Romanos vertit ob amissos quosdam equestris ordinis tribunosque militum atque unum legatum, et quod insigne maxime fuit, consulis ipsius volnus.

empañado por cierta dosis de envidia, porque la suerte había transferido de los samnitas a los etruscos el honor de guerrear con Roma. [7] Así, pues, se precipitan con armas y hombres a aplastar al cónsul Gayo Marcio, con la intención de dirigirse de allí a Etruria rápidamente a través del territorio de marsos y sabinos en caso de que Marcio no se prestara al combate. [8] El cónsul salió a su encuentro. El combate fue encarnizado por una y otra parte y de resultado incierto, pero a pesar de lo equilibrado de las pérdidas, corrió, sin embargo, el rumor de un resultado desfavorable para los romanos porque habían perdido a algunos miembros de la caballería, algunos tribunos militares y un legado, y por haber sido herido, circunstancia ésta especialmente grave, el propio cónsul.

[9] Ob haec etiam aucta fama, ut solet, ingens terror patres invasit dictatoremque dici placebat; nec quin Cursor Papirius diceretur in quo tum summa rei bellicae ponebatur, dubium cuiquam erat. [10?] Sed nec in Samnium nuntium perferri omnibus infestis tuto posse nec vivere Marcium consulem satis fidebant. Alter consul Fabius infestus privatim Papirio erat; quae ne ira obstaret bono publico, [11?] legatos ex consularium numero mittendos ad eum senatus censuit, qui sua quoque eum, [12?] non publica solum auctoritate moverent ut memoriam simultatium patriae remitteret. [13?] Profecti legati ad Fabium cum senatus consultum tradidissent adiecissentque orationem convenientem mandatis, consul demissis in terram oculis tacitus ab incertis quidnam acturus esset legatis recessit; [14?] nocte deinde silentio, ut mos est, L.* Papirium dictatorem dixit. Cui cum ob animum egregie victum legati gratias agerent, obstinatum silentium obtinuit ac sine responso ac mentione facti sui legatos dimisit, ut appareret insignem dolorem ingenti comprimi animo.

[9] Ante estos hechos,, exagerados incluso al ir de boca en boca como suele suceder, el senado fue presa de enorme preocupación y estaba de acuerdo en nombrar un dictador, y nadie ponía en duda que se nombraría a Papirio Cúrsor, a quien se consideraba entonces el más capacitado en asuntos militares. [10] Pero no se creía que se pudiese mandar aviso al Samnio sin peligro al estar todo en pie de guerra, ni había demasiadas esperanzas de que el cónsul Marcio estuviese vivo. El otro cónsul, Fabio, era enemigo personal de Papirio. A fin de que esta enemistad no fuese un obstáculo para el bien común, [11] el senado acordó enviarle una legación formada por excónsules con objeto de convencerlo, gracias a su autoridad [12] no sólo oficial sino también personal, a que sacrificara por la patria el recuerdo de sus rencores. [13] Cuando los comisionados que fueron a ver a Fabio le entregaron el senadoconsulto y añadieron unas palabras a tenor de la misión encomendada, el cónsul miró al suelo sin decir palabra y se retiró dejándolos en la incertidumbre acerca de lo que pensaba hacer; [14] después, por la noche, en silencio, como es práctica habitual, nombró dictador a Lucio Papirio. Cuando los comisionados le dieron las gracias por haber dominado noblemente sus sentimientos, mantuvo un mutismo obstinado y los despidió sin una respuesta y sin hacer mención al hecho, de forma que resultaba evidente que su profundo sentimiento de contrariedad era dominado por su grandeza de ánimo.

[15] Papirius C. Iunium Bubulcum

[15] Papirio nombró jefe de la caballería a Gayo Junio

magistrum equitum dixit; atque ei legem curiatam de imperio ferenti triste omen diem diffidit, quod Faucia curia fuit principium, duabus insignis cladibus, captae urbis et Caudinae pacis, quod utroque anno eiusdem curiae fuerat principium. [16] Macer Licinius tertia etiam clade, quae ad Cremeram accepta est, abominandam eam curiam facit.

Bubulco, y cuando presentaba a votación la ley curiada referente a sus poderes, un funesto presagio le hizo retrasar la fecha, porque la curia llamada a votar en primer lugar fue la Faucia, famosa por dos desastres: la toma de Roma y la paz de Caudio, porque los dos años le había tocado a la misma curia comenzar la votación. [16] Licinio Macro hace también detestable a dicha curia por un tercer desastre, el sufrido en el Crémera[167].

[9,39] [1] Dictator postero die auspiciis repetitis pertulit legem; et profectus cum legionibus ad terrorem traducti silvam Ciminiam exercitus nuper scriptis [2?] ad Longulam pervenit acceptisque a Marcio consule veteribus militibus in aciem copias eduxit. Nec hostes detractare visi pugnam. Instructos deinde armatosque, cum ab neutris proelium inciperet, nox oppressit.

[3] Quieti aliquamdiu nec suis diffidentes viribus nec hostem spernentes, stativa in* propinquo habuere.

[4] ***nam et cum umbrorum exercitu acie depugnatum est; fusi tamen magis quam caesi hostes, quia coeptam acriter non tolerarunt pugnam; et ad Vadimonis lacum.* [5] Interea Etrusci* lege sacrata coacto exercitu, cum vir virum legisset, quantis nunquam alias ante simul copiis simul animis dimicarunt; [6] tantoque irarum certamine gesta res est ut ab neutra parte emissa sint tela. Gladiis pugna coepit et acerrime commissa ipso certamine, quod aliquamdiu anceps fuit, accensa est, ut non cum Etruscis totiens victis, sed cum aliqua nova gente videretur dimicatio esse.

[39] Al día siguiente, el dictador renovó los auspicios y sacó adelante la ley, y emprendiendo la marcha con las legiones reclutadas recientemente a la vista de la alarma que había cundido al cruzar el ejército la selva Ciminia, [2] llegó a Lóngula[168] y, después de recibir del cónsul Marcio los soldados veteranos, sacó las tropas en orden de batalla. Tampoco parecía que los enemigos rehusaran el combate. Los sorprendió más tarde la noche formados y armados, dado que ninguno de los dos bandos iniciaba la lucha. [3] Estuvieron durante algún tiempo sin realizar movimientos, sin que les faltara confianza en las propias fuerzas pero sin infravalorar al enemigo, manteniendo los campamentos cerca uno del otro.
[4] ***[169] pues también se combatió en campo abierto contra el ejército de los umbros; sin embargo, más que muertos fueron desbaratados los enemigos, porque no aguantaron una lucha que había comenzado con muchos bríos [5] y los etruscos, reunido junto al lago Vadimón[170] un ejército bajo la obligación de una ley sagrada de forma que cada combatiente elegía a otro combatiente, pelearon con una cantidad de efectivos y un coraje sin precedentes. [6] Se desarrolló la acción con tal rabia por parte y parte, que ni unos ni otros lanzaron las armas arrojadizas. La lucha comenzó a espada, se inició con gran dureza y se fue enardeciendo con la propia confrontación, que durante algún tiempo se mantuvo incierta hasta el punto de dar la impresión de que no se luchaba con los etruscos, tantas veces

[167] El Crémera, famoso por la batalla narrada en II 48 ss., desemboca en el Tíber, cerca de Fidenas.
[168] Lóngula era una de las comunidades más antiguas. Miembro de la Liga Albana de Júpiter Laciar. Nibby la identificó con Buon Riposo, situada en la ruta de Ancio a Árdea.
[169] Como aquí el texto parece entrar en contradicción con IX 41, 8, se han aportado diferentes propuestas. Puede verse la de OGILVIE, en *Yale Class. Stud*. 23 (1973), 166-168.
[170] ¿El actual lago Balsano?

[7] Nihil ab ulla parte movetur fugae; cadunt antesignani, et ne nudentur propugnatoribus signa, fit ex secunda prima acies. [8] Ab ultimis deinde subsidiis cietur miles; adeoque ad ultimum laboris ac periculi ventum est ut equites Romani omissis equis ad primos ordines peditum per arma, per corpora evaserint. Ea velut nova inter fessos exorta acies turbavit signa Etruscorum; [9] secuta deinde impetum eorum, utcumque adfecta erat, cetera multitudo tandem perrumpit ordines hostium.

vencidos, sino con algún nuevo pueblo.
[7] Ni un indicio de fuga por ninguna de las partes; caen los que combaten delante de las enseñas, y para que éstas no queden sin defensores, la segunda línea se convierte en primera. [8] Se hace luego entrar en acción a los soldados de reserva desde la retaguardia; la fatiga y el peligro llegan a tal extremo que los jinetes romanos, prescindiendo de los caballos, se abren paso por entre armas y cuerpos hasta las primeras filas de combatientes de a pie. Esta formación, apareciendo como si fuese de refresco entre los que estaban extenuados, desbarató las filas etruscas; [9] luego, el resto del ejército, secundando su empuje a pesar de su agotamiento, abrió brecha por fin entre las filas enemigas.

[10] Tunc vinci pertinacia coepta et averti manipuli quidam, et, ut semel dedere hi terga,* etiam ceteri item* capessere fugam.

[10] Se comenzó entonces a vencer su tenaz resistencia y algunos manípulos iniciaron la retirada; y tan pronto éstos volvieron la espalda, también los demás emprendieron la huida, más segura.

[11] Ille primum dies fortuna vetere* abundantes Etruscorum fregit opes. Caesum in acie, quod roboris fuit; castra eodem impetu capta direptaque.

[11] Aquella jornada quebrantó por primera vez el poderío de los etruscos, boyante con una prosperidad que venía de antiguo; toda la fuerza con que contaba fue destrozada en el campo de batalla; con aquella furia fue tomado y saqueado el campamento.

Papirio Cúrsor vence a los samnitas y Fabio a los etruscos. Acciones bélicas menores. Victoria de Fabio sobre los umbros

[9,40] [1] Pari subinde periculo gloriaeque eventu* bellum in Samnitibus erat, qui praeter ceteros belli apparatus, ut acies sua fulgeret novis armorum insignibus fecerunt. [2] Duo exercitus erant; scuta alterius auro, alterius argento caelaverunt; forma erat scuti: summum latius, qua pectus atque umeri teguntur, fastigio aequali; ad imum cuneatior mobilitatis causa. [3] Spongia pectori tegumentum et sinistrum crus ocrea tectum; galeae cristatae, quae speciem magnitudini corporum adderent. Tunicae auratis militibus versicolores, argentatis linteae candidae. His vaginae argenteae, baltea argentea: auratae vaginae, aurea baltea illis erant, et equorum inaurata tapeta. * His dextrum cornu datum; illi in sinistro consistunt. [4] Notus iam Romanis

[40] Inmediatamente después, con un peligro parecido y un similar desenlace glorioso tenía lugar la acción bélica contra los samnitas, los cuales, aparte del resto de preparativos bélicos, hicieron que su ejército brillase con nuevos distintivos en sus armas. [2] Eran dos sus ejércitos; cincelaron con oro los escudos de uno de ellos y con plata los del otro. La forma del escudo era la siguiente: más ancha la parte de arriba, con lo que se cubre el pecho y los hombros, con un borde recto; la parte inferior, más en forma de cuña para dejar libertad de movimientos. [3] En el pecho, una protección de esponja, y la pierna izquierda cubierta con una espinillera. Los cascos, empenachados, añadiendo vistosidad a la estatura. Los de escudo dorado, túnicas multicolores; los de escudo plateado, de tela blanca. A éstos se les asigna el ala derecha, aquéllos se sitúan en la izquierda.

[4] Los romanos tenían ya conocimiento de la

apparatus insignium armorum fuerat doctique a ducibus erant horridum militem esse debere, non caelatum auro et argento sed ferro et animis fretum: [5] quippe illa praedam verius quam arma esse, nitentia ante rem, deformia inter sanguinem et volnera. [6] Virtutem esse militis decus et omnia illa victoriam sequi et* ditem hostem quamvis pauperis victoris praemium esse.

[7] His Cursor vocibus instinctos milites in proelium ducit. Dextro ipse cornu consistit, sinistro praefecit magistrum equitum. [8] Simul est concursum, ingens fuit cum hoste certamen, non segnius inter dictatorem et magistrum equitum ab utra parte victoria inciperet. [9] Prior forte iunius commovit hostem, laevo dextrum cornu, sacratos more Samnitium milites eoque candida veste et paribus candore armis insignes; eos se Orco mactare Iunius dictitans* cum intulisset signa turbavit ordines et haud dubie impulit aciem.

[10] Quod ubi sensit dictator, Ab laevone cornu victoria incipiet inquit, et dextrum cornu, dictatoris acies, alienam pugnam sequetur, non partem maximam victoriae trahet?

[11] Concitat milites; nec peditum virtuti equites aut legatorum studia ducibus cedunt. [12] M. Valerius a dextro, P. Decius ab laevo cornu, ambo consulares, ad equites in cornibus positos evehuntur adhortatique eos ut partem secum capesserent decoris in transversa latera hostium incurrunt. [13] Is novus additus terror cum ex parte utraque circumvasisset aciem et ad terrorem hostium legiones Romanae redintegrato clamore intulissent gradum, tum fuga ab Samnitibus coepta. [14?] Iam strage hominum* armorumque insignium campi repleri. Ac primo pavidos Samnites castra sua accepere, deinde ne ea quidem retenta; captis direptisque ante noctem iniectus ignis.

aparatosidad de las brillantes armas y sus jefes les habían explicado que el soldado debe aparecer hosco, no adornado con oro y plata, sino fiado en el hierro y el coraje, [5] y es que aquellos adornos eran, más bien, botín que armas, brillantes antes de la acción, sucias entre la sangre y las heridas; [6] el adorno del soldado es el valor y todo aquello acompañaba a la victoria, y el enemigo rico era presa del vencedor aunque fuese pobre.

[7] Cúrsor lleva al combate a sus soldados estimulados con estas palabras. Él se sitúa en el ala derecha y pone al jefe de la caballería al frente de la izquierda. [8] Nada más producirse el choque, la pugna con el enemigo fue tremenda, y no menos empeñada fue la porfía entre el dictador y el jefe de la caballería a ver por qué ala comenzaba la victoria. [9] Casualmente fue Junio el primero en hacer retroceder con su ala izquierda al ala derecha del enemigo, donde estaban los soldados consagrados según el ritual de los samnitas, reconocibles en ello por su vestimenta blanca y sus armas igualmente blancas. Junio, repitiendo que los ofrecía en sacrificio al Orco, lanzó el ataque, desbarató sus filas y los hizo retroceder de forma clara. [10] Cuando el dictador se percató de ello, dijo: «¿Es que va a comenzar la victoria por el ala izquierda mientras que la derecha, la del dictador, va a ir a remolque de la lucha de otros y no va a atraer el mérito principal de la victoria?» [11] Incita así a los soldados: ni los de a caballo les van a la zaga en valor a los de a pie, ni los legados en entrega a los generales. [12] Marco Valerio desde el flanco derecho y desde el izquierdo Publio Decio, excónsules ambos, corren hacia los jinetes situados a los lados, y después de animarlos a que los sigan y se ganen su parte de gloria, se lanzan de través sobre el flanco del enemigo. [13] Al sumarse este nuevo motivo de pánico que se extendió por el ejército desde ambos lados y al intensificar, ante el miedo del enemigo, su avance las legiones romanas después de reiterar el grito de guerra, se inicia por fin la huida por parte de los samnitas. [14] La llanura comenzaba a cubrirse de montones de cadáveres y de armas relucientes; en un principio los aterrados samnitas se refugiaron en su campamento, después no pudieron ni siquiera retener éste: fue tomado y saqueado y se le prendió

[15] Dictator ex senatus consulto triumphavit, cuius triumpho longe maximam speciem captiva arma praebuere. [16] Tantum magnificentiae visum in iis,* ut aurata scuta dominis argentariarum* ad forum ornandum dividerentur. Inde natum initium dicitur fori ornandi ab aedilibus cum tensae ducerentur. [17] Et Romani quidem ad honorem deum insignibus armis hostium usi sunt: Campani ab superbia et odio Samnitium gladiatores, quod spectaculum inter epulas erat, eo ornatu armarunt Samnitiumque nomine compellarunt.

[18] Eodem anno cum reliquiis* Etruscorum ad Perusiam, quae et ipsa indutiarum fidem ruperat, Fabius consul nec dubia nec difficili victoria dimicat. [19] Ipsum oppidum —nam ad moenia victor accessit— cepisset, ni legati dedentes urbem exissent. [20] Praesidio Perusiae imposito, legationibus Etruriae amicitiam petentibus* prae se Romam ad senatum missis consul praestantiore etiam quam dictator victoria triumphans urbem est invectus; [21] quin etiam devictorum Samnitium decus magna ex parte ad legatos, P. Decium et M. Valerium, est versum; quos populus proximis comitiis ingenti consensu consulem alterum, alterum praetorem declaravit.

fuego antes del anochecer.

[15] Se le concedió el triunfo al dictador por un decreto del senado, y la mayor vistosidad se la dieron a su triunfo sobre todo las armas capturadas. [16] Se apreció en ellas tanta magnificencia que los escudos de oro fueron distribuidos entre los dueños de las casas de cambio para que decorasen el foro. De ahí nació, dicen, la práctica de decorar el foro por parte de los ediles cuando sacaban los carros con los dioses. [17] Los romanos, sin duda, utilizaron las llamativas armas para honrar a los dioses; los campanos, por orgullo y por odio a los samnitas, con semejante ornato armaron a los gladiadores que servían de espectáculo en los banquetes y los denominaron con el nombre de «samnitas».

[18] El mismo año el cónsul Fabio combate contra los etruscos supervivientes, obteniendo una victoria clara y fácil, cerca de Perusia, que también había violado la tregua. [19] Hubiese tomado incluso la plaza, pues llegó victorioso hasta sus murallas, de no haber salido los comisionados a entregar la ciudad. [20] El cónsul dejó una guarnición en Perusia, envió por delante a Roma al senado las embajadas de Etruria que pedían amistad, y entró en triunfo en la ciudad por una victoria más brillante aún que la del dictador; [21] es más, la gloria por haber derrotado a los samnitas repercutió, en gran parte, en favor de los legados Publio Decio y Marco Valerio, pues en los comicios siguientes el pueblo por abrumadora mayoría los eligió cónsul a uno y pretor al otro.

[9,41] [1] Fabio ob egregie perdomitam Etruriam continuatur consulatus; Decius collega datur. Valerius praetor quartum creatus. Consules partiti provincias: Etruria Decio, Samnium Fabio evenit. [2] Is profectus* ad Nuceriam Alfaternam, cum pacem petentes, [3?] quod uti ea cum daretur noluissent, aspernatus esset,* oppugnando ad deditionem subegit. [4] Cum Samnitibus acie dimicatum. Haud magno certamine hostes

[41] A Fabio se le prorroga el consulado por haber dominado Etruria de forma tan brillante y le dan a Decio por colega[171]. Valerio resulta elegido pretor por cuarta vez. Los cónsules se reparten los campos de acción: a Decio le toca Etruria, a Fabio el Samnio. [2] Marchó éste a Nuceria Alfaterna, cuya petición de paz desdeñó [3] porque no la habían querido aceptar cuando se les ofrecía y, asediándola, la forzó a la rendición.

[4] Con los samnitas hubo una batalla campal. Fue vencido el enemigo sin mayores dificultades, y no se

[171] Año 308 a. C.

victi; neque eius pugnae memoria tradita foret, ni Marsi eo primum proelio cum Romanis bellassent. Secuti Marsorum defectionem Paeligni eandem fortunam habuerunt.

[5] Decio quoque, alteri consuli, secunda belli fortuna erat. Tarquiniensem metu subegerat frumentum exercitui praebere atque indutias in quadraginta annos petere. [6] Volsiniensium castella aliquot vi cepit; quaedam ex his diruit ne receptaculo hostibus essent; circumferendoque passim bello tantum terrorem sui fecit ut nomen omne Etruscum foedus ab* consule peteret. [7] Ac de eo quidem nihil impetratum; indutiae annuae datae. Stipendium exercitu Romano ab hoste in eum annum pensum et binae tunicae in militem exactae; ea merces indutiarum fuit.

[8] Tranquillas res iam in* Etruscis turbavit repentina defectio Umbrorum, gentis integrae a cladibus belli, nisi quod transitum exercitus ager senserat.

[9] Ii concitata omni iuventute sua et magna parte Etruscorum ad rebellionem compulsa tantum exercitum fecerant ut relicto post se in Etruria Decio ad oppugnandam inde Romam ituros, magnifice de se ac contemptim de Romanis loquentes, iactarent.

[10] Quod inceptum eorum ubi ad Decium consulem perlatum est, ad urbem ex Etruria magnis itineribus pergit et in agro Pupiniensi ad famam intentus hostium consedit. [11] Nec Romae spernebatur Umbrorum bellum, et ipsae minae metum fecerant expertis Gallica clade quam intutam urbem incolerent.

[12] Itaque legati ad Fabium consulem missi sunt, ut si quid laxamenti a bello Samnitium esset, in Umbriam propere

hubiese conservado memoria de este combate de no haber guerreado los marsos en aquella batalla por primera vez en contra de los romanos. Los pelignos, que secundaron la rebelión de los marsos, corrieron la misma suerte.

[5] También a Decio, el otro cónsul, le era propicia la suerte de la guerra. Había obligado por miedo a los tarquinienses[172] a suministrar trigo para el ejército y pedir una tregua por cuarenta años. Tomó por la fuerza varias plazas [6] de los volsinienses[173] arrasando algunas de ellas para que no sirviesen de refugio a los enemigos, y a base de extender la guerra por todo el contorno hizo que se le temiera de tal forma que toda la nación etrusca pidió al cónsul un tratado de alianza. [7] En cuanto a esto, la verdad es que nada consiguieron; se les concedió una tregua por un año. El enemigo pagó la nómina del ejército de aquel año y se le exigieron dos túnicas por soldado; ése fue el precio de la tregua.

[8] La tranquilidad que reinaba ya en Etruria se vio turbada por la súbita rebelión de los umbros, pueblo que, salvo haber sentido el paso del ejército por su territorio, no se había visto afectado por los desastres de la guerra. [9] Éstos, después de concitar a toda su juventud e impulsar a gran parte de los etruscos a levantarse en armas, habían reunido un ejército de tales proporciones que se jactaban de que dejarían a Decio a sus espaldas en Etruria e irían, a continuación, a sitiar Roma, empleando palabras de arrogancia consigo mismos y de menosprecio hacia los romanos. [10] El cónsul Decio, tan pronto se puso en su conocimiento este propósito, se dirigió a marchas forzadas desde Etruria a Roma e hizo alto en territorio pupiniense[174], atento a los rumores referentes al enemigo. [11] Tampoco en Roma se infravaloraba la guerra de los umbros, y la sola amenaza había provocado el pánico de aquellos que con el desastre de los galos habían experimentado lo poco segura que era la ciudad que habitaban.

[12] Se enviaron, por consiguiente, emisarios al cónsul Fabio con la embajada de que llevase, a toda prisa, al ejército a Umbría si se producía un respiro

---

[172] De Tarquinios, la ciudad etrusca de la que se decía eran originarios los Tarquinios romanos. Se descubrió una necrópolis de gran antigüedad.

[173] De Volsinios (Bolsena, etrusco Velsuna), integrante de la comunidad de doce pueblos de Etruria.

[174] Al sur del río Anio.

exercitum duceret. [13] Dicto paruit consul magnisque itineribus ad Mevaniam, ubi tum copiae Umbrorum erant, perrexit.

[14] Repens adventus consulis, quem procul Umbria in Samnio bello alio occupatum crediderant, ita exterruit Umbros ut alii recedendum ad urbes munitas, quidam omittendum bellum censerent; [15] plaga una* —Materinam ipsi appellant— non continuit modo ceteros in armis sed confestim ad certamen egit. Castra vallantem Fabium adorti sunt. [16] Quos ubi effusos ruere in munimenta consul vidit, revocatos milites ab opere, prout loci natura tempusque patiebatur, ita instruxit; cohortatusque praedicatione vera qua in Tuscis, qua in Samnio partorum decorum exiguam appendicem Etrusci belli conficere iubet et vocis impiae poenas expetere, qua se urbem Romanam oppugnaturos minati sint. *

[17] Haec tanta sunt alacritate militum audita ut clamor sua sponte ortus loquentem interpellaverit ducem. Ante imperium, deinde concentu* tubarum ac cornuum cursu effuso in hostem feruntur. [18] Non tamquam in viros aut armatos incurrunt; mirabilia dictu, signa primo eripi coepta signiferis, deinde ipsi signiferi trahi ad consulem, armatique milites ex acie in aciem transferri, et sicubi est certamen, scutis magis quam gladiis geritur res; umbonibus incussaque ala sternuntur hostes. [19] Plus capitur hominum quam caeditur, atque una vox ponere arma iubentium per totam fertur aciem. [20] Itaque inter ipsum certamen facta deditio est a primis auctoribus belli. Postero insequentibusque diebus et ceteri Umbrorum populi deduntur;* Ocriculani sponsione in amicitiam accepti.

en la guerra contra los samnitas. [13] Obedeció el cónsul lo que se le decía y, forzando la marcha, se dirigió a Mevania[175], donde se encontraban entonces las tropas de los umbros.

[14] La repentina llegada del cónsul, al que suponían lejos de Umbría, en el Samnio, empeñado en otra guerra, aterró de tal modo a los umbros que unos opinaban que había que retirarse a las ciudades fortificadas y otros abandonar la guerra. [15] Una sola comarca — Materina la llaman ellos—no sólo mantuvo en armas a los demás, sino que los llevó inmediatamente al combate. Atacaron a Fabio cuando estaba vallando el campamento.

[16] Tan pronto los vio el cónsul correr desordenadamente hacia los parapetos, hizo que los soldados dejaran los trabajos y los formó según lo permitía la naturaleza del terreno y las circunstancias; y animándolos con justificados elogios por las glorias conseguidas ya sea en Etruria ya en el Samnio, les pide que liquiden los pequeños restos de la guerra con los etruscos y les hagan pagar el castigo por las impías palabras con las que habían amenazado con atacar la ciudad de Roma.

[17] Los soldados escucharon estas palabras con tal entusiasmo que, espontáneamente, brotó el grito de guerra e interrumpió el discurso del general. Luego, antes de recibir la orden con toque de trompetas y cuernos, se lanzan contra el enemigo en carrera desenfrenada. [18] No parece que corran contra hombres o contra guerreros, resulta asombroso, primero comienzan por arrebatarles las enseñas a los abanderados, después los propios abanderados son arrastrados hacia el cónsul, a los hombres con sus armas se les hace pasar de un ejército al otro, y si en algún punto hay lucha, la acción se desarrolla con los escudos más que con las espadas: los enemigos son abatidos con el escudo y con golpes en el hombro. [19] Hay más prisioneros que muertos, y por todo el ejército corre únicamente la voz de los que piden que [20] se depongan las armas. Y así, la rendición se efectuó en pleno combate y por parte de los primeros en provocar la guerra. Al día siguiente y sucesivos se rinden también los pueblos umbros restantes. Con los ocriculanos[176] se hizo un compromiso formal de amistad.

[175] En Umbría. ¿Actual Bevagna?

[176] De Ocrícula. Población situada en Umbría a dos millas de la actual Otricoli, junto a la vía Flaminia.

[9,42] [1] Fabius, alienae sortis victor belli, in suam* provinciam exercitum reduxit. [2] Itaque ei ob res tam feliciter gestas, sicut priore anno populus continuaverat consulatum, ita senatus in insequentem annum, quo Ap. Claudius L. Volumnius consules fuerunt, prorogavit maxime Appio adversante imperium. [3] Appium censorem petisse consulatum comitiaque eius ab L. Furio tribuno plebis interpellata, donec se censura abdicarit,* in quibusdam annalibus invenio. [4] Creatus consul, cum collegae novum bellum, Sallentini* hostes decernerentur, Romae mansit ut urbanis artibus opes augeret quando belli decus penes alios esset.

[5] Volumnium provinciae haud paenituit. Multa secunda proelia fecit, aliquot urbes hostium vi cepit. Praedae erat largitor et benignitatem per se gratam comitate adiuvabat militemque his artibus fecerat et periculi et laboris avidum.
[6] Q. Fabius pro consule ad urbem Allifas cum Samnitium exercitu signis conlatis confligit. Minime ambigua res fuit; fusi hostes atque in castra compulsi. Nec castra forent retenta, ni exiguum superfuisset diei; ante noctem tamen sunt circumsessa et nocte* custodita ne quis elabi posset. [7] Postero die vixdum luce certa deditio fieri coepta et pacti qui Samnitium forent ut cum singulis vestimentis emitterentur; ii omnes sub iugum missi.

[8] Sociis Samnitium nihil cautum; ad septem milia sub corona veniere. Qui se civem Hernicum dixerat seorsus in custodia habitus.
[9] Eos omnes Fabius Romam ad senatum misit; et cum quaesitum esset dilectu an voluntarii [10] pro Samnitibus adversus

[42] Fabio, vencedor de una guerra que correspondía a otro, llevó al ejército de vuelta a su provincia.
[2] Consiguientemente, en razón de tan brillante actuación, lo mismo que el año anterior el pueblo le había prorrogado el consulado, también el senado le prorrogó el mando para el año siguiente[177], en que fueron cónsules Apio Claudio y Lucio Volumnio, a pesar de la oposición sobre todo de Apio.
[3] Encuentro en algunos Anales que Apio, mientras era censor, presentó su candidatura al consulado y que los comicios fueron impedidos por el tribuno de la plebe Lucio Furio hasta que dejó el cargo de censor. [4] Elegido cónsul, mientras que a su colega se le asignaba la guerra contra un enemigo nuevo, los salentinos[178], él permaneció en Roma para acrecentar su prestigio con obras civiles en vista de que la gloria militar correspondía a otros.
[5] Volumnio no tuvo queja de su campo de acción: libró muchos combates con éxito, tomó por la fuerza unas cuantas ciudades enemigas. Era generoso con el botín y acompañaba esta liberalidad, ya de por sí grata, con su afabilidad, y con estos medios había hecho a sus soldados ávidos de peligros y fatigas.
[6] El procónsul Quinto Fabio combatió cerca de la ciudad de Alifas con un ejército de los samnitas. El resultado no ofreció lugar a dudas; el enemigo fue derrotado y repelido hasta el campamento; de no haber quedado muy poco día, ni siquiera hubiesen podido conservar el campamento; no obstante, antes de la noche fue sitiado y durante la noche vigilado para que nadie pudiera escabullirse. Al día siguiente, [7] cuando apenas había clareado el día, comenzó a formalizarse la rendición y se estipuló que a los que eran samnitas se les dejaría marchar con una prenda de vestir cada uno; a todos se les hizo pasar bajo el yugo. [8] Con los aliados de los samnitas no se tomó ninguna medida; unos siete mil fueron vendidos como esclavos. Los que se habían declarado ciudadanos hérnicos fueron mantenidos aparte bajo vigilancia. [9] Fabio los mandó a todos ellos a Roma[179] al senado, y después de preguntárseles si habían hecho la guerra [10] al lado de los samnitas

[177] El 307 a. C.
[178] Este pueblo habitaba la zona que va de Tarento al promontorio Yapigio.
[179] Los hérnicos habían sido sometidos el 358 (VII 15, 9).

Romanos bellassent per Latinos populos custodiendi dantur, iussique eam integram rem novi consules P. Cornelius Arvina Q. Marcius Tremulus —hi enim iam creati erant— ad senatum referre.

[11] Id aegre passi Hernici; concilium populorum omnium habentibus Anagninis in circo quem Maritimum vocant praeter Aletrinatem Ferentinatemque et Verulanum omnes Hernici nominis populo Romano bellum indixerunt.

en contra de los romanos como voluntarios o por haber sido llamados a filas, fueron entregados para su custodia a los pueblos latinos, y se les dieron instrucciones a los nuevos cónsules[180], Publio Cornelio Arvina y Quinto Marcio Trémulo —pues ya habían sido elegidos éstos—, para que sometiesen toda aquella cuestión a la consideración del senado. [11] Esto les sentó mal a los hérnicos; los anagninos convocaron asamblea de todos los pueblos en el circo llamado marítimo y todos los integrantes de la nación hérnica, excepto Aletrio, Ferentino y Vérulas, declararon la guerra al pueblo romano.

[9,43] [1] In Samnio quoque, quia decesserat inde Fabius, novi motus exorti. Calatia et Sora praesidiaque quae in his Romana erant expugnata et in captivorum corpora militum foede saevitum.
[2] Itaque eo P. Cornelius cum exercitu missus; Marcio novi hostes —iam enim Anagninis Hernicisque aliis bellum iussum erat— decernuntur.
[3] Primo ita omnia opportuna loca hostes inter consulum castra interceperunt* ut pervadere expeditus nuntius non posset [4?] et per aliquot dies incerti rerum omnium suspensique de statu alterius uterque consul ageret, Romamque is metus manaret, adeo ut omnes iuniores sacramento adigerentur atque ad subita rerum duo iusti scriberentur exercitus. [5] Ceterum Hernicum bellum nequaquam pro praesenti terrore ac vetusta* gentis gloria fuit. [6] Nihil usquam dictu dignum ausi, trinis castris intra paucos dies exuti, triginta dierum indutias ita ut ad senatum Romam legatos mitterent, pacti sunt [7] bimestri stipendio frumentoque et singulis in militem tunicis. Ab senatu ad Marcium reiecti, cui senatus consulto permissum de Hernicis erat, isque eam gentem in deditionem accepit.

[43] También en el Samnio, debido a que Fabio se había alejado de allí, se produjeron nuevas movilizaciones. Calacia y Sora y las guarniciones romanas que había en ellas fueron asaltadas, y los soldados hechos prisioneros fueron objeto de malos tratos de forma indigna. [2] Por consiguiente, Publio Cornelio fue enviado allí con su ejército. A Marcio se le asignan los nuevos enemigos, pues ya había sido decretada la guerra contra los anagninos y otros hérnicos. [3] Al principio el enemigo interceptó todos los puntos estratégicos entre los campamentos de los cónsules, de forma que no podía cruzar ni un mensajero ligero, [4] y por espacio de varios días los cónsules estuvieron sin noticia alguna segura y cada uno de ellos en vilo por la situación del otro, y esta inquietud llegó hasta Roma, hasta el extremo de que se hizo prestar juramento militar a todos los jóvenes y se alistaron dos ejércitos regulares para cualquier eventualidad inesperada. [5] Sin embargo, la guerra con los hérnicos no se correspondió, en absoluto, ni con la alarma que entonces provocó ni con la antigua gloria de aquel pueblo: [6] en ninguna parte intentaron acción alguna que merezca ser reseñada, fueron despojados de tres campamentos en cosa de pocos días, y a cambio de la paga y el trigo de seis meses pactaron [7] una tregua de treinta días para enviar una embajada a Roma al senado. El senado la remitió a Marcio, al cual un decreto del senado le había dado atribuciones en lo referente a los hérnicos, y éste aceptó el sometimiento de aquel pueblo.

[180] Año 306 a. C.

[8] Et in Samnio alter consul superior viribus, locis impeditior erat. Omnia itinera obsaepserant hostes saltusque pervios ceperant, ne qua subvehi commeatus possent; neque eos, cum cottidie signa in aciem consul proferret, elicere ad certamen poterat; [9] satisque apparebat neque Samnitem certamen praesens nec Romanum dilationem belli laturum. [10] Adventus Marci, qui Hernicis subactis maturavit collegae venire auxilio, moram certaminis hosti exemit.

[11] Nam ut qui ne alteri quidem exercitui se ad certamen credidissent pares, coniungi utique passi duos* consulares exercitus nihil crederent superesse spei, advenientem incomposito agmine Marcium adgrediuntur. [12] Raptim conlatae sarcinae in medium, et prout tempus patiebatur instructa acies. Clamor primum in stativa perlatus, dein conspectus procul pulvis tumultum apud alterum consulem in castris fecit; [13] isque confestim arma capere iussis raptimque eductis in aciem militibus transversam hostium aciem atque alio certamine occupatam invadit, clamitans summum flagitium fore [14] si alterum exercitum utriusque victoriae compotem sinerent fieri nec ad se sui belli vindicarent decus.

[15] Qua impetum dederat perrumpit aciemque per mediam in castra hostium tendit et vacua defensoribus capit atque incendit. [16] Quae ubi flagrantia Marcianus miles conspexit et hostes respexere, tum passim fuga coepta Samnitium fieri; sed omnia obtinet caedes, nec in ullam partem tutum perfugium est.
[17] Iam triginta milibus hostium caesis signum receptui consules dederant colligebantque in unum copias in vicem inter se gratantes, cum repente visae procul hostium novae cohortes, quae in supplementum scriptae fuerant, integravere caedem. [18] In quas nec iussu

[8] También el otro cónsul en el Samnio era superior en fuerzas, pero tenía dificultades con el terreno. Los enemigos habían bloqueado todos los caminos y ocupado los pasos practicables para que no se pudiesen introducir por ninguna parte convoyes de aprovisionamiento; el cónsul, a pesar de que diariamente presentaba batalla, no podía inducirlos a combatir: [9] estaba bastante claro que ni los samnitas estaban dispuestos a combatir por el momento ni los romanos iban a soportar que se difiriera la guerra. [10] La llegada de Marcio, que, una vez sometidos los hérnicos, se apresuró a acudir en ayuda de su colega, le impidió al enemigo retrasar la confrontación. [11] En efecto, ellos, que no se habían considerado a la altura para enfrentarse con uno de los ejércitos y creían que si, encima, se juntaban los dos ejércitos consulares no cabía la menor esperanza, atacan a Marcio, que llegaba en formación de marcha. [12] A toda prisa se reunieron los bagajes en el centro y, en la medida en que lo permitían las circunstancias, se formó el ejército en orden de combate. Primero el grito de guerra que llegó hasta el campamento, después la polvareda divisada a lo lejos provocaron una conmoción en el campamento del otro cónsul, [13] y éste, ordenando enseguida a los soldados que empuñen las armas y formándolos precipitadamente en orden de batalla, ataca por el flanco al ejército enemigo empeñado en otra lucha, mientras grita que sería la mayor de las vergüenzas [14] si consentían que el otro ejército consiguiese una victoria doble y no reivindicaban para sí el honor de la guerra que les correspondía. [15] Abre brecha por donde lanza el ataque y por en medio del campo de batalla se dirige al campamento del enemigo, y sin nadie que lo defienda lo toma y le prende fuego. [16] Cuando lo vieron en llamas los hombres de Marcio delante de sí y los enemigos a su espalda, en ese momento se inicia la huida a discreción de los samnitas, pero la masacre cunde por doquier y no hay refugio seguro en ningún sitio.
[17] Muertos ya treinta mil enemigos, los cónsules habían dado la señal de retirada y reunían sus tropas en un solo ejército felicitándose mutuamente, cuando, de repente, se avistaron a lo lejos nuevas cohortes enemigas que habían sido alistadas para servir de refuerzo, y recomenzó la matanza. [18] Los soldados vencedores, sin que los cónsules lo ordenen

consulum nec signo accepto victores vadunt, malo tirocinio imbuendum Samnitem* clamitantes. [19] Indulgent consules legionum ardori, ut qui probe scirent novum militem hostium inter perculsos fuga veteranos ne temptando quidem satis certamini fore.

[20] Nec eos opinio fefellit: omnes Samnitium copiae, veteres novaeque, montes proximos fuga capiunt. Eo et Romana erigitur acies, nec quicquam satis tuti loci victis est, et de iugis quae ceperant funduntur; iamque una voce omnes pacem petebant. [21] Tum trium mensum frumento imperato et annuo stipendio ac singulis in militem tunicis ad senatum pacis oratores missi.

[22] Cornelius in Samnio relictus: Marcius de Hernicis triumphans in urbem rediit, statuaque equestris in foro decreta est, quae ante templum Castoris posita est. [23] Hernicorum tribus populis, Aletrinati Verulano Ferentinati, qui id* maluerunt quam civitatem,suae leges redditae, conubiumque inter ipsos, quod aliquamdiu soli Hernicorum habuerunt, permissum. [24] Anagninis quique alii* arma Romanis intulerant civitas sine suffragii latione: data concilia conubiaque adempta et magistratibus praeter quam sacrorum curatione interdictum.

[25] Eodem anno aedes Salutis a C. Iunio Bubulco censore locata est, quam consul bello Samnitium* voverat. Ab eodem collegaque eius M. Valerio Maximo viae per agros publica impensa factae. [26] Et cum Carthaginiensibus eodem anno foedus tertio renovatum, legatisque eorum, qui ad id venerant, comiter munera missa.

ni se dé la señal, se lanzan contra ellas gritando que hace falta que los samnitas tengan un funesto aprendizaje de las armas. [19] Los cónsules dejan correr el arranque de las legiones, y es que saben perfectamente que los nuevos reclutas del enemigo en medio de unos veteranos envueltos en la fuga no se bastarán ni tan siquiera para intentar el combate. [20] Sus previsiones no les fallaron: todas las tropas samnitas, veteranos y reclutas, alcanzan huyendo los montes cercanos. Hacia allí sube también el ejército romano; ningún lugar es lo bastante seguro para los vencidos y son desalojados de las cimas que habían ocupado: entonces todos a una piden la paz. [21] Fueron luego enviados al senado sus embajadores a negociar la paz, después de exigírseles trigo correspondiente a tres meses, la paga militar de un año y una túnica para cada soldado.

[22] Cornelio quedó en el Samnio; Marcio volvió a Roma desfilando en triunfo sobre los hérnicos; le fue concedida por decreto una estatua ecuestre en el foro, que fue colocada delante del templo de Cástor. [23] A tres pueblos hérnicos, los de Aletrio, Vérulas y Ferentino, se les restituyeron sus propias leyes, puesto que lo prefirieron a la ciudadanía, y se les autorizó el matrimonio entre sus mutuos ciudadanos, privilegio que sólo ellos, de entre los hérnicos, habían tenido por algún tiempo. [24] A los anagninos y a los que habían hecho la guerra contra los romanos se les concedió la ciudadanía sin derecho de voto; quedaron suprimidas sus asambleas y la celebración de matrimonios entre sí y se les prohibió tener magistrados, a no ser para la atención al culto.

[25] Aquel mismo año, el censor Gayo Junio Bubulco adjudicó la construcción del templo de la Salud[181], que había prometido con voto siendo cónsul durante la guerra con los samnitas. También él y su colega Marco Valerio Máximo hicieron caminos rurales con cargo al presupuesto público. [26] Asimismo, aquel año se renovó por tercera vez[182] el tratado con los cartagineses y a sus embajadores, venidos con ese fin, se les hicieron obsequios de buena voluntad.

[181] En el Quirinal.

[182] LIVIO sólo ha mencionado un tratado (VII 27), pero POLIBIO (III 22) refiere otro del año 509.

[9,44] [1] Dictatorem idem annus habuit P.* Cornelium Scipionem cum magistro equitum P. Decio Mure. [2] Ab his, propter quae creati erant, comitia consularia habita, quia neuter consulum potuerat* bello abesse. [3] Creati consules L. Postumius Ti. * Minucius. Hos consules Piso Q. Fabio et P. Decio suggerit biennio exempto quo Claudium Volumniumque et Cornelium cum Marcio consules factos tradidimus. [4] Memoriane fugerit* in annalibus digerendis, an consulto binos consules, falsos ratus, transcendent, incertum est.

[5] Eodem anno in campum Stellatem agri Campani Samnitium incursiones factae. [6] Itaque ambo consules in Samnium missi cum diversas regiones, Tifernum Postumius Bovianum Minucius petisset, [7?] Postumi prius ductu ad Tifernum pugnatum. Alii haud dubie Samnites victos ac viginti milia hominum capta tradunt, alii Marte aequo discessum [8?] et Postumium metum simulantem nocturno itinere clam in montes copias abduxisse, hostes secutos* duo milia inde locis munitis et ipsos consedisse.

[9] Consul ut stativa tuta copiosaque —et ita erant— petisse videretur, postquam et munimentis castra firmavit et omni apparatu rerum utilium instruxit, relicto firmo praesidio de vigilia tertia, [10] qua duci proxime potest, expeditas legiones ad collegam, et ipsum adversus alios sedentem, ducit.

[11] Ibi auctore Postumio Minucius cum hostibus signa confert, et, cum anceps proelium in multum diei processisset, tum Postumius integris legionibus defessam iam aciem hostium improviso invadit.

[12] Itaque cum lassitudo ac volnera fugam quoque praepedissent, occidione occisi hostes, signa unum et viginti capta atque

[44] Aquel mismo año tuvo un dictador, Publio Cornelio Escipión, con Publio Decio Mus como jefe de la caballería. [2] Éstos convocaron las elecciones consulares, razón por la que habían sido nombrados, porque ninguno de los cónsules podía ausentarse del escenario de la guerra. [3] Fueron elegidos cónsules Lucio Postumio y Tito Minucio[183]. Pisón[184] sitúa a estos cónsules inmediatamente después de Quinto Fabio y Publio Decio, omitiendo los dos años en que habíamos dicho que fueron elegidos cónsules Claudio y Volumnio, y Cornelio y Marcio. [4] No se sabe con certeza si le falló la memoria al ordenar los Anales o si omitió a los dos consulados por creerlos falsos.

[5] Ese mismo año los samnitas hicieron incursiones en la llanura de Estela[185], en territorio campano.

[6] Por ello los dos cónsules, enviados al Samnio, se dirigieron a comarcas distintas, Postumio a Tiferno y Minucio a Boviano; se libró primero batalla en Tiferno, bajo el mando de Postumio. Unos sostienen que los samnitas fueron vencidos de forma clara y se hicieron veinte mil prisioneros; otros, que terminó la batalla con resultados equilibrados [8] y que Postumio, aparentando miedo, llevó sus tropas furtivamente a los montes en una marcha nocturna, y que el enemigo le siguió y se apostó, a su vez, a dos millas de distancia en una posición bien resguardada. [9] El cónsul, después que aseguró su campamento fortificándolo y lo dotó de todo lo necesario para dar la impresión de que había buscado un acampada segura y bien provista —y en efecto lo era—, dejó una fuerte guarnición y, durante el tercer relevo de la guardia, [10] por el camino más corto condujo las legiones sin impedimenta hasta su colega, que a su vez había tomado posiciones frente a otros enemigos. [11] Allí, por iniciativa de Postumio, Minucio libra batalla con el enemigo; el combate se había prolongado sin decantarse hasta muy avanzado el día, y entonces Postumio con sus legiones en plenitud de fuerzas carga de improviso contra el ejército enemigo, ya agotado. [12] Y de este modo, como el cansancio y las heridas les impedían incluso la huida, los enemigos fueron exterminados y veintiuna enseñas capturadas, y, acto seguido, se

---

183 Año 305 a. C.

184 Lucio Calpurnio Pisón Frugi, el analista que fue cónsul el año 133 a. C.

185 Situada en la Campania entre Cales y Casilino. Formó parte de la Liga Campana.

inde ad castra Postumi perrectum.
[13] Ibi duo victores exercitus perculsum iam fama hostem adorti fundunt fugantque; signa militaria sex et viginti capta et imperator Samnitium Statius Gellius* multique alii mortales et castra utraque capta. [14] Et Bovianum urbs* postero die coepta oppugnari brevi capitur, magnaque gloria rerum gestarum consules triumpharunt.
[15] Minucium consulem, cum volnere gravi relatum in castra, mortuum quidam auctores sunt, et M. Fulvium in locum eius consulem suffectum, et ab eo, cum ad exercitum Minuci missus esset, Bovianum captum.
[16] Eo anno Sora Arpinum Cesennia recepta ab* Samnitibus. Herculis magnum simulacrum in Capitolio positum dedicatumque.

emprende la marcha hacia el campamento de Postumio. [13] Una vez allí, los dos ejércitos victoriosos atacan, derrotan y ponen en fuga a un enemigo desmoralizado ya por las noticias que le habían llegado. Se tomaron veintiséis enseñas militares y fue hecho prisionero el general de los samnitas Estacio Gelio y muchos otros hombres, y tomados los dos campamentos. [14] También la ciudad de Boviano, cuyo ataque comenzó al día siguiente, fue tomada en breve, y los cónsules, por la gran gloria de las empresas llevadas a cabo, desfilaron en triunfo. [15] Algunos sostienen que el cónsul Minucio, después de ser trasladado al campamento gravemente herido, murió, que su puesto lo ocupó Marco Fulvio como cónsul sustituto, y que fue éste, enviado a hacerse cargo del ejército de Minucio, quien tomó Boviano.
[16] Aquel año fueron recuperadas por los samnitas Sora, Arpiño y Cesennia. En el Capitolio fue colocada y consagrada una gran estatua de Hércules.

Fin de la segunda guerra samnita. Triunfo o sobre los ecuos

[9,45] [1] P. Sulpicio Saverrione* P. Sempronio Sopho* consulibus Samnites, seu finem seu dilationem belli quaerentes, legatos de pace Romam misere. [2] Quibus suppliciter agentibus responsum est, nisi saepe bellum parantes pacem petissent Samnites, oratione ultro citro habita de pace transigi potuisse; nunc, quando verba vana ad id locorum fuerint, rebus standum esse. [3] P. Sempronium consulem cum exercitu brevi in Samnio fore; eum, ad bellum pacemne inclinent animi, falli non posse; comperta omnia senatui relaturum; decedentem ex Samnio consulem legati sequerentur.

[45] Durante el consulado de Publio Sulpicio Saverrión y Publio Sempronio Sofo[186], los samnitas, bien porque buscasen el fin de la guerra o bien por darle largas, enviaron a Roma una embajada para tratar la paz. [2] A pesar de su tono suplicante, se les respondió que, si los samnitas en repetidas ocasiones no hubiesen pedido la paz a la vez que preparaban la guerra, se hubiera podido, discutiéndolo por ambas partes, llegar a un acuerdo de paz; ahora bien, puesto que las palabras hasta el momento presente habían resultado vanas, era preciso atenerse a los hechos; [3] el cónsul Publio Sempronio iba a estar, en breve, en el Samnio con el ejército; a él no podían engañarlo sobre si sus intenciones estaban por la paz o por la guerra; él informaría al senado de todo lo que observase; que los embajadores siguiesen al cónsul cuando saliese del Samnio.

[4] Eo anno cum pacatum Samnium exercitus Romanus benigne praebito commeatu peragrasset, foedus antiquum Samnitibus redditum.
[5] Ad Aequos inde, veteres hostes,

[4] Aquel año el ejército romano recorrió un Samnio pacificado que le proporcionó provisiones con generosidad y se renovó el antiguo tratado con los samnitas.
[5] A continuación, las armas romanas se dirigieron

[186] Año 304 a. C.

ceterum per multos annos sub specie infidae pacis quietos, versa arma Romana, quod incolumi Hernico nomine [6?] missitaverant simul cum iis Samniti auxilia et post Hernicos subactos universa prope gens sine dissimulatione consilii publici ad hostes desciverat; et postquam icto Romae cum Samnitibus foedere fetiales venerant* res repetitum, [7?] temptationem aiebant esse ut terrore incusso belli Romanos se fieri paterentur; quod quanto opere optandum foret Hernicos docuisse, cum quibus licuerit suas leges Romanae civitati praeoptaverint: [8] quibus legendi quid mallent copia non fuerit pro poena necessariam civitatem fore.

Ob haec volgo in conciliis iactata populus Romanus bellum fieri Aequis iussit; [9] consulesque ambo ad novum profecti bellum quattuor milia a castris hostium consederunt.
[10] Aequorum exercitus, ut qui suo nomine permultos annos imbelles egissent, tumultuario similis, sine ducibus certis, sine imperio, trepidare. [11] Alii exeundum in aciem, alii castra tuenda censent; movet plerosque vastatio futura agrorum ac deinceps cum levibus praesidiis urbium relictarum excidia. [12] Itaque postquam inter multas sententias una, quae omissa cura communium ad respectum suarum quemque rerum vertit, [13] est* audita, ut prima vigilia diversi e castris ad deportanda omnia tuendasque moenibus urbes* abirent, cuncti eam sententiam ingenti adsensu accepere.

[14] Palatis hostibus per agros prima luce Romani signis prolatis in acie consistunt, et ubi nemo obvius ibat, pleno gradu ad castra hostium* tendunt.
[15] Ceterum postquam ibi neque stationes

contra los ecuos, viejos enemigos, pero que durante muchos años[187] habían permanecido tranquilos bajo la apariencia de una paz no fiable porque, mientras la nación hérnica era independiente, [6] habían estado enviando tropas auxiliares a los samnitas juntamente con ella, y después del sometimiento de los hérnicos se habían pasado al enemigo casi todos ellos sin simular siquiera un acuerdo oficial. Luego, tras la firma del tratado de Roma con los samnitas, cuando los feciales habían ido a presentar una reclamación, [7] decían que era un intento de que consintieran, ante la amenaza de la guerra, en convertirse en ciudadanos romanos; en qué medida era esto deseable lo habían demostrado los hérnicos, cuando los que habían tenido esa posibilidad habían preferido sus propias leyes a la ciudadanía romana, [8] mientras que para los que no habían tenido la oportunidad de elegir lo que prefirieran, la ciudadanía forzosa iba a ser como un castigo.
Ante estas manifestaciones hechas públicamente en las asambleas, el pueblo romano declaró la guerra a los ecuos, [9] y los dos cónsules, marchando a una nueva guerra, hicieron alto a cuatro millas del campamento enemigo.
[10] El ejército de los ecuos, que había estado muchos años sin hacer la guerra por su cuenta, parecía alistado deprisa y corriendo; era un desorden, sin jefes estables, sin disciplina. [11] Unos opinan que hay que presentar batalla, otros que proteger el campamento; la mayoría están preocupados por la futura devastación de sus campos y posterior destrucción de sus ciudades, que quedaron con débiles guarniciones. [12] Así, pues, cuando entre las muchas propuestas se oyó una que, dejando a un lado el interés común, centraba a cada uno en la consideración de sus propios intereses, [13] consistente en marchar del campamento durante el primer relevo de la guardia en distintas direcciones para trasladar todas sus cosas a las ciudades y defenderse tras las murallas, todos acogieron dicha propuesta con enormes muestras de aprobación.
[14] Cuando ya los enemigos estaban dispersos por los campos, los romanos al clarear el día con las enseñas al frente se forman en orden de combate, y como nadie va a su encuentro, a paso de carga se dirigen al campamento enemigo; [15] pero cuando

[187] Desde el 388. Cf. VI 4, 7-8.

pro portis nec quemquam in vallo nec fremitum consuetum castrorum animadverterunt, insolito silentio moti metu insidiarum subsistunt. [16] Transgressi deinde vallum cum deserta omnia invenissent, pergunt hostem vestigiis sequi. Sed vestigia in omnes aeque ferentia partes, ut in dilapsis passim, primo errorem faciebant; [17] post per exploratores compertis hostium consiliis ad singulas urbes circumferendo bello unum et triginta oppida intra dies quinquaginta, omnia oppugnando, ceperunt, quorum pleraque diruta atque incensa, nomenque Aequorum prope ad internecionem deletum. De Aequis triumphatum; exemploque eorum clades fuit, ut Marrucini Marsi Paeligni Frentani* mitterent Romam oratores pacis petendae amicitiaeque. His populis foedus petentibus datum.

advierten que allí no hay ni centinelas ante las puertas ni nadie en la empalizada ni el ajetreo acostumbrado de los campamentos, preocupados por el insólito silencio, se detienen por temor a una emboscada. [16] Pasaron luego adentro de la empalizada y, al encontrarlo todo desierto, siguen adelante tras las huellas del enemigo, pero éstas, que llevaban por igual en todas direcciones como si se hubiese producido una dispersión en desbandada, al principio inducían a error; después, [17] conocidos los planes del enemigo por medio de exploradores, haciendo evolucionar la acción bélica de una en otra ciudad, en cincuenta días tomaron treinta y una plazas, todas al asalto; en su mayor parte fueron incendiadas y destruidas y el pueblo de los ecuos fue destruido casi hasta el exterminio. [18] Se celebró el triunfo sobre los ecuos y su desastre sirvió de ejemplo hasta el punto de que los marrucinos, los marsos, los pelignos y los frentanos enviaron a Roma embajadores a pedir paz y amistad. A estos pueblos se les concedió la alianza que pedían.

Un edil plebeyo adopta conflictivas medidas civiles en Roma

[9,46] [1] Eodem anno Cn. Flavius Cn. filius* scriba, patre libertino humili fortuna ortus, ceterum callidus vir et facundus, aedilis curulis fuit. [2] Invenio in quibusdam annalibus, cum appareret aedilibus fierique se pro tribu aedilem videret neque accipi nomen quia scriptum faceret, tabulam posuisse et iurasse se scriptum non facturum; [3] quem aliquanto ante desisse scriptum* facere arguit Macer Licinius tribunatu ante gesto triumviratibusque, nocturno altero, altero coloniae deducendae. [4] Ceterum, id quod haud discrepat, contumacia adversus contemnentes humilitatem suam nobiles certavit; [5] civile ius, repositum in penetralibus pontificum, evolgavit fastosque circa forum in albo proposuit, ut quando lege agi posset sciretur; [6] aedem Concordiae in area Volcani summa invidia nobilium dedicavit; coactusque consensu populi Cornelius Barbatus pontifex

[46] También aquel año Gneo Flavio, hijo de Gneo, escriba, de padre liberto, de origen humilde, pero por lo demás hombre de perspicacia y facilidad de palabra, fue edil curul. [2] Encuentro escrito en algunos Anales que, cuando estaba al servicio de los ediles y viendo que su tribu le votaba para edil pero su nombre no era aceptado por ser escriba, posó la tablilla y juró que no ejercería de escribiente; [3] Licinio Macro sostiene, a su vez, que ya había dejado de ejercer como tal bastante tiempo antes, pues con anterioridad había desempeñado un tribunado y dos triunviratos, uno de ellos nocturno y el otro para conducir una colonia. [4] Sin embargo, luchó con tenacidad, y en esto no hay discrepancias, contra los nobles que despreciaban sus humildes orígenes; [5] divulgó el derecho civil[188], guardado en las recónditas estancias de los pontífices, y publicó los fastos en tablas expuestas en distintos puntos del foro, a fin de que se supiese cuándo se podía administrar justicia; [6] dedicó el templo de la Concordia en el área consagrada a Vulcano con profundo despecho de los nobles, y el pontífice

[188] El *Ius ciuile Flauianum*.

maximus verba praeire, cum more maiorum negaret nisi consulem aut imperatorem posse templum dedicare.

[7] Itaque ex auctoritate senatus latum ad populum est ne quis templum aramve iniussu senatus aut tribunorum plebei partis maioris dedicaret. [8] Haud memorabilem rem per se, nisi documentum sit adversus superbiam nobilium plebeiae libertatis, referam. [9] Ad collegam aegrum visendi causa Flavius cum venisset consensuque nobilium adulescentium, qui ibi adsidebant, adsurrectum ei non esset, curulem adferri sellam eo iussit ac de sede* honoris sui anxios invidia inimicos spectavit. [10] Ceterum Flavium dixerat aedilem forensis factio, Ap. Claudi censura vires nacta, qui senatum primus* libertinorum filiis lectis inquinaverat, [11] et posteaquam eam lectionem nemo ratam habuit nec in curia adeptus erat quas petierat opes, urbanis* humilibus per omnes tribus divisis forum et campum corrupit. [12] Tantumque Flavi comitia indignitatis habuerunt ut plerique nobilium anulos aureos et phaleras deponerent.

[13] Ex eo tempore in duas partes discessit civitas: aliud integer populus, fautor et cultor bonorum, aliud forensis factio tendebat,* [14] donec Q. Fabius et P. Decius censores facti, et Fabius simul concordiae causa, simul ne humillimorum in manu comitia essent, omnem forensem turbam excretam in quattuor tribus coniecit urbanasque eas appellavit. [15] Adeoque eam rem acceptam gratis animis ferunt ut Maximi cognomen, quod tot victoriis non pepererat, hac ordinum temperatione pareret. Ab eodem institutum dicitur ut equites idibus Quinctilibus transveherentur.

máximo Cornelio Barbato fue obligado por voluntad unánime del pueblo a dictarle la fórmula ritual, pues decía que, de acuerdo con la antigua tradición, a no ser un cónsul o un general, nadie podía dedicar un templo. [7] Por eso, a propuesta del senado se presentó al pueblo una ley, a tenor de la cual nadie dedicaría un templo o un altar sin un mandato del senado o de la mayoría de los tribunos de la plebe. [8] Voy a contar una anécdota que en sí no merece quedar reseñada, pero que es ilustrativa de la libertad de la plebe frente a la soberbia de la nobleza. [9] Habiendo acudido Flavio a visitar a un colega enfermo y encontrándose allí sentados unos jóvenes de la nobleza, como de común acuerdo ninguno se puso de pie a su llegada, ordenó que se le trajese allí la silla curul y desde el sitial propio de su cargo contempló a sus adversarios corroídos por la envidia. [10] Por otra parte, a Flavio lo había elegido edil el partido del foro, que había cobrado fuerza durante la censura de Apio Claudio, aquel que había sido el primero en degradar al senado integrando a hijos de libertos [11] y que cuando nadie dio por válida aquella selección y no consiguió en la curia el poder civil que había pretendido, envileció el foro y el Campo de Marte distribuyendo a los descamisados por todas las tribus; [12] y los comicios en que fue elegido Flavio provocaron tal oleada de indignación que buena parte de la nobleza se despojó de sus anillos de oro y sus abalorios.

[13] Desde entonces la población se dividió en dos bandos: la gente honesta, que apoyaba y honraba a los buenos, pretendía una cosa, el partido del foro otra, [14] hasta que fueron elegidos censores Quinto Fabio y Publio Decio, y Fabio, por afán de concordia y, a la vez, para evitar que los comicios estuviesen en manos de las clases más bajas, separó a toda aquella turba del foro y la confinó en cuatro tribus, que llamó urbanas. [15] Cuentan que esta medida fue acogida de tan buen grado que, con este establecimiento del equilibrio entre las clases, se ganó el sobrenombre de Máximo, que no había conseguido con tantas victorias. Se dice que también fue él quien estableció la práctica de pasar revista a la caballería el día quince de julio.

[10,0] LIBER X. Libro X

SINOPSIS

Caps. 1-31, 9: GUERRA EN EL SAMNIO Y EN ETRURIA: BATALLA DE SENTINO.
Colonias en Sora y Alba. Una flota griega en las costas de Italia (1-2).
Dictadura: guerra contra marsos y etruscos. Triunfo (3-5).
Lucha política de la plebe por el acceso al sacerdocio (6-8).
Aprobación de la ley Ogilvia. Ley Valeria sobre la apelación (9).
Toma de Nequino. Los galos, cercanos a los etruscos. Muerte del cónsul Tito Manlio (10-11, 6).
La guerra se extiende al Samnio. Tratado con los lucanos (11, 7-12).
Candidatura de Quinto Fabio Máximo al consulado. Batalla de Tiferno (13-14).
Guerra en el Samnio sin batallas. Movimiento electoral. Toma de Murgancia, Romúlea y Ferentino (15-17).
Apio en Etruria, Volumnio en el Samnio: rivalidad entre los cónsules (18-20).
Estado de alarma en Roma. Discursos electorales. Nuevo consulado de Quinto Fabio Máximo y Publio Decio (21-22).
Incidente entre mujeres patricias y plebeyas. Disensión entre los cónsules por el reparto de cometidos (23-24).
Fabio en Etruria. Plan bélico. Derrota del propretor Escipión (25-26).
Preparativos de la gran batalla. *Deuotio* de Decio. Victoria (27-29).
Operaciones menores en Etruria. La batalla de Sentino y las fuentes. Clima de guerra en el Samnio y Etruria (30-31, 9).
Caps. 31, 10-47: GUERRA EN EL SAMNIO Y EN ETRURIA: BATALLA DE AQUILONIA.
Las guerras samnitas. Ataque entre la niebla, repelido. Roma, alarmada, envía al otro cónsul al Samnio (31, 10-33).
Postumio toma Milionia y Feritro. Atilio pasa apuros antes de lograr la victoria (34-36).
Postumio en Etruria. Discusión sobre su triunfo. Problemas analísticos (37).
Preparativos de la gran batalla de Aquilonia (38-40).
La batalla. Victoria romana. Toma de Aquilonia (41-42).
Toma de Cominio por Carvilio. Destrucción de Aquilonia y Cominio (43-44).
Acciones bélicas con etruscos y faliscos. Triunfos de Papirio y Carvilio (45-46).
Hechos no militares: censo, elecciones, espectáculos, epidemia (47).

Colonias en Sora y Alba. Una f lota griega en las costas de Italia

[10,1] [1] L. Genucio Ser. Cornelio consulibus ab externis* ferme bellis otium fuit. Soram atque Albam coloniae deductae. Albam in Aequos sex milia colonorum scripta: [2] Sora agri Volsci fuerat, sed possederant Samnites; eo quattuor milia hominum missa. [3] Eodem anno Arpinatibus Trebulanisque civitas data. Frusinates tertia parte agri damnati, quod Hernicos ab eis sollicitatos compertum, capitaque coniurationis eius quaestione ab consulibus ex senatus consulto* habita virgis caesi ac securi percussi. [4] Tamen ne prorsus imbellem agerent annum, parva expeditio in Umbriam facta est, quod nuntiabatur ex spelunca quadam excursiones armatorum in agros fieri. [5] In eam speluncam penetratum cum signis est, et ex loco* obscuro multa volnera accepta maximeque lapidum ictu, donec altero specus eius ore — nam pervius erat — invento utraeque fauces congestis lignis accensae. [6] Ita intus fumo ac vapore ad duo milia armatorum, ruentia novissime in ipsas flammas, dum evadere tendunt, absumpta. (362)

[7] M. Livio Dentre* M. Aemilio* consulibus* redintegratum Aequicum bellum. Coloniam aegre patientes velut arcem suis finibus impositam summa vi expugnare adorti ab ipsis colonis pelluntur. [8] Ceterum tantum Romae terrorem fecere, quia vix credibile erat tam adfectis rebus solos per se Aequos ad bellum coortos, ut tumultus eius causa

[1] Durante el consulado de Lucio Genucio y Servio Cornelio[189] casi no hubo que preocuparse de guerras en el exterior. Se enviaron colonias a Sora y Alba[190]. Para Alba, en territorio ecuo, se inscribieron seis mil colonos; [2] Sora había formado parte del territorio volseo, pero la habían ocupado los samnitas; se enviaron allí cuatro mil hombres. [3] Aquel mismo año se les concedió la ciudadanía a los arpinates y trebulanos[191]. A los frusinates se les confiscó un tercio de su territorio porque se comprobó que habían incitado a los ecuos a la rebelión, y los cabecillas de esta conjura, tras una investigación llevada a cabo por los cónsules por orden del senado, fueron azotados y decapitados. [4] No obstante, como para que no pasasen un año sin ningún tipo de guerra, se llevó a cabo una expedición militar de escasa importancia en Umbría, porque llegaban noticias de que se efectuaban incursiones armadas por los campos desde una cueva. [5] Se irrumpió en dicha cueva en pie de guerra, y en aquel recinto a oscuras fueron muchos los heridos, sobre todo a pedradas, hasta que se encontró otra entrada de la caverna, pues se podía cruzar por ella y, amontonando leña en ambas entradas, se le prendió fuego. [6] De esta forma en su interior el humo y el calor acabaron con los cerca de dos mil hombres armados que al intentar escapar acababan por precipitarse en las propias llamas.

[7] Siendo cónsules Marco Livio Dentre y Marco Emilio[192], recomenzó la guerra con los ecuos. Llevaban a disgusto la colonia como si fuera una fortaleza impuesta a su territorio. En su tentativa de asaltarla con todas sus fuerzas fueron repelidos por los propios colonos; [8] pero, como resultaba difícil de creer que los ecuos, en una situación tan quebrantada, hubiesen emprendido una guerra por sí solos, provocaron tal movimiento de alarma en Roma que con motivo de esta rebelión fue nombrado dictador Gayo Junio Bubulco. [9] Se puso

189 Año 303 a. C.

190 Se trata de *Alba Fucentia* (Celano), de territorio ecuo.

191 De Trébula, población situada al sur del Volturno, no lejos de Capua.

192 Año 302 a. C.

dictator diceretur C. iunius Bubulcus. [9] Cum M. Titinio magistro equitum profectus primo congressu Aequos subegit, ac die octavo triumphans in urbem cum redisset, aedem Salutis, quam consul voverat censor locaverat, dictator dedicavit.

éste en marcha con Marco Titinio como jefe de la caballería y al primer choque sometió a los ecuos, y después de siete días volvió a Roma desfilando en triunfo, y como dictador dedicó el templo de la Salud, que había prometido con voto siendo cónsul y había erigido siendo censor.

[10,2] [1] Eodem anno classis Graecorum Cleonymo duce* Lacedaemonio ad Italiae litora adpulsa Thurias* urbem in Sallentinis cepit. [2] Adversus hunc hostem consul Aemilius missus proelio uno fugatum compulit in naves. Thuriae redditae veteri cultori, Sallentinoque agro pax parta. [3] Iunium Bubulcum dictatorem missum in Sallentinos in quibusdam annalibus invenio et Cleonymum, priusquam confligendum esset cum Romanis, Italia excessisse.
[4] Circumvectus inde Brundisii promunturium medioque sinu Hadriatico ventis latus, cum laeva importuosa Italiae litora, dextra Illyrii Liburnique et Histri, gentes ferae et magna ex parte latrociniis maritimis infames, terrerent, penitus ad litora* Venetorum pervenit. [5] Expositis paucis qui loca explorarent, cum audisset* tenue praetentum litus esse, quod transgressis stagna ab tergo sint inrigua aestibus maritimis; agros haud procul* proximos cerni,* ulteriora colles videri; [6] esse ostium fluminis praealti, quo circumagi naves in stationem tutam possint* — Meduacus amnis erat —: eo invectam classem subire flumine adverso iussit. [7] Gravissimas navium non pertulit alveus fluminis; in leviora navigia transgressa multitudo armatorum ad frequentes agros, tribus maritimis Patavinorum vicis colentibus eam oram, pervenit. [8] Ibi egressi praesidio levi navibus relicto vicos expugnant,

[2] Aquel mismo año una flota griega mandada por el espartano Cleónimo arribó a las costas de Italia y ocupó la ciudad de Turias[193] en territorio salentino.
[2] Enviado para hacer frente a estos enemigos el cónsul Emilio, con un solo combate los puso en fuga y los obligó a refugiarse en las naves; Turias les fue devuelta a sus anteriores habitantes y la paz volvió a la comarca salentina. [3] Encuentro en algunos Anales que el enviado a la región salentina fue el dictador Junio Bubulco y que Cleónimo, antes de tener que batirse con los romanos, se retiró de Italia.

[4] Bordeando después el promontorio de Brundisio e impulsado por el viento al centro del mar Adriático, como por la izquierda tenía las costas de Italia sin puertos y por la derecha a los ilirios, liburnos e istros, gentes salvajes y en gran parte famosas por su piratería, se internó hasta las costas de los vénetos.
[5] Desembarcaron unos cuantos para reconocer el terreno y fue informado de que la costa era una estrecha franja; que al rebasarla se encontraban al otro lado marismas bañadas por las mareas, que no lejos se divisaban campos cultivados y más allá colinas; [6] que había una desembocadura de un río muy profundo en el que podían maniobrar las naves hacia un fondeadero seguro —se trataba del río Meduaco—[194]; ordenó poner proa al río y remontarlo.

[7] El río no tenía calado para las naves más pesadas; el grueso de los hombres armados, trasbordado a embarcaciones más ligeras, llegó a una zona rural muy poblada cultivada por tres poblados costeros de paduanos.
[8] Allí saltan a tierra, dejan un pequeño retén en las naves y atacan los poblados, queman las casas, se llevan

[193] La misma que aparece en IX 19, 4. El nombre tenía en latín una forma masculina y otra femenina.
[194] Éste es el Bacchiglione. Había otro del mismo nombre, el Meduaco *maior*.

inflammant tecta, hominum pecudumque praedas agunt et dulcedine praedandi longius usque a navibus procedunt.
[9] Haec ubi Patavium sunt nuntiata — semper autem eos in armis accolae Galli habebant— in duas partes iuventutem dividunt. Altera* in regionem, qua effusa populatio nuntiabatur, altera, ne cui praedonum obvia fieret, alio* itinere ad stationem navium —milia autem quattuordecim ab oppido aberat— ducta. [10] In naves ignaris* custodibus interemptis impetus factus, territique nautae coguntur naves in alteram ripam amnis traicere. Et in terra prosperum aeque in palatos praedatores proelium fuerat refugientibusque* ad stationem Graecis Veneti obsistunt; [11] ita in medio circumventi hostes caesique; pars capti classem indicant regemque Cleonymum tria milia abesse.
[12] Inde captivis proximo vico in custodiam datis pars fluviatiles naves, ad superanda vada stagnorum apte planis alveis fabricatas, pars captiva navigia armatis complent profectique ad classem immobiles naves et loca ignota plus quam hostem timentes circumvadunt; [13] fugientesque in altum acrius quam repugnantes usque ad ostium amnis persecuti captis quibusdam incensisque navibus hostium, quas trepidatio in vada intulerat, victores revertuntur. [14] Cleonymus vix quinta parte navium incolumi, nulla regione maris Hadriatici prospere adita, discessit. Rostra navium spoliaque Laconum in aede iunonis veteri fixa multi supersunt qui viderunt Patavi. [15] Monumentum navalis pugnae eo die quo pugnatum est quotannis sollemne certamen navium in flumine oppidi medio exercetur.

hombres y animales como botín, y el atractivo del pillaje los aleja bastante de las embarcaciones.

[9] Cuando se tuvo noticia de esto en Patavio, cuyos habitantes estaban siempre pendientes de las armas por la vecindad de los galos, se formaron dos grupos de jóvenes armados: uno fue conducido a la comarca donde llegaban las noticias del saqueo incontrolado; el otro, por una ruta distinta, para no encontrarse con los saqueadores, fue enviado al fondeadero de las naves, que distaba catorce millas de la ciudad.
[10] Se lanza el ataque contra las naves dando muerte a sus desprevenidos guardianes, y la marinería, aterrada, se ve forzada a trasladar las naves a la otra orilla del río. También en tierra firme el combate con los saqueadores dispersos había tenido éxito igualmente, y al buscar los griegos refugio en el fondeadero los vénetos les hacen frente; [11] de esta forma, cogidos entre dos fuegos, los enemigos fueron rodeados y hechos trizas; parte de ellos hechos prisioneros revelan que la flota y su rey Cleónimo están a tres millas de distancia.
[12] Entregados luego los prisioneros al poblado más cercano para su custodia, los hombres armados ocupan, unos, las embarcaciones de río construidas con casco plano a propósito para navegar sobre el poco calado de las lagunas, y otros las naves enemigas capturadas, y marchando en dirección a la flota, rodean las naves inmóviles y más temerosas de lo desconocido de la zona que de los enemigos; [13] más empeñados en huir hacia altamar que en repeler el ataque, los persiguen hasta la desembocadura del río capturando o incendiando algunas naves enemigas que la precipitación había hecho encallar, y regresan victoriosos. [14] Cleónimo, salvada apenas la quinta parte de las naves, se alejó sin haber abordado con éxito ninguna región del mar Adriático. Viven aún muchos en Patavio[195] que vieron los espolones de las naves y los despojos de los griegos fijados en el templo viejo de Juno. [15] Todos los años, como recuerdo del combate naval, el mismo día en que tuvo lugar se desarrolla una tradicional competición de embarcaciones en el centro de la ciudad.

Dictadura: guerra contra marsos y etruscos. Triunfo

[10,3] [1] Eodem anno Romae cum Vestinis

[3] Aquel mismo año se firmó en Roma un tratado con

[195] Padua era la patria chica de Livio.

petentibus amicitiam ictum est foedus. Multiplex deinde exortus terror. [2] Etruriam rebellare ab Arretinorum seditionibus motu orto nuntiabatur, ubi Cilnium genus* praepotens divitiarum invidia pelli armis coeptum; simul Marsos agrum vi tueri, in quem colonia Carseoli deducta erat quattuor milibus hominum scriptis.
[3] Itaque propter eos tumultus dictus M. Valerius Maximus dictator magistrum equitum sibi legit M. Aemilium Paulum. [4] — Id magis credo quam Q. Fabium ea aetate atque eis honoribus Valerio subiectum; ceterum ex Maximi cognomine ortum errorem haud abnuerim. [5] — Profectus dictator cum exercitu proelio uno Marsos fundit; compulsis deinde in urbes munitas, Milioniam, Plestinam, Fresiliam intra dies paucos cepit et parte agri multatis Marsis foedus restituit.

[6] Tum in Etruscos versum bellum; et cum dictator auspiciorum repetendorum causa profectus Romam esset, magister equitum pabulatum egressus ex insidiis circumvenitur signisque aliquot amissis foeda militum caede ac fuga in castra est compulsus. [7] — Qui terror non eo tantum a Fabio abhorret quod, si qua alia arte cognomen suum aequavit [8?] tum maxime bellicis laudibus, sed etiam quod memor Papirianae saevitiae nunquam ut dictatoris iniussu dimicaret adduci potuisset.

los vestinos que pedían amistad. Surgieron a continuación múltiples motivos de preocupación: [2] se hablaba de una rebelión de Etruria a partir de un movimiento originado en las sediciones de los arretinos, donde se emprendió por las armas la expulsión de la poderosísima familia Cilnia por envidia de sus riquezas; al mismo tiempo, se hablaba de que los marsos defendían por la fuerza su territorio al que se había enviado una colonia, a Carséolos, con cuatro mil hombres inscritos. [3] Por eso, debido a estos movimientos, fue nombrado dictador Marco Valerio Máximo, que escogió a Marco Emilio Paulo como jefe de la caballería. [4] Me parece más creíble esto que el que Quinto Fabio, con la edad que tenía y los cargos que había desempeñado, fuese puesto a las órdenes de Valerio; no me sorprendería, por otra parte, que la equivocación tuviera su origen en el sobrenombre de Máximo. [5] Partió el dictador con el ejército, y con una sola batalla puso en fuga a los marsos; forzados luego a refugiarse en ciudades fortificadas, en el término de unos pocos días les tomó Milionia, Plestina y Fresilia, y después de confiscarles una parte de su territorio, restableció la alianza con los marsos. [6] Se dirigió entonces la guerra hacia los etruscos, y después de marcharse a Roma el dictador para renovar los auspicios, el jefe de la caballería sale a forrajear, es atrapado en una emboscada, y después de perder unas cuantas enseñas, sufriendo bajas y huyendo de forma vergonzosa, fue rechazado a su campamento. [7] Esta reacción de miedo es inadmisible en Fabio, no sólo porque estuvo a la altura de su sobrenombre en otros campos, [8] pero sobre todo en glorias militares, sino además porque ante la idea de la dureza de Papirio[196] jamás se le hubiera podido inducir a combatir sin una orden del dictador.

[10,4] [1] Nuntiata ea clades Romam maiorem quam res erat terrorem excivit. [2] Nam ut exercitu deleto ita iustitium indictum, custodiae in portis, vigiliae vicatim* exactae, arma tela in muros congesta. [3] Omnibus iunioribus sacramento adactis dictator ad exercitum missus omnia spe tranquilliora et

[4] La noticia de aquella derrota provocó en Roma una alarma de mayores proporciones que el hecho en sí, [2] pues se decretó el estado de emergencia como si el ejército hubiera sido aniquilado, se establecieron puestos de guardia en las puertas, centinelas en los barrios, se reunieron sobre las murallas armas de todo tipo. [3] Obligada toda la juventud con el juramento de fidelidad, el dictador fue enviado al ejército y lo

[196] Ver VIII 30-35.

composita magistri equitum cura, castra in tutiorem locum redacta, [4] cohortes quae signa amiserant extra vallum sine tentoriis destitutas invenit, exercitum avidum pugnae, quo maturius ignominia aboleretur.

[5] Itaque confestim castra inde in agrum Rusellanum promovit. [6] Eo et hostes secuti, quamquam ex bene gesta re summam et in aperto certamine virium spem habebant, tamen insidiis quoque, quas feliciter experti erant, hostem temptant.
[7] Tecta semiruta vici per vastationem agrorum deusti haud procul castris Romanorum aberant. Ibi abditis armatis pecus in conspectu praesidii Romani, cui praeerat Cn. Fulvius legatus, propulsum. [8] Ad quam inlecebram cum moveretur nemo ab Romana statione, pastorum unus progressus sub ipsas munitiones inclamat alios, cunctanter ab ruinis vici pecus propellentes, quid cessarent cum per media castra Romana tuto agere possent. [9] Haec cum legato Caerites quidam interpretarentur et per omnes manipulos militum indignatio ingens esset nec tamen iniussu movere auderent,* iubet peritos linguae attendere animum, pastorum sermo agresti an urbano propior esset. [10] Cum referrent sonum linguae et corporum habitum et nitorem cultiora quam pastoralia esse, Ite igitur, dicite, inquit, detegant nequiquam conditas insidias: omnia scire Romanum nec magis iam dolo capi quam armis vinci posse. [11] Haec ubi audita sunt et ad eos qui consederant in insidiis perlata, consurrectum repente ex latebris est et in patentem ad conspectum undique campum prolata signa. [12] Visa legato maior acies quam quae ab suo praesidio sustineri posset itaque propere ad dictatorem auxilia accitum mittit; interea ipse impetus hostium sustinet.

encontró más tranquilo y organizado de lo que cabía esperar, gracias a las medidas tomadas por el jefe de la caballería: el campamento, trasladado a un emplazamiento más seguro; [4] las cohortes que habían perdido las enseñas, relegadas fuera de la empalizada, sin tiendas; el ejército, con ganas de combate y de borrar cuanto antes su ignominia.
[5] Así, pues, trasladó de allí inmediatamente el campamento a territorio ruselano[197]. [6] También el enemigo lo siguió hasta allí, y aunque, debido al éxito de su acción, tenía la mayor confianza en sus fuerzas incluso con relación a una batalla campal, trata no obstante de atraer de nuevo a su adversario a una emboscada, de la que tenía una experiencia positiva. [7] Las casas semiderruidas de un poblado incendiado durante la devastación de los campos no estaban lejos del campamento romano. Allí se escondieron hombres armados y hacia allí se arreó ganado a la vista de un destacamento romano mandado por el legado Gneo Fulvio. [8] Como ante este cebo nadie se movía en el puesto romano, uno de los pastores adelantándose hasta el pie mismo de las defensas les dice a gritos a los otros, que vacilan en hacer salir al ganado del poblado en ruinas, por qué andan remisos cuando pueden llevarlo sin peligro por el centro mismo del campamento romano. [9] El legado, como algunos cerites le tradujeron estas palabras y la indignación de los soldados de todos los manípulos era muy grande, si bien no se atrevían a moverse sin recibir órdenes, ordena a los conocedores del idioma que se fijen a ver si el habla de los pastores se parece más a la del campo o a la de la ciudad. [10] Cuando le informan de que el acento y el aspecto externo y el colorido son más finos que los de los pastores, dice: «Pues bien, id a decirles que pongan al descubierto su trampa inútilmente oculta, que los romanos lo saben todo y ya no es mayor la posibilidad de atraparlos con engaños que la de vencerlos con las armas.» [11] Oído esto y transmitido a los que estaban apostados en la emboscada, salieron de repente de sus escondrijos y las enseñas se adelantaron hasta una llanura visible desde todas partes. [12] Al legado le pareció una formación mayor de lo que podía resistir su destacamento; por eso manda a buscar a toda prisa refuerzos del dictador; él, entretanto, aguanta el ataque del enemigo.

[197] De Rusela (Roselle), cercana a Grosseto.

[10,5] [1] Nuntio allato dictator signa ferri ac sequi iubet armatos. Sed celeriora prope omnia imperio erant; [2] rapta extemplo signa armaque, et vix ab impetu et cursu tenebantur. Cum ira ab accepta nuper clade stimulabat, tum concitatior accidens clamor ab increscente certamine. [3] Urgent itaque alii alios hortanturque signiferos ut ocius eant. Quo magis festinantes videt dictator, eo impensius retentat agmen ac sensim incedere iubet.
[4] Etrusci contra,* principio exciti pugnae, omnibus copiis aderant; et super alios alii nuntiant dictatori omnes legiones Etruscorum capessisse pugnam nec iam ab suis resisti posse, et ipse cernit ex superiore loco in quanto discrimine praesidium esset. [5] Ceterum satis fretus esse etiam nunc tolerando certamini legatum nec se procul abesse periculi vindicem, quam maxime volt fatigari hostem, ut integris adoriatur viribus fessos. [6] Quamquam lente procedunt, iam tamen ad impetum capiundum,* equiti utique, modicum erat spatium. Prima incedebant signa legionum, ne quid occultum aut repentinum hostis timeret; sed reliquerat intervalla inter ordines peditum, qua satis laxo spatio equi permitti possent. [7] Pariter sustulit clamorem acies et emissus eques libero cum in hostem invehitur incompositisque adversus equestrem procellam subitum pavorem offundit. [8] Itaque, ut prope serum auxilium iam paene circumventis, ita universa requies data est. Integri accepere pugnam, nec ea ipsa* longa aut anceps fuit. [9] Fusi hostes castra repetunt inferentibusque iam signa Romanis cedunt et in ultimam castrorum partem conglobantur. [10] Haerent fugientes in angustiis* portarum; pars magna aggerem vallumque conscendit, si aut ex superiore loco tueri se aut superare aliqua et evadere

[5] Recibida la información, el dictador da orden de ponerse en marcha y seguirles empuñando las armas. Pero casi todo se hacía anticipándose a las órdenes; [2] enseñas y armas fueron arrebatadas de inmediato, y costaba trabajo contenerlos para que no corrieran a la carga. Los aguijoneaba, por una parte, la rabia por la derrota sufrida hacía poco y, por otra, el fragor que llegaba cada vez más intenso desde el combate, que gradualmente iba cobrando mayores proporciones. [3] Se meten prisa, pues, unos a otros y conminan a los abanderados a que vayan más rápido. Cuanto más apresurados los ve el dictador, más refrena la marcha y ordena avanzar poco a poco. [4] Por el contrario los etruscos, que habían salido al principio de la pelea, se empleaban con todos sus efectivos, y un mensajero tras otro informan al dictador de que todas las legiones etruscas toman parte en la lucha y que los suyos no pueden ya resistir, y él personalmente observa desde una elevación del terreno lo crítico de la situación del destacamento. [5] Sin embargo, confiando lo suficiente en que el legado aún puede resistir el combate y que él no está lejos para sacarlo del aprieto, quiere que el enemigo se fatigue al máximo para atacarlo con sus fuerzas intactas cuando esté agotado. [6] A pesar de que avanzaban con lentitud, quedaba yá, sin embargo, poco espacio para coger impulso, sobre todo la caballería. En cabeza avanzaban las enseñas de las legiones para que el enemigo no temiese una maniobra por sorpresa, pero entre las filas de la infantería se habían dejado huecos por donde poder lanzar a la caballería con espacio libre suficiente. [7] De forma simultánea lanza el ejército su grito de guerra y la caballería a rienda suelta carga sobre el enemigo, infundiéndole repentino pánico al no estar preparado para hacer frente al huracán ecuestre. [8] Y así, si bien la ayuda a los nuestros que estaban ya casi rodeados estuvo a punto de llegar tarde, en cambio el alivio que supuso para ellos fue completo. Los hombres de refresco se hicieron cargo de la lucha y ésta no fue larga ni incierta. [9] Los enemigos, dispersados, buscan refugio en el campamento, y cuando ya los romanos se les echan encima, retroceden y se apelotonan en un extremo del mismo. [10] Al huir quedan inmovilizados en la estrechez de las puertas; una gran parte trepa sobre la empalizada y el terraplén, por si pueden o bien defenderse desde una posición de

posset.
[11] Forte quodam loco male densatus agger pondere superstantium in fossam procubuit; atque ea, cum deos pandere viam fugae conclamassent, plures inermes quam armati evadunt.
[12] Hoc proelio fractae iterum Etruscorum vires, et pacto annuo stipendio et duum mensum frumento permissum ab dictatore ut de pace legatos mitterent Romam. Pax negata, indutiae biennii datae. Dictator triumphans in urbem rediit. [13] — Habeo auctores sine ullo memorabili proelio pacatam ab dictatore Etruriam esse seditionibus tantum Aretinorum compositis et Cilnio* genere cum plebe in gratiam reducto. [14] — Consul ex dictatura factus M. Valerius. Non petentem atque adeo etiam absentem creature tradidere quidam et per interregem ea comitia facta; id unum non ambigitur, consulatum cum Apuleio Pansa gessisse.

mayor altura o bien salir por algún sitio y escapar.
[11] Casualmente, en un determinado punto la tierra mal apisonada cayó sobre la trinchera debido al peso de los que estaban encima, y se escaparon por allí, más sin armas que con ellas, gritando que los dioses les abrían camino para la huida.
[12] Esta batalla quebrantó de nuevo[198] las fuerzas de los etruscos, y después de acordar el abono de la paga de un año para el ejército y trigo para dos meses, el dictador les permitió enviar embajadores a Roma para tratar de la paz. La paz les fue denegada, se les concedió una tregua de dos años. El dictador volvió a Roma desfilando en triunfo. [13] Según algunos autores, el dictador pacificó Etruria sin ninguna batalla de relieve, simplemente apaciguando los movimientos sediciosos de los arretinos y reconciliando con la plebe a la familia de los Cilnios. [14] Marco Valerio pasó de dictador a cónsul; hubo quienes afirmaron que fue elegido sin ser candidato, es más, incluso estando ausente, en unos comicios convocados por un interrey; en una cosa no hay discrepancia: en que desempeñó el consulado juntamente con Apuleyo Pansa[199].

Lucha política de la plebe por el acceso al sacerdocio

[10,6] [1] M. Valerio et Q. Apuleio consulibus satis pacatae foris res fuere: [2] Etruscum adversae* belli res et indutiae quietum tenebant; Samnitem* multorum annorum cladibus domitum hauddum foederis novi paenitebat. Romae quoque plebem quietam exonerata* in colonias multitudo praestabat. [3] Tamen ne undique tranquillae res essent, certamen iniectum inter primores civitatis, patricios plebeiosque, ab tribunis plebis Q. et Cn. Ogulniis,* [4] qui undique criminandorum patrum apud plebem occasionibus quaesitis, postquam alia frustra temptata erant, eam actionem susceperunt qua non infimam plebem accenderent sed ipsa

[6] Durante el consulado de Marco Valerio y Quinto Apuleyo[200] la situación en el exterior estuvo bastante tranquila: [2] a los etruscos los mantenían calmados los reveses bélicos sufridos y la tregua; los samnitas, doblegados por muchos años de desastres, no estaban aún arrepentidos del reciente tratado[201]; e incluso en Roma, el dar salida a la población hacia las colonias mantenía apaciguada a la plebe.
[3] Sin embargo, como para que la tranquilidad no fuese completa, los tribunos de la plebe Quinto y Gneo Ogulnio sembraron el enfrentamiento entre los principales de la ciudad, patricios y plebeyos. [4] Los tribunos, después de buscar por todos los medios la ocasión para acusar a los patricios ante la plebe, una vez que resultó inútil toda otra tentativa, presentaron una moción encaminada a enardecer no a la baja plebe, sino a los cabezas mismos de ésta, los plebeyos que habían

198 La vez anterior, en IX 34, 11.
199 Año 301 a. C.
200 Año 300 a. C.
201 Cf. IX 45, 4.

capita plebis, consulares triumphalesque plebeios, [5] quorum honoribus nihil praeter sacerdotia, quae nondum promiscua erant, deesset. [6] Rogationem ergo promulgarunt ut, cum quattuor augures, quattuor pontifices ea tempestate essent placeretque augeri sacerdotum numerum, quattuor pontifices, quinque augures, de plebe omnes, adlegerentur. [7] — Quemadmodum ad quattuor augurum numerum nisi morte duorum id redigi collegium potuerit, non invenio, cum inter augures constet imparem numerum debere esse, ut tres antiquae tribus, Ramnes Titienses Luceres, suum quaeque augurem habeant [8] aut, si pluribus sit opus, pari inter se numero sacerdotes multiplicent, sicut multiplicati sunt cum ad quattuor quinque adiecti novem numerum, ut terni in singulas essent, expleverunt. [9] Ceterum, quia de plebe adlegebantur, iuxta* eam rem aegre passi patres quam cum consulatum volgari viderent. [10] Simulabant ad deos id magis quam ad se pertinere: ipsos visuros ne sacra sua polluantur; id se optare tantum, ne qua in rem publicam clades veniat. [11] Minus autem tetendere, adsueti iam tali* genere certaminum vinci; et cernebant adversarios non, id quod olim vix speraverint, adfectantes magnos honores sed omnia iam in quorum spem dubiam erat certatum adeptos, multiplices consulatus censurasque et triumphos.

sido cónsules y habían desfilado en triunfo, [5] a los que sólo les faltaba, entre los altos cargos, haber desempeñado el sacerdocio, que todavía no era accesible a todos. [6] Presentaron, pues, una proposición de ley en el sentido de nombrar cuatro pontífices y cinco augures, todos plebeyos, dada la circunstancia de que por aquel entonces eran cuatro los augures y cuatro los pontífices y se quería incrementar el número de sacerdotes. [7] No encuentro modo de explicar cómo quedó reducido a cuatro el número de miembros del colegio de augures, a no ser que se hubieran muerto dos, puesto que es cosa sabida entre los augures que su número debe ser impar, de forma que las tres tribus originarias, Ramnes, Ticies y Lúceres, tengan cada una su propio augur, [8] o si se precisa un número mayor, se incrementen de forma proporcional, como se incrementaron cuando a cuatro añadieron cinco totalizando la cifra de nueve, de forma que hubiera tres por cada tribu. [9] Ahora bien, como se pretendía escogerlos de entre los plebeyos, los patricios lo tomaron tan a mal como cuando veían que el consulado se hacía accesible a todos.

[10] Querían hacer creer que esto afectaba más que a ellos a los dioses: éstos proveerían para que su culto no se contaminase; ellos únicamente deseaban que no sobreviniese ningún desastre sobre la república. [11] No, ofrecieron, sin embargo, una resistencia muy prolongada, avezados ya a ser vencidos en esta clase de enfrentamientos, y veían que sus contrincantes no corrían tras los altos cargos, cosa que en otro tiempo apenas podían esperar, sino que habían alcanzado todo aquello por lo que habían luchado como una esperanza incierta: múltiples consulados, censuras y desfiles triunfales.

[10,7] [1] Certatum tamen suadenda dissuadendaque lege inter Ap. Claudium maxime ferunt et inter P. Decium Murem. [2] Qui cum eadem ferme de iure patrum ac plebis quae pro lege Licinia quondam contraque eam dicta erant cum plebeiis consulatus rogabatur disseruissent,* [3] rettulisse dicitur Decius parentis sui

[7] Se debatieron, sin embargo, a favor y en contra de la ley sobre todo, dicen, Apio Claudio y Publio Decio Mus. [2] Expusieron éstos casi los mismos argumentos sobre los derechos de los patricios y de la plebe que se habían expuesto en otra ocasión en favor y en contra de la ley Licinia[202] cuando se proponía el consulado para los plebeyos.
[3] Se dice que Decio evocó la imagen de su padre tal

[202] Ver VI 35 ss.

speciem, qualem eum multi qui in contione erant viderant, incinctum Gabino cultu super telum stantem, quo se habitu pro populo ac legionibus Romanis devovisset: [4] tum P. Decium consulem purum piumque deis immortalibus visum* aeque ac si T. Manlius collega eius devoveretur: [5] eundem P. Decium qui sacra publica populi Romani faceret legi rite non potuisse? Id esse periculum, ne suas preces minus audirent di quam Ap. Claudi? Castius eum sacra privata facere et religiosius deos colere quam se? [6] Quem paenitere votorum quae pro re publica nuncupaverint tot consules plebeii, tot dictatores, aut ad exercitus euntes aut inter ipsa bella? [7] Numerarentur duces eorum annorum, quibus plebeiorum ductu et auspicio res geri coeptae sint;* numerarentur triumphi: iam ne nobilitatis quidem suae plebeios paenitere.
[8] Pro certo habere, si quod repens bellum oriatur non plus spei fore senatui populoque Romano in patriciis quam in plebeiis ducibus.
[9] Quod cum ita se habeat, cui deorum hominumve indignum videri potest inquit, "eos viros, quos vos sellis curulibus, toga praetexta, tunica palmata et toga picta et corona triumphali laureaque honoraritis, quorum domos spoliis hostium adfixis insignes inter alias feceritis, pontificalia atque auguralia insignia adicere? [10] Qui iovis optimi maximi ornatu decoratus* curru aurato per urbem vectus in Capitolium ascenderit, is non* conspiciatur cum capide ac lituo, cum* capite velato victimam caedet auguriumve ex arce capiet? [11] Cuius in imaginis* titulo consulatus censuraque et triumphus aequo animo legetur, si auguratum aut pontificatum adieceritis, non sustinebunt legentium oculi? [12] Equidem —pace

como lo habían visto muchos de los presentes en la asamblea, ceñido al estilo de los gabinos de pie sobre un venablo, en la postura con que se había ofrecido ritualmente el pueblo y las legiones romanas: [4] por entonces el cónsul Publio Decio les había parecido puro y santo a los dioses inmortales, igual que si se hubiese ofrecido su colega Tito Manlio.

[5]¿Acaso el mismo Publio Decio no hubiera podido ser debidamente elegido para celebrar el culto público del pueblo romano? ¿Se corría el riesgo de que los dioses escuchasen menos sus súplicas que las de Apio Claudio? ¿Acaso éste realizaba con mayor pureza los ritos privados o con mayor devoción el culto a los dioses que él? [6]¿Quién tenía queja de los votos hechos en favor del Estado por tantos cónsules plebeyos, tantos dictadores, así al dirigirse a los ejércitos como en el transcurso mismo de las guerras? [7] Que se contasen los generales de aquellos años desde que se había comenzado a realizar las empresas bajo la dirección y los auspicios de plebeyos; que se contasen los triunfos; ahora los plebeyos no tenían que estar pesarosos ni siquiera de su falta de nobleza.
[8] Daba por seguro que si estallaba de improviso una guerra, el senado y el pueblo romano no iban a confiar más en jefes patricios que en los plebeyos.

[9] «Si esto es así, dijo, ¿cuál de los dioses o los humanos puede encontrar indigno que aquellos hombres a los que vosotros honrasteis con la silla curul, la toga pretexta, la túnica de palmas[203], la toga recamada, la corona triunfal y la laureada; cuyas casas destacasteis sobre las demás fijando en ellas los despojos enemigos, que esos hombres añadan los distintivos pontificales y augurales?
[10] El que ha subido al Capitolio engalanado con los distintivos de Júpiter Óptimo Máximo después de atravesar, la ciudad en un carro dorado, ¿no podrá ser visto con el vaso del sacrificio y el *lituus*[204]; no podrá, cubierta la cabeza, inmolar una víctima, o tomar los augurios desde la ciudadela?
[11]¿Se leerán con toda naturalidad en la inscripción del retrato de alguien los consulados, la censura y el triunfo, y si se añade el augurado o el pontificado no lo resistirán los ojos de quien lo lea? [12] La verdad —que

[203] Indumentaria del magistrado curul.
[204] Véase I 18, 7.

dixerim deum— eos nos iam populi Romani beneficio esse spero, qui sacerdotiis non minus reddamus dignatione nostra honoris* quam acceperimus et deorum inagis quam nostra causa expetamus ut quos privatim colimus publice colamus.

los dioses no se ofendan por lo que digo—, yo espero que nosotros seamos a partir de ahora, por voluntad del pueblo romano, capaces de corresponder al sacerdocio, con nuestra participación en él, con un honor no menor que el que recibimos, y pedir, por el interés de los dioses más que por el nuestro, que a quienes damos culto de forma privada se lo podamos dar oficialmente.

[10,8] [1] Quid autem ego sic adhuc egi, tamquam integra sit causa patriciorum de sacerdotiis et non iam in possessione unius amplissimi simus sacerdotii? [2] Decemviros sacris faciundis, carminum Sibyllae ac fatorum populi huius interpretes, antistites eosdem Apollinaris sacri caerimoniarumque aliarum plebeios videmus. [3] Nec aut tum patriciis ulla iniuria facta est, cum duumviris sacris faciundis adiectus est propter plebeios numerus, et nunc tribunus, vir fortis ac strenuus, quinque augurum loca, quattuor* pontificum adicit,* [4] in quae plebeii nominentur, non ut vos, Appi, vestro loco pellant sed ut adiuvent vos homines plebeii divinis quoque rebus procurandis, sicut in ceteris humanis pro parte virili adiuvant. [5] Noli erubescere, Appi, collegam in sacerdotio habere quem in censura quem in consulatu collegam habere potuisti, cuius tam dictatoris magister equitum quam magistri equitum dictator esse potes. [6] Sabinum advenam, principem nobilitatis* vestrae, seu Attium* Clausum seu Ap. Claudium mavoltis, illi antiqui patricii in suum numerum acceperunt: tu ne* fastidieris nos in sacerdotum numerum accipere. [7] Multa nobiscum decora adferimus, immo omnia eadem quae vos superbos fecerunt: [8] L. Sextius primus de plebe consul est factus, C. Licinius Stolo primus magister equitum, C. Marcius Rutulus* primus et dictator et censor, Q. Publilius Philo primus praetor. [9] Semper ista audita sunt eadem, penes vos auspicia esse, vos solos gentem habere, vos solos

[8] »Pero ¿por qué vengo razonando como si los derechos de los patricios sobre los sacerdocios se mantuvieran intactos y no detentáramos ya nosotros un sacerdocio, el más augusto? [2] Vemos plebeyos como decénviros encargados del culto, intérpretes de los oráculos de la Sibila y los destinos de nuestro pueblo, los vemos de ministros del culto de Apolo y otros ceremoniales religiosos; [3] y lo mismo que no se les hizo ofensa alguna a los patricios cuando se incrementó el número de duúnviros encargados del culto a causa de la plebe, así ahora un tribuno valeroso y esforzado ha propuesto añadir cinco plazas de augures y cuatro de pontífices [4] destinados a ser ocupadas por plebeyos no con el fin de quitaros el sitio, Apio, sino para que los hombres de la plebe colaboren con vosotros también en la administración del culto igual que colaboran en el resto de los asuntos civiles en la parte que les corresponde.

[5] No te ruborices, Apio, por tener como colega en el sacerdocio a quien pudiste tener como colega en la censura, en el consulado; de quien tanto puedes ser jefe de la caballería y él dictador, como tú dictador y él jefe de la caballería.
[6] A un forastero sabino, principal de vuestra nobleza, Atio Clauso, o si lo preferís, Apio Claudio, aquellos antiguos patricios lo aceptaron en sus filas: no sientas tú aversión en aceptarnos en el número de los sacerdotes.
[7] Traemos con nosotros muchos títulos de gloria, es más, los mismos, todos, que os hicieron tan altivos: [8] Lucio Sextio, el primer plebeyo hecho cónsul, Gayo Licinio Estolón, el primer jefe de la caballería, Gayo Marcio Rútulo, el primer dictador y primer censor, Quinto Publilio Filón, el primer pretor.
[9] Siempre se ha oído de vosotros la misma cantinela: los auspicios son cosa vuestra, sólo vosotros tenéis familia, sólo vosotros tenéis derecho al mando y los auspicios en la paz y en la guerra; [10] todo ello tuvo

iustum imperium et auspicium domi militiaeque; [10] aeque adhuc prosperum plebeium et patricium fuit porroque erit. En umquam fando audistis patricios primo esse factos non de caelo demissos sed qui patrem ciere possent, id est nihil ultra quam ingenuos? [11] Consulem iam patrem ciere possum, avumque iam poterit filius meus. Nihil est aliud in* re, Quirites, nisi ut omnia negata adipiscamur; certamen tantum patricii petunt nec curant quem eventum certaminum habeant. [12] Ego hanc legem, quod bonum faustum felixque sit vobis ac rei publicae, uti rogas, iubendam* censeo. "

hasta ahora resultados igualmente buenos siendo patricios o plebeyos y seguirá teniéndolos. ¿Es que nunca oísteis decir que los patricios originarios no cayeron del cielo, sino que fueron los que podían llevar el nombre de su padre, es decir, que eran hijos de padres libres, y nada más? [11] Yo puedo ya invocar el nombre de mi padre cónsul, y mi hijo podrá invocar el de su abuelo. De hecho se trata únicamente, Quirites, de que reivindiquemos todo aquello que nos ha sido negado; los patricios quieren solamente la confrontación, y no se preocupan de cuál va a ser para ellos el resultado de los enfrentamientos. [12] Yo sostengo que debe ser votada esta ley afirmativamente, lo cual redunde en bien, prosperidad y felicidad vuestra y del Estado.»

Aprobación de la ley Ogilvia. Ley Valeria sobre la apelación

[10,9] [1] Vocare tribus extemplo populus iubebat,* apparebatque accipi legem; ille tamen dies intercessione est sublatus. [2] Postero die deterritis tribunis ingenti consensu accepta est. Pontifices creantur suasor legis P. Decius Mus P. Sempronius Sophus C. Marcius Rutulus M. Livius Denter; quinque augures item de plebe, C. Genucius P. Aelius Paetus M. Minucius Faesus C. Marcius T. Publilius. Ita octo pontificum, novem augurum numerus factus.

[9] El pueblo pedía que se convocase de inmediato a las tribus, y resultaba evidente que la ley sería aprobada; el veto tribunicio, sin embargo, inhabilitó aquel día. [2] Al día siguiente, disuadidos los tribunos, fue aprobada por una gran mayoría. Fueron elegidos pontífices Publio Decio Mus, ponente de la ley, Publio Sempronio Sofo, Gayo Marcio Rútulo y Marco Livio Dentre; los cinco augures, también plebeyos, fueron Gayo Genucio, Publio Elio Peto, Marco Minucio Feso, Gayo Marcio y Tito Publilio. Se elevó así a ocho el número de pontífices y a nueve el de augures.

[3] Eodem anno M. Valerius consul de provocatione legem tulit diligentius sanctam. Tertio ea tum post reges exactos lata est, semper a familia eadem. [4] Causam renovandae saepius haud aliam fuisse reor quam quod plus paucorum opes quam libertas plebis poterat. Porcia tamen lex sola pro tergo civium lata videtur, quod gravi poena, si quis verberasset necassetve civem Romanum, sanxit; [5] Valeria lex cum (390) eum qui provocasset virgis caedi securique necari* vetuisset, si quis adversus ea fecisset, nihil ultra quam

[3] El mismo año el cónsul Marco Valerio presentó una proposición de ley sobre el derecho de apelación, regulada más cuidadosamente. Era entonces la tercera vez que dicha ley era presentada, siempre por la misma familia[205], despues de la expulsión de los reyes. [4] La razón de que se reiterara la presentación estoy convencido de que no fue otra que el hecho de que la influencia de unos pocos predominaba sobre la libertad de la plebe. Sin embargo, parece que la ley Porcia fue la única que se propuso en pro de la inviolabilidad de los ciudadanos, porque sancionó con una pena grave a quien azotase o diese muerte a un ciudadano romano[206]: [5] la ley Valeria, si bien prohibía azotar o decapitar a quien hubiese apelado al pueblo, para el caso de que

[205] Ver II 8, 2, y III 55, 4.

[206] En realidad, la ley Porcia no fue aprobada hasta comienzos del siglo II a. C.

improbe factum adiecit.
[6] Id, qui tum pudor hominum erat, visum, credo, vinculum satis validum legis: nunc vix serio* ita minetur quisquam.
[7] Bellum ab eodem consule haudquaquam memorabile adversus rebellantes Aequos, cum praeter animos feroces nihil ex antiqua fortuna haberent, gestum est. [8] Alter consul Apuleius in Umbria Nequinum oppidum circumsedit. Locus erat arduus atque in parte una praeceps, ubi nunc Narnia sita est, nec vi nec munimento capi poterat. [9] Itaque eam infectam rem M. Fulvius Paetus T. Manlius Torquatus novi consules acceperunt.
[10] In eum annum cum Q. Fabium consulem non petentem omnes dicerent centuriae, ipsum auctorem fuisse Macer Licinius ac Tubero tradunt differendi sibi consulatus in bellicosiorem annum: [11] eo anno maiori se usui rei publicae fore urbano gesto magistratu. Ita nec dissimulantem quid mallet nec petentem tamen, aedilem curulem cum L. Papirio Cursore factum. [12] Id ne pro certo ponerem vetustior annalium auctor Piso effecit, qui eo anno aediles curules fuisse tradit Cn. Domitium* Cn. filium Calvinum et Sp. Carvilium Q. filium Maximum. [13] Id credo* cognomen errorem in aedilibus fecisse secutamque fabulam mixtam ex aediliciis et consularibus comitiis, convenientem errori. [14] Et lustrum eo anno conditum a P. Sempronio Sopho* et P. Sulpicio Saverrione censoribus, tribusque additae duae, Aniensis ac Terentina. * Haec Romae gesta.

alguien la transgrediese se limitó a añadir: «mal hecho».
[6] Esto pareció, supongo, una coerción suficientemente sólida para la ley, tal era el comedimiento de las gentes entonces; prácticamente nadie haría hoy en serio una amenaza semejante.
[7] El mismo cónsul dirigió una guerra nada importante contra los ecuos que se habían rebelado porque, aparte de su carácter arriscado, no conservaban nada de su antigua fortuna. [8] El otro cónsul, Apuleyo, puso cerco, en Umbría, a la plaza de Nequino. Su emplazamiento era de difícil acceso y cortado a pico del lado donde ahora está situada Narnia[207]; no podía ser tomada ni al asalto ni con obras de asedio. [9] Por eso los nuevos cónsules[208], Marco Fulvio Peto y Tito Manlio Torcuato, recibieron inacabada aquella empresa.

[10] Todas las centurias estaban dispuestas a elegir cónsul para aquel año a Quinto Fabio, a pesar de que no era candidato, y él mismo propuso, según cuentan Licinio Macro y Tuberón[209], dejar su consulado para un año con guerras más importantes: [11] aquel año sería más útil al Estado ejerciendo una magistratura urbana. De esta forma, sin disimular sus preferencias, pero sin embargo sin presentarse candidato, fue nombrado edil curul juntamente con Lucio Papirio Cúrsor. [12] Me llevó a no dar esto por seguro Pisón, escritor de Anales más antiguo, el cual sostiene que aquel año fueron ediles curules Gneo Domicio Calvino, hijo de Gneo, y Espurio Carvilio Máximo, hijo de Quinto.
[13] Pienso que indujo a error este sobrenombre con relación a los ediles, y en consonancia con esa equivocación, se produjo la historia en la que se mezclaron las elecciones de ediles y de cónsules.
[14] También aquel año fue cerrado el lustro por los censores Publio Sempronio Sofo y Publio Sulpicio Saverrión, y se añadieron dos tribus, la Aniense y la Terentina. Esto fue lo ocurrido en Roma.

Toma de Nequino. Los galos, cercanos a los etruscos. Muerte del cónsul Tito Manlio

[10,10] [1] Ceterum ad Nequinum

[10] Por otra parte, en la ciudad de Nequino se pasaba

[207] La Narni actual, junto al río Nera.
[208] Año 299 a. C.
[209] Quinto Elio Tuberón, analista y jurista.

oppidum cum segni obsidione tempus tereretur, duo ex oppidanis, quorum erant aedificia iuncta muro, specu facto ad stationes Romanas itinere occulto perveniunt; [2] inde ad consulem deducti praesidium armatum se intra moenia et muros accepturos confirmant. [3] Nec aspernanda res visa neque incaute credenda. Cum altero eorum — nam alter obses retentus — duo exploratores per cuniculum missi; [4] per quos satis comperta re trecenti armati transfuga duce in urbem ingressi nocte portam quae proxima erat cepere. Qua refracta consul exercitusque Romanus sine certamine urbem invasere. [5] Ita Nequinum in dicionem populi Romani venit. Colonia eo adversus Umbros missa a Nare flumine* Narnia appellata; exercitus cum magna praeda Romam reductus.

[6] Eodem anno ab Etruscis adversus indutias paratum bellum; sed eos talia* molientis Gallorum ingens exercitus finis ingressus paulisper a proposito avertit. *

[7] Pecunia deinde, qua multum poterant, freti, socios ex hostibus facere Gallos conantur ut eo adiuncto exercitu cum Romanis bellarent.

[8] De societate haud abnuunt barbari: de mercede agitur. Qua pacta acceptaque cum parata cetera ad bellum essent sequique Etruscus iuberet, infitias eunt mercedem se belli Romanis inferendi pactos: [9] quidquid acceperint accepisse ne agrum Etruscum vastarent armisque lacesserent cultores; [10] militaturos tamen se, si utique Etrusci velint, sed nulla alia mercede quam ut in partem agri accipiantur tandemque aliqua sede certa consistant. [11] Multa de eo concilia populorum Etruriae habita, nec perfici quicquam potuit, non tam quia imminui agrum quam quia accolas sibi quisque adiungere tam efferatae gentis homines horrebat. [12] Ita dimissi Galli pecuniam ingentem sine labore ac periculo

el tiempo en un asedio poco movido cuando dos de sus habitantes, cuyas casas estaban adosadas a la muralla, abren una galería y llegan por una ruta secreta hasta los puestos de guardia romanos; [2] conducidos a presencia del cónsul aseguran que darán entrada a un destacamento armado dentro de las murallas, en sus casas. [3] Pareció que no se debía desechar la idea ni darle un crédito incondicional. Con uno de ellos —pues el otro quedó retenido como rehén— se enviaron dos exploradores a través de la galería; [4] una vez efectuadas por éstos las debidas comprobaciones, trescientos soldados guiados por el tránsfuga se introdujeron por la noche en la ciudad y ocuparon la puerta más cercana; después de echarla abajo, el cónsul y el ejército romano irrumpieron en la ciudad sin encontrar resistencia. [5] De esta forma Nequino cayó en poder del pueblo romano. Se envió allí para contener a los umbros una colonia que recibió el nombre del río Narnia. El ejército, con un gran botín, fue conducido de nuevo a Roma.

[6] Aquel mismo año, los etruscos, violando la tregua hicieron preparativos de guerra, pero un ejército galo muy numeroso penetró en su territorio mientras ellos se ocupaban de otros proyectos y por algún tiempo los desvió de su propósito.

[7] Después, confiados en el dinero, que les daba mucha fuerza, intentan convertir a los galos en aliados en vez de enemigos para hacer la guerra a los romanos con la colaboración de aquel ejército.

[8] Los bárbaros no dicen que no a la alianza: se discute el precio. Puestos de acuerdo en la cantidad y recibida ésta, cuando todo lo demás estaba listo para la guerra y los etruscos les indicaron que les siguieran, niegan haber negociado el precio por hacer la guerra a los romanos: [9] todo lo que han recibido fue a cambio de no devastar el territorio etrusco ni hostigar con sus armas a los agricultores; [10] no obstante, tomarán parte en la guerra si de verdad lo quieren los etruscos, pero exclusivamente con la condición de ser admitidos en una parte del territorio y establecerse por fin en un asentamiento fijo. [11] Se celebraron numerosas asambleas de los pueblos de Etruria sobre este particular, pero no fue posible concluir nada porque la población era reacia no tanto a perder parte del territorio como a acoger en su vecindad a gentes de una raza tan salvaje. [12] Se dejó así que los galos se marcharan llevándose una gran suma de dinero

partam* rettulerunt. Romae terrorem praebuit fama Gallici tumultus ad bellum Etruscum adiecti; eo minus cunctanter foedus ictum cum Picenti populo est.

conseguido sin esfuerzo y sin riesgo. En Roma causó alarma el rumor de la penetración gala unida a la guerra etrusca, por ello hubo menores reservas en firmar un tratado con el pueblo picente.

[10,11] [1] T. Manlio consuli provincia Etruria sorte* evenit; qui vixdum ingressus hostium finis cum exerceretur inter equites, ab rapido cursu* circumagendo equo effusus extemplo prope exspiravit; tertius ab eo casu dies finis vitae consuli fuit. [2] Quo velut omine belli accepto deos pro se commisisse bellum memorantes Etrusci sustulere animos. [3] Romae cum desiderio viri tum incommoditate temporis tristis nuntius fuit; patres ab iubendo dictatore consulis subrogandi comitia ex sententia principum habita deterruerunt. * [4] M. Valerium consulem omnes centuriae* dixere, quem senatus dictatorem dici iussurus fuerat. Tum extemplo in Etruriam ad legiones proficisci iussit. [5] Adventus eius compressit Etruscos adeo ut nemo extra munimenta egredi auderet timorque ipsorum obsidioni similis esset. [6] Neque illos novus consul vastandis agris urendisque tectis, cum passim non villae solum sed frequentes quoque vici incendiis fumarent, elicere ad certamen potuit.

[11] Le tocó en suerte al cónsul Tito Manlio hacerse cargo de Etruria. Apenas había penetrado en territorio enemigo cuando, durante unos ejercicios de la caballería, al hacer dar un viraje a su caballo en plena carrera salió despedido y faltó poco para que falleciera en el acto. Dos días después de aquella caída se acabó la vida del cónsul. [2] Los etruscos, tomándolo como un presagio de la guerra y manifestando que los dioses habían tomado por ellos la iniciativa de la guerra, cobraron ánimos. [3] En Roma la noticia produjo tristeza, tanto por la pérdida del hombre como por lo inoportuno del momento. De acuerdo con el criterio de los principales, se celebraron comicios para reemplazar al cónsul: unánimemente todas las centurias, para disuadir a los patricios de recurrir a la dictadura, [4] votaron para cónsul a Marco Valerio, a quien el senado se había mostrado dispuesto a pedir que se le nombrase dictador. Recibió órdenes de marchar inmediatamente para Etruria a reunirse con las legiones. [5] Su llegada frenó el ímpetu de los etruscos hasta el extremo de que nadie se atrevía a salir fuera de las fortificaciones y tenían miedo como si estuvieran sitiados, [6] y el nuevo cónsul no fue capaz de hacerles salir a combatir ni aun devastando sus campos y quemando sus casas, a pesar de que por todas partes salía el humo de los incendios, no sólo de caseríos sino de numerosos poblados incluso.

La guerra se extiende al Samnio. Tratado con los lucanos

[10. 11. 7] Cum hoc segnius bellum opinione esset, alterius belli, quod multis in vicem cladibus haud immerito terribile erat, fama, Picentium novorum sociorum indicio exorta est: Samnites arma et rebellionem spectare seque ab iis sollicitatos esse. [8] Picentibus gratiae actae et magna pars curae patribus ab Etruria in Samnites versa est.
[9] Caritas etiam annonae sollicitam

[7] Mientras esta guerra transcurría con mayor lentitud de lo que se pensaba, surgieron rumores de otra guerra no sin razón temible por los muchos descalabros recíprocos, según revelaron los picentes, nuevos aliados: los samnitas tenían en perspectiva una sublevación armada y les habían incitado a ellos.
[8] Se les dieron las gracias a los picentes y la mayor parte de la preocupación del senado pasó de Etruria a los samnitas.
[9] También la carestía de los alimentos mantuvo

civitatem habuit* ventumque ad inopiae ultimum foret, ut scripsere quibus aedilem fuisse eo anno Fabium Maximum placet, ni eius viri cura, qualis in bellicis rebus multis tempestatibus fuerat, talis domi tum in annonae dispensatione praeparando ac convehendo frumento fuisset.

[10] Eo anno —nec traditur causa— interregnum initum. interreges fuere Ap. Claudius, dein P. Sulpicius. Is comitia consularia habuit; creavit L. Cornelium Scipionem, Cn. Fulvium consules.

[11] Principio huius anni oratores Lucanorum ad novos consules venerunt questum, quia condicionibus perlicere se nequiverint ad societatem armorum, Samnites infesto exercitu ingressos fines suos vastare belloque ad bellum cogere. [12] Lucano populo satis superque erratum quondam nunc ita obstinatos animos esse: ut omnia ferre ac pati tolerabilius ducant, quam ut unquam postea nomen Romanum violent. [13] Orare patres ut et Lucanos in fidem accipiant et vim atque iniuriam ab se Samnitium arceant: se, quamquam bello cum Samnitibus suscepto necessaria iam facta adversus Romanos fides sit, tamen obsides dare paratos esse.

desasosegada a la población, y según dejaron escrito los que mantienen que el edil aquel año era Fabio Máximo, se hubiera llegado a una necesidad extrema si la previsión de aquel hombre, tal como se había dado en múltiples ocasiones en situaciones de guerra, no hubiese sido la misma entonces, en tiempo de paz, en la distribución de los víveres, adquiriendo y transportando trigo.

[10] Aquel año se produjo un interregno, y la razón no nos ha llegado. Fueron interreyes Apio Claudio y, después, Publio Sulpicio. Éste convocó los comicios consulares, y proclamó cónsules a Lucio Cornelio Escipión y Gneo Fulvio[210].

[11] A principios de este año se presentaron a los nuevos cónsules unos embajadores de los lucanos a quejarse de que los samnitas, como no habían podido atraerlos con sus propuestas a una alianza militar, habían penetrado en su territorio con un ejército en son de guerra y lo estaban asolando, y los empujaban a la guerra; [12] el pueblo lucano se había equivocado hasta decir basta[211] en otro tiempo, pero ahora estaban tan decididos que les parecía menos intolerable soportar y padecer cualquier cosa que traicionar nunca en adelante la majestad de Roma; [13] piden al senado que acepte la sumisión de los lucanos y, por otra parte, que los libren de la injusta agresión de los samnitas; ellos, aunque al haber emprendido la guerra contra los samnitas se han obligado ya a ser fieles a los romanos, están sin embargo dispuestos a entregar rehenes.

[10,12] [1] Brevis consultatio senatus fuit; ad unum omnes iungendum foedus cum Lucanis resque repetendas ab Samnitibus censent. [2] Benigne* responsum Lucanis ictumque foedus; fetiales missi, qui Samnitem decedere agro sociorum ac deducere exercitum finibus Lucanis iuberent; quibus obviam missi ab Samnitibus, qui denuntiarent, si quod adissent in Samnio concilium, haud inviolatos abituros. [3] Haec postquam audita sunt Romae, bellum Samnitibus et

[12] La deliberación del senado fue breve: todos sin excepción están de acuerdo en que se debe hacer la alianza con los lucanos y exigir una satisfacción a los samnitas. [2] Se les dio una respuesta cortés a los lucanos y se firmó el tratado. Se enviaron feciales a conminar a los samnitas a retirarse del territorio de los aliados sacando su ejército de las fronteras de los lucanos; los samnitas enviaron a su encuentro unos emisarios para dejar bien claro que si se presentaban en alguna asamblea en el Samnio no saldrían bien parados. [3] Tan pronto se tuvo noticia de esto en Roma, el senado acordó y el pueblo mandó hacer la guerra a los

[210] Año 298 a. C.

[211] Recuérdese VIII 25, 3, luego VIII 27, 9-10, y más tarde IX 20, 9.

patres censuerunt et populus iussit.
Consules inter se provincias partiti sunt: Scipioni Etruria, Fulvio Samnites obvenerunt, diversique ad suum quisque bellum proficiscuntur. [4] Scipioni segne bellum et simile prioris anni militiae exspectanti hostes ad Volaterras instructo agmine occurrerunt. [5] Pugnatum maiore parte diei magna utrimque caede; nox incertis qua data victoria esset intervenit. Lux insequens victorem victumque ostendit; nam Etrusci silentio noctis castra reliquerant. * [6] Romanus egressus in aciem, ubi profectione hostium concessam victoriam videt, progressus ad castra vacuis cum plurima praeda — nam et stativa et trepide deserta fuerant — potitur.
[7] Inde in Faliscum agrum copiis reductis cum impedimenta Faleriis cum modico praesidio reliquisset, expedito agmine ad populandos* hostium* fines incedit. [8] Omnia ferro ignique vastantur; praedae undique actae. Nec solum modo vastum hosti relictum sed castellis etiam vicisque inlatus ignis: urbibus oppugnandis temperatum, in quas timor Etruscos compulerat. [9] Cn. Fulvi consulis clara pugna in Samnio ad Bovianum haudquaquam ambiguae victoriae fuit. Bovianum inde adgressus nec ita multo post Aufidenam vi cepit.

samnitas.
Los cónsules se repartieron los cometidos: a Escipión le tocó en suerte Etruria, a Fulvio los samnitas, y partieron en distintas direcciones, cada uno a su guerra. [4] A Escipión, que esperaba una guerra lenta y similar a la campaña del año anterior, le salió al paso el enemigo en Volaterra en formación de combate.
[5] Se combatió durante casi todo el día con pérdidas sensibles por ambas partes; sobrevino la noche sin que supieran con claridad de qué lado estaba la victoria. El siguiente amanecer puso de manifiesto al vencedor y al vencido, pues los etruscos en el silencio de la noche habían abandonado el campamento. [6] Los romanos salen al campo de batalla, y al ver que el enemigo, con su partida, les reconoce la victoria, avanzan hasta el campamento del que se apoderan, vacío de hombres pero repleto de botín, pues era un campamento permanente y había sido abandonado precipitadamente. [7] Llevadas las tropas de allí a territorio falisco, después de dejar en Falerios[212] la impedimenta con un pequeño retén, corren en marcha ligera a saquear el territorio enemigo.
[8] Lo pasan todo a hierro y fuego; en todas partes se hace acopio de botín. Y no sólo se le dejó al enemigo asolada la tierra, sino que además se les prendió fuego a refugios y aldeas; las ciudades, en cuyo interior el pánico había encerrado a los etruscos, se abstuvieron de atacarlas. [9] Al cónsul Gneo Fulvio una brillante batalla en el Samnio cerca de Boviano[213] le dio una victoria nada discutible. Atacó luego Boviano y no mucho después tomó al asalto Aufidena.

Candidatura de Q. Fabio Máximo al consulado. Batalla de Tiferno

[10,13] [1] Eodem anno Carseolos colonia in agrum Aequicolorum deducta. [2] Fulvius consul de Samnitibus triumphavit. Cum comitia consularia instarent, fama exorta Etruscos Samnitesque ingentes conscribere exercitus: [3] palam omnibus conciliis vexari principes Etruscorum, quod non Gallos quacumque condicione traxerint ad

[13] Aquel mismo año se envió una colonia a Carséolos, en territorio de los ecuos. [2] El cónsul Fulvio desfiló en triunfo a costa de los samnitas.
Cuando se echaban encima los comicios consulares surgió el rumor de que etruscos y samnitas estaban alistando enormes ejércitos; [3] que en todas las asambleas se recriminaba abiertamente a los jefes etruscos por no haber arrastrado a cualquier precio a los galos a la guerra; se censuraba a los magistrados

[212] Falerios (Civita Castellana) era la ciudad más importante de los faliscos. Aliada de Fidenas, Veyos, Tarquinios; conquistada por Roma el 293.
[213] No el Boviano de los pentros, sino el *uetus*; donde está la actual Pietrabbondante.

bellum; increpari* magistratus Samnitium, quod exercitum adversus Lucanum hostem comparatum obiecerint Romanis; [4] itaque suis sociorumque viribus consurgere hostes ad bellum, et haudquaquam pari defungendum esse certamine.

[5] Hic terror, cum illustres viri consulatum peterent, omnes in Q. Fabium Maximum primo non petentem, deinde, ut inclinata studia vidit, etiam recusantem convertit: [6] quid se iam senem ac perfunctum laboribus laborumque praemiis sollicitarent? Nec corporis nec* animi vigorem remanere eundem, et fortunam ipsam vereri, ne cui deorum nimia iam in se et constantior quam velint humanae res videatur. [7] Et se gloriae seniorum succrevisse et ad suam gloriam consurgentes alios laetum aspicere; nec honores magnos fortissimis viris Romae nec honoribus deesse fortes viros.

[8] Acuebat hac moderatione tam iusta studia; quae verecundia legum restinguenda ratus, legem recitari iussit qua intra decem annos eundem consulem refici non liceret. [9] Vix prae strepitu audita lex est tribunique plebis nihil id impedimenti futurum aiebant: se ad populum laturos uti legibus solveretur. [10] Et ille quidem in recusando perstabat: quid ergo attineret leges ferri,* quibus per eosdem qui tulissent fraus fieret. [11] Iam regi leges, non regere. Populus* nihilo minus suffragia inibat, et ut quaeque intro vocata erat centuria, consulem haud dubie Fabium dicebat. [12] Tum demum consensu civitatis victus, Dei approbent inquit, quod agitis acturique estis, Quirites. Ceterum, quoniam in me quod vos voltis facturi estis, in collega sit meae apud vos gratiae locus: [13] P. Decium, expertum mihi concordi collegio virum,* dignum vobis, dignum parente suo, quaeso mecum consulem faciatis. Iusta suffragatio visa. Omnes quae supererant centuriae Q. Fabium, P.

samnitas por haber enfrentado a los romanos el ejército preparado para hacer frente a los enemigos lucanos; [4] que, consiguientemente, el enemigo se levantaba en guerra con sus fuerzas y las de sus aliados, y habría que embarcarse en una contienda completamente desigual.

[5] Esta amenaza hizo que todos, a pesar de que eran candidatos al consulado personajes ilustres, pusieran sus miras en Quinto Fabio Máximo, que en un principio no era candidato y después, incluso, cuando vio que las preferencias se inclinaban a su favor, se negaba preguntando [6] por qué lo presionaban a él, que era ya un anciano y había tenido su parte de trabajos y las recompensas por ellos, y sus energías físicas y morales no eran ya las mismas que antes, y temía incluso a la fortuna, no fuese a ocurrir que los dioses la encontrasen excesiva y más duradera de lo que la condición humana requiere; [7] él se había elevado al nivel de la gloria de los antiguos, y veía con alegría que otros se elevaran al nivel de la suya; en Roma no faltaban grandes honores para los hombres más valerosos, ni hombres valerosos para tales honores. [8] Con esta moderación avivaba el entusiasmo, tan legítimo, y convencido de que había que atemperarlo con el respeto a las leyes, hizo dar lectura a la ley que no permitía elegir cónsul a la misma persona hasta pasado diez años. [9] A duras penas se oyó la lectura debido al griterío, y los tribunos de la plebe decían que eso no iba a ser ningún obstáculo, que ellos presentarían al pueblo la propuesta de que se le dispensase de los vínculos legales. [10] Pero aun así él persistía en su negativa:¿de qué servía entonces aprobar leyes si los mismos que las habían hecho hacían la trampa? [11] Entonces las leyes eran regidas, no regían. El pueblo, a pesar de todo, procedía a emitir el voto y a medida que se convocaba a cada centuria a que entrase, votaba cónsul a Fabio sin lugar a dudas. [12] Entonces, por fin abrumado por el sentir unánime de la población, dijo: «Que los dioses aprueben, Quirites, lo que estáis haciendo y lo que pensáis hacer. Ahora bien, puesto que vais a hacer conmigo lo que vosotros queréis, en lo referente al colega tened conmigo un gesto de deferencia: [13] os ruego que juntamente conmigo elijáis cónsul a Publio Decio, un hombre con el que tengo la experiencia de haber coincidido como colega bien avenido, digno de vosotros, digno de su padre.» La recomendación pareció justa. Todas las centurias que faltaban por votar eligieron cónsules a Quinto Fabio y

Decium consules dixere.
[14] Eo anno plerisque dies dicta ab aedilibus, quia plus quam quod lege finitum erat agri possiderent; nec quisquam ferme est purgatus vinculumque ingens immodicae cupiditati* iniectum est.

Publio Decio.
[14] Aquel año los ediles presentaron demanda contra muchos que poseían más tierras de lo que estaba establecido por ley; casi ninguno quedó exculpado y se le puso un importante freno a la codicia desmedida.

[10,14] [1] Consules novi, Q. Fabius Maximus quartum* et P. Decius Mus tertium, [2?] cum inter se agitarent uti alter Samnites hostes, alter Etruscos deligeret, quantaeque in hanc aut in illam provinciam copiae satis et uter ad utrum bellum dux idoneus magis esset, [3?] ab Sutrio et Nepete et Faleriis legati, auctores concilia* Etruriae populorum de petenda pace haberi,* totam belli molem in Samnium averterunt.
[4] Profecti consules, quo expeditiores commeatus essent et incertior hostis qua venturum bellum foret, Fabius per Soranum, Decius per Sidicinum agrum, in Samnium legiones ducunt.

[5] Ubi in hostium fines ventum est, uterque populabundus effuso agmine incedit. Explorant tamen latius quam populantur; [6] igitur non fefellere ad Tifernum hostes in occulta valle instructi, quam ingressos Romanos superiore ex loco adoriri parabant.

[7] Fabius impedimentis in locum tutum remotis* praesidioque modico imposito praemonitis militibus adesse certamen, quadrato agmine ad praedictas hostium latebras succedit. [8] Samnites desperato improviso tumultu, quando in apertum semel discrimen evasura esset res, et ipsi acie iusta maluerunt concurrere. Itaque in aequum descendunt ac fortunae se maiore

[14] Los nuevos cónsules[214], Quinto Fabio Máximo por cuarta vez y Publio Decio Mus por tercera, [2] andaban en tratos entre sí para escoger uno de ellos a los samnitas como enemigos y el otro a los etruscos, para ver el volumen de efectivos suficientes para uno y otro frente, y para ver cuál de los dos generales era el más idóneo para cada una de las dos guerras; [3] entonces, unos comisionados de Sutrio, Nepete[215] y Falerios aseguraron que se estaban celebrando asambleas de los pueblos de Etruria para tratar sobre la petición de paz e hicieron converger en el Samnio todo el peso de la guerra. [4] Puestos en marcha los cónsules, con el objeto de que los convoyes de aprovisionamiento tuviesen el camino más libre y el enemigo estuviese en mayor incertidumbre acerca de por dónde llegaría la ofensiva bélica, Fabio lleva a las legiones a través del territorio de Sora y Decio a través del sidicino. [5] Nada más llegar a las fronteras enemigas, ambos se internan con sus tropas desplegadas para saquear. Sin embargo, llegan más lejos los exploradores que los saqueadores, [6] por eso no les pasó desapercibido que el enemigo estaba formado cerca del Tiferno en un valle escondido, dispuesto para atacar a los romanos desde una posición superior cuando hubiesen penetrado en el valle. [7] Fabio, después de dejar apartada la impedimenta en lugar seguro con un pequeño retén y advertidos los soldados de la inminencia del combate, avanza en formación cuadrangular en dirección al mencionado escondrijo del enemigo. [8] Los samnitas, perdida la esperanza de un ataque por sorpresa, visto que la situación iba a desembocar en un combate en campo abierto, prefirieron acudir también ellos a la lucha con una formación regular. Así pues, bajan al llano y se ponen en manos de la fortuna con más coraje que

[214] Año 297 a. C.
[215] Nepete, antes Nepe (Nepi), tuvo su historia ligada a la de Veyos, al igual que Sutri, su vecina por el Oeste. Se alió a Roma al caer Veyos. La recuperaron los etruscos el 389. Reconquistada por Camilo, colonizada el 383 y el 373.

animo quam spe committunt. [9] Ceterum, sive quia ex omnium Samnitium populis, quodcumque roboris fuerat contraxerant, seu quia discrimen summae rerum augebat* animos, aliquantum aperta quoque* pugna praebuerunt terroris. [10] Fabius, ubi nulla ex parte hostem loco moveri vidit, Maximum filium et M. Valerium tribunos militum, cum quibus ad primam aciem procurrerat, ire ad equites iubet et adhortari ut, si quando unquam equestri ope adiutam rem publicam meminerint, illo die adnitantur ut ordinis eius gloriam invictam praestent: [12] peditum certamine immobilem hostem restare; omnem reliquam spem in impetu esse equitum. Et ipsos nominatim iuvenes, pari comitate utrumque, nunc laudibus nunc promissis onerat. [13] Ceterum quando ne ea quoque temptata vis parum proficeret timeri poterat, consilio* grassandum, si nihil vires iuvarent ratus, [14] Scipionem legatum hastatos* primae legionis subtrahere ex acie et ad montes proximos quam posset occultissime circumducere iubet; inde ascensu abdito a conspectu erigere in montes agmen aversoque hosti ab tergo repente se ostendere.

esperanzas; [9] por lo demás, sea porque habían reunido toda la fuerza de los pueblos del Samnio entero o porque lo crítico de su situación los acuciaba, incluso en combate abierto se hicieron temer durante bastante tiempo.

[10] Fabio, cuando vio que el enemigo no perdía terreno en ningún punto, ordena a su hijo Máximo y a Marco Valerio, tribunos militares con quienes se había lanzado a primera línea, que se dirijan a la caballería y la alienten con la idea de que si en alguna ocasión la fuerza de los de a [11] caballo sirvió de ayuda a la república, este día se esfuercen por mantener invicta la gloria de aquel cuerpo: [12] en el combate a pie el enemigo no cedía un paso, la última esperanza radicaba por entero en la carga de la caballería. Y colma de elogios y de promesas a los propios jóvenes llamándolos por su nombre de forma igualmente afectuosa para con los dos. [13] Por otra parte, convencido de que si tampoco esta tentativa de fuerza daba resultado habría que recurrir a la estrategia ante la insuficiencia de la fuerza, [14] ordena al legado Escipión que saque de la formación a los soldados de la primera línea de la primera legión y, dando un rodeo, los lleve a los montes cercanos, pasando todo lo desapercibido que le sea posible; luego, subiendo sin ser visto, que lleve la columna a lo alto de los montes y se le presente al enemigo de improviso por su retaguardia.

[15] Equites ducibus tribunis haud multo plus hostibus quam suis ex improviso ante signa evecti praebuerunt tumultus. [16] Adversus incitatas turmas stetit immota Samnitium acies nec parte ulla pelli aut perrumpi potuit; et postquam inritum inceptum erat, recepti post signa proelio excesserunt.

[15] La caballería, mandada por los tribunos, provocó casi tanta confusión entre los suyos como entre los enemigos al saltar de forma inesperada delante de las enseñas. [16] Frente a la carga de los escuadrones el frente samnita se mantuvo firme y no fue posible hacerle retroceder o abrir brecha en él por ningún lado; al resultar fallida la maniobra los de a caballo se retiraron del combate situándose detrás de las líneas.

[17] Crevit ex eo hostium animus, nec sustinere frons prima tam longum certamen increscentemque fiducia sui vim potuisset, ni secunda acies iussu consulis in primum successisset. [18] Ibi integrae vires sistunt invehentem se iam Samnitem; et tempore in ipso visa* ex montibus signa clamorque sublatus non vero tantum metu terruere Samnitium animos; [19] nam et Fabius Decium collegam adpropinquare

[17] Con ello se acrecentó la moral del enemigo, y si la segunda línea no hubiese avanzado por orden del cónsul a la posición de vanguardia, la primera no hubiese sido capaz de aguantar un combate tan largo ni el empuje de los enemigos, que iba a más por la confianza que tenían en sí mismos. [18] Entonces las fuerzas de refresco contienen a los samnitas que ya se lanzaban hacia adelante; y, en su momento, las enseñas que salen de improviso de los montes y el grito de guerra que se lanza infundieron pánico en el ánimo de los samnitas; pero no fue sólo esto, [19] pues también

exclamavit, et pro se quisque miles adesse alterum consulem, adesse legiones gaudio alacres fremunt; [20] errorque* utilis Romanis oblatus fugae formidinisque Samnites implevit, maxime* territos ne ab altero exercitu integro intactoque fessi opprimerentur. [21] Et quia passim in fugam dissipati sunt, minor caedes quam pro tanta* victoria fuit: tria milia et quadringenti caesi, capti octingenti ferme et triginta, signa militaria capta tria et viginti.

Fabio gritó que su colega se acercaba y los soldados exultantes de gozo se decían unos a otros que llegaba el otro cónsul, que allí estaban las legiones: [20] el engaño les resultó provechoso a los romanos e hizo que cundiera el pánico y la huida entre los samnitas, temerosos sobre todo de que cayera sobre ellos, exhaustos, el otro ejército en plenitud de fuerzas y efectivos. [21] Y debido a que se dispersaron en una huida en desbandada, la masacre fue menor de lo que correspondía a una victoria tan grande. Tres mil cuatrocientos fueron los muertos, alrededor de ochocientos treinta los prisioneros, veintitrés las enseñas militares conquistadas.

Guerra en el Samnio sin batallas. Movimiento electoral. Toma de Murgancia, Romúlea y Ferentino

[10,15] [1] Samnitibus Apuli se ante proelium* coniunxissent, ni P. Decius consul iis ad Maleventum castra obiecisset, extractos deinde ad certamen fudisset. [2] Ibi quoque plus fugae fuit quam caedis: duo milia Apulorum caesa; spretoque eo hoste Decius in Samnium legiones duxit. [3] Ibi duo consulares exercitus diversis vagati partibus omnia spatio quinque mensum evastarunt. [4] Quinque et quadraginta* loca in Samnio fuere in quibus Deci castra fuerunt, alterius consulis sex et octoginta; [5] nec valli tantum ac fossarum vestigia relicta, sed multo alia illis* insigniora monumenta vastitatis circa regionumque depopulatarum. [6] Fabius etiam urbem Cimetram cepit. Ibi capta armatorum duo milia nongenti, caesi pugnantes ferme nongenti triginta.
[7] Inde comitiorum casa Romam profectus maturavit eam rem agere. Cum primo vocatae* Q. Fabium consulem dicerent omnes centuriae, [8] Ap. Claudius, consularis candidatus, vir acer et ambitiosus, non sui magis honoris causa quam ut patricii reciperarent duo consularia loca, cum suis tum totius nobilitatis viribus incubuit ut se cum Q. Fabio consulem dicerent. [9] Fabius de se* eadem fere quae* priore anno dicendo abnuere. Circumstare sellam omnis

[15] Los ápulos se hubiesen unido a los samnitas antes de la batalla, si el cónsul Publio Decio no les hubiese colocado delante el campamento cerca de Malevento y después derrotado, tras hacerles salir a combate. [2] También allí fueron más los que huyeron que los caídos: dos mil ápulos muertos; y Decio, desentendiéndose de aquel enemigo, llevó sus legiones al Samnio. [3] Allí, los dos ejércitos consulares, desplazándose en varias direcciones, lo devastaron todo durante cinco meses.
[4] Fueron cuarenta y cinco los emplazamientos del campamento de Decio, ochenta y seis los del otro cónsul; [5] y no sólo quedaron las huellas de las empalizadas y las trincheras, sino otras señales mucho más notorias que éstas, las de la devastación de las comarcas del contorno sometidas al pillaje.
[6] Fabio tomó, además, la ciudad de Cimetra, en la que fueron hechos prisioneros dos mil novecientos hombres armados y cayeron alrededor de novecientos treinta combatientes.
[7] Partió luego hacia Roma para los comicios y se dio prisa en llevar a cabo esta tarea. Todas las centurias convocadas en primer lugar votaban cónsul a Quinto Fabio [8] cuando Apio Claudio, candidato al consulado, hombre duro y ambicioso, buscando tanto un cargo para él como que los patricios se hiciesen de nuevo con los dos puestos de cónsul, puso en juego todos sus recursos y los de la nobleza con el fin de que se le eligiese a él cónsul junto con Quinto Fabio.
[9] Éste en un principio se resistía exponiendo, con referencia a su persona, casi las mismas razones que el año anterior. Toda la nobleza rodeaba su silla; le pedía que sacase el consulado del fango plebeyo y restituyese

nobilitas; orare ut ex caeno plebeio consulatum extraheret maiestatemque pristinam cum honori tum patriciis gentibus redderet. [10] Fabius silentio facto media oratione studia hominum sedavit; facturum enim se fuisse dixit ut duorum patriciorum nomina reciperet, si alium quam se consulem fieri videret; [11] nunc se suam rationem comitiis, cum contra leges futurum sit, pessimo exemplo non habiturum. [12] Ita L. Volumnius de plebe cum Ap. Claudio consul est factus, priore item consulatu inter se comparati. Nobilitas obiectare Fabio fugisse eum Ap. Claudium collegam, eloquentia civilibusque artibus haud dubie praestantem.

su prístina dignidad tanto al cargo como a las familias patricias.
[10] Fabio, después de imponer silencio, con un discurso conciliador calmó la excitación de los ánimos, pues dijo que hubiera estado dispuesto a aceptar los nombres de dos patricios si viera que se elegía cónsul a otro, no a él, [11] pero que su propia candidatura no iba a tenerla en cuenta, pues sería un pésimo precedente por ir en contra de las leyes. [12] Así, fue elegido cónsul Lucio Volumnio, plebeyo, junto con Apio Claudio[216], que también habían coincidido anteriormente[217] en el consulado. La nobleza le echaba en cara a Fabio haber rehuido a Apio Claudio como colega, el cual era claramente superior a él en elocuencia y dominio de los resortes de la vida civil.

[10,16] [1] Comitiis perfectis veteres consules iussi bellum in Samnio gerere prorogato in sex menses imperio. [2] Itaque insequenti quoque anno L. Volumnio Ap. Claudio consulibus P. Decius, qui consul in Samnio relictus a collega fuerat, proconsul idem populari non destitit agros, donec Samnitium exercitum nusquam se proelio committentem postremo expulit finibus. [3] Etruriam pulsi petierunt, et quod legationibus nequiquam saepe temptaverant, id se tanto agmine armatorum mixtis terrore precibus acturos* efficacius rati, postulaverunt principum Etruriae concilium. [4] Quo coacto per quot annos pro libertate dimicent cum Romanis exponunt: omnia expertos esse si suismet ipsorum viribus tolerare tantam molem belli possent; [5] temptasse etiam haud magni momenti finitimarum gentium auxilia. Petisse pacem a populo Romano, cum bellum tolerare non possent; rebellasse, quod pax servientibus gravior quam liberis bellum

[16] Finalizados los comicios, los cónsules salientes recibieron instrucciones de continuar la guerra en el Samnio prorrogándoseles el mando por seis meses.
[2] Así pues, también al año siguiente, siendo cónsules Lucio Volumnio y Apio Claudio, Publio Decio, al que su colega había dejado de cónsul en el Samnio, continuó ahora de procónsul asolando el territorio hasta que acabó por hacer salir del país al ejército samnita, que en ninguna parte presentó combate.

[3] Una vez echados, se dirigieron a Etruria y, persuadidos de que lo que habían intentado repetidas veces sin resultado con embajadas eso mismo lo conseguirían de un modo más eficaz uniendo a los ruegos la amenaza de un ejército con tantos efectivos, pidieron una asamblea de principales de Etruria. [4] Reunida ésta, ponen de manifiesto la cantidad de años que llevan luchando contra los romanos por su libertad; que lo han intentado todo por si podían sostener con sus propias fuerzas una guerra de tanta envergadura; [5] que han recurrido incluso a la ayuda, no muy importante, de los pueblos vecinos; que han pedido la paz al pueblo romano cuando no podían sostener la guerra; que se han rebelado, porque una paz como esclavos resulta más gravosa que una guerra como

[216] Año 296 a. C.
[217] Cf. IX 42, 2.

esset. [6] Unam sibi spem reliquam in Etruscis restare; scire gentem Italiae opulentissimam armis, viris, pecunia esse; habere accolas Gallos, inter ferrum et arma natos, feroces cum suopte ingenio tum adversus Romanum populum, quem captum a se auroque redemptum, haud vana iactantes, memorent; [7] nihil abesse, si sit animus Etruscis qui Porsinnae quondam maioribusque eorum fuerit, quin Romanos omni agro cis Tiberim pulsos dimicare pro salute sua non de intolerando Italiae regno cogant. [8] Samnitem illis exercitum paratum, instructum armis, stipendio venisse, et confestim secuturos, vel si ad ipsam Romanam urbem oppugnandam ducant.

libres; [6] que la única esperanza que les quedaba eran los etruscos: sabían que era el pueblo de Italia de mayor potencial bélico, humano y económico; que tenían por vecinos a los galos, nacidos entre el hierro y las armas, fieros por naturaleza y, asimismo, frente al pueblo romano, el cual, como recuerdan vanagloriándose no sin fundamento, fue conquistado por ellos y rescatado a precio de oro; [7] que los etruscos, si tienen el coraje que en otro tiempo tuvieron Porsena[218] y sus antepasados, no están nada lejos de obligar a los romanos, después de desalojarlos de todo el territorio del lado de acá del Tíber, a luchar por la supervivencia y no por el dominio intolerable sobre Italia; que el ejército samnita ha venido a ponerse [8] a su disposición bien provisto de armas y dinero, y los seguirá de inmediato incluso si lo llevan a atacar la propia ciudad de Roma.

[10,17] [1] Haec eos in Etruria iactantes molientesque bellum domi Romanum urebat. Nam P. Decius, ubi comperit per exploratores profectum Samnitium* exercitum, [2] advocato consilio Quid per agros inquit vagamur vicatim circumferentes bellum? Quin urbes et moenia adgredimur? Nullus iam exercitus Samnio praesidet; [3] cessere finibus ac sibimet ipsi exsilium conscivere. Adprobantibus cunctis ad Murgantiam, validam urbem, oppugnandam ducit, tantusque ardor militum fuit et caritate ducis et spe maioris quam ex agrestibus populationibus praedae ut uno die vi atque armis urbem caperent. [4] Ibi duo milia Samnitium et centum pugnantes circumventi captique, et alia praeda ingens capta est. Quae ne impedimentis gravibus agmen oneraret, convocari milites Decius iubet. [5] Hacine inquit victoria sola aut hac praeda contenti estis futuri? Voltis vos pro virtute spes gerere? Omnes Samnitium urbes fortunaeque in urbibus relictae vestrae sunt, quando legiones eorum tot proeliis fusas postremo

[17] Mientras ellos en Etruria se jactaban y tramaban de esta forma, en su país las hostilidades romanas los abrasaban. En efecto, Publio Decio, tan pronto supo por los exploradores que el ejército samnita se había marchado, [2] reunió el consejo y dijo: «¿A qué andamos vagando por los campos llevando la guerra de aldea en aldea? ¿Por qué no atacamos las ciudades amuralladas? Ningún ejército defiende ya el Samnio; [3] abandonaron su país y se impusieron el exilio a sí mismos.» Todos dan muestras de aprobación y los lleva a atacar Murgancia, una ciudad fuerte, y el enardecimiento de los soldados fue tan intenso, tanto por afecto hacia su general como por la expectativa de un botín mayor que el de los saqueos rurales, que en un solo día conquistaron la ciudad por la fuerza de las armas. [4] En ella fueron copados y hechos prisioneros dos mil cien combatientes samnitas y capturado otro enorme botín. Para evitar que éste con su peso entorpeciera seriamente la marcha, Decio da orden de que se reúna a los soldados.

[5] «¿Os vais a dar por satisfechos, dice, sólo con esta victoria y este botín? ¿Queréis albergar unas esperanzas a la medida de vuestro valor? Todas las ciudades samnitas y las fortunas abandonadas en las ciudades son vuestras desde el momento en que acabasteis por

[218] El rey etrusco de Clusio. Ver II 9 ss.

finibus expulistis. [6] Vendite ista et inlicite lucro mercatorem ut sequatur agmen; ego subinde suggeram quae vendatis. Ad Romuleam urbem hinc eamus, ubi vos labor haud maior, praeda maior manet.
[7] Divendita praeda ultro adhortantes imperatorem ad Romuleam pergunt. Ibi quoque sine opere, sine tormentis, simul admota sunt signa, nulla vi deterriti a muris, qua cuique proximum fuit, scalis raptim* admotis in moenia evasere. [8] Captum oppidum ac direptum est; ad duo milia et trecenti occisi et sex milia hominum capta, et miles ingenti praeda potitus, quam vendere, sicut priorem, coactus; [9] Ferentinum inde, quamquam nihil quietis dabatur, tamen summa alacritate ductus est. * [10] Ceterum ibi plus laboris ac periculi fuit: et defensa summa vi moenia sunt, et locus erat munimento naturaque tutus; sed evicit omnia adsuetus praedae miles. Ad tria milia hostium circa muros caesa; praeda militis fuit.
[11] Huius oppugnatarum urbium decoris pars maior in quibusdam annalibus ad Maximum trahitur: Murgantiam ab Decio, a Fabio Ferentinum Romuleamque oppugnatas tradunt. [12] Sunt qui novorum consulum hanc gloriam faciant, quidam non amborum sed alterius, L.* Volumni: ei Samnium provinciam evenisse.

arrojar del país a sus legiones derrotadas en tantos combates. [6] Eso, vendedlo, y atraed con el cebo de la ganancia a los mercaderes para que sigan al ejército; yo os proporcionaré enseguida qué vender. Vayamos de aquí a la ciudad de Romúlea, donde nos espera un botín mayor sin un mayor esfuerzo.»
[7] Vendido el botín, ellos mismos animan al general y se dirigen a Romúlea. También allí, sin trabajos ni máquinas de asedio, nada más aproximarse, sin que hubiera fuerzas que los mantuvieran a raya desde las murallas, arrimando escalas donde a cada uno le pillaba más cerca, subieron a lo alto de los muros.
[8] La ciudad fue tomada, entrando a saco; fueron muertos unos dos mil trescientos hombres y seis mil hechos prisioneros, y la tropa se hizo con un enorme botín, que se vio obligada a vender como el anterior; [9] a continuación fueron llevados a Ferentino, llenos de euforia a pesar de que no se les concedía ni un instante de reposo. [10] Sin embargo allí los trabajos y el peligro fueron mayores: las murallas fueron defendidas encarnizadamente y, además, el sitio estaba protegido por su emplazamiento y las obras defensivas; pero los soldados, que le habían cogido gusto al botín, pudieron con todo. Unos tres mil enemigos cayeron en torno a las murallas; el botín fue para la tropa. [11] El mérito por el asalto de estas ciudades le es adjudicado en su mayor parte a Máximo en algunos *Anales*; sostienen que Murgancia fue atacada por Decio, y Ferentino y Romúlea por Fabio.
[12] No faltan quienes atribuyen esta gloria a los nuevos cónsules; otros, no a los dos sino a uno de ellos: Lucio Volumnio, al que correspondió hacerse cargo del Samnio.

Apio en Etruria, Volumnio en el Samnio: rivalidad entre los cónsules

[10,18] [1] Cum* ea in Samnio cuiuscumque ductu auspicioque gererentur, Romanis in Etruria interim bellum ingens multis ex gentibus concitur, cuius auctor Gellius Egnatius ex Samnitibus erat. [2] Tusci fere omnes consciverant bellum; traxerat contagio proximos Umbriae populos, et Gallica auxilia mercede sollicitabantur; omnis ea multitudo ad castra Samnitium conveniebat. [3] Qui tumultus repens

[18] Mientras ocurre esto en el Samnio, quienquiera que fuese al que correspondieran el mando y los auspicios, se concita, entretanto, en Etruria contra los romanos, por parte de numerosos pueblos, una guerra de grandes proporciones cuyo promotor era el samnita Gelio Egnacio. [2] Habían asumido la guerra casi todos los etruscos; el contagio se había extendido a los pueblos umbros vecinos y se pedía el apoyo de los galos a cambio de dinero; el punto de concentración de toda aquella multitud era el campamento de los samnitas. [3] No bien llegó a Roma la noticia de esta repentina

postquam est Romam perlatus, cum iam L. Volumnius consul* cum legione secunda ac tertia sociorumque milibus quindecim profectus in Samnium esset, Ap. Claudium primo quoque tempore in Etruriam ire placuit. [4] Duae Romanae legiones secutae, prima et quarta, et sociorum duodecim milia; castra haud procul ab hoste posita.
[5] Ceterum magis eo profectum est quod mature ventum erat ut quosdam spectantes iam arma Etruriae populos metus Romani nominis comprimeret quam quod ductu consulis quicquam ibi satis scite aut fortunate gestum sit: [6] multa proelia locis et temporibus iniquis commissa, spesque in dies graviorem hostem faciebat, et iam prope erat ut nec duci milites nec militibus dux satis fideret. [7] Litteras ad collegam accersendum ex Samnio missas in trinis annalibus invenio; piget tamen in certo* ponere, cum ea ipsa inter consules populi Romani, iam iterum eodem honore fungentes, disceptatio* fuerit, Appio abnuente missas, Volumnio adfirmante Appi se litteris accitum.
[8] Iam Volumnius in Samnio tria castella ceperat, in quibus ad tria milia hostium caesa erant, dimidium fere eius captum, et Lucanorum seditiones a plebeiis et egentibus ducibus ortas summa optimatium voluntate per Q. Fabium, pro consule missum eo cum vetere exercitu, compresserat. [9] Decio populandos hostium agros relinquit, ipse cum suis copiis in Etruriam* ad collegam pergit. Quem advenientem laeti omnes accepere. [10] Appium ex conscientia sua credo animum habuisse —haud immerito iratum si nihil scripserat, inliberali et ingrato animo, si eguerat ope, dissimulantem,— [11] vix enim salute mutua reddita cum obviam egressus esset, Satin salvae * inquit, L. Volumni? Ut sese in Samnio res habent? Quae te causa, ut provincia tua excederes induxit?

movilización, como el cónsul Lucio Volumnio había partido ya para el Samnio con las legiones segunda y tercera y quince mil aliados, se acordó que Apio Claudio saliese cuanto antes para Etruria.
[4] Iba al frente de dos legiones romanas, la primera y la cuarta, y doce mil aliados; se acampó no lejos del enemigo.

[5] Por otra parte, la pronta llegada sirvió para que el temor al poderío romano refrenara a algunos pueblos que fijaban ya su atención en las armas de Etruria, aunque nada especialmente hábil o afortunado se llevó a cabo a las órdenes del cónsul: [6] los numerosos combates entablados en lugar o momento desfavorable y la confianza del enemigo le iban dando mayor peso de un día para otro, y poco faltaba ya para que los soldados no confiasen lo suficiente en su general ni el general en sus soldados.
[7] Tres Anales reseñan que desde el Samnio se envió una carta reclamando la presencia del colega; siente uno reparos en darlo por seguro, sin embargo, puesto que precisamente esa fue una cuestión controvertida entre los cónsules del pueblo romano que desempeñaban por segunda vez ya el mismo cargo, afirmando Volumnio que le había mandado llamar Apio en una carta y negando Apio haberla enviado. [8] Volumnio había tomado ya tres fortines en los que habían muerto unos tres mil enemigos y habían caído prisioneros aproximadamente la mitad de esa cifra, y por medio del procónsul Quinto Fabio, enviado allí con su antiguo ejército, había aplastado, con enorme satisfacción de la nobleza, revueltas promovidas por cabecillas plebeyos carentes de recursos. [9] Deja a Decio la tarea de devastar el territorio enemigo, y él con sus tropas se dirige a Etruria para unirse a su colega. Su llegada fue recibida por todos con muestras de alegría.
[10] El estado de ánimo de Apio supongo que dependería de lo que sabía: irritado con razón si no había escrito nada, y disimulando, con ingratitud mezquina, si había necesitado ayuda. [11] Habiendo, pues, salido a su encuentro, casi sin intercambiar saludos dijo: «¿Cómo te va, Volumnio? ¿Cómo van las cosas en el Samnio? ¿Qué razón te indujo a salir de tu zona?»

[12] Volumnio respondió que en el Samnio las cosas marchaban bien, que él había acudido al ser requerida

[12] Volumnius in Samnio res prosperas esse ait, litteris eius accitum venisse; quae si falsae fuerint nec usus sui sit in Etruriam, extemplo conversis signis abiturum. [13] Tu vero abeas inquit, neque te quisquam moratur; etenim minime consentaneum est, cum bello tuo forsitan vix sufficias, huc* te ad opem ferendam aliis gloriari venisse. [14] Bene Hercules verteret, dicere Volumnius: malle frustra operam insumptam, quam quicquam incidisse cur non satis esset Etruriae unus consularis exercitus.

por carta su presencia; que si la carta era falsa y no se le necesitaba en Etruria, inmediatamente daría la vuelta y se marcharía. [13] «Pues vete, le dijo, nadie te retiene. Porque es una falta absoluta de consecuencia que, cuando posiblemente apenas te bastas para tu guerra, te gloríes de haber venido aquí a prestar ayuda a los demás.»
[14] Volumnio dijo que fuese para bien, por Hércules, que prefería haberse tomado un trabajo inútil antes que haberse encontrado con una situación que hiciese insuficiente para Etruria un solo ejército consular.

[10,19] [1] Digredientes iam consules legati tribunique ex Appiano exercitu circumsistunt. Pars imperatorem suum orare, ne collegae auxilium, quod acciendum ultro fuerit, sua sponte oblatum sperneretur; plures abeunti Volumnio obsistere; [2] obtestari ne pravo cum collega certamine rem publicam prodat: si qua clades incidisset, desertori magis quam deserto* noxae fore; [3] eo rem adductam ut omne* rei bene aut secus gestae in Etruria decus dedecusque ad L. Volumnium sit delegatum; neminem quaesiturum quae verba Appi sed quae fortuna exercitus fuerit; [4] dimitti ab Appio eum sed a re publica et ab exercitu retineri; experiretur modo voluntatem militum.
[5] Haec monendo obtestandoque prope restitantes consules in contionem pertraxerunt. Ibi orationes longiores habitae in eandem ferme sententiam in quam inter paucos certatum verbis fuerat. [6] Et cum Volumnius, causa superior, ne infacundus quidem adversus eximiam eloquentiam collegae visus esset, [7] cavillansque Appius sibi acceptum referre diceret debere, quod ex muto atque elingui facundum etiam consulem haberent; priore consulatu, primis utique mensibus, hiscere eum nequisse, nunc iam populares orationes serere, [8] Quam

[19] A punto ya de separarse los cónsules, los rodean los legados y tribunos del ejército de Apio. Unos ruegan a su general que no desdeñe la ayuda de su colega espontáneamente brindada, ayuda que debía haber sido solicitada por su parte; otros, más numerosos, se ponen delante de Volumnio cuando se marcha [2] y le suplican que, por un deplorable enfrentamiento con su colega, no traicione a la república, que si sobreviene algún desastre sería imputable en mayor medida al que abandona que al abandonado; [3] que la situación ha llegado a un punto en que todo el honor o el deshonor de un triunfo o un fracaso en Etruria recaerá sobre Lucio Volumnio; que nadie querrá saber cuáles fueron las palabras de Apio, sino cuál fue la suerte del ejército; [4] Apio le mandaba marchar, pero el Estado y el ejército lo retenían; que al menos averiguase qué querían los soldados.
[5] Con estas advertencias y ruegos arrastraron a los cónsules, bastante remisos, a la asamblea. Allí tuvieron lugar discursos más extensos, más o menos en el mismo sentido de las discusiones habidas en los grupos reducidos.
[6] Y como Volumnio, cuya causa era superior, no parecía expresarse mal, incluso en comparación con la singular elocuencia de su colega, [7] Apio, bromeando con sorna, dijo que se le debía agradecer a él el contar con un cónsul hasta locuaz en vez de uno mudo y sin facilidad de expresión: durante su anterior consulado al menos en los primeros meses no había sido capaz de abrir la boca, ahora ya pronunciaba discursos populares.
[8] «¡Cómo preferiría, dijo Volumnio, que tú hubieses

mallem inquit Volumnius, tu a me strenue facere quam ego abs te scite loqui didicissem. Postremo condicionem ferre quae decretura sit non orator — neque enim id desiderare rem publicam — sed imperator uter sit melior. [9] Etruriam et Samnium provincias esse; utram mallet eligeret; suo exercitu se vel in Etruria vel in Samnio rem gesturum.
[10] Tum militum clamor ortus ut simul ambo bellum Etruscum susciperent. [11] Quo animadverso consensu* Volumnius Quoniam in collegae voluntate interpretanda inquit erravi, non committam ut quid vos velitis obscurum sit: manere an abire me velitis clamore significate. [12] Tum vero tantus est clamor exortus ut hostes e castris exciret. Armis arreptis in aciem* descendunt. Et Volumnius signa canere ac vexilla efferri castris iussit; Appium addubitasse ferunt, [13] cernentem seu pugnante seu quieto se fore collegae victoriam; deinde veritum ne suae quoque legiones Volumnium sequerentur, et ipsum flagitantibus suis signum dedisse.
[14] Ab neutra parte satis commode instructi fuerunt; nam et Samnitium dux Gellius Egnatius pabulatum cum cohortibus paucis ierat suoque impetu magis milites quam cuiusquam ductu aut imperio pugnam capessebant et Romani exercitus nec pariter ambo ducti nec satis temporis ad instruendum fuit. [15] Prius concurrit Volumnius quam Appius ad hostem perveniret; [16] itaque fronte inaequali concursum est; et velut sorte* quadam mutante adsuetos inter se hostes Etrusci Volumnio, Samnites parumper cunctati, quia dux aberat, Appio occurrere.
[17] Dicitur Appius in medio pugnae discrimine, ita ut inter prima signa manibus ad caelum sublatis conspiceretur, ita precatus esse: Bellona, si hodie nobis victoriam duis, ast* ego tibi templum voveo. [18] Haec precatus, velut instigante

aprendido de mí a actuar con energía a aprender yo de ti a hablar con habilidad!», y terminaba haciendo una propuesta que decidiría cuál de los dos era no mejor orador, cosa de la que el Estado no andaba falto, sino mejor general: había dos campos de operaciones, [9] Etruria y el Samnio; que eligiera el que prefiriese, él con su ejército operaría indistintamente en Etruria o en el Samnio.

[10] Entonces los soldados comenzaron a gritar que se encargasen ambos de la guerra etrusca. [11] A la vista de este sentir unánime, dijo Volumnio: «Puesto que me he equivocado en la interpretación de la voluntad de mi colega, no me voy a exponer a que no quede claro lo que vosotros queréis: señalad por aclamación si queréis que me quede o que me vaya.»
[12] Pues bien, se elevó entonces un clamor tan intenso que hizo salir de su campamento a los enemigos. Empuñan las armas y salen al campo de batalla. También Volumnio ordenó dar la señal de combate y que las tropas salieran del campamento. Apio dicen que dudó [13] al ver que, tanto si peleaba como si se quedaba quieto, la victoria sería para su colega; que, después, temiendo que también sus legiones siguieran a Volumnio, dio también él la señal de combate ante la insistente petición de sus hombres.
[14] Ninguno de los dos bandos organizó su formación de modo suficientemente idóneo, pues, por una parte, el jefe samnita Gelio Egnacio había salido a forrajear con algunas cohortes y sus soldados emprendían la lucha más por iniciativa propia que bajo la dirección o las órdenes de nadie, y, por otra parte, los ejércitos romanos ni salieron los dos simultáneamente ni tuvieron tiempo suficiente para formarse. [15] Volumnio trabó combate antes de que Apio tuviera al enemigo a su alcance, [16] de ahí que el choque se produjo con un frente desigual, y como si algún tipo de azar intercambiase los enemigos habituales, los etruscos se lanzaron contra Volumnio, y los samnitas, después de unos instantes de vacilación debido a la ausencia de su general, contra Apio. [17] Dicen que Apio en el momento decisivo del combate, alzando las manos al cielo de forma que se le pudiera ver entre las primeras filas, hizo esta súplica: «Belona, yo te prometo con voto un templo si hoy nos deparas la victoria.»
[18] Después de esta súplica, como si la diosa lo impulsara, él igualó el valor de su colega y su ejército el

dea, et ipse collegae et exercitus virtutem aequavit ducis. Iam et duces imperatoria* opera exsequuntur, et milites ne ab altera parte prius victoria incipiat adnituntur. [19] Ergo fundunt fugantque hostes, maiorem molem haud facile sustinentes quam cum qua manus conserere adsueti fuerant. [20] Urgendo cedentes insequendoque effusos compulere ad castra. Ibi interventu Gelli cohortiumque Sabellarum paulisper recruduit pugna. Iis quoque mox fusis iam a victoribus castra oppugnabantur; [21] et cum Volumnius ipse portae signa inferret, Appius Bellonam victricem identidem celebrans accenderet* militum animos, per vallum, per fossas inruperunt. [22] Castra capta direptaque; praeda ingens parta et militi concessa est. Septem milia octingenti* hostium occisi, duo milia et centum viginti capti.

de su jefe; también los soldados secundan la actuación de sus generales y los de cada ejército se empeñan en que la victoria no se inicie en el otro.
[19] Consiguientemente, derrotan y ponen en fuga al enemigo, al cual no le resulta fácil resistir una multitud mayor de lo acostumbrado en sus enfrentamientos. [20] Acosándolos cuando se repliegan en orden y persiguiéndolos cuando se dispersan, los repelen hasta el campamento. Allí, con la intervención de Gelio y las cohortes sabelas, se recrudeció un tanto la lucha. Derrotados también éstos en poco tiempo, los vencedores atacaron ya el campamento, [21] y mientras el propio Volumnio lanzaba el ataque contra una puerta y Apio, alabando de vez en cuando a Belona victoriosa, inflamaba de coraje a los soldados, irrumpieron a través de la empalizada y de los fosos. [22] El campamento fue tomado y destruido; se obtuvo un enorme botín y se les cedió a los soldados. Fueron muertos siete mil ochocientos enemigos y hechos prisioneros dos mil ciento veinte.

[10,20] [1] Dum ambo consules omnisque Romana vis in Etruscum bellum magis inclinat, in Samnio novi exercitus exorti ad populandos imperii Romani fines per Vescinos* in Campaniam Falernumque agrum transcendunt ingentesque praedas faciunt. [2] Volumnium magnis itineribus in Samnium redeuntem —iam enim Fabio Decioque prorogati imperii finis aderat— fama de Samnitium exercitu* populationibusque Campani agri ad tuendos socios convertit. [3] Ut in Calenum venit, et ipse cernit recentia cladis vestigia et Caleni narrant tantum iam praedae hostes trahere ut vix explicare agmen possint: [4] itaque iam propalam duces loqui extemplo eundum in Samnium esse, ut relicta ibi praeda in expeditionem redeant nec tam oneratum agmen dimicationibus committant.

[5] Ea quamquam similia veris erant, certius tamen exploranda ratus dimittit equites, qui vagos praedatores in agris

[20] Mientras ambos cónsules y todas las fuerzas romanas se centran especialmente en la guerra etrusca, en el Samnio nuevos ejércitos que habían salido para saquear los confines sometidos a la autoridad de Roma pasan a través del territorio vescino al campano y falerno y se hacen con un enorme botín. [2] Retornaba Volumnio al Samnio forzando la marcha, pues ya se aproximaba el final de la prórroga del mando de Fabio y Decio, cuando las noticias acerca del ejército samnita y los saqueos del territorio campano dirigen su rumbo a defender a los aliados. [3] Nada más llegar a territorio caleño, observa personalmente las huellas recientes de la devastación y además los calenos le cuentan que los enemigos arrastran consigo un botín de tal volumen ya, que apenas si son capaces de desplegarse en formación de marcha; [4] por eso sus jefes hablan ya abiertamente de que es preciso ir enseguida al Samnio para dejar allí el botín y retornar para una nueva expedición, y no exponer a un ejército tan sobrecargado a un enfrentamiento armado.
[5] Aunque esta información era verosímil, sin embargo, persuadido de que había que contrastarla, para mayor seguridad, manda unos jinetes a que capturen a los saqueadores que andan dispersos por el

palantes intercipiant;* [6] ex quibus inquirendo cognoscit ad Volturnum flumen sedere hostem, inde tertia vigilia moturum; iter in Samnium esse.

[7] His satis exploratis profectus tanto intervallo ab hostibus consedit ut nec adventus suus propinquitate nimia nosci posset et egredientem e castris hostem opprimeret. [8] Aliquanto ante lucem ad castra accessit gnarosque Oscae linguae exploratum quid agatur mittit. Intermixti hostibus, quod facile erat in nocturna trepidatione, cognoscunt infrequentia armatis signa egressa, praedam praedaeque custodes exire, immobile agmen et sua quemque molientem nullo inter ullos* consensu nec satis certo imperio.* [9] Tempus adgrediendi aptissimum visum est, et iam lux adpetebat; itaque signa canere iussit agmenque hostium adgreditur.
[10] Samnites praeda impediti, infrequentes armati, pars addere gradum ac prae se agere praedam, pars stare incerti utrum progredi an regredi in castra tutius foret: inter cunctationem opprimuntur et Romani iam transcenderant vallum caedesque ac tumultus erat in castris. [11] Samnitium agmen praeterquam hostili tumultu, captivorum etiam repentina defectione turbatum erat, qui partim ipsi soluti vinctos solvebant, [12] partim arma in sarcinis deligata rapiebant tumultumque proelio ipso terribiliorem intermixti agmini praebebant. Memorandum deinde edidere facinus; [13] nam Staium Minatium ducem adeuntem ordines hortantemque invadunt; dissipatis inde equitibus qui cum eo aderant ipsum circumsistunt insidentemque equo captum ad consulem Romanum rapiunt. [14] Revocata eo tumultu prima signa Samnitium, proeliumque iam profligatum integratum est; nec diutius sustineri potuit. [15] Caesa ad sex milia hominum,

campo; [6] a base de interrogarlos se entera de que el enemigo está situado cerca del río Volturno, y que durante el tercer relevo de la guardia se pondrá en marcha en dirección al Samnio.
[7] Después de haber confirmado estos extremos, se puso en marcha y se detuvo a una distancia tal del enemigo que la excesiva proximidad no permitiese conocer su llegada y él pudiera caer sobre el enemigo cuando éste saliera del campamento. [8] Un poco antes del amanecer se acercó al campamento y envió a los que conocían la lengua osea a observar qué movimientos había. Mezclados entre los enemigos, lo cual resultaba fácil en el ajetreo nocturno, se enteran de que han salido las enseñas con pocos soldados, que está saliendo el botín y su escolta, que el ejército está detenido pensando cada uno por su lado, en absoluto desacuerdo, sin un mando suficientemente seguro.
[9] El momento pareció de lo más a propósito para atacar, y ya despuntaba el día, de modo que manda dar la señal y ataca a la formación enemiga.

[10] Los samnitas, embarazados con el botín, armados en escaso número, unos aceleran el paso y arrean delante de sí al ganado, otros se quedan parados sin tener claro si es más seguro avanzar o retroceder hacia el campamento; en medio de esta indecisión son aplastados: los romanos ya habían saltado sobre la empalizada y en el campamento había muerte y confusión. [11] La columna samnita, aparte del ataque enemigo, se había visto convulsionada por el súbito amotinamiento de los prisioneros; éstos, después de soltarse a sí mismos algunos de ellos, desataban a los demás sus ligaduras, [12] otros arramblaban con las armas atadas entre los bagajes, y confundidos entre la formación, creaban una confusión más temible que la propia batalla. Llevaron luego a cabo una acción memorable, [13] pues se lanzaron sobre el jefe Estayo Minacio, que recorría las filas dando ánimos; dispersados los jinetes que estaban a su lado, lo rodean a él y capturándolo montado en su caballo lo arrastran hasta el cónsul romano.

[14] Este ataque hizo volver atrás a la vanguardia de los samnitas, y el combate, que ya tocaba a su fin, se recompuso, pero no pudieron aguantarlo por mucho tiempo. [15] Fueron muertos unos seis mil hombres, dos mil quinientos hechos prisioneros —entre ellos cuatro

duo milia et quingenti capti —in eis tribuni militum quattuor— signa militaria triginta, et quod laetissimum victoribus fuit, captivorum recepta septem milia et* quadringenti, et praeda* ingens sociorum; accitique edicto domini ad res suas noscendas recipiendasque praestituta die. [16] Quarum rerum non exstitit dominus, militi concessae, coactique vendere praedam, ne alibi quam in armis animum haberent.

tribunos militares—, capturadas treinta enseñas militares, y lo que más alegró a los vencedores: fueron liberados siete mil cuatrocientos prisioneros y un enorme botín de los aliados. Mediante un edicto fueron convocados a identificar sus pertenencias los propietarios y se fijó una fecha para su recuperación. [16] Los objetos cuyo dueño no apareció se les dieron a los soldados, que fueron obligados a vender el botín para que no atendiesen nada más que a las armas.

Estado de alarma en Roma. Discursos electorales. Nuevo consulado de Quinto Fabio Máximo y Publio Decio

[10,21] [1] Magnum ea populatio Campani agri tumultum Romae praebuerat; [2] et per eos forte dies ex Etruria allatum erat post deductum inde Volumnianum exercitum Etruriam concitam in arma, et Gellium Egnatium, Samnitium ducem, et Umbros ad defectionem vocari et Gallos pretio ingenti sollicitari. [3] His nuntiis senatus conterritus iustitium indici, dilectum omnis generis hominum haberi iussit. [4] Nec ingenui modo aut iuniores sacramento adacti sed seniorum etiam cohortes factae libertinique centuriati; et defendendae urbis consilia agitabantur summaeque rerum praetor P. Sempronius praeerat. [5] Ceterum parte curae exonerarunt senatum L. Volumni consulis litterae, quibus caesos fusosque populatores Campaniae cognitum est. [6] Itaque et supplicationes ob rem bene gestam consulis nomine decernunt et* iustitium remittitur quod fuerat dies duodeviginti; supplicatioque perlaeta fuit.
[7] Tum de praesidio regionis depopulatae ab* Samnitibus agitari coeptum; itaque placuit ut duae coloniae circa Vescinum* et Falernum agrum deducerentur, una ad ostium Liris fluvii, [8] quae Minturnae appellata, altera in saltu Vescino Falernum contingente agrum, ubi Sinope dicitur Graeca urbs fuisse, Sinuessa deinde ab colonis Romanis appellata. [9] Tribunis plebis negotium datum est, ut plebei scito

[21] Aquella devastación de la Campania había provocado en Roma una gran conmoción; [2] además, precisamente por aquellos días habían llegado de Etruria noticias de que, después de salir de allí el ejército de Volumnio, Etruria se había concitado en armas, y Gelio Egnacio, el jefe de los samnitas, y los umbros eran llamados a sublevarse, y los galos tentados con grandes sumas de dinero. [3] Alarmado el senado por estas noticias, hizo declarar el estado de emergencia y llamar a filas a los ciudadanos sin distinción.
[4] Y no sólo se obligó con el juramento militar a hombres libres y jóvenes, sino que incluso se formaron cohortes de reservistas y centurias de libertos. Se barajaban, además, planes de defensa de la ciudad y el pretor Publio Sempronio dirigía el conjunto de las operaciones. [5] Sin embargo, descargó en parte al senado de su preocupación una carta del cónsul Lucio Volumnio por la que se tuvo conocimiento de que los saqueadores de la Campania habían sido derrotados y destrozados. [6] Consiguientemente decretan en nombre del cónsul una acción de gracias oficial por el éxito obtenido y se suspende el estado de emergencia que había durado dieciocho días; la acción de gracias fue entusiástica.
[7] Se pasó después a tratar acerca de la protección de la región devastada por los samnitas, y así se acordó enviar dos colonias a las comarcas de Vescia y Falerno, una a la desembocadura del río Liri, [8] que recibió el nombre de Minturnas, la otra al desfiladero de Vescia, que llega hasta territorio falerno, donde se dice que estuvo la ciudad griega de Sinope, llamada después Sinuesa por los colonos romanos.

[9] A los tribunos de la plebe se les encargó que, por

iuberetur P. Sempronius praetor triumviros in ea loca colonis deducendis creare.
[10] Nec qui nomina darent facile inveniebantur, quia in stationem se prope perpetuam infestae regionis, non in agros mitti rebantur.
[11] Avertit ab eis curis senatum Etruriae ingravescens bellum et crebrae litterae Appi monentis ne regionis eius motum neglegerent: [12] quattuor gentes conferre arma, Etruscos Samnites Umbros Gallos; iam castra bifariam facta esse, quia unus locus capere tantam multitudinem non possit.
[13] Ob haec et —iam* appetebat tempus— comitiorum causa L. Volumnius consul Romam revocatus; qui priusquam ad suffragium centurias vocaret, in contionem advocato populo multa de magnitudine belli Etrusci disseruit: [14] iam tum cum ipse ibi cum collega rem pariter gesserit, fuisse tantum bellum ut nec duce uno nec exercitu geri potuerit; accessisse postea dici Umbros et* ingentem exercitum Gallorum; [15] adversus quattuor populos duces consules illo die deligi meminissent. Se, nisi confideret eum consensu populi Romani consulem declaratum iri qui haud dubie tum primus omnium ductor habeatur, dictatorem fuisse extemplo dicturum. [16]

medio de un plebiscito, el pretor Publio Sempronio recibiese el mandato de nombrar triúnviros para conducir a los colonos a los lugares mencionados.
[10] No resultaba fácil encontrar quienes se alistasen, porque estaban convencidos de que se les enviaba a un puesto de vigilancia casi permanente a una zona amenazada, no a tierras de cultivo.
[11] Distrajeron al senado de estos motivos de preocupación el agravamiento de la guerra de Etruria, así como las cartas frecuentes de Apio previniendo de que no se tomasen a la ligera los movimientos de aquella zona: cuatro pueblos [12] reunían sus armas: etruscos, samnitas, umbros y galos; se habían establecido ya dos campamentos, porque un solo emplazamiento no podía dar cabida a tan gran multitud. [13] Por estos motivos y para celebrar las elecciones, pues ya se aproximaba la fecha, fue llamado a Roma el cónsul Lucio Volumnio. Éste, antes de convocar a las centurias para la votación, convocó una asamblea del pueblo e hizo una larga exposición sobre la importancia de la guerra etrusca: [14] ya en la época en que él había dirigido allí las operaciones juntamente con su colega, la guerra había tenido tales proporciones que no había podido afrontarla un solo general ni un solo ejército; posteriormente, se decía que habían venido a sumarse los umbros y un enorme ejército de galos; [15] que tuvieran presente que aquel día se elegían cónsules para ser generales frente a cuatro pueblos; que él, si no fuera porque confiaba que el pueblo romano de común acuerdo iba a proclamar cónsul a la persona que sin lugar a dudas era considerada el primero de todos los generales, hubiese nombrado inmediatamente un dictador.

[10,22] [1] Nemini dubium erat quin Fabius quintum* omnium consensu destinaretur; eumque et praerogativae et primo vocatae omnes centuriae consulem cum L. Volumnio dicebant. [2] Fabi oratio fuit qualis biennio ante; deinde, ut vincebatur consensu, versa postremo ad collegam P. Decium poscendum: [3] id senectuti suae adminiculum fore. Censura duobusque consulatibus simul gestis expertum se nihil concordi collegio firmius ad rem publicam tuendam esse.

[22] Nadie ponía en duda que Fabio sería elegido unánimemente por quinta vez, y todas las centurias prerrogativas y las llamadas en primer lugar le daban a él el voto para cónsul junto con Lucio Volumnio.
[2] El discurso de Fabio fue por el estilo del de dos años antes; luego, a medida que el común sentir le hacía rendirse, acabó por cambiar de enfoque reclamando a Publio Decio como colega: [3] éste sería el báculo de su vejez; en la censura y en los dos consulados ejercidos juntamente con él, había comprobado por experiencia que no había nada más sólido para la defensa del Estado que el buen entendimiento entre colegas; a la

Novo imperii socio vix iam adsuescere senilem animum posse; [4] cum moribus notis facilius se communicaturum consilia. Subscripsit orationi eius consul cum meritis P. Deci laudibus, tum quae ex concordia consulum bona quaeque ex discordia mala in administratione rerum militarium evenirent memorando, [5] quamque* prope ultimum discrimen suis et collegae certaminibus nuper ventum foret, admonendo; [6] Decium Fabiumque uno animo, una mente* vivere; esse praeterea viros natos militiae, factis* magnos, ad verborum linguaeque certamina rudes. Ea ingenia consularia esse: [7] callidos sollertesque, iuris atque eloquentiae consultos, qualis Ap. Claudius esset, urbi ac foro* praesides habendos praetoresque ad reddenda iura creandos esse.

[8] His agendis dies est consumptus. Postridie ad praescriptum consulis et consularia et praetoria comitia habita. [9] Consules creati Q. Fabius et P. Decius, Ap. Claudius praetor, omnes absentes; et L. Volumnio ex senatus consulto et scito plebis prorogatum in annum imperium est.

mentalidad de un anciano le costaba trabajo adaptarse a un nuevo compañero en el mando, [4] él se pondría más fácilmente de acuerdo con alguien cuyo carácter conocía. El cónsul suscribió su petición, bien con merecidos elogios a Publio Decio, bien recordando las ventajas que se derivaban del buen entendimiento entre los cónsules y los inconvenientes de su falta de entendimiento en la dirección de los asuntos militares, [5] llamando la atención acerca de lo casi extremadamente crítico de la situación a que se había estado a punto de llegar hacía poco tiempo por la rivalidad entre él y su colega; [6] Decio y Fabio, además de vivir en comunión de sentimientos e ideas, eran hombres nacidos para la vida militar, grandes por sus hechos, poco duchos en contiendas verbales: ése era el temperamento propio de un cónsul; [7] a los astutos, los espabilados, los versados en derecho y oratoria, como era Apio Claudio, había que mantenerlos al frente de la ciudad y del foro y elegirlos pretores para la administración de la justicia. [8] En estos debates se pasó el día. Al día siguiente, a tenor de las disposiciones del cónsul, se celebraron las elecciones al consulado y la pretura. [9] Fueron elegidos cónsules[219] Quinto Fabio y Publio Decio, y pretor Apio Claudio, todos ellos ausentes. Y a Lucio Volumnio, en virtud de un senadoconsulto y un plebiscito, se le prorrogó el mando por un año.

Incidente entre mujeres patricias y plebeyas. Disensión entre los cónsules por el reparto de cometidos

[10,23] [1] Eo anno prodigia multa fuerunt, quorum averruncandorum causa supplicationes in biduum senatus decrevit; [2] publice vinum ac tus praebitum;* supplicatum iere frequentes viri feminaeque. [3] Insignem supplicationem fecit certamen in sacello Pudicitiae Patriciae, quae in foro Bovario est ad aedem rotundam Herculis, inter matronas ortum. [4] Verginiam, Auli filiam, patriciam plebeio nuptam, L. Volumnio consuli, matronae, quod e patribus enupsisset, sacris arcuerant. Brevis altercatio inde ex iracundia muliebri in contentionem animorum

[23] Aquel año ocurrieron muchos hechos extraños y para conjurarlos el senado decretó dos días de rogativas: [2] el vino y el incienso fueron proporcionados por el Estado; acudieron a las rogativas un buen número de hombres y mujeres.

[3] La rogativa adquirió notoriedad debido a una disputa surgida entre matronas en el templete de la Pureza Patricia, que se encuentra en el foro boario, cerca del templo redondo de Hércules.

[4] Unas matronas habían marginado de los ritos a Virginia, hija de Aulo, una patricia casada con un plebeyo, el cónsul Lucio Volumnio, porque al casarse había dejado de pertenecer al patriciado. De un ligero altercado se pasó luego, al acalorarse por la irascibilidad propia de las mujeres, a un enfrentamiento apasionado

[219] Año 295 a. C.

exarsit, [5] cum se Verginia et patriciam et pudicam in* Patriciae Pudicitiae templum ingressam et uni nuptam ad quem virgo deducta sit, nec se viri honorumve eius ac rerum gestarum paenitere, ex vero* gloriaretur. Facto deinde egregio magnifica verba adauxit: [6] in vico Longo, ubi habitabat, ex parte aedium quod satis esset loci modico sacello exclusit, aramque ibi posuit et convocatis plebeiis matronis conquesta iniuriam patriciarum [7] Hanc ego aram inquit Pudicitiae Plebeiae dedico vosque hortor, ut quod certamen virtutis viros in hac civitate tenet, [8] hoc pudicitiae inter matronas sit detisque operam ut haec ara quam illa, si quid potest, sanctius et a castioribus coli dicatur. [9] Eodem ferme ritu et haec ara quo illa antiquior culta est, ut nulla nisi spectatae pudicitiae matrona et quae uni viro nupta fuisset ius sacrificandi haberet.
[10] Volgata dein religio a pollutis,* nec matronis solum sed omnis ordinis feminis, postremo in oblivionem venit.
[11] Eodem anno Cn. et Q. Ogulnii aediles curules aliquot feneratoribus diem dixerunt; [12] quorum bonis multatis ex eo quod in publicum redactum est aenea in Capitolio limina et trium mensarum argentea vasa in cella Iovis Iovemque in culmine cum quadrigis et ad ficum Ruminalem simulacra infantium conditorum urbis sub uberibus lupae posuerunt semitamque saxo* quadrato a Capena porta ad Martis straverunt.
[13] Et ab aedilibus plebeiis L. Aelio Paeto et C. Fulvio Curvo ex multaticia item pecunia, quam exegerunt pecuariis damnatis, ludi facti pateraeque aureae ad Cereris positae.

[5] porque Virginia se ufanaba, con razón, de haber entrado en el templo de la Pureza Patricia siendo patricia y también pura, como que se había casado virgen con un solo hombre y no tenía que avergonzarse ni del hombre, ni de sus cargos, ni de sus hazañas. Culminó luego sus arrogantes palabras con un hecho fuera de lo común: [6] en el barrio Largo donde vivía segregó de un extremo de la casa el espacio suficiente para una pequeña capilla y colocó allí un altar, y después de reunir a las matronas plebeyas, se quejó de la afrenta de las patricias y dijo: [7] «Yo dedico este altar a la Pureza Plebeya y os exhorto a que la misma emulación con que se empeñan los hombres [8] por el mérito la haya entre las matronas por la pureza, y os apliquéis para que se pueda decir que este altar es objeto de culto con mayor veneración y por parte de personas más castas, si cabe, que aquél.» [9] Y también en este altar se rindió culto casi con los mismos ritos que en el otro más antiguo, de forma que no tenía derecho a ofrecer sacrificios ninguna matrona que no fuese de pureza reconocida y no se hubiese casado con un solo hombre. [10] El culto, con el paso del tiempo, abierto a las impuras y no sólo a matronas sino a toda clase de mujeres, cayó finalmente en el olvido.
[11] Aquel mismo año, los ediles curules Gneo y Quinto Ogulnio presentaron demanda contra algunos usureros; [12] se les impusieron multas sobre sus bienes, y con el producto de lo confiscado colocaron puertas de bronce en el Capitolio, y los vasos de plata de las tres mesas en el santuario de Júpiter, y un Júpiter en cuadriga en el pináculo y, junto a la higuera Ruminai[220], las estatuas de los infantes fundadores de la ciudad bajo las ubres de la loba, y pavimentaron con adoquines cuadrados la calle desde la puerta Capena hasta el templo de Marte.
[13] También los ediles plebeyos Lucio Elio Peto y Gayo Fulvio Curvo, con dinero procedente, asimismo, de multas que impusieron e hicieron pagar a los arrendadores de pastos públicos para el ganado, celebraron unos juegos y pusieron copas de oro en el templo de Ceres.

[10,24] [1] Q. inde Fabius quintum et P. Decius quartum consulatum ineunt, [2]

[24] A continuación entran en funciones los cónsules Quinto Fabio, por quinta vez, y Publio Decio, [2] por

[220] Estaba al suroeste del Palatino. Los romanos suponían derivado su nombre de *ruma* (teta) y *Rumina*, la antigua diosa del amamantamiento.

tribus consulatibus censuraque collegae nec gloria magis rerum, quae ingens erat, quam concordia inter se clari. Quae ne perpetua esset, ordinum magis quam ipsorum inter se certamen intervenisse reor, [3] patriciis tendentibus ut Fabius Etruriam* extra ordinem provinciam haberet, plebeis auctoribus Decio ut ad sortem rem vocaret. * [4] Fuit certe contentio in senatu et postquam ibi Fabius plus poterat, revocata res ad populum est.

In contione,* ut inter militares viros et factis potius quam dictis fretos, pauca verba habita. [5] Fabius, quam arborem consevisset,* sub ea legere alium fructum indignum esse dicere;* se aperuisse Ciminiam silvam viamque per devios saltus Romano bello fecisse. [6] Quid se id aetatis sollicitassent, si alio duce gesturi bellum essent? Nimirum adversarium se, non socium imperii legisse sensim* exprobrat et invidisse Decium concordibus collegiis tribus. [7] Postremo se tendere nihil ultra quam ut, si dignum provincia ducerent, in eam mitterent: in senatus arbitrio se fuisse et in potestate populi futurum.

[8] P. Decius senatus iniuriam querebatur: quoad potuerint, patres adnisos ne plebeiis* aditus ad magnos honores esset; postquam ipsa virtus pervicerit [9] ne in ullo genere hominum inhonorata esset, quaeri quemadmodum inrita sint non suffragia modo populi sed arbitria etiam fortunae et in paucorum potestatem vertantur. [10] Omnes ante se consules sortitos provincias esse: nunc extra sortem Fabio senatum provinciam dare, — [11] si honoris eius causa, ita eum de se deque re publica meritum esse ut faveat Q. Fabi gloriae quae modo non sua contumelia splendeat.

[12] Cui autem dubium esse, ubi unum bellum sit asperum ac difficile, cum id alteri extra sortem mandetur, quin alter consul pro supervacaneo atque inutili

cuarta, colegas en tres consulados y una censura, tan famosos por lo bien avenidos como por la gloria de sus empresas, que era muy grande. El que su buen entendimiento no fuese ininterrumpido se debió, pienso, a que se interpuso el enfrentamiento entre las clases más que entre ellos personalmente, [3] al intentar los patricios que Fabio se hiciese cargo de Etruria sin echarlo a suertes, y ser partidarios los plebeyos de que [4] Decio lo hiciese depender de la suerte. Debate en el senado ciertamente lo hubo, y como allí el peso de Fabio era mayor, el tema fue trasladado al pueblo.

En la asamblea se habló poco, como es propio de los militares, que confían más en los hechos que en las palabras. [5] Fabio decía que era indignante que otro recogiera el fruto bajo el árbol que él había plantado; que él había abierto la selva Ciminia y franqueado el paso para la guerra de Roma a través de desfiladeros intransitables[221]. [6] ¿Por qué lo habían reclamado, a sus años, si pensaban encargar a otro jefe la dirección de la guerra? Se lamenta, de forma contenida, de haber elegido en realidad un contrincante, no un compañero de mando, y de que Decio esté pesaroso de las tres veces que fueron colegas bien avenidos; [7] que, en definitiva, lo único que pretendía era que, si lo consideraban digno de aquella misión, lo enviasen allá, que se había sometido al criterio del senado e iba a estar a disposición del pueblo.

[8] Publio Decio se quejaba de la falta de equidad del senado: mientras les fue posible, los patricios se habían empeñado en que los plebeyos no tuvieran acceso a los altos cargos; después que el propio mérito se impuso en orden [9] a no ser deshonrado en ninguna clase social, buscaban la manera de que quedasen sin efecto tanto los sufragios del pueblo como las decisiones de la suerte, y hacerlas depender de la voluntad de unos pocos; [10] todos los cónsules anteriores a él habían sorteado las provincias: ahora el senado le asignaba una a Fabio sin sorteo; [11] si era por honrarlo, los motivos de reconocimiento hacia él, tanto por su parte como por la del Estado, eran tales que estaba a favor de la gloria de Quinto Fabio, pero únicamente con una condición: que no brillase a costa de su humillación; [12] pero ¿a quién le cabía duda de que, cuando una guerra es espinosa y difícil y le es encomendada a uno de los cónsules por un procedimiento inusual, el otro es tenido por superfluo e inútil? [13] Fabio se vanagloriaba de sus

[221] Referencia a IX 36.

habeatur? [13] Gloriari Fabium rebus in Etruria gestis: velle et P. Decium gloriari. Et forsitan, quem ille obrutum ignem reliquerit, ita ut totiens novum ex improviso incendium daret, eum se exstincturum. [14] Postremo se collegae honores praemiaque concessurum verecundia aetatis eius maiestatisque; cum* periculum, cum dimicatio* proposita sit, neque cedere sua sponte neque cessurum; [15] et si nihil aliud ex eo certamine tulerit, illud certe laturum ut quod populi sit populus iubeat potius quam patres gratificentur. [16] Iovem optimum maximum deosque immortales se precari ut ita sortem aequam sibi cum collega dent si eandem virtutem felicitatemque in bello administrando daturi sint. [17] Certe et id natura aequum et exemplo utile esse et ad famam populi Romani pertinere, eos consules esse quorum utrolibet duce bellum Etruscum geri recte possit.

hazañas en Etruria: también Publio Decio quería vanagloriarse, y tal vez iba a extinguir por completo el fuego que el otro había dejado bajo cenizas, de suerte que de forma inesperada suscitaba un nuevo incendio en tantas ocasiones; [14] en fin, él estaba dispuesto a conceder a su colega honores y recompensas por respeto a su edad y su dignidad, pero cuando estaba en juego el riesgo y la lucha, él no cedía espontáneamente ni tenía pensado ceder; [15] y aunque de aquella confrontación no sacase ninguna otra cosa, una al menos la sacaría sin lugar a dudas: que lo que corresponde al pueblo lo mande el pueblo, no lo concedan de favor los patricios; [16] pedía a Júpiter Óptimo Máximo y a los dioses inmortales que le concedieran un sorteo imparcial con su colega, si les pensaban conceder el mismo valor y la misma fortuna en la gestión de la guerra; [17] seguramente era conveniente en sí, y útil como ejemplo, y coherente con la fama del pueblo romano que hubiera unos cónsules capaces de dirigir cualquiera de los dos en la forma debida como generales la guerra etrusca.

[18] Fabius nihil aliud precatus populum Romanum quam ut, priusquam intro vocarentur ad suffragium tribus, Ap. Claudi praetoris allatas ex Etruria litteras audirent, comitio abiit. * Nec minore populi consensu quam senatus provincia Etruria extra sortem Fabio decreta est.

[18] Fabio se limitó a pedir al pueblo romano que, antes de que fuesen convocadas las tribus al recinto de la votación, escuchasen la carta del pretor Apio Claudio traída de Etruria y se retiró del comicio. Y el pueblo, de forma tan mayoritaria como el senado, acordó que Fabio, sin echarlo a suertes, se hiciese cargo de Etruria.

Fabio en Etruria. Plan bélico. Derrota del propretor Escipión

[10,25] [1] Concursus inde ad consulem factus omnium ferme iuniorum et pro se quisque nomina dabant; tanta cupido erat sub eo duce stipendia faciendi. [2] Qua circumfusus turba Quattuor milia inquit peditum et sescentos equites dumtaxat scribere in animo est; hodierno et crastino die qui nomina dederitis mecum ducam. [3] Maiori mihi curae est ut omnes locupletes reducam quam ut multis rem geram militibus. [4] Profectus apto exercitu et eo plus fiduciae ac spei gerente quod non desiderata* multitudo erat, ad oppidum Aharnam, unde haud procul hostes erant, ad castra Appi praetoris

[25] Entonces la juventud casi en su totalidad acudió corriendo al cónsul y daba espontáneamente su nombre, tantas eran las ganas de militar a las órdenes de semejante general. [2] Rodeado por esta muítitud dijo: «Tengo pensado alistar únicamente cuatro mil soldados de a pie y seiscientos de a caballo; me llevaré a los que os alistéis entre hoy y mañana.

[3] Más que operar con muchos hombres, me preocupa que volváis todos ricos.» [4] Puesto en marcha con el ejército apropiado y siendo mayor su confianza y su esperanza en la medida en que no había echado de menos mayores efectivos, se dirige al campamento del pretor Apio a la ciudad de Aharna, no lejos de donde se hallaba el enemigo.

pergit. [5] Paucis citra milibus lignatores ei cum praesidio occurrunt; qui ut lictores praegredi viderunt Fabiumque esse consulem accepere, laeti atque alacres dis populoque Romano grates agunt quod eum sibi imperatorem misissent.
[6] Circumfusi deinde cum consulem salutarent, quaerit Fabius quo pergerent, respondentibusque lignatum se ire, Ain tandem? inquit, num castra vallata non habetis? [7] Ad hoc cum succlamatum esset duplici quidem vallo et fossa et tamen in ingenti metu esse, Habetis igitur inquit adfatim lignorum; redite et vellite vallum. [8] Redeunt in castra terroremque ibi vellentes vallum et iis qui in castris remanserant militibus et ipsi Appio fecerunt; [9] tum pro se quisque alii aliis dicere consulis se Q. Fabi facere iussu. Postero inde die castra mota et Appius praetor Romam dimissus. Inde nusquam stativa Romanis fuere. [10] Negabat utile esse uno loco sedere exercitum; itineribus ac mutatione locorum mobiliorem ac salubriorem esse. Fiebant autem itinera, quanta fieri' sinebat hiemps hauddum exacta.

[11] Vere inde primo relicta secunda legione ad Clusium, quod Camars olim appellabant, praepositoque* castris L. Scipione pro praetore Romam ipse ad consultandum de bello rediit, [12] sive ipse sponte sua, quia bellum ei maius in conspectu erat quam quantum esse famae crediderat sive senatus consulto accitus; nam in utrumque auctores sunt.
[13] Ab Ap. Claudio praetore retractum quidam videri volunt, cum in senatu et apud populum, id quod per litteras adsidue fecerat, terrorem belli Etrusci augeret: non suffecturum ducem unum nec exercitum unum adversus quattuor populos; [14] periculum* esse, sive iuncti unum premant sive diversi gerant bellum, ne ad omnia simul obire unus non possit. [15] Duas se ibi legiones Romanas

[5] Pocas millas antes se encuentra con unos recogedores de madera con una escolta armada, los cuales, así que vieron que delante iban lictores y se enteraron de que era el cónsul Fabio, llenos de alegría y entusiasmo dan gracias a los dioses y al pueblo romano por haberles enviado a aquel general.
[6] Cuando luego, rodeando al cónsul, lo saludaron, Fabio les preguntó a dónde se dirigían; al responderle que iban a recoger madera, les dijo: «Ah, ¿sí? ¿Es que no tenéis vallado el campamento?»
[7] A esto exclamaron todos a una que tenían empalizada y foso, y además dobles, y sin embargo tenían un miedo pánico. «Entonces, dijo, tenéis madera más que suficiente; volved y arrancad la empalizada.» [8] Regresan al campamento y allí, arrancando la valla, provocaron la alarma de los soldados que habían quedado en el campamento y del propio Apio; [9] entonces fueron transmitiendo la voz de que actuaban por orden del cónsul Quinto Fabio. Al día siguiente se levantó el campamento y el pretor Apio fue enviado para Roma. [10] Desde entonces los romanos no tuvieron campamento estable en ninguna parte. El cónsul decía que no resultaba práctico que el ejército permaneciese fijo en un mismo sitio: con las marchas y el cambio de emplazamiento tenía mayor movilidad y estaba más sano. Las marchas, por otra parte, se hacían en la medida que lo permitía la época invernal, no finalizada aún.
[11] A principios de la primavera siguiente, dejando la segunda legión cerca de Clusio, llamada Camarte antiguamente, y dejando al mando del campamento al propretor Lucio Escipión, él regresó a Roma para deliberar acerca de la guerra, [12] fuese por propia iniciativa, porque la guerra que tenía delante era más importante de lo que había creído por lo que contaban, o bien reclamada su presencia por disposición del senado, pues hay afirmaciones en ambos sentidos.
[13] Algunos sostienen que probablemente lo hizo llamar el pretor Apio Claudio, que exageraba la amenaza de la guerra etrusca en el senado y ante el pueblo, lo mismo que había hecho de forma insistente a través de sus cartas: no iba a ser suficiente un solo general ni un único ejército frente a cuatro pueblos;
[14] se corría el peligro de que tanto si atacaban juntos a uno solo como si hacían la guerra por separado, ése solo no pudiese hacer frente a todos a la vez; [15] él había dejado allí a dos legiones romanas y con Fabio habían

reliquisse et minus quinque milia peditum equitumque cum Fabio venisse. Sibi placere P. Decium consulem primo quoque tempore in Etruriam ad collegam proficisci, L. Volumnio Samnium provinciam dari; [16] si consul malit in suam provinciam ire, Volumnium in Etruriam ad consulem cum exercitu iusto consulari proficisci. [17] Cum magnam partem moveret oratio praetoris, P. Decium censuisse ferunt ut omnia integra ac libera Q. Fabio servarentur, donec vel ipse, si per commodum rei publicae posset, Romam venisset vel aliquem ex legatis misisset, a quo disceret senatus quantum in Etruria belli esset quantisque administrandum copiis et quot per duces* esset.

llegado menos de cinco mil soldados entre los de a pie y los de a caballo; él era partidario de que el cónsul Publio Decio marchase a Etruria junto a su colega y además cuanto antes, y que el Samnio le fuera encomendado a Lucio Volumnio; [16] en caso de que el cónsul prefiriese ir a su provincia, que Volumnio marchase a Etruria junto al cónsul con un ejército consular en toda regla.

[17] Como el discurso del pretor hacía mella en la mayoría, dicen que Publio Decio se pronunció a favor de que se le dejase a Quinto Fabio todo tal como estaba sin resolver, hasta que o bien él mismo viniese a Roma si le era posible sin peligro para el Estado, o bien enviase a alguno de sus legados que hiciese saber al senado cuáles eran las [18] proporciones de la guerra en Etruria y con cuántos efectivos y con qué número de generales debía ser abordada.

[10,26] [1] Fabius, ut Romam rediit, et in senatu et productus ad populum mediam orationem habuit, ut nec augere nec minuere videretur belli famam magisque in altero adsumendo duce aliorum indulgere timori quam suo aut rei publicae periculo consulere. [2] Ceterum si sibi adiutorem belli sociumque imperii darent, quonam modo se oblivisci P. Deci consulis per tot collegia experti posse? [3] Neminem omnium secum coniungi malle; et copiarum satis sibi cum P. Decio et nunquam nimium hostium fore; sin collega quid aliud mallet,* at sibi L. Volumnium darent adiutorem. [4] Omnium rerum arbitrium et a populo et a senatu et ab ipso collega Fabio permissum est; et cum P. Decius se vel in Samnium vel* in Etruriam proficisci paratum esse ostendisset, tanta laetitia ac gratulatio fuit ut praeciperetur victoria animis triumphusque non bellum decretum consulibus videretur.
[5] Invenio apud quosdam extemplo consulatu inito profectos in Etruriam Fabium Deciumque sine ulla mentione sortis provinciarum certaminumque inter

[26] Fabio, cuando regresó a Roma, tanto en el senado como ante el pueblo donde fue requerido, mantuvo su discurso en una posición intermedia, de suerte que no diese la impresión de exagerar o disminuir la importancia de la guerra ni que al aceptar otro general hacía una concesión al miedo de otros más que tomar medidas ante un peligro suyo o del Estado. [2] Ahora bien, si le querían dar un colaborador en la guerra y un colega en el mando supremo, ¿cómo podía él olvidarse de Publio Decio, el cónsul que había conocido como colega en tantas ocasiones? [3] No prefería a ningún otro para que fuese su compañero; con Publio Decio tendría tropas suficientes y los enemigos nunca serían demasiados; pero si su colega tenía alguna otra preferencia, que entonces le concediesen la ayuda de Lucio Volumnio. [4] La decisión sobre todo ello la dejaron en manos de Fabio tanto el pueblo y el senado como el propio colega; y cuando Publio Decio manifestó que estaba dispuesto a partir bien para el Samnio o bien para Etruria, la alegría y las muestras de gratitud fueron tan vivas, que ya se anticipaba en los ánimos la victoria y parecía que se había decretado el triunfo para los cónsules y no la guerra.
[5] Veo que, según algunos autores, nada más entrar en funciones como cónsules, Fabio y Decio partieron para Etruria sin que se haga mención alguna del sorteo de cometidos ni de los enfrentamientos entre colegas que

collegas quae exposui. [6] Sunt quibus ne haec quidem certamina exponere satis fuit; adiecerunt* et Appi* criminationes de Fabio absente ad populum et pertinaciam adversus praesentem consulem praetoris contentionemque aliam inter collegas, tendente Decio ut suae quisque provinciae sortem tueretur. [7] Constare res incipit ex eo tempore quo profecti ambo consules ad bellum sunt. Ceterum antequam consules in Etruriam pervenirent, Senones Galli multitudine ingenti ad Clusium venerunt legionem Romanam castraque oppugnaturi.

[8] Scipio, qui castris praeerat, loco adiuvandam paucitatem suorum militum ratus, in collem* qui inter urbem et castra erat aciem erexit. [9] Sed, ut in re subita, parum explorato itinere ad iugum perrexit quod hostes ceperant parte alia adgressi. Ita caesa ab tergo legio atque in medio, cum hostis undique urgeret, circumventa. [10] Deletam quoque ibi legionem, ita ut nuntius non superesset, quidam auctores sunt, [11] nec ante ad consules, qui iam haud procul a Clusio aberant, famam eius cladis perlatam quam in conspectu fuere Gallorum equites, pectoribus equorum suspensa gestantes capita et lanceis infixa ovantesque moris sui carmine.

[12] Sunt qui Umbros fuisse non Gallos tradant, nec tantum cladis acceptum et circumventis pabulatoribus cum L. Manlio Torquato legato Scipionem propraetorem subsidium e castris tulisse victoresque Umbros redintegrato* proelio victos esse captivosque eis ac praedam ademptam. [13] Similius vero est a Gallo hoste quam Umbro eam cladem acceptam, quod cum saepe alias tum eo anno Gallici tumultus praecipuus terror civitatem tenuit. [14] Itaque praeterquam quod ambo consules profecti ad bellum erant cum quattuor legionibus et magno equitatu Romano Campanisque mille equitibus delectis, ad id bellum missis, et sociorum

he expuesto. [6] Otros, no contentándose con exponer los citados enfrentamientos, añaden las acusaciones de Apio a Fabio, ausente, ante el pueblo, y el empecinamiento del pretor contra el cónsul presente, y otra discusión entre los colegas, al empeñarse Decio en que cada uno se atuviera al cometido que le tocara en suerte.

[7] Comienza a haber seguridad sobre el tema a partir del momento en que ambos cónsules se fueron a la guerra. Pero antes de que los cónsules llegaran a Etruria, una ingente multitud de galos senones vinieron hacia Clusio para atacar el campamento de la legión romana.

[8] Escipión, que estaba al mando del campamento, pensando que era preciso compensar con la posición la escasez numérica de sus efectivos, llevó a su ejército a lo alto de una colina que había entre la ciudad y el campamento; [9] pero, como suele ocurrir en las acciones precipitadas, por no explorar suficientemente la ruta se dirigió a la colina que habían ocupado los enemigos abordándola por la otra ladera.

[10] Quedó así la legión con la retirada cortada y cogida en medio al acosar el enemigo desde todas las direcciones. Sostienen algunos que incluso fue aniquilada allí la legión, hasta el punto que no quedó nadie para contarlo, [11] y que a los cónsules, que ya estaban a corta distancia de Clusio, no les llegó la noticia hasta que estuvieron a la vista los jinetes galos, que llevaban cabezas colgadas del pecho de sus caballos o ensartadas en sus lanzas, con los cánticos triunfales que tienen por costumbre. [12] Hay quien sostiene que eran umbros, no galos, y que no fue tan grande el descalabro sufrido, que fueron rodeados los forrajeadores con el legado Lucio Manlio Torcuato y que el propretor Escipión les llevó ayuda desde el campamento reiniciándose el combate y siendo vencidos los umbros vencedores, arrebatándoseles prisioneros y botín. [13] Es más verosímil que este descalabro lo infligieran los galos y no los umbros porque, como en muchas otras ocasiones, también aquel año el principal motivo de alarma que atenazó a la población fue un ataque de los galos. [14] Así, pues, aparte de que ambos cónsules habían partido para la guerra con cuatro legiones y numerosa caballería romana, y con un millar de jinetes campanos de élite enviados para aquella guerra, y con un ejército aliado y

nominisque Latini maiore exercitu quam Romano, alii duo exercitus haud procul urbe Etruriae oppositi, [15] unus in Falisco alter in Vaticano agro. Cn. Fulvius et L. Postumius Megellus* propraetores ambo, stativa in eis locis habere iussi.

de los pueblos latinos mayor que el romano, había otros dos ejércitos situados de cara a Etruria no lejos de Roma, [15] en territorio falisco el uno y vaticano el otro. Gneo Fulvio y Lucio Postumio Megelo, propretores ambos, recibieron órdenes de establecer campamentos fijos en los lugares citados.

Preparativos de la gran batalla. «Deuotio» de Decio. Victoria

[10,27] [1] Consules ad hostes transgressos Appenninum* in agrum Sentinatem pervenerunt. Ibi quattuor milium ferme intervallo castra posita. [2] Inter hostes deinde consultationes habitae atque ita convenit ne unis castris miscerentur omnes neve in aciem descenderent simul; [3] Samnitibus Galli, Etruscis Umbri adiecti. Dies indicta pugnae; Samniti Gallisque delegata pugna; inter ipsum certamen Etrusci Umbrique iussi castra Romana oppugnare.
[4] Haec consilia turbarunt transfugae Clusini tres clam nocte ad Fabium consulem transgressi, qui editis hostium consiliis dimissi cum donis, ut subinde ut quaeque res nova decreta esset* exploratam perferrent.
[5] Consules Fulvio ut ex Falisco, Postumio ut ex Vaticano exercitum ad Clusium admoveant summaque vi fines hostium depopulentur scribunt. [6] Huius populationis fama Etruscos ex agro Sentinate ad suos fines tuendos movit. Instare inde consules, ut absentibus iis pugnaretur. [7] Per biduum lacessiere proelio hostem; biduo nihil dignum dictu actum: pauci utrimque cecidere magisque inritati sunt ad iustum certamen animi quam ad discrimen summa rerum adducta. * Tertio die descensum in campum omnibus copiis est.

[8] Cum instructae acies starent, cerva fugiens lupum e montibus exacta per campos inter duas acies decurrit; inde diversae ferae, cerva ad Gallos, lupus ad

[27] Los cónsules llegaron a territorio sentinate[222] hasta donde estaba el enemigo, que había franqueado el Apenino, y allí situaron el campamento a una distancia de unas cuatro millas. [2] Los enemigos celebraron luego consejo y se llegó al acuerdo de no juntarse todos en un único campamento ni salir al campo de batalla todos a la vez.
[3] Los galos se unieron a los samnitas, los umbros a los etruscos. Se fijó día para la batalla; ésta les fue encomendada a los samnitas y galos; los etruscos y umbros recibieron instrucciones de atacar el campamento romano en el transcurso del combate.
[4] Estos planes los trastocaron tres tránsfugas de Clusio que durante la noche se pasaron clandestinamente al cónsul Fabio, los cuales, una vez desvelados los proyectos del enemigo, fueron reenviados, con una recompensa, a fin de que averiguasen y comunicasen inmediatamente cualquier otra nueva decisión que se tomase. [5] Los cónsules comunican por escrito a Fulvio y Postumio que trasladen a Clusio sus ejércitos desde territorio falisco aquél y vaticano éste, y devasten a fondo el territorio enemigo. [6] La noticia de esta devastación hace desplazarse del territorio de Sentino a los etruscos para defender sus fronteras. Inmediatamente, los cónsules intentan por todos los medios que se entre en combate mientras aquéllos están ausentes. [7] Durante dos días incitaron a pelear al enemigo, pero durante dos días no ocurrió nada digno de mención; hubo algunas bajas por uno y otro bando; más que llegar a poner en juego el resultado global, se exasperaron los ánimos a la espera de una batalla en regla. Al tercer día salieron al campo de batalla todas las tropas.
[8] Cuando los frentes estaban formados a pie firme, huyendo de un lobo que la había hecho salir de los montes, una cierva pasó corriendo por la llanura por medio de las dos formaciones; seguidamente, los dos

[222] De Sentino (Sassoferrato), en Umbría, en la encrucijada de comunicaciones entre etruscos, umbros y galos.

Romanos cursum deflexit. Lupo data inter ordines via; [9] cervam Galli confixere. Tum ex antesignanis Romanus miles Illac fuga inquit et caedes vertit, ubi sacram Dianae feram iacentem videtis; hinc victor Martius lupus, integer et intactus, gentis nos Martiae et conditoris nostri admonuit.

[10] Dextro cornu Galli, sinistro Samnites constiterunt. Adversus Samnites Q. Fabius primam ac tertiam legionem pro dextro cornu, adversus Gallos pro sinistro Decius quintam et sextam instruxit; [11] secunda et quarta cum L. Volumnio proconsule in Samnio* gerebant* bellum.
Primo concursu adeo aequis viribus gesta res est ut si adfuissent Etrusci et Umbri, aut in acie aut in castris, quocumque se inclinassent accipienda clades fuerit.

animales dieron un giro en su carrera en direcciones opuestas, la cierva hacia los galos y el lobo hacia los romanos. Al lobo se le abrió calle entre las filas, [9] a la cierva los galos la ensartaron. Entonces un soldado romano de los de primera fila dijo: «La huida y la muerte se decantan hacia el lado donde veis abatido el animal consagrado a Diana; a este lado el lobo de Marte, vencedor, sano y salvo, nos recuerda que somos estirpe de Marte y nos recuerda a nuestro fundador.»
[10] Los galos se situaron en el ala derecha, en la izquierda los samnitas. Enfrente de los samnitas, Quinto Fabio formó las legiones primera y tercera como ala derecha; Decio la quinta y sexta enfrente de los galos como ala izquierda; [11] la segunda y cuarta con el procónsul Lucio Volumnio hacían la guerra en el Samnio.
En el transcurso del primer choque se desarrolló la acción con tal equilibrio de fuerzas que, de haber estado presentes los etruscos y los umbros, dondequiera que se hubieran dirigido, en el campo de batalla o en el campamento, se hubiera sufrido un descalabro.

[10,28] [1] Ceterum quamquam communis adhuc Mars belli erat necdum discrimen Fortuna fecerat qua datura vires esset, haudquaquam similis pugna in dextro laevoque cornu erat. [2] Romani apud Fabium arcebant magis quam inferebant pugnam extrahebaturque in quam maxime serum diei certamen, [3] quia ita persuasum erat duci, et Samnites et Gallos primo impetu feroces esse, quos sustinere satis sit; [4] longiore certamine sensim residere Samnitium animos, Gallorum quidem etiam corpora intolerantissima laboris atque aestus fluere primaque eorum proelia plus quam virorum, postrema minus quam feminarum esse. [5] In id tempus igitur quo vinci solebat hostis, quam integerrimas vires militi servabat. [6] Ferocior Decius et aetate et vigore animi quantumcumque virium habuit certamine primo effudit. Et quia lentior videbatur pedestris pugna, [7] equitatum in pugnam concitat et ipse fortissimae iuvenum turmae immixtus

[28] Pero, a pesar de que la suerte de la guerra estaba repartida todavía a partes iguales y la fortuna no había decidido aún a qué bando iba a dar su apoyo, la lucha era muy distinta en el ala derecha y en la izquierda.
[2] Los romanos en el lado de Fabio estaban más a la defensiva que al ataque, y trataban de alargar el combate todo lo posible hasta el final del día, [3] porque su jefe estaba persuadido de que tanto los samnitas como los galos eran impetuosos en la primera acometida y bastaba con aguantarlos; [4] al prolongarse el combate, poco a poco iba decayendo la moral de los samnitas, y en cuanto a los galos, sus cuerpos, que soportaban tan mal la fatiga y el calor, desmayaban, y al principio de los combates parecían más que hombres y, al final, menos que mujeres.

[5] Por eso reservaba las energías de sus hombres lo más intactas que fuera posible para el momento en que el enemigo solía ceder. [6] Decio, más fogoso por edad y temperamento, desplegó al comienzo de la batalla todas las fuerzas con que contaba. Y como el combate de infantería le parecía demasiado lento, [7] lanza a la lucha a la caballería; él, mezclado entre un escuadrón de jóvenes llenos de valentía, pide a estos jóvenes

orat proceres iuventutis in hostem ut secum impetum faciant: duplicem illorum gloriam fore si ab laevo cornu et ab equite* victoria incipiat. [8] Bis avertere Gallicum equitatum; iterum longius evectos et iam inter media peditum* agmina proelium cientes novum pugnae conterruit genus: [9] essedis carrisque superstans armatus hostis ingenti sonitu equorum rotarumque advenit et insolitos* eius tumultus Romanorum conterruit equos. [10] Ita victorem equitatum velut lymphaticus pavor dissipat; sternit inde ruentes equos virosque improvida fuga. [11] Turbata hinc etiam signa legionum multique impetu equorum ac vehiculorum raptorum per agmen obtriti antesignani; et insecuta, simul territos hostes vidit, Gallica acies nullum spatium respirandi recipiendique se dedit.

[12] Vociferari Decius, quo fugerent quamve in fuga spem haberent; obsistere cedentibus ac revocare fusos; deinde, ut nulla vi perculsos sustinere poterat, patrem P. Decium nomine compellans Quid ultra moror inquit familiare fatum? [13] Datum hoc nostro generi est ut luendis periculis publicis piacula simus. Iam ego mecum hostium legiones mactandas Telluri ac dis Manibus dabo.

[14] Haec locutus M. Livium pontificem, quem descendens in aciem digredi vetuerat ab se, praeire iussit verba quibus se legionesque hostium pro* exercitu populi Romani Quiritium devoveret. [15] Devotus inde eadem precatione eodemque habitu quo pater P. Decius ad Veserim bello Latino se iusserat devoveri, [16] cum secundum sollemnes precationes adiecisset prae se agere sese formidinem ac fugam caedemque ac cruorem, [17] caelestium inferorum iras, contacturum* funebribus diris signa tela arma hostium, [18] locumque eundem suae pestis ac

escogidos que carguen, con él, contra el enemigo: su gloria será doble si se inicia en el ala izquierda y gracias a la caballería.

[8] Por dos veces rechazaron a la caballería gala; la segunda vez fueron demasiado lejos y cuando ya libraban combate entre los batallones de infantería se vieron amedrentados por un género nuevo de lucha.

[9] El enemigo, armado, de pie sobre carros de guerra y carruajes, se presentó con enorme estrépito de caballos y ruedas y espantó a los caballos de los romanos, no avezados a semejante estruendo.

[10] De esta forma, un miedo casi frenético dispersa a la caballería en plena victoria; después, una huida ciega hace caer revueltos a caballos y jinetes; [11] a partir de ahí, siembran también el desconcierto entre las enseñas de las legiones, y muchos de los soldados de las primeras filas son arrollados por el impulso desenfrenado de caballos y carros por entre la formación; la línea de galos que los perseguía, cuando vio aterrorizados a los enemigos, no les dio tiempo a respirar ni a replegarse.

[12] Decio les preguntaba a gritos a dónde huían o qué esperaban de la huida; se ponía delante de los que retrocedían y mandaba volver a los dispersos; después, al no poder contener por ningún medio a quienes habían perdido el control, llamando por su nombre a su padre Publio Decio dijo: «¿A qué retrasar por más tiempo el destino de mi familia? [13] A nuestra estirpe se le ha encomendado la misión de ser la víctima expiatoria para conjurar los peligros públicos. Ahora yo voy a ofrecerme, y conmigo a las legiones enemigas, como inmolación a la Tierra y a los dioses Manes.»

[14] Pronunciadas estas palabras, ordena al pontífice Marco Livio, al que había prohibido al salir al campo de batalla separarse de su lado, dictarle la fórmula con que consagrarse a la muerte a sí mismo y a las legiones enemigas por el ejército del pueblo romano de los Quirites. [15] Seguidamente se ofreció con voto, con la misma fórmula y la misma actitud con que su padre Publio Decio había pedido ofrecerse junto al Véseris durante la guerra con los latinos[223]. [16] Tras la súplica solemne, añadió que llevaba por delante el miedo y la huida, la muerte y la sangre, [17] la cólera de los dioses del cielo y de las profundidades, que iba a alcanzar con su funesto sortilegio las enseñas, los dardos, las armas de los enemigos; [18] que el mismo lugar de su ruina lo

[223] Cf. VIII 9, 4 ss.

Gallorum ac Samnitium fore, —haec exsecratus in se hostesque, qua confertissimam cernebat Gallorum aciem concitat equum inferensque se ipse infestis telis est interfectus.

sería de la ruina de galos y samnitas. Pronunciadas estas imprecaciones contra sí mismo y contra los enemigos, espolea su caballo hacia donde veía más compacto el frente galo y, ofreciéndose voluntariamente a los dardos enemigos, fue muerto.

[10,29] [1] Vix humanae inde opis videri pugna potuit. Romani duce amisso, quae res terrori alias esse solet, sistere fugam ac novam de integro velle instaurare pugnam: [2] Galli, et maxime globus circumstans consulis corpus, velut alienata mente vana in cassum iactare tela; torpere quidam et nec pugnae meminisse nec fugae.

[3] At ex parte altera pontifex Livius, cui lictores Decius tradiderat iusseratque pro praetore* esse, vociferari vicisse Romanos defunctos consulis fato; [4] Gallos Samnitesque Telluris matris ac deorum Manium esse; rapere ad se ac vocare Decium devotam secum aciem furiarumque ac formidinis plena omnia ad hostes esse. [5] Superveniunt deinde his restituentibus pugnam L. Cornelius Scipio et* C. Marcius cum subsidiis ex novissima acie iussu Q. Fabi consulis ad praesidium collegae missi. Ibi auditur P. Deci eventus, ingens hortamen ad omnia pro re publica audenda. [6] Itaque cum Galli structis ante se scutis conferti starent nec facilis pede conlato videretur pugna, iussu legatorum collecta humi pila quae strata inter duas acies iacebant atque in testudinem hostium coniecta; [7] quibus plerisque in scuta rarisque* in corpora ipsa fixis sternitur cuneus ita ut magna pars integris corporibus attoniti conciderent. Haec in sinistro cornu Romanorum fortuna variaverat.

[29] A partir de ese momento apenas fue posible reconocer que la lucha era una tarea de hombres. Los romanos, después de la pérdida de su jefe, cosa que en otras circunstancias suele causar pánico, detienen su huida y se proponen recomenzar un nuevo combate. [2] Los galos, y especialmente el grupo apelotonado en torno al cadáver del cónsul, como enajenados, lanzan al azar dardos que no dan en el blanco; algunos quedan embotados y no se acuerdan de pelear ni de huir.

[3] Pero en el lado opuesto el pontífice Livio, al que Decio había entregado sus lictores y dado orden de asumir las funciones de pretor, grita con todas sus fuerzas que los romanos son vencedores, que la muerte del cónsul los ha liberado, [4] que los galos y los samnitas pertenecen a la Madre Tierra y a los dioses Manes, que Decio arrastra hacia sí y reclama a su ejército ofrecido en voto con él, que en el lado enemigo todo es presa de las furias y el espanto. [5] Llegan luego para ayudarles a restablecer el combate Lucio Cornelio Escipión y Gayo Marcio con tropas de apoyo que el cónsul Fabio ha hecho sacar de entre las fuerzas de reserva y enviado en ayuda de su colega. Se enteran entonces de la suerte de Publio Decio, lo cual es un acicate muy fuerte para atreverse a todo en pro de la república. [6] Así, como los galos, con los escudos colocados ante sí formando un parapeto, se mantenían en formación compacta y un combate cuerpo a cuerpo no parecía fácil, los legados ordenaron recoger del suelo las jabalinas de que estaba sembrado éste entre los dos ejércitos y lanzarlas contra la tortuga de los enemigos; [7] aunque la mayoría de ellas se clavaron en los escudos y muy pocos en los cuerpos, la formación en cuña se deshizo, de forma que la mayor parte caían atónitos sin haber sido alcanzados. Tales habían sido en el ala izquierda de los romanos las variaciones de la fortuna.

[8] Fabius in dextro primo, ut ante dictum est, cunctando extraxerat diem; dein, postquam nec clamor hostium nec impetus nec tela missa eandem vim

[8] Fabio, en el ala derecha, a la expectativa desde el principio, había dejado que el día fuera pasando; luego, cuando le pareció que ni los gritos del enemigo ni su impetuosidad ni el lanzamiento de armas arrojadizas

habere visa, [9] praefectis equitum iussis ad latus Samnitium circumducere alas, ut signo dato in transversos quanto maximo possent impetu incurrerent, sensim suos signa inferre iussit et commovere hostem. [10] Postquam non resisti vidit et haud dubiam lassitudinem esse, tum collectis omnibus subsidiis, quae ad id tempus reservaverat, et legiones concitavit et signum ad invadendos hostes equitibus dedit. [11] Nec sustinuerunt Samnites impetum praeterque aciem ipsam Gallorum relictis in dimicatione sociis ad castra effuso* cursu ferebantur: [12] Galli testudine facta conferti stabant. Tum Fabius audita morte collegae Campanorum alam, quingentos fere equites, excedere acie iubet et circumvectos ab tergo Gallicam invadere aciem; [13] tertiae deinde legionis subsequi principes, et qua turbatum agmen hostium viderent impetu equitum, instare ac territos caedere.

[14] Ipse aedem Iovi Victori spoliaque hostium cum vovisset, ad castra Samnitium perrexit, quo multitudo omnis consternata agebatur.

[15] Sub ipso vallo, quia tantam multitudinem portae non recepere, temptata ab exclusis turba suorum pugna est; [16] ibi Gellius Egnatius, imperator Samnitium, cecidit. Compulsi deinde intra vallum Samnites parvoque certamine capta castra et Galli ab tergo circumventi.

[17] Caesa eo die hostium viginti quinque milia, octo capta. Nec incruenta victoria fuit; [18] nam ex P. Deci exercitu caesa septem milia, ex Fabi mille septingenti. * Fabius dimissis ad quaerendum collegae corpus spolia hostium coniecta in acervum Iovi Victori cremavit. [19] Consulis corpus eo die, quia obrutum superstratis Gallorum cumulis erat, inveniri non potuit; postero die inventum relatumque est cum multis militum lacrimis. [20] Intermissa inde* omnium aliarum

tenían la misma fuerza, [9] ordenó a los prefectos de la caballería que en un movimiento envolvente llevasen sus escuadrones hacia el flanco de los samnitas con el fin de lanzarse de través, al darse la señal, con todo el ímpetu que pudieran, e hizo avanzar poco a poco a sus hombres para rechazar al enemigo. [10] Cuando vio que no había resistencia y que el cansancio era evidente, reunió a todas las tropas auxiliares que había reservado hasta entonces y lanzó a las legiones y dio a la caballería la señal de cargar sobre el enemigo.

[11] Los samnitas no aguantaron el choque, y rebasando el propio frente de los galos, dejando a sus aliados en el combate, se precipitaron hacia el campamento corriendo en desbandada. [12] Los galos, formada la tortuga, se mantenían firmes en formación cerrada. Entonces Fabio, enterado de la muerte de su colega, ordena al ala de caballería de los campanos, unos quinientos jinetes, que salgan del frente de combate y rodeen y ataquen por retaguardia la formación de los galos; [13] que a continuación les sigan los soldados de la segunda línea de la tercera legión, y cuando vean al ejército enemigo con la formación rota por el ataque de la caballería, que lo acosen y lo destrocen mientras es presa del pánico. [14] Él, después de prometer con voto a Júpiter vencedor un templo y los despojos del enemigo, se dirigió al campamento de los samnitas donde éstos se precipitaban en masa de forma desesperada. [15] Al pie mismo de la empalizada, puesto que las puertas no daban cabida a tantos hombres, hubo una tentativa de lucha por parte de los que en el apelotonamiento quedaron fuera; [16] allí cayó Gelio Egnacio, general de los samnitas. Se vieron luego empujados al interior de la empalizada los samnitas, y tras un breve combate el campamento fue tomado; los galos fueron envueltos desde su retaguardia.

[17] Fueron muertos aquel día veinticinco mil enemigos y hechos prisioneros ocho mil, pero no fue una victoria incruenta, [18] pues del ejército de Publio Decio murieron siete mil hombres y del de Fabio mil setecientos. Fabio mandó a buscar el cuerpo de su colega, reunió en un montón los despojos del enemigo y los quemó en honor de Júpiter Vencedor. [19] El cuerpo del cónsul no pudo ser hallado aquel día porque estaba sepultado bajo montones de galos que habían caído sobre él; fue encontrado al día siguiente y trasladado entre un mar de lágrimas de los soldados. [20] Después, interrumpiendo todas las demás tareas, Fabio celebra

rerum cura Fabius collegae funus omni honore laudibusque meritis celebrat.

las honras fúnebres de su colega con todos los honores y elogios que se merecía.

Operaciones menores en Etruria. La batalla de Sentino y las fuentes. Clima de guerra en el Samnio y Etruria

[10,30] [1] Et in Etruria per eosdem dies ab Cn. Fulvio propraetore res ex sententia gesta et praeter ingentem inlatam populationibus agrorum hosti cladem pugnatum etiam egregie est [2] Perusinorumque et Clusinorum caesa amplius milia tria et signa militaria ad viginti capta. [3] Samnitium agmen cum per Paelignum agrum fugeret, circumventum a Paelignis est; ex milibus quinque ad mille caesi. [4] Magna eius diei quo in Sentinati agro bellatum fama est, etiam vero stanti; [5] sed superiecere quidam augendo fidem, qui in hostium exercitu peditum sexiens centena milia,* equitum sex et quadraginta milia, mille carpentorum scripsere fuisse, scilicet cum Umbris Tuscisque, quos et ipsos pugnae adfuisse; [6] et ut Romanorum quoque augerent copias, L. Volumnium pro consule ducem consulibus exercitumque eius legionibus consulum adiciunt. [7] In pluribus annalibus duorum ea consulum propria victoria est, Volumnius in Samnio interim res gerit Samnitiumque exercitum in Tifernum montem compulsum, non deterritus iniquitate loci, fundit fugatque. [8] Q. Fabius, Deciano exercitu relicto in Etruriae praesidio, suis legionibus deductis ad urbem de Gallis Etruscisque ac Samnitibus triumphavit. Milites triumphantem secuti sunt. [9] Celebrata* inconditis militaribus non magis victoria Q. Fabi quam mors praeclara P. Deci est, excitataque memoria parentis, aequata eventu publico privatoque, filii laudibus. [10] Data ex praeda militibus aeris octogeni bini sagaque et tunicae, praemia illa tempestate militiae haudquaquam spernenda.

[30] También en Etruria, por aquellos mismos días, realizó operaciones con éxito el propretor Gneo Fulvio, y aparte de los enormes daños causados al enemigo con la devastación de sus campos, hubo combates brillantes, [2] siendo muertos más de tres mil perusinos y clusinos y capturadas unas veinte enseñas militares.

[3] El ejército samnita que huía a través del territorio peligno fue rodeado por los pelignos: de cinco mil, fueron muertos unos mil.
[4] La importancia de la fecha en que se desarrolló la batalla en territorio de Sentino es grande aun ateniéndose uno a lo seguro; [5] pero algunos, exagerando, fueron más allá de lo creíble, al escribir que en el ejército enemigo había seiscientos mil soldados de a pie y cuarenta y seis mil de a caballo, y un millar de carros, es de suponer que con los umbros y etruscos, que habrían participado tambien en la batalla; [6] y para abultar también los efectivos de los romanos, a los cónsules añaden como general al procónsul Lucio Volumnio, y el ejército de éste a las legiones de los cónsules.
[7] En la mayoría de los Anales esta victoria les es atribuida a los dos cónsules; Volumnio, entretanto, opera en el Samnio, y después de rechazar al ejército samnita hasta el monte Tiferno, lo derrota y pone en fuga sin arredrarse por lo desfavorable de su posición. [8] Quinto Fabio, dejando en Etruria el ejército de Decio como protección, llevó sus legiones a Roma y desfiló en triunfo sobre galos, etruscos y samnitas. [9] En su desfile lo siguieron sus soldados; en sus toscos cantos guerreros, tanto como la victoria de Quinto Fabio celebraron la gloriosa muerte de Publio Decio, y evocaron la memoria de su padre equiparándolo a las glorias del hijo en su dimensión tanto pública como privada.
[10] La parte del botín asignada a los soldados fueron ochenta y dos ases por cabeza, capotes y túnicas, recompensas nada despreciables para la milicia en aquella época.

[10,31] [1] His ita rebus gestis nec in Samnitibus adhuc nec in Etruria pax erat; nam et Perusinis auctoribus [2] post deductum ab consule exercitum rebellatum fuerat et Samnites praedatum in agrum Vescinum* Formianumque et parte alia in Aeserninum* quaeque Volturno adiacent flumini descendere. [3] Adversus eos Ap. Claudius praetor cum exercitu Deciano missus. Fabius in Etruria rebellante denuo quattuor milia et quingentos Perusinorum occidit, cepit ad mille septingentos quadraginta, qui redempti singuli aeris trecentis decem; [4] praeda alia omnis militibus concessa. [5] Samnitium legiones, cum partem Ap. Claudius praetor partem L. Volumnius pro consule sequeretur, in agrum Stellatem convenerunt. Ibi ad Caiatiam omnes* considunt et Appius Volumniusque castra coniungunt. [6] Pugnatum infestissimis animis, hinc ira stimulante adversus rebellantes totiens, illinc ad ultimam iam dimicantibus spem. [7] Caesa* ergo Samnitium sedecim milia trecenti, capta duo milia septingenti; ex Romano exercitu cecidere duo milia septingenti.
[8] Felix annus bellicis rebus, pestilentia gravis prodigiisque sollicitus; nam et terra* multifariam pluvisse et in exercitu Ap. Claudi plerosque fulminibus ictos nuntiatum est, librique ob haec aditi. [9] Eo anno Q. Fabius Gurges, consulis filius, aliquot matronas ad populum stupri damnatas pecunia multavit; ex quo multaticio aere Veneris aedem quae prope circum est faciendam curavit.

[31] A pesar de este desarrollo de las operaciones, ni en el Samnio ni en Etruria había paz aún; en efecto, por instigación de los perusinos, [2] después de llevarse el cónsul su ejército, se habían producido revueltas, y los samnitas habían bajado a saquear a territorio vescino y formiano y, en otra área, a Esernia y la zona cercana al río Volturno. [3] Para hacerles frente, fue enviado el pretor Apio Claudio con el ejército de Decio. Fabio, en la Etruria sublevada de nuevo, dio muerte a cuatro mil quinientos perusinos e hizo prisioneros a unos mil setecientos cuarenta, que fueron rescatados a trescientos diez ases por cabeza; [4] el resto del botín se les entregó a los soldados en su totalidad.

[5] Las legiones de los samnitas, perseguidas unas por el pretor Apio Claudio y otras por el procónsul Lucio Volumnio, se concentraron en el territorio estelate; allí se situaron cerca de Cayacia[224] todos ellos, y Apio y Volumnio juntaron sus campamentos.

[6] Se combatió con enorme encarnizamiento, acicateados unos por la cólera contra quienes se sublevaban en tan repetidas ocasiones, y luchando los otros por su última esperanza. [7] Consiguientemente, fueron muertos dieciséis mil trescientos samnitas y hechos prisioneros dos mil setecientos; del ejército romano los caídos fueron dos mil setecientos.
[8] Fue un año afortunado por las acciones bélicas, malsano debido a una epidemia, inquietante debido a hechos extraños, pues llegaron noticias de que había llovido tierra en muchos sitios y que en el ejército de Apio Claudio muchos habían sido alcanzados por rayos; debido a esto, se consultaron los libros sibilinos. [9] Aquel año Quinto Fabio Gúrgite, hijo del cónsul, impuso una sanción económica a algunas matronas condenadas ante el pueblo por adulterio; con el dinero de las multas hizo construir el templo de Venus que está cerca del Circo.

Las guerras samnitas. Ataque entre la niebla, repelido. Roma, alarmada, envía al otro cónsul al Samnio

[10. 31 10] Supersunt etiam nunc Samnitium bella, quae continua per quartum iam volumen annumque sextum

[10] Quedan todavía a estas alturas guerras samnitas, de las que venimos tratando a lo largo ya de cuatro libros de forma ininterrumpida, en el transcurso de cuarenta y

[224] Cayada (Caiazzo) estaba en la Campania a la derecha del Volturno.

et quadragesimum a M. Valerio A. Cornelio consulibus,* qui primi Samnio arma intulerunt, agimus. [11] Et ne tot annorum clades utriusque gentis laboresque actos nunc referam, quibus nequiverint tamen dura illa pectora vinci, [12] proximo anno Samnites in Sentinati agro, in* Paelignis, ad Tifernum, Stellatibus campis, suis ipsi legionibus mixti alienis, ab quattuor exercitibus, quattuor ducibus Romanis caesi fuerant; [13] imperatorem clarissimum gentis suae amiserant; socios belli, Etruscos Umbros Gallos, in eadem fortuna videbant qua ipsi erant; [14] nec suis nec externis viribus iam stare poterant; tamen bello non* abstinebant. Adeo ne infeliciter quidem defensae libertatis taedebat et vinci quam non temptare victoriam malebant. [15] Quinam sit ille, quem pigeat longinquitatis bellorum scribendo legendoque, quae gerentes non fatigaverunt?

seis años a partir del consulado de Marco Valerio y Aulo Cornelio, que fueron los primeros en llevar las armas al Samnio. [11] Y para no referir ahora los reveses y trabajos padecidos por ambos pueblos a lo largo de tantos años y que, sin embargo, no bastaron para doblegar aquellos ánimos inflexibles, [12] diré que el año anterior los samnitas habían sido hechos trizas en los territorios sentinate y peligno, en las proximidades de Tiferno, en la llanura estelate, con sus legiones solas o unidos a otras, por cuatro ejércitos y cuatro generales romanos; [13] habían perdido al general más briliante de su nación; veían cómo sus aliados bélicos, los etruscos, los umbros, los galos, estaban en la misma situación que ellos; no podían ya sostenerse en pie ni con sus propias fuerzas [14] ni con las extranjeras y, sin embargo, no renunciaban a la guerra: hasta ese extremo eran incansables en la defensa de su libertad aun fracasando, y preferían ser vencidos a no intentar la victoria. [15] ¿Quién se sentiría hastiado de unas guerras tan prolongadas, al leerlas o consignarlas por escrito, si no se cansaron quienes las hicieron?

[10,32] [1] Q. Fabium P. Decium L. Postumius* Megellus* et M. Atilius Regulus consules secuti sunt. [2] Samnium ambobus decreta provincia est, quia tres scriptos hostium exercitus, uno Etruriam, altero populationes Campaniae repeti, tertium tuendis parari finibus, fama erat. [3] Postumium valetudo adversa Romae tenuit; Atilius extemplo profectus, ut in Samnio hostes —ita enim placuerat patribus— nondum egressos opprimeret. [4] Velut ex composite ibi obvium habuere hostem ubi et vastare ipsi Samnitium agrum prohiberentur et egredi inde in pacata sociorumque populi Romani fines Samnitem prohiberent. [5] Cum castra castris conlata essent, quod vix Romanus totiens victor auderet ausi Samnites sunt —tantum desperatio ultima temeritatis facit— castra Romana oppugnare; et

[32] A Quinto Fabio y Publio Decio les sucedieron los cónsules Lucio Postumio Megelo y Marco Atilio Régulo[225]. [2] Se les asignó a ambos como provincia el Samnio, porque corrían rumores de que habían sido alistados tres ejércitos enemigos que se dirigían uno a Etruria y otro a reiniciar los saqueos de la Campania, y que el tercero se aprestaba a proteger las fronteras.
[3] Problemas de salud retuvieron a Postumio en Roma; Atilio partió inmediatamente para caer sobre el enemigo en el Samnio —pues en ese sentido se había pronunciado el senado—. [4] Como si hubieran estado de acuerdo, se produjo el encuentro con el enemigo en una posición en que a los romanos se les impedía penetrar en territorio samnita, y ellos impedían a los samnitas salir hacia zonas sometidas y hacia el territorio de los aliados del pueblo romano. [5] Como los campamentos estaban situados uno enfrente de otro, los samnitas tuvieron la osadía de hacer lo que difícilmente se, atreverían a hacer los romanos tantas veces victoriosos —tan temerario se vuelve uno en una

[225] Año 294 a. C.

quamquam non venit ad finem tam audax inceptum, tamen haud omnino vanum fuit. [6] Nebula erat ad multum diei densa adeo ut lucis usum eriperet non prospectu modo extra vallum adempto sed propinquo etiam* congredientium inter se conspectu. [7] Hac velut latebra insidiarum freti Samnites vixdum satis certa luce et eam ipsam premente caligine ad stationem Romanam in porta segniter agentem vigilias perveniunt. [8] Improviso oppressis nec animi satis ad resistendum nec virium fuit. Ab tergo castrorum decumana porta impetus factus; [9] itaque captum quaestorium quaestorque ibi L. Opimius Pansa occisus. Conclamatum inde ad arma.

situación desesperada—: atacaron el campamento romano; y si bien no se coronó tan audaz tentativa, no resultó, sin embargo, completamente inútil. [6] Hasta bien avanzado el día había una niebla tan espesa que no dejaba ver, quitando la visibilidad no sólo de lejos, más allá de la empalizada, sino de cerca, al acercarse unos a otros. [7] Confiados los samnitas en ésta a modo de escondrijo para emboscarse, cuando la luz del día era aún escasa y además disminuida por la niebla, llegan hasta el puesto de guardia romano que de forma descuidada vigilaba la puerta. [8] Cogidos por sorpresa no tuvieron suficiente coraje ni fuerzas para ofrecer resistencia. El golpe de mano se produjo desde la parte trasera del campamento, por la puerta decumana; [9] fue así ocupada la tienda del cuestor y en ella fue muerto el cuestor Lucio Opimio Pansa. Inmediatamente se gritó: «¡A las armas!»

[10,33] [1] Consul tumultu excitus cohortes duas sociorum, Lucanam Suessanamque, quae proximae forte erant, tueri praetorium iubet; manipulos legionum principali via inducit. [2] Vixdum satis aptatis armis in ordines eunt et clamore magis quam oculis hostem noscunt nec quantus numerus sit aestimari potest. [3] Cedunt primo incerti fortunae suae et hostem introrsum in media castra accipiunt; inde, cum consul vociferaretur, expulsine extra vallum castra deinde sua oppugnaturi essent,* [4] clamore sublato conixi primo resistunt, deinde inferunt pedem urgentque et impulsos semel terrore eodem quo* coeperunt expellunt extra portam vallumque.
[5] Inde pergere ac persequi, quia turbida lux metum circa insidiarum faciebat, non ausi, liberatis castris contenti receperunt se intra vallum* trecentis ferme hostium occisis.

[6] Romanorum stationis primae* et eorum qui circa quaestorium oppressi periere ad septingentos* triginta.
[7] Animos inde Samnitibus non infelix audacia auxit et non modo proferre inde

[33] El cónsul, despertado por el tumulto, ordena a dos cohortes de aliados, la lucana y la suessana, que casualmente eran las que estaban más próximas, defender el pretorio; los manípulos de las legiones los lleva por la vía principal del campamento. [2] Sin apenas ajustarse las armas forman las filas y, más que por verlo, reconocen al enemigo por sus gritos de guerra sin que sea posible evaluar su número. [3] En un primer momento, en la incertidumbre sobre su situación, retroceden y dejan que el enemigo se adentre hasta el centro del campamento; luego, al preguntarles a gritos el cónsul si tenían pensado asaltar su propio campamento después que los hubieran echado fuera de la empalizada, [4] lanzan el grito de guerra, y en un empeño común, primero se detienen, después avanzan y presionan, y echan fuera de la puerta y la empalizada a los enemigos una vez impulsados por el mismo pánico que ellos tuvieron al principio. [5] No se atrevieron luego a seguir persiguiéndolos porque la escasa visibilidad les hacía temer una emboscada en los alrededores, y satisfechos con haber liberado el campamento, se retiraron al interior de la empalizada después de dar muerte a unos trescientos enemigos.
[6] Romanos murieron alrededor de setecientos treinta entre los del primer puesto de guardia y los sorprendidos en torno a la tienda del cuestor.
[7] El golpe de audacia, no infructuoso, acreció a partir de entonces la moral de los samnitas y, después, no

castra Romanum sed ne pabulari quidem per agros suos patiebantur; retro in pacatum Soranum agrum pabulatores ibant. [8] Quarum rerum fama, tumultuosior etiam quam res erant, perlata Romam coegit L. Postumium consulem vixdum validum proficisci ex urbe. [9] Prius tamen quam exiret, militibus edicto Soram iussis convenire ipse aedem Victoriae, quam aedilis curulis ex multaticia pecunia faciendam curaverat, dedicavit. [10] Ita ad exercitum profectus, ab Sora in Samnium ad castra collegae perrexit. Inde postquam Samnites diffisi duobus exercitibus resisti posse recesserunt, diversi consules ad vastandos agros urbesque oppugnandas discedunt.

dejaban a los romanos no ya adelantar su campamento sino ni tan siquiera forrajear en su territorio; los forrajeadores retrocedían hasta el tranquilo territorio de Sora. [8] Llegó a Roma la noticia de estos hechos, incluso más alarmante de lo que era la realidad, y obligó al cónsul Lucio Postumio, apenas restablecido, a marchar de la ciudad. [9] No obstante, antes de salir ordenó a los soldados mediante un edicto que se concentraran en Sora y dedicó personalmente el templo de la Victoria que, siendo edil, había hecho construir con el dinero de las multas. [10] Así, después de incorporarse al ejército, de Sora se dirigió al Samnio al campamento de su colega. De allí, después que los samnitas se retiraron al no confiar en poder hacer frente a dos ejércitos, los cónsules marchan en direcciones distintas para devastar los campos y atacar las ciudades.

Postumio toma Milionia y Feritro. Atilio pasa apuros antes de lograr la victoria

[10,34] [1] Postumius Milioniam oppugnare adortus vi* primo atque impetu, dein, postquam ea parum procedebant, opere ac vineis demum iniunctis muro cepit. [2] Ibi capta iam urbe ab hora quarta usque ad octavam fere horam omnibus partibus urbis diu incerto eventu pugnatum est; postremo potitur oppido Romanus. [3] Samnitium caesi tria milia ducenti,* capti quattuor milia septingenti* praeter praedam aliam.

[34] Postumio intentó el ataque a Milionia, primero, por la fuerza del asalto y, después, como por esta vía adelantaba poco, acabó por tomarla con obras de asedio y máquinas de guerra adosadas al muro. [2] Asaltada ya la ciudad, se combatió desde la hora cuarta hasta casi la octava en todos los barrios de la misma con resultado, durante largo tiempo, incierto; al fin los romanos se apoderan de la plaza. [3] Fueron muertos tres mil doscientos samnitas y cuatro mil setecientos hechos prisioneros, aparte del resto del botín.

[4] Inde Feritrum ductae legiones, unde oppidani omnibus rebus suis quae ferri agique potuerunt nocte per aversam portam silentio excesserunt. [5] Igitur, simul advenit consul, prino ita compositus instructusque moenibus successit, tamquam idem quod ad Milioniam fuerat certaminis foret; [6] deinde, ut silentium vastum in urbe nec arma nec viros in turribus ac muris vidit, avidum invadendi deserta moenia militem detinet, ne quam occultam in fraudem incautus rueret; [7] duas turmas sociorum Latini nominis circumequitare moenia atque explorare omnia iubet. Equites portam unam alteramque eadem regione in propinquo patentes conspiciunt itineribusque iis

[4] De allí las legiones fueron conducidas a Feritro, de donde salieron en silencio durante la noche los habitantes, con todas las pertenencias que podían transportar o conducir, por la puerta del lado opuesto.
[5] Así pues, nada más llegar, el cónsul se acercó a las murallas con el ejército dispuesto y en formación como si fuera a tener lugar un combate como el que había tenido lugar en Milionia; [6] después, al ver que en la ciudad reinaba el silencio y no ver gente armada en las torres y los muros, contiene a sus hombres ansiosos de saltar sobre las murallas abandonadas, para no caer incautamente en alguna trampa oculta;
[7] ordena a dos escuadrones de aliados latinos dar una vuelta a caballo alrededor de las murallas y observarlo todo. Los jinetes ven una puerta y, luego, una segunda en el mismo lado, cercanas, abiertas, y en las calles consiguientes las huellas de la huida nocturna de los

vestigia nocturnae hostium fugae. [8] Adequitant deinde sensim portis urbemque ex tuto rectis itineribus perviam conspiciunt et consuli* referunt excessum urbe; solitudine haud dubia id perspicuum esse et recentibus vestigiis fugae ac strage rerum in trepidatione nocturna relictarum passim.
[9] His auditis consul ad eam partem urbis quam adierant equites circumducit agmen. Constitutis haud procul porta signis quinque equites iubet intrare urbem et* modicum spatium progressos tres manere eodem loco, si tuta videantur, duos explorata ad se referre.
[10] Qui ubi redierunt rettuleruntque eo se progressos unde in omnes partes circumspectus esset longe lateque silentium ac solitudinem vidisse, [11] extemplo consul cohortes expeditas in urbem induxit, ceteros interim castra communire iussit. [12] Ingressi milites refractis foribus paucos graves aetate aut invalidos inveniunt relictaque quae migratu difficilia essent. [13] Ea direpta; et cognitum ex captivis est communi consilio aliquot circa urbes conscisse fugam; suos prima vigilia profectos; credere eandem in aliis urbibus solitudinem inventuros.

[14] Dictis captivorum fides exstitit, desertis oppidis consul potitur.

enemigos.
[8] Cabalgan luego poco a poco hacia las puertas y observan que la ciudad puede ser recorrida sin peligro por sus rectas calles, e informan al cónsul del éxodo de la ciudad, de que esto resulta evidente por la ausencia indudable de gente, y por las huellas recientes de la huida, y por los objetos tirados por el suelo abandonados aquí y allá en el ajetreo nocturno.
[9] Recibida esta información, el cónsul, dando un rodeo, lleva las tropas hacia la parte de la ciudad a donde se habían dirigido los jinetes. Cuando la formación hace alto no lejos de la puerta ordena que cinco jinetes penetren en la ciudad y después de adentrarse a una cierta distancia, que tres se queden allí, si todo parece sin peligro, y dos vuelvan a informar de lo que han observado. [10] Cuando éstos volvieron e informaron que se habían adelantado hasta un punto desde el que se podía ver en todas direcciones y que por todas partes habían advertido silencio y soledad, [11] inmediatamente el cónsul hizo entrar en la ciudad a las cohortes ligeras y ordenó a los demás fortificar, entretanto, el campamento. [12] Los soldados que entraron echaron abajo las puertas de las casas y encontraron a unos pocos ancianos o enfermos y abandonadas las cosas que eran difíciles de transportar, [13] en las que entraron a saco, y se tuvo conocimiento, por algunos prisioneros, de que unas cuantas ciudades del entorno, de común acuerdo, habían decidido huir; que sus conciudadanos habían partido durante el primer relevo de la guardia; que creían que en otras ciudades se iban a encontrar con el mismo abandono. [14] Las palabras de los prisioneros resultaron ciertas: el cónsul se apoderó de ciudades abandonadas.

[10,35] [1] Alteri consuli M. Atilio nequaquam tam facile bellum fuit. Cum ad Luceriam duceret legiones, quam oppugnari ab Samnitibus audierat, ad finem Lucerinum ei hostis obvius fuit. Ibi ira vires aequavit; [2] proelium varium et anceps fuit, tristius tamen eventu Romanis, et quia insueti erant vinci et quia digredientes magis quam in ipso certamine senserunt quantum in sua parte plus volnerum ac caedis fuisset.

[35] A Marco Atilio, el otro cónsul, la guerra no le resultó en absoluto tan fácil.
Cuando conducía las legiones a Luceria, que según había oído era asediada por los samnitas, se encontró con el ejército enemigo en los confines del territorio lucerino. La rabia equilibró allí las fuerzas; [2] la batalla tuvo alternativas e incertidumbre, pero fue, sin embargo, más acerba para los romanos por el resultado, porque no estaban acostumbrados a ser vencidos y, por otra parte, porque fue en el momento de separarse, más que durante el propio combate, cuando se dieron cuenta de cuánto mayor era el número de heridos y

[3] Itaque is terror in castris ortus,* qui si pugnantes cepisset, insignis accepta clades foret; tum quoque sollicita nox fuit iam invasurum castra Samnitem credentibus aut prima luce cum victoribus conserendas manus.

[4] Minus cladis ceterum non plus animorum ad hostes erat. Ubi primum inluxit, abire sine certamine cupiunt; sed via una et ea ipsa praeter hostes erat, qua ingressi praebuere speciem recta tendentium ad castra oppugnanda. [5] Consul arma capere milites iubet et sequi se extra vallum; legatis tribunis praefectis sociorum imperat quod apud quemque facto opus est.
[6] Omnes adfirmant se quidem omnia facturos, sed militum iacere animos; tota nocte inter volnera et gemitus morientium vigilatum esse; [7] si ante lucem ad castra ventum foret, tantum pavoris fuisse ut relicturi signa fuerint; nunc pudore a fuga contineri, alioqui pro victis esse.

[8] Quae ubi consul accepit, sibimet ipsi circumeundos adloquendosque milites ratus, ut ad quosque venerat, cunctantes arma capere increpabat: [9] quid cessarent tergiversarenturque? Hostem in castra venturum nisi illi extra castra exissent, et pro tentoriis suis pugnaturos si pro vallo nollent. Armatis ac dimicantibus dubiam victoriam esse; [10] qui nudus atque* inermis hostem maneat, ei aut mortem aut servitutem patiendam. [11] Haec iurganti increpantique respondebant confectos se pugna hesterna esse, nec virium quicquam nec sanguinis superesse; maiorem multitudinem hostium apparere quam pridie fuerit.

Inter haec appropinquabat agmen; [12] et iam breviore intervallo certiora intuentes, vallum secum portare Samnitem adfirmant nec dubium esse quin castra circumvallaturi sint. [13] Tunc enimvero

muertos en su bando. [3] Se originó por ello en el campamento tal movimiento de pánico que, de haber hecho presa en ellos durante el combate, se hubiera sufrido una derrota notable; aun entonces la noche fue desasosegada, porque creían que los samnitas iban a atacar el campamento de un momento a otro o que habría que librar combate con los vencedores al despuntar el día. [4] En el lado enemigo eran menores las bajas, pero no más elevada la moral. Nada más amanecer estaban deseosos de marchar sin combatir. Pero sólo había un camino, y éste pasaba precisamente por delante del enemigo; al emprenderlo dieron la impresión de que se dirigían directamente al asalto del campamento. [5] El cónsul ordena a los soldados coger las armas y seguirle fuera de la empalizada; a los legados, tribunos y prefectos de los aliados les da instrucciones sobre lo que tiene que hacer cada uno.
[6] Todos aseguran que ellos sí están dispuestos a cumplirlo todo, pero que la moral de la tropa está por los suelos, que toda la noche han estado en vela por las heridas y los gemidos de los moribundos; [7] que si el enemigo se hubiese presentado en el campamento antes del amanecer, el pánico hubiese sido tan intenso que habrían huido; ahora la vergüenza les impedía huir, pero, por lo demás, se daban por vencidos.
[8] El cónsul, puesto al corriente de esta situación, persuadido de que procedía dirigirse a los soldados y hablar con ellos, increpaba a los que se iba encontrando por sus vacilaciones en empuñar las armas preguntándoles por qué [9] se mostraban remisos y andaban con vueltas: el enemigo iba a llegar hasta dentro del campamento si ellos no salían al exterior, y si no querían luchar delante de la empalizada iban a hacerlo delante de sus tiendas; la victoria era dudosa si empuñaban las armas y peleaban, [10] pero si esperaban indefensos y desarmados al enemigo, tendrían que sufrir la muerte o la esclavitud. [11] A estas reconvenciones y exhortaciones respondían que estaban extenuados por el combate del día anterior, que no les quedaba un ápice de fuerzas ni una gota de sangre; que el enemigo se presentaba con más efectivos que la víspera. Entretanto, la columna se aproximaba, y cuando la menor distancia permite ver con mayor claridad, se asegura que los samnitas traen consigo estacas y está claro que piensan rodear el campamento con una empalizada.
[13] Pues bien, entonces el cónsul dice a gritos que es

consul indignum facinus esse vociferari tantam contumeliam ignominiamque ab ignavissimo accipi hoste. [14] Etiamne circumsedebimur inquit in castris, ut fame potius per ignominiam quam ferro, si necesse est, per virtutem moriamur? Di bene verterent; facerent quod* se dignum quisque ducerent: [15] consulem M. Atilium vel solum, si nemo alius sequatur, iturum adversus hostes casurumque inter signa Samnitium potius quam circumvallari castra Romana videat. [16] Dicta consulis legati tribunique et omnes turmae equitum et centuriones primorum ordinum approbavere.
[17] Tum pudore victus miles segniter arma capit, segniter e castris egreditur longo agmine nec continenti; maesti ac prope victi procedunt adversus hostem nec spe nec animo certiorem. [18] Itaque simul conspecta sunt Romana signa, extemplo a primo Samnitium agmine ad novissimum fremitus perfertur,* exire, id quod timuerint, ad impediendum iter Romanos; [19] nullam inde ne fugae quidem patere viam; illo loco aut cadendum esse aut stratis hostibus per corpora eorum evadendum.

una vergüenza que causa indignación el recibir una afrenta tan ignominiosa de tan cobarde enemigo.
[14] «¿Es que también seremos sitiados en el campamento, decía, para morir vergonzosamente de hambre antes que morir valerosamente a hierro si es necesario?» Que ellos hicieran —y que los dioses les fueran propicios— lo que cada uno considerase digno de sí; [15] el cónsul Marco Atilio, aunque fuese solo, si es que nadie más le seguía, marcharía contra el enemigo y caería entre las enseñas samnitas antes de ver sitiado un campamento romano.

[16] Los legados y tribunos y todos los escuadrones de caballería y los centuriones de las primeras filas estuvieron de acuerdo con las palabras del cónsul.
[17] Entonces los soldados, abochornados, cogen sin ánimo las armas y salen del campamento con desgana en una columna larga y discontinua; avanzan abatidos y poco menos que vencidos en dirección a un enemigo cuya moral y cuyas esperanzas no son mucho más firmes. [18] Y así, no bien se divisaron las enseñas romanas, un murmullo recorrió las filas samnitas de vanguardia a retaguardia: los romanos, tal como ellos se temían, salían a cerrarles el paso; [19] no tenían ya ninguna salida, ni siquiera la de la huida; era preciso o bien caer en aquel puesto o abatir al enemigo y pasar después por encima de sus cadáveres.

[10,36] [1] In medium* sarcinas coniciunt; armati suis quisque ordinibus instruunt aciem. [2] Iam exiguum inter duas acies erat spatium, et stabant exspectantes dum ab hostibus prius impetus prius clamor inciperet. [3] Neutris animus est ad pugnandum, diversique integri atque intacti abissent, ni cedenti instaturum alterum timuissent. Sua sponte inter invitos tergiversantesque segnis pugna clamore incerto atque impari coepit; nec vestigio quisquam movebatur.
[4] Tum consul Romanus, ut rem excitaret, equitum paucas turmas extra ordinem immisit; quorum cum plerique delapsi ex equis essent et alii turbati, et a Samnitium acie ad opprimendos eos qui ceciderant et

[36] Amontonan los bagajes en el centro; cada combatiente ocupa su puesto en la formación de batalla. [2] La distancia entre los dos ejércitos era ya escasa, pero se mantenían inmóviles a la espera de que el enemigo fuese el primero en atacar, el primero en lanzar el grito de guerra. [3] Ni unos ni otros tenían ánimos para pelear, y se hubiesen alejado sanos y salvos en direcciones opuestas de no haber temido que, si se retiraban, los otros se les echarían encima. De forma espontánea dio comienzo una floja batalla de remisos y vacilantes con un grito de guerra falto de convicción y discordante; nadie se movía de su sitio.
[4] Entonces el cónsul romano, para animar la acción, hizo avanzar fuera de la formación algunos escuadrones de caballería; como la mayor parte cayeron de los caballos y los demás se vieron confundidos, hubo carreras, por parte samnita, para aplastar a los que

ad suos tuendos ab Romanis procursum est. [5] Inde paulum inritata pugna est; sed aliquanto et impigre magis et plures procurrerant Samnites et turbatus eques sua ipse subsidia territis equis proculcavit. [6] Hinc fuga coepta totam avertit aciem Romanam; iamque in terga fugientium Samnites pugnabant, cum consul equo praevectus ad portam castrorum ac statione [7] equitum ibi opposita edictoque ut quicumque* ad vallum tenderet, sive ille Romanus sive Samnis esset, pro hoste haberetur,* haec ipse minitans obstitit profuse tendentibus suis in castra.

[8] Quo pergis inquit, miles? Et hic arma et viros invenies nec vivo consule tuo nisi victor castra intrabis; proinde elige, cum cive an hoste pugnare malis.

[9] Haec dicente consule equites infestis cuspidibus circumfunduntur ac peditem in pugnam redire iubent. Non virtus solum consulis sed fors etiam adiuvit, quod non institerunt Samnites spatiumque circumagendi signa vertendique aciem a castris in hostem fuit. Tum alii alios hortari ut repeterent pugnam; [10] centuriones ab signiferis rapta signa inferre et ostendere suis paucos et ordinibus inconpositis effuse venire hostes.

[11] Inter haec consul manus ad caelum attollens voce clara, ita ut exaudiretur, templum Iovi Statori vovet, si constitisset a fuga Romana acies redintegratoque proelio cecidisset vicissetque legiones Samnitium. [12] Omnes undique adnisi ad restituendam pugnam, duces milites, peditum equitumque vis. Numen etiam deorum respexisse nomen Romanum visum; adeo facile inclinata res repulsique a castris hostes, mox etiam redacti ad eum locum in quo commissa pugna erat. [13] Ibi obiacente sarcinarum* cumulo,

habían caído y, por parte romana, para proteger a los suyos. [5] A partir de ahí la lucha se enardeció un tanto, pero los samnitas habían acudido a la carrera con un poco más de decisión y en mayor número, y los propios jinetes, en su confusión, pisotearon con sus caballos espantados a quienes acudían en su ayuda. [6] A partir de aquí se inició una huida que hizo dar la vuelta a todo el ejército romano; ya los samnitas cargaban sobre la espalda de los que huían, cuando el cónsul se adelantó a caballo hasta la puerta del campamento [7] y, después de situar allí un retén de jinetes con la orden de que a todo aquel que se acercase a la empalizada, fuese romano o samnita, lo tratasen como a un enemigo, él personalmente, en ese mismo tono amenazante, hizo frente a los suyos que corrían en desbandada hacia el campamento. [8] «¿A dónde vais, soldados?», decía. «También aquí encontraréis armas y guerreros, y mientras vuestro cónsul esté vivo no entraréis en el campamento si no es como vencedores; decidid, por consiguiente, si preferís luchar contra compatriotas o contra enemigos.»
[9] Mientras el cónsul se expresa en estos términos, los soldados de a caballo, lanza en ristre, se despliegan en torno a los de a pie y los conminan a volver al combate. Además de su valor, también la suerte vino en ayuda del cónsul, porque los samnitas no persistieron en su acoso, y hubo lugar para hacer girar las enseñas y dirigir al ejército to hacia el enemigo en vez de hacia el campamento. Se animaban entonces unos a otros a reemprender la lucha; [10] los centuriones avanzaban con las enseñas, arrebatadas a sus portadores, y hacían ver a sus hombres que los enemigos eran pocos y avanzaban desordenadamente, sin guardar la formación. [11] Entretanto el cónsul, alzando las manos al cielo, con voz clara de forma que se le pudiera oír a distancia, promete con voto un templo a Júpiter Estator[226] si el ejército romano detiene su huida y, reemprendiendo el combate, desbarata y vence a las legiones samnitas. [12] Todos simultáneamente se esforzaron para restablecer el combate: jefes, soldados, fuerzas de infantería y de caballería. Dio la impresión de que también la voluntad de los dioses miró por el nombre de Roma, tan fácilmente cambió la situación, y los enemigos fueron rechazados del campamento e, incluso, fueron en poco tiempo repelidos hasta la posición en que se había iniciado la batalla. [13] Allí se

[226] Invocado en I 12, 6.

quas coniecerant in medium, haesere impediti; deinde, ne diriperentur res, orbem armatorum sarcinis circumdant. [14] Tum vero eos a fronte urgere pedites, ab tergo circumvecti equites; ita in medio caesi captique. Captivorum numerus fuit septem milium octingentorum,* qui omnes nudi sub iugum missi; caesos rettulere ad quattuor milia octingentos. Ne Romanis quidem laeta victoria fuit; [15] recensente consule biduo acceptam cladem amissorum militum numerus relatus septem milium octingentorum. [16] Dum haec in Apulia gerebantur, altero exercitu Samnites Interamnam, coloniam Romanam, quae via Latina est, occupare conati urbem non tenuerunt; [17] agros depopulati, cum praedam aliam inde mixtam hominum atque pecudum colonosque captos agerent, in victorem incidunt consulem ab Luceria redeuntem; nec praedam solum amittunt sed ipsi longo atque impedito agmine incompositi caeduntur.
[18] Consul Interamnam edicto dominis ad res suas noscendas recipiendasque revocatis et exercitu ibi relicto comitiorum causa Romam est profectus. [19] Cui de triumpho agenti negatus honos et ob amissa tot milia militum et quod captivos sine pactione sub iugum misisset.

detuvieron entorpecidos, al obstaculizarlos el cúmulo de bagajes que habían amontonado en el centro; luego, para que sus cosas no fueran objeto de pillaje, rodearon los bagajes con un cordón de hombres armados.
[14] Pero entonces la infantería los acosa por el frente, por detrás los envuelve la caballería; cogidos de esta forma en medio, son muertos o hechos prisioneros. El número de prisioneros fue de siete mil ochocientos, a todos los cuales se les hizo pasar bajo el yugo desnudos; los muertos ascendieron a unos cuatro mil ochocientos. Tampoco para los romanos fue una victoria sin amarguras: [15] en el recuento que hizo el cónsul de las pérdidas sufridas durante los dos días, el número de soldados que faltaban ascendió a siete mil ochocientos.
[16] Mientras ocurría esto en Apulia, los samnitas, con otro ejército, intentaron ocupar la colonia romana de Interamna situada en la vía Latina, pero no se hicieron con la ciudad. [17] Después de saquear los campos, cuando se llevaban de allí el otro botín mezcla de hombres y animales y colonos hechos prisioneros, se encuentran con el cónsul victorioso a su regreso de Luceria y no sólo pierden el botín, sino que también ellos, que marchaban en desorden en una columna estirada y entorpecida por la carga, son hechos trizas. [18] El cónsul, mediante un edicto, convocó en Interamna a los propietarios para que identificaran y recuperaran sus pertenencias, y dejando allí al ejército, marchó a Roma para las elecciones. [19] Cuando reclamó el triunfo le fue negado este honor, debido a la pérdida de tantos miles de soldados y a haber hecho pasar bajo el yugo a los prisioneros sin mediar capitulación.

Postumio en Etruria. Discusión sobre su triunfo. Problemas analísticos

[10,37] [1] Consul alter Postumius, quia in Samnitibus materia belli deerat, in Etruriam* transducto exercitu primum pervastaverat Volsiniensem agrum;* dein cum egressis ad tuendos fines. [2] haud procul moenibus ipsorum depugnat; duo milia octingenti* Etruscorum caesi; ceteros propinquitas urbis tutata est.
[3] In Rusellanum* agrum exercitus traductus; ibi non agri tantum vastati sed oppidum etiam expugnatum; capta amplius duo milia hominum, minus duo milia circa muros caesa. [4] Pax tamen

[37] El otro cónsul, Postumio, como en el Samnio faltaba tarea bélica, después de trasladar a Etruria el ejército había comenzado por devastar el territorio volsiniense; [2] luego combatió contra los que habían salido a defender sus confines no lejos de sus murallas: dos mil ochocientos etruscos fueron muertos, al resto los salvó la proximidad de la ciudad.

[3] El ejército fue conducido a territorio ruselano, donde no sólo fueron devastados los campos, sino que además fue tomada al asalto la plaza; se hicieron más de dos mil prisioneros, y menos de dos mil fueron muertos en torno a las murallas. [4] Pero se acordó una paz más

clarior maiorque quam bellum in Etruria eo anno fuerat parta est. Tres validissimae urbes, Etruriae capita, Volsinii Perusia Arretium, pacem petiere; [5] et vestimentis militum frumentoque pacti cum consule, ut mitti Romam oratores liceret, indutias in quadraginta annos impetraverunt. Multa praesens quingentum milium aeris in singulas* civitates imposita.

[6] Ob hasce res gestas consul cum triumphum ab senatu moris magis causa quam spe impetrandi petisset videretque [7] alios quod tardius ab urbe exisset, alios quod iniussu senatus ex Samnio in Etruriam transisset, partim suos inimicos, partim collegae amicos ad solacium aequatae repulsae sibi quoque negare triumphum, [8] Non ita inquit, patres conscripti, vestrae maiestatis meminero, ut me consulem esse obliviscar. Eodem iure imperii quo bella gessi, bellis feliciter gestis, Samnio atque Etruria subactis,* victoria et pace parta triumphabo.

[9] Ita senatum reliquit. Inde inter tribunos plebis contentio orta; pars intercessuros, ne novo exemplo triumpharet aiebat, pars auxilio se adversus collegas triumphanti futuros. [10] Iactata res ad populum est vocatusque eo consul cum M. Horatium L.* Valerium consules, C. Marcium Rutulum* nuper, patrem eius qui tunc censor esset, non ex auctoritate senatus sed iussu populi triumphasse diceret, [11] adiciebat se quoque laturum fuisse ad populum, ni sciret mancipia nobilium, tribunos plebis, legem impedituros; voluntatem sibi ac favorem consentientis populi pro omnibus iussis esse ac futura.

[12] Posteroque die auxilio tribunorum plebis trium adversus intercessionem septem tribunorum et consensum senatus celebrante populo diem triumphavit.

[13] Et huius anni parum constans memoria est. Postumium auctor est Claudius in Samnio captis aliquot urbibus in Apulia fusum fugatumque saucium

brillante y más importante de lo que había sido la guerra en Etruria aquel año. Tres ciudades muy potentes, las más sobresalientes de Etruria, pidieron la paz: Volsinios, Perusia y Arrecio; [5] pactaron con el cónsul que a cambio de ropas militares y trigo les permitiera enviar a Roma embajadores, y consiguieron una tregua de cuarenta años. Se le impuso a cada una de las ciudades una sanción, a pagar en el acto, de quinientos mil ases.

[6] El cónsul, con motivo de estas operaciones, solicitó del senado el triunfo más por rutina que por confiar en obtenerlo, y al ver que unos por haber salido tarde de la ciudad, [7] otros por haber pasado del Samnio a Etruria sin una orden del senado, unos por ser enemigos personales suyos, otros por ser amigos de su colega para darle el consuelo de una negativa similar, también a él le denegaban el triunfo, dijo: [8] «Padres conscriptos, no voy a tener en cuenta vuestra majestad hasta el extremo de olvidar que yo soy el cónsul. En razón del mismo mando supremo con que dirigí las operaciones bélicas, por las guerras llevadas con éxito, por haber sometido al Samnio y Etruria, por la victoria y la paz conseguidas, desfilaré en triunfo.»

[9] Con esto abandonó el senado. Estallaron luego las tensiones entre los tribunos de la plebe; unos decían que pondrían el veto para que no obtuviese el triunfo de una forma sin precedentes, otros que ellos apoyarían el triunfo en contra de sus colegas. [10] Se remitió la cuestión a la asamblea del pueblo, y llamado a ella el cónsul, dijo que los cónsules Marco Horacio y Lucio Valerio, y recientemente Gayo Marcio Rútulo[227], padre del que entonces era censor, habían obtenido el triunfo no por decreto del senado, sino por mandato del pueblo; [11] añadió que también él hubiese presentado su solicitud ante el pueblo si no supiera que los tribunos de la plebe, esclavos de los nobles, se iban a oponer a la ley; para él la voluntad y el favor del pueblo puesto de acuerdo valían y valdrían por todas las leyes.

[12] Al día siguiente, con el apoyo de tres tribunos de la plebe, frente a la oposición de los otros siete y al acuerdo del senado, entró en triunfo festejando el pueblo aquel día.

[13] También acerca de este año es poco concorde la tradición. Claudio sostiene que Postumio, después de tomar en el Samnio varias ciudades, fue derrotado y puesto en fuga en Apulia, rechazado hasta Luceria con

[227] Primer dictador plebeyo (VII 17, 6).

ipsum cum paucis Luceriam compulsum: ab Atilio in Etruria res gestas eumque triumphasse. [14] Fabius ambo consules in Samnio et ad Luceriam res gessisse scribit traductumque in Etruriam exercitum — sed ab* utro consule non adicit*— et ad Luceriam utrimque [15] multos occisos inque ea pugna Iovis Statoris aedem votam, ut Romulus ante voverat; sed fanum tantum, id est locus templo effatus, fuerat. [16] Ceterum hoc demum anno ut aedem etiam fieri senatus iuberet bis eiusdem voti damnata re publica* in religionem venit.

unos cuantos hombres, herido él mismo: las hazañas en Etruria se debieron a Atilio, y éste fue el que obtuvo el triunfo. [14] Fabio escribe que actuaron ambos cónsules en el Samnio y en las proximidades de Luceria, y que uno de los ejércitos fue conducido a Etruria —pero no especifica por cuál de los cónsules—, que cerca de Luceria [15] hubo muchos muertos por ambas partes, y que en esta batalla se prometió con voto un templo a Júpiter Estator, como anteriormente lo había prometido Rómulo, pero sólo se había efectuado la consagración del *fanum*, es decir, del emplazamiento del templo, mientras que en este año por fin el senado ordenó, [16] además, la construcción del templo, pues surgieron escrúpulos religiosos al estar comprometido el Estado por dos veces con el mismo voto.

Preparativos de la gran batalla de Aquilonia

[10,38] [1] Sequitur hunc annum et consul* insignis, L. Papirius Cursor, qua paterna gloria qua sua, et bellum ingens victoriaque quantam de Samnitibus nemo ad eam diem praeter L. Papirium patrem consulis* pepererat. [2] Et forte eodem conatu apparatuque omni opulentia insignium armorum bellum adornaverant, et deorum etiam adhibuerant opes, ritu quodam sacramenti vetusto velut initiatis militibus, dilectu per omne Samnium habito nova lege, [3] ut qui iuniorum non convenisset ad imperatorum edictum quique iniussu abisset eius caput* Iovi sacraretur. * [4] Tum exercitus omnis Aquiloniam est indictus. Ad quadraginta* milia militum, quod roboris in Samnio erat, convenerunt.

[38] El año siguiente[228] hubo un cónsul, Lucio Papirio Cúrsor, insigne tanto por la gloria paterna como por la suya, y hubo una guerra de grandes proporciones y una victoria sobre los samnitas como nadie hasta entonces la había conseguido a excepción de Lucio Papirio, el padre del cónsul. [2] Se dio, además, la coincidencia de que los samnitas se habían equipado para la guerra con el mismo empeño y la aparatosidad de toda la riqueza de sus llamativas armas; y recurrieron, incluso, al poder de los dioses sometiendo a los soldados a una especie de iniciación con una fórmula arcaica de juramento, llevando a cabo el reclutamiento por todo el Samnio según una ley nueva, [3] a tenor de la cual la persona en edad militar que no se presentase conforme al edicto de los generales o se marchase sin permiso sería inmolada a Júpiter. [4] Después todo el ejército hubo de presentarse en Aquilonia[229]. Se congregaron cerca de sesenta mil combatientes, toda la fuerza que había en el Samnio.

[5] Ibi mediis fere castris locus est consaeptus cratibus pluteisque et linteis contectus, patens ducentos maxime pedes in omnes pariter partis. [6] Ibi ex libro (506) vetere linteo lecto* sacrificatum sacerdote Ovio* Paccio quodam, homine magno natu, qui se id sacrum petere adfirmabat ex vetusta Samnitium

[5] Allí, casi en medio del campamento se valló un recinto con zarzas y tablas cubierto de telas, cuyas dimensiones en cualquier dirección eran como mucho de doscientos pies. [6] Allí se ofreció un sacrificio leyendo un viejo libro de tela, siendo el sacerdote un tal Ovio Pació, hombre de edad muy avanzada que aseguraba recabar aquel ceremonial de la antigua liturgia de los samnitas que habían practicado en otro

[228] Año 293 a. C.

[229] Aquilonia estaba en territorio de los hirpinos, no lejos de la actual Carbonara.

religione, qua quondam usi maiores eorum fuissent, cum adimendae Etruscis Capuae clandestinum cepissent consilium. [7] Sacrificio perfecto per viatorem imperator acciri iubebat nobilissimum quemque genere factisque; singuli introducebantur. [8] Erat cum alius apparatus sacri qui perfundere religione animum posset, tum in loco circa omni contecto arae in medio victimaeque circa caesae et circumstantes centuriones strictis gladiis. [9] Admovebatur altaribus magis ut victima quam ut sacri particeps adigebaturque* iure iurando quae visa auditaque in eo loco essent,* non enuntiaturum. [10] Dein iurare cogebant diro quodam carmine, in exsecrationem capitis familiaeque et stirpis composite, nisi isset in — proelium quo* imperatores duxissent et si aut ipse ex acie fugisset aut si quem fugientem vidisset non extemplo occidisset. [11] Id primo quidam abnuentes iuraturos se obtruncati circa altaria sunt; iacentes deinde inter stragem victimarum documento ceteris fuere ne abnuerent. [12] Primoribus Samnitium ea detestatione obstrictis, decem nominatis ab imperatore, eis dictum ut vir virum legerent donec sedecim milium numerum confecissent. Ea legio linteata ab* integumento consaepti, in quo* sacrata nobilitas erat, appellata est; his arma insignia data et cristatae galeae, ut inter ceteros eminerent. [13] Paulo plus viginti milium alius exercitus fuit nec corporum specie nec gloria belli nec apparatu linteatae legioni dispar. * Hic hominum numerus, quod roboris erat, ad Aquiloniam* consedit.

tiempo sus antepasados cuando habían forjado en secreto el plan de arrebatarles Capua a los etruscos[230].

[7] Una vez finalizado el sacrificio, el general hacía llamar por medio de un subalterno a cada uno de los más distinguidos por su cuna o sus hazañas, y eran introducidos de uno en uno. [8] Para infundir en los ánimos el temor religioso, además del aparato ritual restante, había altares en el entorno de todo el recinto cubierto y, alrededor de ellos, víctimas sacrificadas, y de pie, situados en derredor, centuriones con las espadas desenvainadas. [9] Se les hacía acercarse a los altares más como víctimas que como participantes y se les obligaba bajo juramento a no dar a conocer lo que hubieran visto u oído en aquel lugar.
[10] Los obligaban a jurar con cierta fórmula terrible compuesta para execrar su persona, su familia y su descendencia, si no acudían al combate al que los llevasen sus jefes y si o bien huían del frente de batalla o veían a alguien huir y no le daban muerte en el acto. [11] Algunos que al principio decían que ellos no prestarían semejante juramento fueron degollados en torno a los altares, y después sus cuerpos tendidos entre los restos de las víctimas de los sacrificios sirvieron de advertencia a los demás para que no se negasen.
[12] Una vez obligados con esta execración los samnitas principales, el jefe nombró a diez y les dijo que eligieran cada uno de ellos a otro hasta completar la cifra de dieciséis mil. Esta legión recibió la denominación de *linteata* por la cubierta del cercado donde la nobleza había sido consagrada; a éstos se les entregaron armas llamativas y cascos empenachados para que resaltaran entre los demás.
[13] El resto del ejército, constituido por algo más de veinte mil hombres, no le iba a la zaga a la legión *linteata* ni en prestancia física ni en gloria bélica ni en equipamientp. Tal cantidad de efectivos, toda la fuerza con que contaban, acampó cerca de Aquilonia.

[10,39] [1] Consules profecti ab urbe, prior Sp. Carvilius, cui veteres legiones quas M. Atilius superioris anni consul in agro Interamnati reliquerat decretae erant.

[39] Los cónsules marcharon de la ciudad; primero, Espurio Carvilio, al que le habían sido asignadas por decreto las legiones veteranas que Marco Atilio, el cónsul del año anterior, había dejado en territorio de

[230] Capua fue el nombre que se le dio a la Volturno de los etruscos.

[2] Cum eis in Samnium profectus, dum hostes operati superstitionibus concilia secreta agunt, Amiternum oppidum de Samnitibus vi cepit. [3] Caesa ibi milia hominum duo ferme atque octingenti, capta quattuor milia ducenti septuaginta. [4] Papirius novo exercitu —ita enim decretum erat— scripto Duroniam urbem expugnavit; minus quam collega cepit hominum, plus aliquanto occidit; praeda opulenta utrobique est parta. [5] Inde pervagati Samnium consules, maxime depopulato Atinate agro, Carvilius ad Cominium, Papirius ad Aquiloniam, ubi summa rei Samnitium erat, pervenit. [6] Ibi aliquamdiu nec cessatum ab armis est neque naviter pugnatum; lacessendo quietos, resistentibus cedendo comminandoque magis quam inferendo pugnam dies absumebatur.*

[7] Quodcumque* inciperetur remittereturque, omnium rerum etiam parvarum eventus perferebatur inde in* altera Romana castra, quae viginti milium spatio aberant, et absentis collegae consilia omnibus gerendis intererant rebus, intentiorque Carvilius, quo in maiore* discrimine res vertebatur, in Aquiloniam quam ad Cominium, quod obsidebat, erat. [8] L. Papirius, iam per omnia ad dimicandum satis paratus, nuntium ad collegam mittit sibi in animo esse postero die, si per auspicia liceret, confligere cum hoste; [9] opus esse et illum quanta maxima vi posset Cominium oppugnare, ne quid laxamenti sit Samnitibus ad subsidia Aquiloniam mittenda. [10] Diem ad proficiscendum nuntius habuit; nocte rediit, approbare collegam consulta referens. [11] Papirius nuntio misso extemplo contionem habuit; multa de universo genere belli, multa de praesenti hostium apparatu, vana magis specie quam efficaci ad eventum, disseruit: [12] non enim cristas volnera facere, et per picta atque aurata scuta transire

Interamna. [2] Marchó con ellas al Samnio, y mientras los enemigos, ocupados en prácticas supersticiosas, celebraban reuniones secretas, les tomó a los samnitas la plaza de Amiterno[231]. [3] Los muertos allí fueron en torno a dos mil ochocientos hombres, los prisioneros cuatro mil doscientos setenta. [4] Papirio, una vez alistado un nuevo ejército —pues así se había decretado—, asaltó la ciudad de Duronia. Capturó menos hombres que su colega y dio muerte a bastantes más.

[5] En ambos casos el botín obtenido fue abundante. A continuación, los cónsules, después de recorrer el Samnio y saquear sobre todo el territorio atinate, llegaron, Carvilio, a Cominio y, Papirio, a Aquilonia, donde estaba concentrada la fuerza samnita.

[6] Allí durante algún tiempo ni se interrumpieron las hostilidades ni hubo combates propiamente dichos. Hostigando al contrario si se estaba quieto, replegándose si ofrecía resistencia, amagando más que presentando batalla, pasaban los días.

[7] De todo lo que se hacía o se dejaba de hacer en Cominio, de todos los acontecimientos, incluso los escasamente importantes, se pasaba informe día por día. El otro campamento romano estaba a veinte millas de distancia, y los planes del colega ausente eran tenidos en cuenta en todas las operaciones a realizar, y Carvilio estaba más pendiente de Aquilonia, donde lo que estaba en juego era de mayor trascendencia, que de Cominio, a la que tenía sitiada.

[8] Lucio Papirio, suficientemente preparado ya en todos los sentidos para la batalla, envía un mensajero a decir a su colega que tiene intención de combatir con el enemigo, si los auspicios son favorables, al día siguiente; [9] que es preciso que él lance un ataque lo más intenso que pueda sobre Cominio con el fin de no dejar a los samnitas ninguna posibilidad de enviar refuerzos a Aquilonia. [10] El mensajero empleó un día en la marcha; por la noche regresó diciendo que el colega estaba de acuerdo con el plan.

[11] Una vez enviado el mensajero, Papirio reunió inmediatamente a los soldados; habló por extenso de las características generales de la guerra, por extenso de la aparatosidad del enemigo, más una vana apariencia en aquellos momentos que algo eficaz con vistas al resultado final: [12] los penachos, en efecto, no producían heridas, y la jabalina romana traspasaba los

[231] Amiterno (Pescara) estaba cerca del río Aterno.

Romanum pilum, et candore tunicarum fulgentem aciem, ubi res ferro geratur, cruentari.
[13] Auream olim atque argenteam Samnitium aciem a parente suo occidione occisam spoliaque ea honestiora victori hosti quam ipsis arma fuisse. [14] Datum hoc forsan nomini familiaeque suae, ut adversus maximos conatus Samnitium opponerentur duces spoliaque ea referrent quae insignia publicis etiam locis decorandis essent. [15] Deos immortales adesse propter totiens* petita foedera, totiens rupta; [16] si* qua coniectura mentis divinae sit, nulli unquam exercitui fuisse infestiores quam qui nefando sacro mixta hominum pecudumque caede respersus, ancipiti deum irae devotus, hinc foederum cum Romanis ictorum testes deos, [17] hinc iuris iurandi adversus foedera suscepti exsecrationes horrens, invitus iuraverit, oderit sacramentum, uno tempore deos cives hostes metuat.

escudos decorados y recubiertos de oro, y las formaciones, refulgentes con la blancura brillante de las túnicas, se teñían de rojo cuando entraban en juego las espadas; [13] ya en otra ocasión su padre había exterminado una formación samnita recubierta de oro y plata, y aquellos despojos habían proporcionado más honor a la victoria del enemigo que a ellos sus armas[232]; [14] tal vez se le había encomendado a su apellido y a su familia que aportase jefes para hacer frente a los mayores intentos de los samnitas y llevarse unos despojos que sirviesen de brillante ornamento incluso de los ámbitos públicos; [15] los dioses inmortales estaban presentes por los tratados tantas veces pedidos y tantas veces rotos, [16] y si en alguna medida se podían hacer conjeturas sobre el pensamiento de los dioses, ningún ejército los había tenido nunca más en contra que aquel que, manchado con un ritual nefando con la muerte promiscua de hombres y animales, ofrecido doblemente con voto a la cólera divina, temía, por un lado, a los dioses testigos de los tratados firmados con los romanos [17] y, por otro, las execraciones del juramento prestado en contra de los tratados, había jurado contra su voluntad, odiaba el juramento militar, tenía a la vez miedo a los dioses, a sus compatriotas y a los enemigos.

[10,40] [1] Haec comperta perfugarum indiciis cum apud infensos iam sua sponte milites disseruisset, simul divinae humanaeque spei pleni clamore consentienti pugnam poscunt; paenitet in posterum diem dilatum certamen; moram diei noctisque oderunt. [2] Tertia vigilia noctis, iam relatis litteris a collega, Papirius silentio surgit et pullarium in auspicium mittit. [3] Nullum erat genus hominum in castris intactum cupiditate pugnae, summi infimique aeque intenti erant; dux militum, miles ducis ardorem spectabat.
[4] Is ardor omnium etiam ad eos qui auspicio intererant pervenit; nam cum pulli non pascerentur, pullarius auspicium

[40] Como estas circunstancias, sabidas por las revelaciones de los desertores, las expuso ante unos soldados ya de por sí llenos de hostilidad y de confianza a la vez en los dioses y en sus fuerzas, con un clamor unánime piden combate; les desagrada que se deje la batalla para el día siguiente, no soportan la dilación de un día y una noche. [2] Durante el tercer relevo de la guardia, Papirio, recibida ya la carta de su colega, se levanta en silencio y manda al pulario a consultar los auspicios. [3] No había en el campamento nadie, fuera quien fuese, a quien no embargase el afán de pelear; los más altos mandos y los soldados rasos estaban igualmente tensos; el jefe era testigo de la fiebre de los soldados, y éstos de la del jefe.
[4] Este enardecimiento general afectó también a los que asistían a la toma de los auspicios, pues como los pollos no comían, el pulario tuvo la osadía de falsear el

[232] Cf. IX 40.

mentiri ausus tripudium solistimum consuli nuntiavit. [5] Consul laetus auspicium egregium esse et deis auctoribus rem gesturos* pronuntiat signumque pugnae proponit. [6] Exeunti iam forte in aciem nuntiat perfuga viginti cohortes Samnitium — quadringenariae ferme erant — Cominium profectas. Quod ne ignoraret collega, extemplo nuntium mittit; ipse signa ocius proferri iubet; [7] subsidia* suis quaeque locis et praefectos subsidiis attribuerat; dextro cornu L. Volumnium, sinistro L. Scipionem, equitibus legatos alios, C. Caedicium et T. Trebonium,* praefecit; [8] Sp. Nautium mulos detractis clitellis cum tribus cohortibus* alariis in tumulum conspectum propere circumducere iubet atque inde inter ipsam dimicationem quanto maxime posset moto pulvere se* ostendere.

auspicio y comunicar al cónsul un augurio de lo más favorable[233]. [5] El cónsul lleno de alegría hace saber a todos que el auspicio es excelente y que entrarán en acción con la aprobación de los dioses, y ordena que se dé la señal de combate. [6] Casualmente, cuando salía ya al campo de batalla, un desertor le da la noticia de que veinte cohortes de los samnitas —eran alrededor de cuarenta— habían salido para Cominio. Con el fin de que su colega no desconociese este hecho envía al instante un mensajero y da orden de acelerar la marcha. [7] A las tropas auxiliares les había asignado sus puestos y sus prefectos; puso al mando del ala derecha a Lucio Volumnio, al de la izquierda a Lucio Escipión, y al de la caballería a otros legados: Gayo Cedicio y Tito Trebonio; [8] a Espurio Naucio le ordena que lleve los mulos, una vez quitadas las albardas, con tres cohortes auxiliares bordeando una elevación del terreno que estaba al alcance de la vista, y que desde allí aparezca en pleno combate levantando la mayor polvareda que le sea posible.

[9] Dum his intentus imperator erat, altercatio inter pullarios orta de auspicio eius diei exauditaque ab equitibus Romanis, qui rem haud spernendam rati Sp. Papirio, fratris filio consulis, ambigi de auspicio renuntiaverunt. [10] Iuvenis ante doctrinam deos spernentem natus rem inquisitam, ne quid incompertum deferret, ad consulem detulit.

[9] Mientras el general se ocupaba de estas instrucciones, surgió un altercado entre los pularios a propósito del auspicio de aquel día y fue oído por unos jinetes romanos; éstos, persuadidos de que se trataba de algo que no debía ser tomado a la ligera, comunicaron al hijo de un hermano del cónsul que había dudas acerca de los auspicios. [10] El joven, nacido antes de que se enseñara el menosprecio de los dioses, comprobó el hecho para no dar una información no contrastada y dio parte al cónsul.

[11] Cui ille: Tu quidem macte virtute diligentiaque esto! Ceterum qui auspicio adest si quid falsi nuntiat, in semet ipsum religionem recipit: mihi quidem tripudium* nuntiatum; populo Romano exercituique egregium auspicium est.

[11] Éste le replicó: «¡Muy bien, francamente, por tu valor y escrupulosidad! Ahora bien, el que asiste a una toma de auspicios atrae sobre sí el sacrilegio si informa en falso; a mí, la verdad, se me anunció el *tripudium*, el auspicio más favorable para el pueblo romano y para el ejército.»

[12] Centurionibus deinde imperavit uti pullarios inter prima signa constituerent. Promovent et Samnites signa; insequitur acies ornata armataque, ut hostium* quoque magnificum spectaculum esset.

[12] Ordenó luego a los centuriones que colocasen a los pularios en primera línea. También los samnitas hacen avanzar a su vanguardia; detrás vienen las formaciones con sus armas decoradas, de suerte que el espectáculo es magnífico incluso para los enemigos.

[13] Priusquam clamor tolleretur concurrereturque, emisso temere pilo ictus pullarius ante signa cecidit. Quod ubi consuli nuntiatum est, Di in proelio sunt

[13] Antes de que se lanzara el grito de guerra y se produjera el choque, el pulario, alcanzado por una jabalina lanzada al azar, cayó delante de las enseñas. El cónsul, cuando se le informó de ello, dijo: «Los dioses

[233] El *tripudium solistimum*, cuando se produce un repiqueteo al picotear los granos con gran avidez los pollos sagrados.

inquit; habet poenam noxium caput! [14] Ante consulem haec dicentem corvus voce clara occinuit; quo laetus augurio consul, adfirmans nunquam humanis rebus magis praesentes interfuisse deos, signa canere et clamorem tolli iussit.

asisten al combate; el culpable tiene su merecido.» [14] Mientras el cónsul pronunciaba estas palabras, delante de él graznó con toda claridad un cuervo; el cónsul, satisfecho con este augurio, asegurando que nunca los dioses habían estado más presentes en una empresa humana, ordenó dar la señal de ataque y lanzar el grito de guerra.

La batalla. Victoria romana. Toma de Aquilonia

[10,41] [1] Proelium commissum atrox, ceterum longe disparibus animis: Romanos ira spes ardor certaminis avidos hostium sanguinis in proelium rapit; Samnitium magnam partem necessitas ac religio invitos magis resistere quam inferre pugnam cogit. [2] Nec sustinuissent primum clamorem atque impetum Romanorum, per aliquot iam annos vinci adsueti, ni potentior alius metus insidens pectoribus a fuga retineret. [3] Quippe in oculis erat omnis ille occulti paratus sacri et armati sacerdotes et promiscua hominum pecudumque strages et respersae fando nefandoque sanguine arae et dira exsecratio ac furiale carmen, detestandae familiae stirpique* compositum; iis vinculis fugae obstricti stabant, civem magis quam hostem timentes. [4] Instare Romanus a cornu utroque, a media acie, et caedere deorum hominumque attonitos metu; repugnatur segniter, ut ab iis* quos timor moraretur a fuga.
[5] Iam prope ad signa caedes pervenerat, cum ex transverse pulvis velut ingentis agminis incessu motus apparuit; Sp. Nautius —Octavium Maecium quidam eum tradunt— cum auxiliaribus* cohortibus erat; [6] pulverem maiorem quam pro numero excitabant; incidentes mulis calones frondosos ramos per terram trahebant. Arma signaque per turbidam lucem in primo apparebant; post altior densiorque pulvis equitum speciem cogentium agmen dabat fefellitque non Samnites modo sed etiam Romanos; [7] et consul adfirmavit errorem clamitans inter

[41] Se entabla un combate terrible, aunque con unas disposiciones de ánimo bien dispares. A los romanos los arrastra a la lucha la rabia, la confianza, la fiebre de pelea sedientos de sangre enemiga; a gran parte de los samnitas un compromiso religioso los constriñe sin voluntad a defenderse más que a atacar, [2] y acostumbrados a lo largo ya de bastantes años a ser vencidos, no hubiesen aguantado el primer grito de guerra y la carga inicial de los romanos si otro miedo más intenso que se había apoderado de sus corazones no los hubiera refrenado para que no huyeran. [3] Y es que conservaban en sus retinas todo aquel aparato del ritual oculto, y los sacerdotes armados, y los restos promiscuos de hombres y animales, y los altares chorreando sangre pía e impía, y la horrible execración, y la espantosa fórmula compuesta para maldecir a la familia y a la descendencia; atenazados por estas ligaduras para que no huyeran, resistían por miedo a sus compatriotas más que a los enemigos.
[4] Presionaban los romanos por ambos flancos y por el centro, y hacían estragos en un enemigo paralizado por el temor a los dioses y a los hombres, que ofrecía una resistencia tímida, como la de quien se retrae de huir por miedo.
[5] La matanza ya casi había llegado hasta las enseñas, cuando por un flanco apareció una polvareda como la que levanta el paso de un enorme ejército: se trataba de Espurio Naucio —Octavio Mecio, sostienen algunos—, jefe de las cohortes auxiliares; [6] levantaban una polvareda mayor de lo que correspondía a su número: los acemileros, sentados sobre los mulos, arrastraban por el suelo ramas frondosas. Las armas y las enseñas aparecían, en medio de la escasa visibilidad, en primer término; a continuación, el mayor volumen y espesor de la polvareda hacía pensar en un cuerpo de caballería cerrando la marcha, y engañó no sólo a los samnitas sino incluso a los romanos. [7] El cónsul reafirmó el error repitiendo a gritos en primera línea, de forma que

prima signa, ita ut vox etiam ad hostis accideret, captum Cominium, victorem collegam adesse: adniterentur vincere, priusquam gloria alterius exercitus fieret. Haec insidens equo; [8] inde tribunis centurionibusque imperat, ut viam equitibus patefaciant; ipse Trebonio Caedicioque praedixerat, ubi se cuspidem erectam quatientem vidissent, quanta maxima vi possent concitarent equites in hostem. [9] Ad nutum omnia, ut ex ante praeparato, fiunt; panduntur inter ordines* viae; provolat eques atque infestis cuspidibus in medium agmen hostium ruit perrumpitque ordines quacumque impetum dedit. Instant Volumnius et Scipio et perculsos sternunt.

su voz llegase también hasta los enemigos, que Cominio había sido tomada, que llegaba su colega victorioso, que se esforzasen por vencer antes de que la gloria se la adjudicase el otro ejército. Esto lo dice montado a caballo; [8] acto seguido, ordena a los centuriones y los tribunos que se abra calle a la caballería; él mismo les había dicho previamente a Trebonio y Cedicio que, en cuanto le viesen alzar y agitar la pica, lanzasen a los jinetes a la carga contra el enemigo con todo el ímpetu que pudiesen. [9] A la vista de la señal se ejecuta todo como se había dispuesto de antemano; se abren calles entre las filas; se lanza al vuelo la caballería y, lanza en ristre, se precipita sobre formación enemiga y, por donde carga, rompe sus filas. Volumnio y Escipión están al quite y en su desconcierto los abaten.

[10] Tum iam deorum hominumque victa vi, funduntur linteatae cohortes; pariter iurati iniuratique fugiunt nec quemquam praeter hostes metuunt.

[10] Entonces, vencida al fin la coerción de los dioses y los hombres, son puestas en fuga las cohortes *linteatas*; emprenden la huida tanto los que prestaron juramento como los que no, y solamente temen al enemigo.

[11] Peditum* quod superfuit pugnae in castra aut Aquiloniam compulsum est; nobilitas equitesque Bovianum perfugerunt. Equites eques sequitur, peditem pedes; diversa cornua dextrum ad castra Samnitium, laevum ad urbem tendit. [12] Prior aliquanto Volumnius castra cepit; ad urbem Scipioni maiore resistitur vi, non quia plus animi victis est sed melius muri quam vallum armatos arcent; inde lapidibus propulsant hostem. [13] Scipio, nisi in primo pavore priusquam colligerentur animi transacta res esset, lentiorem fore munitae urbis oppugnationem ratus, interrogat milites satin aequo animo paterentur ab altero cornu castra capta esse, se victores pelli a portis urbis. [14] Reclamantibus universis primus ipse scuto super caput elato pergit ad portam; secuti alii testudine facta in urbem perrumpunt deturbatisque Samnitibus quae circa portam erant muri occupavere; penetrare in interiora urbis, quia pauci admodum erant, non* audent.

[11] Los efectivos de infantería que sobrevivieron a la batalla fueron rechazados al campamento o a Aquilonia; la nobleza y la caballería huyeron a Boviano. La caballería persigue a la caballería, la infantería a la infantería; las alas, en direcciones opuestas, se dirigen la derecha al campamento samnita y la izquierda a la ciudad. [12] Volumnio tomó el campamento con cierta antelación; en la ciudad, Escipión encuentra mayor resistencia, no porque la moral de los vencidos sea mayor, sino porque las murallas mantienen a raya al enemigo armado mejor que la empalizada: desde ellas lo repelen a pedradas. [13] Escipión, convencido de que si no resuelve la empresa en el movimiento de pánico inicial antes de que se repongan, el asedio de la ciudad fortificada irá para largo, pregunta a sus hombres si van a consentir tranquilamente que la otra ala haya tomado el campamento y a ellos se los rechace de las puertas de la ciudad. [14] Ante los gritos de protesta por parte de todos, él el primero, alzando el escudo por encima de la cabeza, avanza hacia la puerta de la ciudad; otros lo siguen en formación de tortuga e irrumpen dentro de la ciudad y, después de dispersar a los samnitas, ocupan la zona de las murallas cercana a la puerta; no se atrevieron a penetrar en el interior de la ciudad porque todavía eran muy pocos.

[10,42] [1] Haec primo ignorare consul et intentus recipiendo exercitui esse; iam enim praeceps in occasum sol erat et appetens nox periculosa et suspecta omnia etiam victoribus faciebat. [2] Progressus longius ab dextra capta castra videt, ab laeva clamorem in urbe mixtum pugnantium ac paventium fremitu esse; et tum forte certamen ad portam erat. [3] Advectus deinde equo propius, ut suos in muris videt nec iam integri quicquam esse, quoniam temeritate paucorum magnae rei parta occasio esset, acciri quas receperat copias signaque in urbem inferri iussit. [4] Ingressi proxima ex parte* quia nox appropinquabat, quievere. Nocte oppidum ab hostibus desertum est.

[5] Caesa illo die ad Aquiloniam Samnitium milia viginti trecenti quadraginta, capta tria milia octingenti et septuaginta, signa militaria nonaginta septem. [6] Ceterum illud memoriae traditur, non ferme alium ducem laetiorem in acie visum seu suopte ingenio seu fiducia bene gerundae rei. [7] Ab eodem robore animi neque controverso auspicio revocari a proelio potuit et in ipso discrimine quo templa deis immortalibus voveri mos erat voverat Iovi Victori, si* legiones hostium fudisset, pocillum mulsi priusquam temetum biberet, sese facturum. Id votum dis cordi fuit et auspicia in bonum verterunt.

[42] En un principio el cónsul ignoraba estos hechos y se ocupaba en el repliegue del ejército, pues ya el sol se precipitaba a su ocaso y la noche, que se echaba encima, hacía que hasta los vencedores temieran y sospecharan de todo. [2] Después de avanzar un poco más allá, ve a la derecha el campamento tomado y a la izquierda, en la ciudad, percibe el clamor en que se entremezclan el fragor de los combatientes y los gritos de terror; precisamente en aquellos momentos se combatía en torno a la puerta. [3] Se acerca luego un poco más a caballo, y cuando ve que los suyos están sobre los muros y que la situación ha cambiado por completo, puesto que por la audacia de unos pocos se ha generado la oportunidad de una acción importante, dio orden de que acudieran las tropas a las que había hecho replegarse [4] y que se atacase la ciudad. Entraron por el punto más cercano y se detuvieron porque se acercaba la noche. La plaza fue abandonada por el enemigo durante la noche.
[5] Aquel día fueron muertos cerca de Aquilonia veinte mil trescientos cuarenta samnitas y apresados tres mil ochocientos setenta, y capturadas noventa y siete enseñas militares. [6] Se dice también que apenas se vio otro general más a gusto en el campo de batalla, fuese ello debido a su talante o a su confianza en que Jas cosas saldrían bien. [7] Por esa misma fortaleza de espíritu el controvertido auspicio no pudo disuadirlo de combatir y, además, en el preciso momento crítico en que era costumbre prometer con voto templos a los dioses inmortales, le prometió a Júpiter Vencedor que si derrotaba a las legiones enemigas le ofrecería una copita de vino con miel antes de beber vino puro. Este voto fue del agrado de los dioses e inclinaron a favor los auspicios.

Toma de Cominio por Carvilio. Destrucción de Aquilonia y Cominio

[10,43] [1] Eadem fortuna ab altero consule ad Cominium* gesta res. Prima luce ad moenia omnibus copiis admotis corona cinxit urbem subsidiaque firma, ne qua eruptio fieret, portis opposuit.
[2] Iam signum dantem eum nuntius a collega trepidus de viginti cohortium adventu et ab impetu moratus est et partem copiarum revocare instructam

[43] Con la misma fortuna dirigió el otro cónsul las operaciones en Cominio. Al amanecer llevó todas sus tropas al pie de las murallas, rodeó la ciudad con un cordón de soldados y situó delante de las puertas fuertes retenes para que no se produjese ninguna salida brusca. [2] Cuando ya iba a dar la señal de atacar, el mensajero de su colega, trémulo, con la noticia de la llegada de las veinte cohortes le hizo demorar el ataque y, además, le obligó a retirar parte de las tropas

intentamque ad oppugnandum coegit. [3] D. Brutum Scaevam legatum cum legione prima et decem cohortibus alariis equitatuque ire adversus subsidium hostium iussit: [4] quocumque in loco fuisset obvius, obsisteret ac moraretur manumque, si forte ita res posceret, conferret, modo ne ad Cominium eae copiae admoveri possent. [5] Ipse scalas ferri ad muros ab omni parte urbis iussit ac testudine ad portas successit; simul et refringebantur portae et vis undique in muros fiebat. Samnites sicut antequam in muris viderent armatos satis animi habuerunt ad prohibendos urbis aditu hostes, [6] ita, postquam iam non ex intervallo nec missilibus sed comminus gerebatur res et qui aegre successerant ex plano in muros, loco quem magis* timuerant victo, facile in hostem imparem ex aequo pugnabant, [7] relictis turribus murisque in forum omnes compulsi paulisper inde temptaverunt extremam pugnae fortunam; [8] deinde abiectis armis ad undecim milia hominum et quadringenti in fidem consulis venerunt; caesa ad quattuor milia octingenti* octoginta.

[9] Sic ad Cominium, sic ad Aquiloniam gesta res; in medio inter duas urbes spatio, ubi tertia exspectata erat pugna, hostes non inventi. Septem milia passuum cum abessent a Cominio, revocati ab suis neutri proelio occurrerunt. [10] Primis ferme tenebris, cum in conspectu iam castra, iam Aquiloniam habuissent, clamor eos utrimque par accidens sustinuit; [11] deinde regione* castrorum, quae incensa ab Romanis erant, flamma late fusa* certioris cladis indicio progredi longius prohibuit; [12] eo ipso loco temere sub armis strati passim inquietum omne tempus noctis exspectando timendoque lucem egere. [13] Prima luce incerti quam in partem intenderent iter repente in fugam consternantur* conspecti ab equitibus, qui egressos nocte ab oppido

preparadas y atentas al asalto.

[3] Ordenó al legado Décimo Bruto Esceva que, con la primera legión, diez cohortes auxiliares y la caballería, marchara contra los refuerzos del enemigo [4] y que, dondequiera que los encontrase, les hiciese frente y los entretuviese y, si acaso la situación así lo requería, trabase combate, con tal que aquellas tropas no pudiesen ser conducidas a Cominio. [5] Ordenó llevar escalas a los muros por todo el contorno de la ciudad y se aproximó a las puertas formando la tortuga; de forma coordinada se echaban abajo las puertas y se asaltaban los muros desde todas partes. Los samnitas, antes de ver sobre los muros hombres armados, tuvieron combatividad suficiente para impedir al enemigo la entrada en la ciudad, [6] pero una vez que la acción se desarrollaba no a distancia y con proyectiles sino cuerpo a cuerpo, y los que habían subido trabajosamente desde el suelo a lo alto de los muros, después de superar la posición que más habían temido, luchaban con soltura en igualdad de condiciones contra un enemigo inferior, [7] abandonaron las torres y los muros, se agolparon todos en el foro y a continuación durante un breve período de tiempo intentaron una resistencia desesperada; [8] después arrojaron las armas y se rindieron al cónsul sin condiciones unos once mil cuatrocientos hombres; los muertos fueron alrededor de cuatro mil ochocientos ochenta.

[9] Así se desarrollaron las operaciones en Cominio y en Aquilonia. En el espacio que mediaba entre las dos ciudades, donde se esperaba una tercera batalla, no se encontró al enemigo. Cuando estaban a siete millas de distancia de Cominio, los suyos les hicieron dar la vuelta y no intervinieron en ninguna de las dos batallas. [10] Casi al oscurecer, cuando tenían a la vista tanto el campamento como Aquilonia, el griterío que llegó hasta ellos con la misma intensidad desde ambos puntos les hizo detenerse; [11] después, las llamas propagadas con amplitud en la zona del campamento, que había sido incendiado por los romanos, señal de una derrota más que segura, los disuadieron de seguir adelante. [12] Allí mismo echados de cualquier manera con sus armas pasaron inquietos toda la noche esperando y, a la vez, temiendo la luz del día.

[13] Al rayar el alba, indecisos sobre qué dirección tomar, repentinamente se dan a la fuga, presa de pánico, al ser avistados por la caballería, que, cuando iba tras los samnitas que habían salido durante la noche

Samnites persecuti viderant multitudinem non vallo, non stationibus firmatam. [14] Conspecta et ex muris Aquiloniae ea* multitudo erat iamque etiam legionariae cohortes sequebantur; ceterum nec pedes fugientes persequi potuit et ab equite novissimi agminis ducenti ferme et octoginta interfecti; arma multa pavidi ac signa militaria duodeviginti reliquere; [15] alio agmine incolumi, ut ex tanta trepidatione, Bovianum perventum est.

de la ciudad, había visto aquella multitud sin protección de empalizada ni puestos de guardia.
[14] También desde los muros de Aquilonia había sido divisada aquella multitud y ya iban en su persecución también las cohortes legionarias; ahora bien, la infantería no pudo dar alcance a los fugitivos, y la caballería dio muerte a unos doscientos ochenta de los que iban en retaguardia; en su pánico abandonaron gran cantidad de armas y dieciocho enseñas militares. [15] El resto de las tropas llegaron, dada la enorme confusión, sanas y salvas a Boviano.

[10,44] [1] Laetitiam utriusque exercitus Romani auxit et ab altera parte feliciter gesta res. Uterque ex alterius sententia consul captum oppidum diripiendum militi dedit, [2] exhaustis deinde tectis ignem iniecit; eodemque die Aquilonia et Cominium deflagravere et consules cum gratulatione mutua legionum suaque castra coniunxere. [3] In conspectu duorum exercituum et Carvilius suos pro cuiusque merito laudavit donavitque; et Papirius, apud quem multiplex in acie, circa castra, circa urbem fuerat certamen, Sp. Nautium,* Sp. Papirium, fratris filium, et quattuor centuriones manipulumque hastatorum armillis aureisque coronis donavit: [4] Nautium propter expeditionem qua magni agminis modo terruerat hostes, iuvenem Papirium propter navatam cum equitatu et in proelio operam et nocte qua fugam* infestam Samnitibus ab Aquilonia* clam egressis fecit, [5] centuriones militesque quia primi portam murumque Aquiloniae ceperant; equites omnes ob insignem multis locis opera corniculis armillisque argenteis* donat.
[6] Consilium inde habitum iamne* tempus esset deducendi de Samnio* exercitus aut utriusque aut certe alterius, [7] optimum visum, quo magis fractae res Samnitium essent, eo pertinacius et infestius agere cetera et persequi ut perdomitum Samnium

[44] La alegría de cada uno de los ejércitos romanos se incrementó con el triunfo del otro. Los dos cónsules, de mutuo acuerdo, concedieron a los soldados el saqueo de la ciudad conquistada; [2] después, una vez vaciadas por completo las casas, les prendieron fuego: en un mismo día fueron pasto de las llamas Aquilonia y Cominio, y los cónsules, entre felicitaciones mutuas por parte de las legiones y por parte suya, unieron los campamentos. [3] A la vista de los dos ejércitos, Carvilio elogió y recompensó a los suyos de acuerdo con los méritos de cada uno, y Papirio, a cuyo ejército habían correspondido múltiples combates en el campo de batalla, en torno al campamento y en torno a la ciudad, galardonó con brazaletes y coronas de oro a Espurio Naucio, a Espurio Papirio, hijo de su hermano, y a cuatro centuriones y un manípulo de soldados de la primera línea: [4] a Naucio, por la marcha en que había asustado al enemigo como si se tratara de un gran ejército; al joven Papirio, por el servicio prestado con la caballería en la batalla y en la noche en que hostilizó la huida a los samnitas que habían salido clandestinamente de Aquilonia; [5] a los centuriones y soldados, porque habían sido los primerosen ocupar la puerta y la muralla de Aquilonia; a todos los soldados de caballería los obsequia con penachos y brazaletes de plata por su distinguida actuación en multitud de ocasiones.
[6] A continuación se celebró consejo sobre si sería ya el momento de sacar del Samnio los ejércitos, los dos o, al menos, uno de ellos; [7] se estimó que lo mejor era seguir la acción hasta el final con tanto mayor empeño y encarnizamiento cuanto más quebrantada estaba la situación de los samnitas, a fin de poder entregarles a los cónsules siguientes un Samnio completamente

insequentibus consulibus tradi posset.
[8] Quando iam nullus esset hostium exercitus, qui signis conlatis dimicaturus videretur, unum superesse belli genus, urbium oppugnationes, quarum per excidia militem locupletare praeda et hostem pro aris ac focis dimicantem conficere possent. [9] Itaque litteris missis ad senatum populumque Romanum de rebus ab se gestis diversi Papirius ad Saepinum, Carvilius ad Veliam* oppugnandam legiones ducunt.

pacificado; [8] puesto que ya no había ningún ejército enemigo que pareciese dispuesto a presentar una batalla en regla, sólo quedaba una forma de guerra: el asalto a las ciudades, con cuya destrucción podían enriquecer de botín a los soldados y acabar con un enemigo forzado a combatir a la desesperada.

[9] Así, pues, enviaron una carta al senado y al pueblo romano dando cuenta de las operaciones llevadas a cabo, y tomando direcciones distintas, conducen a sus legiones Papirio al asedio de Sepino y Carvilio, al de Velia.

Acciones bélicas con etruscos y faliscos. Triunfos de Papirio y Carvilio

[10,45] Litterae consulum ingenti laetitia et in curia et in contione auditae, et quatridui supplicatione publicum gaudium priuatis studiis celebratum est. [2] Nec populo Romano magna solum sed peropportuna etiam ea victoria fuit, quia per idem forte tempus rebellasse Etruscos allatum est. [3] Subibat cogitatio animum quonam modo tolerabilis futura Etruria fuisset si quid in Samnio adversi evenisset, quae coniuratione Samnitium erecta, quoniam ambo consules omnisque Romana vis aversa in Samnium* esset, occupationem populi Romani pro occasione rebellandi habuisset.
[4] Legationes sociorum, a M. Atilio praetore in senatum introductae, querebantur uri ac vastari agros a finitimis Etruscis [5] quod desciscere a populo Romano nollent, obtestabanturque patres conscriptos ut se a vi atque iniuria communium hostium tutarentur. Responsum legatis curae senatui futurum ne socios fidei suae paeniteret: Etruscorum propediem eandem fortunam quam Samnitium fore. [6] Segnius tamen, quod ad Etruriam attinebat, acta res esset, ni Faliscos quoque, qui per multos annos in amicitia fuerant, allatum foret arma Etruscis iunxisse.
[7] Huius propinquitas populi acuit curam patribus, ut fetiales mittendos ad res repetendas censerent; quibus non redditis

[45] La carta de los cónsules fue acogida con enorme alegría tanto en el senado como en la asamblea del pueblo, y el contento público fue festejado con cuatro días de acción de gracias oficiales y acciones piadosas particulares. [2] Aquella victoria fue para el pueblo romano no sólo importante, sino, además, muy oportuna, porque casualmente por aquellos mismos días llegaron noticias de que los etruscos se habían sublevado. [3] Asaltaba las mentes el pensamiento sobre cómo hubiera sido posible, en el caso de que en el Samnio hubiese ocurrido algún contratiempo, contener a Etruria, crecida con la coalición de los samnitas, puesto que ambos cónsules y todas las fuerzas romanas estarían centradas en el Samnio y hubiera interpretado el desvío de la atención del pueblo romano como una oportunidad para sublevarse. [4] Los embajadores de los aliados, introducidos en el senado por el pretor Marco Atilio, se quejaban de que los etruscos vecinos suyos quemaban y asolaban sus campos [5] porque se negaban a romper con el pueblo romano, y suplicaban a los senadores que los defendieran de la violencia y los abusos de los enemigos comunes. Se les respondió a los comisionados que el senado se iba a ocupar de que los aliados no tuvieran que arrepentirse de su lealtad: antes de que pasara mucho tiempo los etruscos iban a correr la misma suerte que los samnitas. [6] No obstante, por lo que a Etruria se refería, la cosa hubiera ido con bastante más calma si no hubieran llegado noticias de que también los faliseos, que durante muchos años habían permanecido como amigos, habían unido sus armas a los etruscos. [7] La proximidad de este pueblo agudizó la preocupación de los senadores en el sentido de acordar que era preciso enviar los feciales a exigir

ex auctoritate patrum iussu populi bellum Faliscis indictum est [8] iussique consules sortiri uter ex Samnio* in Etruriam cum exercitu transiret.

[9] Iam Carvilius Veliam* et Palumbinum et Herculaneum ex Samnitibus ceperat, Veliam* intra paucos dies, Palumbinum eodem quo ad muros accessit. [10] Ad Herculaneum etiam signis conlatis ancipiti proelio et cum maiore sua quam hostium iactura dimicavit; castris deinde positis moenibus hostem inclusit; oppugnatum oppidum captumque. [11] In his tribus urbibus capta aut caesa ad decem milia hominum,* ita ut parvo admodum plures caperentur. Sortientibus provincias consulibus Etruria Carvilio evenit secundum vota militum, qui vim frigoris iam in Samnio non patiebantur. [12] Papirio ad Saepinum maior vis hostium restitit. Saepe in acie, saepe in agmine, saepe circa ipsam urbem adversus eruptiones hostium pugnatum. Nec obsidio sed bellum ex aequo erat; non enim muris magis se Samnites quam armis ac viris moenia tutabantur. [13] Tandem pugnando in obsidionem iustam coegit hostes obsidendoque vi atque operibus urbem expugnavit. [14] Itaque ab ira plus caedis editum capta urbe; septem milia quadringenti caesi, capta minus tria milia hominum. Praeda, quae plurima fuit congestis Samnitium rebus in urbes paucas, militi concessa est.

una reparación; al no darse ésta, por decisión del senado y mandato del pueblo se les declaró la guerra a los faliscos [8] y los cónsules recibieron orden de echar a suertes cuál de los dos se trasladaría con su ejército del Samnio a Etruria.
[9] Carvilio les había quitado a los samnitas Velia, Palumbino y Herculáneo[234], Velia en cosa de pocos días y Palumbino el mismo día que se aproximó a sus murallas. [10] En Herculáneo incluso libró una batalla campal de resultado incierto y con mayores pérdidas que el enemigo; posteriormente estableció su campamento y encerró al enemigo dentro de las murallas; la plaza fue tomada al asalto. [11] En estas tres ciudades fueron hechos prisioneros o muertos unos diez mil hombres, resultando ligeramente superior el número de prisioneros. Cuando los cónsules sortearon las provincias, a Carvilio le correspondió Etruria, coincidiendo con los deseos de sus soldados que ya no soportaban el intenso frío del Samnio. [12] A Papirio se le enfrentó en Sepino un número mayor de enemigos. Hubo numerosos combates en campo abierto, muchos durante la marcha, muchos en torno mismo a la ciudad contra las salidas bruscas de los enemigos, y no era un asedio propiamente sino una guerra de igual a igual, pues los samnitas más que protegerse a sí mismos tras los muros, defendían ellos las murallas con armas y hombres. [13] Por fin, a base de combatir, redujo al enemigo a un asedio en regla, y sitiando la ciudad con ataques y obras de asedio, la tomó al asalto.
[14] Debido, por ello, a la rabia, se produjo una masacre mayor una vez tomada la ciudad: fueron muertos siete mil cuatrocientos hombres y hechos prisioneros menos de tres mil. El botín, que fue muy abundante al haberse amontonado los bienes de los samnitas en unas pocas ciudades, fue cedido a los soldados.

[10,46] [1] Nives iam omnia oppleverant nec durari extra tecta poterat; itaque consul exercitum de Samnio deduxit. [2] Venienti Romam triumphus omnium consensu est delatus. Triumphavit in magistratu, insigni, ut illorum temporum habitus erat, triumpho. [3] Pedites

[46] La nieve lo había cubierto todo ya y no se podía resistir a no ser bajo techo; así pues, el cónsul sacó del Samnio al ejército. [2] Cuando vino a Roma entró en triunfo por acuerdo unánime. Desfiló estando aún en funciones con un triunfo solemne, como era costumbre en aquellos tiempos.
[3] Soldados de a pie y de a caballo pasaron en el desfile

[234] Desconocida la localización de las tres poblaciones.

equitesque insignes donis transiere ac transvecti sunt;* multae civicae coronae vallaresque ac murales conspectae; [4] inspectata spolia Samnitium et decore* ac pulchritudine paternis* spoliis, quae nota frequenti publicorum ornatu locorum erant, comparabantur; nobiles aliquot captivi,* clari suis patrumque factis, ducti. [5] Aeris gravis travecta viciens centum milia et quingenta* triginta tria milia; id aes redactum ex captivis dicebatur; argenti quod captum ex urbibus erat pondo mille* octingenta* triginta. Omne aes argentumque in aerarium conditum, militibus nihil datum ex praeda est; [6] auctaque ea invidia est ad plebem quod tributum etiam in stipendium militum conlatum est, cum, si spreta gloria fuisset captivae pecuniae in aerarium inlatae, et militi tum donum* dari ex praeda et stipendium militare praestari* potuisset. [7] Aedem Quirini dedicavit —quam in ipsa dimicatione votam apud neminem veterem auctorem invenio neque hercule tam exiguo tempore perficere potuisset— ab dictatore patre votam filius consul dedicavit exornavitque hostium spoliis; [8] quorum tanta multitudo fuit ut non templum tantum forumque iis ornaretur sed sociis etiam coloniisque* finitimis ad templorum locorumque publicorum ornatum dividerentur. [9] Ab triumpho exercitum in agrum Vescinum,* quia regio ea infesta ab Samnitibus erat, hibernatum duxit.

[10] Inter haec Carvilius consul in Etruria Troilum* primum oppugnare adortus quadringentos septuaginta ditissimos, pecunia grandi pactos ut abire inde liceret, dimisit; [11] ceteram multitudinem oppidumque ipsum vi cepit. Inde quinque castella locis sita munitis expugnavit. [12] Caesa ibi hostium duo milia quadringenti, minus duo milia capta. Et Faliscis pacem petentibus annuas indutias

luciendo sus recompensas; se vieron muchas coronas cívicas, vallares y murales[235]; [4] atrajeron las miradas los despojos de los samnitas, y se comparaba su belleza y suntuosidad con la de los despojos del padre, que eran conocidos porque adornaban numerosos lugares públicos; se hizo desfilar a algunos nobles hechos prisioneros, famosos por sus hazañas o las de sus padres.

[5] Pasaron carros con dos millones quinientos treinta y tres mil ases de bronce, dinero sacado de la venta de prisioneros, se decía, y con mil ochocientas libras de plata que habían cogido en las ciudades. Todo este bronce y plata fue depositado en el tesoro público, no se les dio nada del botín a los soldados; [6] con ello se acentuó el malestar entre la plebe porque se depositó incluso el tributo destinado a la paga de los soldados, mientras que si hubiera renunciado a la vanagloria de llevar al erario el dinero que había cogido, se hubiese podido obsequiar a la tropa con parte del botín y pagar la soldada.

[7] Dedicó el templo de Quirino —pero en ninguno de los escritores antiguos está recogido que lo prometiese con voto durante alguna batalla, y por otra parte no hubiese podido llevarlo a término en tan breve tiempo —: fue el prometido con voto por el padre dictador el que dedicó el hijo cónsul y lo ornamentó con los despojos del enemigo, [8] cuya cantidad fue tan elevada que no sólo se adornó con ellos el templo y el foro, sino que fueron distribuidos entre los aliados y las colonias vecinas para ornato de templos y lugares públicos.

[9] Después del triunfo llevó al ejército a establecerse en cuarteles de invierno en territorio vecino porque era una región hostilizada por los samnitas.

[10] Entretanto, el cónsul Carvilio en Etruria emprendió el asedio de Troilo y dejó escapar a cuatrocientos setenta ciudadanos muy ricos, que a cambio de una considerable suma de dinero habían pactado que les dejara salir de allí; se apoderó por la fuerza de la multitud restante y de la propia plaza. [11] A continuación tomó al asalto cinco fortines enclavados en posiciones fortificadas. [12] En ellos fueron muertos dos mil cuatrocientos enemigos, y hechos prisioneros menos de dos mil. También les concedió a los faliscos, que

[235] La corona cívica recompensaba a quien salvaba en combate a un conciudadano. La corona vallar, al primero en entrar combatiendo en el campamento enemigo. La mural, al primero en escalar la muralla en el asalto a una ciudad.

dedit, pactus centum milia gravis aeris et stipendium eius anni militibus. [13] His rebus actis ad triumphum decessit, ut minus clarum de Samnitibus quam collegae triumphus fuerat ita cumulo Etrusci belli aequatum. [14] Aeris gravis tulit in aerarium trecenta octoginta milia; reliquo aere aedem Fortis Fortunae de manubiis faciendam locavit prope aedem eius deae ab rege Ser. Tullio* dedicatam, [15] et militibus ex praeda centenos binos asses et alterum tantum centurionibus atque equitibus, malignitate collegae gratius accipientibus munus, divisit. [16] Favor consulis tutatus ad populum est L. Postumium legatum eius, qui dicta die a M. Scantio tribuno plebis fugerat legatione,* ut fama ferebat, populi iudicium; iactarique magis quam peragi accusatio eius poterat.

pidieron la paz, una tregua de un año, previo pacto de cien mil ases librales y la paga de los soldados de aquel año. [13] Después de llevar a cabo estas operaciones marchó a desfilar en triunfo, desfile menos brillante de lo que había sido el de su colega en lo referente a los samnitas, pero equiparable a éste con el añadido de la guerra etrusca. [14] Llevó al tesoro público trescientos ochenta mil ases librales; con el resto del dinero sacado de la venta del botín encargó la construcción de un templo a Forte Fortuna al lado del que el rey Servio Tulio había dedicado a esta misma diosa. [15] Repartió también a cada soldado ciento dos ases procedentes del botín y otro tanto a los centuriones y jinetes, donación recibida con mayor gratitud dada la cicatería de su colega. [16] El ascendiente de que gozaba el cónsul sirvió de salvaguardia ante el pueblo a su legado Lucio Postumio, el cual, demandado por el tribuno de la plebe Marco Escancio, se decía que se había sustraído al juicio del pueblo merced a su puesto de legado; la acusación contra él era más fácil lanzarla que sostenerla.

Hechos no militares: censo, elecciones, espectáculos, epidemia

[10,47] [1] Exacto iam anno novi tribuni plebis* magistratum inierant; bisque ipsis, quia vitio creati erant, quinque post dies alii* suffecti.
[2] Lustrum conditum eo anno est a P. Cornelio Arvina C. Marcio Rutulo* censoribus; censa capitum milia ducenta sexaginta duo trecenta viginti unum. Censores vicesimi sexti a primis censoribus, lustrum undevicesimum fuit. [3] Eodem anno coronati primum ob res bello bene gestas ludos Romanos spectarunt palmaeque tum primum translato e Graeco more victoribus datae. [4] Eodem anno ab aedilibus curulibus qui eos ludos fecerunt damnatis aliquot pecuariis, via a Martis silice ad Bovillas perstrata est. Comitia consularia L. Papirius habuit; [5] creavit consules Q. Fabium Maximi filium Gurgitem et D. Iunium Brutum Scaevam. Ipse Papirius praetor factus.

[47] Transcurrido ya el año, habían entrado en funciones los nuevos tribunos de la plebe y éstos fueron sustituidos por otros, cinco días más tarde, por haber tenido lugar un defecto de forma en su nombramiento.
[2] Cerraron el lustro aquel año los censores Publio Cornelio Arvina y Gayo Marcio Rútulo; fueron censados doscientos sesenta y dos mil trescientos veintiún habitantes. Era la censura vigésimo sexta desde los primeros censores, y el lustro decimonoveno. [3] Aquel mismo año por primera vez, debido a los éxitos obtenidos en la guerra, los ciudadanos asistieron con coronas a los juegos romanos, y también por primera vez se les entregaron palmas a los vencedores según costumbre importada de Grecia.
[4] También aquel año los ediles curules que organizaron dichos juegos, con el producto de las multas impuestas a algunos arrendadores de pastos públicos para el ganado, pavimentaron con empedrado el tramo de vía desde el templo de Marte hasta Bovilas[236]. [5] Lucio Papirio convocó los comicios consulares; proclamó cónsules a Quinto Fabio Gúrgite, hijo de Máximo, y Decio Junio Bruto Esceva[237]. El propio

[236] Es decir, la vía Apia.
[237] Año 292 a. C.

[6] Multis rebus laetus annus vix ad solacium unius mali, pestilentiae urentis simul urbem atque agros, suffecit;* portentoque iam similis clades erat, et libri aditi quinam finis aut quod remedium eius mali ab dis* daretur. [7] Inventum in libris Aesculapium* ab Epidauro Romam arcessendum; neque eo anno, quia bello occupati consules erant, quicquam de ea re actum, praeterquam quod unum diem Aesculapio supplicatio habita est.

Papirio fue elegido pretor. [6] Los múltiples motivos de alegría de aquel año apenas si bastaron para aliviar de una única calamidad: una epidemia que arrasó simultáneamente la ciudad y el campo; el azote tenía ya el aspecto de un acontecimiento de mal augurio y se consultaron los libros para saber qué final o qué remedio concedían los dioses para semejante desgracia. [7] Se vio en los libros que había que traer a Esculapio de Epidauro a Roma; pero como los cónsules estaban absorbidos por la guerra, aquel año no se hizo nada en este sentido, aparte de la celebración de un día de rogativas a Esculapio.